

**PONTIFÍCIA UNIVERSIDADE CATÓLICA DE RIO GRANDE DO SUL
FACULDADE DE FILOSOFIA E CIÊNCIAS HUMANAS
CURSO DE PÓS-GRADUAÇÃO EM HISTÓRIA**

ANA MARÍA SOSA GONZÁLEZ

IDENTIDAD/ES EN DIÁSPORA, IDENTIDAD/ES EN CONSTRUCCIÓN:

Inmigración uruguaya en Porto Alegre

Porto Alegre, diciembre de 2006

ANA MARÍA SOSA GONZÁLEZ

IDENTIDAD/ES EN DIÁSPORA, IDENTIDAD/ES EN CONSTRUCCIÓN:

Inmigración uruguaya en Porto Alegre

Disertación presentada como requisito
para la obtención del grado de Mestre,
del Programa de Pós-Graduação en
Historia de la Pontificia Universidade
Católica do Rio Grande do Sul.

Orientadora: Prof. Dra. Nuncia Santoro de Constantino.

Porto Alegre, diciembre de 2006

ANA MARÍA SOSA GONZÁLEZ

IDENTIDAD/ES EN DIÁSPORA, IDENTIDAD/ES EN CONSTRUCCIÓN:

Inmigración uruguaya en Porto Alegre

Disertación presentada como requisito
para la obtención del grado de Mestre,
del Programa de Pós-Graduação en
Historia de la Pontificia Universidade
Católica do Rio Grande do Sul.

Aprobado el ____ de _____ de 2007.

BANCA EXAMINADORA

Prof. Dra. Nuncia Santoro de Constantino.

A los uruguayos de la “diáspora”.

*A los uruguayos que migraron a Porto
Alegre y tan gentilmente compartieron
parte de sus vidas conmigo para hacer
posible este trabajo.*

AGRADECIMIENTOS

La realización de este trabajo no hubiera sido posible sin la ayuda, apoyo, comprensión y confianza de quienes están presentes en esta lista de agradecimientos.

A mi orientadora Dra. Nuncia de Constantino, que con su exigencia y amor en lo que hace me condujo con esmero y pasión a este trabajo, brindándome su apoyo amigo en momentos difíciles.

Al Curso de Pos-graduación de la PUC, a los profesores que en sus disciplinas brindaron información y contenidos valiosísimos para este estudio, en particular a los profesores René Gertz, Charles Monteiro, Claudia Musa Fay, Margaret Bakos, Ma. Cristina dos Santos, Moacyr Flores y muy especialmente a Ruth Gauer. A Carla, Davi y Luis, quienes simplemente ofrecieron todo lo que estaba a su alcance para facilitar mi tarea.

Al *Departamento 20*, en especial a Javier Vidal por su recibimiento y por la valiosa información brindada.

A Hendrina Roodenburg, “Rinche”, y Aída, de Idas & Vueltas, mujeres incansables que luchan por los migrantes uruguayos y sus familias con todo su empuje.

Al Consulado General de la República Oriental en Porto Alegre, a sus funcionarios, a la Canciller Sonia y la Sra. Cónsul Judith Torrente, quienes tan gentilmente me recibieron y ofrecieron información.

A mis amigas (“las brujas”): la “gallega”, Jannette, Laurita, Vero Picos, Naty, porque siempre están presentes.

A la Profesora Ma. Cristina Siniscalco, amiga y “madre” intelectual que nunca me abandona aunque este lejos.

Finalmente agradezco a todos los entrevistados por haber brindado y compartido parte de sus vidas conmigo dando vida y cariño especial a esta tarea. Agradezco especialmente al Prof. Enrique Padrós en su triple y extraña presencia en

este trabajo, como entrevistado, como académico, y finalmente como integrante de este tribunal.

Por último y no menos importante a Mario que incondicionalmente acompañó todas las instancias de este trabajo.

IMIGRANTE
É PALAVRA FÁCIL
PARA QUEM
NUNCA IMIGROU.
QUEM IMIGRA
SABE AS
SAUDADES
QUE DEIXOU.

JOSÉ DE OLIVEIRA GARNALHO

RESUMEN

Este trabajo se propone presentar un análisis sobre la inmigración uruguaya en Rio Grande do Sul, puntualmente Porto Alegre, desde 1960 al presente. Para ello se analizaron históricamente las situaciones de ambos países, definiendo los contextos de emisión (vinculando la diáspora de uruguayos en estos últimos años) y atracción (relacionando con los países receptores de inmigrantes uruguayos). Tal abordaje se construyó específicamente a través de las entrevistas realizadas a uruguayos que desde los años '60 se establecieron aquí, sus motivaciones, necesidades e intereses, y así observar cómo se identifican, cuáles han sido sus maneras de integrarse a la sociedad gaúcha, sus modos de vivir, conocer y construir su realidad. De este modo se pretende analizar las formas de representación cultural y de construcción de la identidad de este grupo.

Palabras Claves: Uruguayos en Porto Alegre. Migraciones latinoamericanas. Diáspora. Identidad. Historia Oral.

ABSTRACT

This work intends to present an analysis about the immigration of uruguayans in Rio Grande do Sul, especially in Porto Alegre, from 1960 to present time. To realize this it was necessary to analyse the historical situation of both countries, defining the contexts in which departure (related to the diaspora of uruguayans in recent years) and arrival took place. This focus on the issue is made specifically by interviews with uruguayans that settled here in the sixties, discussing their motivations, their necessities and interests. Observing in this way how they identified themselves, what have been their ways to integrate in the society gaúcha, their way of living, learning and the construction of their reality. In this way the objective of research was to analyse ways of cultural representations and to define the identity of this group.

Keywords: Uruguayans in Porto Alegre, latinoamericans migrations, identity, Oral History.

SUMARIO

INTRODUCCIÓN	12
1 DE UN URUGUAY SIN URUGUAYOS A LOS URUGUAYOS DE “VERDAD”: LAS FRONTERAS PERMEABLES	24
1.1 EL DISCURSO HOMOGEINIZADOR: la síntesis entre el nativismo y el cosmopolitismo.....	31
1.2 EL DISCURSO CRÍTICO Y DE CRISIS DE LOS '60: la aproximación a Latinoamérica	37
1.3 EL DISCURSO AUTORITARIO: la exclusión para conformar la “orientalidad”	43
1.4 ¿EL DISCURSO NEO-LIBERAL O LA EMERGENCIA DE UN DISCURSO QUE ACEPTA LA PLURALIDAD?	48
2 EL PAÍS QUE LOS EXPULSA: LOS URUGUAYOS DEL EXILIO POLÍTICO Y ECONÓMICO EN PORTO ALEGRE	54
2.1 EL URUGUAY QUE DEJARON: contexto histórico 1960-1980.....	55
2.2 UNA SITUACIÓN ECONÓMICA ANGUSTIANTE: <i>la salida desesperada</i>	79
2.2.1 Los uruguayos del exilio.....	82
2.2.2 Las razones que los conduce a Brasil y Porto Alegre	84
2.2.3 Condiciones en las que vinieron: <i>la llegada esperanzada</i>	85
2.2.4. Solidaridad de los brasileros	86
2.2.5 Solidaridad entre uruguayos	87
2.2.6 Otros destinos estuvieron en juego.....	88
2.2.7 Apoyos y redes con la sociedad local.....	89
2.2.8 El retorno de los exiliados	92
2.3 LA REAPERTURA DEMOCRÁTICA Y LOS DIÁLOGOS CON LOS EMIGRADOS	93
2.4 ALGUNOS DATOS QUE AYUDAN A COMPRENDER MEJOR	98
2.4.1 Los números que caracterizan la diáspora	101
3 EL BRASIL QUE LOS ACOGE: URUGUAYOS EN PORTO ALEGRE....	104
3.1 ALGUNAS CARACTERÍSTICAS DE RIO GRANDE DO SUL.....	104
3.2 MOVIMIENTO MIGRATORIO URUGUAY-BRASIL: <i>algunos indicios entre 1890 y 1960</i>	108
3.3 CONTEXTO HISTÓRICO: Brasil y Porto Alegre entre 1960 y 1980.....	115
3.3.1 Las transformaciones de Brasil: <i>lo que aprecian los de “fuera”</i>	127

3.3.2 La Porto Alegre que “encontraron”	130
3.3.2.1 <i>Impresiones de la ciudad: las comporaciones inevitables</i>	132
3.3.2.2 <i>El regionalismo gaúcho</i>	135
3.3.3 Los documentos: el problema al llegar.....	137
3.4 HACIA UNA CARACTERIZACIÓN DEL EMIGRADO RECIENTE:	
<i>comparación con los uruguayos de Porto Alegre</i>	144
3.4.1 Una inmigración que se reconoce diferente.....	147
3.4.2 Ser inmigrante	151
4 CONSTRUYENDO IDENTIDAD/ES: DIÁLOGOS IDENTITARIOS EN LOS	
URUGUAYOS DE PORTO ALEGRE	155
4.1 ALGUNAS PUNTUALIZACIONES ACERCA DE LA IDENTIDAD	157
4.2 QUIENES SON LOS URUGUAYOS? PORQUE REAFIRMAR	
IDENTIDAD?	165
4.3 EL CONTACTO PERMANENTE REFUERZA Y CREA IDENTIDAD	169
4.4 LA CULTURA URUGUAYA COMO ELEMENTO DISTINTIVO.	174
4.5 ADAPTACIÓN: entre las dificultades y la incorporación a la sociedad que los	
recibe	179
4.5.1 Culinaria y lengua: entre la identidad y la asimilación	181
4.6 DIFÍCIL ESTABLECER DIFERENCIAS PERO QUE LAS HAY, LAS	
HAY.....	191
4.7 AGRUPACIONES Y ACTIVIDAD POLÍTICA: RELACIONES CON	
OTROS URUGUAYOS.....	195
4.7.1 La solidaridad como elemento identitario	201
4.8 CULTURA CIVICA: LOS URUGUAYOS POLITIZADOS.....	205
4.9 OTRAS MANIFESTACIONES CULTURALES	209
4.10 LAS MARCAS DE LA DICTADURA EN LA MEMORIA DE LOS	
URUGUAYOS	213
4.11 LA PATRIA VIRTUAL.....	216
4.12 VOLVER A URUGUAY? LA ANGUSTIA DEL ETERNO RETORNO ..	218
4.13 URUGUAY HOY	221
4.14 MOTIVOS PARA MANTENER Y CONSTRUIR LA IDENTIDAD	223
CONCLUSIONES: URUGUAY SIN URUGUAYOS, LOS URUGUAYOS DE	
LA DIÁSPORA.....	231
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	245

INTRODUCCIÓN

Un estudio sobre inmigración “reciente”, entendida como proceso que aún continúa, que tiene su propia dinámica y ritmos (temporales y espaciales), deberá ser apoyado y concebido interdisciplinariamente, pretendiéndose de este modo realizar un estudio más profundo, y, a la vez dialogar con otras áreas del conocimiento que nos permita interpretar mejor¹.

Para ello se tomará la contribución de áreas tales como la Antropología², la Sociología, la Psicología Social, la Ciencia Política, entre otras; y, a la vez, entender este fenómeno como parte de las migraciones que están ocurriendo hoy en el mundo, fenómeno especialmente agravado en los países latinoamericanos.

El estudio se centró en la construcción y uso de fuentes orales, es decir entrevistas realizadas en su mayoría por la autora a uruguayos que residen en Porto Alegre por más de 20 años. Igualmente auxiliaron otras fuentes que permitieron contrastar, ampliar, enriquecer o cubrir los vacíos de las fuentes orales.

La Historia Oral supone una recuperación sistemática de la memoria creando un *corpus* documental constituido por un conjunto de relatos, en este caso, experiencias de inmigrantes uruguayos que no siempre pueden encontrarse en otro tipo de documentos. O mismo que existiendo otros documentos serían insuficientes para los propósitos de esta investigación.

De este modo se asume la importancia que la oralidad tiene para construir objetos de investigación, reivindicar el uso de la historia oral no solo para la Historia, sino también como posibilidad de promover el trabajo interdisciplinario, contrastar y

¹ CONSTANTINO, Nuncia Santoro de, “Teoría da História e Reabilitação da oralidade: convergência de um processo”. In: A BARRO, Ma. Helena Menna Barreto. *A aventura (Auto) Biográfica: teoria e empiria*. Porto Alegre: EDIPUCRS, 2004. p. 54-56.

² Será esta área del conocimiento una de las que más contribuyó en este estudio, intentando interdisciplinar en la medida de lo posible.

combinar las fuentes obtenidas con otros tipos de fuentes a fin de dar fidelidad o veracidad a las mismas, a la vez que incrementarlas o profundizarlas.

La Historia Oral investiga

la memoria de individuos como un desafío a esa memoria concentrada en manos restrictas y profesionales. [Entendiendo] la memoria no apenas como preservación de la información, sino también como señal de lucha y como proceso en andamiento. Encaramos la memoria como un hecho de la historia; memoria no apenas como un lugar donde uno “recuerda” la historia, sino memoria ‘como’ historia.³

Igualmente, la Historia Oral brinda la posibilidad de construir archivos, como recurso para que la memoria no sea olvidada, permite el registro de experiencias de personas “comunes”. En este sentido se pretendió contribuir con la producción de fuentes orales para el Centro de Historia Oral de la PUCRS.

Como afirma Paul Thompson, “una vez que la experiencia de vida de las personas de todo tipo pueda ser utilizada como materia prima, la historia gana nueva dimensión”⁴.

A través de la oralidad el historiador puede producir un texto-documento, que siempre precisa ser analizado⁵. La Historia Oral se revitaliza a través de un trabajo sistemático de recuperación y registro de la memoria, da cuenta de la diversidad temática, posibilitando investigar grupos humanos cuya experiencia no está registrada en documentación oficial⁶.

A pesar de ello es importante que continuemos “insistiendo asimismo en el hecho de que la memoria es un proceso, algo que esta ocurriendo ahora, de lo cual todos participamos”⁷. Nos basamos en las afirmaciones de Halbwachs, especialmente en los tres puntos siguientes: la superioridad de lo social sobre lo individual, la memoria social construida a partir de la memoria colectiva, la memoria colectiva localizada en determinado espacio donde se forma y se transforma. Para comprender esta “formación” de la memoria colectiva es necesario observar la significación que

³ PORTELLI, Alessandro. “Memória e diálogo: desafios da historia oral para a ideologia do Século XXI”. In: FERREIRA, Marieta de Moraes. *Historia Oral: desafios para o século XXI*. Editora Fiocruz. 2000. p. 69.

⁴ THOMPSON, Paul. *A voz do Passado*. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1992. p. 25

⁵ CONSTANTINO, Nuncia Santoro de. “Pesquisa Histórica e Análise de conteúdo: pertinência e possibilidades”. *Estudos Ibero-Americanos*. Porto Alegre: PUCRS v. XXVIII, n. 1, junho 2002.

⁶ CONSTANTINO, Nuncia Santoro de. *Caixas no porão: voces, imagens, historias*. Porto Alegre: BIBLOS. 2004. p. 31.

⁷ PORTELLI. *Op. cit.*, p. 69.

adquiere al ser compartida por un determinado grupo, hasta formar parte de la memoria individual, interviniendo, en el medio, muchas veces, la memoria pública⁸.

Estas formas de memoria no siempre se presentan claramente delimitadas o definidas, reconocerlas y entender esos cruzamientos dependerá de un profundo y cuidadoso análisis donde se entrecruza por un lado “la vida concreta, la existencia, aquello que singulariza al sujeto, su trayectoria personal” y por otro, una infinidad de nexos y símbolos en los que esta inmerso el sujeto, “cuya influencia es mediada culturalmente”. Por lo tanto en las diferentes narrativas “hay dos vectores a ser percibidos: el vector de lo vivido personalmente y aquel relacionado a la memoria colectiva que, construida sobre vivencias comunes, adquiere sentidos y reorganiza las temporalidades”⁹.

Souza sostiene que “la memoria de una persona está siempre vinculada a la memoria del grupo, es esta la esfera mayor de la memoria colectiva de la sociedad, o sea, memoria tratada como ‘fenómeno social’”¹⁰. Para ello será fundamental buscar elementos en otras áreas como el de la Psicología Social a fin de comprender las cuestiones que giran en torno a la construcción y expresión de la memoria.

Le Goff entiende a la memoria como presupuesto de identidad: “... la memoria es un elemento esencial de lo que se acostumbra llamar identidad, individual o colectiva, cuya búsqueda es una de las actividades fundamentales de los individuos y de las sociedades”¹¹.

Al respecto Demasi advierte:

La memoria es siempre ‘presente’ y lo que en ella queda del pasado son ‘vestigios’, ‘improntas’ que cambian con el tiempo (en sus detalles, en su sentido): esto significa que para la memoria el pasado no es una etapa clausurada sino que permanece como una forma de lo actual. Es un ‘pasado’ que solo se manifiesta como tal en el presente y esto es lo que,

⁸ CONSTANTINO, Nuncia Santoro de. “Teoría da História e Reabilitação da oralidade: convergência de um processo”. In: ABARHAO, Ma. Helena Menna Barreto. *A aventura (Auto) Biográfica: teoria e empiria*. Porto Alegre: EDIPUCRS, 2004. p. 55-56

⁹ CONSTANTINO, Nuncia Santoro de. “Teoría da História e Reabilitação da oralidade: convergência de um processo”. In: ABARHAO, Ma. Helena Menna Barreto. *A aventura (Auto) Biográfica: teoria e empiria*. Porto Alegre: EDIPUCRS, 2004. p. 57.

¹⁰ SOUZA, Carla Monteiro de. *Do Chui ao Oiapoque: migrações de gaúchos para Roraima*. Porto Alegre, 1997. Dissertação de Mestrado em PUCRS, p. 17. Refiriéndose la autora a los trabajos de Eclea Bosi en su libro *Memoria y Sociedad*.

¹¹ ROMANO, Ruggiero (dir) *Memoria-História* Porto, Inova/Imprensa Nacional, Casa da Moeda, 1985. vol. I. In: CONSTANTINO, Nuncia Santoro de. *O italiano da esquina: meridionais na sociedade portoalegrense e permanência da identidade entre moraneses*. Sao Paulo, 1990. Tese de Doutorado em História Universidade de Sao Paulo. p. 320.

en la dimensión de la memoria, el pasado sea ‘móvil’ y cambie cuando el presente lo hace.

El uso del pasado que es objeto de la memoria se estructura esencialmente en un juego de recuerdos y olvidos, y la historia de la memoria es el repaso de las sucesivas negociaciones de unos y otros. Esto no supone el ‘olvido’ en el sentido habitual de ‘falta de recuerdos’ (por el contrario, hablamos de un olvido que ‘forma parte de la memoria’), sino la modificación de los acentos: así hay hechos que en determinada época parecían ‘importantes’ porque constituían el sentido del relato, que luego dejan lugar a otros que reaparecen (se ‘recuerdan’) transformados en relevantes para ‘comprender’ el pasado.¹²

La Historia Oral trabajará con esta memoria de una manera especial, cuando el investigador es quien realiza la entrevista, construye la fuente, es capaz de percibir algunos “olvidos” voluntarios, la autocensura, el desvío del relato, tiene la posibilidad de intervenir, reformulando una pregunta, sugiriendo asuntos, insistiendo en determinados puntos, algo que solo este tipo de fuente posibilita. En este sentido se aprecia la riqueza y dimensión del trabajo con estas fuentes tan especiales, se interactúa de una manera diferente con el protagonista de la historia, cuya narrativa construirá luego la *historia*, del historiador.

Selma Leydesdorff señala la complejidad que supone el trabajar con la Historia Oral:

La historia oral y las historias de vida toman su fuerza [a partir] del hecho de acomodar la singularidad de su experiencia individual y ofrecer una alternativa a las ciencias comportamentales que son impotentes, en sus esfuerzos de generalización, para lidiar con la inmensa variedad de experiencias [humanas].¹³

Existen diferentes maneras de representar otros mundos, el que fue dejado atrás en el pasado y otro encontrado en el presente, y aún otro en que lo antiguo y lo nuevo están siendo negociados.

“La historia de la experiencia es también un acto de imaginación y negociación creativa. Estos relatos transforman el pasado en presente y la memoria en realidad. Los entrevistados tienen dificultades en escapar de los límites de su ‘nosotros’ cultural”.¹⁴

¹² DEMASI, Carlos. *La lucha por el pasado. Historia y Nación en Uruguay (1920-1930)*. Montevideo: Ed. Trilce, 2004. p. 10.

¹³ LEYDESDORFF, Selma. Desafíos do Transculturalismo. In: Ferreira, Marieta de Moraes. *Historia Oral: desafios para o Século XXI*. Editora Fiocruz. 2000. p. 75-76.

¹⁴ LEYDESDORFF, Selma. *Op. cit.*, p. 79.

Pero es ese “‘nosotros’ cultural” el que nos va a dar a su vez la base para comprender el proceso como un todo, con una unidad temática que permitirá un análisis histórico y así ofrecer un sentido más amplio al período histórico que se estudiará.

Se trabaja desde el presupuesto de que son los actores (en este caso los inmigrantes uruguayos) quienes construyen su propia identidad y reformulan sus relaciones entre pasado y presente dejando en claro que la misma se realizará según las necesidades del presente y por lo tanto será dinámica, móvil, variable.

Finalmente, asumiendo que toda investigación es producto de un contexto histórico particular, e intenta de alguna manera dar respuesta a un problema social del presente, se buscó vincular este estudio a uno de los grandes problemas de las sociedades migrantes y en especial a la uruguaya: la “*diáspora*”.

En definitiva analizar cómo este gran número de personas (inmigrantes uruguayos en Porto Alegre) pueden tener cierta “unidad” identitaria, una manera de representarse/nos y entenderse/nos como tales, cómo construyen o construimos nuestra identidad.

El objetivo principal de esta investigación será abordar varios aspectos relacionados con esta inmigración: motivaciones, características y particularidades de este colectivo en lo que respecta a su construcción identitaria, como acción dialéctica entre individuo y colectivo, entre sociedad de “salida” y de “llegada”.

Para ello guió nuestro estudio la formulación de los siguientes problemas:

- cómo construye su identidad el uruguayo que vive en Porto Alegre?
- cuáles son esas representaciones o elementos unificadores que nos permiten identificar a los uruguayos en esta ciudad?
- qué tipo de invenciones están presentes en esta construcción?

Justifica esta investigación la proximidad cultural que se tiene con el grupo: el compartir la misma lengua, ser inmigrante uruguaya y tener acceso a un importante número de uruguayos lo que facilitó la selección de los entrevistados y el acceso a los mismos¹⁵.

El estudio se ocupó de un proceso migratorio “reciente” en Rio Grande do Sul, donde aún no contamos con suficientes estudios sobre el tema, pero al mismo

¹⁵ He sido muy bien recibida por todos los entrevistados, al mismo tiempo que la investigación posibilitó estrechar importantes lazos con muchos de ellos.

tiempo, se está trabajando con una “realidad abierta”, inconclusa, que se está desarrollando, situada en un tiempo muy próximo, cuyos protagonistas aún existen, constituyen y transforman esa realidad.

El ser un proceso en andamiento nos lleva a buscar en las ideas de Roger Chartier la posibilidad que estos estudios presentan:

En la historia del tiempo presente, el investigador es contemporáneo de su objeto y divide con los que hacen la historia, sus actores, las mismas categorías y referencias. Así la falta de distancia, al contrario de un inconveniente, puede ser un instrumento de auxilio importante para un mejor entendimiento de la realidad estudiada, [...].¹⁶

Es justamente esta posibilidad de compartir categorías, referencias y vivencias con el grupo, la que permitió una aproximación y un análisis a nuestro juicio con mayor profundidad.

La Historia Oral permite una instancia de diálogo, de interacción con los protagonistas de un proceso. Se desea entonces oír lo que tienen para decir estas personas, creando una posibilidad de expresar lo que vivieron y así reconstruir su propia historia.

Se desea brindar un espacio donde los protagonistas mediante sus testimonios y relatos, narren sus experiencias, lo que permitirá reconstruir su propia historia en un plano individual y ofrecer en un sentido más amplio (en el plano colectivo) una comprensión de un proceso histórico. Entendiéndose que “son las personas que construyen su propia historia y pueden muy bien construir una narrativa de esa historia”¹⁷.

Leydesdorff, destaca la necesidad de los migrantes de mantener su cultura, es esta necesidad un desafío del mundo globalizado, una instancia diálogo entre lo que “trae” (su cultura del país de origen) y lo que adopta:

A pesar de la unificación [cultural], las personas se agarran a sus propias culturas y costumbres. Parecen tener necesidad de su propia historia y de su propia cultura. Este sentimiento es especialmente fuerte entre migrantes que no abandonaron su viejo modo de vida para abrazar la cultura de masa. Al contrario muchos de ellos frecuentemente negocian

¹⁶ FERREIRA, Marieta de Moraes & AMADO, Janaina (org.) *Usos e abusos da História Oral*. Rio de Janeiro: Fundação Getúlio Vargas, 1996. p. xxiv.

¹⁷ CONSTANTINO, Nuncia Santoro de. “Teoría da História e Reabilitação da oralidade: convergência de um processo”. In: ABARHAO, Ma. Helena Menna Barreto. *A aventura (Auto) Biográfica: teoria e empíria*. Porto Alegre: EDIPUCRS, 2004. p. 72.

incesantemente entre su propia cultura y la cultura regional de la sociedad que los acoge.¹⁸

De este modo se establecieron los siguientes objetivos:

- producir y analizar fuentes orales de inmigrantes uruguayos en Porto Alegre.
- contribuir al estudio y comprensión de los procesos migratorios en Rio Grande do Sul, estableciendo sus diferencias, similitudes y particularidades.
- identificar qué aportan, y qué toman estos inmigrantes de la sociedad gaúcha,
- analizar cómo se identifican y se ven a si mismos, entendiendo que este proceso de construcción de la/s identidad/es es dinámico, relacional y segmentado.
- reconstruir aspectos del cotidiano de esos inmigrantes para observar las maneras de integrarse a la sociedad de acogida.

Para ello utilizamos la oralidad como metodología, como lo dijéramos anteriormente, entendida como una herramienta propicia (aunque no la única) para aportarnos información acorde a los propósitos que guiaron la investigación. La Historia Oral como posibilidad de dar cuenta de los procesos que nos proponemos, aunque lógicamente debimos apoyarnos en otras fuentes también.

Las entrevistas siguieron un cuidadoso criterio de selección, una vez que se identificó las redes se trató de escoger a uruguayos en diversas situaciones: socio-económicas, políticas (relacionadas con la participación en grupos o asociaciones de esta colectividad), y los que no participan de ninguna actividad relacionada con el colectivo con una amplia gama de edades, siendo el punto de encuentro haber emigrado en los '70.

Se realizaron once entrevistas (por la autora) y dos (cedidas por Fabián Debenedetti) a uruguayos que viven en Porto Alegre hace más de 20 años – 6 mujeres y 7 hombres –, atendiendo a criterios de selección de género, profesión, edad y situación socio-económica lo más variado posible.

¹⁸ LEYDESDORFF, Selma. *Op. cit.*, p. 82.

El trabajo se centró especialmente en entrevistas temáticas, semidirigidas en las que se priorizó las razones por las cuales ese inmigrante vino y cómo entiende hoy que se integró y creó una “nueva” vida en Porto Alegre, con entrevistas individuales (sólo una colectiva: madre e hijo), a través de un itinerario en el que el entrevistado podía seguir libremente, alterar su orden, dejándolo hablar libremente sobre los diferentes temas.

La transcripción de las entrevistas fueron realizadas por la autora adoptando como criterio la mayor fidelidad posible y así preservar las características de la lengua hablada, siendo en este caso un elemento de especial interés que demuestra el grado de adopción de la lengua del país receptor, y la inevitable aparición de términos, expresiones, modalidades del habla de la lengua portuguesa cuando –a excepción de una entrevistada que optó por narrar en portugués, y otra que lo hizo alternando ambas lenguas: español y portugués- la mayoría de los entrevistados optó por narrar en español. En el Anexo se podrá confirmar lo antedicho, cada transcripción además de presentar su respectiva autorización del uso del testimonio y la ficha identificatoria, se realiza algún comentario general de la entrevista, las impresiones, situaciones en las que la misma se llevó a cabo.

Este cuidado en respetar las formas de la lengua hablada (que podrá a su vez ser confirmado en la audición de las cintas, ya que es ésta el documento y no la transcripción de la misma) tiene un sentido especial al referirnos a la identidad, siendo la lengua uno de los elementos identificatorios más claros. Aunque, al trabajar la fuente oral en el cuerpo del texto de la disertación se prefirió seguir en algunos casos las normas gramaticales y se eliminaron las repeticiones de palabras, muletillas, etc., permitiéndonos ciertas libertades en la citación del testimonio oral.

Una vez realizadas las entrevistas previstas, su respectiva transcripción¹⁹, al tener el *corpus* documental pronto, se procedió al análisis de contenido de cada una para así realizar su desconstrucción, categorización y finalmente la síntesis²⁰.

¹⁹ Para lo cual se buscó auxilio en tres textos: ALBERTI, Verena. *Manual de História oral*. Rio de Janeiro: Editora FGV, 2004. SITTON, Thad, MEHAFFY, George; DAVIS Jr. O. L. *Historia oral. Una guía para profesores (y otras personas)*. México, D. F.: Fondo de Cultura Económica, 1995. TORTIER-BONAZZI, Chantal de. Arquivos: propostas metodológicas. In: FERREIRA, Marieta de M.; AMADO, Janaína. *Usos & abusos da História Oral*. Rio de Janeiro: Editora FGV, 2005.

²⁰ CONSTANTINO, Nuncia Santoro de, Pesquisa histórica e análise de conteúdo: pertinência e possibilidades. *Estudos Ibero-Americanos*. Porto Alegre: PUCRS v. XXVIII, n. 1, junho 2002, p. 183-194.

Se realizó un *Análisis de Contenido*²¹ de cada entrevista. *Análisis de Contenido* entendido, como conjunto de técnicas de investigación que permitirá un abordaje para encontrar el/los sentido/s en el texto basado en una concepción dinámica del lenguaje como construcción real de cada sociedad y como expresión de la existencia humana que envuelve y desarrolla representaciones en todos los momentos históricos.

A lo largo de la investigación nos enfrentamos a problemas serios, especialmente la obtención de datos numéricos precisos, se trabajó con los registros del Consulado General de la República Oriental del Uruguay en Porto Alegre, cuyos datos son ofrecidos por la Policía Federal Brasileira, que lógicamente corresponden a los inmigrantes “legales” y no contemplan los que no están en esta situación. De todos modos de acuerdo al corte temporal escogido, esto no presentó un problema mayor porque todas las personas entrevistadas poseen documentos brasileros y representan a ese gran grupo que emigró en la década de 1970.

Se acompañó el estudio de un intenso trabajo de campo unido y observación participante, al mismo tiempo que se registró en cuaderno de campo interesantes observaciones que luego fueron de muchísima ayuda.

A este número de entrevistas iniciales, se agregaron otras claves que vinieron a aportar o corroborar la información inicial. Así se entrevistó en esta ciudad a la Cónsul y Canciller del Consulado General del Uruguay en Porto Alegre, y al productor cultural Federico Lemos, y en Uruguay, al Secretario de la Dirección General para Asuntos Consulares y Vinculación del Ministerio de Relaciones Exteriores del Uruguay, la Directora de la ONG Idas & Vueltas, Hendrina Roodenburg.

La bibliografía consultada contribuyó sustancialmente ya que, como se dijo antes, existe todavía pocos estudios de este tipo. Fue preciso apoyarnos no solo en estudios realizados con uruguayos en otras ciudades, sino en una importante bibliografía regional (de diferentes áreas del conocimiento) que aborda el tema migratorio.

²¹ CONSTANTINO, Nuncia Santoro de, Pesquisa histórica e análise de conteúdo: pertinência e possibilidades. *Estudos Ibero-Americanos*. Porto Alegre: PUCRS v. XXVIII, n. 1, junho 2002, p. 183-194.

Toda investigación tiene un carácter absolutamente dinámico, de ida y vuelta, con avances y retrocesos, lo cual también se reflejó en los sucesivos viajes realizados a Uruguay.

No es menos importante dejar claro que en esta narrativa hay un cierto sumergir en el propio pasado de la investigadora, es inevitable, como uruguaya, inmigrante, de habla castellana (con “uruguayismos”) y numerosas representaciones en común con el grupo estudiado, no sería sincero no reconocerlo. Al mismo tiempo se admite que muchas experiencias de los entrevistados se entrecruzan con la propia, existe un pasado común que se comparte, que, al mismo tiempo que es analizado (algunas situaciones fueron y son también vividas), por momentos una unión entre historias oídas y vividas.

Analizar este fenómeno de la migración reciente y cómo es posible que en un mundo tan globalizado, interconectado, multi y pluri cultural –o étnico-, identificar y trabajar con un grupo de personas que se dicen, se muestran o se piensan, pertenecientes a una *nación*. Nación ésta que ha sido formulada y reformulada constantemente y que se sintetiza en relatos identitarios que no siempre son compartidos por los involucrados o que en sus propios relatos aparecen múltiples fases o dimensiones de los mismos. No es esta una tarea fácil, tampoco imposible, este estudio intentará demostrar su viabilidad.

Las naciones como construcciones históricas tienen para América Latina fechas específicas, esta elaboración impuesta o negociada sobre los regionalismos se traduce en una versión nacional de unidad, que inventa un pasado, explica el presente y construye el futuro. De este modo delinea un *ethos* que aparece fijo, como si siempre hubiese existido y se trasmite como una herencia que pertenece a todos. En realidad esta concepción oculta el carácter dinámico y de construcción continua que la identidad nacional tiene. En esta lógica se dan a ver imágenes, se explican discursos y se legitima acciones. La historia, la literatura, la política pasan a construir y legitimar los marcos de referencia identitaria, socializando el mito de los orígenes, identifica padres fundadores, héroes nacionales, conmemoraciones, etc²².

Con estas situaciones históricas de construcción de las naciones y sus identidades, nos planteamos en el Capítulo I analizar la manera en que este proceso

²² PESAVENTO, Sandra Jatahy. “Além das Fronteiras”. In: MARTINS, Ma. Helena (org.). *Fronteras Culturales. Brasil-Uruguay-Argentina*. Porto Alegre: Atelié Editorial, 2002. p. 211.

se da en Uruguay. Se recorrerá brevemente por el proceso de construcción de la nación, a través de sus relatos fundantes, y los posteriores, identificando cuatro discursos identitarios, sus continuidades y rupturas, que en mayor o menor medida estarán presentes en las narrativas de nuestros entrevistados.

En el Capítulo II, se presenta el contexto histórico del Uruguay en el que se produce la “expulsión” de estos uruguayos, se ejemplifica y cruza esta información con las experiencias narradas, que van indicando su participación, identificación y pertenencia al grupo.

En el Capítulo III se contextualiza históricamente al Brasil, especialmente, la ciudad que los acoge: Porto Alegre, mostrando las raíces históricas de esta migración en una región *fronteriza*. Aquí las imágenes y experiencias de los primeros años de llegada de estos inmigrantes, nos condujo a una búsqueda y comprensión sobre los mecanismos de la memoria, que se trata en definitiva de “trabajar con la fábrica de la memoria y el olvido, como forma de presentificar ausencias”²³. La cuestión será no solo conocer los procesos históricos, sino analizar también la fabricación y significado que tuvieron, así como su recepción en la sociedad, en las memorias de los uruguayos migrantes. Y cómo a partir de ellos se construye una determinada visión de mundo, una forma de interpretar y conocer la realidad, que lógicamente interactúa con la sociedad receptora.

Finalmente observaremos en el Capítulo IV más detenidamente las distintas manifestaciones, representaciones, comportamientos, preferencias, etc. que señalan una pertenencia, una *identidad* y *alteridad*, una inclusión y exclusión. En definitiva se trata de observar como estos ciudadanos en *diáspora*, *migrantes*, recuperan y resignifican su *identidad*, la construyen y reelaboran en un diálogo permanente entre el *aquí-ahora* y el *entonces-allá*. Proceso éste que es dialéctico, interactivo no solo entre la sociedad de acogida y la de origen, sino dentro de la propia experiencia individual y colectiva.

El Uruguay como país fragmentado y disperso, como tantos otros en nuestra época, siente diariamente la experiencia migratoria como parte de su historia y se enfrenta a nuevos desafíos y significados de la *nación*. Al respecto Trigo expresa:

²³ PESAVENTO, Sandra Jatahy (Org.). História Cultural. Experiencias de pesquisa. Porto Alegre: Editora da UFRGS, 2003. p. 8.

La migrancia y la diáspora, sobredeterminadas por una dual economía social y simbólica, operan como una válvula de seguridad que previene la disolución lisa y llana de las naciones neocoloniales y poscoloniales globalizadas, al dispersar, de acuerdo a las leyes del mercado demográfico y económico, su capital humano y cultural. Son un *síntoma* geodemográfico de la nación, una negación de la nación que hace a esta posible, por cuanto la lógica del estado requiere el necesario y más estricto control de los flujos migratorios, así como la demarcación de rigurosas fronteras entre el adentro y afuera, lo nativo y lo extraño.²⁴

Por último nos interesa dejar claro el criterio adoptado en las citas textuales. Para las mismas se utilizó las normas propuestas por la ABNT, mientras que para la transcripción de los testimonios de los protagonistas de este estudio se prefirió destacarlas en *itálico* como manera de distinguirlas de las demás citas.

²⁴ TRIGO, Abril. *Memorias migrantes. Testimonios y ensayos sobre la diáspora uruguaya*. Montevideo: Ed. Trilce, 2003, p. 55.

1 DE UN URUGUAY SIN URUGUAYOS A LOS URUGUAYOS DE “VERDAD”: LAS FRONTERAS PERMEABLES

“mi identidad te digo que yo soy uruguaya hasta la muerte, como dice la canción: ‘oriental en la vida y en la muerte también’”²⁵

Qué es el Uruguay? Quiénes son los uruguayos? Si realizamos esta pregunta en el presente tendríamos respuestas claras, respuestas que se han ido construyendo en el transcurso del siglo XIX y primera mitad del XX. La primer pregunta se respondió con más rapidez pero llevó todo un proceso, de independencia, formulación y concreción territorial y jurídica del país – e incluso sufrió modificaciones en el transcurso del siglo de su independencia. Ya la segunda necesitó de mucho más “tiempo” para ser respondida, idas y vueltas, formulaciones y reformulaciones. Mucho se ha escrito sobre esos primeros “*uruguayos*”, la historiografía uruguaya está repleta de discusiones y formas diferentes de transitar en quiénes somos, qué es, qué significa ser uruguayo, cómo conseguimos diferenciarnos de “*otros*”, cómo conseguimos ser “*nosotros*”.

Al referirnos a inmigrantes uruguayos, debemos vincular la idea de Estado-Nación, y por ende la de identidad, en la medida en que estamos trabajando con un grupo étnico que proviene de un Estado, que ha creado lazos, vínculos, relaciones simbólicas que los hace pertenecer a una Nación, y por lo tanto construir identificaciones, identidad/es, que lo separan y nos permite diferenciarlo como un grupo dentro de otro/s, es decir, dentro de otra sociedad que los acoge y que posee asimismo sus características identitarias propias.

Necesariamente nos vamos a referir por lo menos a dos grupos étnicos, el de emisión y el de recepción, (sociedades uruguaya y brasilera respectivamente) tomando la definición de Giralda Seyferth que destaca dos aspectos:

Es un grupo cuyos miembros tienen una identidad distintiva atribuida, y su distinción está basada en una cultura y en una historia comunes. Su carácter étnico es dado por la identidad étnica fundamentada en la noción de etnicidad – lo que significa la clasificación categórica de los miembros del grupo a partir de un conjunto de criterios de pertenencia que incluyen características culturales y sociales objetivamente identificables, así como elementos de naturaleza simbólica que a veces remontan a un origen presupuesto del grupo o a su tradición. [...]

²⁵ Testimonio de Marisa Méndez concedido a Ana María Sosa González el 10 de mayo de 2006.

[La etnicidad], “tal como es usada hoy en la Antropología, expresa un cambio para los contextos multiculturales y multiétnicos en los cuales la atención es focalizada en una entidad –o grupo étnico- que es marcada por algún grado de comunión cultural y social (Cohen 1978, p. 386). Los criterios de pertenencia pueden no ser los mismos para los miembros del grupo y para los que no pertenecen a él, pero presuponen el establecimiento y mantenimiento de límites étnicos. La etnicidad, por lo tanto, ofrece un conjunto de identificaciones culturales y sociales que relacionan personas a un grupo específico a través de criterios de inclusión y exclusión que pueden cambiar en el transcurso de la historia.”²⁶

Benedict Anderson²⁷ nos habla de los límites territoriales en tanto característica inherente a los Estados nacionales. Cosse y Markarián trabajando en la línea teórica de Anderson sostienen al respecto de las fronteras y los Estados:

Estas fronteras demarcan el espacio geográfico dentro del cual se ejerce la soberanía de la nación y fuera del cual están las “otras” naciones. La identidad nacional se constituye al establecer representaciones, sentimientos y pautas sociales que la comunidad asume como propias y específicas dentro de los límites territoriales, haciendo suyo de esta forma el espacio definido por el Estado nacional. Como explica Laclau, toda identidad se constituye a partir de “otros” exteriores que simultáneamente la niegan y son su condición de posibilidad. Es así que, ‘si por un lado ellos amenazan las identidades, por el otro están en la base de la constitución de identidades nuevas’.

Esos referentes posibilitan, además la comparación en busca de semejanzas. Porque un “nosotros” colectivo se define no sólo en la diferencia sino también en la afinidad con “otros” exteriores. La exposición a la influencia externa hace que las identidades nacionales articulen constantemente los aspectos que las asemejan y aquellos que las distinguen de otras identidades.²⁸

Una cultura nacional se forma en diversos espacios: los cotidianos, los del conflicto y consenso social, y crean así “geografías imaginadas” que sobrepasan los estrictos límites territoriales, conformando los diferentes aspectos de la nación.

Las naciones, entendidas como comunidades políticas ‘imaginadas’ se caracterizan por la manera en que sus integrantes logran concebirlas como tales. En este sentido Cosse y Markarián ofrecen la siguiente síntesis:

Según Benedict Anderson, las naciones se sustentan en la capacidad de los miembros de un grupo humano de ‘imaginarse’ integrantes de la

²⁶ SEYFERTH, Giralda. “Etnicidade e cultura. A constituição da identidade teuto-brasileira. In: ZARUR, George (org.). *Etnia y Nación en America Latina*. V. II. Centro Editorial de la OEA, 1996. p. 18-19.

²⁷ ANDERSON, Benedict. *Comunidades Imaginadas*. México: FCE, 1993.

²⁸ COSSE, I y MARKARIÁN, V. *Memorias de la Historia. Una aproximación al estudio de la conciencia histórica nacional*. Montevideo, Trilce, 1994. p. 33-34.

comunidad en condiciones de ‘profunda camaradería horizontal’, por encima de las desigualdades internas, dentro de ciertos límites o fronteras finitas tras las cuales están las otras naciones y dentro de las cuales se ejerce la soberanía nacional.

La cultura nacional se compone de un conjunto de paisajes, tradiciones, hechos históricos y símbolos que representan las experiencias, triunfos y desastres que permiten a los integrantes de la nación reconocerse en la ‘imagen’ de su comunidad. Los relatos del pasado común se incorporan a este conjunto de representaciones, imágenes y sentimientos que fundan y dan sentido a la nación, organizándose en una narrativa que se cuenta y recuenta en historias y literaturas, en los medios de comunicación, en la nomenclatura urbana y las historias familiares. ‘[...] Por diferentes que los miembros de una nación puedan ser en términos de clase, género o raza, una cultura nacional busca unificarlos dentro de una identidad cultural, representarlos como pertenecientes a la misma gran familia nacional [...]’ ofreciéndoles otras pautas de identificación.²⁹

Esa forma compartida de pensar, imaginar y realizar las representaciones, estas elaboraciones se reconstruyen permanentemente, existiendo múltiples miradas, formas de representar que conviven e interactúan. Esto dificulta establecer una identidad de manera clara, al mismo tiempo que se ve enriquecida por el dinamismo que estas elaboraciones y expresiones tienen. Pero es posible observar un consenso que es construido socialmente y que permitirá establecer esos cruces comunes, y de este modo, ver sus puntos de encuentro y divergencia, que en este caso quedarán ejemplificados en la palabra de los entrevistados.

En este capítulo se busca dialogar entre el proceso de reconstrucción estatal y la construcción de los relatos en torno a la nación. La existencia de estos relatos y sus transformaciones o versiones a lo largo de los últimos 150 años es lo que nos ocupará así como la manera en que estos discursos identitarios están presentes en los inmigrantes uruguayos de Porto Alegre. Son estos diferentes relatos los que nos permite transitar entre la creación de un Uruguay sin uruguayos a personas que se sienten uruguayas de “verdad”.

Diversos autores que han tratado el tema de la complejidad de la formación del Uruguay como país independiente se han referido a que la construcción “nacional” fue bastante después de la estatal, lo cual es así para todos los estados modernos, entre ellos los estados latinoamericanos que se conforman como tales en la primera mitad del siglo XIX pero sus habitantes sólo comienzan a sentirse, a pertenecer y por lo tanto a identificarse como ciudadanos de ese país, bastante

²⁹ COSSE, I. y MARKARIÁN, V. *Op. cit.*, p. 8-12.

tiempo después. En general puede afirmarse que este proceso se da hacia finales del siglo XIX y principios del XX. El Uruguay no fue una excepción, sino “un país que debió enfrentar el problema de su identidad *después* de haber obtenido su independencia política”³⁰.

De este modo,

las urgencias de los acontecimientos que precipitaron la creación del país independiente hicieron posible un Uruguay sin uruguayos, las debilidades del nuevo Estado – dedicado a afirmarse como entidad soberana en la región y a estructurar la fragmentación de la herencia social de la colonia – no dejaron espacio para elaborar la imagen nacional de su identidad.³¹

En la opinión de Pablo da Silveira el Uruguay padece en sus primeros años de vida independiente un problema de “artificialidad”, ya que lo que actualmente es el Uruguay no es posible recortarlo en ninguna especificidad étnica, lingüística, religiosa ni cultural, tampoco se trata de un país que posea varias comunidades nacionales conviviendo en su territorio. Ni el mayor héroe nacional, reconocido muchos años después por cierto, José Gervasio Artigas en su proyecto político de organización federal de las provincias, ni Lavalleja con la intención de la reincorporación de la Provincia Oriental al conjunto de las Provincias Unidas del Río de la Plata pretendieron la creación de un estado independiente; aunque más tarde Lavalleja y quienes lo acompañaron terminen aceptándola. Esto conduce al autor a afirmar que “todo el proceso de creación del país estuvo signado por un fuerte componente de artificialidad”³².

Por esta razón el Uruguay nació como una unidad política por edificar, teniendo que construir un sentido de pertenencia sobre una “artificialidad”, lo cual se agravó por dos factores: conflictos y enfrentamientos civiles constantes y la llegada sistemática de fuertes corrientes migratorias. Se hizo necesaria la construcción de un relato fundacional que diera sentido al ser uruguayo, este relato comienza a ser construido a fines del siglo XIX con una “interpretación oficial” del proceso independentista, y termina de elaborarse en la década de 1920 con motivo de la

³⁰ SILVEIRA, Pablo da. “La nacionalidad uruguaya como problema. Entre Habermas y San Agustín”. In: GONZÁLEZ, Franciso Colom (ed.). *Relatos de Nación. La construcción de las identidades nacionales en el mundo hispánico*. Vol. II. Madrid: Ed. Iberoamericana, 2005. p. 915.

³¹ GONZÁLEZ, Carolina. *La construcción de la identidad uruguaya*. Montevideo, Taurus. 2001. p. 18.

³² SILVEIRA, Pablo da. *Op. cit.*, p. 919.

celebración del centenario de su independencia, coincidiendo con la modernización del Estado y de sus estructuras productivas. El fortalecimiento del poder del Estado permitirá la construcción de un discurso nacional de legitimación. “Se define así un espacio social en que los individuos se identifican como miembros y se refieren a sí mismos en la primera persona del plural”³³.

Es preciso destacar algunos elementos característicos del Estado uruguayo, entendiéndolo especialmente como espacio o zona de frontera. Denominado en tiempos coloniales la *Banda Oriental* es una frontera abierta, transcultural y un lugar de tráfico donde el tránsito y la convivencia estuvo sometida a los diferentes conflictos políticos. Posee una dinámica propia que no siempre obedece a lo establecido por el poder central. A su vez es una zona de frontera donde se produjo un proceso de construcción estatal que quedó inacabado en sus primeros años de vida independiente, y esto fue intencionalmente oculto en los discursos nacionalistas. Se creó un estado sin límites en un territorio que era línea divisoria y a su vez zona de demarcación de dos imperios (el español y el lusitano), determinando así una necesidad de establecer el “dentro-fuera”, qué pertenece y qué no, esto acompañó la historia del estado uruguayo durante todo el siglo XIX y parte del XX.

Como tantos historiadores da Silveira advierte:

La Banda Oriental no sólo tenía límites políticos poco claros, sino que carecía de una población que pudiera distinguirse por alguna especificidad étnica, religiosa, lingüística o cultural. Desde el punto de vista étnico, a lo largo del siglo XVIII se fue consolidando la misma mezcla de población europea, gaucha, india y africana que podía encontrarse en amplias zonas de lo que hoy es Argentina [y agregaríamos también Rio Grande do Sul]. La etnia indígena dominante en términos cuantitativos y culturales fue la guaraní (especialmente tras la destrucción de las Misiones Jesuíticas), lo que implicaba un importante punto en común con Paraguay. En el terreno religioso, y al igual que ocurría en el resto de la región, el catolicismo era la confesión casi monopólica. Desde el punto de vista lingüístico, si bien en Montevideo se hablaba mayoritariamente el castellano, a medida que se avanzaba hacia el norte se iba consolidando un fuerte fenómeno de fusión con el portugués. Algunos de los usos sociales más extendidos en la Banda (el predominio del caballo y el modo de emplearlo, el consumo regular del mate y el atuendo de la población rural), se encontraban igualmente difundidos en buena parte de lo que hoy es Argentina, Paraguay y el sur del Brasil.³⁴

³³ GONZÁLEZ, Carolina. *Op. cit.*, p. 17.

³⁴ SILVEIRA, Pablo da. *Op. cit.*, p. 916.

Existían entonces escasas diferencias con la región que determinaron una historia y un proceso independentista muy interligados. Éste estuvo ligado al resto de las provincias de la actual Argentina, además de las luchas entre los imperios español y portugués, no olvidando los cinco años de ocupación luso-brasileña en el territorio de la banda. Pero en 1825, en una segunda fase del proceso, al producirse la Cruzada Libertadora, liderada por Juan Antonio Lavalleja se deja claramente explícito dos propósitos: independencia del Brasil y reintegración a las Provincias Unidas del Río de la Plata. Al ser reconocida la adhesión de la Provincia Oriental al resto de las Provincias Unidas, Brasil entra en una guerra por el dominio del territorio que sólo acabará el 27 de agosto de 1828 con la firma de la Convención Preliminar de Paz en Río de Janeiro. Pero fue recién una vez que quedó redactada la primera constitución el 18 de julio de 1830 cuando los uruguayos u orientales – que era la manera como se denominaban a sí mismos- comienzan a gobernarse como país independiente.

Carlos Demasi, analizando la polémica entorno a los festejos del centenario de la independencia en la década de 1920, observa el proceso que debió recorrer el Estado uruguayo y sus habitantes hasta coincidir los límites políticos con los de la “nación”.

Desde los inicios de su historia la comunidad definió rápidamente sus diferencias con españoles y portugueses, pero le resultó muy difícil discriminar sus peculiaridades en el marco de la región por los intrincados lazos sociales que perduraron hasta mucho tiempo después de la independencia política (de los que la permanente conmixción de partidos a uno y otro lado de las fronteras son manifestación más visible). Demoró la coincidencia de los límites de la ‘nación’ con las fronteras del ‘territorio nacional’; esto es la amortiguación de las diferencias entre los partidos (transformadas ahora en ‘internas’) para reforzar las que lo separan de los países vecinos. Recién entonces el ‘otro’ del relato pasó a ser el gobierno vecino y no el rival político y lo que era ‘la ayuda de gobiernos amigos’ empezó a ser visto como ‘una intervención’ para aprovecharse de ‘nuestras’ divergencias.³⁵

Todas las rivalidades políticas y enfrentamientos sangrientos ‘internos’ que acompañaron la historia del Uruguay en el siglo XIX no permitían la elaboración de un relato unificador que construya una nación, era necesario olvidarlos para establecer un consenso, recordarlos y conocerlos no era ventajoso, había que dirimirlos porque resultaban peligrosos y autodestructivos para la nación, no hacían

³⁵ DEMASI, Carlos. *La lucha por el pasado. Historia y nación en Uruguay (1920-1930)*. Montevideo, Trilce. 2004. p. 13.

más que desunir, dividir, peligro total para la construcción de ‘una’ identidad, para ello se hace necesario un discurso homogenizador en el que quepa todo y así elaborar o *refundar* el relato de la “*Historia Nacional*”.

El mismo autor advierte:

La instancia de construcción del relato es un momento decisivo en el que se articula la memoria con la identidad. [...]. Todo relato (también el relato histórico) constituye la identidad de los protagonistas al mismo momento que describe la acción, y el momento de la selección de los hechos tiene una fuerte impregnación ideológica. [...]

Si la construcción del relato es exitosa, terminará arrinconando los enfrentamientos del pasado en el espacio de la ‘guerra civil’ como episodios de conflictos ‘entre hermanos’, que la nación debe dejar de lado porque implican el peligro de autodestrucción. Este debe aplicarse a marcar la diferencia con el verdadero ‘otro’ –el extranjero- antes que ocuparse de revivir los problemas ‘internos’.³⁶

Esto fue exactamente lo que ocurrió y condujo a la consolidación del primer relato unificador de la *Nación*. El mismo tiene su síntesis en el Centenario de la independencia, que pudo establecerse no sin numerosos conflictos, discusiones y transacciones, recorriendo así todo un proceso de negociaciones entre los diferentes sectores políticos del país. Una vez consolidada esta instancia de construcción identitaria con el batllismo, los partidos políticos definitivamente tomaron como escenario político el Parlamento para desarrollar su acción.

Pero si bien todos los historiadores coinciden en que fue éste el relato que más perduró en el tiempo, aunque con sus diálogos y dinamismo propio de cualquier discurso, también existieron otros; lo que nos lleva a identificar la existencia de cuatro modelos identitarios, que corresponden a cuatro discursos o relatos de nación que han recorrido la historia del Uruguay en los últimos 150 años. Los mismos no son necesariamente contradictorios, ni estrictamente complementarios, sino que se fueron articulando a lo largo de aproximadamente un siglo y medio, y corresponden a diferentes relatos o discursos identitarios que serán transmitidos y adoptados por la población. Es posible en el presente “leerlos” en el texto de nuestros entrevistados, y seguramente como lo han demostrado los estudios de este tipo realizados con uruguayos en otras partes del mundo, son comunes a todos los uruguayos, los de “dentro” y los de “fuera”, aunque se manifiesten de forma particular en cada

³⁶ DEMASI, Carlos. *Op. cit.*, p. 12.

individuo. Nos interesará analizar de qué manera estos relatos se encuentran y entrecruzan en la memoria de los diferentes entrevistados.

Estos cuatro discursos serían:

- El discurso homogeinizador: la síntesis entre el nativismo y el cosmopolitismo.
- El discurso crítico y de crisis de los '60: la aproximación a Latinoamérica.
- El discurso autoritario: la exclusión para conformar la “orientalidad”.
- ¿El discurso neo-liberal o la emergencia de un discurso que acepta la pluralidad?

Es evidente que en una misma persona entrevistada puede aparecer uno o varios relatos identitarios, esto no invalida el testimonio del individuo, sino al contrario, permite afirmar el carácter dinámico y de reformulación continua que posee la identidad, al mismo tiempo que establece su presente personal vinculado a las vicisitudes que determinaron su salida del país. Por ello intentaremos en los próximos cuatro puntos ver los nexos existentes entre esos diferentes discursos y los testimonios de nuestros entrevistados.

1.1 EL DISCURSO HOMOGEGINIZADOR: la síntesis entre el nativismo y el cosmopolitismo.

Es este discurso el que definitivamente logrará “dar” una identidad nacional al país, y así pasar de ser un Uruguay sin uruguayos a tener personas que se sientan pertenecientes a la “Nación”. Será un discurso estructurado desde el poder, podríamos decir “desde arriba”, con clara intención de imponerse, coincidiendo con la consolidación del estado republicano que tenía entre sus objetivos políticos la formación de la ciudadanía según un modelo único e inclusivo del conjunto de los sectores de la sociedad, buscando “comprometer a todos los habitantes –ya fueran nacidos dentro o fuera del país, de los sectores más pobres del medio rural y urbano hasta la elite ganadera e industrial consolidada o emergente- en un proyecto de modernización del Uruguay que pretendía trascender el modelo agroexportador para su desarrollo e inserción internacional. Al mismo tiempo, se esperaba ese consenso

para sostener el sistema político y erradicar la amenaza de la guerra civil”.³⁷ Todo esto fue acompañado de un proceso de democratización, atrayendo a amplios sectores sociales, especialmente a los inmigrantes.

Este discurso lleva una formulación bastante prolongada en el tiempo, podría decirse que comienza con la primera modernización del país a partir de 1870 y se consolida hacia la década de 1920, especialmente en las conmemoraciones de los ‘Centenarios’ de la independencia (ejemplo claro y acabado de elaboración y establecimiento de un relato), como afirma Carlos Demasi:

[...] los conflictos sobre la fecha resultaron ser conflictos entre diversos proyectos de nación, [...] [en ese momento] se puso en funcionamiento una de las construcciones de la memoria que han sido más persistentes en cuanto a la estructuración de un ‘pasado útil’ pero curiosamente estuvieron marcadas por un contexto de enfrentamientos y debates que no parecían presagiar ese resultado, ya que las conmemoraciones reclaman unanimidad para cumplir su objetivo.

Esta situación obligó a una reconstrucción profunda de las prácticas políticas (instituidas como escenario privilegiado donde se definía el cambio social) y a una reinterpretación del pasado que permitiera construir una tradición de coexistencia política, y a su vez que construyera una ‘identidad común’ a los grupos que ahora compartían el poder.³⁸

Según Gerardo Caetano fue esto lo que permitió la consolidación de un imaginario social que estuviera en condiciones de ‘anclar’ efectivamente varios referentes culturales e institucionales para el conjunto de los uruguayos. De este modo,

desde el Estado pudo expandirse un modelo endoinetgrador de base uniformizante, sustentado en una propuesta oficial que privilegiaba nítidamente la meta del ‘crisol de identidades’ sobre un eventual intento de armonizar lo diverso desde el respeto de las tradiciones preexistentes.³⁹

En la opinión del autor los aspectos más distintivos de este ‘imaginario integrador’ en esos años claves del Centenario serían:

³⁷ FREGA, A. e ISLAS, A. “Identidades uruguayas: del mito de la sociedad homogénea al reconocimiento de la pluralidad”. In: FREGA, Ana (et. all.) *Historia del Uruguay en el Siglo XX (1890-2005)*. Montevideo. Departamento de Historia del Uruguay de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. UDELAR, 2006. p. 230-231.

³⁸ DEMASI, Carlos. *Op. cit.*, p. 17.

³⁹ CAETANO, Gerardo (dir.). *Los uruguayos del Centenario. Nación, ciudadanía, religión y educación (1910-1930)*. Montevideo, Taurus, 2000. p. 9.

[Una] estatización de la idea de lo ‘público’, y el establecimiento de una relación de primacía de ‘lo público’ sobre ‘lo privado’; una matriz democrático-pluralista de base estatista y partidocéntrica: una reivindicación del camino reformista que se sobreponía simbólicamente a la antinomia conservación-revolución; la primacía del ‘mundo urbano’, con todas sus múltiples implicaciones: el cosmopolitismo de perfil eurocéntrico; el culto a la *excepcionalidad uruguaya* en el concierto internacional y fundamentalmente dentro de América Latina; la exaltación del legalismo, entendido como el respeto irrestricto a las reglas de juego (contenido y forma del consenso ciudadano); el tono optimista de la convivencia; el destaque de los valores de seguridad y de la integración social, cimentados en una fuerte propensión a la idea de *fusión de culturas y sentimientos*.⁴⁰

Todo este proceso fue acompañado de enormes polémicas y controversias en las que se discutía

los modelos de ciudadanía y el espacio de los partidos y el Estado; el rol de la educación en la difusión de valores colectivos; la resolución de diversas ‘cuentas pendientes’ del proceso secularizador (confirmación de la privatización de lo religioso institucional, conformación de una ‘religión civil’ alternativa, debates entre ‘enseñanza pública’ frente a ‘libertad de enseñanza’, etcétera); las discusiones en torno a la ‘moral laica’ y los ‘valores cívicos’ religantes; la disputa por la nación y por el pasado como soportes del futuro; entre otras.⁴¹

Asimismo la estructuración de políticas públicas – como la creciente escolarización de la población – y el proceso de secularización, brindaron el soporte para la transmisión de un conjunto de conocimientos relativos al país. Fueron este conjunto de conocimientos los que se transformaron en el relato “fundante” del estado-nación, donde la Historia y la Geografía “nacionales” tuvieron un papel primordial. La primera ofrecía las bases para la “gesta fundacional que ‘olvidaba’ tanto los lazos del país con la región como el componente de violencia étnica y civil que había caracterizado la formación del Uruguay”⁴². Ya la segunda destacaba la singularidad de nuestro país en la región y al mismo tiempo lo comparaba con los pequeños países desarrollados de Europa. Paralelamente se implantaba la enseñanza del español como idioma nacional, con un claro propósito de defensa de las fronteras, y la enseñanza de la aritmética que se ejercitaba con ejemplos de la vida cotidiana con intención de transmitir valores como la honestidad, humildad o la modestia. Con

⁴⁰ CAETANO, Gerardo. *Op. cit.*, p. 10.

⁴¹ *Id. Ibid.*, p. 11.

⁴² FREGA, A. e ISLAS, A. *Op. cit.*, p. 231.

esto se cimentaba el relato de la “excepcionalidad”, al mismo tiempo que se interiorizaban mensajes morales, que caracterizarían a muchos “uruguayos”.

Este discurso que transita entre la excepcionalidad y la importancia que la educación tuvo para transmitirla así como elemento distintivo de los uruguayos frente a los brasileños, se ejemplifica en el relato de Osvaldo Daniel Tórtora⁴³ y Elizabeth Lourdes Castillo Fornés⁴⁴ respectivamente:

“pienso que es importante destacar algunas cosas de lo que significa alguien que sale de un país pequeño, pero grande en sus conquistas, en su cultura, en la educación, por lo menos la que yo recibí, cuando niño, y en la Universidad, [...] con los profesores...”

“Entré en Psicología y tuve que parar ya dos veces, [...], porque es todo pago, carísimo, al contrario de Uruguay, ellos no facilitan que tu estudies, te dificultan, [...] otra cosa diferente, en Montevideo, tu estudias, tu vas a pie, tu no pagas ninguna “taixa”, [...], aquí es difícilísimo, ese lado yo continuo siendo uruguaya, yo amo estudiar, me gustaría formarme en lo mínimo en dos o tres cosas y aquí no consigo y allá en Uruguay yo se que conseguiría. Otra diferencia enorme que yo veo entre Brasil y Uruguay es la asistencia médica, [...], sí, yo creo que el Uruguay tiene cosas que son básicas para un ser humano: [...] la seguridad pública, la asistencia médica gratuita y la enseñanza gratuita, que es fundamental para un ser humano, aquí no hay nada de eso, ...”

Más adelante, la misma entrevistada agrega:

“... y otra cosa que ellos [refiriéndose a los brasileños] hablaban que no recordaba más, la educación “suiza” como un diferencial, entonces esas son cosas que yo continuo teniendo y que no voy a abrir mano”.

Este discurso que en alguna medida parece haber quedado “parado” en el tiempo, corresponde a una imagen de dos entrevistados con un perfil psicológico bastante similar, edades semejantes, ambos cargan la frustración de no haber podido desarrollar aquí sus sueños de estudios o profesión, pero insisten en imaginar al Uruguay como un país único, que brinda u ofreció posibilidades que aquí no tienen. El Uruguay aparece hoy en sus memorias como un país diferente al resto de los países latinoamericanos, especialmente Brasil, en la medida que ofrece cosas que éste no tiene; olvidando o dejando fuera las dificultades que los llevaron a salir del país o las oportunidades que Uruguay no dio como para atraerlos nuevamente, es decir sus crisis y dificultades. En ninguna parte de ambos relatos (tomando la totalidad de sus entrevistas) aparecen referencias a la situación crítica del país, las

⁴³ Testimonio de Osvaldo Daniel Tórtora concedido a Ana María Sosa González el 12 de junio de 2005.

⁴⁴ Testimonio de Elizabeth Fornés concedido a Ana María Sosa el 19 de agosto de 2006.

únicas valoraciones negativas son con respecto a la dictadura pero no al período democrático. Por lo tanto es posible observar una acentuada necesidad a “recordar” al país cargado de afectos y sensaciones positivas, que van desde la educación, la salud y la seguridad hasta las amistades, las comidas, las costumbres, las relaciones de pareja, etc.

Simultáneamente el discurso de Elizabeth Fornés deja entrever algunas características de igualdad que le son atribuidas a este modelo identitario, el mismo se ejemplifica en el hecho de que en Uruguay “todos” pueden estudiar, cosa que no sucede en Brasil según ella. Este aspecto distintivo así como la educación cívica y politización de los uruguayos son recurrentes en todas las entrevistas.

Continuando nuestro análisis, observamos que la implantación de este modelo identitario, que transita entre el nativismo y el cosmopolitismo, muchas veces se enfrentó en arduas discusiones. Este enfrentamiento entre el primero que se muestra como la “verdadera” identidad de los orientales, la “auténtica”, la que identifica a los “criollos”, sus costumbres y valores “típicos”, reivindicaba el hombre de campo, el “gaucho”, y se oponía – con rasgos xenófobos – al segundo, que representaba al inmigrante, sus costumbres e ideas que lo amenazaban. Al mismo tiempo la sociedad precisa reestablecer sus vínculos con el pasado, “reinventando” tradiciones, en este sentido “la reinención de la tradición gauchesca puede verse como un intento por recomponer una identidad que consideraba como primordial”⁴⁵. Este proceso de reconstrucción/invencción intenta retomar la comunicación con el pasado y recuperar lo que parecía perdido, pero, igualmente debe incorporar los nuevos cambios que la modernidad traía al país.

Toda esta construcción fue un proceso que pasó de un relato en torno a la idea de nacionalidad como *orientalidad*. Una identidad construida desde la búsqueda de la tradición de sus representantes originales: el indómito indio charrúa y el gaucho, héroe anónimo de las luchas independentistas, a un relato más inclusivo y democratizador que el anterior en el que se asume la tarea de la redistribución social del excedente económico y se construye un modelo simbólico ligado a la capacidad integradora de un país de inmigrantes. Carolina González sintetiza los elementos que conformaron “nuestra” *uruguayidad*:

⁴⁵ DEMASI, Carlos. *Op. cit.*, p. 57.

La *uruguayidad* nace cosmopolita y universalista, desde el eurocentrismo de molde francés, y se afirma en la excepcionalidad de sus signos modernos frente al primitivismo social, político, económico y cultural de la región. Una población urbana, alfabeta, de origen inmigrante en una sociedad democrática, pluralista, secularizada e igualitaria, articulada desde el Estado laico, garante de las libertades públicas y de la asistencia social, explican el mito de la Suiza de América elaborado durante la segunda fundación nacional del Estado en el primer tercio del siglo XX.⁴⁶

La literatura contribuyó enormemente a la creación de este relato fundante, pero se vio acompañada además de todas las manifestaciones artísticas: la escultura, la pintura, la música y la danza también siguieron estos pasos.

De esta forma, varios historiadores han hablado de una identidad ‘cosmopolita’, “en el sentido de que podía ‘sentirse’ uruguayo aquel habitante que compartiera estos principios políticos, no encontrándose razones para que su lugar de nacimiento estableciera diferencias”⁴⁷. Otros autores desde la sociología han justificado esto como una construcción identitaria funcional a una sociedad ‘hiperintegrada’ con estabilidad política, donde los partidos tradiciones han colaborado con ello. En la opinión de Caetano, la sociedad ‘hiperintegrada’ definida por Germán Rama “fue en algún sentido una nueva traducción de la idea del ‘país modelo’, que si bien tuvo un éxito indudable en la forja de una nacionalidad inclusiva, que implica grandes marginalizaciones socioculturales o políticas, pagó también los costos de una integración demasiado referida a la medianía y a ciertos estereotipos sociales y culturales, lo que a menudo terminó ambientando en forma indirecta la sanción a la diferencia y aún a la innovación”⁴⁸, esto explicaría en parte rasgos conservadores que los uruguayos poseemos hasta hoy.

Esta “homogeneidad” de la ciudadanía, en el que se reafirmaba el carácter y origen europeo de sus componentes se basaba en la consideración de la propia formación de la sociedad ‘criolla’ colonial española, así como en el lugar de origen de la mayor parte de la población inmigrante; lo cual también se reforzaba en la afirmación de la ‘extinción’ temprana de la población indígena, y en el ‘exiguo’ número de ‘elementos’ de otras ‘razas’, de acuerdo con la terminología frecuente de la época⁴⁹.

⁴⁶ GONZÁLEZ, Carolina. *Op. cit.*, p. 19.

⁴⁷ FREGA, A. e ISLAS, A. *Op. cit.*, p. 233.

⁴⁸ CAETANO, Gerardo. *Op. cit.*, p. 10.

⁴⁹ FREGA, A e ISLAS, A. *Op. cit.*, p. 233.

Frega e Islas observan como se dio la “síntesis de ‘lo uruguayo’”, donde a pesar de las aparentes contradicciones o que la identificación nacional, de existir, se sobreponga a otras identidades de los individuos y de los grupos, es posible que se combinen. Asimismo, como sostiene el historiador Eric Hobsbawm la identidad nacional establece o simboliza cohesión social o pertenencia al grupo y contribuye a la socialización en tanto favorece el arraigo de creencias o sistemas de valores que inciden en el comportamiento. Y en este sentido las autoras ven válido establecer una especie de “inventario” de ciertos motivos de identidad para los uruguayos que no son solo propuestas de políticas estatales sino que viene del intercambio que se da a través de la migración interna y el contacto con los inmigrantes de las capitales rioplatenses como pueden ser ciertas “costumbres alimentarias y ciertas formas culinarias ‘tradicionales’, como el “mate”, el “asado”, la “tortilla a la española”, el “puchero” y el “dulce de leche” entre los sectores populares inmigrantes y nativos”⁵⁰. También expresiones musicales y de danza como el tango, el “pericón” como baile nacional, la aceptación del estereotipo de la “indumentaria gaucha” – aunque desvinculada a la pobreza que tuvo en su origen –, el fútbol como deporte de masas y sus victorias relacionadas con la “garra charrúa” dieron su parte en esta construcción.

Este discurso que puso el énfasis en la excepcionalidad del Uruguay, como país más próximo a Europa que el resto de los latinoamericanos, pretendió integrar homogeneizando, pero aunque se mostrara integrador, dejó fuera grupos sociales, haciendo prevalecer una visión estereotipada de la sociedad y su cultura callando a otros grupos que más adelante se harán sentir.

1.2 EL DISCURSO CRÍTICO Y DE CRISIS DE LOS '60: la aproximación a Latinoamérica

Una contestación al discurso de la excepcionalidad, esta vez “desde abajo”, como respuesta de sectores sociales que se movilizan y se hacen presente (a través de diversas organizaciones) denunciando la incesante intervención norteamericana, la desigualdad social, entre otros múltiples problemas del país, demuestra que el modelo de la “ciudadanía homogénea” ya no tenía cabida.

⁵⁰ FREGA, A e ISLAS, A. *Op. cit.*, p. 234.

Como se ha sostenido el discurso anterior tuvo real vigencia hasta la década de 1950 – aunque no haya desaparecido totalmente, fue por lo menos cuestionado –, momento en el que comienza a ser criticado, producto de los primeros efectos de la crisis económica de 1955 que se agravarán a lo largo de los ‘60.

En este sentido es aplicable lo que sostiene Demasi:

Quando los cambios en la comunidad han sido tan profundos que involucran a la identidad misma del colectivo social, es cuando surge la necesidad de ‘renegociación’ del relato del pasado. El principal síntoma de esas transformaciones es la aparición de protestas contra la versión predominante del relato, [...].⁵¹

Los trabajos de Cosse y Markarián demuestran la importancia de la década de 1960 en la historia uruguaya:

La década de los sesenta, se percibe como un momento de quiebre, de puesta en cuestión y resquebrajamiento de las certezas y los sustentos más firmes de la conciencia nacional, ya desde una valoración negativa o positiva. [...] Esta época aparece bajo el signo de lo bueno y de lo malo, el ‘mejor momento’ (para el 4% de los entrevistados) y el ‘peor’ para un 6%. Para unos fueron momentos abiertos, de cambios y posibilidades. Para otros, épocas de violencia, inseguridad y caos. Pero para todos significaron la ruptura de los límites consensuales admitidos para el conflicto social.⁵²

Es evidente que será este período el que prepara la gran salida de uruguayos al exterior, los del exilio (político o económico), dentro de los que se encuentran nuestros entrevistados.

Del mismo modo González nos habla de la crisis de un modelo sustentado en la correlación favorable del contexto económico y político internacional que condujo, también a la crisis de identidad de la imagen pública de lo uruguayo,

composición simbólica de una nueva representación colectiva de la nacionalidad, no definida por la intelectualidad uruguaya más que en el reconocimiento de los signos del desencantamiento onettiano del país modelo – referido al poeta Onetti –, y en la constatación de la desconsoladora *latinoamericanización* del ‘Uruguay de las vacas gordas’.⁵³

⁵¹ DEMASI, Carlos. *Op. cit.*, p. 10.

⁵² COSSE, I. y MARKARIÁN, V. *Op. cit.*, p. 47- 48.

⁵³ GONZÁLEZ, Carolina. *Op. cit.*, p. 20.

Como se ha señalado el primer modelo o discurso obedece al imaginario batllista que definiría

una forma de ver la sociedad uruguaya en la cual ésta, por una parte, era vista como perteneciendo naturalmente a una dimensión más amplia que la de la Nación y, por otra, buscando permanentemente [...] esa identidad en la conformación externa de nuestra ‘excepcionalidad’.⁵⁴

Panizza y Muñoz, ofrecen una síntesis de las visiones de los partidos tradicionales (blanco y colorado) sobre las “maneras” de identificar a lo uruguayo, y cómo éstas entran en crisis:

A diferencia de las tradiciones colorada y batllista, la blanca, especialmente la herrerista, han visto tradicionalmente al Uruguay desde lo local, o en todo caso, desde lo regional. Para esta tradición, el afuera es una frontera más ‘dura’ que en la anterior, en cuanto [ese afuera] constituye, con diversas variantes del discurso de la Nación, algo que esta no es.

[...] A fines de la década del sesenta y comienzos de la del setenta, la visión ‘batllista’ del afuera deja cada vez más de tener vigencia social, en consonancia con la crisis de ese imaginario. Pero no es sólo la visión propia de ciertos sectores del Partido Nacional la que empieza a tener mayor visibilidad, sino que también adquiere otro tipo de visión, propia de la cultura de la crisis y de la importancia que tiene en este período la expansión político-cultural de la izquierda. En esta esfera, lejos de representar un espacio común constituyente y constitutivo de la identidad nacional, viene a significar la dislocación de dicha identidad. [...] Lo que si quiero marcar como característica de este período es la percepción de que la sociedad uruguaya se ve dislocada por la existencia de ciertos núcleos de poder externos identificable de forma más o menos precisa y con diversos grados de correspondencia con núcleos de poder internos. Por consiguiente, la reinstalación de la plenitud perdida del ‘pueblo/nación’, la búsqueda de la liberación o del fin de la dependencia, suponen la confrontación con dichos núcleos. [...]

Hay tres elementos que han introducido nuevas formas de concebir la relación de la sociedad consigo misma. Estos son: la reformulación del mito tradicional de la excepcionalidad del Uruguay, ahora como confirmación de identidad pero también como negatividad; los desplazamientos y relativizaciones en la identificación de los núcleos externos e internos que en el pasado se postulaban como disruptivos de la plenitud de la sociedad uruguaya; y la incorporación de nuevas formas de identidad ciudadana.⁵⁵

⁵⁴ PANIZZA, F. y MUÑOZ, C. “Partidos políticos y modernización del Estado”. In: CAETANO, G. y RILLA, J. *Historia Contemporánea del Uruguay. De la colonia al siglo XXI*. Montevideo: Fin de Siglo, 2005. p. 165.

⁵⁵ PANIZZA, F. y MUÑOZ, C. “Partidos políticos y modernización del Estado”. In: CAETANO, G. y RILLA, J. *Historia Contemporánea del Uruguay. De la colonia al siglo XXI*. Montevideo: Fin de Siglo, 2005. p. 165-166.

Comienza una época de críticas fuertes a la dependencia económica del país y de un compromiso con el resto del continente, donde el Uruguay debía dejar de darle la espalda e integrarse definitivamente en la lucha continental que conduciría a la “verdadera” independencia, ya que hasta el momento sólo teníamos la “independencia formal” o meramente política. Si bien esta posición fue minoritaria en ese momento, intentó llegar al público a través de diversos trabajos que denunciaban los cambios negativos que estaba sufriendo el Uruguay, y así crear las bases de un nuevo concepto de “patria”, inclusivo para todos los ciudadanos corrigiendo las injusticias y logrando la equidad social.

Los estudios realizados por Cosse y Markarian sobre la enseñanza de la Historia, sus recuerdos, apreciaciones y opiniones han puesto de manifiesto una perspectiva actual que lleva a creer que el país próspero que *miraba hacia Europa* despreciaba lo que hoy parecería detectarse como su condición latinoamericana. El pasado inmigrante es, por su parte, otro sustento importante de esa articulación del país con el mundo que ha contribuido a crear los orgullos actuales de ‘ser uruguayo’: la cultura, los teatros, la ciudad, *esa* forma de ser. Es la misma articulación a la que los entrevistados atribuyen hoy el largo desconocimiento de la realidad latinoamericana.

Esta tensión entre ‘destino latinoamericano’ y ‘matriz europea’ se manifiesta en que, al mismo tiempo se reconoce la realidad del país como latinoamericana, se admiran los modelos europeos, la herencia inmigrante y también diferentes países de Latinoamérica. Igualmente las autoras perciben que los entrevistados encuentran gran semejanza entre la realidad de Uruguay y la latinoamericana indicando que se “está procesando la elaboración de una inserción ‘tercermundista’ del país”⁵⁶.

Por lo tanto si bien este discurso tuvo dificultades para establecerse, unos años más tarde, como lo demuestran estas historiadoras, en los ’90 salen a la luz en contestación a lo que la dictadura trajo (tanto como discurso identitario, como en sus consecuencias socio-económicas negativas). De este modo es posible observar la influencia, aunque no inmediata de elementos que este discurso de ves revisionista había denunciado en los ’60.

En este contexto la revisión histórica adquirió una importancia inusitada, desechó la historia “oficial” e intentó hacer “una nueva historia”, revisando la

⁵⁶ COSSE, I. y MARKARIÁN, V. *Op. cit.*, p. 38.

cuestión de la independencia del país como un “problema” en el contexto regional y americano. Al mismo tiempo resignificó la figura de Artigas ya no como héroe de “bronce”, sino como revolucionario, poniendo énfasis en su proyecto económico-social.

Los acontecimientos internacionales, como la revolución cubana, y otros movimientos revolucionarios, vincularon al país con el resto de Latinoamérica, en clara oposición al “imperialismo norteamericano”. Se creó así un proyecto de liberación que incluía toda América Latina en una construcción mítica de “Patria Grande” de acuerdo a los sueños de Bolívar y Artigas.

Nuevamente la literatura y otras manifestaciones artísticas, especialmente la música, con el apogeo del canto popular que “resignificó los ritmos del folklore regional otorgándole a las letras un contenido social, e incorporó el candombe como propios del conjunto de la sociedad”⁵⁷ acompañaron este proceso de construcción identitaria.

En este sentido el testimonio de Enrique Serra Padrós⁵⁸, resulta esclarecedor:

[En casa] había siempre mucho material, digamos material de izquierda, [...] que tenía que ver con los españoles pero también con el Uruguay, entonces me acuerdo de los discos de “Paco Ibáñez”, de “Gua Viva”, los discos donde estaban los discursos del “Che”, claro, todo lo que tenía que ver con la música popular uruguaya también de su época, o sea: “Viglietti”, “Zitarrosa”, “Numa”, “El Zabalero”, los antiguos LP, que se escuchaba tranquilamente y mucha cosa latinoamericana también, o sea, ya habían cosas de Victor Jara, la “cantata” de Santa María, recuerdo perfectamente, la escuché por primera vez en casa de mis abuelos, un domingo “a” tarde.

Simultáneamente se acentuaba una fragmentación social en la medida en que coexistían diferentes conceptos de “patria”, o sea, diversas formas de entender la identidad uruguaya. Se hace cada vez más evidente los factores de exclusión que alcanzaban ya a más sectores de la población como la pobreza, la desigualdad de acceso a la educación, salud, vivienda, los mismos tenían una única solución: la vía revolucionaria.

Al mismo tiempo, en 1971 se crea el Frente Amplio, la unión de las izquierdas en un frente programático con “postulados de cambio social y políticos con tintes revolucionarios, [que] se presentaba como una alternativa de cambio

⁵⁷ FREGA, A. e ISLAS, A. *Op. cit.*, p. 239.

⁵⁸ Testimonio de Enrique Serra Padrós concedido a Ana María Sosa González el 17 de abril de 2006.

pacífica, a la cual no resultaba sencillo deslegitimar, como solía hacerse con los partidarios de la lucha armada”. De este modo la “izquierda legal” representaba un peligro “capaz de lograr el triunfo electoral en las elecciones de 1976”⁵⁹.

En este contexto comienza el proceso migratorio de los uruguayos, que se acentuará en el transcurso de los años '70, y que continuará hasta hoy. Es justamente en este entorno que viven la mayor parte de las personas entrevistadas. Algunos ejemplos de los discursos de estos años, los encontramos en los relatos de Marisa Méndez Amestoy y Miguel Camarotta.

“Y la emoción más grande de mi vida fue ahora cuando ganó el gobierno de Tabaré porque fue una cosa que, es una utopía que tuvimos durante tantos años desde nuestra juventud luchamos por un gobierno así, que no sabemos si va a ser bueno o va a ser regular, las expectativas que nos llevaron siempre a la lucha y a votar son que el gobierno fuese bueno, pero ustedes sabrán que la política es una cosa cuando se hace desde la oposición y otra cosa cuando se hace estando en el poder, yo tengo la esperanza que sea un buen gobierno, [...], es decir, porque vos ves concretizada una lucha de años dentro y fuera del país, en los tiempos que nosotros hemos estado fuera siempre continuábamos luchando por eso, me entendés?, entonces es aquella utopía que dejó de ser utopía y es realidad en ese momento, es una emoción muy grande, [...], que solo los que la vivimos sabemos lo que es, no, no tengo como describir ese momento!”⁶⁰

“... Continuo creyendo en la América Latina al revés o al derecho de Torres García, creo que, probablemente a partir de lo que estudié y estudié el viejo continente, da para ver como es la tierra de nuestro emperador de plantón, me refiero a Estados Unidos, [...] y llego a la conclusión de que soy emigrante, [...], pero soy un ciudadano latinoamericano, probablemente de esta Latinoamérica bastante confusa, y estoy luchando, [...] por el bien del Mercosur...”⁶¹

Este discurso en que se resignifica la historia, los héroes nacionales, y se reafirman mitos es resaltado en los estudios de Markarián y Cosse:

La ‘Patria grande’ artiguista, la ‘Nación oriental’ de los primeros tiempos de vida independiente, la ‘Suiza de América’ de un país de cara a Europa, han sido, a lo largo de la historia, algunas de las diferentes lecturas de las relaciones del país con el exterior. [...] En los sesenta algunos sectores propugnaron una visión latinoamericana que

⁵⁹ BROQUETAS, Magdalena. “Liberalización económica, dictadura y resistencia (1966-1985). In: FREGA, Ana (et. all.) *Historia del Uruguay en el Siglo XX (1890-2005)*. Montevideo. Departamento de Historia del Uruguay de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. UDELAR, 2006. p. 119.

⁶⁰ Testimonio de Marisa Méndez Amestoy concedido a Ana María Sosa González el 10 de mayo de 2006.

⁶¹ Testimonio de Miguel Cammarota Rodríguez concedido a Ana María Sosa González el 12 de mayo de 2006.

resignificaba la inserción regional artiguista. Lejos de esta versión, el Mercosur se plantea hoy como un escenario en el cual pensar el Uruguay.

Las imágenes de semejanza y diferencia se procesan, entre otras cosas, a partir de la identidad o divergencia en la trayectoria histórica de la nación. [...] Así, todo relato del pasado nacional maneja las varias dimensiones espaciales posibles, la nación en su relación con el mundo, en su perspectiva continental o regional y acotada a sus propias fronteras.⁶²

Es esta observación de las autoras la que queda claramente ejemplificada en el último testimonio citado. Nuevamente el diálogo entre presente y pasado, un presente que se lo relaciona con la vinculación del Uruguay en el Mercosur, pero que toma elementos del pasado (los años '60), en este caso un pasado que el entrevistado vivió en sus años jóvenes y de estudios en Uruguay. Aunque aparentemente contradictorias, estas imágenes dialogan y son traídas al presente porque se piensan y se sienten.

Igualmente el testimonio anterior, el de Marisa Méndez, vincula la utopía y proyectos políticos que ella sostuvo y defendió durante muchos años, a su emoción presente de ver que se pueden concretar, que están próximos y “vivos”.

1.3 EL DISCURSO AUTORITARIO: la exclusión para conformar la “orientalidad”

Un nuevo discurso se impone, ahora “desde arriba”, desde el poder, esta vez con un claro afán autoritario y excluyente de cualquier otro. Se presentó como la respuesta ante el riesgo de la posible fractura del orden social en todas sus manifestaciones. La trasmisión de un saber renovado a propósito del país así como las nuevas formas de expresión difundidas a través de los profesores de canto y arte en la escuela primaria y secundaria, que se encontraba en proceso de revisión de contenidos y planes de estudio generó la represión por parte del poder político.

El control de las personas, la censura de los contenidos, la supresión de la libertad de cátedra y la persecución ideológica se instalaron en el sistema educativo tras la aprobación de una nueva ley de enseñanza de enero de 1973.⁶³

⁶² COSSE, I. y MARKARIÁN, V. *Op. cit.*, p. 34-35.

⁶³ FREGA, A. e ISLAS, A. *Op. cit.*, p. 240.

La crisis económica agravada y la gran movilización política y gremial hacia mediados de los '60 e inicio de los '70 trajo consigo la implantación de un modelo económico neo-liberal que se realizó por la vía autoritaria profundizando la represión en todos los niveles.

El gobierno reprimió el descontento y conflictividad social empelando la fuerza y el abuso de instrumentos legales, así transitamos en lo que Álvaro Rico ha llamado el “camino democrático al autoritarismo”, en el que se dispone reiteradas veces las “medidas prontas de seguridad”. El gobierno pasa a asumir la representación y apropiación de la identidad nacional pero ya no de manera inclusiva sino a través de un discurso de exclusión. En este discurso se catalogaba a toda la disidencia política como correspondiente a pensamientos y acciones “foráneas”, o “apátridas”. En ‘defensa de la nación’ se quería identificar, aislar y erradicar en el conjunto de la ciudadanía a aquellos sectores que con una voluntad expresa de transformación social pusieron en cuestión a la sociedad y

a las incongruencias e hipocresía subyacentes en el modelo de identidad uruguaya que le era inherente. Se les calificó como el ‘enemigo interno’, la ‘sedición’ y la ‘subversión’, las ‘organizaciones antinacionales’ en expresiones tempranas de la política de ‘seguridad nacional’.⁶⁴

De este modo la dictadura cívico militar que se estableció a partir de 1973 reafirmó un modelo de identidad uruguaya homogéneo y único pero excluyente: la “orientalidad”, dividiendo a los ciudadanos en dos categorías: “los buenos orientales” y los “enemigos de la nación”. Así toda disidencia significaba la “división” de la nación, lo que iba en contra de la concepción unitaria y totalitaria de la ciudadanía que se quería imponer.

Las Fuerzas Armadas sostenían:

La amenaza más grave contra el cuerpo de la Nación es el peligro de intrusión de ideologías extrañas a la mentalidad popular que, basándose en el poder, sea mental o económico, de sus adherentes, pretende propiciar y justificar la destrucción total de lo existente como precio de un mañana utópico bien definido. El pueblo debe entonces asumir las múltiples formas de tal clase de agresiones”.⁶⁵

⁶⁴ FREGA, A. e ISLAS, A. *Op. cit.*, p. 240.

⁶⁵ PADRÓS, Enrique. *Como el Uruguay no hay... Terror de Estado e Segurança Nacional, Uruguai (1968-1985): do Pachecato á Ditadura Civil-Militar*. Porto Alegre, 2005. Tese de Doutorado em História. Universidade Federal do Rio Grande do Sul. p. 418.

De esta manera se justificaba su intervención así como su “misión” en la reorganización estatal para el fortalecimiento de los mecanismos de protección de la sociedad constantemente amenazada.

En 1975 se instituye el “Año de la Orientalidad”, esta “orientalidad” era el resultado de una única interpretación de la historia del país, donde se disolvían las polémicas de forma autoritaria, por ejemplo, se decretó que la verdadera fecha de independencia era el 25 de agosto de 1825, retomando la versión nacionalista clásica. Nuevamente la figura de Artigas como el héroe nacional, pero ahora resaltando especialmente su grado militar de General y excluyendo la versión revolucionaria, característica de los ’60, transformándose ésta en “antinacional”. Se resaltó igualmente la figura histórica y militar del Coronel Latorre como fundador del proceso de modernización del Uruguay.

Otra vez, el uso de la memoria y la construcción del pasado son las herramientas utilizadas desde el poder para “crear” una identidad, el “control” de la memoria se hace vital para el efectivo ejercicio del poder. “Desde 1973 a 1985, la política de la amnesia impuesta por la dictadura intentó restaurar la monumentalidad de la memoria histórica, amenazada por entonces por el revisionismo histórico de izquierda”⁶⁶. Este olvido “obligado”, forzó recuerdos, conmemoraciones, festividades históricas durante todo el período carentes absolutamente de cualquier visión crítica, se “vaciarón” los contenidos “limpiando” la memoria, silenciándola intencionalmente.

Es este quizá el punto más crítico y traumático para la conciencia histórica nacional, “no por lo que pretendía hacer olvidar, sino por lo que obligó a recordar”⁶⁷.

En los estudios ya mencionados de las historiadoras Cosse y Markarián, la dictadura aparece para “el 47 % de los entrevistados como el ‘peor momento’ de la historia del país. Un tiempo de oscuridad, de miedo, de ilegalidad y de pobreza que los jóvenes y frenteamplistas rechazan con mayor énfasis”⁶⁸.

Debe temerse en cuenta que este porcentaje representa la opinión de uruguayos del medio urbano, o sea los del “inxilio”, el 53% restante puede muy bien

⁶⁶ TRIGO, Abril. *Memorias migrantes. Testimonios y ensayos sobre la diáspora uruguaya*. Montevideo, Trilce. 2004. p. 170.

⁶⁷ *Id. Ibid.*, p. 170.

⁶⁸ COSSE, I. y MARKARIÁN, V. *Op. cit.*, p. 48.

representar el miedo y la instalación de un discurso “a-político” o acrítico que la dictadura promovió como período de orden y seguridad que perduró hasta años después de reinstalada la democracia.

Ya para todos nuestros entrevistados (uruguayos en Porto Alegre) la visión del período como el “peor momento” es unánime, todos fueron víctimas directas o indirectas de sus consecuencias y repercusiones. No hay ningún testimonio que no se refiera en mayor o menor medida a este período, siendo que en casi todos los casos, lo que obligó a la salida de estos uruguayos radicados en Porto Alegre no fue el exilio político, sino el económico que este mismo provocó.

Este clima de miedo, inseguridad, movilización y crisis social se pueden ver en los dos testimonios siguientes (Enrique Padrós y Amalia Guillén, respectivamente):

*“Entré en el Liceo en el año '71, y bueno, o sea, hacer Liceo en Montevideo, en esa época era imposible que uno no se involucrara directamente con todo lo que tiene que ver con el momento político.[...] Recuerdo de los profesores de izquierda que teníamos, sin hacer propaganda, sin hacer proselitismo, pero profesores que, en el año '73, de un día para otro prácticamente son sacados, del liceo, [...], la militarización del liceo, todo esto lo viví muy de cerca, pero lo más interesante era el miedo que teníamos de ser escogidos delegados de las clases, de las “turmas” porque en principio todo el mundo era de izquierda, todo el mundo quería ser delegado, pero ahí comenzaba yo no puedo porque trabajo, etc., y al final restábamos los que aparentemente no teníamos ningún motivo tan importante para decir que no queríamos, o no podíamos ser, pero que también no queríamos ser por miedo, [...], la verdad es que en el '71 ya teníamos miedo y teníamos mucho. [...] En el '71 o en el '72 nos mataron un compañero del nocturno, [...] y, lo mataron en una ocupación que hicimos, esto era muy común, la ocupación de los liceos y en un ataque de la JUP (Juventud Uruguaya de Pie), [...] entraron los de la JUP, le dieron unos palazos, aquello que es común de los ataques de la JUP, de escribir algunas cosas en las paredes, y a golpes de palos los obligaron a cantar el himno, y a este compañero lo mataron de un balazo. Bueno, esto conmovió al liceo, lógicamente, esto asustó mucho más. Y ya demostraba del peligro que era meterse con todas estas cosas...”*⁶⁹

“Como dicen “bajé la cortina” en el Chuy y comencé una vida nueva sola con mis hijos, [...], y otra cosa, [...] era el problema que teníamos en Uruguay, los tupamaros, nunca tuve involucrimiento con, [...], es decir yo viviendo sola aquí con dos niños, yo no se, vos sos uruguaya, pero yo no te conozco, yo no se cuales son tus antecedentes, y yo lo que menos podía imaginarme de involucrarme con alguna persona que tuviese algún problema atrás que viniese a perjudicarnos, que mi intención era vivir, trabajar, para estudio, para los chicos, pero no, nunca me involucré en nada allá y no quería que eso viniese, que si vos conocés un uruguayo aquí no sabes, eso sí, eso siempre me preocupó mucho, no hoy. [...] Y ese

⁶⁹ Enrique Serra Padrós, entrevistado el 17 de abril de 2006.

es uno de los motivos por el cual yo pensaba venirme del Uruguay porque mi miedo era, mis hijos estaban en edad escolar, yo había deshecho mi hogar, la perspectiva es que fuesen de la escuela para el liceo, y en el liceo comenzasen a entender política y a mi me desesperaba solamente de oír las historias que oía, no quería a mis hijos envueltos en política, de manera alguna, y eso fue uno de los motivos de vivir en paz y ellos cursaron primario, secundario, hicieron universidad los dos aquí, y nunca se involucraron con política, cosa que en Uruguay no es así, hasta hoy se, que los chicos digamos “maman” en el liceo ya política y no quería eso para mis hijos ...”⁷⁰

Este discurso del miedo (del “terrorismo de estado”) se instaló en todos los sectores de la población, abundan los ejemplos de todos los entrevistados que tuvieron en mayor o menor grado que pasar por instancias de este tipo. Hasta los que vinieron con poca edad tienen en sus memorias lo que sus padres le han transmitido al respecto, y esto se ve reforzado en el presente. Por ejemplo, Alejandra Presa, en sus viajes recientes a Uruguay nos habla de las impresiones que le causó enfrentarse al monumento de los desaparecidos por la dictadura. Describiendo una fotografía del Cerro de Montevideo, nos dice:

Hay una foto del monumento a los desaparecidos, es algo que emociona, te recomiendo mirar bien esas fotos, tiene eso de los nombres, y además perforaron un pedazo del terreno y dejaron la piedra a la vista como haciendo la metáfora, sacar lo que está tapando y dejar visible lo que está, lo que fue escondido”.⁷¹

Si bien la construcción del monumento es muy reciente, su testimonio conecta desde el presente algo que ella guarda en su memoria y desea contar, el remarcarlo a través de una fotografía demuestra la importancia que este hecho tiene y tuvo para ella, a pesar de no haber sido una víctima directa. Al mismo tiempo se relaciona con los acontecimientos vinculados a la “recuperación” de esa “memoria” silenciada durante la dictadura que el Uruguay está viviendo últimamente.

Además de la persecución directa de las personas disidentes con el régimen, su prisión, el exilio y la supresión de la libertad de expresión de las ideas se instaló la censura y control a los contenidos de los programas de enseñanza, destituciones y clausura de los canales de expresión opositores. Esta fue la línea de acción de todo el período que sembró el miedo, el terror y el silencio.

⁷⁰ Testimonio de Amalia Guillén concedido a Ana María Sosa González el 30 de mayo de 2006.

⁷¹ Testimonio de Solange Alejandra Presa concedido a Ana María Sosa González el 6 de abril de 2006.

Pero diversas manifestaciones populares marcaron un límite al modelo, a pesar del miedo que dominó la vida pública y privada hubo movilizaciones de resistencia que junto a la negociación política pautaron el último tramo de la dictadura, permitiendo la restauración del régimen democrático. En este punto es interesante remarcar la acción de muchísimos exiliados uruguayos que desde el exterior y apelando a los organismos internacionales de defensa de los derechos humanos tuvieron marcada incidencia.

1.4 ¿EL DISCURSO NEO-LIBERAL O LA EMERGENCIA DE UN DISCURSO QUE ACEPTA LA PLURALIDAD?

Los veinte años que transcurren entre la reapertura democrática y el presente más inmediato, han estado colmados de críticas especialmente a los modelos impuestos por el poder político de turno, tanto el de la excepcionalidad como el de la orientalidad excluyente. Si bien este último representa un quiebre traumático para la sociedad uruguaya, algunos autores sostienen que las políticas neo-liberales que se implementaron en la dictadura pero que continuaron en la reapertura democrática acentuaron la crisis cultural que el país ya experimentaba, con su consecuente crisis de identidad.

Carolina González, en su obra sobre la construcción de la identidad uruguaya, analiza cuatro momentos:

Aunque la construcción de la identidad nacional se perciba con la fluidez de un proceso discursivo, es posible establecer una secuencia que reconoce cuatro momentos fuertes: la creación del Estado, la modernización, la reforma del Estado y la quiebra económica del modelo social. Si la *orientalidad* y la *uruguayidad* representan la síntesis culturales más claramente diferenciables y conocidas de la nacionalidad uruguaya, la crisis del 'Uruguay feliz' ha generado un nuevo modelo nacional de identidad que se reconoce, entre la nostalgia y el escepticismo, como 'el país gris'. La disidencia y la crítica resultan expresiones naturales en un marco de referencias caracterizado por la apertura y la revisión; y en ese contexto, los debates que involucraron a los intelectuales comprometidos con la construcción nacional puede ser interpretados como constantes específicas del itinerario uruguayo.

La expresión uruguaya de la crítica, asociada a la imagen social de apertura del proceso de construcción de la identidad colectiva, insinúa la posibilidad de la crisis, de la revisión y del cambio, aunque también enseña la lección del desencantamiento, produciendo una sensación colectiva de inseguridad que demanda permanentemente el acuerdo

racional para fundamentar, en el marco legal de la asociación política, una convivencia de referencia nacional.⁷²

Si bien esta categorización de la autora no es exactamente la que hemos adoptado para nuestro análisis aparece claramente el sentido de crisis, desencantamiento, y cierto tono pesimista que la autora percibe sobre esta “nueva” construcción identitaria. Es esta crisis de los “mitos” fundantes de la nacionalidad que otra vez son puestos en tela de juicio. Para otros estudiosos del tema la responsabilidad radica en los dirigentes políticos que sucedieron a la reapertura democrática y que profundizan el proceso anterior (de la dictadura) remarcando “el consenso en la amnesia y la coartada del silencio”, expresado en la Ley de caducidad (1985), ratificada en el plebiscito de 1989. En la opinión de Trigo, “esta nueva amputación de la memoria cultural condujo a una desconstrucción, no importa si intuitiva, de los mecanismos de producción identitaria”⁷³.

Igualmente el autor constata como signo positivo que el período de la dictadura y la inmediata restauración democrática permitió poner “la cuestión de la memoria precisamente en el centro de la problemática nacional”⁷⁴. El período democrático siguiente al que llama “neo-democracia” presentaría similitudes con el período anterior, el de la dictadura, en la medida que ambos consiguieron acentuar una cultura neo-liberal, cuyos rasgos son el “autismo consumista”, una “cultura pop masmediática y global” entre otros.

Estos datos tan desalentadores se agravan con una emigración interna e internacional masiva que si bien ya estaba planteada en los '60, se enfatiza drásticamente, estimándose unas 500 mil personas que abandonaron el país entre 1968 y 2002, “cifra equivalente al 15,52% de la población estimada en 2004”⁷⁵, que resulta mayor proyectada al presente y más aún si se le agrega los hijos de uruguayos nacidos en el exterior. Es este fenómeno que ha ganado el nombre de “*diáspora*”, emigración o salida masiva de uruguayos al exterior, que partiendo del exilio político y económico de los años de dictadura se acentuó en los '90 y en estos primeros años del siglo XXI, de una manera alarmante.

⁷² GONZÁLEZ, Carolina. *Op. cit.*, p. 21-22.

⁷³ TRIGO, Abril. *Op. cit.*, p. 171.

⁷⁴ *Id. Ibid.*, p. 170.

⁷⁵ BONFANTI, Daniele. “Población y territorio: familia, migración y urbanización”. In: FREGA, Ana (et. all.) *Historia del Uruguay en el Siglo XX (1890-2005)*. Montevideo. Departamento de Historia del Uruguay de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. UDELAR, 2006. p. 182-183.

Es esta desorientada y consciente situación que los uruguayos estamos conociendo cada vez más, que conduce a la reflexión sobre la salida de tantos uruguayos, ahora dispersos por el mundo, como lo señala una de las fuentes consultadas, *La Hoja Oriental*:

La gran mayoría en plena edad productiva, con muy buen grado de instrucción. La sociedad uruguaya hace el esfuerzo de criar y formar ciudadanos para después, al no poder retenerlos por falta de oportunidad, ofrecérselos al mundo gratuitamente para que, en muchos casos, brinden su mano de obra en trabajos inferiores a su calificación profesional. Por otro lado, en el país van quedando los mayores que ya se han jubilado y los indigentes que no consiguen lo suficiente para irse. Se crea con esto un callejón sin salida.⁷⁶

Además de los sabidos problemas que trae para la economía y la estabilidad social del país unido a todos los problemas internos que atraviesa el Uruguay, muestra a una sociedad en desintegración, que se enfrenta nuevamente a la disyuntiva de la identidad precisando reelaborarla. Tanto los uruguayos de “dentro” como los de “fuera” se preocupan por estos fenómenos y contribuyen a su modo a dar respuestas⁷⁷. Surge así un nuevo diálogo de reformulación identitaria.

Abril Trigo al referirse a lo que la modernización neoliberal supuso para el país, en su ruptura social y de imaginarios tanto para los exiliados como para los inxiliados observa una respuesta traumática de la sociedad:

En forma similar y paralela a la disociación psico-social y la alineación cultural experimentada por los migrantes, embarcados en una aventura traumática y privados del halo protector del imaginario de la ‘Suiza de América’, los inxiliados también se sintieron suspendidos entre un pasado perdido y un presente alienado, desarraigados y enajenados de una sociedad que no podían reconocer como propia⁷⁸.

De este modo, unos (quizá los más adultos) se aferraban melancólicamente al imaginario del primer modelo, otros, los más jóvenes, “radicalizaron su extrañamiento, adoptando una posición fuertemente escéptica y hasta nihilista, tomando distancia tanto de la uruguayidad como de la ideología neoliberal”⁷⁹.

⁷⁶ LA HOJA ORIENTAL. Publicación del Comité “La Redota” Porto Alegre. Noviembre-Diciembre de 2005. Año 1. Número 3.

⁷⁷ Un ejemplo sorprendente es el trabajo que viene realizando la Organización No Gubernamental *Idas & Vueltas*, junto a la *Red Diáspora* desde el año 2003.

⁷⁸ TRIGO, Abril. *Op. cit.*, p. 171.

⁷⁹ *Id. Ibid.*, p. 171.

Pero el mismo autor destaca que estos jóvenes estuvieron en condiciones de elaborar “una memoria desconstructiva”, crítica, una “antimemoria” que se oponía a las políticas de amnesia y contra toda mistificación de la memoria. “Forjaron así una memoria negativa, tangencial, que permitió recordar no lo olvidado, sino el proceso mismo y la instancia de la amnesia”⁸⁰.

Es en este contexto que aparecen grupos y estudios que reclaman y constatan los componentes étnicos y culturales que fueron reprimidos y ocultos en el imaginario de la “excepcionalidad”, que intentaba homogeneizar y no resaltar ni reconocer diferencias. Así surgen estudios y denuncias sobre los indígenas exterminados, voces que sienten la necesidad de construir en Uruguay una “identidad mestiza”, o la visibilidad cada vez mayor de los afrodescendientes que en sus diversas organizaciones intentan el reconocimiento de su contribución a la formación social y cultural del país; al igual que otras comunidades migrantes asimiladas. “En notable inversión del etnocentrismo visceral del imaginario de ‘la Suiza de América’, los ’80 mostraron la emergencia de un discurso neo-indigenista”⁸¹ que se manifestó en todas las artes y del cual toma cuenta la antropóloga Teresa Porzecanski. Del mismo modo en el ámbito académico se buscó responder a estas construcciones bastante míticas, o con datos insuficientes. La investigación histórica, lingüística, arqueológica y antropológica contribuyen a la comprensión de una cultura e identidad uruguaya “en un marco propio, latinoamericano y socialmente inclusivo”⁸².

Nuevamente resulta útil citar los estudios de Cosse y Markarián, en un abanico de posibilidades de interpretaciones del pasado las autoras advierten un alto porcentaje de adhesiones que concitan, en cambio, los orígenes indígenas en un país que se supo proclamar ‘sin indios’, que se vio a sí mismo como una amalgama de razas y culturas europeas, estaría indicando la remoción de algunos de los sustentos de la conciencia nacional. Junto a este fenómeno se produce una reubicación que espacial está en concordancia con la percepción del Uruguay como un país latinoamericano, se busca un relato de orígenes que dé cuenta de ‘nuestro presente’, que tenga esa función explicativa de la realidad que se le reclama a la historia en

⁸⁰ TRIGO, Abril. *Op. cit.*, p. 172.

⁸¹ *Id. Ibid.*, p. 172.

⁸² FREGA, A. e ISLAS, A. *Op. cit.*, p. 245.

general, que no dé cuenta de una mera sucesión de hechos sino que concatene causas y relaciones⁸³.

Son estas manifestaciones las que llevan a reconocer por parte de los estudiosos de diversas áreas, la emergencia de un nuevo “modelo”, o discurso identitario, que se construye “desde abajo”, ya que resulta de las propuestas que la propia sociedad va elaborando, pero que en este momento particular, encuentra eco en la política que el actual gobierno lleva adelante⁸⁴. Según Frega e Islas hacia mediados de los '80 “comienza a abrirse paso la idea de que es posible construir un nuevo modelo de identidad ‘con muchas voces’”⁸⁵.

De esta manera, de acuerdo a las autoras, estarían dadas las condiciones para la construcción de un modelo nuevo de identidad uruguaya sobre bases diferentes, que incorpore un conocimiento renovado sobre la formación social del país, así como la diversidad de componentes culturales que puedan integrarse, siendo uno de los desafíos la construcción de una identidad que respete la heterogeneidad cultural, y, a la vez, “constituya un lazo de unión a partir de la práctica de ciertos valores como solidaridad y la defensa de los derechos individuales y colectivos de aquellos que se reconozcan como ‘uruguayos’ dentro o fuera de fronteras: un diálogo y un consenso en continua construcción”⁸⁶.

Pero es esa sensación dinámica y de cambios del actual momento lo que también se percibe por parte de algunos entrevistados, y se lo puede resumir en lo que Alejandra Presa nos dice:

Porque es así, guardamos una memoria de una época, de las cosas que hacías en aquella época y claro que el país está evolucionando, se está moviendo, está avanzando o no, no se si es avance o en fin, el país está vivo, no? Y las cosas van cambiando también, entonces cuando parece que era importante, parece tan grandiosa, tan ligada, y ya no es más, da entonces una “extrañesa”..... no hay más eso..⁸⁷.

Este testimonio que puede resultar algo ambiguo, muestra ese diálogo presente-pasado-presente. Esa constatación de los cambios, de lo que una vez fue y

⁸³ COSSE, I. y MARKARIÁN, V. *Op. cit.*, p. 44.

⁸⁴ Esto está directamente relacionado con la creación en setiembre de 2005 de la Dirección General para Asuntos Consulares y Vinculación. El mismo sería una extensión de los 19 departamentos que componen el Uruguay, de ahí que se lo vea como un departamento más, el que conecta a los uruguayos de la “diáspora”, conformando así lo que todos llaman el “Departamento 20”.

⁸⁵ FREGA, A. e ISLAS, A. *Op. cit.*, p. 243.

⁸⁶ *Id. Ibid.*, p. 250-251.

⁸⁷ Solange Alejandra Presa, entrevistada el 6 de abril de 2006.

ya no es, y de lo extraño que resulta ser para un migrante el reencuentro con “su” país.

Finalmente, el fenómeno de la migración nos lleva a pensar en esas fronteras permeables, que tiene dos sentidos: el de las fronteras territoriales que conforman intencionalmente un *Estado* y luego una *Nación* (que, como se demostró al inicio del capítulo representó la ingerencia e intercambio con los países vecinos, y hasta europeos – Inglaterra por ejemplo – en nuestros primeros años de vida independiente), y en el sentido figurativo, cómo esas “fronteras imaginarias” que delimitan una identidad se han ido modificando, reconstruyendo a lo largo del siglo XX, tomando una performance diferente. Es este transcurso el que nos permite ver la existencia de un Uruguay sin uruguayos, donde paulatinamente se identifican uruguayos de “verdad”, haciendo énfasis en las características identitarias que los/nos hace pertenecer.

Igualmente el término “fronteras permeables” referido a la identidad tiene una doble connotación en este capítulo, la primera sería la de entender la construcción de la identidad como un proceso absolutamente dinámico, que no puede ser encuadrado, de ahí la permeabilidad del mismo, pero al mismo tiempo conlleva una segunda idea que es esa continua transformación que recibe por el hecho de ser una sociedad “transplantada”, en el sentido de Darcy Ribeiro, como sociedad de inmigrantes y que ahora dialoga entre los que se fueron y los que quedaron, intentando construir un relato identitario, demostrando la existencia de la “nación portátil”, que trasciende fronteras.

2 EL PAÍS QUE LOS EXPULSA: LOS URUGUAYOS DEL EXILIO POLÍTICO Y ECONÓMICO EN PORTO ALEGRE

“Yo digo lo siguiente: nosotros no nos fuimos del país porque quisimos, nos “escorrasaron”, a los que se fueron en la época de la dictadura se fueron porque los corrieron, y los que se fueron después por razones económicas a nadie se le preguntó si se quería quedar en el país y si el país daba condiciones para quedarse, porque yo pienso que ningún uruguayo viviría fuera del país si el país diera condiciones porque es el mejor país del mundo...”⁸⁸

En este caso la palabra *expulsión* tiene todo el sentido que se le quiere dar y que los entrevistados manifiestan como decisión casi obligada de dejar el país, como lo reafirma el testimonio de Marisa. Corrientemente en estudios migratorios se utiliza el término *emisión*, aquí el término *expulsión*, quiere poner el énfasis en esas circunstancias particularmente difíciles del país que no dejaba muchas más opciones, especialmente si nos referimos al exilio político.

Ese país que ofrecía una serie de características que era orgullo de todos, que se mostraba a Europa y América Latina como especial, fue el escenario de enfrentamientos, dificultades y crisis de todo tipo (como se señaló en el capítulo anterior) que pusieron en tela de juicio todos los mitos fundantes del Uruguay hasta ese momento. Estos mitos que ahora caen son cuatro según los señalados por Perelli y Rial:

El primero, el mito de la medianía necesaria para la seguridad y la realización del Uruguay feliz. [...]

El segundo mito base de los procesos de identidad de los uruguayos es el de la diferenciación. [Europeizado y diferente al resto de los latinoamericanos]. [...]

El tercer gran mito es el del consenso, el de la ley impersonal que se impone, [o] [...] mito de la democracia. [...]

El cuarto mito es el de la cultura de la masa de ciudadanos⁸⁹.

En los años 1950-60 los países del Cono Sur de América Latina sufrieron profundas transformaciones económicas, adecuándose al nuevo ordenamiento de la economía mundial en su fase neoliberal, donde a su vez intervienen características

⁸⁸ Marisa Méndez, entrevistada el 10 de mayo de 2006.

⁸⁹ PERELLI, C. y RIAL, J. *De mitos y memorias políticas*. Montevideo: 1986. In: CAETANO, G. Y ALFARO, M. *Historia del Uruguay Contemporáneo. Materiales para el debate*. Montevideo: FCU-ICP, 1995. p. 192.

propias de la dinámica interna de desarrollo de cada uno de estos países, pasando del modelo de sustitución de importaciones con una burguesía más celosa de los intereses nacionales, a una internacionalización del proceso de producción industrial que encuentra ahora apoyo tanto en los grupos dominantes ligados al capital monopólico internacional cuanto junto a los militares⁹⁰.

En la opinión del autor, “la inserción de la región en el nuevo modelo de desarrollo, desigual y combinado, exigió, por otro lado, una represión sin precedentes en esas sociedades”⁹¹. La internacionalización del proceso de producción industrial precisaba de su correspondiente internacionalización del mercado interno de los países en desarrollo, frecuentemente ese movimiento de capitales se tradujo en la implantación de un modelo neo-liberal radical, como lo señala el autor para Chile, Argentina y Uruguay, siendo que en el caso de “Brasil hubo una intervención del estado que asumió una importancia creciente en el sector económico, reglamentando la actividad productiva y estatizando sectores de la producción”⁹².

2.1 EL URUGUAY QUE DEJARON: contexto histórico 1960-1980.

El Uruguay de la segunda posguerra 1946 a 1955 está marcado por un período de prosperidad, por el desarrollo del neo-batllismo y del modelo de sustitución de importaciones.

Este modelo neo-batllista representa una serie de características económicas, sociales, políticas e ideológicas que identifican el proceso histórico entre 1946-7-1957, junto a la labor desplegada por el Estado y por el sector político de Luis Batlle Berres para implementar un modelo de país que recogiendo la tradición reformista del batllismo alcanzara ambiciosas metas de desarrollo económico y social⁹³.

Esther Ruiz relativiza los logros del neo-batllismo, cuyos propósitos democratizadores permitió la afirmación y permanencia de un ideal de país:

En esta etapa el ‘neobatllismo’ concibió la industrialización por sustitución de importaciones como uno de los factores que permitiría igualar democracia, progreso, justicia social y orden bajo la protección

⁹⁰ CAPARELLI, Sergio. *Ditaduras e Industrias Culturais: no Brasil, na Argentina, no Chile e no Uruguai*. Porto Alegre: Ed. Universidade/UFRGS, 1989. p. 7.

⁹¹ *Id. Ibid.*, p. 7.

⁹² *Id. Ibid.*, p. 7.

⁹³ NAHUM, Benjamín et. Al. *El fin del Uruguay Liberal*. Montevideo: EBO, 1991.

del dirigismo del Estado. Esta concepción fue acompañada de la búsqueda del bienestar general de la sociedad, de la extensión de las clases medias y el alcance de la felicidad, al menos por parte de la mayoría de los pobladores del país. La historia ha probado que deseos y realidades difícilmente coinciden, pero sin embargo en algunos sectores de la sociedad ha perdurado el recuerdo de esos años como el período en que ‘todo fue mejor’⁹⁴.

De ahí que permaneciera durante bastante tiempo para los uruguayos la imagen de un país en crecimiento, de la “edad de oro”, de “las vacas gordas”, que se tradujo en la expresión popular: “*Como el Uruguay no hay*”. Imagen que todos añoran, y que perfiló un tipo de uruguayo medio, educado, con una vasta cultura general, etc. Algunos símbolos de ese “Uruguay feliz” son la asistencia masiva a los cines, teatros, bailes, carnavales, paseos veraniegos y la playa como lugares a los que “todos” accedían y disfrutaban en aquellos años.

Según Panizza fue este un período en que predominaba la convicción, compartida por gran parte de la sociedad, “de construir una democracia perfecta, con un nivel de vida comparable al de los países europeos y a la vanguardia en cuestiones de justicia social”⁹⁵.

La preocupación por el bienestar social condujo a los aumentos de los salarios (en este momento que era posible hacerlo), a la subvención de los productos básicos de la canasta familiar, a la mejora y extensión de la gratuidad en la enseñanza y la salud. Todo esto contribuía a fortalecer el discurso de la *excepcionalidad* uruguaya que se acentuaba desde el discurso político reiteradamente. Esto se verá reforzado con la victoria de Uruguay sobre Brasil (Maracaná, 1950) en el Campeonato Mundial de Fútbol, este triunfo convertido en historia y ‘mito’, “alumbró el surgimiento de la ‘garra charrúa’. Fútbol e historia se dieron la mano para conmemorar la grandeza de este pequeño país”⁹⁶.

El 23 de setiembre de ese mismo año se conmemoraba el centenario de la muerte de José Artigas, con grandes ceremonias en las que participaron no solo los uruguayos sino también varios representantes de América Latina. De este modo la historia le ofrecía a la “*patria un dios*” y a la “*historia un genio*” como decía uno de

⁹⁴ RUIZ, Esther. “El ‘Uruguay próspero’ y su crisis 1946-1964”. In: FREGA, Ana (et. all.) *Historia del Uruguay en el Siglo XX (1890-2005)*. Montevideo. Departamento de Historia del Uruguay de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. UDELAR, 2006. p. 82

⁹⁵ PANIZZA, Francisco. *Uruguay: batllismo y después. Pacheco, militares y tupamaros en la crisis del Uruguay*. Montevideo: EBO, 1990.

⁹⁶ RUIZ, Ester. *Op. cit.*, p. 97.

los himnos dedicado al prócer, reafirmando el sentimiento de pertenencia a todos los uruguayos.

Ya analizamos en el primer capítulo, cómo esta construcción se consolida en la década de 1920 y se extiende a esta etapa, es decir hasta mediados de los años '50, años en que comienza a ser cuestionada.

En 1946 la fórmula ganadora designa a Tomás Berreta a la presidencia, quien muere a los pocos meses y es sustituido por Luis Batlle Berres, ambos del Partido Colorado.

En un contexto internacional que se acercaba a la política de bloques de la Guerra Fría, aliado al bloque liderado por Estados Unidos, Uruguay se verá beneficiado económicamente con la Guerra de Corea. En 1952 firma un Tratado de Asistencia Militar con los Estados Unidos, similar al firmado por Brasil, en una clara política de ingerencia norteamericana y de lucha anti-comunista. La firma del mismo levantó fuertes resistencias de diferentes grupos tanto de los partidos tradicionales como de izquierda.

En 1950 asume como presidente Andrés Martínez Trueba, de la lista de Luis Batlle Berres ya que la Constitución vigente no admite la reelección presidencial consecutiva. Inmediatamente se realiza una reforma constitucional que instala un gobierno Colegiado.

Ya en 1952, el país mostraba la fragilidad de su economía sumamente ligada a los precios del mercado internacional, esto “repercutió en las condiciones de vida de los asalariados uruguayos que, bien organizados, respondieron con una serie de huelgas (transporte, enseñanza, municipales, ANCAP, salud pública)”⁹⁷. A pesar de la oposición de la lista 15 (del presidente), el Consejo Nacional de Gobierno decreta *Medidas Prontas de Seguridad* (en marzo y setiembre). Se detuvieron 400 obreros. Este hecho expresaba el creciente temor al comunismo y un aumento creciente del conservadurismo frente al temor que la situación no pudiese ser controlada. La represión que no condecía con un régimen que hacía prenda de la libertad y la democracia, demuestra que detrás de esa máscara se escondía violencia y la necesidad de defender los intereses que se creían amenazados⁹⁸.

⁹⁷ RUIZ, Ester. *Op. cit.*, p. 100.

⁹⁸ *Id. Ibid.*, p. 100.

En 1954 triunfa Luis Batlle Berres nuevamente, continuando con su política económica, esta vez con más dificultades: en 1956 el dólar debió ajustarse drásticamente, obligándolo a equiparlo con el verdadero precio internacional.

Mientras tanto Uruguay continuaba siendo un país receptor de exiliados políticos.

Por causas internas y externas este modelo comenzó a mostrar signos de deterioro a partir de 1955, esto determinó un creciente descontento social que condujo al primer cambio de un partido político tradicional en el gobierno. En 1959 asume después de casi un siglo el Partido Nacional herrerista (por Luis Alberto de Herrera), en alianza con una agremiación convertida en movimiento político: la Liga Federal de Acción Ruralista, liderada por Benito Nardone, quien en sus discursos radiales influenció muchísimo, especialmente en el medio rural. Utilizando un lenguaje pretendidamente gauchesco y el pericón como música, incita a la agremiación de los trabajadores de la campaña, remitiendo a un discurso de carácter nativista

Como dice Esther Ruiz: “La década del sesenta uruguaya, podría afirmarse que comenzó antes y terminó después”⁹⁹, comienza en 1959 con dos hechos, uno internacional – la Revolución Cubana – y otro interno, la llegada al poder del Partido Nacional, en alianza herrero-ruralista, y termina en 1973 con la dictadura militar.

Cuando Fidel Castro se declara marxista-leninista y comienza a aplicar reformas radicales, América se “sacude” entre apoyos y rechazos, mientras que Estados Unidos en el marco de la Guerra Fría, no podía dejar de actuar y presionar a los países bajo su influencia para conseguir apoyos y contener el avance del comunismo.

El triunfo del Partido Nacional (antiguo Partido Blanco) en claro rechazo al dirigismo “que sólo favorecía a los industriales y enriquecía a Montevideo con los recursos que extraía del campo”¹⁰⁰, según afirmaba Nardone a través de sus emisiones radiales, será quien comienza a dar los pasos hacia la política económica neo-liberal.

⁹⁹ RUIZ, Esther. *Op. cit.*, p. 101.

¹⁰⁰ *Id. Ibid.*, p. 102.

Con la Ley de Reforma Cambiaria y Monetaria se devalúa el dólar y se termina recurriendo a la Fondo Monetario Internacional (por primera vez). Según Esther Ruiz esta ley no resolvió los problemas económicos:

La crisis se manifestó en forma de una creciente espiral inflacionaria, especulación, fuga de capitales, pérdida de reserva de oro, crecimiento de la Banca privada, y pérdida del BROU (Banco de la República Oriental del Uruguay) de su tradicional papel de motor de la economía, convertido en exclusivo sostenedor de las necesidades fiscales del gobierno al punto de llegar un momento que no disponía casi de fondos para las exigencias fiscales mínimas.¹⁰¹

Lógicamente esta situación vendrá acompañada de baja del salario real, aumento del costo de vida, creciente descontento de los sectores asalariados que comienzan a manifestarse a través de sus organizaciones.

Esther Ruiz sostiene que grupos de ultraderecha comienzan a actuar abiertamente en el escenario político. Un ejemplo en 1960, es el ataque a la Universidad de la República del grupo ultraderechista y anticomunista, MEDL (Movimiento Estudiantil para la Defensa de la Libertad), “por considerar que tanto profesores como estudiantes eran la avanzada de la cruzada del comunismo internacional”¹⁰².

En 1961 se realizó en Punta del Este la Conferencia del CIES (Comisión Interamericana Económica y Social, que dependía de la OEA), dicha conferencia se enmarcaba en la política de “Alianza para el Progreso” impulsada por el presidente norteamericano J. F. Kennedy en la que se ayudaría económicamente a los países latinoamericanos.

El encuentro contó con la visita de Ernesto “Che” Guevara quien en un discurso multitudinario en Montevideo, propone mantener el régimen vigente y realizar los cambios dentro de la legalidad. Este acto tuvo un final dramático cuando una bala que sería para el discursante alcanza a un uruguayo, el profesor Arbelino Ramírez.

En 1962 continuaron los atentados de grupos ultraderechistas: ataques a la Sede Central del Partido Comunista y a la Casa del Pueblo del Partido Socialista, entre otros.

¹⁰¹ RUIZ, Esther. *Op. cit.*, p. 103.

¹⁰² *Id. Ibid.*, p. 103.

Los intentos del gobierno de estudiar la realidad del país para fomentar planes para su desarrollo, aumentando la productividad, no conseguían alcanzarla, enfrentando al mismo tiempo fuertes oposiciones políticas.

Igualmente los partidos tradicionales frente a la crisis, se subdividían en grupos, con diferentes propuestas y posturas. Por su parte los partidos de izquierda también se dividían. El movimiento estudiantil y el gremial exhortaban a la unificación de la izquierda, que se concretará en 1971.

Las movilizaciones sociales continuaban, un sorprendente suceso fue la marcha a Montevideo de los trabajadores de la caña de azúcar del departamento de Artigas, organizados por Raúl Sendic (que luego formará el grupo de los *tupamaros*). En 1963 un hecho sorprendente: el asalto para sustraer las armas de un lugar de tiro en el departamento de Colonia, mostraba la existencia de grupos con pretensiones revolucionarias que años después se consolidaría con la formación del MLN (Movimiento de Liberación Nacional: Tupamaros).

El segundo colegiado blanco, con Washington Beltrán electo en 1962, sucedido por Alberto Heber, “más allá de buenas intenciones, mostró desorientación e indecisiones, variando entre el dirigismo, el desarrollismo y las recetas del Fondo Monetario Internacional”¹⁰³.

En medio de la alta movilización política y gremial, con respuestas autoritarias por parte del gobierno, crece el electorado de izquierda, y un sector que apuesta a la lucha armada como única vía para el cambio. El país se encamina hacia la implantación de un nuevo modelo económico que solo será posible establecerlo por la vía autoritaria. El mismo se consolida entre 1965 y 1973, período marcado por la inflación, especulación financiera, y el aumento del endeudamiento externo. Los índices económicos de la época señalan el aumento constante de los precios de los bienes de consumo y de las tarifas de los servicios. Los salarios de los trabajadores no acompañaron ese aumento en el costo de vida, lo cual trajo como resultado el empobrecimiento generalizado de la población¹⁰⁴. A esta situación se le agregó en abril de 1965, la crisis bancaria que sembró desconfianza en los ahorristas y acreedores extranjeros. A partir de este momento se hace más fuerte la presencia de las políticas económicas del FMI, la deuda externa que creció considerablemente en

¹⁰³ RUIZ, Esther. *Op. cit.*, p. 105.

¹⁰⁴ BROQUETAS, Magdalena San Martín. *Op. cit.*, p. 107.

la década necesitaba de una refinanciación que estaba condicionada a la adopción de las políticas del Fondo, cuyas principales exigencias eran a liberación del comercio exterior y la estabilidad de la moneda. Hasta 1965 el gobierno no había conseguido cumplir y quedaba con dificultades para negociar las refinanciaciones, lo cual se empeora con la crisis bancaria, teniendo que asumir en la cuarta carta de intención de 1966 duras condiciones para un nuevo préstamo.

Con la industrialización propiciada en los años anteriores, había crecido el número de trabajadores asalariados y muy bien organizados¹⁰⁵. En 1965 se realiza el Congreso del Pueblo auspiciado por la CNT, acuden más de 700 delegados de diversas organizaciones. Entre sus propuestas cuenta: reforma agraria para corregir los latifundios y minifundios; revitalización de la actividad industrial, principal fuente de empleo; una nueva política cambiara acorde a los ‘intereses nacionales’.

Trabajadores y estudiantes, desde la CNT y la Federación de Estudiantes Universitarios del Uruguay (FEUU), se solidarizaron en varias oportunidades con las luchas de los países latinoamericanos víctimas del autoritarismo¹⁰⁶.

Si tradicionalmente los medios de comunicación uruguayos se distinguían de los chilenos, argentinos y brasileros apoyando a uno u otro partido (blanco y colorado) en los años '60 comienzan a dividir el espacio con periódicos y revistas de izquierda, que comienzan a tener gran prestigio, tal es el caso de los *Cuadernos de Marcha*, responsables de una difusión de información que amplía el ámbito del discurso social¹⁰⁷, al mismo tiempo que representa el fuerte discurso de crítica de los años '60 señalando la crisis de la construcción identitaria del Uruguay *excepcional*.

Carlos Quijano, desde el Semanario *Marcha* ejemplifica claramente el clima de crítica y revolucionario que el país enfrentaba entonces:

En un determinado momento histórico, todos los factores se conjugaron para que el país alcanzara cierto equilibrio y se distanciara de los demás de América Latina. Pero ese mundo [...] empezó a crujir. [...]. Luego están los cuarenta años, durante los cuales, aferrados al pasado, hemos sobrevivido gracias a las guerras y tensiones internacionales. [...]. Mirar y ver, conocer los hechos no supone resignarse a soportarlos. Por el contrario se les soporta, se es esclavo de ellos, cuando se les ignora. [...] El país entero tiene que comprender, debe comprender, con todo lo que ello significa, que es débil y pequeño; que está en un continente

¹⁰⁵ No olvidemos que en 1964 se unificaron los sindicatos de trabajadores en la CNT, Convención Nacional de Trabajadores.

¹⁰⁶ BROQUETAS, Magdalena. *Op. cit.*, p. 109.

¹⁰⁷ CAPARELLI, *Op. cit.*, p. 87.

enfeudado; que el peligro y la amenaza rondan sus fronteras, que el mundo está sacudido por una revolución prodigiosa y vertiginosa; que las nuevas técnicas lanzada ya a la conquista del espacio y de otros mundos, aquí, en esta tierra, llevan camino a trastornar la escala de valores; que la victoria será de los más eficaces y los más capaces; que en la insularidad no encontrará refugio; que el pasado no vuelve; que sus mitos están muertos y no le sirven ya, ni de alma, ni de escudo; que sólo se vive cuando se vive peligrosamente y que nuestra gran aventura –la aventura para la cual los tiempos están maduros- es la de recrear el país y crear la gran patria o las grandes patrias americanas.¹⁰⁸

En 1966 es elegido un presidente del Partido Colorado, Oscar Gestido. Tanto los presidentes anteriores como él “se mantuvieron intransigentes ante la mayoría de reclamos de los trabajadores. Para contener la presión gremial se implantaron en varias ocasiones ‘medidas prontas de seguridad’ (abril y octubre de 1965, octubre de 1967)”¹⁰⁹, con una fuerte tendencia a reglamentar la acción sindical, restringiendo los derechos adquiridos por los trabajadores.

La violencia y dureza a la que se dirigía el país se evidenciaba en algunas situaciones tales como la denuncia en 1965 de tortura en una unidad militar de Montevideo, al ingeniero y profesor Julio Arizaga. “A fines de 1967 volvieron a denunciarse malos tratos y torturas a estudiantes de magisterio que habían sido detenidos e interrogados en el Departamento de Inteligencia y Enlace”¹¹⁰.

Las primeras acciones en 1966 del MLN como grupo ya constituido serán respondidas por las fuerzas policiales y la Guardia Metropolitana con una operación de allanamientos de domicilios particulares y el sindicato de los cañeros.

Se realiza una nueva reforma constitucional, plebiscitada en 1966, en la que se propone volver a un poder ejecutivo unipersonal, se crea la Oficina de Planeamiento y Presupuesto y la Oficina de Servicio Social, el Banco de Previsión Social (que administrará las pensiones y retiros) y el Banco Central (que regulará el sistema monetario).

En 1967 muere Gestido y asume su sucesor Jorge Pacheco Areco, quien a la semana ya estaba firmando un decreto en el que retiraba la personería jurídica a sectores de izquierda, y clausuraba periódicos, deteniendo algunos de sus integrantes, justificando que estos grupos sostenían su adhesión a la lucha armada como forma de

¹⁰⁸ En Cuaderno de Marcha: Mdeo 3/12/65: “Los mitos y los hechos”. In: CAETANO, G. y RILLA, J. *Historia Contemporánea del Uruguay. De la colonia al siglo XXI*. Montevideo: Fin de Siglo, 2005. p. 278.

¹⁰⁹ BROQUETAS, Magdalena. *Op. cit.*, p. 109.

¹¹⁰ *Id. Ibid.*, p. 110.

llegar al poder. Llamado también de gobierno “paraconstitucional”¹¹¹ se mantiene la política económica intentando contener la inflación a cualquier costo. Así el nuevo grupo de técnicos y empresarios del nuevo ordenamiento ministerial se ponía a trabajar bajo estos lineamientos.

El año 1968 es significativo, primeramente por las repercusiones de los sucesos mundiales que se reflejan en las grandes manifestaciones estudiantiles que comienza a ocupar liceos y demanda más recursos para la enseñanza. Al ser cerrados muchos centros de enseñanza por las ocupaciones se organizan “contracursos” y liceos populares, que tendrán una respuesta represiva por parte del gobierno. Era común que los actos y manifestaciones acabasen con detenidos y heridos. En agosto de ese año, el primer estudiante muerto en una manifestación: Liber Arce, que tuvo una contestación multitudinaria en repudio y desconcierto ante ese hecho.

Las manifestaciones y el clima de movilización no cesan:

Después de los disturbios verificados a fines de enero de 1969 en pleno centro de Montevideo, ocasionados por violentas demostraciones de funcionarios públicos y trabajadores de entes autónomos del Estado, los cuales reivindican el pago de salarios y abonos atrasados, la atmósfera de conmoción social disminuyó en febrero, gracias, en gran parte, a la firmeza demostrada por el Ejecutivo, que indicó estar dispuesto a hacer pleno uso de las medidas prontas de seguridad para reprimir los manifestantes responsables por la violencia.¹¹²

En varias oportunidades se allanó diversas dependencias de la Universidad, se intervinieron los entes autónomos y los Consejos de Secundaria y UTU. El 28 de agosto de 1970 se decreta la clausura de los cursos tanto en liceos públicos como privados por el resto del año. Los profesores promueven la apertura de liceos populares en parroquias, locales sindicales y universitarios que son allanados y prohibidos.

En junio de ese año, con nuevas ‘medidas prontas de seguridad’ se decreta el congelamiento de los precios y salarios. Esta medida sorprendió y disgustó a los trabajadores que esperaban el aumento que les correspondía a partir del 1° de julio, cuando en realidad ya los precios habían subido, por lo tanto ese defasaje cayó sobre

¹¹¹ Por PIRELLI y RIAL.

¹¹² Documento confidencial No. 125 de la Embajada de Brasil en Montevideo, 5/3/1969. In: VILLALOBOS, Marco. *Tiranos, tremei! Ditadura e resistencia popular no Uruguay (1968-1985)*. Porto Alegre: EDIPUCRS, 2006. p. 59.

el salario del obrero que se vio sensiblemente disminuido. Promedialmente el costo de la canasta familiar básica se duplicó con respecto al año anterior.

Con la estabilidad durante los seis meses siguientes a la congelación de precios, hubo una situación privilegiada para la inversión.

Valiéndose de estas medidas el gobierno nombró directores de los entes estatales, suspendió actividades de enseñanza, “militarizó” funcionarios de los sectores público y privado. Esta militarización supuso que alrededor de 30 mil funcionarios públicos fueran sometidos a la disciplina y castigos previstos en la jurisdicción militar, aquellos que se adherían a la huelga de su gremio podrían ser arrestados en cuarteles y unidades militares. Como “las medidas prontas no autorizan a recluir a los detenidos bajo ese régimen de excepción en lugares de detención para presos comunes, por lo cual también se le encomendó a los mandos del Ejército esta misión”¹¹³.

En 1969 se produce a su vez una autodepuración de las Fuerzas Armadas, con la decisión de algunos generales de retirarse por no concordar con las prácticas represoras hacia gremios de trabajadores y estudiantes, tal es el ejemplo de Líber Seregni (futuro líder del Frente Amplio) y Víctor Licandro.

Como afirma Broquetas: “La estructuración de una política hacia las Fuerzas Armadas acorde con la doctrina de la seguridad nacional preconizada por Estados Unidos, constituyó un recurso clave del elenco civil para contener la movilización social e implementar el nuevo modelo”¹¹⁴. En este período el país no será ajeno al ciclo latinoamericano de golpes de Estado que comenzó con Brasil en 1964.

Desde fines de los años '40 las Fuerzas Armadas de toda América Latina venían incorporándose la “doctrina de seguridad nacional” que impulsaba Estados Unidos en el contexto del Guerra Fría, financiando programas de asistencia policial y militar (con cursos, asistencia técnica y suministro de tecnología).

Paralelamente las actividades del MLN Tupamaros continúan, hasta 1969 sus acciones eran asaltos a instituciones financieras, extraían dinero para financiar su actividad y documentos con el propósito de denunciar la corrupción de algunos políticos, y algunos secuestros con fines de conseguir información, ya en octubre de ese año intentan tomar la ciudad de Pando respondiendo a los que ellos entendían

¹¹³ BROQUETAS, Magdalena. *Op. cit.*, p. 114.

¹¹⁴ *Id. Ibid.*, p. 107.

que estaba sucediendo en el país: se gobernaba por decreto, los cuarteles eran cárceles y los trabajadores estaban sometidos a leyes militares. Continúan los secuestros y en dos oportunidades determinan la pena de muerte.

En setiembre de 1971 se produce la fuga de 111 presos de la Cárcel de Punta Carretas, de los cuales 106 eran del MLN, ya anteriormente, en 1970, 13 presas políticas se habían fugado de la Cárcel de Mujeres y en 1971 lo hicieron 38, casi todas del MLN.

El testimonio de Enrique Padrós¹¹⁵, ilustra este episodio:

Nos habíamos mudado para “La Comercial”, y casualmente a media cuadra de la cárcel de mujeres: Nicaragua y Cufré. [...] las cuerdas alrededor de la cárcel de mujeres eran consideradas, zona de seguridad, entonces eran calles interrumpidas, no había tránsito, había unos barriles con unas barreras de madera, no transitaban los coches y en el año '70, creo que es, o en el año '71, no preciso la fecha, las dos fugas de la cárcel de mujeres, la primera vez a través de la ambulancia que sale por la iglesia, y la segunda vez, la fuga masiva, que son creo casi 40 presas, que salen por la “rede” cloacal, y el recuerdo que tengo mayor de esto, es que a las 5 de la mañana del día que ellas se fugan, nos abren la puerta a patadas, a patadas, [...] y entran como 10 o 15 militares armados hasta los dientes, que estaban revisando todos los predios, bueno, una cosa asustadora.

Broquetas destaca que en ese período pre-electoral “la izquierda legal mantuvo una relación ambigua con el MLN: osciló entre la coexistencia pacífica y la crítica. La organización dio su ‘apoyo crítico’ al Frente Amplio y realizó una tregua unilateral para que pudiesen desarrollarse las elecciones de noviembre de 1971”¹¹⁶.

En 1971 es electo presidente José María Bordaberry, tanto él como su antecesor actuaron con intransigencia ante el MLN apostando a castigos ejemplarizantes como advertencia para el resto de la población, cuando el movimiento ya estaba debilitado.

En este período numerosas denuncias de violencia y torturas en los cuarteles y jefaturas de policía de todo el país se unen a la actuación de grupos de ultraderecha (como la JUP, Juventud Uruguaya de Pie) y paramilitares como el famoso “escuadrón de la muerte” y “Comando Caza Tupamaros”.

En los primeros meses del '72 el MLN toma la ciudad de Soca, realiza unos secuestros y atentados y asesina a 4 integrantes del Escuadrón de la Muerte, en abril

¹¹⁵ Enrique Serra Padrós, entrevistado el 17 de abril de 2006.

¹¹⁶ BROQUETAS, Magdalena. *Op. cit.* p. 118.

las Fuerzas Conjuntas (Fuerzas Armadas y Policía), allanan domicilios y ejecutan a 8 miembros del MLN, el mismo día un comando armado ataca violentamente la sede central del Partido Comunista, y tres días después fusilan 8 comunistas de una sede barrial. Inmediatamente se decreta la “*suspensión de garantías individuales*” y el “*estado de guerra interno*”. De modo similar a lo ocurrido con las medidas de seguridad, la aplicación de la ‘suspensión de garantías individuales’ no se limitó a la detención de supuestos delincuentes, tal como lo establecía la Constitución, sino que fue utilizada para realizar miles de allanamientos sin orden judicial o motivo concreto (conocidas como ‘operaciones rastrillo’) De este modo se detuvo a cientos de personas y se instaló un operativo monstruoso para desarticular la guerrilla¹¹⁷.

El profesor y periodista brasilero Marco Villalobos, que ha estudiado el período dictatorial uruguayo aportando numerosos documentos confidenciales y entrevistas exclusivas, que él mismo realizó, sostiene que reiteradamente, en los años ’70 y luego también, se le ha atribuido a la guerrilla tupamara la responsabilidad por el golpe de estado de 1973, cuando ya había sido derrotado en 1972, ocho meses antes del golpe. Lo ejemplifica con el testimonio del General Daniel García (Ministro de Defensa durante el régimen) quien participó directamente en la lucha contra el MLN y que en 2001 continuaba pensando de ese modo. El Gral. García entiende que este motivo debería estar colocado en el contexto externo del momento en que se daba, y dice:

Nosotros no podíamos olvidar que en aquel momento vivíamos en el mundo una situación específica. Estábamos en ese momento en una lucha entre Este-Oeste. A nivel regional vivíamos toda la actividad de las fuerzas de izquierda que reconocían el modelo cubano de guerra de foco y buscaba como alternativa llegar al poder en el patio trasero de los Estados Unidos. Todo esto determinaba condiciones de estímulos externos, ideológicos, económicos y armamentistas. Nosotros veíamos también que en ese momento había gran cantidad de focos en América Latina y también golpes militares. En ese momento específico de la historia había todos los elementos que hicieron que todo terminara como terminó.¹¹⁸

Los allanamientos o entradas en domicilios particulares fue un procedimiento recurrente del período, Padrós lo recuerda del siguiente modo:

¹¹⁷ BROQUETAS, Magdalena. *Op. cit.*, p. 122

¹¹⁸ VILLALOBOS, Marco Antonio. *Op. cit.*, p. 159, entrevista realizada por el autor el 22/07/2001.

“Claro, recuerdo hasta hoy el impacto, en el momento que hubo una visita de las “fuerzas conjuntas”, un allanamiento y recuerdo el día incluso que visitaron la casa, que era una casa vacía, que había al lado de mis abuelos, donde estaba la biblioteca y bueno sacaron todo para afuera, [...] Esto es anterior a la dictadura. [...], claro era muy niño para eso, pero, recuerdo que era una persona muy tosca, muy grosera, el oficial que estaba al mando de esto, me acuerdo que le preguntaba de algunos libros, la mayor parte de los libros estaba en catalán, entonces no tenía ni idea de lo que estaba escrito”.¹¹⁹

La CNT y el Frente Amplio continuaban las movilizaciones, especialmente los gremios de la enseñanza en clara oposición a la nueva ley de educación que acabará siendo aprobada a inicios del '73. La situación se agrava, tanto a la interna de las Fuerzas Armadas como entre la población que propone la remoción del presidente (acto del Frente Amplio del 9 de febrero del '73). “Aislado desde el punto de vista político, Bordaberry realizó un acuerdo con los mandos militares, estableciendo la incorporación formal a funciones estrictamente políticas y administrativas. Se crea el Consejo de Seguridad Nacional (COSENA), dando un claro inicio al proceso golpista que culminará el 27 de junio de ese año. En estos meses se suceden actos y movilizaciones en todo el país exigiendo la renuncia del presidente.

La CNT ante el golpe de Estado declara huelga general con ocupación de los lugares de trabajo, al mismo tiempo la FEUU promovió la paralización de las actividades curriculares y la ocupación de los lugares de enseñanza. El gobierno declara a la CNT como “asociación ilícita”, disponiendo la clausura de sus locales y el arresto de los dirigentes, pasando a una segunda fase de la resistencia desde la clandestinidad y el exilio. La actividad sindical fue estrictamente reglamentada, se suprimió el derecho de huelga y en 1974 se crea una Comisión de Asuntos Laborales de las Fuerzas Armadas, con oposiciones y resistencia que demuestra que la dictadura no logró organizar una nueva estructura de tipo sindical afín a la dictadura.

A diferencia de otros países latinoamericanos en que las Fuerzas Armadas desplazaron a gobiernos electos constitucionalmente, en Uruguay fue el propio presidente Bordaberry el que firmó el decreto de disolución del parlamento. El mismo presidente se convertía así en dictador¹²⁰.

El ex presidente justifica su acción de la siguiente manera:

¹¹⁹ Enrique Serra Padrós, entrevistado el 17 de abril de 2006.

¹²⁰ BROQUETAS, Magdalena. *Op. cit.*, p. 124.

Los problemas del país se habían agudizado: la guerrilla ultraizquierdista, la infiltración comunista en la enseñanza media y superior, la dictadura sindical marxista transformada en un poder dentro del estado, el parlamento había contribuido a delinear un país agredido y, además, maniatado, impedido de independizarse y luchar contra tantos males, pese a haber expresado masivamente su voluntad para ello.¹²¹

Este régimen tuvo unas características diferentes a los de la región, no fue un golpe militar contra un gobierno constitucional (como ocurrió en Brasil, 1964, en Argentina en 1966 y 1976, o en Chile en 1973), sino un movimiento conducido por el propio Presidente de la República en alianza con los militares, al mismo tiempo que ya se venía dando un proceso de presencia militar cada vez mayor en el Estado, lo que algunos llamaron de “dictadura constitucional”, período del gobierno de Jorge Pacheco Areco (1967-72). Por estas razón es llamado de régimen “cívico-militar”. La hegemonía del poder militar de este período mantuvo civiles en puestos claves de la administración: de junio de 1973 a agosto de 1981, todos los presidentes fueron civiles¹²².

Como lo demuestra Enrique Padrós¹²³ el régimen instaló en el país un verdadero “terrorismo de estado” que no se basó únicamente en la represión, torturas, encarcelamientos, etc., sino que usó además una instancia psíquica del poder como la manipulación psicosocial de la cultura con la intención de subyugar toda oposición. El propio Estado se transformaba en un agente del terror sobre su propia población. Esto se tradujo en la anulación del estado de Derecho, con la sucesiva utilización de un aparato represivo que actuó sobre los sectores opositores sin control social, político ni legal. A través de la propaganda y publicidad del régimen, la institucionalización del terror, la instauración del miedo de las maneras más sutiles, justificadas bajo un argumento nacionalista se hizo efectivo un discurso del miedo que establecía que el “buen” oriental debía cuidarse del subversivo, de ese “enemigo interno” que amenazaba a la nación. De este modo, “la militarización del aparato del estado fue acompañada por la retórica de la seguridad nacional”¹²⁴.

¹²¹ Testimonio de Juan María Bordaberry en entrevista con Marco Antonio Villalobos, el 25/7/2001. In: VILLALOBOS, Marco Antonio. *Op. cit.*, p. 58

¹²² CAPARELLI, Sérgio. *Op. cit.*, p. 93.

¹²³ PADRÓS, Enrique Serra. *Como el Uruguay no hay... Terror de Estado e Seguranca Nacional, Uruguay (1968-1985): do Pachecato a Ditadura Civil-Militar*. Tomo I. Porto Alegre, 2005. Tese de Doutorado. UFRGS. p. 16-106.

¹²⁴ CAPARELLI, *Op. cit.*, p. 88.

El papel de los medios de comunicación entorno a la guerra interna, que las dictaduras concebían, hizo que bajo la doctrina de la seguridad nacional además de controlar y censurar a la oposición, se utilizara los mismos para difundir la propaganda política del régimen; una verdadera guerra psicológica que los gobiernos militares sustentan a través de los medios de comunicación como poderosa arma contra la batalla de la opinión pública.

Estos controles sobre la prensa, radio y todos los medios de difusión se hicieron rigurosos, por ejemplo en 1973 se exigió que todas las oficinas de noticias radicadas en el país que informen para el exterior sobre Uruguay deberían antes enviar sus editoriales para ser revisadas por el Ministerio del Interior, justificándose de este modo: “La medida es para salvaguardar a los uruguayos y la imagen de la República en el exterior, ya que el pueblo uruguayo no puede controlar lo que se dice sobre el país en el exterior”¹²⁵.

Del mismo modo se filtraba toda la información que venía del exterior al Uruguay, especialmente de uruguayos “subversivos”.

Broquetas caracteriza la dictadura uruguaya de la siguiente manera:

A diferencia de otras dictaduras del Cono Sur en las que se practicaron fusilamientos sistemáticos (Chile) o desapariciones forzadas masivas (Argentina), la modalidad represiva que caracterizó al régimen uruguayo fue el encarcelamiento masivo y prolongado. Así lo prueban las estadísticas que indican que en 1976 Uruguay tenía el índice más alto de prisioneros por cantidad de habitantes de toda América del Sur. Cerca de 5000 personas fueron procesadas por la Justicia Militar, debiendo sumarse a esta cifra los aproximadamente 3700 casos de detenidos que no fueron procesados, pudiendo tratarse de horas o de meses.¹²⁶

Además de aislar a la población en las cárceles el régimen sembró el terror a través de violentos operativos de captura (las “razias”), al mismo tiempo que se tenía noticias de torturas y castigos impartidos a los prisioneros.

En Uruguay a inicio de los '80, con sólo 3 millones de habitantes, había 5 mil prisioneros, 2 mil en libertad vigilada y 60 mil que habían sido presos y liberados después. “Esto significa que una persona de cada 37 había sido presa”¹²⁷. Según datos de SERPAJ (Servicio de Paz y Justicia), solo el 1% de los ex-prisioneros entrevistados declaró no haber recibido torturas durante su detención.

¹²⁵ VILLALOBOS, Marco Antonio. *Op. cit.*, p. 218.

¹²⁶ BROQUETAS, Magdalena. *Op. cit.*, p. 130.

¹²⁷ CAPARELLI, Sergio. *Op. cit.*, p. 16.

Aproximadamente 200 uruguayos secuestrados durante la dictadura permanecen desaparecidos. La mayor parte de los secuestros fueron en Uruguay y Argentina, aunque también otros países como el ejemplo de Lilián Celiberti y Universindo Díaz secuestrados en Porto Alegre en 1978, por militares uruguayos y la participación de policiales brasileros, que son trasladados a Uruguay.

El testimonio de Enrique Padrós lo confirma:

“En el '78 hubo el secuestro de los uruguayos en Porto Alegre, yo recuerdo el día en que salió [en la prensa] [...] eso sí, eso causó un impacto terrible y dio una dimensión muy grande a los uruguayos, y al problema uruguayo porque fue el inicio de una historia que duró años, y que envolvió mucha gente importante de acá de Porto Alegre, “advogados”, políticos tanto de un lado “cuanto” de otro, periodistas, en fin, esto dio una movida muy grande, ...”¹²⁸

Según Magdalena Broquetas ese desconocimiento de las fronteras nacionales era posible gracias a los operativos represivos coordinados con los gobiernos de la región con los cuales existía total afinidad política (‘Plan Cóndor’). Así, militares y policías uruguayos participaron en operativos de secuestro y detención en territorios de otros países¹²⁹.

La justicia ordinaria no tenía competencia alguna porque todos los detenidos estaban a disposición de la autoridad militar.

La alianza de civiles y militares una vez que consigue desarticular la guerrilla, se dirige a dismantelar los aparatos ideológicos, apoyándose en grandes campañas propagandísticas a través de los medios de prensa. Se suspendieron las actividades de todos los partidos políticos, ilegalizándose a las agrupaciones de izquierda, a las que se le imputó el delito de “asociación para delinquir”.

Por la pequeñez del país, se ha señalado como particularidad del régimen uruguayo su eficacia para desarticular las instituciones de la oposición.

En una primera etapa en 1973, se procede a una vigilancia del sistema educativo, con depuración del cuadro de profesores y cambios de los contenidos de los planes de estudio. Las facultades quedan bajo tutela y se detiene al rector y los decanos. A esto le sigue la clausura, censura, suspensión y requisita de numerosas publicaciones periodísticas y programas radiales. “Los órganos de prensa que

¹²⁸ Enrique Serra Padrós, entrevistado el 17 de abril de 2006.

¹²⁹ BROQUETAS, Magdalena. *Op. cit.*, p. 131.

siguieron funcionando quedaron sometidos a la ‘autocensura’¹³⁰. Un control tan estricto que en determinados acontecimientos solo era publicable los comunicados oficiales.

Militares y civiles en la conducción del Estado, con una creciente “militarización” del aparato estatal donde los cargos de dirección de organismos estatales pasan a ser ejercidos por oficiales de las Fuerzas Armadas. De este modo muchos civiles, especialmente de las filas del pachequismo y del sector nucleado por Martín Echegoyen, se beneficiaron por la eliminación de la oposición. Al mismo tiempo las Fuerzas Armadas necesitaban aliados con experiencia en la conducción administrativa del Estado.

Muchas personas detenidas y controladas en sus lugares de trabajo, los funcionarios públicos podían ser destituidos de sus cargos, práctica que fue muy corriente con los profesores. Se clasificó a los ciudadanos en A, B o C, esta última categoría inhabilitaba a la persona a obtener y mantener su empleo.

Miguel Cammarota¹³¹ nos dice al respecto:

“No fuimos echados directamente mas indirectamente fuimos, nos echaron, nos echaron, y posteriormente no solamente que nos echaron que nos llamaron de subversivos a tal punto que yo fui a Uruguay en una oportunidad y me preguntaron porqué mi “cartera”, mi cédula de identidad no tenía A, B, C, D, E, F como eran catalogadas las personas por sus características políticas a más o menos izquierda...”

En 1976 con los secuestros, torturas y asesinatos, especialmente el caso de los ex-legisladores Zelmar Michelini y Héctor Gutiérrez Ruiz en Buenos Aires, el gobierno militar enfrenta una crisis política que termina con la destitución de Bordaberry.

Actualmente, el Uruguay se enfrenta al problema de la reconstrucción de esa memoria en el marco de todo el proceso de la dictadura, siendo una herida incurable, que pone a la sociedad (tanto los de “dentro” como los de “fuera” del país) en la discusión sobre el pasado reciente¹³², polemizando el período y sus actores (o hijos

¹³⁰ BROQUETAS, Magdalena. *Op. cit.*, p. 126.

¹³¹ Miguel Cammarota, entrevistado el 12 de mayo de 2006

¹³² Ver al respecto la polémica que primero en el ámbito nacional y luego internacional puso al historiador Carlos Demasi por sus afirmaciones como académico en los medios de prensa uruguayos de los últimos 4 meses.

de ellos): a modo de ejemplo, en editorial de Alfonso Lessa del diario *El País*, titulado “Bordaberry y Michelini 30 años después”, el autor expresa:

El debate entre hijos de quienes estuvieron en posiciones opuestas replanteó dificultades para procesar el pasado reciente [...]. Pedro Bordaberry intentó probar que su padre fue ajeno a los asesinatos de Miquelini y Gutiérrez Ruiz. [...] Nada de lo que ocurrió en el debate, sin embargo, constituyó realmente una prueba de la inocencia de Juan M. Bordaberry¹³³.

Marco Villalobos releva en su investigación datos tan sorprendentes como tristes:

Según Amnistía Internacional, solamente entre 1972 y 1976, más de 40 mil personas fueron detenidas en prisiones y cuarteles. Un habitante de cada 100 fue torturado y uno de cada 50 procesado por la Justicia Militar. Una investigación del Servicio de Paz y Justicia del Uruguay (SERPAJ) demuestra que, en 12 años de dictadura, comprobadamente 32 personas murieron víctimas de procedimientos criminales por parte del Estado, en la práctica, muerte sobre tortura, además de eso, por lo menos 48 uruguayos murieron en choques armados con las fuerzas de seguridad. El resultado del estudio de la Comisión de Investigación de la Cámara de Diputados señaló la desaparición de 164 uruguayos entre 1973 y 1978, siendo 32 en Uruguay, 127 en Argentina, 3 en Chile y 2 en Paraguay.¹³⁴

El testimonio de Marisa Méndez también lo reafirma, aunque en su memoria aparecen números más drásticos:

En los años '70, fue preso varias veces [refiriéndose a su marido], acusado de tupamaro, de guerrillero, que no era nada de eso, pero eso era una característica bastante grande en Uruguay en ese momento, [...], en pro de las medidas prontas de seguridad, existieron muchas injusticias, entre ellas arrestar gente acusándolas de cosas que no era, pero, se dice de cada tres uruguayos uno siempre fue preso, ...”¹³⁵

Se suceden en el poder Alberto Demichelli (miembro del partido colorado), y Aparicio Méndez (político de filiación blanca), designado por el Consejo de la Nación asume como Presidente en setiembre de 1976, las propias Fuerzas Armadas establecen que su presidencia se extenderá hasta 1981 y se proponía un lento camino hacia una “democracia” vigilada por los militares.

¹³³ *EL PAIS*, del 8/10/2006.

¹³⁴ VILLALOBOS, Marco Antonio. *Op. cit.*, p. 16.

¹³⁵ Marisa Méndez Amestoy, entrevistada el 10 de mayo de 2006.

En discurso pronunciado en 1977, publicado por el Diario El País, Aparicio Mendez se dirige a los uruguayos de este modo, queriendo convencer a la población de que “*no existe dictadura*” dice:

[...] hoy en el Uruguay se camina libremente, sin temor a un tiro alevoso por la espalda, o a un secuestro o a un asalto. En las escuelas se ven las túnicas blancas y las corbatas azules de los escolares, cada día en mayor número; limpias las escuelas, limpias las aulas de los niños y cada vez más limpio el cuerpo docente, aunque reconocemos que aún hay mucho por hacer en esta materia.

Las universidades han sido reabiertas y son lo que debieron ser siempre centros de estudio. También sin proselitismo en los que no hay más selección que la de la capacidad. Eso se llama seguridad pública. Y afirmo enfáticamente y con orgullo, que no creo fuera de Suiza, que ningún país ofrezca hoy un grado de seguridad como lo ha conseguido el Gobierno para sus habitantes, y los que nos hacen el honor de visitar.

Y en mensaje de las Fuerzas Armadas al Pueblo Oriental, en 1978, aparecía:

Pero no solo la seguridad interna para el desarrollo está confiada a las Fuerzas Armadas cuyos dignos representantes son hoy huéspedes de la patria de Artigas, sino también la seguridad contra la agresión, porque el continente americano es hoy objeto de diferentes tipos de agresión, agresión armada, agresión política, agresión económica. Debemos asegurar la paz interna y la seguridad externa, sin olvidar la seguridad socio-económica o situacional que evita el deterioro de los niveles de vida de la población, que afecta el potencial, pero que es en suma el medio donde crece la subversión.¹³⁶

Los militares debían desestructurar esos pensamientos, exponiendo a todos los que consideraban “enemigos”. Se elimina así toda oposición quedando solo una gran prensa oficialista.

El General Gregorio Álvarez, en 1983 cuando aún era presidente justificaba en un documento la acción militar contra el Parlamento:

Las Fuerzas Armadas se vieron obligadas a actuar en la escena política del país, como resultado de la gravísima crisis producida en los campos económico, político y social y cuyas consecuencias, de no haber sido evitadas, habrían terminado definitivamente con la libertad y el estilo de vida de nuestra Patria.¹³⁷

¹³⁶ LAS FUERZAS ARMADAS. *El proceso político*. 1978. Vol. II. p. 373. In: CAPARELLI, Sergio. *Op. cit.*, p. 88-89.

¹³⁷ SERE, Álvaro. *La identidad nacional y el poder político*. Montevideo, 1987, p. 47-62. In: VILLALOBOS, Marco Antonio. *Op. cit.*, p. 163

Como puede verse los discursos se enmarcan dentro de la doctrina de *seguridad nacional*, justificando la necesidad de las Fuerzas Armadas para resolver los problemas que enfrentaba el país y así eliminar todo “enemigo interno”. Invocando al héroe nacional, Artigas, se intentaba demostrar el carácter “patriótico” que estas acciones tenían, al mismo tiempo que se hacía imprescindible la intervención en la enseñanza, aparato reproductor de ideas, que debía estar muy controlado y “limpio” de “sediciosos”. Las Fuerzas Armadas, “salvadoras” de la patria, intentaban de esta manera construir una identidad excluyente eliminando toda disidencia con el régimen.

Rafael Bayce comenta acerca del uso de la historia y la propaganda del régimen:

La ‘refundación’ ideológica centrada en la exaltación de la patria como épica y en la moralidad severa de tipo fundamentalista –integrista cristiano- occidental tuvo como implementadoras la apropiación y concelebración de fechas patrias, héroes, mártires de la sedición, dibujo de contrahéroes y creación de una agencia de relaciones públicas de vasto espectro de acción (DINARP).¹³⁸

En 1980 los militares se vieron obligados a reconocer el endeudamiento del país, “la baja en la producción, la falta de inversiones internacionales, el desempleo con los índices más altos de los que se tenía noticias y un salario real en el nivel más bajo del que se tenía registro. El Uruguay estaba en una encrucijada, con el aislamiento del país en el escenario internacional y el rechazo de los militares en el sector interno”¹³⁹. Ante esto, la población nuevamente se moviliza, y los militares sorprendentemente inician una apertura gradual de restitución del poder a los civiles. Aún así, continúa la censura y control de los medios de comunicación.

En este año los militares convocan al Plebiscito para una nueva Constitución.

A pesar de que la reforma constitucional plebiscitada se hizo en medio de la represión del régimen que no pudo tener la discusión esperada con partidos políticos y líderes proscritos, y la censura de la prensa opositora. No olvidemos que por el acto institucional No 4 se proscribió toda la actividad política. Estas proscripciones rigieron para el plebiscito del ’80, las elecciones internas de los partidos habilitados

¹³⁸ BAYCE, Rafael. *Cultura política uruguaya. Desde Batlle hasta 1988*. Montevideo: FCU, 1989. p. 39.

¹³⁹ CAPARELLI, Sérgio. *Op. cit.*, p. 91.

en 1983, al igual que las elecciones de 1984 que se realizaron con partidos y personalidades políticas proscriptas.

Igualmente una de las radios uruguayas se transformará en la más fuerte opositora, el programa de José Germán Araujo en la CX 30 a partir de 1980 jugará un papel fundamental en el movimiento de resistencia a la dictadura; al igual que el Semanario *Opinar*, dirigido por Enrique Tarigo (futuro vice-presidente) a partir de ese mismo año.

El resultado del plebiscito fue el siguiente: participaron el 87 % del cuerpo electoral, 2% votos nulos o en blanco, 57% votaron NO, en contra al plan de las Fuerzas Armadas, y un 35% voto el SI, esto demuestra que a pesar de los rígidos controles de los medios, el gobierno sufre una derrota en la primera vez que se somete a la búsqueda de una legitimación por el voto.

Este período que comienza con la derrota al proyecto de reforma constitucional seguirá un transcurso gradual y con altibajos: “Las señales de restauración de un gobierno democrático no fueron lineales ni inmediatas. Las negociaciones entre representantes de partidos políticos y movimientos sociales con el gobierno militar fueron conflictivas, resultando difícil alcanzar acuerdos”¹⁴⁰.

En 1981 el Consejo de la Nación designa a Gregorio Álvarez como presidente.

En 1982 se permite el funcionamiento de los partidos políticos Colorado, Blanco y Unión Cívica con una clara exclusión del Frente Amplio, que se moviliza demostrando su fuerza y vigencia como colectividad política.

Broquetas señala que a pesar de la proscripción de los partidos de izquierda y la privación de los derechos políticos que todavía recaía sobre un importante número de políticos, las elecciones primarias de 1982 marcaron un hito en la reanudación de la actividad política de los partidos¹⁴¹.

¹⁴⁰ BROQUETAS, Magdalena. *Op. cit.*, p. 135.

¹⁴¹ *Id. Ibid.*, p. 136.

El año 1983 es clave en los movimientos populares paralelos a las negociaciones partidarias. Es el año de las grandes movilizaciones populares, que por su dimensión lograron pesar en forma decisiva en las relaciones de los partidos con los militares¹⁴². Un ejemplo novedoso son las caceroleadas¹⁴³ y apagones masivos. Igualmente iglesias católicas y protestantes ofrecieron sus locales para reuniones de reorganización de la resistencia en la clandestinidad.

Se realizaron vínculos entre sectores de los partidos tradicionales y de la izquierda para accionar juntos en movilizaciones, un ejemplo fue el acto multitudinario de noviembre de 1983 en el Obelisco en el que se estima acudieron 400 mil personas, en una población que en ese momento no llegaba a 3 millones!¹⁴⁴

Lilián Celiberti, en su libro que testimonia los años que pasó en prisión, al referirse a su salida en 1983 dice:

[...] me parecía muy interesante poder vivir ese momento del país en que aún no estaba todo resuelto pero que al mismo tiempo era riquísimo. Sería bueno poder ingresar en ese proceso de reorganización y lucha en las calles. Me parecía el mejor momento para la libertad, podía ir a golpear cacerolas, ver lo que era aquello, oír como sonaba, como las personas se organizaban.¹⁴⁵

En 1984 comienzan negociaciones entre el Partido Colorado, la Unión Cívica y el Frente Amplio, -que tenía ahora su líder liberado pero aún proscrito- con los militares. El Partido Nacional se negaba a participar hasta que no liberasen a su líder que estaba preso desde junio de ese año al volver al país.

Los partidos políticos solicitaban la liberación de los presos y el retorno a la democracia básicamente, en tanto que los militares pretendían la inmunidad y la amnistía.

El 25 de noviembre de 1984 se realizan las elecciones nacionales con partidos proscritos y unos 5000 ciudadanos sin derecho al voto y unos 300 presos políticos.

¹⁴² CAETANO, G. y RILLA, J. *Op. cit.*, p. 360.

¹⁴³ Resulta curioso constatar que estos episodios lógicamente no aparecen en el relato de los entrevistados, pero sí están presentes en la experiencia personal y memoria de la autora, quien sin comprender demasiado el porqué de aquellas acciones, la acompañó con novedad y entusiasmo.

¹⁴⁴ Esta concentración, quizá una de las más numerosas que tuvo el país, bajo la consigna “Por un Uruguay para todos sin exclusiones”, estuvo acompañada de recitales de varios músicos de canto popular. Entre las numerosas pancartas destacamos: “Exiliados al paisito”, recordando y deseando el regreso de los exiliados.

¹⁴⁵ CELIBERTI, Lilián y GARRIDO, Lucy. *Meu quarto minha cela*. Sao Paulo: L&PM Editores S.A., 1989. p. 105.

El resultado tuvo semejanzas a los de 1971. Vence el Partido Colorado (presidente Julio María Sanguinetti, y vice-presidente Enrique Tarigo).

En estas elecciones se enfrentaron dos concepciones acerca de la salida democrática, la del Frente Amplio que exigía justicia, con una “amnistía general e irrestricta”, y la del Partido Colorado que promovía una transición pacífica, un “cambio en paz”. Cinco días después de las elecciones es liberado el líder del Partido Nacional y entre febrero y marzo asume el parlamento y el presidente respectivamente, elegido por voto ciudadano luego de 12 años. Una de las primeras medidas será la Ley de Pacificación Nacional, se libera al resto de los presos políticos y se permite el retorno de los exiliados.

En este contexto es importante resaltar dentro de las actividades realizadas por los uruguayos desde el exilio, la movilización propuesta por los uruguayos en Porto Alegre, en 1983 se había creado en la ciudad la Casa de la Amistad Uruguay-Brasil, que se manifestaba “en defensa de la democracia y en la difusión de la cultura uruguaya”¹⁴⁶.

Miguel Cammarota como ejemplo de esas participaciones de los uruguayos desde el exilio destaca sus idas a votar junto a otros compatriotas:

Posteriormente ese grupo viaja a Uruguay, en forma activa vota, vota y ayuda a los uruguayos a sacarse más diez años de dictadura militar porque en aquel tiempo era el famoso General Álvarez, que a esta altura del partido tiene Alzaimer y ni se acuerda de nada, y probablemente esas son de las cosas que uno dice: bueno, perdona porque no te torturaron a vos, mas es bravo, es bravo pensar de que tenés que pagar con la misma moneda, sin duda alguna que no te olvidás, pero por otro lado tenés que progresar e ir “más alem” y por eso que íbamos...”¹⁴⁷

Es evidente que estas movilizaciones demuestran un compromiso con el país, una participación activa de muchos uruguayos, que en este contexto puede tomarse como generalizada, debido a la esperanza y posibilidad real de cambiar el rumbo político del país, algo similar a lo que ocurrió en las elecciones pasadas de 2004.

La proximidad geográfica, facilitó esta participación, del mismo modo que permite la constante comunicación por diversas vías acentuando, fortaleciendo y posibilitando la reconstrucción identitaria de los uruguayos en Porto Alegre.

¹⁴⁶ LA HOJA ORIENTAL. Porto Alegre. Abril-Mayo de 2006. Año 1 – Número 6, p. 5.

¹⁴⁷ Testimonio de Miguel Cammarota, entrevistado el 12 de mayo de 2006.

Marisa Méndez que tuvo una activa participación después, (llegó a Porto Alegre en 1985), se apropia de la memoria de la institución y nos narra episodios como si los hubiese presenciado:

“Referente a los grupos de los uruguayos, me vinculé a la Casa de la Amistad uruguayo-brasilera desde que llegué prácticamente aquí, [...] y en la realidad fue el primer digamos así, grupo de masas de uruguayos, tenía una fachada cultural, una asociación cultural, toda aquella cosa, de preservar las tradiciones, cumplía con eso, pero “na” realidad era una organización política, fue fundada por compañeros del Partido Comunista del Uruguay, hizo un trabajo grandioso en Brasil, en la época de la clandestinidad por ejemplo para salvar la piel de compañeros, llevándolos de un lado para el otro, en la época de la reapertura democrática en el año '84 la Casa de la Amistad llevó más de 40 ómnibus a votar a Montevideo, y a partir de eso se creó el slogan “uruguayos a votar” que hasta el día de hoy es conocido acá, hay documentos interesantísimos [...], porque la Casa de la Amistad llevaba los uruguayos, los que podían pagar pasaje y los que no podían también iban y para eso organizaba actos...”¹⁴⁸

Miguel Cammarota agrega:

“Ese grupo de uruguayos, aparte de integrados dentro de la Pompéia, otros no, [...], nos juntamos en un pleito político que nos había quedado en la garganta, [...] y nos decimos unir [...], en las directas de Uruguay, porque en el Brasil se pleiteaban las elecciones ‘directas já’ y en Uruguay se decía las “directas lá”, junto con la Casa de la Amistad Uruguay-Brasil, nos reunimos todos los uruguayos [...] y ahí se conoció digamos así un grupo totalmente heterogéneo, ...”¹⁴⁹

Y agrega, sintiéndose hacedor de esta historia, muestra el libro *Directas Lá* en las páginas referentes a la delegación que llega desde Porto Alegre) y comenta:

“Hicimos un poco de la Historia, hay libros, a mi historiadora, me permito una cosa, aquí, con relación como fuimos recibidos, ...”¹⁵⁰

Este libro registra pormenorizadamente las elecciones de noviembre de 1984, toda la movilización de los uruguayos en Porto Alegre para ir a votar, y describe el clima efervescente que vivía Uruguay en esos días, especialmente la capital, Montevideo, que es descripta por el periodista gaúcho, Danilo Ucha, de la siguiente manera:

¹⁴⁸ Marisa Méndez Amestoy, entrevistada el 10 de mayo de 2006.

¹⁴⁹ Miguel Cammarota Rodríguez, entrevistado el 12 de mayo de 2006.

¹⁵⁰ *Id. ibid.*

La ciudad está alegre, movilizada, ruidosa. Hay música en las calles, discusiones políticas en todas las esquinas [...]. Los bares, cafés y restaurantes recuperan aquel brillo y aquella agitación de los años que precedieron a la crisis económica y política...¹⁵¹

2.2 UNA SITUACIÓN ECONÓMICA ANGUSTIANTE: *la salida desesperada*

*“Decidimos que para algún lado íbamos a ir, y porque ahí comenzó toda la paralización de trabajo, ya no había más trabajo, y todo culminó en esa decisión nuestra de salir del país”.*¹⁵²

En definitiva, será la situación económica que atravesaba el país, la razón primordial que motivó la emigración de los uruguayos que se instalaron en Porto Alegre. Así lo demuestran las entrevistas, ejemplo de ello es el relato precedente, de Nidia. Aunque se sospechaba inicialmente que el motivo principal era el político, incluso la propia Cónsul así lo afirma, se observó que los uruguayos que vinieron en la década de 1970 y permanecieron aquí el motivo de salida del país fue mayoritariamente económico.

La crisis del petróleo de 1973 que triplicó su precio, se vio agravada cuando la Comunidad Económica Europea cierra sus mercados al ingreso de carnes, principal producto de exportación del Uruguay. En contrapartida a un modelo agro-exportador, deteriorado por la baja de precios internacionales, se propone entonces una estrategia aperturista, neoliberal, que acaba provocando el endeudamiento del país, en uno de los más alarmantes si se lo mide proporcionalmente: U\$ 1700 per cápita.

Para la economía del período dictatorial los estudiosos establecen tres fases: la primera entre 1974 y 1978 en que se pone énfasis en la apertura económica incentivando el ingreso de capitales extranjeros. Debido a la falta de controles, el país se fue transformando en una “plaza financiera”. Se buscó incentivar el aumento de las exportaciones que en los hechos se mantuvo en las exportaciones tradicionales con un mayor grado de industrialización. Se logró disminuir la inflación que pasó de un 77 a un 41%, pero el costo recayó sobre el salario real y las pasividades que

¹⁵¹ UCHA, Danilo. *Directas Lá*. Porto Alegre: Tché. 1984. p. 46.

¹⁵² Testimonio de Nidia Ihitz concedido a Ana María Sosa González el 3 de octubre de 2006.

estuvieron fijadas por el gobierno. Esta etapa contó con el apoyo de la Cámara de Comercio y de Industria favorecidos con la liberalización económica, en contrapartida con los productores rurales que no eran tan beneficiados con las nuevas medidas. De todos modos Caetano y Rilla señalan que es una etapa en la que se vivió un relativo “boom económico”. “Muy pronto, el ‘ensayo estabilizador’ caería preso de sus propios fundamentos: el agudo desequilibrio externo y una situación de virtual incapacidad de pago provocaron el derrumbe de esta experiencia”¹⁵³.

La segunda etapa entre 1978 y 1982 fue marcada por una reducción de los subsidios a las exportaciones, una contención de la inflación “estableciendo un tipo de cambio con retraso respecto al ritmo real de aumento de precios (en los hechos una devaluación paulatina popularmente conocida como ‘la tablita’)”¹⁵⁴. Esta política favorecía las importaciones y continuaba con su énfasis en la atracción de capitales externos. Se consolida la dolarización de la economía, ya que es ésta la moneda más utilizada para los depósitos bancarios y para el pago de las deudas.

La tercer etapa, a partir del '82 hasta la salida de la dictadura. Es una etapa marcada por una fuga de capitales y un endeudamiento externo. Las altas tasas de intereses impedían que los pequeños y medianos productores pagasen sus deudas, los bancos presionan al Banco Central quien compró los viejos créditos a cambio de nuevos, con una pérdida significativa de sus reservas, que llevó a un endeudamiento externo mayor. El Estado deja de intervenir en el mercado de cambios y con esto sobreviene una devaluación abrupta del dólar que triplica su valor, esto provocó la quiebra de muchos empresarios. En 1983 se firma un acuerdo con la banca privada extranjera a través del FMI en el que se establece nuevamente: “equilibrio presupuestal, control del dinero, compresión salarial”. Esto se tradujo en un aumento de impuestos y tarifas públicas que la población sufrió enormemente. Al mismo tiempo el país dejaba de ser aquella plaza financiera beneficiosa y se produce un retiro acentuado de capitales. El Banco Central del Uruguay continuó comprando esas deudas incobrables que en 1984 llegan a ser de 600 millones de dólares.

En la opinión de Caetano y Rilla los resultados de este terminal ajuste recesivo marcaban un saldo muy negativo del proceso de radicalización del programa neoliberal, con costos sociales y económicos terribles. Según señala el economista

¹⁵³ CAETANO, Gerardo y RILLA, José. *Op. cit.*, p. 359.

¹⁵⁴ BROQUETAS, Magdalena. *Op. cit.*, p. 129.

Davrieux, la reducción de los gastos del estado se hizo sobre la reducción del poder adquisitivo de las pasividades y de las retribuciones de los funcionarios, que cayeron al nivel más bajo de las tres últimas décadas. El salario real descendió más de un 30% entre 1983 y 1984, creció la tasa de desocupación, se multiplicó el endeudamiento interno, se redujeron las importaciones en 30%, el gasto público se redujo, pero igualmente persistió el déficit. Al mismo tiempo que “los sectores del capital – salvo el financiero – abandonaban ruidosamente toda adhesión al régimen y buena parte de las clases medias cruzaba la línea de pobreza, resultaba obvio que la dictadura terminal trasladaba los problemas de fondo a los futuros gobiernos”¹⁵⁵.

La grave situación descrita de todo el período será el principal motivo por el que el país comenzó a “expulsar” su población. La paralización económica, la inflación aguda, esta inseguridad de futuro, falta de trabajo, unido al clima de miedo, persecución y violencia serán las causas emigratorias.

Wonsewer al referirse a la difícil decisión de “partir”, de emigrar comenta:

Para adoptar la decisión migratoria con todas sus consecuencias de dejar la tierra y dar un salto rumbo a lo desconocido se requería una toma de conciencia del agotamiento de un modelo de sociedad, de concepción de una vida heredada a lo largo de varias generaciones. La década del '60 presenta turbulencias indicadoras de transformaciones. Entre tanto, la toma de conciencia de las nuevas realidades es un proceso prolongado. Hechos sucesivos que ocurrieron durante la década del '60 constituían razones para anunciar la implementación de un nuevo modelo, de una ruptura con los valores tradicionales.¹⁵⁶

El testimonio de Enrique Padrós¹⁵⁷, resulta un claro ejemplo de lo antedicho:

“Entonces, en estos años, en mi familia se comienza a vivir una situación que es muy común en Montevideo, en esa época, aparte de los problemas políticos comienza una especie de psicosis de que la situación económica lógicamente está muy mal y una especie de estímulo permanente de gente que se va o que se quiere ir por cuestiones económicas”

A pesar de que sus padres tenían trabajo, la situación del país los empujaba a la emigración. Esta es una característica señalada reiteradamente en los estudios

¹⁵⁵ CAETANO, G. y RILLA, J. *Op. cit.*, p. 360.

¹⁵⁶ WONSEWER, Israel et al. *La emigración uruguaya 1963-1975*. Montevideo: EBO, 1985. p. 52.

¹⁵⁷ Entrevistado el 17 de abril de 2006.

migratorios: emigra quien tiene la posibilidad de hacerlo, quien tiene determinado capital.

Lógicamente las razones políticas también pesaron en la decisión de dejar el país, o mejor dicho en la “obligación”, por la represión del régimen autoritario, llevó al exilio político por razones de seguridad personal, o sea una emigración forzada, con la terrible agonía de no poder volver al país, por lo menos hasta que la situación no cambiase.

2.2.1 Los uruguayos del exilio

El exilio marca en parte la derrota de las fuerzas antidictatoriales y deja sin efecto una posible resistencia interna.

Silvia Dutrénit analizando la experiencia del exilio afirma:

Como procesos sociales y culturales los exilios conforman una red de rutas de salida, una sucesión discontinua de tiempos de llegada, un conjunto plural de corrientes políticas, una madeja de historias personales, un cúmulo de acciones para seguir en la política o para salir de ella. Están constituidos por un universo disperso de actos comunitarios e identitarios de momentos de aculturación y de integración social y, a la vez, de rechazos de los nuestros y de los otros, forman un mundo de padecimientos y de angustias y revelan a la larga desencuentros con los cercanos y acercamientos con los distantes.¹⁵⁸

Según el Centro Interdisciplinario de Estudios sobre el Desarrollo, Uruguay (Ciedur), el exilio por motivos políticos era mayoritario en miembros de organizaciones de izquierda, tupamaros y Frente Amplio, dentro de los partidos tradicionales el Partido Nacional registra un número muy bajo aunque personalidades de destaque político, ya dentro del Partido Colorado, principal fuerza electoral del momento, no se registran exiliados.

El exilio político se procesó de diferentes modos, legalmente, contando con la protección de organismos internacionales o impulsados por el gobierno luego de haber cumplido condenas en prisión.

Los destinos fueron diversos y en la medida que los países del Cono Sur, no ofrecían seguridad para los exiliados los destinos comienzan a ser Cuba, México, Venezuela, Europa y Asia.

¹⁵⁸ DUTRÉNIT, Silvia Bielous. In: CAETANO, G. y RILLA, J. *Op. cit.*, p. 363.

Los uruguayos desde estos diferentes países constituirán redes de denuncia que pondrán el tema de la violación de los derechos humanos que se vivía en el país, en la opinión pública mundial; igualmente en el Uruguay desde 1979 el Frente Amplio y la CNT se reorganizan convocando a los colectivos de uruguayos exiliados que se encontraban en más de 30 países. Al mismo tiempo desde estos lugares se realizaban envíos de ayuda a familiares de presos.

Entre 1963 y 1985 se estiman 380 mil emigrados¹⁵⁹, tanto en exilio político como el económico que el mismo régimen trajo consigo. Es sorprendente el aporte del antropólogo Javier Vidal¹⁶⁰:

El exilio propiamente, [...] tiene características diferenciadas en el proceso migratorio, por varias razones, una porque es la gente que está corrida, que no necesariamente quería irse del país, y que se ve forzada, cuestionable porque el que se va por problemas económicos también se ve forzado a irse, pero en este caso es perseguido, es echado, es expulsado, en el otro también es expulsado pero con otras connotaciones. Y la otra característica que tiene el exiliado político [es que] tiende a retornar, y básicamente, no es tanta la cifra si se lo compara con lo que fue la repercusión política en el país, nosotros calculamos que fueron entre 28 y 30 mil las personas que se fueron por razones políticas, es bastante, pero tienen, sobre todo en el imaginario colectivo hay una idea de que se fue mucha más gente, en realidad no es tanta la cantidad, pero el impacto es mucho más grande, de esa gente que se fue prácticamente el 85% o 90% volvió y un porcentaje altísimo volvió con una calificación mayor, todas las condiciones digamos del asilo político permitían que la gente estudiara o se perfeccionara en esos países.¹⁶¹

Osvaldo Tórtora distingue las personas que salieron del país como exiliados políticos y los que salieron por otros motivos, viendo en ello sentimientos y rencores lógicos, entendibles y diferentes a las de él por tratarse de circunstancias diversas:

*“Quiero dejar claro una cosa, bien clara, mi posición es de inmigrante que salió por propia, por libre y espontánea voluntad, no se el caso de alguien que salió por problemas políticos, o que salió y nunca más pudo volver, o que nunca más quiso volver. Yo no tengo rabia del Uruguay, no guardo rencores, de no haber podido vivir allá”.*¹⁶²

¹⁵⁹ Sergio Caparelli nos habla de 400 mil emigrados en una población de 2.800.000 habitantes. Cf. *Id. Op. cit.*, p. 97.

¹⁶⁰ Quien además de ser un estudioso del tema migratorio en el Uruguay ocupa en la actualidad un importante cargo de gobierno: Secretario Ejecutivo de la Dirección General para Asuntos Consulares y Vinculación del Ministerio de Relaciones Exteriores de Uruguay. Con lo cual su testimonio tiene un doble valor.

¹⁶¹ Testimonio de Javier Vidal concedido a Ana María Sosa González el 15 de setiembre de 2006.

¹⁶² Osvaldo Daniel Tórtora Ibarra, entrevistado el 12 de junio de 2005.

Es probable que este hecho explique también el alto número de retornos que se destacaba arriba.

2.2.2 Las razones que los conduce a Brasil y Porto Alegre

Si bien ya se explicaron algunas de estas razones, permitamos que los entrevistados las coloquen:

Oswaldo Tortora nos dice:

*“La razón que me trajo a Porto Alegre, en el ‘77, pienso que en definitiva es, que buscaba un futuro, yo tenía 22 años, para 23, recién me había formado como Dibujante de Arquitecto y en Uruguay no había opciones inmediatas o a medio plazo que hubiera trabajo. [...] Juntamos unas poquitas cosas, y muy poco dinero, y nos vinimos con la ilusión, con la idea de que Porto Alegre había trabajo, y fue así que comenzó”.*¹⁶³

Miguel Cammarota lo dice claramente:

*“Razón de la inmigración sería económica ante la situación de 1974, ‘75 y bueno, Porto Alegre nos albergó, en aquel momento había mucho trabajo en la construcción civil y toda mi familia es vinculada al gremio”.*¹⁶⁴

Graciela Gerosa afirma:

*“Las razones de la inmigración fueron razones de trabajo, en parte por mi esposo fue alguna cosa política, pero en si era porque teníamos dos nenes y no sabíamos que íbamos a hacer era muy poco el trabajo que teníamos en Uruguay, no tenía campo para nosotros, entonces él primeramente se vino para acá...”*¹⁶⁵

Ernesto, que es hijo de padres brasileiros comenta:

*“Vine para acá porque mi familia se mudó, por razones comerciales, económicas y hasta familiares, porque la familia es brasileña, entonces nos mudamos en 1963 para Porto Alegre, saliendo de Montevideo”.*¹⁶⁶

¹⁶³ Oswaldo Daniel Tórtora Ibarra, entrevistado el 12 de junio de 2005.

¹⁶⁴ Miguel Cammarota Rodríguez, entrevistado el 12 de mayo de 2006.

¹⁶⁵ María Graciela Gerosa Agrillo, entrevistada el 16 de octubre de 2006.

¹⁶⁶ Ernesto Morsch Benvegnú, entrevistado en 17 de octubre de 2006.

Amalia y Elizabeth que vinieron por razones afectivas, dejan entrever las razones económicas que pesaban y mucho en la decisión:

“Las razones de la inmigración fueron porque me separé, y decidí irme porque no tenía más perspectivas en Montevideo...”¹⁶⁷

“En realidad yo nunca tuve como objetivo salir del país, [...] solo que con 16 años me enamoré, y a los 19 años, o sea tres años después en el '79 mi marido me dijo que se venía para el Brasil [...] para trabajar aquí en Porto Alegre, [...], en Uruguay no tenía mercado para la música, era época de dictadura mismo, no había nada”.¹⁶⁸

2.2.3 Condiciones en las que vinieron: la llegada esperanzada

La mayoría comenta las condiciones precarias, audaces o aventureras en las que vinieron, muchos sin saber como era todo, la mayoría con muy poco dinero y cosas para instalarse. A pesar de que la mayoría eran formados en el Uruguay y tenían una profesión, se arriesgaron a venirse, incluso sin saber si podrían ejercer sus profesiones aquí. La llegada llena de esperanza y ánimo fue lo que les dio fuerza para enfrentar los desafíos de la migración. Igualmente vemos que la solidaridad fue el elemento fundamental para de instalarse.

Graciela y Marisa expresan respectivamente:

“Comenzamos a alquilar apartamento, a buscar fiadores, toda aquella guerra de no conocer a nadie. Él tenía un empleo, que lo había recomendado un uruguayo, el mismo dueño de la empresa fue el que salió de fiador, [...] vine con mi mamá también porque yo tenía los dos nenes chiquitos, y fue empezar de cero. [...] Tuvimos que comprar hasta los colchones, no teníamos nada, no trajimos nada del Uruguay, los muebles y todo dejamos allá, trajimos las cosas personales y nada más, y conseguimos”.¹⁶⁹

“En la realidad nos vinimos con las cosas de la mano, dejamos una casa puesta, nos vinimos con los chiquilines chiquitos...”¹⁷⁰

¹⁶⁷ Amalia Guillén, entrevistada el 30 de mayo de 2006.

¹⁶⁸ Elizabeth Lourdes Castillo Fornés, entrevistada el 19 de agosto de 2006.

¹⁶⁹ María Graciela Gerosa Agrillo, entrevistada el 16 de octubre de 2006.

¹⁷⁰ Marisa Méndez Amestoy, entrevistada el 10 de mayo de 2006.

2.2.4. Solidaridad de los brasileros

Como decíamos fue la solidaridad de otros uruguayos junto con la de muchos brasileros la que permitió la instalación de estos uruguayos. Todos reconocen la solidaridad y hospitalidad gaúcha.

Marisa Méndez¹⁷¹, es una de las que más resalta la solidaridad de los brasileros:

“Fue un poco difícil pero contamos con la solidaridad de los brasileros, que nos ayudaron mucho, mucho, y eso siempre se lo voy a agradecer a Brasil”.

Y luego agrega:

*“Yo soy muy grata al pueblo brasilerero, en especial a Rio Grande do Sul que me recibió a mí y a mi familia muy bien, soy muy solidarios, muy solidarios realmente”.*¹⁷²

Amalia¹⁷³, resalta además las características del pueblo brasilerero frente a su primer intento migratorio en Buenos Aires:

“Por la simpatía, por la forma de “nos” recibir, porque los argentinos, en Buenos Aires fue completamente diferente, [...] la forma de ellos ser, son completamente diferentes de nosotros y aquí, aquí fueron mucho más abiertos, agradables, extendiendo la mano”.

Y más adelante comenta, en donde la solidaridad de los brasileros y uruguayos no faltó, en sus difíciles “primeros tiempos”:

*“Vine sola, tenía treinta años, [...], y todos al saber que eras uruguaya te trataban muy bien, [...] el único problema que tenía que no podía alquilar un apartamento en mi nombre, ahí una colega de trabajo se ofreció a alquilarlo a su nombre, y ella me consiguió la garantía y fue cuando [...] ellos vinieron, lo precisaba, pasamos un mes en la casa un matrimonio uruguayo, pero un mes, no podía ser más, [...], era febrero y los niños tenían que ir para la escuela, tenían que tener su orden de vida y fue, corrió todo muy bien”.*¹⁷⁴

¹⁷¹ Marisa Méndez Amestoy, entrevistada el 10 de mayo de 2006.

¹⁷² *Id. Ibid.*

¹⁷³ Amalia Guillén, entrevistada el 30 de mayo de 2006.

¹⁷⁴ *Id. Ibid.*

Elizabeth relativiza las opiniones anteriores resaltando algunas experiencias negativas, aunque tampoco desconoce la hospitalidad brasilera:

“Conseguí trabajar en un Banco, fueron momentos horribles, esos primeros años de separación, que dificultaron más aún mi adaptación al Brasil porque yo pasé muchos problemas, muchas necesidades financieras, fui “muito sacaneada”, ahí comencé a conocer “los brasileños” en general, si por un lado el pueblo brasileño es muy hospitalario, “é muito legal”, las autoridades brasileñas, la Policía Federal me trataban como si yo fuese una terrorista, una “tupamara”, en aquella época “tupamaro” era marginal, no era una cosa buena.”¹⁷⁵

2.2.5 Solidaridad entre uruguayos

Son abundantes los ejemplos de uruguayos que ayudaron a otros compatriotas, especialmente en el momento de llegada.

Miguel Cammarota, explica como se ayudaban, especialmente en su área, que ocupaba a toda la familia y amigos:

“Sin duda alguna nos agrupamos, los emigrantes uruguayos, ese grupo de la construcción civil sobre todo los arquitectos, siempre estuvimos en alerta y, hasta indicándonos trabajo y llamándonos de una firma constructora para otra”.¹⁷⁶

Este testimonio también refleja la prosperidad económica del Brasil de los '70, la agilidad y auge económico que vivía Porto Alegre, y como la industria de la construcción era un gran movilizador en aquellos años.

Nidia Ihitz¹⁷⁷, cuyo marido también era del mismo ramo, destaca:

“Las razones fueron que en el año '75 comenzó a escasear el trabajo en Uruguay, [...] entonces decidimos venir para Brasil, [...] se juntaron cuatro amigos y mi marido y vinieron a ver como estaba la situación en Brasil, [...] vieron que había futuro y entonces decidimos que era para aquí que íbamos a venir. Las condiciones, todos eran obreros, tenían un conocido aquí en Porto Alegre, que fue el que abrió las puertas aquí”.

Pero no siempre hubo esa solidaridad, el testimonio de Enrique Padrós relativiza las cosas:

¹⁷⁵ Elizabeth Lourdes Castillo Fornés, entrevistada el 19 de agosto de 2006.

¹⁷⁶ Miguel Cammarota Rodríguez, entrevistado el 12 de mayo de 2006.

¹⁷⁷ Entrevistada el 3 de octubre de 2006.

*“Varios de ellos eran muy ‘jodedores’, principalmente los que trabajaban con inmobiliaria, un tipo de actividad que era muy volátil, esto de trabajar con comisiones, esto de tener que hacer documentos y los documentos que de repente no eran muy legales, esto era muy común.[...] Negocios muy rápidos, poco serios. De repente eso era una característica también de lo que era la actividad comercial en Porto Alegre en esa época, claro, en Uruguay nosotros no teníamos negocios de ese nivel, de ese porte, [...]”*¹⁷⁸

2.2.6 Otros destinos estuvieron en juego

En realidad Porto Alegre no fue el primer lugar en que los uruguayos pensaron o fueron antes de instalarse aquí, algunos pasaron por experiencias migratorias previas, tal es el caso de Marisa y Amalia que ya fue señalado, Gregorio que fue primero a Brasilia y a Rio de Janeiro y luego se instaló aquí, o Peter cuyos padres emigraron para lugares diferentes y él decidió venir a Brasil con su padre.

Abundan también los ejemplos e intentos de otros lugares, especialmente Argentina, por la afinidad cultural, pero también lugares lejanos como Australia.

*“Dentro de los motivos también, era una parcela tal vez mínima en eso es hecho de la aventura, como jóvenes que éramos, l a posibilidad quizá el uruguayo había pensado en emigrar con antecedencia a Estados Unidos, Australia, Argentina, y es curioso que yo, cuando estoy pensando ahora, podría haber elegido Argentina, Buenos Aires, Nuñez, [tenía] una hermana de mi padre, una tia, ...”*¹⁷⁹

“Se propició la posibilidad de venir para Porto Alegre, de emigrar, Porto Alegre o Argentina, o Australia, más fue Porto Alegre”.¹⁸⁰

Amalia, que probó suerte primero en Argentina:

“Fui a Argentina, me quedé unos cuatro meses, y decidí venir a conocer el Brasil y fue más, me conquistaron, en la primera semana, y fue así que decidí buscar todos mis documentos para solicitar la residencia aquí, y un año después vinieron mis hijos”.¹⁸¹

Nidia, que estuvo a punto de ir para Australia, prefirió Brasil:

¹⁷⁸ Enrique Serra Padrós, entrevistado el 17 de abril de 2006.

¹⁷⁹ Osvaldo Daniel Tórtora Ibarra, entrevistado el 12 de junio de 2005.

¹⁸⁰ Miguel Cammarota Rodríguez, entrevistado el 12 de mayo de 2006.

¹⁸¹ Amalia Guillén, entrevistada el 30 de mayo de 2006.

*“Pero anteriormente teníamos proyecto de ir para Australia, hicimos toda la documentación y ahí surgió una posibilidad en Brasil y decidimos venirnos para quedar más “perto”. [...] Por la proximidad, porque claro si fuera para Australia, muy difícil estar, cada cinco años o cada diez años, era mucha distancia, y yo soy “muito”, muy llegada a mi familia, entonces es difícil, y por el idioma también, “muito” complicado, el idioma es muy complicado, si no era para aquí, era para España que a mi me hubiera gustado ir, en realidad”.*¹⁸²

La familia de Enrique Padrós también se planteó otros destinos:

*“Entonces, primero España, como España era muy lejos, bueno, entonces se comenzó a pensar en otro lado, con sus tres hermanos hicieron un viaje a Buenos Aires para ver si sería Buenos Aires, pero la situación era muy complicada, muy tensa, muy turbia, no era en Argentina tampoco, a pesar que había muchos uruguayos viviendo en Argentina, y por cuestiones económicas, no hablo de las cuestiones políticas que también tienen su lógica, y al final uno de sus hermanos se vino a Porto Alegre; descubrió el Brasil, Brasil para nosotros era una cosa completamente extraña”.*¹⁸³

En definitiva todos estos testimonios no hacen más que constatar algunos hechos: la necesidad de emigrar, los destinos que frecuentemente los uruguayos escogían, siendo Argentina el de mayor preferencia.

2.2.7 Apoyos y redes con la sociedad local

La acción de los uruguayos en el exilio también hay que verla en las redes que formaron y en las denuncias periodísticas que se hicieron como por ejemplo en el periódico *La Mayoría* desde Estocolomo.

Es interesante destacar el ejemplo más expresivo de “midia” de resistencia, según la opinión de Caparelli, “con la creación en marzo de 1983 de la Agencia de Noticias Pressur”¹⁸⁴. Esta agencia es creada con la finalidad de atender las necesidades de comunicación de esa masa de uruguayos en el exterior, entre los que se encontraba un 32% de profesores universitarios, 18% de profesionales universitarios, miles de periodistas, de artistas de teatro, de profesores de primaria y

¹⁸² Nidia Lidia Ihitz Ferreira, entrevistada el 3 de octubre de 2006.

¹⁸³ Enrique Serra Padrós, entrevistado el 17 de abril de 2006.

¹⁸⁴ CAPARELLI, Sergio. *Op. cit.*, p. 97.

secundaria, de críticos literarios, de escritores, distribuidos en 30 países del mundo¹⁸⁵. La mayor parte de la actuación de esta agencia será en el exterior y en interacción continua con la sociedad local.

Si bien esta agencia perseguía objetivos políticos muy precisos, pueden verse en ellos características identitarias de los uruguayos en el exterior, reafirmadas por un momento histórico circunstancial que los obliga a actuar como grupo. Entre sus objetivos establecen:

[...] informar sobre Uruguay y las actividades de uruguayos en el exterior, mantener vivos y desarrollar los factores políticos, culturales y educativos que representan una base esencial del perfil de ese país; contribuir de esta manera a un diálogo, un intercambio de opiniones a distancia entre las fuerzas políticas, sociales y culturales representativas del país, en la perspectiva de una auténtica reconquista democrática y para preparar el masivo retorno de los exiliados y emigrados; favorecer la difusión internacional, [...] de la verdadera imagen del país y de su población, una parte residente en el Uruguay y otra, importante y consistente, obligada a residir en el exterior.¹⁸⁶

A solo tres meses después de creada se emitía un boletín semanal que llegaba a todos los grupos de uruguayos en el exterior, especialmente en países donde la colonia de uruguayos era importante: Argentina, Brasil, Venezuela, Panamá, México, Estados Unidos, Australia, España, Italia, Suecia y Francia. Uruguay se destaca de los del resto del Cono Sur porque es el que más exiliados tuvo proporcionalmente, revirtiendo su tendencia de país receptor de inmigrantes a expulsor de emigrantes.

Si bien este ejemplo quizá no sea representativo de todos los uruguayos en el exilio, seguramente sea más próximo a los del exilio político que económico, demuestra un claro intento de aglutinar a los uruguayos con una finalidad específica pero que en definitiva refuerza lazos identitarios, une al colectivo y moviliza por el país, con un claro compromiso con el mismo que fortalece los vínculos y pertenencia.

Villalobos afirma que en Brasil, “especialmente en Rio Grande do Sul, donde actuaba el Movimiento de Justicia y Derechos Humanos, dirigido por Jair Krischke, las manifestaciones de apoyo a la oposición uruguaya eran más frecuentes”¹⁸⁷, la denuncia que realizó este movimiento en un análisis detallado sobre las condiciones

¹⁸⁵ CAPARELLI, Sergio. *Op. cit.*, p. 97.

¹⁸⁶ *Id. Ibid.*, p. 98.

¹⁸⁷ VILLALOBOS, Marco Antonio. *Op. cit.*, p. 255.

de los presos políticos en las cárceles de Libertad y Punta de Rieles, llevó los acontecimientos al conocimiento de la opinión pública.

Hoy en Porto Alegre el período es recordado como una de las épocas más ágiles, con más reuniones, más actividad por parte de la Casa de la Amistad, de los Comités, de la Iglesia de la Pompéia. Unión y solidaridad para la reapertura democrática serán la marca de estos días previos a las elecciones de noviembre de 1984. Pero también complicidad y participación de autoridades políticas brasileras, lo cual muestra también la integración de este grupo en la actividad política gaúcha.

Miguel Cammarota¹⁸⁸ nos cuenta, sintiéndose protagonista de aquel momento:

“En esa Casa de la Amistad tuvimos como consejeros a Jair Krisker, Glenio Pérez, un candidato a vice-presidente de la república cuando el PT era el PT y no es lo que es ahora, que es el Dr. Bisol, [...] y bueno, hicimos un poco de la Historia...”

Marisa Méndez¹⁸⁹ agrega:

“Y entonces esta institución creó unos lazos muy grandes con el pueblo brasiler porque para todo ese tipo de movilización vos tenías que contar con el apoyo de las autoridades aquí. Entonces se creó lazos importantísimos con gente que pertenece a la cultura, a la política brasiler y todo nos dieron un apoyo muy grande para eso, y a partir de ahí nunca más se dejó de hacer ese tipo de militancia social y política”.

Enrique Padrós¹⁹⁰ que no participó en estas asociaciones, recuerda igualmente la repercusión que tuvieron:

“Al final de la dictadura en realidad es el inicio de una serie de caravanas que hasta hoy se organizan cada vez que hay elecciones en Uruguay, claro que en situaciones siempre muy difíciles para mucha gente, es interesante, a pesar de que la Casa de la Amistad terminó no se hace cuanto tiempo atrás, [...], generalmente con el apoyo de la Asamblea Legislativa, en fin, de algunos partidos de izquierda, de conseguir algún tipo de recurso y apoyo para la ida de uruguayos a votar, esto hasta hoy ha existido, [...] pero generalmente aquellos que tienen problemas de recursos económicos acaban entrando dentro de esta posibilidad de las caravanas”.

¹⁸⁸ Entrevistado el 12 de mayo de 2006.

¹⁸⁹ Entrevistada el 10 de mayo de 2006.

¹⁹⁰ Entrevistado el 17 de abril de 2006.

El mismo episodio es testimoniado por Margherita Bonsassi¹⁹¹ quien destaca que:

En ocasión de las primeras elecciones en Uruguay, después de la dictadura, organizaron una caravana de centenas de personas, la mayoría jóvenes, mostrando que el exilio genera etnicidad. Volvieron a su país juntos, en una efervescencia desbordante de alegría y esperanza, confiantes que las elecciones irían a cambiar la situación del país y orgullosos de participar de ese cambio.¹⁹²

2.2.8 El retorno de los exiliados

Según Javier Vidal, el retorno de los exiliados políticos fue masivo en los años de la reapertura democrática, algunos testimonios de nuestros entrevistados también lo señalan.

En el caso de Marisa Méndez¹⁹³, que fue primero exiliada política en Argentina y retorna, aunque luego se transformó en “exiliada económica”:

“Vivimos en Argentina hasta el año '82, nos retornamos al Uruguay, estuvimos un par de años viviendo en el Uruguay, y después nos vinimos para Brasil”.

Enrique Padrós cuenta, en relación a la hija de un importante político del partido comunista preso durante toda la dictadura:

*“Ema Massera [...] al final del '84 [...], pudo volver, y en el momento que supo que podía volver al Uruguay al otro día informó a la universidad que se estaba yendo, [...] me llamó, me dijo: Enrique, arreglate con alguien para que te termine de orientar que yo me voy al Uruguay; y se fue, se fue ella, su compañero y sus hijos”.*¹⁹⁴

Y agrega:

¹⁹¹ Esta misionera llegó a Brasil, Porto Alegre en 1979, y desde 1980 trabajó en el Centro Pastoral CIBAI-Migraciones, en las dependencias de la Iglesia Nuestra Señora de la Pompéia. Es también conocida como la parroquia de los Migrantes que en ese año ampliaba su servicio (inicialmente era con italianos y refugiados europeos) a los nuevos inmigrantes y refugiados de los países limítrofes, que aumentaban en esa época. Bonassi trabajó en esa institución hasta 1988, instalándose en Sao Paulo desde 1989 hasta hoy.

¹⁹² BONASSI, Margherita. *Canta, América sem fronteiras!: imigrantes latinoamericanos no Brasil*. São Paulo: Edições Loyola, 2000. p. 190.

¹⁹³ Entrevistada el 10 de mayo de 2006.

¹⁹⁴ Enrique Serra Padrós, entrevistado el 17 de abril de 2006.

“Muchos de los uruguayos que estaban acá en los años ’80, muchos se fueron de Porto Alegre, hay muchos de los que conocemos volvieron al Uruguay, andá a saber por donde andan hoy, ...”¹⁹⁵

Bonassi también nos habla del retorno de los exiliados con la reapertura democrática:

Según Adela Pellegrino (1996: 192), el restablecimiento de la democracia, en marzo de 1985, constituyó un nuevo impulso en los sentimientos colectivos sobre el futuro del Uruguay y ‘hubo un retorno significativo, integrado particularmente por los emigrantes que tuvieran una motivación más decididamente política’, mismo que los uruguayos en la diáspora continúen siendo muy numerosos.¹⁹⁶

2.3 LA REAPERTURA DEMOCRÁTICA Y LOS DIÁLOGOS CON LOS EMIGRADOS

En 1985 se crea la Comisión Nacional de Repatriación con la finalidad de facilitar el regreso de los uruguayos exiliados. A su vez comienza el proceso de restauración democrática, vinculado a la cuestión de los derechos humanos, que el gobierno intentará suavizar bajo la idea de “dar vuelta la página y mirar hacia delante” propuesta por el presidente Sanguinetti, bajo los reclamos de varias organizaciones que exigen mayor investigación y justicia.

El período anterior, signado por el Terror de Estado, que tuvo como características el ser de gran alcance, “prolongado, indiscriminado, preventivo, retroactivo y extraterritorial además de contener pretensiones pedagógicas y ser generador de secuelas que se proyectaron en el período democrático posterior”¹⁹⁷, era el gran problema a enfrentar junto con la recomposición económica.

Roniger y Sznajder observan las dificultades que debía afrontar el nuevo gobierno democrático:

El gobierno democrático instituido en Uruguay en 1985 tuvo que enfrentarse con el legado de las violaciones de los derechos humanos, cometidas bajo el gobierno autoritario. Al mismo tiempo, las nuevas

¹⁹⁵ Enrique Serra Padrós, entrevistado el 17 de abril de 2006.

¹⁹⁶ BONSASSI, Margherita. *Op. cit.*, p. 190-191.

¹⁹⁷ PADRÓS, Enrique. *Op. cit.*, p. 5.

autoridades electas estaban obligadas a definir las vías de acción que les permitieran consolidar la democracia frente a unas fuerzas armadas que habían devuelto el poder formal, pero que conservaban una posición de poder efectivo.¹⁹⁸

En diciembre de 1986 es aprobada la ley de caducidad por la que se desistía de investigar y castigar a los responsables por los delitos de los militares cometidos durante la dictadura, de ahí que se la llamó “ley de impunidad”.

Con el descontento de la población al respecto, se convoca a un referéndum nacional para anular los 4 primeros artículos de esta ley, en 1987. “A fines de ese año se entregaron 634.702 adhesiones a la Corte Electoral, que recién un año después, anunció que se había alcanzado el porcentaje de firmas establecido por la ley para la realización de la consulta popular”¹⁹⁹.

Una vez más los uruguayos que pueden, desde el exterior se involucran y firman, así lo cuenta Enrique:

*“Yo no tenía credencial, me la saqué en el '87 para firmar por el plebiscito contra la Ley de Caducidad, [...]. En aquel entonces había mesas para conseguir firmas por todo Montevideo. Recuerdo que ni bien me entregaron la Credencial, la misma funcionaria, una vez que estuvo todo pronto me dice: si querés saliendo aquí hay una mesa para firmar. Pero yo firmé en la Teja, en la mesa de mi tía”*²⁰⁰.

Finalmente el referéndum se realizó en abril de 1989, tuvo una votación del 42,45% a favor de revocar los artículos mencionados de la ley, y un 57,53% optó por confirmarlos. “De este modo la ley quedaba ratificada en su totalidad. Dando el aval a una norma de estas características, un sector importante de la sociedad uruguaya manifestaba estar de acuerdo con una solución que evitaba la revisión del pasado reciente”²⁰¹.

Según Roniger y Sznajder:

¹⁹⁸ RONIGER, Luis y SZNAJDER, Mario. “La reconstrucción de la identidad colectiva del Uruguay tras las violaciones de los derechos humanos por la Dictadura militar”. In: ARAUCARIA. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades. Año 4, N° 9. Primer semestre de 2003. p. 3.

¹⁹⁹ DEPARTAMENTO DE HISTORIA DEL URUGUAY. “La crisis de la democracia neoliberal y la opción por la izquierda. 1985-2005”. In: FREGA, Ana (et. all.) *Historia del Uruguay en el Siglo XX (1890-2005)*. Montevideo. Departamento de Historia del Uruguay de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. UDELAR, 2006. p. 142.

²⁰⁰ Enrique Serra Padrós, entrevistado el 17 de abril de 2006.

²⁰¹ DEPARTAMENTO DE HISTORIA DEL URUGUAY. *Op. cit.*, p. 143.

La movilización y derrota subsecuente del movimiento que intentó oponerse a la amnistía a favor de los autores de violaciones de los derechos humanos dejó huella en la conciencia colectiva de la sociedad uruguaya contemporánea. Ambos fueron acontecimientos cruciales gracias a los cuales la sociedad elaboró de una manera catártica el legado del pasado y la posibilidad de moverse, bien que de manera muy incompleta, más allá de ese pasado en dirección al futuro.²⁰²

El impacto de este resultado provocó una retracción de la movilización social, que recién se retomará a finales de la década de los '90 cuando el tema de los derechos humanos volvió a concitar la movilización, que comienza un período en que el tema vuelve a la vida pública con nuevas investigaciones y algunas procesiones.

En la opinión de Caetano y Rilla “la salida de la dictadura a la democracia se había concretado por una puerta fácil, trasladando riesgos hacia el futuro. Salida uruguaya, al fin, de esta ‘república conservadora’”²⁰³.

En cuanto a la relación entre el Estado, los sindicatos y las gremiales empresariales, fue difícil establecer acuerdos, las movilizaciones de numerosos sectores fue muy intensa.

Las negociaciones en los Consejos de Salarios fueron incorporando otros temas relativos a derechos sindicales o la regulación de los conflictos. La duración de los acuerdos se fue prolongando²⁰⁴, el Presidente Lacalle, en 1992 suspende la convocatoria a Consejos de Salarios continuando la política de liberalización económica con la privatización de servicios públicos, desregulación de las relaciones laborales y apertura comercial. En lo concerniente a salarios se da una paulatina retirada del Estado en la mediación.

Las reformas del Estado bajo el modelo neoliberal que había comenzado a partir de los '60, con avances en la dictadura, tuvo en los '90 un avance significativo. Algunas de ellas: reforma comercial y apertura al exterior, reforma constitucional de 1996 (en la que se instala un segundo turno con los dos candidatos más votados), en la seguridad social, reformas educativas, entre otras.

Aunque hubo una recuperación salarial entre 1985 y 1987 no fue suficiente, la inflación continuó, el desempleo también, y con ello se acentuó la brecha entre los

²⁰² RONIGER, Luis y SZNAJDER, Mario. *Op. cit.*, p. 4.

²⁰³ CAETANO, G. y RILLA, J. Breve historia de la dictadura. Montevideo: CLAEH/EBO. 1987.

²⁰⁴ DEPARTAMENTO DE HISTORIA DEL URUGUAY. *Op. cit.*, p. 146.

sectores más ricos y más pobres de la población. Lo que era antes distintivo y admirado como particularidad frente a los países de la región ya dejó de serlo.

Algunos autores brasileiros advierten:

Hasta el inicio de la década del '60, el Uruguay era recordado como una excelente opción de vacaciones. Montevideo representaba una capital cosmopolita con estilo europeo, a pocos kilómetros de la frontera brasileira. Playas limpias y conocidas mundialmente, como Punta del Este; juego deliberado en lujosos casinos; además de una legislación que garantizaba a parejas separadas en el Brasil, la posibilidad de un segundo matrimonio, estaban entre los factores que atraían a los turistas brasileiros. Después de tantos años de tranquilidad, la crisis económica, violencia política y el surgimiento de la guerrilla transformaron al país en un foco de preocupaciones a los intereses brasileiros. Los órganos de información y principalmente la diplomacia cambiaron la estrategia de actuación que rigió mientras Uruguay y Brasil vivían sobre dictaduras militares.²⁰⁵

El Uruguay con su “imagen de país ejemplar, con sólido desarrollo político, con valores civilistas y europeos, liberal; todo reflejo de una economía en desarrollo, de una buena división de ganancias económicas, un nivel social elevado y una sociedad que pasaba al margen de las convulsiones sociales tan comunes en los países del continente”²⁰⁶, siendo un país con mejor índice de bienestar social y estabilidad democrática de la región, se enfrentó a una dictadura de las más severas, que ahora dejaba grandes secuelas.

Enrique Padrós²⁰⁷ lo refuerza:

“Los brasileiros generalmente te hablan muy bien del Uruguay, muchos porque es allá donde se divorciaban y se casaban porque acá no existía el divorcio, pero aparte eh, en fin, estaban aquellos que conocen el Uruguay como lugar de turismo, y te hablaban con mucho cariño, una gran simpatía...”

De los países del Cono Sur, Uruguay tenía una situación un poco diferente al resto de ellos, afirma Gerónimo Sierra, algunas de estas peculiaridades eran:

[...] sistema político estable, con legitimación popular; régimen democrático representativo, con importantes partidos políticos con forma de representación de los intereses sociales y de clase; una legislación precoz de las organizaciones sindicales (inicio del siglo XX), con sindicatos ligados a partidos y grupos de izquierda y no cooptados por el

²⁰⁵ VILLALOBOS, Marco Antonio. *Op. cit.*, p.51

²⁰⁶ *Id. Ibid.*, p. 15.

²⁰⁷ Entrevistado el 17 de abril de 2006.

Estado; bloque burgués en el poder, con hegemonía efectiva sobre el conjunto de la sociedad, y eso durante largo período histórico; importante peso social, político e ideológico de la pequeña burguesía y de las llamadas camadas medias; consolidación de la burguesía nacional que, sin romper lazos de dependencia, maximiza política y económicamente el espacio de acumulación capitalista local.²⁰⁸

El Estado dejó de tener el tradicional papel proteccionista que tuvo durante la vigencia del modelo sustitutivo de importaciones, ya no intervino en las tradicionales políticas de “bienestar” y de negociación colectiva que ahora quedaron libradas a la suerte del “mercado”,

y se persiguió desarmar el antiguo sistema de empresas públicas en beneficio de los capitales privados, con el pretexto de su inviabilidad financiera o la mala gestión. Esto se produjo solo parcialmente, aunque el Estado abandonó muchas de las tareas de asistencia y regulación que había desempeñado tradicionalmente. Si el Estado se ‘achicó’ (aunque no cesó de aumentar el gasto público), también dejó de cumplir con fines sociales que antes cubría.²⁰⁹

Pero existen características estructurales de la economía uruguaya con fases de corto crecimiento acompañada por crisis recurrentes, que tienen base en la estructura productiva del país con un mercado interno muy reducido y una marcada dependencia de las exportaciones, lo que lo hace moverse con desigualdad de posibilidades frente a sus vecinos del Mercosur.

En este proceso las reformas del estado con privatizaciones de bienes y servicios tuvo su freno en los referendos de 1992 y 2003. Referendos a los que Marisa Méndez asistió y nos cuenta:

*“A Uruguay voy más seguido, siempre porque, cada vez que hay elección, [...] yo voté en todos los plebiscitos de Uruguay, pero a muchos inclusive no es que haya ido exclusivamente a votar, daba la casualidad que yo iba y había un plebiscito, [...] y siempre llevo la credencial, siempre, [...]”*²¹⁰

En síntesis:

Los múltiples problemas que trajo consigo la transición democrática – la cuestión de los derechos humanos, la presión militar, la intensa movilización de gremios y sindicatos y la herencia económica de la post-

²⁰⁸ In: CAPARELLI, Sergio. *Op. cit.*, p. 86.

²⁰⁹ DEPARTAMENTO DE HISTORIA DEL URUGUAY. *Op. cit.*, p. 148.

²¹⁰ Marisa Méndez Amestoy, entrevistada el 10 de mayo de 2006.

dictadura- marcan el inicio de la primera etapa de este período, que finalizó con el *referéndum* sobre la ‘Ley de caducidad’ en 1989. Las políticas de ajuste fiscal y sus consecuencias sociales, los intentos de privatización de las empresas públicas y la incorporación del país al Mercosur en formación, constituyen ejes fundamentales de la década de los noventa, pautada por la rotación de los partidos Nacional y Colorado²¹¹ en el gobierno nacional y el acceso del Frente Amplio a la Intendencia de Montevideo. La crisis bancaria de 2002, con el consiguiente impacto económico y social por un lado, y el acceso por primera vez de la izquierda al gobierno nacional por el otro, representan dos de los aspectos más significativos del proceso histórico del país en el tránsito al siglo XXI.²¹²

El testimonio de Marisa Méndez, en medio de la utopía y fascinación de un sueño que se concretaba, se refiere al respecto:

*“Ves concretizado una lucha de años dentro y fuera del país, en los tiempos que nosotros hemos estado fuera siempre continuábamos luchando por eso...”*²¹³

2.4 ALGUNOS DATOS QUE AYUDAN A COMPRENDER MEJOR

Según el Instituto Nacional de Estadística la población uruguaya ha crecido del siguiente modo a lo largo de este último siglo: en 1908, había 1.042.686 habitantes; en 1963, 2.595.510; en 1975, 2.788.429; en 1985, 2.955.241 y en 1996, 3.163.763. La proyección en 2004 sería de 3.214.003 habitantes.

No hay números exactos de la emigración entre los años previos y durante la dictadura, es posible reconstruirlo a partir de los censos de 1963, 1975 y 1985. Igualmente los datos que ofrece la Dirección General de Estadística y Censo, nos permite algunas aproximaciones: entre 1963 y 1975 emigraron unas 185.000 personas y entre 1976 y 1981 unas 90 mil, mayoría jóvenes menores de 29 años, 65% hacia Argentina, el resto Brasil, Estados Unidos, Australia, Italia, España.

La emigración uruguaya si bien en los últimos años como se ha anotado, alcanzó números alarmantes, no es un fenómeno exclusivamente reciente, ya en el siglo XIX se advertía ciertas dificultades de nuestra estructura productiva que

²¹¹ 1985-1990 Presidencia de Julio María Sanguinetti, del Partido Colorado. 1990-1995 Presidencia de Luis Alberto Lacalle, del Partido Nacional. 1995-2000 nuevamente Sanguinetti. 2000-2005 Presidencia de Jorge del Partido Colorado, y actualmente, para el período 2005-2010 Presidencia de Tabaré Vázquez del Frente Amplio.

²¹² DEPARTAMENTO DE HISTORIA DEL URUGUAY. *Op. cit.*, p. 139.

²¹³ Marisa Méndez Amestoy, entrevistada el 10 de mayo de 2006.

impedía el trabajo sustentable de familias del medio rural, un ejemplo lo constituye la denuncia hecha en el Periódico El Iris, en 1885²¹⁴ de Canelones, que señala con preocupación por la salida de numerosas familias hacia Argentina.

Villalobos sostiene que otro factor importante de atracción era la integración de las fronteras de Brasil y Argentina. La pequeña distancia de Buenos Aires, y las semejanzas socio-culturales entre los dos pueblos, transformó a la Argentina en el mayor polo de atracción. Entre 1970 y 1976 ella fue escogida por 57,3% de los uruguayos emigrados. La ida para aquel país era facilitada por la generosa legislación de inmigración del mismo, vigente hasta el golpe de 1976. El censo nacional argentino de 1980 probó la magnitud de la emigración, al contabilizar 114 mil uruguayos viviendo en Buenos Aires y provincias vecinas²¹⁵.

Según el autor el Brasil resultaba atractivo por la pequeña distancia geográfica, aliada al crecimiento económico, especialmente en los estados del sur. El país atrajo un 7,4% del total de los emigrados²¹⁶.

Los números estimados son variados porque corresponden a períodos diferentes, de todos modos se puede hablar de un 10% de la población, unos 270 mil uruguayos fuera del país entre 1963 y 1976. En la práctica el país perdió un 20% de su población económicamente activa: 58,2% tenían entre 15 y 34 años, predominio del sexo masculino en una proporción de cada 130 hombres salían 100 mujeres; con nivel educativo superior a la media de la población. Estas cifras se confirman con los datos ofrecidos por los entrevistados.

Miguel Cammarota, que observa el fenómeno migratorio del Cono Sur, señala:

*“Esa reestructuración que existe en Latinoamérica y sobre todo el Brasil, cuando trazando un paralelo, digamos analizando el Uruguay continúa emigrando gente para el exterior y en Argentina, increíble un país tan rico emigrando para Europa, saliendo gente muy bien preparada, otra gente que no está preparada lamentablemente también emigrando”.*²¹⁷

²¹⁴ BONFANTI, Daniele. “Población y territorio: familia, migración y urbanización”. In: FREGA, Ana (et. all.) *Historia del Uruguay en el Siglo XX (1890-2005)*. Montevideo. Departamento de Historia del Uruguay de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. UDELAR, 2006. p. 181.

²¹⁵ VILLALOBOS, Marco Antonio. *Op. cit.*, p. 120.

²¹⁶ *Id. Ibid.*, p. 121.

²¹⁷ Miguel Cammarota Rodríguez, entrevistado el 12 de mayo de 2006.

Más de la mitad del volumen migratorio dejó el país entre 1973 y 1977. En 1974 se fueron 64.646 uruguayos del país²¹⁸.

Bonfanti analizando los datos del Censo de 1963 advierte que:

El Censo de 1963 puso en evidencia el despoblamiento rural y el estancamiento del número de habitantes, nueva realidad demográfica del país. En las últimas décadas se redujo, por razones fundamentalmente económicas, un proceso de distribución territorial de la población, que favoreció la radicación en las fronteras y el área metropolitana de Montevideo. En las ciudades, la población tendió a distribuirse por niveles de ingreso, como por ejemplo, en el caso de Montevideo, con una zona costera para los sectores con mayor poder adquisitivo y zonas alejadas del centro para los sectores empobrecidos y marginalizados.²¹⁹

[...] En la actualidad Uruguay tiene una estructura demográfica muy alejada de los padrones demográficos de los países latinoamericanos, particularmente en lo que se refiere a las franjas etarias de más de 65 años, y mucho más cercana a la de los países europeos. Sin embargo esta caída demográfica no implicó, como en el caso de los países occidentales, una elevación generalizada del bienestar. El envejecimiento de la población tiene claras consecuencias sociales. Por ejemplo, el impacto sobre el sistema de seguridad social y el mercado de trabajo; los efectos sobre el sistema sanitario; las exigencias específicas de las personas mayores que viven solas, particularmente las mujeres ancianas; las necesidades de crear espacios de socialización específicas.²²⁰

Resulta importante destacar que es la capital Montevideo la que concentra tradicionalmente casi la mitad de la población uruguaya, que ahora se le agrega un proceso de concentración poblacional en el área metropolitana que corresponde a la denominada Ciudad de la Costa.

A diferencia de Argentina y Brasil, en Uruguay no se desarrolló un sistema productivo que incorporara la agricultura a la ganadería, a pesar de algunos intentos. “En consecuencia la estructura económica determinó la marcada y temprana urbanización de los inmigrantes y su concentración en los centros ligados al comercio regional: Montevideo y su área de influencia rural y los puertos del litoral”²²¹.

²¹⁸ WONSEWER, Ismael (et. All). *Op. cit.*, p. 67.

²¹⁹ BONFANTI, Daniele. *Op. cit.*, p. 163.

²²⁰ *Id. Ibid.*, p. 169.

²²¹ *Id. Ibid.*, p. 179.

2.4.1 Los números que caracterizan la diáspora

Algunos cambios drásticos que ya fueron señalados son acompañados por una mentalidad específica que Javier Vidal detalla en el proceso migratorio del Uruguay:

*“Entonces el país que se formó sobre la base de incorporar mano de obra extranjera, el tema migratorio estaba metido en la cabeza de la gente como imprescindible, o sea nosotros somos una sociedad abierta a recibir inmigrantes, pero no éramos una sociedad que nos pensáramos sobre el término de que [nos] podemos ir, el exilio de alguna manera colocó esa perspectiva, porque todos tuvimos un amigo o un familiar que se tuvo que ir y nos fuimos habituando a eso, luego durante el proceso de reinstitucionalización democrática donde las salidas económicas no fueron como se pensaba, las respuestas de la democracia no fueron tan inmediata como lo que se esperaba, sobre todo en la población joven comenzó a instalarse la idea de migrar, de manera bastante persistente, hoy es un fenómeno social, es un proceso que está instalado, se lo toma como corriente, como normal, eso es lo más grave para cualquier sociedad, [...]”*²²²

Bonfanti caracteriza los movimientos migratorios afirmando que desde los años sesenta, la emigración sufrió un conjunto de cambios cualitativos y en su composición: asumió su carácter masivo y se extendió definitivamente a los sectores urbanos. La composición etaria sufrió modificaciones, ya que, particularmente desde la década de 1970, el proceso de salida correspondió a una población joven. Hasta la década del ochenta predominó la emigración masculina, mientras que últimamente se ha verificado una marcada feminización de la emigración internacional. Por otro lado, se verificaron cambios en sus rasgos culturales. En la actualidad, los emigrantes tienen un buen nivel educativo o, por lo menos, superior al promedio nacional. De algún modo, el desempleo tecnológico que se utiliza para explicar la emigración de finales de siglo XIX, puede ser considerado también en la actualidad como factor disparador, aunque, naturalmente, con rasgos muy diferentes. Si, en el pasado, la adopción de una tecnología primitiva como el alambrado provocó la expulsión de mano de obra excedente del campo, la crisis del modelo de sustitución de importaciones y las políticas de desindustrialización implementadas desde los ochenta influenciaron el destierro de trabajadores especializados desde las ciudades. Al mismo tiempo, comenzó a diferenciarse paulatinamente el lugar de llegada. Ya en

²²² Testimonio de Javier Vidal concedido a Ana María Sosa González el 15 de setiembre de 2006.

los años setenta, aunque Brasil y Argentina representaban, en su conjunto, poco más del 55% de la elección de los emigrantes uruguayos, se puede observar una mayor heterogeneidad en los arribos. En algún caso, el cambio se debió a causas específicas de los países de llegada, por ejemplo los efectos de las políticas de captación de mano de obra especializada por parte de Australia y Venezuela entre finales de los setenta y principios de los ochenta y de Estados Unidos en la actualidad, o las medidas a favor del asilo político promovidas por Suecia durante la dictadura²²³.

Además de los problemas ya citados la emigración de un sector altamente especializado de la población puede ser interpretado como un derroche de potencialidades productivas y una inversión en educación que el país realiza pero no es devuelta al mismo. Produciéndose una “descapitalhumanización” con efectos económicos altamente negativos para el futuro del país.

Finalmente, Bonfanti destaca que en los últimos años,

Como consecuencia de las crisis de 1982 y 2002, además de condiciones económicas intrínsecas de los lugares de arribo, hay que considerar también las estrategias de los mismos emigrantes dispuestos a profundizar su inserción en los mercados laborales estadounidense y canadiense aprovechando el pedido de mano de obra, pero también a recuperar la ciudadanía de los abuelos para insertarse como ciudadanos de algunos países de la Unión Europea (fundamentalmente España, Italia y Francia). El resultado final ha sido la sangría demográfica. Según recientes estimaciones, entre 1968 y 2002 abandonaron el país 498.684 ciudadanos, cifra equivalente al 15,52% de la población estimada en 2004. El dato es en sí extraordinario.²²⁴

Enrique Padrós comenta el este hecho unido a la percepción que él tiene sobre la inmigración uruguaya en Brasil:

*“Es cerquita pero no es, incluso porque aparentemente Porto Alegre no es de los centros de uruguayos, más articulados, o más sofisticado, o sea la impresión que te da que los uruguayos que quieren irse y se van, que pueden escoger, por cuestiones económicas se van para Europa o para Estados Unidos, [...] por cuestiones económico-social, donde pagan más, acá, es donde se paga menos. Perfecto, por cuestiones culturales, bueno, el mejor lugar del mundo para los uruguayos debe ser España o debe ser Buenos Aires. Entonces Brasil es siempre, es un exilio o una inmigración diferente, probablemente de gente del interior del Uruguay, es posible que sea gente más del interior del Uruguay, que viene, y viene para Bagé, viene para Pelotas, en Pelotas está lleno de uruguayos, y de repente llegan a Porto Alegre”.*²²⁵

²²³ BONFANTI, Daniele. *Op. cit.*, p. 181-182.

²²⁴ *Id. Ibid.*, p. 182-183.

²²⁵ Enrique Serra Padrós, entrevistado el 17 de abril de 2006.

Javier Vidal nos dice que:

*“La tendencia migratoria en términos históricos, más o menos en las últimas dos décadas ha tenido dos destinos España y Estados Unidos, o sea en términos de tendencia, donde quiere irse la gente, pero en términos cuantitativos donde termina yendo mayoritariamente es o a Argentina, o a Brasil, o a Paraguay, o Chile, a países de la región que es donde obviamente es más barato el pasaje y que además tiene cuestiones culturales que ayudan, vivir en Porto Alegre es prácticamente como vivir en Montevideo, y vivir en Buenos Aires es prácticamente lo mismo”.*²²⁶

²²⁶ Testimonio de Javier Vidal concedido a Ana María Sosa González el 15 de setiembre de 2006.

3 EL BRASIL QUE LOS ACOGE: URUGUAYOS EN PORTO ALEGRE

“... aprendí a amar Porto Alegre, aprendí a ver las transformaciones en estos últimos quince años, que es cuando realmente hay una transformación, y que uno como inmigrante la ve mejor que quien vive acá, porque uno aprendió a respetar tal vez más que quien vive aquí, porque es el lugar que nos recibió, es el lugar al que le debemos el estar aquí”²²⁷.

Con esta mirada de extrañamiento o distanciamiento (al mejor estilo *ginzburgniano*) Osvlado Tórtora demuestra también su adaptación e involucramiento con la sociedad de acogida, en un diálogo continuo que es la marca del inmigrante para él, el estar en dos lugares al mismo tiempo, el tener dos referenciales, dos culturas, lo que le permite observar y valorar de modo diferente, y al mismo tiempo crear afectos y sentimientos localistas:

“... no me gustan que hablen mal de Porto Alegre”.

Como ya se observó en el capítulo anterior Brasil y Porto Alegre se transformaron en destino para algunos uruguayos en la década de 1970, todos coinciden en la receptividad y acogida de la sociedad gaúcha a estos inmigrantes particulares, que en modesto número vienen a contribuir con el panorama social que esta sociedad tenía, aportando un componente étnico diferente (y al mismo tiempo con importantes similitudes con la sociedad local) de los que predominaban entonces.

3.1 ALGUNAS CARACTERÍSTICAS DE RIO GRANDE DO SUL

Rio Grande do Sul es descrito por varios historiadores como “frontera en armas”. Fue en esta región del territorio “brasileño” que se enfrentaron, de inmediato, las fuerzas de ocupación portuguesas con las españolas. Constantino nos dice al respecto:

La formación de los Siete Pueblos de las Misiones representó el dominio de España, siendo que, más tarde, Portugal articuló un sistema de

²²⁷ Entrevista de Osvlado Daniel Tórtora Ibarra, del 12 de junio de 2005.

defensa y ataque estructurado en tres puntos estratégicos: la villa catarinense de Laguna, la Colonia del Sacramento en el estuario del Río de la Plata; el presidio Jesús-María-José, que efectivamente comenzó la colonización, destinada sobretodo a consolidar la incorporación de la región extremo-sur.²²⁸

Como se afirmaba en el primer capítulo, este *espacio fronterizo* estuvo siempre en la pugna de intereses que no siempre eran compatibles para los estados nacientes del siglo XIX: “reorganizábase el mercado platense con la independencia del Uruguay y de la Argentina, la pérdida de la Banda Oriental por el Imperio crea inconvenientes a grandes estancieros gaúchos que poseían campos de criación en la antigua Provincia Cisplatina”²²⁹.

Al igual que para la corona española, “la ocupación efectiva de las tierras fue siempre un problema para la metrópoli [portuguesa], que quería aproximación con el Río de la Plata y extender, así, los límites de su dominio americano. La preocupación era poblar, abastecer fronteras,”²³⁰ controlar el vasto territorio.

De este modo las fronteras indefinidas, el intercambio comercial y las luchas políticas son una constante en la bibliografía histórica de ambos lados.

Este territorio, zona de *frontera* estuvo permanentemente transitado, ocupado, integrado: “en torno a 1830 ya eran muchos los extranjeros en Rio Grande do Sul, en especial uruguayos, franceses y alemanes, naturalmente, de los portugueses²³¹”.

Esta permeabilidad de las fronteras de la que hacíamos referencia en el primer capítulo para el caso de la “banda oriental”, permite observar que se dio a ambos lados, que no se detuvo, y que el hecho de no ser tan referida en la bibliografía escolar, y hasta liceal, refleja una necesidad de reafirmar una nacionalidad, según se demostrara anteriormente.

Rio Grande do Sul es asimismo el estado brasilero que más similitudes geográficas y socio-económicas posee con el Uruguay, la actividad agropecuaria, especialmente la explotación del ganado, acompañando el proceso de la industria saladeril y luego la frigorífica, así como el contrabando que es también una actividad denunciada a ambos lados de la frontera por los gobiernos, al mismo tiempo que

²²⁸ CONSTANTINO, Nuncia Santoro de. *O italiano da esquina: meridionais na sociedade portoalegrense e permanência da identidade entre moraneses*. Sao Paulo, 1990. Tese de Doutorado em História Universidade de Sao Paulo. p. 39.

²²⁹ *Id. Ibid.*, p. 44.

²³⁰ *Id. Ibid.*, p. 47.

²³¹ *Id. Ibid.*, p. 49.

medidas tomadas (como el aumento de los impuestos) de uno u otro lado estimulaba el comercio “ilegal” para donde fuera más ventajoso.

Los vínculos económicos y sociales de la región (Uruguay, Argentina y Brasil), como lo señala Ana Frega tanto en lo referente al intercambio legal o contrabando de mercaderías, como el tránsito de personas por motivos políticos a consecuencia de las guerras civiles o por las oscilaciones del mercado laboral, no tenían un correlato en las orientaciones de la política exterior uruguaya. Algunos autores sostienen que a pesar del objetivo del gobierno uruguayo de mantener un ‘delicado equilibrio’ con los estados vecinos, existían ‘afinidades’ de blancos y colorados con uno u otro país. Por otro lado, los intereses de Argentina y Brasil por afirmar su predominio en la Cuenca del Plata repercutieron directamente en las disposiciones de esos países hacia Uruguay. En este contexto, hacia 1910 el estado uruguayo logró un entendimiento aceptable con Argentina sobre la navegación del Río de la Plata y se produjeron avances sustanciales respecto a las relaciones con Brasil²³².

Igualmente la región comparte rasgos culturales que son comunes a parte de Argentina y Uruguay, como ya fue mencionado, surgiendo así un tipo humano específico de esta zona, ese “hombre de la pampa” o de la “comarca pampeana” (expresión de Ángel Rama), llamado *gaúcho*, o *gaucho*, que además de costumbres comunes que trascendieron fronteras, posee una literatura particular que está por encima de las fronteras nacionales y de las barreras lingüísticas.

En el caso de este Estado ese aspecto dio además características identitarias propias que lo destaca del resto de Brasil, creando en sus habitantes un fuerte sentimiento regionalista sin dejar de ser “brasileros”. De ahí que al habitante de riograndense se lo llame y se autodenomine *gaúcho* en general aunque no necesariamente conserve todas las características culturales que lo definirían como tal.

Constantino destaca que la sociedad riograndense, en su composición, presentaba en los siglos XVIII y XIX diferencias esenciales con respecto al resto del país²³³, al igual que su urbanización.

²³² FREGA, Ana. “La formulación de un modelo, 1890-1918”. In: FREGA, Ana (et. all.) *Historia del Uruguay en el Siglo XX (1890-2005)*. Montevideo. Departamento de Historia del Uruguay de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. UDELAR, 2006. p. 19

²³³ CONSTANTINO, Nuncia Santoro de. *Op. cit.*, p. 46.

Porto Alegre, antiguo pueblo formado por azorianos en 1752, hecho Freguesía en 1762 y luego Vila en 1810, ya alcanzaba, en 1822, el ‘status’ de ciudad por Carta Imperial²³⁴, enfrentará un proceso de declive y competencia con la ciudad de Rio Grande por su puerto marítimo que amenaza con desplazarla. Se reactiva como centro comercial a mediados del siglo XIX por la presencia de las colonias alemanas y con la guerra de Paraguay que reactiva la industria, y, en 1890 con la implantación del sistema ferroviario. Durante la década de 1910 se realizan obras y nuevas instalaciones en el puerto de Porto Alegre.

De todos modos el centro industrial se ubicaba en las ciudades de Rio Grande y Pelotas, siendo la producción industrial del Estado en 1907 equivalente a la de Sao Paulo²³⁵.

Durante el siglo XIX se producirá la inserción brasilera en la economía internacional, acompañado de un gran flujo de inmigrantes alemanes e italianos en Rio Grande do Sul, unido luego de otros grupos. A diferencia de lo que sucedió con la inmigración italiana y alemana para Rio Grande do Sul, que tuvo apoyo en los gobiernos tanto del país de origen como del receptor, subsidios del gobierno para establecer nuevas colonias, con incentivos, propagandas, financiando el viaje, además de las agencias de migración, aunque también hubo muchos que lo hicieron con recursos propios²³⁶, la inmigración objeto de estudio no contó con ninguna de ellas, siendo netamente un proceso espontáneo y autofinanciado.

Hacia 1870 Porto Alegre se moderniza incorporando iluminación pública a gas, edificios arquitectónicos, plazas, bancos, fábricas y comercios que demostraban un dinamismo de la ciudad. Donde la inmigración europea fue un gran impulso, tanto en las inversiones como en la ampliación del mercado de consumo. El Censo de Porto Alegre en 1920 registraba 205 mil habitantes, que aceleraban el proceso de urbanización.

La advertencia de que “la ciudad es cosmopolita por vuelta de 1900, Porto Alegre que en su origen ‘se encuadraba en las características generales de la ciudad

²³⁴ CONSTANTINO, Nuncia Santoro de. *Op. cit.*, p. 61.

²³⁵ SINGER, Paul. “Desenvolvimento econômico e evolução urbana: análise da evolução econômica de São Paulo, Blumenau, Porto Alegre, Belo Horizonte e Recife. São Paulo: Nacional/Ed. da Universidade de Sao Paulo, 1968, p. 171. In: CONSTANTINO, Nuncia Santoro de. *Op. cit.*, p. 67.

²³⁶ CONSTANTINO, Nuncia Santoro de. *Op. cit.*, p. 85.

típicamente luso-rio-grandense”²³⁷ recibirá influencias diversas. Se convierte cosmopolita la arquitectura, su modo de vida, actividades culturales, etc.

Estas características conformarán una ciudad ya acostumbrada a recibir inmigrantes, en general con una gran aceptación, propiciando un espacio de inserción también para los inmigrantes uruguayos.

3.2 MOVIMIENTO MIGRATORIO URUGUAY-BRASIL: *algunos indicios entre 1890 y 1960*

Como es sabido (y de eso es testimonio tanto la bibliografía brasilera como la uruguaya) la interacción –económica, política, social y cultural- con los habitantes de uno y otro país fue siempre muy intensa, a continuación citaremos algunos ejemplos de lo que ha sido este movimiento migratorio en el transcurso del siglo XX, aunque se reconozca que el mismo adquiere relevancia numérica en los últimos 40 años.

Bonassi nos dice que:

Históricamente, de acuerdo con Adela Pellegrino (in Patarra, v. I, Fnuap, 1996), Brasil no se caracteriza como importante receptor de inmigrantes latino-americanos, así como los brasileños no tenían tradición de emigrar para otros países. Estas migraciones limítrofes comienzan a tener significado expresivo en la década de 1970, por las políticas de estímulo al desarrollo científico y tecnológico y por la instalación de regímenes represivos.²³⁸

Igualmente se han encontrado indicios de estos movimientos que demuestran que la región tuvo una presencia continua (aunque no siempre tan numerosa) de uruguayos.

²³⁷ CONSTANTINO, Nuncia Santoro de. *Op. cit.*, p. 90.

²³⁸ BONSASSI, Margherita. *Canta, América sem Fronteiras!. Imigrantes latino-americanos no Brasil*. Sao Paulo. Edicoes Loyola, 2000. p. 29.

De los pocos datos a los que se tuvo acceso²³⁹ es posible establecer por lo menos una presencia de uruguayos u orientales en la región, al igual que intuir que este registro es solo un ejemplo y que puede haber ingresos que no fueron registrados, especialmente los terrestres (tal como sucede hasta hoy).

Un interesante estudio del economista e historiador uruguayo Raúl Jacob realiza un levantamiento de las migraciones de uruguayos en la región, y no sólo de ellos sino también de sus capitales:

La regionalización que se advierte en otros aspectos de la vida económica y social durante el siglo XIX y parte del veinte, también se puede percibir en el mercado y flujo de capitales²⁴⁰. Lo que puede parecer extraño y poco estudiado, las inversiones uruguayas en la región, algunas en Brasil y puntualmente Porto Alegre como el Laboratorio Vessena, en el marco del Mercosur, no es un fenómeno reciente, según el autor. En 1951, “Uruguay ocupaba en Brasil el quinto lugar en el ranking de los inversores externos, precedido de Estados Unidos, Canadá, Reino Unido y Francia. Aunque estaba casi en el mismo nivel del último de los países citados, una gran distancia lo separaba del resto, particularmente de los dos primeros, Estados Unidos y Canadá, que no habían sufrido la destrucción de su aparato productivo en la pasada guerra mundial²⁴¹”.

El período 1870-1950 en las inversiones uruguayas en la región abarcaron diversos sectores de actividad, teniendo como punto máximo 1930, “con la desarticulación de los viejos circuitos mercantiles vigentes desde la época colonial, vertebrados por los ríos Paraguay, Paraná y Uruguay que tienen salida por el Río de la Plata²⁴²”.

Este límite 1950 es señalado por el autor como la “culminación de la autocomplacencia de la mesocracia uruguaya”. Agregando:

Y no sólo en el ámbito deportivo. También en la fe en las reservas de oro del Banco de la República, en el desarrollo industrial, en el disfrute de

²³⁹ En el Archivo Histórico del Estado: *Génesis. Etnias en Rio Grande do Sul 1891/92*. ARQUIVO HISTÓRICO RS EST. 1993. Registro dos Imigrantes entrados no Estado de Rio Grande do Sul 1891-1892.

Se encontraron 5 familias registradas con nacionalidad: oriental, venidas del puerto de Montevideo. Las mismas son: José Esmalt, 28 años, esposa Agostina, 26 años, Manoel 46 años, León, 26, Martín, 31. Ignacio Esmalta, 23 años, Josefa, su esposa con 24, José, 26, Fermin, 40, Lamaria, 27. Llegaron el 30/10/1891, con destino a Cachoeira. p. 64. Miguel Garcen de 38 años, Francisca su esposa con 28 años, Miguel 8, María 5, Rafael, 3, Francisca, 1, Manoel 22 y José 30. 30/10/1891. p. 85. Mathilde Lasala, de 25 años, casada, José 5 años. Llegan de Montevideo a Porto Alegre el 31/7/1891. p. 109. Desvernin Pierre, de 40 años y su esposa María de 38. 24/09/1891. p.137.

²⁴⁰ JACOB, Raúl. *Cruzando la frontera*. Montevideo, Graphis Ltda. 2004. p. 9.

²⁴¹ *Id. Ibid.*, p. 11.

²⁴² *Id. Ibid.*, p. 15-16.

las playas y otros ‘varios’. Fue un año de apoteosis artiguista, en que se recordó el centenario de la desaparición física del héroe nacional. El resultado de todo esto fue que a partir de ese momento se asoció el gobierno de turno (confundiéndose luisinismo con batllismo) a la prosperidad (real o deseada). Maracaná se constituyó en una gesta, una de las grandes batallas nacionales (como coronando esa escenografía, aparecía César Batlle Pacheco, hijo de José Batlle y Ordóñez, presidiendo la Asociación Uruguaya de Fútbol). Sin embargo, la experiencia de la expansión de las empresas y los empresarios del Uruguay no se integraba al listado de los orgullos nacionales.²⁴³

El autor también advierte la dificultad de separar la propiedad de los emigrados uruguayos y sus inversiones en el exterior y distinguir la adquisición de propiedades rurales por parte de quienes vivían en Argentina, Brasil u otros países de las de aquellos que residían en el Uruguay. Igualmente destaca un aspecto de la emigración uruguaya: “la fuga de capacidad empresarial”.

El problema demográfico del país es mencionado reiteradamente, un territorio vacío, con baja densidad de habitantes, tenía dificultades para retener a la población, la nativa y también la que recibía de otros destinos. En ocasiones había sido una zona de pasaje, la penúltima escala de un largo viaje transatlántico.

Entre 1870 y 1930 la población uruguaya pasó de 400.000 habitantes a cerca de 1.800.000, lo cual se debió a los nacimientos y a la inmigración. Este crecimiento no puede ocultar el hecho que comparativamente el desempeño de nuestros países vecinos fue mejor. Según datos ofrecidos por Jacob Argentina entre 1895 y 1914 creció un 100%, Brasil entre 1890 y 1920 más del 100%, pasando según estimaciones de unos 14 millones a 30. Esto lleva al autor a advertir que “el proceso de crecimiento demográfico fue un proceso regional y no nacional”²⁴⁴. Esto significa que de los tres países mencionados Uruguay fue el que aumentó proporcionalmente menos su población (históricamente), al igual que en el presente es el que proporcionalmente más ha despedido población al exterior.

Esta pérdida de población tampoco es reciente en el caso uruguayo, Jacob afirma que en “Argentina, entre 1895 y 1914, los uruguayos pasaron de más de 48.000 a más de 86.000. Eran pocos entre los inmigrantes que se habían radicado, pero eran muchos para el país que los había perdido. [...] A ellos deben sumarse los

²⁴³ JACOB, Raúl. *Op. cit.*, p. 9.

²⁴⁴ *Id. Ibid.*, p. 21.

que habían partido rumbo a otros destinos. Sólo en Brasil vivían en 1920 más de 33.000”²⁴⁵.

El Uruguay desde 1930 no ha logrado duplicar su población, lo cual lleva al autor a afirmar:

La ‘Suiza de América’ más que una expresión fue un bálsamo; una suerte de marca para vender un producto; acuñada mirando hacia delante, no hacia atrás. Eficaz como autoayuda.

La emigración uruguaya a Argentina y Brasil significó una pérdida de energía empresarial y de mano de obra. Pesaron razones económicas, como la oferta de las tierras, y las oportunidades de mejoramiento y de realización personal que podían ofrecer esos dos grandes países.²⁴⁶

En 1910 el Ministro de Francia en Uruguay informaba a su chancillería que en medio de las luchas políticas de aquellos años el gobierno uruguayo prohibía que sus ciudadanos se alejasen del país sin autorización, para impedir “el éxodo de familias enteras que, debido a los tiempos de conflicto, van a buscar asilo a Brasil o a Argentina”²⁴⁷. El mismo ministro advertía que salían pero no volvían a Uruguay.

Jacob caracteriza algunos aspectos de la propiedad de la tierra en la región:

El Cono Sur fue una zona en la que en mayor o menor medida la propiedad territorial estaba en manos de extranjeros. Y así como había argentinos y brasileros en Uruguay, también había uruguayos en Argentina, Brasil y Paraguay. Existió un mercado regional de tierras, al que pudieron acudir los interesados de todas las nacionalidades. La paradoja uruguaya fue que debido a las guerras civiles algunos hacendados buscaron seguridad en los países vecinos, mientras contemplaban como el propio se afincaban los propietarios extranjeros.

La práctica de invertir en tierras estaba tan arraigada socialmente que muchos inmigrantes que habían hecho fortuna también salieron a buscar campos para adquirir en Argentina y Brasil. El final es conocido. Con el paso del tiempo se alcanzó la paz y los espacios nacionales se definieron y se consolidaron. Los distintos países fueron generando un discurso nacionalista que, con desigual intensidad y pragmatismo, tendió a clausurar o a mirar con malos ojos la inversión externa en tierras. Su posesión pasaba a ser una cuestión de soberanía.²⁴⁸

Los saladeros que hasta 1920 también eran inversiones uruguayas en Rio Grande do Sul, luego declinan por la instalación de los frigoríficos. Además, desarrollar las actividades en territorio brasileño les permitía franquear las barreras

²⁴⁵ JACOB, Raúl. *Op. cit.*, p. 22.

²⁴⁶ *Id. Ibid.*, p. 27.

²⁴⁷ NAHUM, Benjamín. “Informes diplomáticos de los representantes de Francia en el Uruguay 1896-1910”. Montevideo, Universidad de la República, 1996, p. 287. In: JACOB, Raúl. *Op. cit.*, p. 28.

²⁴⁸ JACOB, Raúl. *Op. cit.*, p. 33.

arancelarias de ese país. Parte de esa rentabilidad se daba por escapar a los controles aduaneros, el contrabando. “El concepto de la legalidad era frágil y difuso en la frontera, donde se vivía bajo un mismo cielo pero sometido a la legislación de dos países”²⁴⁹ Pero la política proteccionista brasilera incidió negativamente, al igual que la competencia de los frigoríficos y los cambios en los hábitos alimenticios. Paralelamente el cónsul Vicente Carrió advertía esto y proponía incorporar como rubro de exportación por sementales finos para mejorar el rodeo riograndense.

Las denuncias sobre las incidencias extranjeras de uno u otro lado era hecha por los dos países, mientras en un país se introducían las reses escapando a los controles, en el otro los saladeristas de Montevideo eran denunciados por aprovechar las guías de exportación para completar las cargas que salían por el puerto con tasajo uruguayo.

Jacob refiriéndose al grupo económico Supervielle y Cía. explica que la etapa brasileña de la compañía – que lo fue en su primera época preponderantemente riograndense o del sur del territorio – no deja de ser singular, pues no sería inteligible sin la asociación con la figura de Juan Ganzo Fernández, si bien nació en España, estaba en Uruguay desde los 14 años reconocido popularmente como “Coronel” por mérito propio.

Así como “la ‘frontera’ engendró caudillos rurales destinados a gravitar en los procesos de construcción política en los dos países, también produjo empresarios, por más que el presente sólo ha reconocido a los vinculados a la tierra y las reses”²⁵⁰.

Ganzo Fernández fue un verdadero hombre de “dos fronteras” que tuvo una actuación en Brasil y Uruguay con varias inversiones, especialmente en empresas telefónicas, en 1907 conectó Pelotas con Río Grande y en “1908 la empresa participó en Porto Alegre de la creación de la Compañía Telefónica Riograndense. [...] fue un claro arquetipo del empresario al que las vicisitudes de la vida política obliga a buscar seguridad económica en otra comarca, distinta, pero cercana”²⁵¹.

Jacob resalta su actuación de la siguiente manera:

Su espíritu pionero lo llevó a apoyar y promover muchas otras iniciativas, como por ejemplo la inauguración en 1924 de la radiodifusión en Porto Alegre. [Un hombre] que habría nacido en España, que residía

²⁴⁹ JACOB, Raúl. *Op. cit.*, p. 82.

²⁵⁰ *Id. Ibid.*, p. 49-50.

²⁵¹ *Id. Ibid.*, p. 122.

en Florianópolis y que una calle de esa ciudad y otra de Porto Alegre llevan su nombre.²⁵²

Ganzo pasó a ser director de la CTR, y también estuvo involucrado en la creación de la empresa Ipiranga S.A. en 1936 en Porto Alegre, con una actuación de corta duración.

Ambas actividades, al ser estratégicas pasarán ser controladas por el estado. Lo cual es un proceso que comienza con la crisis de 1929, lo que también sucedió en todo el mundo. El Estado paulatinamente comienza a tener mayor participación económica incorporando actividades productivas y de servicios públicos como los son el combustible y las comunicaciones. Intensificando igualmente la regulación de la economía, protegiendo los mercados, controlando el comercio exterior, dificultando la libre circulación de capitales.

A partir de 1930 el nacionalismo económico que impulsó en Brasil el gobierno de Getúlio Vargas comenzó a poner trabas y a controlar la inversión extranjera en algunas áreas consideradas estratégicas²⁵³. Esto acabó afectando a las inversiones uruguayas en el Brasil.

También las Casas de Compras establecieron sucursales en Argentina y Brasil, un ejemplo es la Casa Pablo Ferrando, que estableció una sucursal en Porto Alegre además de otras ciudades brasileras, así se formó Lutz Ferrando Ótica e Instrumental Científico S.A. que decaen definitivamente en los años 1990. Del mismo modo importadoras establecidas en Montevideo extendieron sus sucursales a Rio Grande do Sul, siendo ejemplos de ello Coates y Cía, Danrée y Cía que se establecieron en Porto Alegre, esta última abasteciendo automotores armados en la planta de Montevideo.

Si bien estos ejemplos no son representativos en el presente del movimiento poblacional y laboral de los migrantes en la región permite constatar un proceso que tiene raíces muy firmes, y que maneja un número de habitantes similar a los de hoy²⁵⁴.

²⁵² JACOB, Raúl. *Op. cit.*, p. 122-123.

²⁵³ *Id. Ibid.*, p. 162.

²⁵⁴ Según los datos ofrecidos por el Consulado General del Uruguay en Porto Alegre, actualmente habría unos 17.000 uruguayos en Rio Grande do Sul con documentos brasileros y unos 20.000 que no los poseen.

De todos modos Jacob destaca que la emigración en el área del Cono Sur no fue un proceso nacional, exclusivamente uruguayo. Argentinos y brasileños, paralelamente, se radicaban en Uruguay. Es que en el siglo XIX primó el concepto de región sobre el de nación. Por ejemplo, para un riograndense era menos complicado dirigirse a Uruguay que a Bahía. Fue una especie de migración interna. Por cercanía los vecinos estaban llamados a ser los anfitriones, el destino natural para los impulsos migratorios de la población nacional²⁵⁵.

El autor aporta los siguientes datos: “De los 33.621 uruguayos que residían en Brasil en 1920, 31.570 lo hacían en el vecino Rio Grande do Sul (93,9%). Constituían el 1,45% de la población de ese Estado”²⁵⁶.

La adquisición de tierras fue una de las actividades preferidas en 1910 y 1911, el cónsul uruguayo en Porto Alegre, V. M. Carrió decía “emigraron a Rio Grande y territorios argentinos unos 25 millones de pesos, arraigados ahora, con un interés minúsculo o nulo, pero prometiendo multiplicarse en poder de hijos y nietos”²⁵⁷.

Los uruguayos estaban en tercer lugar en número de hectáreas entre los extranjeros, con un 7%. Venían después de los portugueses y de los italianos²⁵⁸. A su vez los propietarios uruguayos explotaban el 73% de sus tierras, el 27% restante quedaba en manos de administradores, medianeros y arrendatarios, con lo cual se constata una efectiva ocupación de las mismas por una mayoría de uruguayos que residen y explotan las tierras adquiridas en la región.

Es el estado de Rio Grande do Sul el que concentra el 92% del total de las inversiones uruguayas en tierras en el Brasil (el 8% restante se da en Mato Grosso y Minas Gerais). En 1920 los uruguayos ocupaban el 5º lugar entre los propietarios de tierras en Brasil, siendo que en Rio Grande do Sul eran 1.342 el número de establecimientos saladeriles²⁵⁹.

Al finalizar la década de 1930, el varguismo, intentando impulsar una serie de medidas nacionalistas, realiza controles en las propiedades fronterizas. Preguntando

²⁵⁵ JACOB, Raúl. *Op. cit.*, p. 62.

²⁵⁶ *Id. Ibid.*, p. 68. Basado en los datos del Instituto Brasileiro de Geografía e Estadística, *Estadísticas Históricas do Brasil*, Rio de Janeiro, 1990, p. 34.

²⁵⁷ CARRIÓ, V. M. *Uruguay-Brasil: Crónicas y estudios*. Porto Alegre, 1916, p. 152. In: JACOB, Raúl. *Op. cit.*, p. 69.

²⁵⁸ JACOB, Raúl. *Op. cit.*, p. 75.

²⁵⁹ *Id. Ibid.*, p. 173-181. Según cuadros estadísticos ofrecidos por el autor.

quiénes son los propietarios y a qué se dedican, que “de acuerdo con declaraciones del entonces Embajador de Brasil, Baptista Luzardo, si se entendía necesario se podía llegar a la expropiación de los bienes”²⁶⁰.

Si bien no se sabe el resultado real de esta medida, interesa más a nuestro estudio el interés nacionalista que por esos años es común a ambos países, delimitando fronteras, estableciendo disposiciones rígidas y mostrando su presencia. Al respecto Jacob señala:

Si Brasil comenzaba o terminaba en ‘tal cerro’, o en ‘aquel arroyo’, fue discutible por lo menos hasta fines de la primera década del siglo XX [...]. De 1852 a 1862 se colocaron menos de setenta marcos a lo largo de toda la frontera, desde la barra del Cuareim a la del Chuy. Es a partir de la década de 1920 que las comisiones demarcatorias intercalaron más de mil mojones para distinguir en lugar en que se separaban ambos territorios.²⁶¹

Como ya se expresó en el primer capítulo era para el Uruguay de esos años necesario crear una identidad nacional, así:

Mientras que algunos textos, como la Geografía de Pedro Martín, advertían sobre el ‘peligro nacional’ que constituía la invasión ‘lenta y pacífica’ del idioma y las costumbres brasileñas en ‘nuestra dilatada zona de frontera’, los ganaderos uruguayos penetraban en el otro territorio, emulando al vecino.²⁶²

3.3 CONTEXTO HISTÓRICO: Brasil y Porto Alegre entre 1960 y 1980.

Como se indicara antes el crecimiento de la población en Brasil es sorprendente: en 1890, tenía 14.333.915 habitantes; en 1920, cuenta con 30.635.605 habitantes, lo cual muestra que creció un 114%, y en 1960 pasa a 70.070.457 habitantes, creciendo un 389%²⁶³.

Este crecimiento en Rio Grande do Sul según datos de Jacob, fue: en 1872, 446.962 habitantes, en 1900, 1.149.070 habitantes, en 1920, 2.182.713, en 1940,

²⁶⁰ JACOB, Raúl. *Op. cit.*, p. 76.

²⁶¹ *Id. Ibid.*, p. 82.

²⁶² *Id. Ibid.*, p. 75. El autor cita un libro de geografía escolar de la época de Pedro Martín, Geografía, Montevideo, Tipografía Americana de Vita Hno & Cía, s.f., p. 53.

²⁶³ ESTADÍSTICAS HISTÓRICAS DO BRASIL, 2ª Ed., Rio de Janeiro, IBGE, 1990. In: JACOB, Raúl. *Op. cit.*, p. 173.

3.320.689, y, en 1960, 5.366.720 habitantes²⁶⁴. Actualmente, según el Censo de 2000 el estado posee 10.167.800 habitantes²⁶⁵.

La situación socio-económica de Brasil y puntualmente Porto Alegre entre los años 1960 y 1990, permitirá comprender el contexto en que se instalaron en esta ciudad los inmigrantes uruguayos.

Para ello es relevante referirnos a un Brasil y un Estado –Rio Grande do Sul-, que en los últimos 30 años ha sufrido grandes movimientos poblacionales. Souza registra que “esa movilización humana se desarrolló en dos sentidos: uno interno y otro externo. El primer movimiento de población se da entre las diferentes áreas y municipios del Estado. El segundo se da cuando los gaúchos salen para establecerse en otros estados de la federación”²⁶⁶.

Pero, además de estos movimientos dentro del país, se producen cada vez con mayor frecuencia la salida de brasileros, y gaúchos especialmente para otros países. Brasil y Rio Grande do Sul han dejado de ser lugares de captación de inmigrantes en gran medida (por lo menos tal como lo vivió el Siglo XIX y la primera mitad del XX) para transformarse en un país de emigración. En este contexto se presenta como algo atípico y alarmante la enorme cantidad de inmigrantes “latinos” (para hacer referencia a inmigrantes de países vecinos, latinoamericanos de habla castellana) que se establecieron en este Estado en los últimos 30 años.

Este fenómeno nos hace repensar la historia más reciente de los gaúchos, así como destacar que nos estamos refiriendo a un tipo de inmigrante muy diferente al que vino en el Siglo XIX y parte del XX, a una inmigración comparativamente más “desordenada” o espontánea, a una circulación mayor de ese inmigrante, con una doble posibilidad: vino aquí por la cercanía geográfica, que abarata además los costos de los pasajes, cuya proximidad facilitó estos traslados; y, a la vez, esta cercanía le permite mantener un tipo de contacto más frecuente con el país de origen que no lo tuvo el inmigrante europeo. Por estas peculiaridades se perfilan características sociales diferentes, con una inserción económica también diferente que contrasta con las posibilidades que obtenía el inmigrante europeo en otras épocas.

²⁶⁴ JACOB, Raúl. *Op. cit.*, p. 173.

²⁶⁵ Según datos de la enciclopedia Wikipedia. http://es.wikipedia.org/wiki/Rio_Grande_do_Sul.

²⁶⁶ SOUZA, Carla Monteiro de. *Do Chui ao Oiapoque: migrações de gaúchos para Roraima*. Porto Alegre, 1997. Dissertação de Mestrado em História das Sociedades Ibéricas e Americanas. PUCRS, p. 21.

Para el caso de Uruguay, es fácil entender este fenómeno como una profundización de un proceso muy común de intercambio poblacional dado que la frontera terrestre con el Estado de Rio Grande do Sul fue siempre de gran permeabilidad para ambos lados durante más de dos siglos, lo que continuó sucediendo en el Siglo XX y que, por razones políticas y económicas como ya se señaló hizo que esta permeabilidad e intercambio poblacional se direccionara hacia un lado, es decir que se profundizó la venida de uruguayos a Porto Alegre, mucho más que la ida de brasileros a Uruguay²⁶⁷.

Es por esta razón que interesa observar cuál ha sido la distribución de la población en Brasil y particularmente Rio Grande do Sul en los últimos 30 años, así como el desarrollo de la economía del Estado, especialmente Porto Alegre a fin de ver las posibilidades de inserción laboral de estos inmigrantes.

Rio Grande do Sul está sufriendo en los últimos 40 años una transformación económica y social que hacen que esté dejando de ser el polo sur de desarrollo, perdiendo espacio para otros estados. Si bien Porto Alegre acompañó el crecimiento global de la población del Brasil (multiplicándose casi dos veces en el transcurso de 1950 a 1990), se constata el envejecimiento de la población así como la reducción de la tasa de fecundidad, disminuyendo al mismo tiempo la tasa de mortalidad.²⁶⁸ Estas últimas características son mucho más acentuadas y de larga data en el Uruguay²⁶⁹.

En todo el Brasil se produjeron grandes dislocamientos de la población, especialmente del Nordeste y de Minas de Gerais para el Centro-Sur, ocupándose la frontera agrícola de Paraná, Goiás y Matto Grosso, movilizadas por las secas y la gran industrialización, pero también hacia el noroeste (sobre todo Rondônia). Produciéndose asimismo otro fenómeno alarmante, “en 1980 la mayoría de la población (51,5%) pasará a ser urbana, en contraste con el 16% de habitantes que vivían en ciudades, en 1940”.²⁷⁰ En estos años Porto Alegre se encuentra entre las 9 capitales de Estado con más de un millón de habitantes. Este aumento de la

²⁶⁷ El exilio político es un rasgo de los años '70, pero ya en la década de 1930, Brasil, especialmente Rio Grande do Sul recibió al que luego fue presidente del Uruguay Tomás Berreta, en 1933 fue desterrado al Brasil por el gobierno dictatorial de Gabriel Terra, contó con el apoyo del Gobernador del Estado Flores Da Cunha, pudiendo moverse fácilmente en la zona fronteriza para continuar en contacto con las filas opositoras al gobierno.

²⁶⁸ FAUSTO, Boris. *Historia do Brasil*. São Paulo. Ed. da USP, 6ª. ed., 1998. p. 531-532.

²⁶⁹ Así lo demuestra los datos obtenidos del Instituto Nacional de Estadísticas del Uruguay (INE), en página web: www.ine.gub.uy

²⁷⁰ FAUSTO, Boris. *Op. cit.*, p. 534.

población fue el resultado de las oportunidades de empleo que ofreció la gran industrialización que se dio a partir de 1950, y el desarrollo del sector de servicios especialmente. Los últimos 40 años del Siglo XX las ciudades albergan la masa de trabajadores rurales expulsados por cuestiones jurídicas de posesión de la tierra y de la mecanización y modernización de las actividades rurales que absorben menor número de mano de obra empujándola hacia las ciudades.

Todos estos desplazamientos de la población gaúcha evidentemente, van unidas al gran proceso de industrialización de los años '60, en el que “los gobiernos militares abandonaron la perspectiva de ampliar la demanda a través de la mayor capacidad del consumo de la población pobre. Preferían, al contrario de eso, incentivar la producción de bienes de consumo durable – caso típico de los automóviles –, destinados a las clases de renta media y alta”²⁷¹. Este fenómeno acentuó el problema de la reforma agraria, quedando para un segundo plano.

La experiencia populista brasilera que había comenzado bajo el gobierno de Vargas se extendió más allá de su presidencia en la opinión de varios historiadores y acabará en 1964 “cuando esa política, los trabajadores y los partidos tradicionales son separados de la escena por los militares”²⁷². Aunque ya se había iniciado una política de desnacionalización, se acentuará en este período, al mismo tiempo que la población disminuye su poder de compra aceleradamente. Brasil, pasa a transformarse en un país privilegiado para los inversores de empresas multinacionales americanas, europeas y japonesas en América del Sur, conociendo una expansión significativa. Se inserta en la economía neoliberal, tal como lo hizo el resto de los países de la región.

Caparelli afirma que:

Después de 1964, el gobierno escogió un crecimiento rápido de la economía e intentó una integración nacional de la población en cuanto consumidora. Para eso, era necesario un sistema de telecomunicaciones eficaz, que favoreciese la unificación de un mercado de millones de personas que vivían en etapas diversas de desarrollo, de los cuales una parte fuera de las relaciones capitalistas²⁷³.

²⁷¹ FAUSTO, Boris. *Op. cit.*, p. 538-539.

²⁷² CAPARELLI, Sergio. *Op. cit.*, p. 11.

²⁷³ *Id. Ibid.*, p. 21.

Del mismo modo, desde 1964, sobre la dictadura militar, además de tener un importante papel como dirigente en las acciones represivas en el Cono Sur, impulsada por Estados Unidos, las fuerzas armadas brasileras a partir de los '60 tendrán la responsabilidad de la lucha contra-revolucionaria en la región.

Entre 1969 y 1974 bajo el gobierno del General Emilio Garrastazú Médici, se producirá un crecimiento económico en el país sin precedentes. Al respecto Carlos Nobre destaca:

En ese período, el binomio seguridad-desarrollo recibió un énfasis creciente como fuente, en última instancia, de la legitimación del sistema del poder instaurado a partir del golpe del '64. El país contaba con aliados, una conjugación excepcionalmente favorable de factores externos y una pragmática política económica desarrollista, deliberadamente diseñada para maximizar la aceleración del crecimiento. Así, cuando el PIB superó por la cuarta vez la marca de 10%, se proclamó el “Milagro Brasileró”. Sin dudas, Brasil vivió el período de mayor crecimiento de su historia. Además del PIB, las reservas cambiarias crecieron de U\$S 656 mil en 1969 a 6 millones 417 mil en el final de 1973. Y si el consumo de energía eléctrica sirve para medir el grado de desarrollo, el aumento de 38 para 72 billones de kilowats hora no deja dudas.²⁷⁴

En este sentido Rio Grande do Sul, acompañó todas estas transformaciones que se dieron en el Brasil, aunque continuó su desarrollo basado en el sector agropecuario norteado por la dinámica del centro hegemónico. El desarrollo industrial y la mecanización del agro aumentaron, ampliando las redes de comunicaciones. La industria gaúcha (en los años 1940-60) quedó al margen de la gran producción industrial basada en bienes durables, en la medida que los grandes proyectos se direccionaron hacia la región Sudeste. Continúa el predominio de los establecimientos ligados a la transformación de los productos agropecuarios, y frigoríficos monopolizados por empresas extranjeras. Se destacan además la industria textil, de calzados y de productos químicos, además del sector metalúrgico. Mas, hacia 1960 se constata un aumento de la concentración del sector industrial en el eje Porto Alegre-Caxias do Sul, lo que atrajo gran flujo de población de otras regiones del Estado.²⁷⁵ Del mismo modo de Souza afirma que “el proceso de avance del

²⁷⁴ NOBRE, Carlos. *A guerrilla do risco, X Ditadura militar*. 2000. In: VILLALOBOS, Marco Antonio., p. 109.

²⁷⁵ SOUZA, Carla Monteiro de. *Op. cit.*, p. 45–47.

capitalismo en el Brasil no modificó el carácter subsidiario de la economía gaúcha²⁷⁶.

Asimismo la autora advierte que no todos los problemas de la sociedad gaúcha pueden ser adjudicados al carácter subsidiario de su economía, debe ser relativizada esta pérdida de vitalidad económica en relación a otros Estados, ya que la tasa de crecimiento económico del Estado ha seguido la de todo el país, de este modo los problemas de la economía gaúcha no son manifestaciones de una crisis regional, sino consecuencia regional de una severa crisis de amplitud nacional.²⁷⁷ Es este fenómeno el que impulsó primero las migraciones internas del Estado, y luego, lanzó gran parte de sus habitantes a otros Estados (Paraná, Santa Catarina, Matto Grosso) y para la Región Norte del país, donde la intervención del gobierno federal a través de diversos incentivos motivó las migraciones Sur-Norte en la medida que se potencializaba una nueva región de expansión agrícola en la Amazônia.

A inicios de la década de 1970, Porto Alegre pasaba por una serie de transformaciones profundas en el paisaje de la ciudad y en la forma de gestión del espacio urbano. Charles Monteiro destaca que el período fue marcado por un gran crecimiento de la población urbana y del área de la ciudad, que se extiende alcanzando los municipios vecinos e integrándolos como áreas periféricas en un proceso de metropolización. La población de Porto Alegre pasó de 394 mil habitantes en 1950 para 885 mil en los años 1970²⁷⁸. Los habitantes del área metropolitana pasan de 590 mil en 1950 a 1.531.000 en 1970, lo que equivale a decir que mientras la población de la ciudad se duplicó la de la región metropolitana se triplicó. Este fenómeno como ya fuera dicho corresponde al proceso de migración campo-ciudad y de las pequeñas ciudades a la capital. La nueva escala de especialización de la economía urbana – industria, comercio, bancos, servicios y administración pública – hacían más compleja la estructura social y creaban nuevas demandas de servicios y equipamientos urbanos como transporte de masa, saneamiento, energía, habitación, salud, educación y área de esparcimiento.

La ciudad se expandía creando áreas periféricas carentes de infraestructura básica, al mismo tiempo que se verticalizaba a través de la construcción de edificios

²⁷⁶ SOUZA, Carla Monteiro de. *Op. cit.*, p. 48.

²⁷⁷ *Id. Ibid.*, p. 48.

²⁷⁸ MONTEIRO, Charles. Duas leituras sobre as transformações da cultura urbana de Porto Alegre nos anos 1970: entre memória e ficção. In: ESTUDOS IBERO-AMERICANOS. PUCRS, v. XXX, N° 2. p. 89-104, dezembro de 2004. p. 90.

de escritorios y de apartamentos en el área central²⁷⁹. Todos estos cambios intentarán ser controlados por la administración pública a través de planes directores y grandes obras, como los sistemas de perimetrales, radiales, túneles y puentes. Serán realizados bajo las administraciones de los gobiernos militares combinando “la ideología modernizadora y conservadora del régimen militar”²⁸⁰.

En medio de todos estos cambios se produce la salida en gran número de uruguayos hacia Rio Grande do Sul (y el resto de Brasil), se instalaron en la región Noreste del Estado por presentar un desarrollo y oportunidades mayores.

Será este crecimiento de la ciudad el que brindará más posibilidades de empleo, y por lo tanto ofrecerá mejores condiciones de vida, no es casual que la mayoría de los entrevistados se emplearon en el área de la construcción y afines, o en servicios profesionales, bancos, comercio que este desarrollo fomentaba.

Según los datos ofrecidos por el Consulado General del Uruguay en Porto Alegre (datos que se admiten muy imprecisos, y a los que habría que agregarle un margen importante de error), serían 17.000 uruguayos (con documentación brasilera) en todo el estado de Rio Grande do Sul, un número equivalente de personas sin la documentación brasilera (“ilegales”), siendo que 6.000 uruguayos se encuentran en la capital, alrededor de 2.000 en el área metropolitana o “Grande Porto Alegre” y un número que oscilaría en los 12.000 sin documentación.

La mayoría de los inmigrantes uruguayos trabajan en el sector servicios, de las más variadas formas, muchos ofreciendo servicios de manera autónoma, y otros, trabajando como profesionales en áreas diversas (con mayor o menor éxito). Así de las trece personas entrevistadas, junto con los datos ofrecidos por el Consulado General del Uruguay en Porto Alegre, se deduce que salvo rarísimas excepciones que se ocupan en el área industrial (ejemplo la empresa Termolar) los uruguayos se emplearon y se emplean en el sector terciario de la economía gaúcha, muchísimos profesionales (arquitectos, ingenieros, médicos, odontólogos, profesores son los más frecuentes), pero también muchísimos comerciantes y empleados calificados se suman a esta lista. Observándose que en general su nivel de ingresos se encuentra por encima de la media de la población.

²⁷⁹ MONTEIRO, Charles. *Op. cit.*, p. 90.

²⁸⁰ *Id. Ibid.*, p. 90.

Esta situación es la que está revirtiéndose dramáticamente en los últimos años, la mayoría de los entrevistados manifiesta su disconformidad con respecto a la situación laboral, observando un cambio negativo en su poder adquisitivo lo que acentuó su necesidad de trabajar más, o disminuir algunos items de consumo habitual.

Estas apreciaciones que de hecho constatan los entrevistados no son más que lo que Mello y Novais señalan como dificultades de los últimos 50 años a enfrentar el Brasil. Al mismo tiempo, sostienen que el paulatino avance y desarrollo de las ciudades estuvo protagonizado por tres tipos sociales: el inmigrante extranjero, el migrante rural y el negro urbano y sus descendientes. Lógicamente, de la mano de una gran desigualdad tanto en el medio rural como urbano, concluyendo que el inmigrante extranjero “no podría dejar de ser el gran vencedor de esta lucha salvaje por las nuevas posiciones sociales que la industrialización y la urbanización iban creando”²⁸¹.

Pero es fundamental destacar que se están refiriendo aquí a otro tipo de inmigrante, el europeo de fines del S. XIX y primera mitad del XX, no es el caso de la inmigración latina, y particularmente la uruguayaya, que si bien en alguna medida se encuentra en mejor situación que gran parte de la población brasilera, ya no presenta las mismas características ni posibilidades que obtuvo ese inmigrante europeo, que prosperó sustancialmente promoviendo la industrialización, el comercio y desarrollando el sector de los servicios. Es otro tipo de inmigrante, que en la mayor parte de los casos no se estableció en el medio rural, no obtuvo posibilidad alguna de acceso a tierras, y que ingresó a la capital gaúcha en pleno desarrollo y expansión, absorbiendo todas las consecuencias negativas de este proceso. Es por esta razón que la mayoría de ellos no encontró, por lo menos en un primer momento ubicación laboral en la actividad que desarrollaba en Uruguay o no consiguió hacer uso inmediato de su profesión. En general los entrevistados coinciden en comentar una serie de dificultades por las que debieron pasar al llegar aquí: imposibilidad de desempeñarse en el área en que se habían formado, necesidad de readaptarse y reubicarse laboralmente a fin de conseguir un sustento y vida mejor. De todos modos

²⁸¹ MELO, Joao Manuel Cardoso de y NOVAIS, Fernando. “Capitalismo tardío e sociabilidade moderna”. In: SCHWARTCZ, Lilia (org.). *Historia da vida privada no Brasil. (Vol. 4)*. São Paulo: Companhia das Letras, 1998, p. 584.

comparativamente con lo que se vivía en el Uruguay por entonces lograron una inserción laboral más rápida y exitosa.

El Uruguay acompañará como se demostró en el capítulo anterior los procesos de los países latinoamericanos, del que Brasil no es ajeno, algunos especialmente agravados por la pequeñez del país: sufrió la profunda migración campo-ciudad, no pudo desarrollar su industria para emplear esa población, el sector terciario (comercio y servicios en general) se expandió notoriamente, sin tener una base social apta para el consumo de los mismos, hubo una ampliación alarmante del aparato estatal, empleando gran número de ciudadanos y dejando sin salida laboral a las personas y familias que definitivamente optaron por una salida a los países más cercanos (por la falta de recursos para irse a Europa o Estados Unidos, destino mayoritario en los últimos años para quien tienen el dinero para ello).

No es menos cierto también que gran parte de estos inmigrantes, lograron en el correr de los años una ubicación comparativamente mejor que el sector más pobre de brasileros, todos los entrevistados evidencian tácita o expresamente que la calidad de la educación recibida en Uruguay fue el medio que les permitió establecerse en Porto Alegre obteniendo posibilidades de empleo cada vez mejores, y muchos de ellos desarrollando actividades autónomas que le proporcionan una mejor calidad de vida comparando con la que podrían tener si vivieran en Uruguay.

Es muy probable que podamos ubicar al inmigrante uruguayo de la primer etapa en la base de la composición social urbana de la década de 1970, dentro del grupo de los trabajadores subalternos, o de “*empreiteiros*” muchas veces realizando trabajos informales o temporarios. Aunque se desprende de las entrevistas que esa ventaja cultural y educacional fue la que le brindó la posibilidad de practicar una profesión, en el caso de algunos, o de establecer comercios o empresas o actividad lucrativa con servicios tales como la docencia, en otros. Asimismo Mello y Novais destacan que “*exprimidos entre la nueva clase media y el trabajador común está el trabajador manual de mayor calificación de los servicios y el operario especializado...*”²⁸², también en este grupo se encuentran gran número de los inmigrantes uruguayos contactados, pasando a conformar algunos lo que los autores llaman como la nueva clase media creada a partir de la ampliación del empleo

²⁸² MELLO, Joao Manuel Cardoso de e NOVAIS, Fernando. *Op. cit.*, p. 633.

público y privado de calificación intermediaria. Es en este último sector que ubicamos gran parte de ellos.

Por otro lado, es interesante resaltar que estamos hablando de un Estado, Rio Grande do Sul, con características muy similares al Uruguay, en lo que respecta especialmente a la estructura de la tierra. Autores como Pedro Cezar Dutra Fonseca marcan la clara diferencia existente entre la distribución de renta desigual de la “mitad sur” del Estado donde existe un predominio de las medias y grandes propiedades y la “mitad norte”, cuyos municipios en media, revelan mejores indicadores sociales. Los autores advierten que países como Argentina y Uruguay que también poseen grandes propiedades, presentan históricamente distribución de renta e indicadores sociales superiores al Brasil y a Rio Grande do Sul.²⁸³ Son estos puntos que nos hace pensar en similitudes que favorecen la adaptación e integración del inmigrante uruguayo, y, a la vez esa mejor distribución de renta mencionada es lo que destaca el nivel educacional y de salud que tradicionalmente tuvo el pueblo uruguayo. Estos niveles hoy se encuentran en gran descenso, de todos modos aún mantiene la tendencia histórica antes mencionada.

Finalmente, los uruguayos que llegaron a Porto Alegre en las décadas de 1970 y 1980 debieron enfrentar junto a los brasileros los cambios político-económicos de la transición democrática. En realidad la mayoría de los uruguayos llegaron después de 1973, algunos consiguieron aprovechar las ventajas residuales del “*milagre*” brasilerero, donde se produjo un gran crecimiento económico con tasas bastante bajas de inflación. Pero como se sabe, fue de poca duración y luego de la crisis de 1973, la situación se agravó producto de la falta de inversiones en bienes de capital, volviendo al problema clásico que se agrava en los años '80: la inflación. El gobierno de Sarney en medio de idas y vueltas, negociaciones políticas y tumultos sociales, logra tomar medidas fuertes: la política de corrección monetaria que deja el cruzeiro por una moneda fuerte implantando así el “*plano cruzado*”. Pero, “pasado el primer impacto de entusiasmo, el Plan Cruzado comenzó a hacer agua”²⁸⁴. Provocó una corrida para consumo (algo que recuerdan todos los entrevistados), y tampoco consiguió detener la inflación.

²⁸³ FONSECA, Pedro Cezar Dutra. “Desenvolvimento econômico e distribuição de renda”. In: SALVO, Mauro e Porto Jr. Sabino (org.). *Uma nova relação entre Estado, Sociedade e Economia*. Santa Cruz do Sul, Edunisc, 2004, p. 287-288.

²⁸⁴ FAUSTO, Boris. *Op. cit.*, p. 521-522.

En el plano político se concreta la transición *lenta, gradual y segura* hacia la democracia que partió del propio gobierno (1974, Geisel) y llevó trece años, como sostiene Boris Fausto, al ser tan lenta no provocó grandes complicaciones sociales, pero según el autor tuvo grandes desventajas, no se cuestionaron los problemas de fondo, que iban más allá de la falta de garantías políticas y que tienen que ver con la “desigualdad de oportunidades, la ausencia de instituciones del Estado confiables y abiertas a los ciudadanos, la corrupción, el clientelismo...”²⁸⁵. Esta situación es denunciada en varios momentos por los entrevistados, que advierten las diferencias entre la transición democrática brasilera y uruguaya; insisten en la “falta de cultura política” del ciudadano brasilero, motivo por el cual varios de ellos se involucraron en movilizaciones, manifestaciones y asuntos políticos diversos.

Es en este contexto hacia los años '90, se producen otros cambios en la economía regional con un plan de un mercado común del sur, donde autores como Benedicto Heloiz Nascimento opinan que el Mercosur, como plan de integración regional no puede concretarse ya que se trata de países con diferentes niveles de desarrollo económico, potencialidades diversas y mercados profundamente desiguales. El autor ve que sería una asociación poco conveniente para un país tan grande como Brasil que representa asimismo la mayor parte de la población de la región (70%).²⁸⁶ Sostiene que Brasil es el país principal del Cono Sur porque, “al abrir sus fronteras, debido al tamaño de su mercado, crea oportunidades que antes eran inexistentes de ventas, inversiones y desarrollo para sus asociados, sin una contrapartida que lo beneficie de modo compensador”²⁸⁷.

Por otro lado un país tan pequeño como Uruguay, si bien se podría beneficiar de las ventajas de la liberación de la frontera, se discute mucho si este beneficio sería real ya que es un país con una escasa industrialización, un desarrollo del agro que compite con Rio Grande do Sul y un pequeño número de habitantes que ha perdido muchísimo su poder de consumo. Se insiste en la posibilidad de ofrecer servicios, incentivar la industria turística, promover la educación, etc. pero no se han tomado aún medidas concretas o suficientes para viabilizar estos planes.

²⁸⁵ FAUSTO, Boris. *Op. cit.*, p. 527.

²⁸⁶ NASCIMENTO, Benedicto Heloiz. “Brasil, união continental e globalização”. In: COGGIOLA, Osvaldo. *Historia e economia: Questões*. Sao Paulo: Humanitas/ FFLCH/USP, 2003, v. II, p. 379.

²⁸⁷ *Id. Ibid.*, p. 383.

Según Nascimento lo único que se fortalecería serían las diferencias regionales, acentuándose una pérdida del nacionalismo, elementos estos que contribuyen a que los centros hegemónicos mantengan un control, favoreciendo especialmente los intereses de las empresas multinacionales, esto acaba colaborando en el proceso de dominación del imperialismo central, que le interesa provocar divisiones que dificultan la toma de decisiones y actitudes de carácter general facilitando así su actuación²⁸⁸.

Este proceso descrito es lo que permite afirmar que Porto Alegre acompañó el crecimiento de la problemática del Brasil como un todo en los años 1990: desempleo, violencia, acentuada desigualdad social, disminución del padrón de vida y de consumo. Problemas todos que angustian a este grupo de inmigrantes, pero, que de todos modos la situación que ofrece hoy el Uruguay no es mejor, y lo que es aún peor, esta problemática que vive Porto Alegre, aunque menos intensa se está haciendo presente en Uruguay y sobre todo en su capital Montevideo, asemejándose cada vez más a la realidad del Brasil y de los demás países latinoamericanos. Lo que en otros tiempos era motivo de orgullo y permitía soñar con “volver”, hoy resulta desesperanzador y triste, dejando a los uruguayos que viven aquí cada vez más desmotivados con respecto a su país de origen.

Miguel Cammarota, perteneciente a una familia de constructores y arquitectos (él, su hermano mayor, su padre, su cuñada y después su sobrino), que trabajaron en esta área, quizá una de las más representativas del fenómeno que vivía Brasil y Porto Alegre en estos años, tal como fue explicado antes, comenta sobre las “buenas” épocas de Brasil, sin dejar de ver el entorno político en que se daban:

“Te encontrabas con un Brasil pujante, en pleno o final del milagro brasileiro y también con las características de una dictadura militar pero que no se veía probablemente porque Porto Alegre no queda tan cerca de Brasilia, queda en el fin, pero sin duda alguna, había [...] aparato represor, nosotros sacamos la documentación justamente en el DOPS, no en la Policía Federal. El DOPS justamente era el órgano de la Policía Civil que se encargaba de darte la documentación o no darte, o extraditarte”. Y agrega, más adelante, resaltando algunas ventajas visibles en el hogar y en lo cotidiano de este crecimiento económico:

“Cosa que mi madre no conseguía hacer un “rancho” hace años, [...] cuando ella vino a Porto Alegre no solamente tenía un “rancho de supermercado” sino que tenía todo nuevo dentro del apartamento para estrenar. Fruto del trabajo de mi viejo, posteriormente el mío que entré a

²⁸⁸ NASCIMENTO, Benedicto Heloiz. *Op. cit.*, p. 385.

*trabajar en una empresa constructora y eso sin duda alguna abrió campos, ...*²⁸⁹

3.3.1 Las transformaciones de Brasil: lo que aprecian los de “fuera”

Recordemos que si bien se describe ya para los años en que llegan la mayoría de los inmigrantes uruguayos una situación económica en declive, los parámetros y observaciones de quienes venían de un país con mayores dificultades que este, permite la serie de apreciaciones positivas que todos los entrevistados percibirán en el Brasil de aquellos años, que además tenía un ritmo y dinamismo que ellos no conocían en general.

Brasil, a pesar de la recesión económica mencionada, vivía por aquellos años, una relativa prosperidad que atraía a los que creían que llegaban al país del *progreso* o del *milagro* económico. Además porque el régimen dictatorial brasilero se mostraba como menos represivo, frente a lo que era en Chile, Argentina o Uruguay.

Este dinamismo del mercado laboral es descripto por Miguel Cammarota:

*“Había terminado preparatorio de arquitectura y me preparé para entrar en la facultad, había que hacer vestibular, y bueno, ya empecé a trabajar en una empresa constructora, dos meses después recibí una otra propuesta para entrar en otra empresa constructora y, bueno, forma parte de ese famoso milagro de que en Brasil se construyó mucho, existía el banco de habitación, el BNH, mucho financiamiento y mucha actividad, a tal punto de que se construyó tanto pero existe tanto para construir, porque si vemos tantas “fabelas” como vemos en Porto Alegre y en todo el Brasil es que existe mucho campo para poder trabajar en esa área, lamentablemente hoy no se está viendo eso, por el contrario, se está viendo construcciones de altísimo, “gabarito” con apartamentos de 200, 300, 400, 1 millón de reales y, lo que se podría hacer como nosotros hacemos ayudando a los más infelices, [...] Brasil entra dentro de una realidad: deuda externa, etc., gobiernos militares, después pasamos a la “democracia” y vemos la desestructuración de todas esas áreas o la reestructuración no, desde otro ángulo verdad, y eso afectó muchísimo el área de la construcción civil, y yo como buen inmigrante fui un inmigrante interno no solamente de aquí de Porto Alegre, “tenté” abrir más una brecha en Santa Catarina, ...”*²⁹⁰

El testimonio es extenso y explica claramente los momentos que ha atravesado el país, el Estado y la ciudad, a tal punto que lo llevó a plantearse una

²⁸⁹ Miguel Cammarota Rodríguez, entrevistado el 12 de mayo de 2006.

²⁹⁰ *Id. Ibid.*

nueva migración, de este modo si bien se registra una época de bonanza también se observa una de crisis en las que las cosas son muchos más difíciles que antes:

*“En Brasil se fue cerrando paulatinamente los campos de trabajo y sobre todo en el sector de la construcción civil, volviendo a la parte de que se empezó a construir solamente para una elite, verdad?, y eso generó un corte dentro del área [...]”.*²⁹¹

Luego agrega:

*“La fragilidad también del pueblo brasilero, el pueblo de Rio Grande do Sul para con la emigración de hoy y la emigración que me tocó vivir a mí, es una constatación, por qué fuimos recibidos tan bien en el '75 y hoy por hoy si a partir de las pocas fuentes de trabajo que existe somos una mano de obra “concorrente” con la mano de obra de Rio Grande do Sul, no se si se está viendo tan bien, tan latente, hoy por hoy, pero creo que, si las cosas empeoran eso se va a ver más latente”.*²⁹²

Cammarota es capaz de ver la evolución económica y social con una claridad particular que ningún otro entrevistado logró expresar, al mismo tiempo su testimonio es de gran valor, en la medida que indica cómo el avance de esa economía neo-liberal afectó y afecta al Estado, y las dificultades futuras para los inmigrantes. Denuncia los problemas habitacionales de la ciudad, la desigualdad social y explica lateralmente porqué Porto Alegre y Brasil ha dejado de ser atractivo para los uruguayos, por lo menos para los que cuentan con alguna formación. En este sentido los testimonios de la Canciller y la Cónsul respectivamente resultan esclarecedores:

*“En los años '70 era la época de la dictadura, la mayoría salieron del Uruguay por problemas políticos, y hoy lo veo más, que vienen familias enteras, sin saber lo que les espera acá. Entonces nosotros los vemos acá, ‘que hacemos, no encontré la persona que estaba por esperar, no tengo trabajo, no tengo documento’, y hay que mandarlo de vuelta para allá, hoy básicamente no hay como para trabajar, profesionales, es muy poco, está muy difícil económicamente”.*²⁹³

Luego explica que quienes venían en los 70 tenían un nivel cultural mucho más profesionalizado, eran personas que venían con otro capital cultural, diferente al inmigrante de hoy.

²⁹¹ Miguel Cammarota Rodríguez, entrevistado el 12 de mayo de 2006.

²⁹² *Id. Ibid.*

²⁹³ Testimonio de la Dra. Judith Torrente, Cónsul del Consulado General del Uruguay en Porto Alegre, concedida a Ana María Sosa González el 20 de octubre de 2006.

*“Era gente que venía con carrera universitaria, o la continuaba acá, y muchos profesionales de aquella época, que aún están acá o se fueron a Sao Paulo pero era otro nivel digamos, de educación”.*²⁹⁴

La Cónsul aclara:

*“Eso lo ves acá en la colonia, gente que vino de diferentes profesiones, médicos, odontólogos, arquitectos eso fue en la época de problemas políticos y se vinieron para acá, hoy se están yendo para otro lado porque en este mercado también hay crisis, [...], está saturado el mercado, donde los propios “gaúchos” se están yéndose para Estados Unidos y para Europa, entonces acá hay un problema laboral también, entonces ahora puede ser que entre gente de determinado nivel, un obrero, gente con otro perfil, un oficio, o de repente algún servicio, por ejemplo la parte de informática que tiene más campo laboral”.*²⁹⁵

Amalia, quien al mismo tiempo establece comparaciones entre el mundo que dejó y el nuevo nos dice:

*“En el año '80, yo estaba trabajando en la Crédito Inmobiliaria Sul Brasileiro, compra y venta de apartamentos, de inmuebles en general y lo primero que hice [...] fue comprar el apartamento, porque eso es una cultura más de aquí que de allá, digamos para los medios económicos que vivía, porque era un sueldo solo en la familia, en Montevideo, la mayoría en la época que yo vivía allá alquilaban, [...], no había muchas posibilidades de tener casa propia y aquí lo primero, es la cultura aquí que cuando yo llegué en los años que llegué en el '76, '78, '80 había muchas cooperativas de apartamentos y era accesible, accesible a los sueldos que ganábamos en la época cosa que en Montevideo no era así, eso era algo que lo aprendí aquí, y después de ese apartamento, en el '98 compré esa casa...”*²⁹⁶

En el caso de las entrevistas de Graciela y Franco se deduce que Brasil estaba en una etapa de economía favorable porque a pesar de haber llegado en condiciones precarias, rápidamente lograron recomponerse siendo que sólo trabajaba un miembro de la familia:

*[Nos llevó] “unos cinco meses más o menos [...] [pero] conseguimos salir perfecto”.*²⁹⁷

²⁹⁴ Testimonio de la Canciller del Consulado General del Uruguay en Porto Alegre, Sra. Sonia Martirena concedido a Ana María Sosa González el 20 de octubre de 2006.

²⁹⁵ Dra. Judith Torrente, entrevista del 20 de octubre de 2006.

²⁹⁶ Amalia Guillén, entrevistada el 30 de mayo de 2006.

²⁹⁷ Testimonio de María Graciela Gerosa Agrello y Franco Javier Cammarota Gerosa. Entrevista conjunta, concedida a Ana María Sosa González el 16 de octubre de 2006.

Igualmente en el caso de Tórtora que a pesar de su detallado periplo para encontrar trabajo como dibujante de arquitecto, logra conseguirlo en 20 días, siendo que su esposa y amigos lo consiguieron antes.

Enrique Padrós describe especialmente los procesos políticos relacionados con la dictadura brasilera, y cómo él vivió el pasaje a la universidad, momento en el cual comienza a tomar conciencia. Hasta entonces salvo en situaciones puntuales, no había sentido instancias de miedo y represión:

*“Acá en la universidad fue donde sentí el clima de miedo que no había encontrado hasta ese momento fuera; [...], desde que entré acá hubo un clima de miedo principalmente los profesores, y aparte de eso si, enseguida te comenzaban a comentar las historias en el año '79 de la presencia de policías infiltrados, [...], la prohibición informal que había sobre tratar de ciertos temas, y principalmente algunas profesoras que conocían el Uruguay, que habían viajado mucho antes de la dictadura que me decían que me cuidara porque era extranjero, y que, en fin, si me metía en cosas del movimiento estudiantil, que, en fin que me podían sacar enseguida. Me decían eso a mi, había una compañera nuestra que era alemana también, le decían lo mismo, a pesar de que la situación de ella evidentemente era otra, y un poco que acá fue la primera vez donde nos metieron un poco de tener cuidado con ciertas cosas, claro, del momento que entré en el curso de historia, lógicamente que mi cabeza ya, estaba cambiando mucho”.*²⁹⁸

También es interesante su testimonio en la medida que reflexiona sobre su toma de conciencia, su opción profesional, unida a una trayectoria familiar y de compromiso político que comienza a despertarle determinados intereses, compromiso con la realidad del momento, participación y advertencia de los uruguayos que se encontraban en situaciones delicadas. En los '70 y '80 es importante el número de personas, refugiados políticos, o que vivían en la clandestinidad como lo ejemplifica su relato sobre Ema Massera.

3.3.2 La Porto Alegre que “encontraron”

Como se fue constatando Porto Alegre era una ciudad que impactaba en cierta medida a los ojos de nuestros entrevistados, cada uno recrea hoy imágenes en su memoria, conectando su presente y pasado, pero un pasado con referenciales

²⁹⁸ Enrique Serra Padrós, entrevistado el 17 de abril de 2006.

diferentes, un conjunto de representaciones, que son en definitiva una forma diferente de vivir, conocer y construir una realidad.

En las apreciaciones siguientes podremos observar una serie de estereotipos y preconceptos que existían en la época sobre Brasil. Osvaldo Tórtora y Enrique Padrós nos comentan:

*“Llegamos en enero, un calor que demostraba lo que sería el clima en Brasil, [...] lo que yo conocía de Brasil era lo que escuchaba en las propagandas sobre Carnaval, sobre el fútbol, y un programa de música [...] brasilera que yo siempre escuchaba, y tenía como referencia de Brasil, evidentemente algo que he estudiado en la escuela, y lo que yo leía en los diarios”.*²⁹⁹

*“Una cosa que recuerdo también, [...], creo que era una especie de visto que nos daban para poder entrar en Brasil, y nos exigían que pasásemos por algún médico uruguayo.[...]. Recuerdo [...] que mi padre entró conmigo a la hora que me hizo el examen y lo que el médico me dijo que tuviéramos mucho cuidado con el Brasil, que tuviera mucho cuidado con algunas enfermedades porque en Brasil no se cuidaba, la gente no se cuidaba la salud y era muy promiscuo, algo que años después me di cuenta que era algo muy preconceptuoso, pero en el momento me parecía algo extraño, ni siquiera entendía que me decía, pero fijate las cosas, Brasil era muy exótico, era fútbol, carnaval y maricones, esto era algo reforzado, permanentemente”.*³⁰⁰

Y el mismo entrevistado (E. Padrós), demostrando que los estereotipos y preconceptos eran de ambos “lados”, nos dice:

*“Desde que entré a la escuela me llamaban castellano, [...] pocos me llamaban de uruguayo, [...], o me llamaban tupamaro, que era otra cosa muy común, esto lo contó incluso el periodista de la PUC el otro día, todos los uruguayos en aquella época eran tupamaros, y me llamaban Anchieta, que era el jugador de fútbol que en ese momento hacía mucho furor en el Gremio, [...] cada vez que alguien me llamaba, tenía un problema de identidad bárbaro: Anchieta, tupamaro, castellano, a veces uruguayo, pero de cualquier manera, todo era por causa de ser uruguayo, esto fue durante los tres años de la escuela”.*³⁰¹

Lógicamente la dictadura uruguaya tuvo repercusiones regionales, y mundiales, quedando en la imagen estereotipada de algunos brasileiros que tildaban a los uruguayos de “tupamaros”, que también es señalado por Elizabeth Fornés.

²⁹⁹ Osvaldo Daniel Tórtora Ibarra, entrevistado el 12 de junio de 2005.

³⁰⁰ Enrique Serra Padrós, entrevistado el 17 de abril de 2006.

³⁰¹ *Id. Ibid.*

3.3.2.1 Impresiones de la ciudad: las comporaciones inevitables...

Alejandra Presa, que a pesar de su corta edad cuando llegó tiene recuerdos muy nítidos:

“Llegamos, cuando tenía siete años, en la rodoviaria recuerdo como si fuese hoy, era un día de mucho sol y nosotros con muchas bolsas y muchas cosas, sin saber muy bien para donde ir porque no había nadie esperándonos, atravesamos el viaducto, [...] y fuimos a buscar un ómnibus y éramos mi padre, yo, mi hermana con 16 años, mi hermano de 18 años, perdidos, llegando en una ciudad así, una ciudad diferente, extraña. [...] y fuimos a parar en la Villa Nova y era mucho verde, era todo muy, era una cosa muy diferente de Uruguay, porque Uruguay era más pastel, y aquella cosa exuberante, aquel verde todo, y [...] tomamos un taxi, [...], y fuimos a parar en Lami en al casa de mi tía. Y Lami es mucha naturaleza, mucho verde, era más exhuberante aún, era muy extraño, a donde estoy ahora? Que va a pasar?”³⁰²

Y más adelante describe el lugar donde vivió en los primeros días:

*“Era un ”beco”, una calle de tierra, allá en el fondo de la nada, era impresionante, cuando nosotros vivíamos en Las Piedras, era un barrio, tenía calles, asfalto, con todas las cosas, en fin, y allá no, era calles de tierra, mucha naturaleza, y nada, en el medio de la nada. Ahí recuerdo mi madre haciendo las compras de cosas de la casa, y recuerdo de una vecina que vivía al lado, porque eran casas diseminadas, y había una niña de mi edad más o menos, y con tres hermanos pequeños, y ellos eran negros y era extraño eso, en Uruguay no recordaba de haber visto negros, [...] no recordaba, de esa visión así, entonces era novedad, muy extraño, así, muy nuevo”.*³⁰³

Y luego agrega, enfatizando lo distante que parecía para ella el Brasil:

*“Brasil era un lugar distante, donde vivía la familia de mi madre, donde de vez en cuando venía una carta y nada más que eso, no tenía idea ninguna de lo que era Brasil”.*³⁰⁴

Elizabeth en la angustia de los primeros tiempos, entre el choque de colores y decoración a la que no estaba acostumbrada, la ciudad le era demasiado ajena:

³⁰² Solange Alejandra Presa, entrevistada el 6 de abril de 2006.

³⁰³ *Id. Ibid.*

³⁰⁴ *Id. Ibid.*

*“Vine a vivir aquí en este condominio, casi 30 años atrás no había prácticamente nada de edificación, yo había salido de una calle central de Montevideo, de ciudad grande para una cosa que aquí parecía ciudad de interior, era calle de tierra, no había autos, no pasaba ómnibus, sabes,[...], ahora vine a vivir en el interior de Brasil, en mi cabeza no existía, no podía existir una parte de la ciudad que no fuese urbanizada, como era Montevideo, yo tuve bastantes problemas para acostumbrarme”.*³⁰⁵

Amalia Guillén relata su experiencia:

*“Cuando vine, el día que vine en el ómnibus, el ómnibus paró en Pelotas y yo observaba esas casas todas coloridas y decía que cosa más extraña, porque es una cosa que en la época Montevideo no tenía era todo más claro, más gris digamos no? [...] Llegué en [...] Cristo Redentor, [...], y la impresión fue muy diferente de la ciudad, después claro, te vas acostumbrando, pero, el colorido que había aquí en muchos barrios, eso sí llama mucho la atención porque en Montevideo no existía y en el primer momento muchas cosas las vas comparando instintivamente...”*³⁰⁶

Marcando las diferencias pero al mismo tiempo insistiendo en su adaptación, en una paradójica situación, porque comenta que esas diferencias eran solo en los primeros tiempos, resistiendo en parte a aproximarse de esos recuerdos y continúa:

*“El paisaje, [...] claro que es diferente porque, una cosa que mi mamá siempre me decía cuando la llevaba a Gramado que veía esas montañas que las podía tocar con la mano, es diferente, claro, Uruguay es más plano, hay más palmeras, aquí no hay tantas palmeras, hay mucho eucaliptos en Uruguay aquí no había tanto, todo eso era diferente pero solamente fueron los primeros momentos, ...”*³⁰⁷

Luego al referirse a las diferencias arquitectónicas aporta:

*“La construcción es muy diferente, Montevideo es europea, la construcción es europea. Mi hijo que “a” poco tiempo fue a Barcelona él dice así: ‘mamá me sentía como si estuviese caminando en Montevideo y me crucé con varias señoras, parecían la abuela, los trazos, el tipo de persona’, [...] son ciudades europeas, tanto Montevideo, Buenos Aires, Santiago de Chile, construidas por los inmigrantes, no? Aquí la construcción es diferente, es diferente”.*³⁰⁸

Como vemos es el color una de las características que sorprendía más, la vegetación, el verde exuberante, pero también aparecen indicios de lo que se

³⁰⁵ Elizabeth Lourdes Castillo Fornés, entrevistada el 19 de agosto de 2006.

³⁰⁶ Amalia Guillén, entrevistada el 30 de mayo de 2006.

³⁰⁷ *Id. Ibid.*

³⁰⁸ *Id. Ibid.*

mencionaba sobre la expansión y crecimiento de Porto Alegre por entonces, barrios periféricos creciendo, que aún no poseían la infraestructura que tenían los barrios uruguayos, la composición étnica de la población que sorprende, al igual que se ven diferentes el paisaje, y la arquitectura.

Ya Ernesto Morsch, ve otras diferencias entre Montevideo y Porto Alegre:

*“Bueno, en aquella época, y yo creo que después también Montevideo, una ciudad extremadamente tranquila, tenías seguridad para caminar, para todo, es mucho más humana, sin comparación una ciudad mucho más humana, tal vez porque las personas también, el tipo de las personas, la manera de pensar. Porto Alegre en el '63 era una ciudad bastante más atrasada, en todos los aspectos, de construcción, restaurantes, cines, toda esa parte era mucho más atrasada, no tenía, no tenía la misma vida de Montevideo con sus bares, sus restaurantes, toda la vida, de Montevideo. Y con el tiempo sí, Porto Alegre tuvo un cambio bastante profundo, creo que fue el cambio que Montevideo, tuvo, en los años tal vez '40, '50, y Porto Alegre nada más que lo tuvo ahí por los '60, '70, '70, '80”.*³⁰⁹

Enrique, que al venir trece años después tiene otras impresiones, resalta:

*El Brasil para la mayor parte de los uruguayos era una cosa muy extraña, Buenos Aires, Argentina, era un lugar muy próximo, el Brasil era, el idioma, en fin, qué era el Brasil?, el Brasil era Sao Paulo, era Rio, era muy lejos todo eso, no sabíamos que había entre Montevideo y Sao Paulo. [...] No teníamos idea de lo que era Porto Alegre, ni sabíamos que existía una ciudad llamada Porto Alegre. [...]. Viene para acá, y lógico al descubrir lo que era Porto Alegre, sorpresa, una ciudad muy dinámica, una ciudad estable, sin problemas políticos, aparentes”.*³¹⁰

Nidia Ihitz, tuvo en cambio otras percepciones:

*“Yo no hallé diferencia ninguna, para mí una ciudad “muito” tranquila, yo iba al centro, a caminar de noche a ver “vitrine” y nunca nadie me incomodó, o sea que yo no noté diferencia ninguna, en aquella época era muy tranquilo Porto Alegre, para mí era como si yo estuviera en mi tierra”.*³¹¹

Graciela, que inicialmente no ve demasiadas diferencias nos dice:

“Porto Alegre la encontré al principio muy parecida a Montevideo, no me tocó vivir en ninguna ciudad, como por ejemplo si me hubiese ido a San Pablo, o sea que la encontré bien provinciana, bien a la escala que

³⁰⁹ Ernesto Morsch Benvegnú, entrevistado el 17 de octubre de 2006.

³¹⁰ Enrique Serra Padrós, entrevistado el 17 de abril de 2006.

³¹¹ Nidia Lidia Ihitz Ferreira, entrevistada el 3 de octubre de 2006.

*estábamos acostumbrados nosotros, me asombraba alguna cosa que no existía en el Uruguay, tipo los supermercados gigantes, cosas así, ...*³¹²

Y luego haciendo una comparación en el presente entre Porto Alegre y Montevideo, comenta que mientras Porto Alegre:

“Creció mucho, y Uruguay quedó parado. Lamentablemente quedó parado”.³¹³

3.3.2.2 El regionalismo gaúcho

Según Sandra Pesavento “nación y región son formas particulares de representación social, pues se refieren a formulación de padrones de referencia identitarios, que dan cohesión social y producen la sensación de pertenencia”³¹⁴.

Uno no existe sin el otro, esto es la identidad y la alteridad, donde un aspecto precisa del otro. Igualmente, la autora destaca:

Nación y región corresponden a formas de relación del todo con la parte, que, por su lado, nos remite a tensiones, conflictos, aciertos y actitudes morales de comportamiento que envuelven estrategias de afirmación de poder y actitudes de composición o resistencia. [...]

Entretanto, este mismo planeta globalizado, que diluye fronteras y crea nuevas macroestructuras de agregación, asiste también el recrudecer de manifestaciones locales y regionales, sobre la invocación de los ‘pequeños nacionalismos’. Las comunidades simbólicas de sentido se reactualizan, pues, al demostrar que las elaboraciones identitarias están más vivas que nunca”.³¹⁵

Es de esta manera que la autora explica el diálogo existente entre nación y región que en este Estado presenta características singulares, no escapando a la percepción de nuestros entrevistados.

Del mismo modo que en la construcción de los estados nacionales los relatos históricos, literarios y otro tipo de manifestaciones culturales han contribuido en esa elaboración, en los procesos de construcción identitaria regionales también están presente, al respecto, Pablo Rocca sostiene que la lengua de la poesía gauchesca

³¹² María Graciela Gerosa Agrello, entrevistada el 16 de octubre de 2006.

³¹³ *Id. Ibid.*

³¹⁴ PESAVENTO, Sandra Jatahy. “Além das Fronteiras”. In: MARTINS, Ma. Helena (Org.). *Fronteras Culturales. Brasil-Uruguay-Argentina*. Porto Alegre: Atelié Editorial, 2002. p. 209.

³¹⁵ PESAVENTO, Sandra. *Op. cit.*, p. 210.

separa y une, como pocas en América Latina, es una literatura con una notable capacidad de persistencia y de vinculación entre uno y otro de los ejes que integran su corriente, “considerándose que, nacida y criada con cuidado en Uruguay y en Argentina, se introdujo y multiplicó mucho más que en el Río de la Plata, en Rio Grande do Sul desde fines del siglo XIX hasta inicios de la anterior centuria”³¹⁶.

Según Guazzeli la creación literaria del gaucho aún se hace presente en la región pero con diferencias de rumbos y sentidos, en Argentina y Uruguay aún persisten las producciones más tradicionales, una parte de los poetas y compositores gauchescos asociaron el pasado del *matrero* o de *guerrillero* a la defensa de los valores autóctonos, identificados con la esencia del verdadero hombre americano – esta palabra posee aquí el significado que portaba en los tiempos de la guerras de independencia –, y en busca de justicia social que fue negada a Martín Fierro y coetáneos. En el período populista la poesía gauchesca invade centros urbanos como Buenos Aires y Montevideo. De este modo Guazzeli nos dice:

Compositores y poetas, como los argentinos Jorge Cafrune, Horacio Guarany y Atahualpa Yupanqui, o los orientales Alfredo Zitarrosa y Daniel Viglietti, podrían asociarse a lo que se llamó *canción de protesta* de los años de 1960-1970, y las luchas del gaucho del pasado se transformaron en una representación de las demandas sociales urbanas del presente”. En Rio Grande do Sul es diferente, la producción literaria repite más o menos los contenidos de principios del siglo XX, predominando “una literatura que identifica al gaucho como portador de valores tradicionales –que son buenos porque fueron heredados del pasado mitificado- que representa aún hoy lo mejor que tiene Rio Grande, y lo que este tiene de superior al restante de la nación. La identidad regional es, sin duda, muy arraigada en Rio Grande do Sul, y aflora en momentos de crisis –real o imaginaria- [...]. Y para la construcción de esos tres discursos imbricados –crisis provocada por los otros, nostalgia del pasado heroico e identidad regional centrada en el gaucho- fue fundamental la producción y difusión literaria gauchesca.³¹⁷

En este diálogo permanente entre “la parte y el todo”, al decir de Ruben Oliven se crean identificaciones que no son ajenas a los uruguayos, Miguel habla que los tres hijos son brasileros, gaúchos, dejando entrever rasgos identitarios de ellos que no son los del padre.

³¹⁶ ROCCA, Pablo. “Encruzilhadas e Fronteiras da Gauchesca (Do Rio da Prata ao Rio Grande do Sul)”. In: MARTINS, Ma. Helena (org.). *Fronteras Culturales. Brasil-Uruguay-Argentina*. Porto Alegre: Atelié Editorial, 2002. p. 74.

³¹⁷ GUAZZELI, César Augusto Barcellos. “Matrero, Guerreiro e Peão Campeiro: Aspectos da Construção Literária do Gaúcho”. In: MARTINS, Ma. Helena (org.). *Fronteras Culturales. Brasil-Uruguay-Argentina*. Porto Alegre: Atelié Editorial, 2002. p. 123- 124.

Y Franco Cammarota refiriéndose a una instancia intermedia entre Brasil como un todo y Porto Alegre, como región, y dice:

“Porto Alegre trata dentro de lo posible me parece mismo siendo extremadamente barrerista y fronterizo “ne” encontrar”, [un término medio].³¹⁸

Y cuando se le pregunta a qué se refiere con “barrerista”, responde:

“Tiene cuestiones de omnipotencia, tiene, de cierta forma, tenemos la mejor educación, tenemos lo mejor esto, tenemos lo mejor eso”.³¹⁹

Y finalmente afirma con firmeza que se trata de un rasgo identitario “gaúcho”.

3.3.3 Los documentos: el problema al llegar

Las políticas migratorias en Brasil se fueron estructurando en función de la relación migración y desarrollo, de ahí que en el siglo XIX se estimulaba la llegada de inmigrantes, especialmente europeos que venían a cubrir espacios necesarios en un país en crecimiento. Era una inmigración deseada y necesaria, aunque a partir de la crisis de 1929 se establezcan políticas restrictivas. “Las políticas selectivas se consolidan en la década de 1940 y, a lo largo de los años ’50 y ’60, son retomadas las restricciones a las entradas de extranjeros, acompañando las políticas de sustitución de las importaciones, como instrumento de regulación, por la emergencia de excedentes de fuerza de trabajo”³²⁰.

Las presiones sobre el mercado de trabajo son los argumentos principales para la no aceptación de extranjeros, sobre todo de países limítrofes. Este hecho, según Bonsái, ante la imposibilidad del establecimiento legal del inmigrante resulta muy negativo porque éste acaba aceptando trabajos con pagas menores, lo cual termina afectando a la mano de obra del país.

³¹⁸ Franco Javier Cammarota Gerosa, entrevistado el 16 de octubre de 2006.

³¹⁹ *Id. Ibid.*

³²⁰ BONASSI, Margherita. *Op. cit.*, p. 37.

El problema para la obtención de la documentación permanente, es decir como residente en el país, no es nada simple, todos los entrevistados, sin excepción expresan las dificultades que atravesaron hasta conseguir los documentos definitivos. Sin ellos las posibilidades laborales, de estudio, asistencia médica, etc. se complicaban aún más. En contraste con la solidaridad que todos encontraban al llegar aparecía la otra cara de la realidad legal brasilera que les restringía su inserción en la sociedad.

En 1969, en plena dictadura militar, la ley permitía la expulsión de extranjeros que atentasen contra la seguridad nacional. En el mismo año se promulga el Estatuto del Extranjero que restringía la entrada de “subversivos e invasores” y favorecía la entrada de técnicos al servicio del capital extranjero, este estatuto permaneció en vigencia hasta 1980³²¹.

En 1969 un nuevo decreto-ley define la situación jurídica de los extranjeros en el país, donde la estadía definitiva del extranjero se transformaba en excepción. “Innovando sobre las leyes anteriores, el decreto-ley creó crímenes especiales, [estableciendo] penas de privación de la libertad, además de pecuniarias, al lado de la retirada forzosa del territorio nacional, en innumerables hipótesis”³²².

En 1980 se retoma el asunto en un nuevo Estatuto del Extranjero, un nuevo decreto-ley, de 1981 dispone “la creación del Consejo Nacional de Inmigración, órgano vinculado al Ministerio de Trabajo, para coordinar y fiscalizar la política de inmigración”³²³. Esta ley se enmarca en el contexto de lo que establecía la ley de Seguridad Nacional que sustentaba el régimen dictatorial brasilero. La nueva ley pretendía restringir la entrada y permanencia de extranjeros en Brasil y alcanzar latino-americanos provenientes de regímenes ditatoriales del Cono Sur. De hecho, miles de uruguayos, argentinos, chilenos, bolivianos, paraguayos, entre otros, perseguidos oficialmente o indirectamente en sus países de origen, desde los años ’70, llegaban al Brasil en busca de refugio, tal lo como lo demuestra Bonassi³²⁴.

Esta nueva ley que permitía la expulsión de extranjeros utilizando términos vagos como motivos los dejaba con gran inseguridad.

³²¹ BONASSI, Margherita. *Op. cit.*, p. 38.

³²² *Id. Ibid.*, p. 58.

³²³ *Id. Ibid.*, p. 59.

³²⁴ *Id. Ibid.*, p. 60.

Todos los entrevistados comentan situaciones de este tipo, sintiéndose desprotegidos y sin posibilidades de acción, aunque también es cierto que entre los testimonios que se tienen no se conocen situaciones de uruguayos deportados por esta ley.

Se tiene conocimiento de situaciones de personas a las que se le aplicó una multa por permanecer más de los 90 días que es el límite máximo previsto en el visto de turista. La multa en este momento es de más de R\$ 800.- y una vez que es paga se puede volver a ingresar al país.

En diversos artículos de prensa de 1980 aparecen manifestaciones en contra de esta ley, afirmando que es una:

Ley ilegítima [...] que contraría nuestra tradición en el trato del extranjero y repudia los conceptos que abarcan, en el Derecho Internacional, los Derechos del Hombre”. El otro decía: “Lo más recomendable, entretanto, era que se respetase el espíritu de tratamiento legal dado hasta aquí al extranjero, adoptándose la confianza como regla y la sospecha solo como excepción.³²⁵

Bonassi, destaca el contenido de una entrevista realizada en 1999 a la abogada Maritza Ferretti, sintetizando lo siguiente:

[...] no falta, actualmente en el mundo entero, una especie de ‘xenofobia institucional’ practicada cuando leyes, estructuras y comportamientos no funcionan de modo de facilitar la integración de los inmigrantes. Se puede decir que la Ley del Extranjero, también, crea una especie de ‘xenofobia’ en el funcionario público que atiende al extranjero y a los que trabajan a favor de los extranjeros/inmigrantes. Maritza, durante la entrevista, afirmó que, en la realidad, el Agente Administrativo, al ejecutar la Ley (Estatuto del Extranjero), lo hace viciado por esa ley anacrónica y absurda, muchas veces extrapolando su aplicación con un comportamiento también viciado, de acuerdo con una ley que nació mirando al extranjero como subversivo y ahora como traficante.³²⁶

En este sentido algunos testimonios ya citados lo demuestran. Todos los entrevistados se refieren a la ida a la Policía Federal como momentos de miedo e inseguridad. Al igual que hablan de situaciones de miedo en la frontera, el relato de Osvaldo Tórtora así lo demuestra :

³²⁵ BONASSI, Margherita. *Op. cit.*, p. 61-62. Editorial del 21/06/80 de *O Estado de Sao Paulo*, y del 15/07/80 de *O Globo*, respectivamente.

³²⁶ BONASSI, Margherita. *Op. cit.*, p. 71

“A partir de este trabajo, yo precisaba como extranjero que llega al país una autorización o una carta de recomendación para dar entrada a los documentos en el Ministerio de Trabajo en Brasilia y aparentemente me habían dicho, que había algo provisorio en fin, pero cuando llegamos la industria de la construcción civil había tenido una decaída y la Policía Federal no estaba "forneciendo" vistos temporarios, lo que perjudicó un poco, ...”³²⁷

Continúa diciendo el mismo entrevistado:

“Ese pariente se ofrece después de preguntarnos si no teníamos ligación ninguna con problemas políticos, en fin, presta un tipo de procuración para dar encaminamiento a los documentos en Brasilia. Esta parte realmente es importante destacarla porque llevó tres años, hasta conseguir la famosa Cartera 19, que era la cartera de extranjero permanente, y en todo ese período muchas idas al Uruguay, [...], cumplíamos estrictamente el hecho de tres en tres meses ir hasta Montevideo, renovar el visto turístico, lo que me hacía sentir muy mal. Por un lado porque siempre corría aquel riesgo, de que no nos dejaran pasar o de que nos detuvieran o de que por el hecho justamente político....”³²⁸

Otro ejemplo es el testimonio de Enrique Padrós:

“Era una cosa asustadora porque siempre que teníamos que arreglar algún papel o que teníamos que viajar con pasaporte teníamos que ir a la Policía Federal, tenías miedo de ir a la Policía Federal porque sabíamos que era ahí donde habían problemas, no solo los problemas políticos pero también los problemas de documentación. Y era terrible, porque, nunca nos pasó nada, pero vos veías el ambiente, veías la cara de la gente que estaba ahí completamente asustada”.³²⁹

Amalia y Marisa Méndez respectivamente comentan:

“Fue difícil porque no tenía la documentación y yo siempre estaba con un miedo, que descubriesen y que me mandasen de vuelta, y eso fue en el '76, '80. En el '80 el gobierno hizo una amnistía para todos aquellos que estábamos viviendo en el país, que teníamos como comprobarlo, [...] y fue así que conseguimos la residencia definitiva”.³³⁰

“Nos vinimos con ellos chicos, sin documentos pero con trabajo y casa, [...]. Nos encontramos con un panorama en los primeros meses muy bueno de trabajo pero trabajando en la ilegalidad, nos fuimos a vivir a San Leopoldo, ahí después vino una amnistía y conseguimos la documentación”.³³¹

³²⁷ Osvaldo Daniel Tórtora Ibarra, entrevistado el 12 de junio de 2005.

³²⁸ *Id. Ibid.*

³²⁹ Enrique Serra Padrós, entrevistado el 17 de abril de 2006.

³³⁰ Amalia Guillén, entrevistada el 30 de mayo de 2006.

³³¹ Marisa Méndez Amestoy, entrevistada el 10 de mayo de 2006.

En el transcurso de estos años la amnistía ha sido la salida para muchos uruguayos (entre otras nacionalidades) de regularizar su situación. Es una posibilidad concedida al extranjero irregular de acceder al pedido de permanencia provisoria exento de las penalidades correspondientes. Las mismas fueron tres: en 1981, en 1988 y en 1998.

Bonassi sostiene que de los 600 o 700 mil extranjeros irregulares que se calculaban en 1981 sólo alcanzaron obtener el documento provisorio 27.000, que inicialmente era por dos años y sin prórroga, consiguiendo que se transformara en permanente en 1983.

La autora expone el caso de Rosa, uruguaya de 29 años, con dos hijos de 4 y 6 años también uruguayos, quien en 1982 obtuvo su documento de identidad provisorio, comenzando a trabajar legalmente. En 1984 “encaminó el pedido de permanencia definitiva, y el protocolo le prohibió trabajar legalmente. La ‘carteira professional’, emitida en base a la cédula de identidad provisoria anterior, tenía la misma validez de dos años, no prorrogables. Rosa como todos en su situación, debía esperar el documento definitivo de Brasilia. El documento llegó en mayo de 1987”,³³².

En 1988 otra amnistía llega a regularizar la situación de 36 mil extranjeros ilegales y clandestinos, nuevamente un número muy escaso teniendo en cuenta que eran muchos más que en 1981 los que estaban en esta situación. El mismo tendría validez de 2 años, prorrogable por dos más y luego se transformaría en definitivo, si se solicitaba antes de los 90 días del término de este último. La autora denuncia situaciones asombrosamente terribles, donde además de las exigencias burocráticas, la Policía Federal en algunos casos llegó a demorar tanto en la emisión del segundo documento provisorio, que éste se entregó cuando ya estaba vencido, quedando la persona imposibilitada de solicitar la transformación del documento en definitivo.

Finalmente, en 1998, luego de una ardua y extensa tarea de pedido de atención a los proyectos de ley que modificarían el Estatuto del Inmigrante y un pedido de amnistía para regularizar la situación de los mismos, en ese año se establece una amnistía en la que se beneficiaron solo 39.131 personas. Aún insuficiente el alcance de estas amnistías, se supone que siguen existiendo enorme

³³² BONASSI, Margherita. *Op. cit.*, p. 80-81.

cantidad de personas irregulares, que por las trabas burocráticas y los costos del trámite no pudieron acogerse a esa ley. La autora resalta la dicotomía entre esta Ley y la Constitución de 1988.

Asimismo la autora en entrevistas realizadas a latino-americanos de diferentes nacionalidades sintetiza lo siguiente: “una de las mayores dificultades de quien llega al Brasil, [...] es conseguir ‘los papeles’, o sea, el documento que posibilita el trabajo, la vivienda digna y los derechos básicos”³³³.

En los primeros años de la década de 1980, se estimaba extra-oficialmente unos 100 mil inmigrantes ilegales en el Estado de Rio Grande do Sul, donde la mayoría se concentraba en Porto Alegre, especialmente uruguayos, chilenos y argentinos, aunque también se hacía notoria la presencia de bolivianos, colombianos, ecuatorianos, peruanos entre otros³³⁴.

La autora también destaca la actuación de uruguayos, chilenos y argentinos inicialmente que junto a los misioneros del Centro Pastoral de la Igreja da Pompéia, comienzan a trabajar con inmigrantes en Porto Alegre, asimismo “dos abogados, Ruben Darío, uruguayo, y Henrique, chileno, prestaban al inicio un servicio jurídico gratuito”³³⁵.

El trabajo de este grupo fue de un intenso interés integrador, llegando a establecer en el día 14 de setiembre de 1980 el primer Día Latino. La experiencia de Miguel Cammarota en esta institución es una constatación de este hecho.

Actualmente, el uruguayo José Pietra desde la *Hoja Oriental*, denuncia la situación de muchos uruguayos que están llegando y se enfrentan a dificultades mayores por no tener documentos, situación ésta que según él no es mencionada en ningún medio de difusión brasileiro:

Tienen que esconderse de la FEDERAL, son explotados por patrones inescrupulosos, sus hijos no pueden ingresar en un Facultad por falta de documentación, viven en pensiones de mala muerte. [...]

En épocas de la dictadura esto sería hasta entendible. En esa época todo uruguayo era tupamaro, todo chileno era del MIR, todo colombiano de las FARC. Pero ahora, qué pasa señores gobernantes?

Yo pregunto [...]Cuál es la política que el MERCOSUR propone para solucionar los problemas de los trabajadores honestos que sólo quieren ganar el pan nuestro de cada día? En su patria o en la vecina, no importa.

³³³ BONASSI, Margherita. *Op. cit.*, p. 92.

³³⁴ *Id. Ibid.*, p. 103.

³³⁵ *Id. Ibid.*, p. 105.

Al final, la América Bolivariana que todos soñamos, también fue soñada por muchos de esos gobernantes...³³⁶

Este texto resulta particularmente rico para analizar una serie de asuntos, el primero, motivo del propio editorial, la problemática de la documentación y lo poco o nada que se ha hecho para resolverla. Igualmente remite a lo que se comentaba anteriormente sobre la serie de preconceptos (uruguayo como tupamaro) que especialmente en tiempos de la dictadura existía sobre los uruguayos que llegaban aquí. Y finalmente queda delatada una concepción identitaria que corresponde al discurso imperante de los años '60, como ya fue analizado. El sueño de la *América Unida* aún persiste.

Una situación diferente es la de Alejandra Presa, que aunque tenía los documentos por ser su madre brasilera, debió enfrentarse a situaciones confusas a la hora de obtener la nacionalidad o “naturalización”:

“Yo quería mucho votar, quería participar de las cosas aquí y no podía porque no tenía título de elector, no sabía como hacer el título de elector, y fui a informarme en la Policía Federal y nadie sabía mucha cosa, ellos no tenían idea si yo era brasilera, si no era brasilera, si era brasilera tenía otros derechos, otras cosas, la Policía Federal mandó para una abogada particular, la abogada tampoco sabía mucha cosa, y ahí fui a parar en la Justicia Federal, y ahí me informaron que por tener madre brasilera tengo el derecho de ser, de tener la nacionalidad brasilera, es una opción, no es como una naturalización, es una opción familiar, y quedé preocupada entonces me transformo en brasilera, que era importante para muchas cosas, pero dejo de ser uruguaya, que sucede con relación a eso?”³³⁷

En su historia personal esta situación la enfrentó a un problema de identidad, que le costó mucho superar.

Igualmente la Cónsul reconoce ser el tema de la documentación el problema mayor:

“Siempre ha sido una característica el problema de la documentación, a pesar [que] desde hace unos años que se implementó el MERCOSUR, prácticamente se ha ignorado dentro del marco regional. Es importantísimo porque dentro de la integración una de las cosas primeras que se debió haber tocado, en cuanto a la parte de integrar al

³³⁶ LA HOJA ORIENTAL. Porto Alegre. Abril-Mayo de 2006. Año 1 – Número 6. p. 7

³³⁷ Solange Alejandra Presa, entrevistada el 6 de abril de 2006.

*individuo que pueda circular libremente, bueno a pesar de todo, se ha solucionado de manera bilateral, digamos”.*³³⁸

Finalmente es necesario aclarar que en estos días entró en vigencia el acuerdo³³⁹ bilateral al que la Cónsul hace referencia, por el cual este problema parece solucionarse definitivamente de una manera bastante simple, con la presentación de una serie de documentos básicos y la posibilidad del pedido de residencia definitiva a los 90 días.

3.4 HACIA UNA CARACTERIZACIÓN DEL EMIGRADO RECIENTE: *comparación con los uruguayos de Porto Alegre*

La socióloga Adela Pellegrino, quien estudia el fenómeno migratorio uruguayo hace ya varios años, junto con Andrea Vigoritto, vienen intentando establecer una caracterización del perfil migratorio del uruguayo, al respecto señalan:

[...] Los emigrantes uruguayos son en su mayoría hombres y adultos jóvenes. Estos datos son similares al perfil de los emigrantes que fuera registrado por la encuesta de Migración Internacional de 1982. La sobre representación de mujeres en el grupo de 60 y más años obedece presumiblemente a procesos de reunificación familiar.[...]

El 80% de los emigrantes recientes concentra sus destinos en cuatro opciones: Argentina (8,5%), Estados Unidos (33%), España (32,6%) e Italia (4,7%). Esta distribución geográfica es muy diferente a la observada entre los emigrantes de la década de 1970, cuando casi el 50% se dirigió a Argentina, 11% a Estados Unidos, 7,4% a Australia, 7,2% a Brasil y 4,8% a España. (Dirección General de Estadística y Censo. Encuesta de Migración Internacional, 1982).

Las razones de este cambio en las corrientes se deben posiblemente al escaso atractivo de los países de la región en virtud de la crisis económica que han experimentado en los últimos años. [...]

Cuando se observa el nivel educativo alcanzado por los emigrantes según el país de destino, se puede observar que el orden de estos últimos

³³⁸ Dra. Judith Torrente, Cónsul del Consulado General del Uruguay en Porto Alegre, entrevista del 20 de octubre de 2006.

³³⁹ ACUERDO OPERATIVO ENTRE LA DIRECCIÓN NACIONAL DE MIGRACIÓN DE LA REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY Y EL DEPARTAMENTO DE EXTRANJEROS DE LA REPÚBLICA FEDERATIVA DEL BRASIL PARA LA APLICACIÓN DEL ACUERDO SOBRE RESIDENCIA PARA NACIONALES DE LOS ESTADOS PARTES DEL MERCOSUR. Este acuerdo firmado el pasado 23 de junio de este año, entraría en vigencia a partir del 23 de octubre, lo cual no ha podido ser efectivo por cuestiones burocráticas del gobierno del Brasil, quedando entonces a la espera de nuevo aviso en el que definitivamente se podrán gestionar los trámites correspondientes.

se mantiene, aunque con ligeras diferencias. Así los emigrantes más calificados se encuentran en Brasil y México. En la medida que la desigualdad en la distribución del ingreso es importante en ambos países, los retornos por educación son significativamente más altos que en Uruguay y por lo tanto se convierten en destinos muy atractivos para los trabajadores calificados. Al mismo tiempo, la oferta de trabajadores no calificados es muy alta en esos países y por lo tanto no son destinos atractivos para emigrantes de estas categorías.

En el caso de Estados Unidos y España se puede decir que el nivel educativo de los migrantes es alto en relación a la población residente en Uruguay. La generalización de la emigración hacia esos países tuvo como consecuencia una masificación de esas corrientes y esto hace que los diferentes niveles educativos estén representados. Se puede sugerir la hipótesis de que la emigración masiva que se dirigía a Argentina en la década de 1970 ahora se orienta en parte a los Estados Unidos y a España. Hay que tener en cuenta que la demanda de trabajadores inmigrantes en los países desarrollados se orienta a los dos extremos del mercado de trabajo. [...]

Las razones declaradas para la emigración se relacionan estrechamente con la situación del mercado de trabajo, tanto por los bajos ingresos como por el desempleo y esto es válido para todos los grupos educativos. A medida que el nivel educativo aumenta, la probabilidad de estar desempleado disminuye y aumenta el peso de la insuficiencia de los ingresos. La búsqueda de una calidad de vida mejor también fue indicada por un grupo importante de hogares, hecho que puede estar asociado también a disconformidad con las posibilidades de empleo.³⁴⁰

Igualmente las autoras destacan que existe una propensión a emigrar por parte de las personas residentes en Uruguay. El resultado de las últimas encuestas realizadas por su equipo es alarmante: aproximadamente 29% de los hogares tienen miembros que declaran que les gustaría emigrar, dentro de los cuales el 90% declara que se iría al exterior. Los países de destino elegido son de manera general los mismos que eran el destino de los emigrantes de 2002: Brasil (3,6%), Estados Unidos (20,6%), España (47%) e Italia (6,55%). La preferencia por España está mucho más concentrada en estos casos que en los migrantes recientes. En lo que tiene que ver con las razones invocadas, éstas son, en líneas generales, las mismas que invocaban los migrantes recientes: bajos ingresos, desempleo y deseos de mejorar la calidad de vida explican el casi 90% de las respuestas elegidas³⁴¹.

Finalmente los autores realizan una serie de consideraciones generales concluyendo que:

³⁴⁰ PELLEGRINO, Adela y VIGORITO, Andrea. Documento de Trabajo 02/04. Instituto de Economía. Facultad de Ciencias Económicas y Administración. Universidad de la República. 2004.

³⁴¹ PELLEGRINO, A. y VIGORITTO, A. *Op. cit.*,

La emigración se ha constituido un fenómeno estructural en la población uruguaya desde la década de 1960. Desde esos años el saldo migratorio ha sido negativo durante muchos años pero los movimientos de salida tuvieron aumentos importantes en los períodos de crisis económica y durante la crisis política de la década de 1970. La emigración constituye una respuesta de la población uruguaya a las circunstancias adversas. La evaluación del impacto de la emigración sobre la situación económica y social debe ser considerada en el contexto del perfil demográfico del país. Si la emigración puede constituir una 'válvula de escape' en los países que atraviesan etapas de alto crecimiento de la población, en el caso del Uruguay la emigración contribuye a acelerar el proceso de envejecimiento de la estructura de edades y a disminuir el ritmo de crecimiento e incluso provocar decrecimiento de la población en algunos años.

[...] A pesar de las divergencias en las evaluaciones [de los procesos migratorios], hay dos grandes temas en los cuales suele haber acuerdo en una variedad importante de autores: las remesas pueden ser consideradas como un aspecto positivo de la emigración y la pérdida del capital humano como el efecto adverso.³⁴²

Frente a esta numeración de situaciones que caracterizan a la emigración uruguaya actual podemos inserir a los inmigrantes uruguayos de Porto Alegre. Se advierte en todos los casos que vinieron en la etapa de su juventud, algunos niños y adolescentes traídos por sus padres, pero en todos los casos hablamos de personas menores de 40 años, recién ahora se tiene conocimiento de jubilados que están instalándose en Brasil en los últimos años, manteniéndose con la jubilación uruguaya en un país que a pesar de sus indicadores económicos negativos parece propiciar mejor padrón de vida que el de origen. También es posible constatar el fenómeno de la feminización de la inmigración que se advierte en el presente aunque en menor medida.

Como se demostró antes, Brasil dejó de ser un país atractivo para la inmigración uruguaya, aunque no significa que no continúen viniendo (especialmente personas con poca calificación laboral tal como fue indicado en el Consulado). También fue señalado el problema actual del mercado laboral gaúcho, constatándose en el hecho que en los años 1970 el inmigrante uruguayo en general tenía una alta calificación: profesionales y personas con un nivel cultural que no solo era superior a la media del Uruguay, sino también a la de la población local. El mercado laboral actual no está brindando las mismas ventajas que otrora, lo cual se advierte en comentarios de entrevistados que conocen personas que se han ido para otros lugares, o que recomiendan no venir al Brasil porque la situación ya no es

³⁴² PELLEGRINO, A. y VIGORITTO, A. *Op. cit.*

ventajosa. Por ejemplo Miguel Camarotta intenta persuadir a uno de sus sobrinos para que no emigre, ya que no es “un buen momento para venir”.

Una vez más se destaca la razón económica³⁴³ como motivo esencial, lo cual fue ampliamente comentado. Al mismo tiempo las redes familiares, especialmente las más próximas, hizo que en casi todos los casos al núcleo inicial migratorio se agregaran los padres, varios entrevistados comentan que trajeron a sus padres, engrosando el número de inmigrantes: Elizabeth, Amalia, Miguel Camarotta, Graciela.

Finalmente en cuanto a la propensión a migrar y el destino elegido se advierte en la encuesta mencionada por las autoras como uno de los destinos Brasil, aunque no es mayoritario, sólo un 3,6%, demuestra que es una posibilidad que está en juego quizá por las razones de cercanía geográfica y abaratamiento de los costos de viaje expuestos por Vidal anteriormente.

Con respecto al envío de remesas en este colectivo no se advirtió como uno de los elementos fuertes, sólo un entrevistado admite ayudar económicamente a parientes en el Uruguay, lo cual seguramente está directamente relacionado con la situación económica actual de Brasil y el Rio Grande do Sul.

3.4.1 Una inmigración que se reconoce diferente

Ya hemos hecho referencia a que estamos frente a un inmigrante y un fenómeno migratorio diferente al del siglo XIX y primera mitad del XX. Y, al mismo tiempo es también un inmigrante diferente si se lo relaciona con los colectivos de uruguayos que se instalaron en lugares más lejanos como Europa, Estados Unidos,

³⁴³ BONASSI, Margherita. *Op. cit.*, p. 121-130. La autora confirma estos indicadores según los datos del Centro Pastoral Cibai-Migraciones, de Porto Alegre, en el que “70% de los inmigrantes declaran ser el motivo económico la causa de su salida; 20% declaran causas político-económicas y el 10% causas políticas”. La mayoría de los inmigrantes latino-americanos que llegaban al Centro era representada por jóvenes que se encuentran en una edad media entre 16 y 35 años. En lo que corresponde a los géneros, la mayoría son hombres entre 1984 y 1987 con una progresiva llegada de mujeres.

La tabla 3 revela que la mayoría son uruguayos, seguidos de chilenos y argentinos. “El índice 30,7%, de uruguayos, en el año 1985, más bajo en relación a los otros años, puede estar relacionado con los acontecimientos políticos del país, cuando se realizaron las primeras elecciones después de la dictadura, lo que significó el registro de un expresivo número de retornos (Pellegrino, 1996). Los datos demuestran que en los años siguientes, el número de inmigrantes uruguayos continuó aumentando, tal vez por la frustrada expectativa de un positivo resultado económico-político-social en el Uruguay, que obligó a la población, especialmente a los jóvenes, a continuar la emigración”.

Canadá y Australia, aunque lógicamente puedan presentar características étnicas similares. Se ha sostenido que la proximidad geográfica ha permitido un diálogo particular con el país de origen, en ese sentido se aproxima bastante al inmigrante uruguayo que se encuentra en Argentina.

Los destinos más lejanos, económicamente más promisorios que Brasil, tienen la dificultad financiera obvia que hace necesario medios económicos suficientes para poder realizar el viaje, o mismo recibir parientes o amigos del país de origen, algo posible y frecuente para la inmigración dentro de la región.

Esta posibilidad de vínculo permanente (igual así hay muchísimas personas que no pueden viajar seguido, incluso algunos comentan que demoraron muchos años en ir al Uruguay luego de haberse instalado) diferente, contribuye a estrechar los lazos con el país de origen así como a mantener un diálogo identitario especial como se demostrara en el primer capítulo.

Del mismo modo las ventajas en las comunicaciones como la TV a cable, teléfonos y especialmente internet han permitido (y esto ya es posible para todos los inmigrantes de estas últimas décadas) una aproximación única con el país de origen. Aunque existan muchas posiciones críticas acerca de la desinformación existente en Brasil con respecto al Uruguay. Graciela ve en estas nuevas tecnologías la posibilidad de contacto continuo con los parientes de Uruguay:

*“Actualmente con los métodos que tenemos con la Internet, con e-mail, con el messenger, es una cosa que prácticamente todos los días estoy hablando con todos, estamos unidos de una manera que, creo que no estuvimos nunca, me mandan fotos, por ejemplo hay un sobrino mío que estar por tener un nene, me manda fotos del cuarto, o sea que ahora los lazos son muchos más, cada día son más estrechos”.*³⁴⁴

Las grandes ciudades y capitales de Brasil han cambiado su composición social:

Además de los migrantes nacionales que afluyen a las grandes ciudades, particularmente de las regiones Sudeste y Sur del Brasil, los latino-americanos han también constituido un número cada vez más expresivo, a lo largo de las últimas décadas. Oriundas, principalmente, de los países del Cono Sur (Argentina, Bolivia, Chile, Paraguay y Uruguay), esos migrantes frecuentemente indocumentados ingresan y/o permanecen

³⁴⁴ María Graciela Gerosa Agrillo, entrevistada el 16 de octubre de 2006.

en el país irregularmente, constituyendo muchas veces, mano de obra sin calificación y quedando excluidos de los derechos básicos.³⁴⁵

Ya nos hemos referido a las dificultades en conseguir la documentación que este grupo denunció reiteradas veces, y que parece hoy estar orientándose hacia una solución con el tratado bilateral al que se hizo referencia. Esta situación ya ha sido superada para todos nuestros entrevistados, ya que se trata de personas que están aquí hace más de 25 años. Lo cual no significa que muchas de ellas no se preocupen y movilicen para resolver este problema a sus compatriotas que hoy están en la misma situación que ellos estuvieron una vez. Se ha observado asimismo que este grupo tampoco se encuentra dentro de los descriptos de la última etapa.

Como ya se señaló este fenómeno migratorio, es de carácter mundial, se viene intensificando considerablemente tanto en la región como para otros continentes. y en los países latino-americanos la dificultad para encontrar datos, información actualizada, también es un indicio de que este problema políticamente no quiere ser tratado, o prefiere dejarse a un lado, tal puede ser el caso para Uruguay que recién pasó a formar parte de la agenda pública en los últimos dos o tres años. Era un fenómeno conocido y sufrido por todos pero del cual no se hablaba demasiado públicamente, este problema develado en su realidad total iría a demostrar la incapacidad de los políticos en generar situaciones que orienten a solucionarlos. Esto es lo que han manifestado en reiteradas ocasiones las ONGs e instituciones internacionales que trabajan con el tema en Uruguay.

América Latina que fue hasta la primera mitad del siglo XX receptora de inmigrantes ahora es emisora, y Brasil lógicamente también, pero, como ya fuera dicho se ha transformado en país emisor, en 1996, según datos ofrecidos por Bonassi, se contabilizaban 1.429.440 de emigrados según datos del Ministerio de Relaciones Exteriores³⁴⁶, proceso que comienza en los '80, cuyos países de destino más usuales son: Estados Unidos, Canadá, Europa y Japón. Este fenómeno también como para el caso de Uruguay se relaciona con la frustración de la redemocratización que no logró solucionar los problemas de inflación, desigualdad socio-económica, etc.. Hoy se habla de unos 4 millones de emigrantes brasileros, número por demás alarmante aunque no revierta proporcionalmente el mismo significado para Uruguay (en el que

³⁴⁵ BONASSI, Margherita. *Op. cit.*, p. 7.

³⁴⁶ BONASSI, Margherita. *Op. cit.*, p. 31.

hablamos de casi un 20% de la población). Migración que también se enmarca en las características actuales que pasaron de ser selectivas a masivas y espontáneas, lo cual es claro para el caso uruguayo, testimoniado por la propia cónsul.

Las migraciones limítrofes vienen siendo otro de los aspectos destacados en este fenómeno, con mayor intensidad en el sur del continente, Argentina es el país de la región que tiene mayor cantidad tanto de número de migrantes, como por las variedad de nacionalidades de países limítrofes. Recordemos que también lo es como país receptor de uruguayos, desde hace ya más de 30 años aunque sea actualmente diferente (por su calificación laboral, educacional, etc.) tal como se señaló para Brasil.

A su vez estas migraciones limítrofes tienen una intensidad marcada en el Cono Sur, en los años 1970 y 1980, -coincidiendo con la llegada de los uruguayos-, donde se da el mayor flujo poblacional de la región. A mediados de los '80 más de un millón de personas se han movilizado, de las cuales el 70% se encuentra en Argentina³⁴⁷. Estos datos, si bien no son actualizados y carecen de los inmigrantes indocumentados permiten establecer tendencias. Por ejemplo la autora destaca que en el censo de Argentina de 1991 se contabilizan 817.444 inmigrantes limítrofes.

Para muchos de estos casos migratorios se ha señalado que son prolongaciones de migraciones internas, los individuos no teniendo cabida laboral en el campo o en ciudades pequeñas se dirigen primeramente a las grandes ciudades o a las capitales, tampoco las encuentran y continúan hacia otros países. Esto es válido también para el caso de uruguayos del interior, donde muchos de ellos fueron primero a Montevideo y luego vinieron a Brasil. Nidia Ihitz por ejemplo fue de Minas a Montevideo, luego a Parque del Plata, y después vino a Porto Alegre; Osvaldo Tórtora salió de San José a Montevideo y después aquí.

En este sentido, y en las condiciones y situaciones actuales de esta inmigración, nos preguntamos: qué es ser inmigrante o sentirte extranjero para este grupo.

³⁴⁷ BONASSI, Margherita. *Op. cit.*, p. 33.

3.4.2 Ser inmigrante

*“Hay una idea errada, muchas veces, de que el inmigrante viene a sacarle el espacio a alguien, [...] y yo puedo garantizar que no es así, uno viene para colaborar, uno viene para aportar, uno viene para integrar, y es fundamental en todo esto, que, si uno lo piensa de más, piensa mucho en esta cuestión de que es inmigrante, no vive. No vive, porque lo vamos a cargar siempre, lo vamos a llevar siempre, no hay duda”.*³⁴⁸

Las migraciones son un fenómeno intrínseco al ser humano, con sus encuentros y desencuentros, sucesos y frustraciones, atracciones y rechazos, vida en definitiva, con toda sus riquezas y desventuras...

De todos modos estos traslados son marcantes para quien los vive, dependerá también de las características personales el modo como vive y recuerda estos cambios. No es casual el hecho de que todos los entrevistados, sin excepción recuerdan el día (muchas con la fecha precisa) en que llegaron, incluso en el caso de Franco Cammarota que vino con solo dos años de edad, recuerda o se apropia de las memorias que le pasaron sus padres, cuando hace referencia a que debió ir a un fonaudiólogo para corregir sus problemas lingüísticos. Por ser este momento un hito en la vida de la persona, se retiene, se remarca, no se olvida.

Al mismo tiempo en varios casos la trayectoria migratoria no comenzó con ellos, sino que partió de sus padres, tal es el caso de Miguel Cammarota y su esposa, o Enrique Padrós, o mismo ya es el segundo ensayo migratorio como en el caso de Marisa Méndez.

La historia oral, y en especial el momento de la construcción del documento, es decir la *entrevista*, promueve e incita instancias riquísimas de reflexión y transmisión de la experiencia vivida, que son difícilmente captables trabajando con otras fuentes. Tórtora en una actitud reflexiva promovida por la entrevista, advierte:

“El hecho de vivir en Brasil, esos veintinueve años, pensándolo ahora, más detenidamente, me dice que yo estoy "a" mas tiempo en Brasil que en Uruguay, y que, comente con alguien estos días, de que me sentía muy feliz, por tener dos patrias, dos idiomas, dos familias, y la posibilidad de ser un poco divulgador, cuando alguien me encuentra, y queda sabiendo que soy uruguayo, y me pregunta del Uruguay y le puedo dar referencias para que viaje y tal, entonces, ahí da un cierto orgullo de recordar lo que es bueno del Uruguay. Algunos insisten en, si porque en la Dictadura, porque en la... se entra en un plano muy abstracto del cual

³⁴⁸ Testimonio de Osvaldo Tórtora, entrevistado el 12 de junio de 2005.

*yo no me siento confortable porque no estoy más informado, y eso me duele, ...*³⁴⁹

Y dice más adelante:

*“El período más difícil en esos años todos, cuando vengo a saber que mi madre esta con cáncer, tiene apenas seis meses de vida, fue en el período que más viajé al Uruguay, y [...] falleció, [...] y realmente me vino un sentimiento de culpa por haber emigrado y estar fuera del país, [...], entonces fue un golpe muy grande y yo tengo una frase que me gustaría declararla ahora en este momento que es de José de Oliveira Carvalho, que dice así: ‘Migrante es palabra fácil para quien nunca emigró, quien “imigra” sabe las nostalgias que dejó’. Porque realmente uno lo que va dejando para atrás, son más nostalgias, son recordaciones, son cosas lindas, cosas bonitas y el resto lo va, uno lo va borrando, lo va “deletando” y vuelvo a decir que a pesar de todas las situaciones aunque, mi caso particular no haya tenido posibilidad de tener una casa propia, o de económicamente, estar mejor, tengo la satisfacción sí de que profesionalmente, espiritualmente y sentimentalmente me siento muy bien, y que eso en definitiva lo debo más al hecho de estar aquí en Brasil, de sentirme ni uruguayo totalmente, ni brasilero totalmente y si, como dije anteriormente orgulloso de tener dos patrias, dos familias, dos idiomas, y, eso es muy, muy gratificante.*³⁵⁰

Es interesante observar que al mismo tiempo que sufre los problemas de la inmigración observa las ventajas, que van desde la posibilidad de hablar de su país, informar acerca del mismo, preferir deliberadamente recordar las cosas “buenas” de éste, hasta la angustia de los momentos difíciles en los que estar lejos lastima y duele.

Padrós, resalta otros aspectos de ser inmigrante, ideas como hacer dinero, mejorar radicalmente el nivel de vida, idea que seguramente estaba en los exiliados “económicos” de los ’70 y de ahora, que muchas veces choca con las situaciones reales y esa vuelta tan esperado nunca llega:

*“La idea era venir a Porto Alegre, trabajar tres años, y juntar un montón de plata, y volver ricos al Uruguay, la idea clásica de los inmigrantes, trabajamos tres años y volvemos ricos y vamos a tener “una outra” situación de vida que no vamos a tener en Uruguay si seguimos en los próximos años porque es imposible adquirir, en fin, en la época era imposible tener una “mejoría” de vida tan significativa”.*³⁵¹

³⁴⁹ Osvaldo Daniel Tórtora Ibarra, entrevistado el 12 de junio de 2005.

³⁵⁰ *Id. Ibid.*

³⁵¹ Enrique Serra Padrós, entrevistado el 17 de abril de 2006.

Marisa Méndez ve en la inmigración una diferencia marcada con la sociedad de acogida que la llevó a ella y su ex marido (también uruguayo) a participar de los grupos de uruguayos:

*“Siempre muy luchado, no?, porque en la realidad tu siempre sos inmigrante, por más que te adaptes al lugar, a las personas y todo, la propia sociedad te hace sentir que sos inmigrante, y eso también fue lo que incidió para que nos vinculáramos a los grupos de uruguayos que existían aquí. Este, un año y medio más o menos de estar aquí, nosotros ya estábamos dentro de la Casa de la Amistad brasilero-uruguayo, ya estábamos formando parte de la dirección de la Casa y a partir de ahí no paramos más hasta ahora, siempre vinculados a la colectividad, no? Hacer cosas por la colectividad”.*³⁵²

Y finalmente, resistiendo ser inmigrante nos dice:

*“Yo nunca me fui de mi país y hallo que la mayoría de los uruguayos nunca se fue, continúan allá, y mientras podamos seguir yendo vamos a ir a votar, no nos quepa la menor duda, nosotros luchamos por el voto epistolar, mientras no salga el voto epistolar vamos a seguir yendo, todas las veces que sea necesario, entonces, mi identidad te digo que soy uruguayo hasta la muerte”.*³⁵³

Miguel se refiere a la experiencia migratoria de sus padres en Brasil, y cómo cada uno la vivió de manera diferente:

*“Mis padres emigraron bastante veteranos [...] mi madre fue una inmigrante que nunca se adaptó a la inmigración, mi padre no, mismo que tuvo una vida muy corta aquí en el Brasil estaba digamos así, adaptado y feliz, porque como él decía y lo decía en Uruguay: “mi patria es la que me da de trabajar”, [...] la “mamma” terminó sus días hablando español, conclusión, la emigración fue media funesta para ella, pero por el otro, como toda mujer y ama de casa, terminó ayudando a estos tres gauchitos, gaúchos, o “gauchinhos” a también tener un poco de la educación que yo tuve adaptada al medio de Porto Alegre”.*³⁵⁴

Una apreciación interesante en el rico fenómeno de la inmigración que si bien su madre, habiendo vivido más de 20 años en Brasil no se adaptó, contribuyó y mucho a cuidar a esos nietos, al mismo tiempo que les pasaba elementos culturales que ella se resistía a perder.

³⁵² Marisa Méndez Amestoy, entrevistada el 10 de mayo de 2006.

³⁵³ *Id. Ibid.*

³⁵⁴ Miguel Cammarota Rodríguez, entrevistado el 12 de mayo de 2006.

Un aspecto positivo que la inmigración tiene, es dominar dos lenguas según Alejandra Presa:

*“Eso me ayuda hasta hoy, me ayuda a hablar portugués muy bien, [...] yo tuve que aprender portugués haciendo comparaciones, y como existen muchas palabras en español que hasta podrían ser llevadas casi literalmente en portugués pero no son usadas entonces consigo comprender muchas cosas más, y eso percibo claramente, [...], realmente mi portugués es muy bueno en función de mi español, [...]”.*³⁵⁵

Nuevamente diferentes visiones o percepciones, lo que para una señora que vino con 62 años, la madre de Miguel Cammarota, la lengua era un problema, para una mente joven y con ansias de aprender representó una virtud, una ventaja, una posibilidad que quien no todos tienen.

Enrique Padrós contando sobre las dificultades de los primeros tiempos, con la lengua, y con la posibilidad de matricularse en la escuela en ese momento, que no habían conseguido cupos:

*“Mi madre le preguntó, como pudo le preguntó: ‘pero, por qué, cómo?’, [...] y ahí vio que éramos extranjeros, y dijo: ‘bueno, no tenemos “vagas” para los brasileiros, mucho menos para los extranjeros”. Bueno, salimos furiosos, [...]. Fue uno de los primeros momentos de sentirme extranjero y que te tiren esto en la cara. [...] pero no se si eso nos pasaba por ser extranjero, el ser extranjero es como si te “tornara” mucho más frágil”.*³⁵⁶

Pero también el mismo entrevistado cuenta una experiencia en la que estas cuestiones se revierten, y le permite una integración positiva:

*“El hecho de ser extranjero me daba una especie de status, por parte de algunos que querían hablar en español, o que eran hijos de españoles o de latinoamericanos, o algunos que de repente ya tenían alguna información de lo que eran los otros países, se conocía muy poco, no se conocía nada prácticamente, confundían todo, o si no porque, bueno, tenía un acento extraño, hablaba como podía, esto era medio divertido, ...”*³⁵⁷

³⁵⁵ Solange Alejandra Presa, entrevistada el 6 de abril de 2006.

³⁵⁶ Enrique Serra Padrós, entrevistado el 17 de abril de 2006.

³⁵⁷ *Id. Ibid.*

4 CONSTRUYENDO IDENTIDAD/ES: DIÁLOGOS IDENTITARIOS EN LOS URUGUAYOS DE PORTO ALEGRE

*“Pero la identidad uruguaya, yo no la pierdo más, yo me siento más uruguaya que el mayor de los uruguayos que esté en Uruguay”.*³⁵⁸

Asumiendo – como se presentó inicialmente – un concepto de identidad dinámico, que interactúa no solo dentro y fuera, sino entre la sociedad local, la cultura globalizada, las identificaciones de grupo, etc., es posible realizar un “inventario” de algunos elementos que se han distinguido en el colectivo de uruguayos que motivó la investigación y observar líneas comunes, cruces sorprendentes que permiten distinguir rasgos y representaciones simbólicas “objetivamente identificables”, tal como fue definido en el primer capítulo.

Partiendo de que la memoria es un proceso selectivo y que es moldeada desde el presente nos permitimos mostrar algunos de esos elementos que *identifican* a los uruguayos. Sabiendo al mismo tiempo que éstos son variables y que la conformación identitaria uruguaya como se demostró, dialoga entorno a cuatro relatos básicamente, siendo que no siempre aparecen de manera clara en cada entrevistado.

Asimismo cada narrativa representa formas diferentes de mirar, de entender la “realidad”, la del *presente*, circunscripto en esta sociedad (la brasilera, gaúcha, de Porto Alegre), la del *pasado* (vinculada a la sociedad de ‘origen’ o de ‘expulsión’), delimitada por sus percepciones, selecciones y sensaciones desde hoy, que podrán ser diferentes mañana y no siempre son las mismas para todos los entrevistados.

Como afirma Constantino:

La persona recuerda influenciada por el factor social que organiza y da forma al pensamiento, la memoria colectiva es memoria vivida no necesariamente por el individuo, sino en la significación compartida por un determinado grupo. El carácter espontáneo de la memoria es excepcional: recordar y reconstruir las experiencias del pasado con las ideas del presente. En la narrativa de lo vivido se funden dos perspectivas. Se narra una vida concreta, una existencia, una trayectoria personal. Se narra también los nexos y símbolos que median culturalmente la vivencia, relacionados a la memoria colectiva que, construida sobre vivencias comunes, adquiere sentidos y reorganiza temporalidades.³⁵⁹

³⁵⁸ Testimonio de Marisa Méndez concedido a Ana María Sosa González el 10 de mayo de 2006.

³⁵⁹ CONSTANTINO, Nuncia Santoro de. *Caixas no porão: vocês, imagens, histórias*. Porto Alegre: BIBLOS. 2004. La autora citando a Halbwachs, p. 33-34.

Buscando dar respuesta a las preguntas que orientaron esta investigación: cómo construye su identidad el uruguayo que vive en Porto Alegre?, cuáles son esas representaciones o elementos unificadores que nos permiten identificar a los uruguayos aquí?, qué tipo de invenciones están presentes en esta construcción?, estableceremos un “diálogo” entre los entrevistados. Este “diálogo” (que en un artificio porque no existió en realidad) busca establecer los cruces que muestran como los uruguayos viven y comparten hoy representaciones culturales que conforman una identidad común, aunque la misma no sea homogénea como se demostró.

Pablo da Silveira afirma que los uruguayos se ven a sí mismos como un colectivo claramente distinguible de los que lo rodean y que no tienen la menor inclinación a confundirse con ellos. Luego de casi dos siglos de la independencia del país, los uruguayos no pretenden ser argentinos, brasileños ni paraguayos, ni tampoco parecen inclinados a diluirse en una formación política más amplia. La cuestión de las fronteras nacionales no es un tema en la agenda pública. Más aún, “el proceso de integración regional en curso, si bien cuenta con la aprobación de una clara mayoría de uruguayos, despierta resistencias que suelen justificarse en términos de protección de la identidad”³⁶⁰.

Si bien algunas de estas afirmaciones pueden ser cuestionables, existe un consenso en la historiografía uruguaya que esa *identidad* conformada histórica y socialmente, se encuentra hoy arraigada y puede ser objeto de distinción, es decir identificable. La misma se construye de un modo dialéctico desde lo individual y colectivo, desde la diáspora y el país de origen, es esta dinámica la que nos lleva a colocar el término identidad/es, la primera correspondiendo a las representaciones personales y únicas formuladas por los individuos, pero que tienen su base y repercusión en lo colectivo; la segunda (que estaría dada por el plural /es) hace referencia a como estas representaciones son reflejo de una construcción de grupo y al mismo tiempo contribuyen a la construcción de diferentes identidades, que en definitiva obedecen a una base cultural común, imprescindible para la construcción identitaria.

³⁶⁰ SILVEIRA, Pablo da. *Op. cit.*, p. 923.

4.1 ALGUNAS PUNTUALIZACIONES ACERCA DE LA IDENTIDAD

Entendemos la identidad y su construcción como parte de la historia, aceptando su complejidad, que muchas veces escapa al análisis racional impuesto por la *modernidad* y debe, necesariamente, incorporar elementos de *otro orden*, como las ligaciones afectivas, los sistemas de representación cultural, sus simbolismos, comportamientos, lengua, pasado que se reconoce común, etc.

Por lo tanto la identidad como algo estático, prefijado y adoptado acríticamente está muy lejos de nuestros presupuestos. Concebimos la identidad en una doble dimensión (o múltiple si se quiere) como acción recíproca, no solo con respecto a la elaboración “oficial”, de una identidad nacional y el individuo, sino de éste con sus referenciales “antiguos” de la sociedad de origen y los “nuevos” de la sociedad de acogida. En definitiva como construcción histórica y social, en continua elaboración y permeabilidad. Tiene una dialéctica específica, es un proceso tan colectivo como individual, corresponde a la sociedad que la construye pero también a las formas como el individuo usa, se apropia y comparte esa identidad. De este modo el colectivo no puede ser real si no existe lo individual.

En este sentido así como desde la Antropología se habla de la “nación portátil” podríamos decir que la identidad también lo es, ya que *identidad* y *nación* en estudios migratorios son dos conceptos que van muy unidos.

Si entendemos que es en la *modernidad* donde se creó esta idea de identidad a partir de la construcción de los *Estados* y la necesidad de hacer de ellos una *Nación*, es decir identificarlos, delimitarlos, diferenciarlos, separarlos para poder distinguirlo del *otro* u *otros*; veremos que la identidad se construyó en relación a un lugar, delimitado geográficamente y políticamente, a una ‘cultura’ que unificó determinados símbolos, lengua, historia, y enseñó un sentido o porque no un sentimiento de pertenencia construyendo esa idea de ser o de pertenecer a tal nación-Estado. Esto es tan fuerte en nosotros que resulta realmente difícil pensarse a sí mismo sin estos referentes, *desconstruir* dentro de nosotros todo aquello que aprendimos, que repetimos hasta internalizar, formando un *ethos* que nos liga, nos une, y nos ‘hace creer’ que somos parte de (de un grupo, país, cultura...), aún sabiendo que la

identidad es abstracta, sin existencia real, aunque muchas veces sea indispensable como punto de partida, como lo definía en los '70 Levi-Strauss.

De este modo, desde una perspectiva política (basada en Max Weber), instituciones como Estado tuvieron un rol homogeneizador de la sociedad, intentando universalizarla, la totalizó construyendo una idea de identidad (acentuando la fuerza simbólica del origen común)³⁶¹ que 'los' y 'nos' aglutina, y así formamos y entendimos una idea de 'nación'; asimismo desde una perspectiva sociológica donde las individualidades tienen una relación con lo colectivo, el pertenecer a un grupo y no a otro, a una nación, soy uruguaya, brasilera,... toma forma y 'sentido' una noción de identidad que ya no corresponde. La identidad ocupará un espacio entre lo interior y lo exterior, atándonos a una estructura social y a un modo de pensar según el cual interpretamos y somos interpretados "tanto los sujetos como los mundos culturales que ellos habitan".³⁶²

Los estados "*latino-americanos*", viven hoy una situación compleja en relación a este tema. "La complejidad de esta cuestión nos permite decir que las diversidades regionales de América solo fueron 'diluidas' por una visión de totalidad, totalidad esta construida por una violencia conceptual que moldeó las marcantes diversidades existentes".³⁶³ Son estas diversidades que ahora reaparecen y se resignifican de manera dinámica. Estas diferencias son múltiples y transcontinentales, y para hablar de ellas es preciso analizar muchas concepciones.

Abordar la inmigración de latino-americanos dentro de América Latina implicará considerar todas estas cuestiones, y a la vez partir de los reduccionismos homogeneizadores del 'Estado-Nación' del siglo XIX y parte del XX como discurso identitario. El desafío estará en entender hasta que punto este discurso está presente en los protagonistas (inmigrantes uruguayos) y cuantos de ellos ya no lo adoptan, reflejando lo que Homi Bhabha advierte: "estamos delante de una nación dividida en el interior de sí misma, articulando la heterogeneidad de su población"³⁶⁴. Esto se dificulta aún más al trabajar con fenómenos migratorios donde las heterogeneidades

³⁶¹ SEYFERTH, Giralda. *Op. cit.*, p. 19.

³⁶² GAUER, Ruth M. Chitto. "Interrogando o limite entre historicidade e identidade". IN: *A qualidade do tempo: para além das aparências históricas*. Gauer, Ruth M. Chitto (org.). Rio de Janeiro: Ed. Lumen Juris, 2004. p. 256.

³⁶³ GAUER, Ruth M. Chitto. *Op. cit.*, p. 250.

³⁶⁴ BHABHA, Homi K. *O local da cultura*. Belo Horizonte: Editora de la UFMG, 1998, p. 209.

y articulaciones dentro de cada país (el de expulsión y el de recepción), presentan sus propias combinaciones y especificidades.

Delante de todo esto,

problematizar la crisis de la modernidad es colocar en cuestión la propia crisis del tiempo, y, por extensión, del individuo y de la historia. Es colocar además la crisis del Estado-nación estructurado a partir de una narrativa de pertenencia a un espacio-tiempo específico, que permite la constitución de un universo simbólico que establece los criterios de la identidad y de la diferencia en función de la creación de una tradición y de una genealogía.³⁶⁵

Stuart Hall³⁶⁶, propone un concepto de identidad sumamente complejo, aún poco discutido desde las ciencias sociales, donde se advierte “un cambio estructural [que] está transformando las sociedades modernas en el final del siglo XX”. Esto tiene como resultado una fragmentación del paisaje cultural (etnias, naciones, géneros, sexualidades, etc.) que se encontraban ‘sólidas’ en el pasado y que ahora sufren enormes transformaciones al punto de cambiar ‘nuestras identidades personales’, cuestionándonos cuanto tenemos de nosotros mismos como sujetos integrados. “Esta pérdida de un ‘sentido de sí’ estable es llamada, algunas veces, de dislocamiento o descentralización del sujeto”³⁶⁷.

Igualmente Hall afirma:

La identidad se vuelve una ‘celebración móvil’: formada y transformada continuamente en relación a las formas por las cuales somos representados o interpelados en los sistemas culturales que nos rodean (Hall, 1987). Es definida históricamente y no biológicamente. El sujeto asume identidades diferentes en diferentes momentos, identidades que no son unificadas alrededor de un ‘yo’ coherente. Dentro de nosotros hay identidades contradictorias, empujando en diferentes direcciones, de tal

³⁶⁵ SILVA, Mozart Linhares da. “Educação intercultural, narrativas identitárias e alteridade: problematizações. IN: *A qualidade del tiempo: para além das aparências históricas*. Gauer, Ruth M. Chittó (org.). Rio de Janeiro: Ed. Lumen Juris, 2004. p. 279. Resulta interesante destacar dos estudios desde áreas del conocimiento diferentes: el primero un estudio histórico que dialoga también con la Antropología de SEYFERTH, Giralda: “As identidades dos imigrantes e o *melting pot* nacional”. In: *Horizontes Antropológicos*, Porto Alegre, ano 6, No. 14, nov. 2000. La autora resalta la concepción de nación, etnia y pluralidad cultural en la primera mitad del siglo XX en Brasil, y la elaboración de identidades étnicas que se produjeron en torno a la inmigración en el sur del país. El segundo, con un abordaje interdisciplinar a partir de la Sociología, de BOCHACA, Jordi Garreta: “La integración sociocultural de las minorías étnicas (gitanos e inmigrantes)”. Barcelona: Anthropos Editorial, 2003. Este trabajo estudia el fenómeno migratorio reciente en Europa unificada donde ya existe una enorme diversidad cultural a la que se le agregó la proveniente de inmigrantes extra-comunitarios, creando así lo que el autor denomina sociedades “multiculturales” o “multiétnicas”.

³⁶⁶ HALL, Stuart. *A identidade cultural na pós-Modernidade*. Rio de Janeiro: DP&A Ed., 1997.

³⁶⁷ HALL, Stuart. *Op. cit.*, p. 9.

modo que nuestras identificaciones están siendo continuamente dislocadas.³⁶⁸

Es así que “el proceso de identificación se transformó en provisorio, variable, fragmentado”³⁶⁹. Es de una movilidad constante, la sociedad es abierta, permeable, mediatizada tecnológicamente. Vivimos *transculturalmente*, o en sociedades “multiculturales”, o sea en contacto y comunicación con ‘*otros*’ culturales, haciendo cada vez más difícil nuestra identificación pura y estática así como dislocándonos hacia otros ‘grupos’ o identificaciones, lo cual hace imposible establecer fronteras y lugares rígidos, absolutos, aprehensibles.

Es posible delimitar grupos entendiendo que existe una fijación de los símbolos identitarios que nos permite y les permite identificarlos, identificarse. Poutignat y Streiff-Fenart toman de Barth la posibilidad de realizar este tipo de estudios a partir de un

esquema común a las definiciones de etnicidad, o de la posición de una frontera, que esta sea pensada como objetiva y real, esto es, independiente de las perspectivas de los actores, o que ella sea pensada como subjetiva, ligada a las propiedades simbólicas de un modo de vida y de valores compartidos.³⁷⁰

Para Barth la mejor utilización del término etnicidad es un concepto de organización social que nos permita describir las fronteras y las relaciones de los grupos sociales en términos de contrastes altamente selectivos, que son utilizados de forma emblemática para organizar las identidades y las interacciones. Se asume la construcción social de las categorías a las cuales ligamos las atribuciones de cultura³⁷¹. Si bien se reconoce las limitaciones del concepto de identidad, se propone trabajar y describir esas fronteras.

Hoy asistimos a la problemática y corrimiento de las fronteras: territoriales, intelectuales, psíquicas, culturales, éstas según Gauer deberán también reflejarse en nuestra manera de analizar, localizando el poder del discurso colonialista, observar éste “dentro del propio proceso de la escritura del otro”³⁷², comprender el poder que

³⁶⁸ HALL, Stuart. *Op. cit.*, p. 13.

³⁶⁹ GAUER, Ruth M. Chitto. *Op. cit.*, p. 257.

³⁷⁰ POUTIGNAT, P. & STREIFF-FENART, J. *Teorías da Etnicidade, seguido de Grupos Étnicos e suas Fronteiras de Fredrik Barth*. Sao Paulo, UNESP, 1998. p. 183.

³⁷¹ *Id. Ibid.*, p. 184.

³⁷² GAUER, Ruth M. Chitto. *Op. cit.*, p. 273.

lo/nos condiciona (al observador y al observado), por el deseo de conocimiento por intermedio de la matriz de pensamiento ‘yo por otro’. Este corrimiento permitirá otro tipo de análisis y comprensión bajo un posicionamiento que “permite colocar en sospecha las narrativas identitarias, desestructurarlas y desordenar sus fronteras.”³⁷³

Como establece Bhabha:

La demografía del nuevo internacionalismo es historia de la migración pos-colonial, las narrativas de la diáspora cultural y política, los grandes dislocamientos sociales de las comunidades campesinas y aborígenes, las poéticas del exilio, la prosa austera de los refugiados políticos y económicos. Es en ese sentido que la frontera se vuelve el lugar a partir del cual algo comienza a hacerse presente en un movimiento no disímil al de la articulación ambulante, ambivalente, del más allá.³⁷⁴

Antropólogos como Clifton Geertz y Harold Isaacs han resaltado el carácter primordial de la etnicidad, tiene su origen en la “identidad del grupo de base”. Según esta visión como lo destaca Kathleen Conzen, los individuos tienen una necesidad esencial de “pertenecer” que viene incorporado a lo interno del grupo que tiene el mismo origen y cultura. Por su parte el sociólogo Hebert Gans, considera relevante la supervivencia de la cultura de los inmigrantes en cuanto representan una “etnicidad simbólica”, destinada a desaparecer (o competir) delante las fuerzas irresistibles de la “asimilación”³⁷⁵.

Si bien existe este riesgo, el hecho de que actualmente diversos grupos étnicos reivindican y construyen su identidad en los países de acogida, no pudiendo “negociar” totalmente con esa sociedad que los recibe, y buscando reforzar, crear o reinventar su identidad nos coloca frente a un fenómeno en el que a pesar de las enormes críticas que se le ha hecho a la globalización, ésta no ha podido trascender los nacionalismos. A pesar de existir una cultura globalizada en los últimos años se constata que han revivido los localismos, o los grupos minoritarios dentro de sociedades que los recibe.

Actualmente, diversos autores sostienen que la identidad étnica es una construcción cultural que se vislumbra en un determinado período histórico, que los grupos étnicos se encuentran en un estado de continua reconstrucción, que la

³⁷³ SILVA, Mozart Linhares da. *Op. cit.*, p. 294.

³⁷⁴ BHABHA, Homi K. *O local da cultura*. Belo Horizonte: Editora de la UFMG, 1998.

³⁷⁵ CONZEN, Kathleen. “The invention of Ethnicity: una lectura americana”. In: *Alteridade 3*. Itália. Abril, 1990.

etnicidad es siempre reinventada, con el fin de hacer frente a realidades que cambian, que una identidad es resultado del diálogo con la cultura predominante. Utilizando estos presupuestos como llave de la interpretación, tal cual lo manifiesta Nuncia Constantino para el caso de los inmigrantes italianos en Rio Grande do Sul³⁷⁶, nos proponemos observar esas construcciones.

Estudiar este fenómeno en un Estado (con una historia separatista), donde “a pesar de la diversidad interna del estado (al punto de hablar de ‘doce Rios Grandes’), la tradición y la historiografía regional tienden a representar su habitante a través de un único tipo social: el gaúcho, o caballero y peón de estancia de la región sudoeste de Rio Grande do Sul. Aunque brasileiro, el sería muy distinto de otros tipos sociales del país...”³⁷⁷ Esta figura del gaúcho sufrió un largo proceso de elaboración cultural, construyéndose socialmente una identidad de gaúcho brasileiro. Oliven, estudiando la construcción de la identidad gaúcha a través de la música (Show nativista de 1984) analiza la simbología del evento como

un festival de identidades: identidad misionera-guarani, kaingang, identidad gaúcha, identidad latino-americana y finalmente, gracias a las elecciones presidenciales, identidad brasileira. Todo eso indicando que para llegar a una identidad brasileira fue necesario recorrer un camino bastante sinuoso.³⁷⁸

Asimismo se sabe que nos estamos refiriendo a un periodo en que Brasil dejó de ser un país captador de inmigrantes para transformarse en un país de emigración, son ahora ellos (los inmigrantes brasileiros en otros países) los que “reconstruyen una identidad en el país de adición, utilizando aspectos culturales radicales...”³⁷⁹, que en definitiva no es más que una manera de expresarse, mostrarse frente al/los otro/s (habitantes del país que los acoge) para no renunciar definitivamente a “su” cultura, “su” identidad, y también como una manera de negociar con la cultura dominante.

Referirnos a inmigración es hablar de un lugar, o mejor dicho dos: uno de partida y otro de llegada, y todo lo que ambos conllevan. Lugares, conformados por

³⁷⁶ CONSTANTINO, Nuncia Santoro de. “Italiani a Porto Alegre: l’invenzione di una identita”. *Altreitalie*, 25. 2002.

³⁷⁷ OLIVEN, Ruben George. “Un Brasil excentrico: sobre indios, portugueses, negros, alemaes e italianos no Rio Grande do Sul.” In: ZARUR, George (org.). *Etnia y Nación en America Latina*. V. II. Centro Editorial de la OEA, 1996. p. 38.

³⁷⁸ *Id. Ibid.*, p. 52.

³⁷⁹ CONSTANTINO, Nuncia. *Op. cit.*, Esta emigración, especialmente hacia Estados Unidos y Europa, aprovechando para este último caso las ventajas de ser descendientes de inmigrantes del S. XIX y principios del XX lo cual les permite obtener un pasaporte y establecerse legalmente.

sociedades-culturas, pero éstas ya no en un sentido identitario reduccionista, los mismos entrevistados advierten esa dificultad de identificación, no se es ni una cosa ni la otra, “se tiene dos patrias, dos identidades, dos idiomas [...], a veces no estás ni allá ni acá, no sos de un lado ni del otro”³⁸⁰. Es esta angustia, dislocamiento, incerteza, lo que Bhabha y varios autores entienden como un *no-lugar*, el corrimiento de las fronteras de las culturas. Se trata entonces de una ausencia de lugar, o de un lugar nuevo, diferente, que no esta reducido, delimitado a una concepción de tiempo y espacio prefijada?

Este no lugar, implica redefinir espacios, un nuevo tipo de lugar, en el que esta/s cultura/s están cada vez más permeadas, donde la influencia de la tecnología es inevitable e invade todos los espacios sorteando distancias (lugares), permeando las comunicaciones, las conexiones y las relaciones humanas, transmutando el tiempo, promoviendo una aceleración del tiempo presente que acaba provocando una inercia, inercia que elimina el tiempo y hasta el movimiento³⁸¹. En el medio de un pasado concebido como continuo por la modernidad y un presente discontinuo se encuentra la velocidad, se produjo una hiper-aceleración donde la instantaneidad tomó el lugar de la duración. Esto nos permite “estar” en varios lugares a la vez, se nos aparece simultáneamente a través de los medios de transmisión instantánea modificando nuestras percepciones temporales. Todo esto genera nuevas maneras de dialogar, nuevos contactos con la cultura de *origen*, lo que propiciará nuevas formas de construcción de la identidad, particulares a este tipo de inmigración: de un país vecino, en un período histórico más reciente a los fenómenos inmigratorios estudiados para Porto Alegre.

Incluir aquí la perspectiva de Norbert Elias³⁸² demostrando que el tiempo se articula, es modificado social y culturalmente, nos podrá ayudar a comprender y discutir un momento presente que fue cargado de pasado, pero este pasado no es necesariamente continuo, homogéneo, no esta ubicado en un solo lugar (espacio), se ha dislocado, se corrió, transformó y continúa haciéndolo. Y es ahí donde será posible observar la *identidad étnica* como construcción cultural que se vislumbra en determinado período histórico.

³⁸⁰ Osvaldo Tórtora, entrevista del 12 de junio de 2005.

³⁸¹ VIRILO, Paul. *A inercia polar*. Lisboa: Publicaciones Don Quijote, 1993.

³⁸² ELIAS, Norbert. *Sobre o Tempo*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar Editor, 1990.

De todos modos, y a pesar de lo expuesto anteriormente, es igualmente posible distinguir elementos distintivos de los grupos en diálogo continuo con las construcciones e invenciones que cada uno de ellos realizan como forma de continuar perteneciendo a esa “comunidad imaginada”³⁸³, y, paralelamente integrándose a otra sociedad que lo lleva a negociar y recrear su cultura continuamente. Por otra parte, la ventaja de las comunicaciones, contactos y diálogos que se facilita por los encuentros y la cercanía geográfica (especialmente si se lo compara con oleadas inmigratorias europeas del S. XIX), permiten una comunicación e intercambio diferentes al que estamos acostumbrados cuando hablamos de inmigrantes.

Finalmente se reconoce la posibilidad de hablar de un uso político de la identidad étnica, en un sentido instrumentalista, es decir con una fuerza de manipulación, como instrumento político, la etnicidad como recurso social pero a la vez con fines políticos, con determinados intereses del Estado, donde se persigue el objetivo de querer mantener fieles a los ciudadanos en el compromiso con la Nación³⁸⁴. Surge así una necesidad del Estado-Nación (actual) de estrechar los vínculos, interés de incentivar las relaciones e ir tras esa población “nacional” que se encuentra en *diáspora*, que ha emigrado. Un ejemplo de estos intereses políticos y económicos en el presente podría estar en los nuevos planteos de participación política de los emigrados: los votos consulares, epistolares, etc., al igual que el tema de los envíos de remesa, que aunque no siempre sean inversiones productivas en el país de origen, son una ayuda primordial para las familias que permanecieron en esos países, dinero que en definitiva se vuelca y agiliza el mercado del país que lo recibe.

Se percibe así una necesidad ideológica y económica donde el Estado busca extender su poder más allá de sus fronteras territoriales.

Estas dos preocupaciones actuales de muchos gobiernos, no son ajenas al Uruguay. El surgimiento del “Departamento 20” ya señalado junto a la creación de los Consejos Consultivos, persigue en un carácter interactivo esta finalidad. Por un lado el nuevo gobierno estaría dando un apoyo a la distancia a aquellos ciudadanos que se trasladaron en masa a votar para derrocar por primera vez en la historia los clásicos partidos tradicionales que ocuparon el poder en el Uruguay, y por otro a

³⁸³ En el sentido que Benedict Anderson lo coloca.

³⁸⁴ Un ejemplo claro fue analizado con la pretendida “orientalidad” excluyente que la dictadura quiso instaurar.

pedido también de estos grupos, se organiza en la confección de diferentes proyectos que puedan permitir el voto desde los países de acogida a esos emigrados.

Junto a esto hay en el Uruguay una preocupación cada vez mayor por el envío de remesas, el propio secretario del Departamento 20, Javier Vidal nos dice: “Uruguay también ya entró en la escala de país remesero digamos, hay gente que vive casi exclusivamente de lo que le mandan sus familiares en el exterior”, pero también destaca algo que para él es un elemento distintivo frente a otros colectivos de emigrantes, cuyo contacto con el país de origen es básicamente por las remesas que envía, destaca la manifestación solidaria de algunos uruguayos en esas “campañas de solidaridad”:

[...] yo supongo que eso tiene mucho que ver por un lado con la propia impronta de país migrante, como el país de ‘sociedad trasplantada’ de Darcy Ribeiro, que generó esos lazos solidarios y la necesidad de apoyarse unos con otros, de un entramado social que apunta a la solidaridad, pero que a su vez la época de la dictadura, hizo viable muchas campañas de solidaridad y de apoyo a la recuperación de los derechos cívicos perdidos, que era que el uruguayo se acostumbraba a estar pensando en qué podía ayudar al país, eso se mantiene, y va desde el envío de 30 ambulancias, equipamiento de hospitales, bibliotecas, escuelas, becas, o sea cantidad de cosas que hacen los uruguayos por el país estando fuera, o sea que el vínculo económico no solo el que envía remesas, sino que también hace toda una cooperación de manera sistemática y que permanece el vínculo de manera casi estable, permanente con el país.³⁸⁵

4.2 QUIENES SON LOS URUGUAYOS? PORQUE REAFIRMAR IDENTIDAD?

Estudiando la identidad como construcción, como invención, siendo ella también un *mito*, una manera de explicar, que remite a una “comunidad imaginada” basada en símbolos y representaciones que nos vinculan, nos lleva a preguntarnos: los *uruguayos se identificaran* por un idioma, por un himno, por una bandera, por una historia ...? O es necesariamente más complejo, y se está redefiniendo constantemente, ya que implica siempre *relaciones*³⁸⁶ móviles. Por otro lado, los

³⁸⁵ Testimonio de Javier Vidal concedido a la autora el 15/09/2006.

³⁸⁶ En el sentido que DAMATTA, Roberto establece en el artículo “Nação e Região: em torno do significado cultural de uma permanente dualidade brasileira”. In: Schuler, F. & Bordini M. (org.). “Cultura e Identidade Regional”. Porto Alegre: EDIPUCRS, 2004.

*brasileros, gaúchos*³⁸⁷, como sociedad que los/nos acoge, se *identifican* como?, ... Entre ambos, *uruguayos inmigrantes* que se establecen aquí, que tipo de *identificación* adoptan, porque no es posible determinarla o reducirla?, que hay en el medio entre el “ser” brasilero o el “ser” uruguayo? Será entonces preciso *desordenar, desconstruir* y *dislocar* para llegar a esta *identidad* que es algo “relacional y segmentado”³⁸⁸ y a la vez complejo y dinámico.

Lo común y lo diverso, qué los separa y qué los une a la sociedad de origen y a la de acogida, y, al mismo tiempo qué nos separa y nos une como grupo en sí mismo. Es lógico que estos aspectos son difícilmente cuantificables, pero en este capítulo se buscará expresar la diversidad y riqueza de estas manifestaciones que si bien obedecen a un colectivo particular, identificado, tienen su expresión particular y única en cada individualidad, la cual tampoco se desconoce en este estudio.

No podemos hablar de un colectivo de uruguayos absolutamente unido, que mantiene lazos de amistad, parentesco o comparte actividades y vínculos culturales de todo tipo, ya que como se identificó desde el inicio de la investigación, existe efectivamente un grupo muy fuerte que se une, se muestra, participa y se aglutina de diversas formas; grupo que estaría representado en las entrevistas de Marisa y Miguel. Pero también se observó que hay una gran cantidad de uruguayos que no están participando en ninguna asociación de este tipo, ellos están ejemplificados en las entrevistas de Amalia, Osvaldo, Elizabeth, Nidia; o quienes si bien no lo hacen de manera sistemática, han participado en algunas actividades, para tal caso son representativas las entrevistas de Enrique, Ernesto, Alejandra, Graciela y Franco que pueden ser tomadas como algo intermedio.

A su vez se constató que la mayoría vino con sus familias, esposas, hijos, algunos trajeron a sus padres, aunque a lo largo del tiempo los lazos familiares, de amistad o participación con respecto al país de origen se disolvieran, este hecho dio un sentido de pertenencia y unidad (aunque en algunos casos solo fuera familiar) y

³⁸⁷ Complejizado más aún, como lo aclara DA MATTA: “en Rio Grande do Sul, lo regional aparece no como algo localizado en su sentido orgánico, espontáneo y único, de ser una dimensión singular, aunque respetable, porque humana, excepción a ser llevada en cuenta en el jardín de las humanidades, mas como un ejemplo acabado de lo moderno y de lo universal, inclusive de lo cosmopolita, en una auto-representación en la cual Rio Grande do Sul queda más parecido a los Estados Unidos que a Rio de Janeiro, Recife, Salvador, Belem o cualquier otra ciudad o región brasilera mas tradicional. Se trata, por lo tanto, de una regionalización fundada en elementos de modernidad.

³⁸⁸ DAMATTA, Roberto. *Op. cit.*, p. 25.

propició la trasmisión de diversos elementos culturales del país de origen a sus descendientes.

Todos mantienen el idioma castellano, lo hablan perfectamente, aunque lógicamente en todas las entrevistas se advierte la presencia del portugués, el uso reiterado de palabras y términos que se vinculan a la sociedad de acogida son inevitables³⁸⁹. Es importante aclarar que sólo dos personas optaron por hacer su entrevista en portugués, siendo que una de ellas, inconscientemente utilizó en varios tramos de la entrevistas el castellano.

Se percibe de forma unánime que la lengua y las costumbres culinarias, son los dos elementos de identificación más fuerte, ningún entrevistado lo dejó de lado.

Otros dos elementos identificatorios igualmente fuerte, mencionado por la mayoría de los entrevistados son la educación y la cultura cívica del uruguayo como elemento claramente diferenciador frente al brasilero en general. Ambos elementos aparecen con una valoración positiva, especialmente la cultura general y la educación recibida en el país de origen, siendo incluso elemento identificable para los brasileros y gaúchos en general, formando un estereotipo con alto valor positivo, que le permite a su vez buena inserción y aceptación en esta sociedad.

Del mismo modo como ya fuera indicado es de destacar las posibilidades que la tecnología moderna en las comunicaciones permite: para mantenerse informado, conocer músicas nuevas, programas de radio, etc. y especialmente la internet para estrechar los vínculos y comunicarse de forma rápida y barata.

En todos los casos las personas pudieron ir más de una vez a Uruguay. E incluso anteriormente a la masificación de estos instrumentos de comunicación, todos sostienen un vínculo más o menos estrecho, aunque reclamen la falta de información que en Brasil se tiene en general sobre Uruguay, la carencia de periódicos, músicas, etc.

Tampoco faltan las nostalgias y “saudades” de las experiencias migratorias, que en general se suavizan con la frecuencia con la que se puede ir al país o recibir visitas de éste.

Si la identidad también refiere a una historia común, en el caso de los uruguayos es sorprendente el “trauma” o “fractura de la memoria” que ocasionó para

³⁸⁹ En este sentido se advierte algo muy similar con el inglés en el grupo de uruguayos de Fitchburg, Massachussets, Estados Unidos estudiado por Abril Trigo, en la obra citada antes.

la sociedad la dictadura, (tanto los que permanecen hoy en el país, como y sobre todo los que emigraron en aquellos años), el impacto negativo que este fenómeno tuvo en sus historias personales, se hace colectivo y es una manera aunque muy negativa, por el dolor que traen estos recuerdos de recrear una identidad, un referente, en este caso asociado a un período muy angustiante de la historia del país.

Haciendo el intento de presentar formalmente a los uruguayos podemos decir que son individuos que habiendo nacido en la *República Oriental del Uruguay*, o siendo hijos de estos ciudadanos, presentan un conjunto de representaciones culturales, simbólicas, comportamentales, históricas, y narrativas compartidas. A continuación las ejemplificaremos con sus propias palabras, en ese “inventario” que nos proponemos mostrar.

Quien define entonces qué es ser uruguayo, cómo se comporta, qué es lo adecuado, característico o distintivo de un uruguayo, y por lo tanto diferente al *otro*, al brasileño; qué es lo que destaca en su accionar, sentir o pensar, en sus relaciones, gustos, vivencias, costumbres?, son *ellos* mismos, el historiador, el antropólogo, el cientista social, simplemente las observa e intenta sistematizarlas, analizarlas e interpretarlas en un trabajo académico.

Federico Lemos es un uruguayo productor de la película *Proyecto Murga La Matinee*. La proyección de esta película ha recorrido los principales países y ciudades (hasta ese momento dieciséis) en que se encuentran colonias de uruguayos. La película refiere al carnaval uruguayo y particularmente a las *murgas*, algo característico y diferenciador del carnaval del país. Si bien corresponde a una iniciativa privada tuvo el aval del Ministerio de Relaciones Exteriores del Uruguay. Se proyectó en dos ocasiones en la ciudad de Porto Alegre en agosto de este año, y fue promovida y difundida por el Consulado uruguayo en la ciudad.

A través de su recorrida y observaciones sobre el impacto de la película en las diferentes colonias de uruguayos, el productor que también fue inmigrante, nos responde de una manera clara el porqué reafirmar la identidad:

El hecho de haber estado viviendo durante tres años en Toronto me hizo darme cuenta de que era un proyecto que podía tener, más allá de que podía triunfar, o no, [...], podría ser un factor importante el hecho de llevarla al exterior, primero a las colonias de uruguayos, por como viven los uruguayos estando afuera, muchísimas cosas que cuando están en Uruguay, en su país no lo vive de la misma forma, uno cuando está afuera, siente muchísimo más las cosas, bueno, ya sea el carnaval, el

fútbol, el mate, las costumbres, todo eso va arraigado cuando sale uno del país, y lo mantiene donde esté, eso lo puedo decir como uruguayo que vivió en el exterior, y me pareció que bueno, que la película podía llegar a pegar fuerte en las colonias³⁹⁰.

4.3 EL CONTACTO PERMANENTE REFUERZA Y CREA IDENTIDAD

Como se indicara reiteradas veces se ha podido confirmar que el contacto permanente con el país de origen ya sea por viajes o por ser visitados, fue un elemento destacado por todos como acercamiento al país, acercamiento este que no es solamente físico, sino que con él va junto el acercamiento cultural en una variada gama de expresiones y posibilidades. No queremos decir que esta proximidad y contacto sea la única posibilidad para fortalecer y recrear vínculos identitarios, existen colectivos de uruguayos que están muy distantes e igualmente están en permanente contacto aunque éste no sea físico.

También advertimos que esta no es una característica única para este colectivo, los uruguayos radicados en Argentina tienen un vínculo muy estrecho, que se intensifica incluso en los medios de comunicación, especialmente la televisión.

Los viajes al Uruguay posibilitan un contacto particularmente intenso que todos los entrevistados destacan.

Una interesante manera de revivir no solo los lazos familiares, sino esos “lugares de memoria” de la ciudad de Montevideo, al respecto Osvaldo Tórtora nos dice:

*“Con relación a los viajes a Uruguay que es importante destacarlo, era una aproximación con la familia, que era lo primero, [...] eran 22 años acostumbrados al “convívio” familiar, padre y madre, hermanos, en fin, y ahí se suma también el hecho de que aunque la adaptación haya sido por lo menos en mi caso bastante rápida, y sin pensar si sería algo definitivo o no, cada vez yo me integraba más, y lo veía como algo realmente positivo, o sea me gustó Brasil desde que llegué, me gustó Porto Alegre, entonces los amigos, las cosas que uno, que estaban realmente inseridas dentro de uno como la rambla, los bares de 18 de julio, la feria de Tristán Narvaja, no las encontraba aquí, encontraba otro tipo de situaciones, y esas situaciones las iba perdiendo y evidentemente, cada tres meses cuando viajaba, tenía una forma de satisfacerme digamos de la ‘saudade’”.*³⁹¹

³⁹⁰ Testimonio de Federico Lemos concedido a Ana María Sosa González el 23 de agosto de 2006.

³⁹¹ Osvaldo Daniel Tórtora Ibarra, entrevistado el 12 de junio de 2005.

Pero el mismo entrevistado viviendo las dificultades económicas presentes ya descritas, comienza a viajar cada vez menos, a separarse de esos recuerdos, la nostalgia va tomando lugar en su relato, y ahí sí pesa y mucho el ser inmigrante según él, al referirse a lo que extraña:

“Uno como inmigrante se acostumbra a que no tenés más esas cosas y es como cuando salís de soltero para casado, en fin, hay que cambiar. Ahora las otras cosas que son fundamentales como el hecho por ejemplo de no poder ir a Uruguay con más frecuencia, ahí entra en un ramo que es general para todos, para los inmigrantes y para los que no son inmigrantes, que es una situación económica que existe, que hace con que uno, que no gane lo suficiente, que no pueda darse el lujo digamos de viajar con más frecuencia, [...] Entonces el inmigrante deja sí, tiene la familia pero la tiene dividida y ese tiempo y esa distancia mismo, cuando son 870 kilómetros si uno no la puede vivenciar, uno realmente le duele y no lo puede expresar de otra manera porque mucha gente no lo entiende. Por qué no lo entiende? Porque no emigró.”³⁹²

Enrique Padrós, muestra una vez más como esos lazos familiares y la distancia juegan un papel difícil para todo inmigrante:

*“En los primeros años, el hecho de convivir mucho con un tío que también, era español, pero había vivido mucho tiempo en Uruguay, eso reforzaba, siempre había alguien de la familia que viajaba para Montevideo, y el “desespero” más grande era la sensación de estar lejos de los abuelos normalmente era esto, aparte que eran, tuve la suerte de tener a mis cuatro abuelos vivos hasta, hasta mis 30 años, pero, por otro lado eso hacía con que siempre tuviera un poco el miedo de perderlos, enfermos, en fin eso siempre estuvo, muy, muy presente”.*³⁹³

Alejandra Presa, para quien el no haber podido ir en los primeros años a Uruguay hizo una transformación, perdió el contacto, no podía reforzar esos lazos de pertenencia:

*“Nosotros no fuimos a Uruguay después de venir, así tan seguido, demoramos más o menos unos cinco años para volver a Uruguay después, entonces todo ese tiempo, fue como si yo prácticamente, me transformé brasilera, no había más referencias de Uruguay”.*³⁹⁴

Nidia Ihitz también comenta que va todos los años a ver a su familia, y en esas idas, se enfrenta a un Uruguay que no es el que le gustaría ver.

³⁹² Osvaldo Daniel Tórtora Ibarra, entrevistado el 12 de junio de 2005.

³⁹³ Enrique Serra Padrós, entrevistado el 17 de abril de 2006.

³⁹⁴ Solange Alejandra Presa, entrevistada el 6 de abril de 2006.

Ernesto que en su adolescencia y juventud pasaba sus vacaciones en Montevideo, a pesar de ser hijo de padres brasileiros, continúa optando por visitar el país donde nació:

*“Es algo que me encanta ir allá, a mi señora también, es brasileña pero le gusta mucho, y estuvimos, el verano pasado estuvimos en Punta del Este entonces es una, algo muy bueno”.*³⁹⁵

Franco, para quien sus recuerdos más frecuentes son asociados con las fiestas, final de año, etc., serán estas idas seguidas las que le permitirán apropiarse aunque de manera particular de paisajes, sensaciones, vivencias del país que dejó con solo dos años de edad:

*“Siempre tuvimos un contacto muy fuerte con Uruguay, eso se viene perdiendo de unos años para acá, “mais”, de los diez años para acá, “mas” siempre íbamos seguido, tres o cuatro veces por año, dependiendo del momento económico por el cual pasábamos”.*³⁹⁶

Del mismo modo el interés por las informaciones sobre el país permiten un lazo con el mismo.

Las noticias que se tienen del Uruguay es un tema ambiguo, mientras que para unos mantenerse informado no es difícil, en otros hay un reclamo muy fuerte sobre la poca información que llega al Brasil por los medios de comunicación masivos, teniendo ellos mismos que buscar esa información, Tórtora nos dice:

*“Del Uruguay tenemos pocas noticias a través de los medios de comunicación, sea diarios, sea revistas, sea televisión, [...] aquello que yo imaginaba de una integración del “Mercosul”, [...] se habla muy poco, se llega a muy pocos resultados, y aunque estemos muy cerca, [...] hay una inhibición de las noticias, de lo que pasa en Uruguay”.*³⁹⁷

Más adelante agrega, reconociendo que esta falta de información y la imposibilidad en este momento de viajar le hacen recordar ciertas cosas de Uruguay:

“Yo tengo conciencia plena de que por el hecho de no haber información continúa de lo que ocurre en Uruguay y yo estar hace tanto tiempo sin contacto, internet, o por los amigos, o por la familia, en fin,

³⁹⁵ Ernesto Morsch Benvegnú, entrevistado el 17 de octubre de 2006.

³⁹⁶ Franco Javier Cammarota Gerosa, entrevistado el 16 de octubre de 2006.

³⁹⁷ Osvaldo Daniel Tórtora Ibarra, entrevistado el 12 de junio de 2005.

*esas cosas que ocurren, que yo tenga una visión distorcionada, torcida del Uruguay. Tal vez es un privilegio, si, mantenerme con aquello que es bueno de Uruguay, como mantener lo que es bueno de una persona”.*³⁹⁸

En este caso admite que la desinformación hasta puede tener aspectos positivos como quedarse solo con lo “bueno”, con los recuerdos que le interesa, no ver o mejor dicho no querer ver los problemas actuales que atraviesa el país, son demasiados dolorosos para quien está lejos y tiene una necesidad de afirmar lo que considera positivo.

Miguel Cammarota, quien señala claramente esas ventajas por la poca distancia:

*“Cómo nos terminamos relacionando por allá por Uruguay, porque no perdimos el relacionamiento, claro, es fácil, son 800 kilómetros, hablamos de que comunicarnos por teléfono en 1975 demoraba tres horas pero eso no quitaba que agarremos el ómnibus de Onda, la empresa de autobuses [...] hacía con que de las diez de la noche a las diez de la mañana estuviéramos en Montevideo, me imagino que un emigrante en Europa no podía hacer eso, o en Australia tampoco, eso es interesante; o si no agarrar un ómnibus de carrera, ir hasta Livramento, cruzar la frontera a pie e irse también en un ómnibus de línea del lado uruguayo, o del Chuy, cuando se nos vencían los documentos antes que nos entregaran la, los documentos definitivos,... sin duda alguna, hubo lazos muy grandes con el Uruguay, a tal punto de que no perdí los lazos”.*³⁹⁹

En este caso la falta de documentos tuvo un lado positivo propiciaba aunque fuera de forma obligada la ida al Uruguay o por lo menos a sus fronteras permitía un contacto, una referencia, un vínculo con el país.

Enrique, refiriéndose también a la misma compañía de ómnibus mencionada por Miguel:

*“Lo terrible, y esto no cambió hasta hoy, pero hoy no es tan malo. En la época no encontrabas absolutamente ninguna referencia sobre Uruguay en el Porto Alegre, o sea nada, nada. Eventualmente tenías algún diario que encontrabas en la rodoviaria. O sea, qué es lo que tenías del Uruguay en Porto Alegre?: la Onda, la Onda era tu casa, [...], viajar por la Onda, el momento que subís, bueno, y eso hasta hoy, subís en el ómnibus uruguayo y te parece que ya estás en territorio uruguayo, yo hasta hoy viajo con los ómnibus de Uruguay”.*⁴⁰⁰

³⁹⁸ Osvaldo Daniel Tórtora Ibarra, entrevistado el 12 de junio de 2005.

³⁹⁹ Miguel Cammarota Rodríguez, entrevistado el 12 de mayo de 2006.

⁴⁰⁰ Enrique Serra Padrós, entrevistado el 17 de abril de 2006.

El mismo entrevistado que en sus viajes trae libros, lee por internet los diferentes periódicos uruguayos, asiste un canal de cable argentino con la excusa de ver un uruguayo, señala que igual así faltan cosas y que esto no es posible para todos:

*“Siempre que voy al Uruguay me traigo muchos libros, [...] algunas cosas para seguir leyendo y obligarme a leer, no solo para leer en español, para leer a los uruguayos, leer en uruguayo, a parte de eso, cada día, abro la República, me guste o no me guste, abro el montevideo.com, [...], Brecha cada semana, lo que Brecha me deja leer, [...]. El problema es que estás en un lugar que está muy cerca, pero seguís con falta de todo eso, no tenés nada, entonces si tenés la suerte que lo podés comprar, bárbaro, tenés la suerte de estar conectado a internet, bárbaro; pero, buscando al Uruguay, acabo de repente viendo mucha televisión argentina, [...] veo a Victor Hugo Morales hablando de las noticias, y bueno, buscando al Uruguay, a menos encuentro el acento, esto es importante, [...] acá no encontrás diarios uruguayos a no ser El País y nada a parte de eso, es algo, es un absurdo que vas a buscar, un CD uruguayo y no vas a encontrar nada, puede haber alguno que otro lugar donde vas a encontrar como cosas raras. Esto, por eso te hablan del Mercosur, [...] esto no funciona de ninguna manera”.*⁴⁰¹

Del mismo que la proximidad y contacto con familiares y amigos brinda esa posibilidad de mantener los afectos, la inevitable distancia, actividades cotidianas y los años que permanecen en Brasil trae melancolías, separaciones, necesidad y nostalgia de personas queridas.

“Es duro, es duro emigrar eh, porque estás solo”...

Con esta frase Miguel⁴⁰² se refiere a lo triste que resultó dejar sus amistades en Uruguay.

Tórtora, que se emociona y mucho al referirse a las amistades expresa:

*“Hay una diferencia, en la relación, en la calidad, en la intensidad de esa amistad que aquí en el Brasil no se da, llego a la conclusión que hay una superficialidad, y por el hecho de siempre... considerar que hemos venido de otro lugar, con costumbres diferentes, con ideas diferentes y nos hemos adaptado. [...] Aquellos que nacieron aquí, fueron a la escuela, se mantuvieron en su ciudad natal, hay vínculos de amistad que consideran, o se consideran mejores, o dan continuidad a esa amistad por ese hecho, el hecho que uno cuando inmigra corta, quiera o no la distancia corta, aunque con este amigo, al que me estoy refiriendo, Daniel, tenemos una amistad que trasciende el tiempo, la distancia, todo”.*⁴⁰³

⁴⁰¹ Enrique Serra Padrós, entrevistado el 17 de abril de 2006.

⁴⁰² Miguel Cammarota Rodríguez, entrevistado el 12 de mayo de 2006.

⁴⁰³ Osvaldo Daniel Tórtora Ibarra, entrevistado el 12 de junio de 2005.

Alejandra Presa, reafirma en parte el testimonio anterior, en la medida que siente que no tiene vínculos de amistad con uruguayos por la edad con la que vino, perdió el contacto con sus amigas de infancia y los amigos los generó aquí:

*“Mis vínculos duraderos de amistades fueron después, en los últimos años, cuando entré en la facultad, y mismo que no sean de la facultad mis amigos son de esa época, los amigos que tengo realmente hoy son de esa época, participaron de momentos de mi vida importante”.*⁴⁰⁴

Amalia que no hizo amigos por miedo, nos dice:

*“Al pasar de los años, digamos, el año '85, '86 yo recibía la visita de un señor uruguayo con la esposa, [...] que eran los padres de ese grupo de muchachos jóvenes que hice amistad cuando llegué aquí que eran mis únicos amigos uruguayos y no hice cuestión de tener otros por lo que te estaba “te” diciendo, yo no sabía con quien estaba “lidando”.*⁴⁰⁵

4.4 LA CULTURA URUGUAYA COMO ELEMENTO DISTINTIVO.

Como se dijera anteriormente la cultura además de ser un elemento distintivo para quienes no pertenecen al grupo, especialmente la sociedad de acogida, es un rasgo de autorrepresentación positiva, los aspectos culturales, la educación formal recibida, modales, conocimientos han sido siempre destacado, valorado por el propio inmigrante como elemento de distinción y para la sociedad receptora con connotación siempre positiva.

Al mismo tiempo, la educación recibida en el país de origen es la que posibilitó una inserción laboral favorable, aunque no siempre en aquella actividad o profesión para la que se habían formado.

Tórtora supo sacar partido de esta ventaja y comenta:

*“Las diferencias que aunque uno no las quiera destacar existen por la formación, por la cultura, por las costumbres, entonces de esta manera “torné” conocido mi trabajo durante trece años, en el Brique de la Redención”.*⁴⁰⁶

⁴⁰⁴ Solange Alejandra Presa, entrevistada el 6 de abril de 2006.

⁴⁰⁵ Amalia Guillén, entrevistada el 30 de mayo de 2006.

⁴⁰⁶ Osvaldo Daniel Tórtora Ibarra, entrevistado el 12 de junio de 2005.

La valoración de la cultura uruguaya hoy presenta grandes problemas, y en el grupo estudiado transita entorno a mito, realidad estereotipo y orgullo de una manera particular.

La educación formal es un elemento importantísimo para enseñar pertenencia, vínculo al país, a su cultura, establecer referentes comunes, etc. El alcance que ésta tuvo tiene raíces muy sólidas en el Uruguay donde por su tamaño y medidas adoptadas tempranamente se expandió notoriamente.

Al respecto Ana Frega destaca:

La obligatoriedad de la enseñanza primaria, aprobada por iniciativa de José Pedro Varela en el siglo XIX, requería de la construcción de locales escolares y la creación de cargos de maestros para hacerse efectiva. La cantidad de escuelas públicas se duplicó entre 1890 y 1919, pero el impulso mayor fue durante el gobierno de José Batlle y Ordóñez. [...] Hacia 1920, el 70,5% de la población con 15 años o más sabía leer y escribir; esa tasa de alfabetización duplicaba la de Brasil (35,1%) y superaba levemente la de Argentina (68,2%). [...] Se extendió la gratuidad de la enseñanza a los niveles secundario y terciario mediante la creación de impuestos que permitieron la supresión de los derechos de matrículas y examen.⁴⁰⁷

Tempranamente el país difundió e hizo extensiva la educación gratuita en todos los niveles, con una preocupación también por la calidad, de este modo, Uruguay tuvo proporcionalmente frente a otros países latinoamericanos una población sumamente preparada no solo en carreras o profesiones liberales sino también técnicas.

Hoy, desafortunadamente asistimos a un proceso inverso, en el que paulatinamente están decreciendo los niveles educativos de la población, igualmente el grupo de uruguayos entrevistados usufructuó de estas ventajas, y aunque no todos se formaron en Uruguay, el país dio una base, ya sea porque sus primeros estudios fueron realizados allí, o por lo que transmitieron sus padres, que posibilitó su formación en el Brasil.

Tórtora afirma lo siguiente, refiriéndose a la educación como distintiva, al mismo tiempo haciendo comparaciones sobre cómo ésta no es lo suficientemente valorada, quedando difícil vender su trabajo artístico algunas veces:

⁴⁰⁷ FREGA, Ana. *Op. cit.*, p. 15-16.

*“Yo pienso que me identifica si, porque primero debo considerar que del Uruguay vengo con una marcada muy buena de conocimientos establecidos y dados por profesores que realmente nos pusieron en un camino cierto, todo lo que aprendí sirvió hasta el día de hoy, eso lo aplico en Brasil y el resultado es bárbaro, o sea esta totalmente tranquilo. Si no hay una aceptación mejor, pienso que sea fundamentalmente por un problema cultural, problema de falta de más divulgación y valorización del trabajo de los artistas, cuando muchas veces la gente prefiere comprar algo pronto, algo, una copia, en fin, y no valoriza el trabajo de artistas locales”.*⁴⁰⁸

Miguel se orgullece en decir:

*“Tengo mi hijo formado contador, otro hijo terminó el segundo grado, está pronto para entrar en la facultad y otro que está terminando ahora el segundo grado. [...] Yo creo que para el inmigrante el trabajo existe cuando está preparado y gracias a Dios se lo tenemos que dar, las bases de nuestra preparación vienen en la familia y en la educación que recibimos de Uruguay”.*⁴⁰⁹

Y continúa:

*“Eso sin duda alguna son bases de gente que te hace pensar, mi padre dice ‘no quiero dejar herencia quiero dejar educación’, lo mismo que yo digo en casa y lo pudieron constatar ya que tenemos un contador que está trabajando, con 22 años”.*⁴¹⁰

Y finalmente, observa como esto que ha sido un valor en la familia, se lo debe también al país, y lo contrasta con Brasil:

*“Y eso es un agradecimiento porque uno va enseñando todos los conocimientos que trajo del país y de la facultad, no quedamos con los conocimientos para nosotros; el hecho de ser uruguayo, en aquel momento fue exactamente un punto a nuestro favor, hoy por hoy, 2006, si nos ven hablar en castellano, y si emigramos, de aquí a poco nos confunden [...], porque la sociedad brasilera aún pregunta qué lengua se habla en Uruguay, si se habla castellano y nosotros le decimos que se habla idioma español, eso es una revelación que yo estoy colocando, una constatación de que, de la fragilidad también del pueblo brasilero”.*⁴¹¹

Enrique relativiza un poco estas apreciaciones:

⁴⁰⁸ Osvaldo Daniel Tórtora Ibarra, entrevistado el 12 de junio de 2005.

⁴⁰⁹ Miguel Cammarota Rodríguez, entrevistado el 12 de mayo de 2006.

⁴¹⁰ *Id. Ibid.*

⁴¹¹ Miguel Cammarota Rodríguez, entrevistado el 12 de mayo de 2006.

*“No sabía nada de historia, de geografía de Brasil, eso lo tuve que aprender todo nuevo, o sea, aparte mucha cosa que traje de Uruguay no me sirvió para nada, ...”*⁴¹²

Amalia refiriéndose a las ventajas que le ofrecía la educación que trajo de su país:

*“Si, eso lo noté, yo no había terminado el Liceo y me sentía, me siento que la educación que recibí allá equivalía más que a segundo grado de aquí, como se decía allá no lo prendemos con alfileres a los conocimientos, los conocimientos los teníamos, de historia, geografía, y en fin, una serie de cosas, matemática, era mucho más, era no se hoy, era mucho mejor, mucho mejor, eso lo noté”*⁴¹³

Y luego agrega, valorando lo que trajo y consiguió pasar a sus hijos, que debieron trabajar para contribuir en el pago de sus estudios:

*“El esfuerzo que significó de que los dos hijos estudiaran en la Universidad y concluyen la Universidad particular, bueno, fue todo a base de sacrificio porque era necesario, para mí que venía de un país, en la época que yo viví allá que la cultura es la base de todo y eso sí traje del Uruguay y se lo conseguí pasar a ellos, sin duda ninguna”*⁴¹⁴

Elizabeth, explica claramente cómo su formación traída (segundo grado completo) de Uruguay le abrió rápidamente caminos laborales:

*“Pero no llevó tres meses que fui elegida para trabajar en otra área, más de acuerdo con mi personalidad, o sea, aquella preparación que yo tenía de la enseñanza de Uruguay, entonces, eso fue siempre muy fácilmente detectado por los jefes, fue un factor determinante para toda mi carrera profesional, yo comenzaba en un área simple, en poco me elegían para un trabajo más sofisticado, más difícil y reconocían que tenía capacidad, en poco estaba en otro lugar, y toda esa parte de estudio que yo tenía de Uruguay me ayudó mucho, ...”*⁴¹⁵

Pero al mismo tiempo que le presentaba una ventaja sentía una falta, lo cual le dificultaba su adaptación:

“Al principio realmente sentí grandes diferencias, la primer gran diferencia, [...]es el nivel cultural, que yo venía de estudiar, de estudiar, yo vi que aquí el estudio era pago, no era accesible para todos, no era

⁴¹² Enrique Serra Padrós, entrevistado el 17 de abril de 2006.

⁴¹³ Amalia Guillén, entrevistada el 30 de mayo de 2006.

⁴¹⁴ *Id. Ibid.*

⁴¹⁵ Elizabeth Lourdes Castillo Fornés, entrevistada el 19 de agosto de 2006.

*obligatorio como en el Uruguay, y me sentía medio extraña porque yo hablaba idiomas y era una cosa medio, es una cosa que inclusive hasta ahora las personas me ven como alguien que nació en “cuna de oro”, entienden que porque yo tengo esa preparación, ese estudio, que yo era rica en Uruguay, no, yo era clase pobre, o media pobre, no se como llamar eso, sólo que el hecho de que en Uruguay la enseñanza era gratuita y obligatoria es que me permitió adquirir todo eso, y lo que ellos ven como una cosa de yo ser medio “snob”, es de hecho una cosa que es educación en Uruguay”.*⁴¹⁶

Y Ernesto que estudió hasta los 16 años en Uruguay nos dice:

*“El colegio en Montevideo era mucho más fuerte, mucho más exigente, que en Porto Alegre, mismo siendo en Porto Alegre los mismos jesuitas, [...]; y yo creo que con todo me fui arrastrando un poco al estudio porque allá había que esforzarse bastante, y aquí era más suave”.*⁴¹⁷

Franco admite que la educación y cultura recibida por sus padres en el Uruguay era más “humana”:

*“En la época que ellos estudiaron, todavía los aspectos culturales referentes principalmente al ser humano, eran bastante valorizados, creo que son cosas que están “se” perdiendo tanto en el Uruguay como en Brasil como en todas parte del mundo; entonces desde chico yo escucho hablar todo lo que viene de interés del ser humano”.*⁴¹⁸

Y Graciela, su madre, hablando de la cultura y la educación admite:

*“Vos ves que se va perdiendo ahora, cosa que nosotros en Uruguay lo teníamos más arraigado, más en nosotros”.*⁴¹⁹

Y finalmente Franco acrecienta, refiriéndose a lo que él percibe como una posición más crítica o consciente de la ciudadanía uruguaya, al mismo tiempo que hace una aproximación con valoración positiva en ese aspecto de Rio Grande do Sul al Uruguay:

“Me parece que todavía la estructura de educación, la base de educación mismo, teniendo el temblor económico por el cual el Uruguay pasa, las bases todavía siguen más firme “do” que la base brasilera, la base de Uruguay se parece mucho al sur del país, del país de Brasil, la

⁴¹⁶ Elizabeth Lourdes Castillo Fornés, entrevistada el 19 de agosto de 2006.

⁴¹⁷ Ernesto Morsch Benvegnú, entrevistado el 17 de octubre de 2006.

⁴¹⁸ Franco Javier Cammarota Gerosa, entrevistado el 16 de octubre de 2006.

⁴¹⁹ María Graciela Gerosa Agrillo, entrevistada el 16 de octubre de 2006.

*base del nordeste del Brasil no tiene nada que ver con el sur y mucho menos con el Uruguay”.*⁴²⁰

Gregorio respondiendo sobre lo que el Uruguay dio y le es útil en su vida, y al mismo tiempo ve las insuficiencias del sistema educativo brasilera en la propia formación del hijo:

*“El Uruguay... Yo no puedo quejarme del Uruguay, porque yo estudié, me recibí en el Uruguay. Tengo grandes amigos en el Uruguay. [...] En realidad lo que yo aprendí allá me sirvió mucho. Porque vi que el estudio aquí es prácticamente que la mitad del estudio allá. Yo ahora lo sentí en la propia carne por mi hijo. Él entró en una escuela que tiene aquel sistema, que, si vos sabés, pasás y si no sabés, pasás igual. Y fue pasando y el año pasado entró en el Parobé y quedó, y este año es capaz que va a quedar también, porque tiene una formación horrible. Matemáticas, precisaría volver a tercer año”.*⁴²¹

Peter que es profesor, hace una comparación del sistema educativo local con respecto al sistema uruguayo, aunque los problemas que él advierte también existen hoy en Uruguay y él no los constata:

*“Con todo respecto al país que me acogió la enseñanza es falla lo veo por mis chicos, en mi tiempo por Montevideo era más duro, acá no pueden repetir, no respetan los profes, no quieren usar uniforme es muy desorganizado y no hay solución a la vista”.*⁴²²

4.5 ADAPTACIÓN: entre las dificultades y la incorporación a la sociedad que los recibe

Este tema es sumamente complejo y abarca varias dimensiones, mencionaremos algunas y nos centraremos específicamente en dos de ellas, tal como fue indicado: la lengua y las cultura culinaria.

En relación a los casamientos con brasileras/os, muchos fueron realizados aquí, por ejemplo Enrique, Osvaldo y Elizabeth, otros se mantuvieron con la pareja que vinieron. Estos vínculos sentimentales al mismo tiempo que son una necesidad afectiva, son una posibilidad de adaptación y de disminución de los dolores de estar lejos de país, o de tener a su familia en otros lugares Tórtora resaltando lo difícil que

⁴²⁰ Franco Javier Cammarota Gerosa, entrevistado el 16 de octubre de 2006.

⁴²¹ Testimonio de Gregorio Carlos Aranbarri, concedido a Fabián Debenedetti en noviembre de 2005.

⁴²² Testimonio de Ernesto Peter Rodríguez Medina concedido a Fabián Debenedetti en noviembre de 2005.

es ser inmigrante, afirma que su pareja brasilera le da una posibilidad de integración familiar que precisa:

*“Con un hermano en Panamá, hermana en Uruguay, primos, tíos, en fin, hay dos sobrinos que yo los ví por última vez en el '98, [...] el otro ya está con 20, yo no los veo, si los viera en la calle, capaz de no conocerlos, y esa es la "dor" del inmigrante, (con tono más bajo, melancólico), es el precio que se paga. [...] En la parte sentimental, si hoy tengo una compañera, [...] la familia de ella que pasaron a adoptarme o a tratarme mejor dicho, como miembro, como un hijo más, entonces esos parámetros financieros, sentimental, espirituales, "seguran" con toda seguridad esa distancia de aquella cosa de haber emigrado”.*⁴²³

La narrativa desvela imágenes, busca sentimientos experimentados y los revive de diferente manera, la melancolía y el dolor a veces van tomando cuenta de los recuerdos, y toca sentimientos muy profundos. En este caso el entrevistado lo siente claramente, y es la oralidad la que permite de una manera especial captar esta riqueza y profundidad sentimental.

No es menos importante señalar la heterogeneidad de este grupo en cuanto a nivel socio-económico, en una gama vastísima de actividades en las que están los más “exitosos” y los que no lo han conseguido, presentan diferentes niveles de integración a la sociedad gaúcha, y de poder económico, pero como se viene demostrando esta diferencia de niveles no dificulta nuestro análisis sobre las características identitarias de este grupo, sino que parecen trascender bastante las categorías socio-económicas y establecerse un común denominador.

Se evidencian condiciones económicas en general estables, que seguramente no sean las mismas para los que han venido en los últimos años, y se constata un proceso de integración a la sociedad sin mayores dificultades, con una vida laboral resuelta, unos con nivel de vida mejor que otros. Ninguno está desempleado, aunque no todos viven de la profesión para la que se formaron, todos tienen casa propia, excepto uno. Aclaramos asimismo que no fue objeto de este estudio analizar la identidad dentro de categorías socio-económicas, aunque estas no se desconozcan.

También existen otras razones de tipo familiar que favorecen la adaptación, como lo señala Miguel:

⁴²³ Osvaldo Daniel Tórtora Ibarra, entrevistado el 12 de junio de 2005.

*“Con relación a trazar un paralelo con la integración, también tenemos que hablar que tenemos al hermano mayor y a la cuñada mayor acá dentro de Porto Alegre con sus hijos, que los vimos nacer, y los vimos casarse, [...], eso sin duda alguna nos da el apoyo, probablemente esa buena inmigración, ese buen contacto”.*⁴²⁴

4.5.1 Culinaria y lengua: entre la identidad y la asimilación

Estos son tal vez los aspectos en los que se ve más claramente esa negociación y reciprocidad de la que hacíamos referencia para con la sociedad de acogida. Sin renunciar a ellos los uruguayos de Porto Alegre se enfrentaron a dificultades en los primeros tiempos, algunos las superaron con más facilidad que otros, pero en todos los casos como ya se dijo aparece como elemento primordial, de choque algunas veces, otras de necesidad de superación para poder integrarse, trabajar, convivir en la sociedad receptora.

Las costumbres culinarias a pesar de las similitudes existentes entre Uruguay y Rio Grande do Sul, pesaron y aún se sienten en nuestros entrevistados.

Marisa realiza una enumeración y diferencias para ella muy clara en las costumbres culinarias, marcando su clara preferencia en no negociarlas con la cultura del lugar:

*“Nosotros el asado lo hacemos como los uruguayos lo hacen, no lo hacemos como lo hacen los brasileros, las comidas nuestras son siempre las comidas uruguayas, comemos comidas, es cierto, el “feijao” famoso, se hace pero muy esporádicamente, no es como acá que se come todos los días. O sea las tortas fritas que se hacen siempre en invierno. [...] No mezclamos tallarín con ensalada como hacen aquí (ríe), que fue una de las cosas que me llamaba la atención ver los platos en los restaurantes, que había aquí, todo en el mismo plato, o sea, te sirven el bife, el arroz, el “feijao”, ensalada, “batata” frita, todo en el mismo plato, nosotros continuamos comiendo en casa como se comía, como se come en Uruguay, y suplimos algunas cosas que acá no hay, por ejemplo acá vos no podés conseguir pan con grasa pero los aprendimos a hacer entonces comemos pan con grasa, entonces siempre así muy, muy cerca de las cosas nuestras”.*⁴²⁵

Miguel, ya ve una incorporación de costumbres culinarias múltiples que tienen sus raíces en procesos migratorios anteriores:

⁴²⁴ Miguel Cammarota Rodríguez, entrevistado el 12 de mayo de 2006.

⁴²⁵ Marisa Méndez Amestoy, entrevistada el 10 de mayo de 2006.

*“Digamos que integrados, estamos tomando un café bien brasileiro y recién pasado, sin duda alguna traemos las tradiciones de la familia, y, yo estoy casado con mi esposa que es hija de españoles, otra emigrante, ella emigrante y los padres de ella emigraron de Galicia para Uruguay, ella tiene el área de las comidas a base de pescado, yo tengo la base de las comidas a base de masa casera y de carnes del Uruguay, sin duda alguna las trajimos, y la incorporamos al “feijao” maravilla, al arroz maravilloso que se hace en el Brasil, al café y otras costumbres más, no nos olvidemos que estamos en Rio Grande do Sul que tiene características parecidas a Uruguay. La masa casera la incorporamos de las manos de los italianos y de los, de los criollos uruguayos que se incorporaron a estas tradiciones, hábitos, música, aún escuchamos tango, le cantaba tangos a mi madre, a ella le gustaba mucho”.*⁴²⁶

Alejandra Presa destaca que aún no existiendo en los primeros años de su venida una referencia clara y conciente con el Uruguay, las comidas seguían siendo el nexos con el país, al mismo tiempo que se adoptaban las nuevas con naturalidad:

*“No había más referencias de Uruguay, por lo menos conscientemente así no había, claro que en casa continuábamos comiendo puchero, se hacía guiso, pero, era todo muy normal para mí, no había mucha diferenciación en las cosas. Se comenzó a comer “feijao” aquí entonces se mezcló mucho todo. Después volvimos a Uruguay paseando y ahí yo recuerdo las dificultades del idioma, yo me había olvidado del idioma, no usaba más, y me daba vergüenza de comenzar a hablar,”*⁴²⁷

Luego agrega:

*“El momento de la alimentación de mi casa hoy es más gracioso aún, porque comencé a querer comer más soja y cosas diferentes, así más saludables y mi madre tiene que hacer comida para mi padre porque mi padre de ninguna manera va a comer arroz y “feijao”, simplemente, él tiene que tener “tortilla”, “milanesa”, las cosas de ese tipo, y ella hace guisos que hacía mucho en Uruguay, que hacía allá y continúa haciendo aquí, yo no consigo comer guiso, porque no me gusta mucho, pero cuando van mis hermanos a mi casa preguntan si hay guiso, [...] Otra cosa que se hace de allá, de vez, la semana pasada hubo “puchero”, llega mi cuñada, estaba allá en casa y dice: doña Eva hizo “sopao”, no, no es “sopao”, Tania es “puchero”, tenía que explicar porque no es la misma cosa”.*⁴²⁸

Amalia, en su énfasis y necesidad de adaptarse expresa:

“Las costumbres uruguayas se quedaron en el Uruguay y hasta las comidas fueron diferentes en casa, y no se si eso influyó que no

⁴²⁶ Miguel Cammarota Rodríguez, entrevistado el 12 de mayo de 2006.

⁴²⁷ Solange Alejandra Presa, entrevistada el 6 de abril de 2006.

⁴²⁸ *Id. Ibid.*

estábamos, la familia éramos la madre y los hijos nada más, no había un círculo familiar mayor, las comidas eran las de aquí, fuimos, nos adaptamos muchísimo y no tomo, nunca tomé mate, (ríe), los muchachos sí, hoy mis hijos toman [...] entonces ese tipo de cosas no sentí falta, nunca tuve que así parar y pensar que falta que me hace esto, porque lo más importante en mi vida eran los dos hijos, y estaban conmigo, y traté de ambientarlos, [...] Yo me adapté mucho a las comidas de aquí pero cuando mi mamá vino a vivir con nosotros mi hijo sentía un gran placer que la abuela hiciese “tortillas” y milanesas, siempre le gustó. Hoy se pasaron los años y se cuida todo el mundo, que las frituras que no comer gorduras, pero me parece que si alguien le hace una “tortilla” él va a aceptar de muy buen grado, pero en fin los hábitos los cambiamos todos...”⁴²⁹

Antes Amalia en esa necesidad de reforzar su adaptación había dicho acerca de sus amigos uruguayos:

“Hice amistad digamos con cinco o seis estudiantes, [...] todos ellos habían salido de la Universidad del Trabajo, ellos eran técnicos en dibujo, y uno era constructor había hecho el curso, y una chica que era “protética” dental, con ellos que nos reuníamos los domingos, y eran más ellos que manifestaban, que sentían falta, claro eran más jóvenes, habían salido de la casa de los padres, que sentían falta de las milanesas de mamá, de las tortas de la mamá y bueno, todo el mundo se adaptó, todo el mundo en fin, trabajaba y luchaba para saltar, ...”⁴³⁰

En el testimonio de ella este argumento de la adaptación es tan fuerte y reiterado que conduce a pensar que en esta negación para reforzar su integración hay una necesidad de cortar los lazos afectivos e identitarios con el país.

Elizabeth que habla de sus cambios alimenticios:

“Un hábito de alimentación, digamos así en el inicio, yo era totalmente carnívora, yo no sabía comer a no ser carne, y por el hecho de mi madre cocinar, aquello facilitaba mucho. [...] Hoy yo no como carne roja, ...”⁴³¹

Luego agrega haciendo referencia a la posibilidad de comer comidas “uruguayas” gracias a su mamá:

“En cuanto ella fue viva, mi madre era super buena cocinera, cosa que yo no soy, entonces mi alimentación era totalmente uruguaya, completamente diferente a la brasilera, un brasilero no puede comer sin feijao, yo no comía feijao, no porque no me guste sino porque no tenía el hábito. Entonces yo tenía todos los hábitos alimenticios de una uruguaya,

⁴²⁹ Amalia Guillén, entrevistada el 30 de mayo de 2006.

⁴³⁰ *Id. Ibid.*

⁴³¹ Elizabeth Lourdes Castillo Fornés, entrevistada el 19 de agosto de 2006.

era la carne, si no era pollo, las comidas típicas de Uruguay, puchero, que más, ahora ni me acuerdo más las comidas, siempre había postre, siempre, el mate, bueno, el mate, yo no vivía sin, y yo no tomaba café. Hoy yo no vivo sin café, [...] después que mi madre murió, quedé sola, trabajaba el día entero, tenía en la época empleada, entonces tuve que ir adaptándome a las costumbres, a los hábitos brasileros, hasta porque muchas cosas que me gustaban de Uruguay acá no existen, doy un ejemplo, cómo es que se llama aquello mi dios, “grao de bico” que en Uruguay es garbanzo, “fainá”, todo eso me encantaba y aquí no hay, que otra cosa, “postre chajá”, helados de Uruguay, aquí tu aún no encuentras un helado de la calidad de Uruguay, sabes, de “La Cigale”, dulce de leche tu no encuentras, entonces muchas cosas que aquí yo no encontraba o porque no había o porque no tenía la misma calidad, comencé a parar de comer. Claro cada vez fui adaptándome más a la comida brasilerá hasta porque comencé a comer solo fuera de casa, entonces ahí tienes que adaptarte a otro tipo de comida, ahí es donde yo continuo siendo uruguaya en ese punto yo creo, porque no como feijao, no como lentejas, que más que es típico de Uruguay.”⁴³²

Los cambios en los hábitos alimenticios, las saudades de Uruguay que la remiten a la “comida” como identidad, la unión con el país que la presencia de su madre significaba, a lo largo del tiempo se desvanecieron pero no deja de recordar esa serie de cosas que extraña de allá.

Nidia que explica que se adaptó sin problemas igual mantuvo comidas uruguayas y cuenta lo que acostumbraba cocinar:

“Las comidas lógicamente que siguieron las tradiciones uruguayas, la única cosa que adopté fue el “feijao”, que uno no tiene esa tradición del “feijao”, [...] el puchero tradicional, el guiso, milanesas, esa es la comida tradicional de Uruguay, y claro el “churrasco” era sagrado, los domingos era “churrasco” siempre, porque allá también era costumbre. El asado, eso ahí”⁴³³

Y agrega:

“Yo continué haciendo la [misma] vida que en Uruguay siempre, no mudó nada para mi, no se porque pero yo seguí mismo el ritmo como si estuviera en Uruguay, los mismas cosas, no tenía nada de diferente”⁴³⁴

Para Nidia las semejanzas culturales contribuyeron a su adaptación, al igual la ayuda solidaria tanto de uruguayos aquí como de los brasileros.

Pero como en otros aspectos, los hijos de estos migrantes, esas nuevas generaciones, nacidas o no en el país de origen brindaron una importante ayuda en la

⁴³² Elizabeth Lourdes Castillo Fornés, entrevistada el 19 de agosto de 2006.

⁴³³ Nidia Lidia Ihitz Ferreira, entrevistada el 3 de octubre de 2006.

⁴³⁴ *Id. Ibid.*

adaptación, la facilidad de los niños en la integración permitió y fue el nexo para que sus padres también lo hicieran.

Marisa Mendez una de las entrevistadas que se muestra con más resistencia a la adaptación, reconoce que se adaptó y que fue su hija la que se lo facilitó:

*“Quien me ayudó muchísimo en la adaptación fue mi hija, porque ella como niña, los niños tienen una facilidad increíble de adaptación, yo al mes de estar acá los veía jugando con niños brasileros, [...] yo salía a todos lados con ella porque era un poco mi intérprete, porque ella agarró el idioma enseñada, y también [...] al acompañar el desarrollo de ella en el colegio yo era obligada a leer libros y cosas en portugués, entonces eso ayudó bastante, y, y te voy a decir así, más o menos dos años, en dos años yo ya estaba bien adaptada y bien acostumbrada acá, viste, y me gustó vivir acá, me gustó bien más de lo que me gustó vivir en Buenos Aires”.*⁴³⁵

Graciela dice algo similar:

*“Para mi, fue por medio de mis hijos también, porque por ejemplo en la escuela me empecé a sentar con brasileros, empecé a conocer personas brasileras aunque ya conocía por medio de mi esposo, [...] me sentí muy bien, muy cómoda siempre en el Brasil, no sentía “saudades” del Uruguay. Íbamos mucho, porque yo creo que mi esposo sentía más que yo”.*⁴³⁶

Las dificultades con la lengua será otros de los puntos clave señalados por todos los entrevistados, algunos hasta hoy se mantienen muy “apegados” a su lengua de origen otros han lidiado con ambas y algunos han preferido la lengua del país de acogida, pero en todos los casos los primeros tiempos fueron críticos en este asunto.

Es a través del aprendizaje de la lengua que el niño despierta su conciencia: “es en ella y gracias a ella –como bien observa Benveniste- que el individuo y la sociedad establecen sus canales de influencia recíprocas”, el lenguaje a su vez permite

instaurar realidades imaginarias, animar las cosas inertes, hacer visible lo que no existe aún, devolvernos lo que ha desaparecido”, [...] el lenguaje “re-produce” la realidad, [...] el intérprete del lenguaje *produce de nuevo* la realidad a que alude, ‘hace renacer por sus palabras el acontecimiento y su experiencia del acontecimiento’.⁴³⁷

⁴³⁵ Marisa Méndez Amestoy, entrevistada el 10 de mayo de 2006.

⁴³⁶ María Graciela Gerosa Agrello, entrevistada el 16 de octubre de 2006.

⁴³⁷ BENVENISTE, Emile. *Problemas de lingüística general*, In: FORNET, Ambrosio. “Soñar en cubano, escribir en inglés: una reflexión sobre la tardía lengua-nación-literatura”. *Temas*, No. 10, La Habana, abril-junio de 1997. p.2.

El lenguaje entonces, es por un lado lo que el individuo trae, su posibilidad de comunicación, cuando éste no se domina, todas estas virtudes del lenguaje descriptas arriba quedan trucas, desesperan, precisan ser superadas, por lo menos en lo inmediato para lograr la adaptación e integración en la sociedad que los recibe. Al mismo tiempo la lengua que se trae pasa a ser un referencial, una distinción y una diferencia del individuo frente a la sociedad.

Tórtora, comenta:

*“Me adapté bien al idioma portugués, tuve facilidad y me veía en la obligación de hablar bien, porque donde yo trabajaba en los escritorios, [...] tenía que saber escribir en portugués, [...], había una cierta dificultad digamos y eso lo noté desde el inicio, de que Brasil siendo un continente dentro de América del Sur por su tamaño y en fin, por su estructuración y el resto todo hablando en español, había una gran dificultad, había una gran, aquí le llamamos de "preguiça" de querer saber el español, y aparte por otro lado, en casa, en cuanto viví con Raquel, los dos teníamos tendencia a "tentar" aprender mejor posible el portugués, yo más que ella, [...] claro que siempre el "sotaque" lo entrega a uno no?, de dónde sos? Uruguayo, argentino? Esa pregunta siempre lo acompaña a uno”.*⁴³⁸

Miguel Cammarota ve en la lengua una dificultad y una posibilidad, especialmente para sus hijos:

“Grandes dificultades, como todo aquellas dificultades ligadas al idioma, es un condicionante, por otro lado, más por otro lado tenés la parte negativa pero tenés la parte positiva”. [...]
*“El idioma, de esos niños, yo te decía que hablaban FM y AM, AM portugués y FM español, “fluentemente”, los dos menores con “sotaque” “bahiano” o brasilero, el mayor habla perfectamente el portugués, y habla perfectamente el español, [...], eso es una cosa interesante de la cual la emigración te coloca”.*⁴³⁹

Y agrega la contrapartida dolorosa que tiene la adaptación:

“El proceso que es el proceso de adaptación, [...], no hay otra opción o te adaptás o te adaptás, en el momento que emigrás, podrás llorar por los cantos, me tocó llorar cuando tuve la segunda emigración, pensé que no me iba a pasar y te garanto que el sentirse solo es terrible pero ahí uno tiene que colocar en la balanza lo que es realmente positivo y secar las lágrimas, y como yo estaba llorando en esa segunda emigración en Garopaba [...] la parte de la educación familiar sin duda alguna es

⁴³⁸ Osvaldo Daniel Tórtora Ibarra, entrevistado el 12 de junio de 2005.

⁴³⁹ Miguel Cammarota Rodríguez, entrevistado el 12 de mayo de 2006.

mucho mejor porque del momento que tenés un padre y una madre juntos, acá contigo sin duda alguna que es, no se te rompe el “helo” familiar. [...] probablemente esa buena inmigración, ese buen contacto. De no sentirnos alienados dentro del país que nos alberga, por el contrario, intentar integrarnos y devolver todo lo que el país nos dio, mismo que hoy los planos económicos no nos estén dando nada y nos estén retirando, hubo momentos en los cuales se trabajó muy bien, creo que es la manera de poder dar lo que nos dieron ...”⁴⁴⁰

Elizabeth explica:

“Llegué aquí, no entendía una palabra de portugués, no entendía, no hablaba, no tenía el visto de permanencia, lógico, yo era turista. Yo era un persona acostumbrada a estudiar, [...], intenté buscar en la UFRGS, para estudiar, pero yo era extranjera, no tenía derecho a estudiar ni a trabajar, fue una cosa muy complicada, mucha dificultad financiera [...]”⁴⁴¹

Sus dificultades de adaptación asociadas a las comidas y la lengua son reiteradas continuamente. Ella misma dice: *“la adaptación me llevó bastante tiempo, [...] en esos tres años yo tuve una integración mínima”*. Por necesidad, por trabajo, se terminó adaptando para lo cual dice que *“yo tuve facilidad de integrarme en la parte digamos intelectual”*, teniendo que prepararse para concursar y entrar a trabajar en el banco.

Y finalmente sostiene:

“Como al inicio también las personas reían mucho de mi acento y de la manera como yo hablaba, y aquello me irritaba sabes, yo hice cuestión de aprender mejor aún mi portugués porque no quería que nadie notase que yo era uruguaya, entonces, resultado, yo hablaba directo portugués, cada vez más, no tenía contacto con uruguayos [...]. Mis parientes, comenzaron a morir de apoco, entonces ya no recibía tantas visitas y después lo que sucede normalmente con el correr del tiempo, la separación de las amistades porque cada una toma un rumbo diferente, entonces yo perdí totalmente el contacto con Uruguay, con los uruguayos, con el castellano, “etcétera y tal”, hoy en día yo tengo mucha dificultad para hablar español, yo paso vergüenza, me acuerdo que unos diez años atrás estuve en Uruguay, yo estaba en el Hospital de Clínicas, que mi tía estaba internada, y fui a hablar con un tipo, un uruguayo, y el dice así: “va, pero tu hablas bien español para ser brasilera”, y yo “me dejó así, pucha”, las personas no podían creer que yo era uruguaya porque tenía hasta el “sotaque” brasilero. Y por otro lado muchos brasileros no pueden creer que yo siendo uruguaya sepa más portugués que ellos, y no tenga acento, es una cosa muy extraña”⁴⁴²

⁴⁴⁰ Miguel Cammarota Rodríguez, entrevistado el 12 de mayo de 2006.

⁴⁴¹ Elizabeth Lourdes Castillo Fornés, entrevistada el 19 de agosto de 2006.

⁴⁴² *Id. Ibid.*

Marisa dice:

*“Otra cosa del proceso de adaptación que te puedo decir, sentí muchísimo porque, por ejemplo cuando yo vivía en Argentina las costumbres son bien parecidas a Uruguay, pero acá no, acá la comida es diferente, el idioma es diferente, tenés, hasta ciertos complejos en los primeros tiempos, porque desde ir a comprar algo a un, a un almacén, hasta de vincularse con los propios brasileros porque les entendés la mitad de lo que hablan y la otra mitad quedás afuera, y a su vez ellos también te entienden la mitad, entonces, era una situación un poco, hasta para hacer una pregunta, cuando vas a algún lugar y no conocés por ejemplo, preguntar por una calle o algo”.*⁴⁴³

La paradoja del conocimiento de dos lenguas y el juego permanente con eso, una vez que se logra dominar ambas, es apuntada por Ernesto de este modo:

*“Entonces, va quedando un poco más difícil es el español porque uno habla muy poco, no?, acabas hablando acá, en el propio portugués, al contrario de lo que hacía cuando era chico que con mi hermano hablábamos un portuñol en Montevideo, entonces con mi hermano hablaba en portugués y con los amigos en español, era algo, algo bárbaro”.*⁴⁴⁴

Graciela, quien varias veces en su entrevista manifiesta lo bien que se siente aquí, reconoce:

*“La adaptación mía, el problema peor, que sigue siendo hasta hoy es el idioma, al principio [...], teníamos amigos uruguayos que también estaban en las mismas condiciones, ella era dentista, él era arquitecto que trabajaba junto con mi esposo, después con esta amiga dentista y los hijos empezamos a salir más, [...] hasta que después, al año siguiente, pensábamos que ya teníamos que mandarlo a la escuela, porque con dos años y medio tenía por el problema de habituarse a hablar con otras personas en portugués, porque iba a tener problema, porque recién venía hablando un español mal y para entrarle con el portugués iba a ser muy complicado, como vimos que fue, porque tuvimos que ponerle una fonoaudióloga”.*⁴⁴⁵

La dificultad de la adaptación nuevamente es mencionada por la lengua, pero en este sentido tanto los amigos uruguayos como los hijos son el nexo o puente.

A pesar de la necesidad de adaptación Franco dice que en su casa:

⁴⁴³ Marisa Méndez Amestoy, entrevistada el 10 de mayo de 2006.

⁴⁴⁴ Ernesto Morsch Benvegnú, entrevistado el 17 de octubre de 2006.

⁴⁴⁵ María Graciela Gerosa Agrello, entrevistada el 16 de octubre de 2006.

*“Lo que se mantuvo siempre fue el idioma, mismo usando el vocabulario con palabras en portugués, que eso se empieza a perder hasta por el hábito de hablar siempre en portugués fuera de casa, sólo que si voy, si paro para pensar qué sería, sería uno el idioma, dos algunas cosas referente a la comida que también se fueron modificando durante el año, los años, al inicio habían comidas que eran bien básicas del Uruguay”.*⁴⁴⁶

Miguel, Enrique y Ernesto que vinieron en plena adolescencia sintieron tremendamente el cambio y la adaptación en un período tan importante de sus vidas, el dejar amigos, escuela, etc, era traumática en esa edad. Ernesto nos cuenta:

*“Y bueno, el proceso de adaptación vamos a decir, con 14 años eh, seguro me quería ir de vuelta a Montevideo porque tenía mis amigos, mi vida era allá, era la playa y yo que se, entonces importunaba bastante a mis padres. La parte de estudios, colegio, tenía una base del portugués, pero también sufrí un poco, tuve que repetir un año por portugués. Seguro que hice amistades en Porto Alegre, [...] Al principio, hacía hasta los cuadernos, los libros, eh, los estudios los hacía en español, entonces era una manera yo que se de decir que, que me quería ir, o me gustaba mucho más allá”.*⁴⁴⁷

Enrique que pasa por una redefinición identitaria a través de su acento, destaca:

*“En la escuela fui obligado a hablar correctamente el portugués y a escribir lo mejor posible, después que entré en la universidad algunos profesores les extrañaba que yo dijera que era uruguayo, porque les parecía, o sea hablaba tan bien el portugués que no llamaba la atención, hasta que un día me preguntaron porque, que no tenía ningún “sotaque”, ninguna, y ahí les dije que no porque en la escuela, yo había estudiado acá, lógicamente ..., y me comenzaron a reclamar, [...]. Me decía, no pero una cosa es escribir bien y hablar bien, y otra cosa es hablar de tal manera que parecés que naciste en Porto Alegre, bueno, a partir de ese momento de repente tuve una especie de regresión, de una pérdida de identidad anterior, o sea, me comencé a dar cuenta que el problema no era tener ese acento español, uruguayo, castellano o lo que sea y sí hablar correctamente el portugués que es otra cosa, entonces a partir de ahí no me preocupé más con esto, después tuve problemas en el mundo laboral, pero hasta ahí sin problemas”.*⁴⁴⁸

Alejandra Presa, al recordar la inseguridad que le daba el expresarse completamente en portugués pero sabiendo que era uruguaya:

⁴⁴⁶ Franco Javier Cammarota Gerosa, entrevistado el 16 de octubre de 2006.

⁴⁴⁷ Ernesto Morsch Benvegnú, entrevistado el 17 de octubre de 2006.

⁴⁴⁸ Enrique Serra Padrós, entrevistado el 17 de abril de 2006.

*“Por la edad que yo tenía no había esa dificultad, y tanto que, aprendí portugués y de una forma u otra me sentí brasilera. Después decían que yo era uruguaya, siempre fue así, había una diferencia, que era eso: ser uruguaya, pero yo hablaba portugués tan bien como un brasilero, escribía a veces mejor que un brasilero, y estaba allí, teniendo una vida aquí”.*⁴⁴⁹

Pero también para la entrevistada la lengua es algo que la aproximó y le reforzó su identidad:

*“Esa parte de reencuentro, porque la verdad es que durante mucho tiempo no hablé y me olvidé, siempre hubo ese paño de fondo uruguayo en mi vida pero me olvidé, del idioma, no hablaba más tan fluente, [...] En la radio Ipanema comenzaron a pasar Fito Paez, es argentino, todo bien, no importa, pero habla español y ahí, bueno, yo, soy fans de Fito Paez, es gracioso hablar eso, porque yo soy fans de Fito Paez, pero no necesariamente por lo artístico, o por la música de él, soy fans de Fito Paez por lo que eso acabó trayendo en mi vida, porque gracias a Fito Paez yo conseguí reaprender un idioma, entonces yo grababa músicas de Fito Paez de la radio y cantaba, y veía bueno, era rock and roll, no era tango, mi padre oía tangos, milongas y cosas así más antiguas, eso es música nueva”.*⁴⁵⁰

Y prosigue contando su experiencia cuando finalmente tuvo la oportunidad de hablar con el cantante:

*“Y entonces volví a aprender español, volví a aprender palabras, volví a aprender la manera de hablar, el acento, [...] llevé todas las tapas de los CDs para autografiar, [...] hablé con él en español y dice así: tu eres uruguaya, no? Yo hablé en español con él, y yo dije sí, como es que tu sabes? Por el acento, por la forma de hablar, y aquello fue tan importante para mí, porque yo estaba reaproximándome a un idioma por causa de un argentino y ese argentino decía que yo tenía acento de uruguaya, entonces de alguna forma yo conseguí traer cosas de allá, de atrás, [...] aquello fue muy especial, no olvido más”.*⁴⁵¹

Es interesante constatar que si bien la barrera idiomática podía causar dificultades también permitió aproximaciones, reforzó o recreó identidad, pero esto solo fue posible porque existían ciertos elementos de base, por más que se quiera reapropiar de un idioma hasta llegar a hablarlo con la acentuación que se quiere es necesario que exista cierta estructura de base, muchas veces existe y permanece de manera inconsciente, resurgiendo en etapas similares de la vida de las personas, como puede ser el ejemplo de Alejandra y Enrique, ambos con 20 años

⁴⁴⁹ Solange Alejandra Presa, entrevistada el 6 de abril de 2006.

⁴⁵⁰ *Id. Ibid.*

⁴⁵¹ *Id. Ibid.*

aproximadamente se aproximan a la lengua y acentuación “uruguayas”, como respuesta y necesidad identitaria, personal pero que obedece a un grupo, a un referencial colectivo.

4.6 DIFÍCIL ESTABLECER DIFERENCIAS PERO QUE LAS HAY, LAS HAY...

Algunos entrevistados tienen dificultades para establecer diferencias entre Brasil y Uruguay, o mejor dicho entre Uruguay y Rio Grande do Sul, igualmente analizando detenidamente sus comentarios rápidamente se perciben diferencias que ellos señalan, para algunos de forma más acentuada, para otros (quizá los que se han adaptado más, o que han reforzado con más firmeza los nexos con el país que los acoge) no aparecen claramente.

Tórtora, que supo aprovechar los colores y difundir su arte y mensajes a través de sus tarjetas relata:

*“El Uruguay, en fin, gris, oscuro, triste, que yo, del cual yo había salido, con dificultades enormes de poder "desenvolverse" más, en el Brasil aunque sea un país que está en "desenvolvimiento", con todo su potencial, los colores, la alegría, la música, en fin, me hacían con que yo pudiera expresarme mejor, en la parte de color, en la parte de pintura, en la parte de textos, eligiendo autores con los cuales yo también podría auxiliar algunas personas, que yo notaba eso, que la gente leía poco, [...] entonces mi tarea, un puente que yo hacía entre autores conocidos y las personas que adquirirían o que leían simplemente las tarjetas de "estarem" expuestas, me hacían sentir que estaba cumpliendo esa parte digamos”.*⁴⁵²

Alejandra Presa, para quien por haberse mezclado tanto las cosas en su vida personal no percibe diferencias y destaca similitudes:

*“Existe la cuestión del mate, pero mate aquí también se toma, y yo aprendí a tomar mate aquí no fue allá”*⁴⁵³

Elizabeth, enumera una gran cantidad de diferencias, que le imposibilitaban una adaptación mejor:

⁴⁵² Osvaldo Daniel Tórtora Ibarra, entrevistado el 12 de junio de 2005.

⁴⁵³ Solange Alejandra Presa, entrevistada el 6 de abril de 2006.

*“A mi manera las diferencias en el inicio fueron enormes, porque yo venía, de una ciudad grande, donde tu frecuentabas puntos así, teatro, cine, teatro de verano, esas cosas, tu tenías una vida social intensa, tu salías en la noche, tu ibas a danzar, no había asaltos, podías quedar la noche entera conversando con los amigos, o uno tocaba guitarra, el otro cantando, o comíamos, aquellas cosas, “tortillas”, esas cosas así, esa reunión, ese “negocio” de estimular los lazos de amistad, eso no encontré aquí”*⁴⁵⁴

La tranquilidad del Uruguay que ella describe ya no existía más, mismo en otros tramos de su entrevista expresa los momentos de tensión previos y durante la dictadura, lo que demuestra su necesidad de aferrarse a recuerdos positivos y recrear en su memoria un país que hasta ella misma describirá como inseguro en los años previos a su venida.

También más adelante agrega diferencias en cuanto a las amistades:

*“La gran cosa que yo veo diferencia, es el tipo de relación, tal vez Uruguay por ser menor, o por una cultura diferente, se valoriza mucho la amistad, la amistad y encontrarte para conversar, para intercambiar ideas, no para conversar de los otros, de la vida ajena, o de la novela, sabes, para hablar cosas buenas, no encuentro esto aquí, sinceramente aquí en Brasil fuera de tres o cuatro amigas que yo tengo, el resto, [...] encuentro que en general el pueblo es muy fútil, muy superficial, el brasilero es muy para “afuera”, para las apariencias, para hablar de asuntos no profundos, en general, [...]”*⁴⁵⁵

Y luego dice, marcando diferencias que dificultan su adaptación:

*“Una cosa que yo conservo, es que soy bien nocturna, que es un rasgo típico de Uruguay, al uruguayo le gusta “curtir” la noche, pasar la noche despierto, yo no me acuerdo, pero creo que el uruguayo tiene el hábito de comenzar más tarde, y aquí es todo lo contrario, en ese punto yo no me adapté, ...”*⁴⁵⁶

Más adelante Elizabeth hablando del apartamento donde fue a vivir al llegar, enfatizando su percepción de los colores, las sensaciones y el gusto que estos le causaban, dice:

“Soy una persona muy “chata”, como toda uruguaya, tengo que destacar, con las combinaciones de colores, aquella cosa que tiene que quedar bonito, y aquel rojo, con violeta, con amarillo, con naranja me

⁴⁵⁴ Elizabeth Lourdes Castillo Fornés, entrevistada el 19 de agosto de 2006.

⁴⁵⁵ *Id. Ibid.*

⁴⁵⁶ *Id. Ibid.*

*dejaba loca, no soportaba aquello, me llegaba a hacer mal. Eso fue al inicio”.*⁴⁵⁷

Su gusto masculino también está moldeado por parámetros diferentes:

*“Físicamente la idea que yo tengo, puede ser equivocada, pero creo que no, los hombres uruguayos son muy bonitos, muy bonitos, siempre fueron, y mucha cantidad de hombres y pocas mujeres o pocas mujeres atrayentes, [...] llegué aquí y me sorprendí porque no encontraba un hombre bonito, [...]”*⁴⁵⁸

Nidia que ve más semejanzas que diferencias nos dice:

*“Las “semelhancas” que siempre yo “haché”, de castellanos con Rio Grande del Sur tenemos hasta la misma manera de ser “hacho”, “hospitaleros”, que no es tanta la diferencia”.*⁴⁵⁹

Graciela que no extraña nada de su país según ella:

*“Porto Alegre es diferente, Porto Alegre es una vida muy movida, bueno para nosotros por lo menos, no tenemos la cultura que teníamos allá, lo único...”*⁴⁶⁰

Y su hijo Franco agrega sus percepciones, donde Porto Alegre para él estaría en un lugar intermedio en que se aproxima a los países del sur, pero no deja de pertenecer a Brasil como un todo:

*“La cuestión es que en cierta forma los países siguen padrones diferentes, en cuanto un país, de cierta forma Uruguay sigue algunos padrones más europeos, hasta porque mira más, de unos años para acá la televisión abierta te permite con que vos veas el mundo, y había prácticamente la televisión argentina, [...]; el Brasil sigue algunos padrones más americanos, que tiene cosas válidas, como tiene cosas no válidas, [y enfatiza] y muchas cosas no válidas, entonces lo mejor sería tratar de encontrar un medio tiempo, y más o menos Porto Alegre trata dentro de lo posible ...”*⁴⁶¹

Marisa, nuevamente marcando diferencias y resistiendo a vivir de otra manera que no sea la que ella entiende como “uruguaya”:

⁴⁵⁷ Elizabeth Lourdes Castillo Fornés, entrevistada el 19 de agosto de 2006.

⁴⁵⁸ *Id. Ibid.*

⁴⁵⁹ Nidia Lidia Ihitz Ferreira, entrevistada el 3 de octubre de 2006.

⁴⁶⁰ María Graciela Gerosa Agrello, entrevistada el 16 de octubre de 2006.

⁴⁶¹ Franco Javier Cammarota Gerosa, entrevistado el 16 de octubre de 2006.

*“Ahora es más fácil por la internet, pero los primeros años que nosotros vinimos acá lo hacíamos a través de correo, o teléfono, para enterarnos de lo que pasaba y siempre que viajaba algún compañero nos traía los diarios, por ejemplos las “fitas” grabadas con música, que se estaba tocando allá en las radios, músicas uruguayas, siempre estuvimos muy, muy “de cara” a todo lo que, nunca nos desprendimos del país, y tal vez por eso sufrimos más, porque los que se adaptan a vivir en el Brasil a la forma brasilera, no tienen esa añoranza, esa cosa, viste, nosotros sufrimos más justamente porque nunca nos desprendimos totalmente del cordón umbilical de Uruguay”.*⁴⁶²

Tórtora, ve una característica del brasilero, que a veces no le permite vender mejor su trabajo, porque no se lo pagan:

*“Hay también una sociedad muy consumista que obliga que la gente tenga primero el valor”.*⁴⁶³

Elizabeth refiriéndose a su nuevo estilo de vida en Brasil, a los lo que pudo conseguir, sus logros y sus fracasos, viendo a su vez diferentes formas y comportamientos entre la sociedad gaúcha y la uruguaya que ella conoció:

*“y qué hizo eso de mi?, hizo una persona consumista, una persona que gasta mucho dinero en ropa y una cosa que me acuerdo en Uruguay yo no era, tal vez porque en la época que yo viví, consumismo en aquella época no existía, [...], entonces hoy por ejemplo, otra cosa que yo soy, hoy soy muy acelerada, por el hecho de haber trabajado en un Banco, [...] yo quedé a mil, o no se que hubo, porque en Uruguay no conseguiría tener aquella calma, aquella agitación, pero yo no tengo más aquella agitación fantástica que yo tenía en la época que vivía en Uruguay, otra, intelectualmente también no conseguí vencer aquí en Brasil, yo intenté, cuando estaba en el Banco yo fui a hablar con mi superior pero yo no podía porque tenía dedicación integral”.*⁴⁶⁴

Amalia, haciendo referencia a la visita de un amigo uruguayo:

*“Siempre decía si estuvieses en Montevideo no ibas a poder tener todo lo que tenés aquí, darle el estudio. [...] una cosa que él “frizaba”, la comida en la cocina, en Montevideo íbamos comprando a “los pocos” y aquí la costumbre es diferente, lo comprás una vez al mes, entonces eso de tener la comida en la cocina para él siempre era lo que más le llamaba la atención y decía si estuvieses en Montevideo, en esas condiciones que vivís sola con dos chicos no tendrías condiciones”.*⁴⁶⁵

⁴⁶² Marisa Méndez Amestoy, entrevistada el 10 de mayo de 2006.

⁴⁶³ Osvaldo Daniel Tórtora Ibarra, entrevistado el 12 de junio de 2005.

⁴⁶⁴ Elizabeth Lourdes Castillo Fornés, entrevistada el 19 de agosto de 2006.

⁴⁶⁵ Amalia Guillén, entrevistada el 30 de mayo de 2006.

Aquí se percibe padrones y comportamiento de consumo que en Uruguay no existen porque no son posibles. También Amalia señala que aquí la cultura de tener un inmueble propia era mucho más firme que en Uruguay, lo cual como se vio estaba relacionada también con un momento particular de la historia de la ciudad.

Franco dice:

“Te adaptás a la forma de vivir, o entrás dentro de un esquema de modelos de donde estás.

*Cuál sería ese esquema? Los modelos sociales son diferentes, los modelos de colegio son diferentes, los modelos de estructura de “clubs”, “esportivos” son diferentes, de esos varios sistemas, sin perder tu identificación “mas” al mismo tiempo asumiendo nuevos papeles”.*⁴⁶⁶

Finalmente Alejandra Presa ve ventajas de esas diferencias, comparando un cierto estereotipo que tienen los uruguayos sobre los brasileros como personas más alegres:

*“Una vez hablando con mi tía, ella dijo que admiraba mucho del brasiler la alegría que tenía y yo soy, ahí quedé pensando en eso, [...] soy una persona que “tira mucho sarro” de su propia situación, [...] y pienso será que yo hubiera tenido esa especie de humor si yo estuviese allá, yo pienso mucho, como hubiese sido si yo hubiera quedado allá, y creo que tal vez no fuese de esta manera así, fuese más, porque yo tengo una tendencia a ser una persona más rígida, no se, nunca voy a saber verdaderamente eso, pero tengo la impresión que haber venido para acá, me ayudó a suavizar un poco”.*⁴⁶⁷

4.7 AGRUPACIONES Y ACTIVIDAD POLÍTICA: RELACIONES CON OTROS URUGUAYOS

Este es un tema complejo que abarca diferentes dimensiones, como se dijo anteriormente no todos los uruguayos están agrupados, ni participan con la misma intensidad o compromiso en actividades que podríamos llamar “propias” del grupo. En este sentido hacemos aquí referencias a las llamadas “fechas patrias”, conmemoraciones históricas oficiales convocadas generalmente por el Consulado, que son una manera particular de recordar la nación.

⁴⁶⁶ Franco Javier Cammarota Gerosa, entrevistado el 16 de octubre de 2006.

⁴⁶⁷ Solange Alejandra Presa, entrevistada el 6 de abril de 2006.

La conmemoración crea una memoria histórica, “es una forma de poner en escena a la nación: es una de las maneras por medio de las cuales es posible ver en acción el imaginario social en un momento determinado”⁴⁶⁸.

De este modo “para que los integrantes del colectivo social logren identificarse con personajes y acontecimientos del pasado hasta sentirlos como parte de su historia es necesario que puedan incluirlos en su propia experiencia vital”. Es esto lo que hace necesario “la difusión de un relato unificado del pasado nacional y promueva instancias de construcción de identidad y de comunión emotiva mediante los cuales los integrantes de la comunidad lo incorporen a sus propios recuerdos”⁴⁶⁹. Esta articulación o instancia de “encuentro entre el relato y la memoria” puede perseguir diferentes fines: ‘fijar un relato’ o ‘renovar una emoción’.

Nidia comenta al respecto:

*“A veces nos juntábamos si algunos uruguayos, a veces había una reunión en algún lado y siempre se juntaba algún uruguayo, pero en el Club Uruguayo, fui algunas veces, cuando hacían “jantares”, cuando vivía mi marido, después falleció. [...] Los 25 de agosto, alguna fiesta”.*⁴⁷⁰

El Consulado envía sistemáticamente invitaciones a los uruguayos para la conmemoración de la independencia entre otras. Se hacen actos donde se canta el himno y se realiza algún discurso. En general no tienen demasiado concurrencia.

Uno de los rasgos de autorrepresentación y de reconocimiento de la mayoría de observadores foráneos en la sociedad uruguaya es su cultura cívica, su participación activa, política en la vida del país, lo cual también se ha dado desde el exterior, como ya fue analizado. El pertenecer muchas veces a grupos o asociaciones de uruguayos está directamente relacionado con este aspecto. Tal es el caso de Marisa Méndez, integrante de la directiva de la Casa de la Amistad uruguayo-brasilera, o de Miguel Cammarota involucrado con actividades no solo de uruguayos sino de latinoamericanos en general que promueve la Igreja da Pompéia.

Muchos entrevistados reconocen la participación y actividad de esta última institución.

⁴⁶⁸ DEMASI, Carlos. *Op. cit.*, p. 8.

⁴⁶⁹ *Id. Ibid.*, p. 14-15.

⁴⁷⁰ Nidia Lidia Ihitz Ferreira, entrevistada el 3 de octubre de 2006.

Amalia, quien nuevamente resalta que para adaptarse prefirió no integrarse a actividades con compatriotas:

*“Me adapté mucho, nunca tuve amigos uruguayos, nunca frecuenté club de uruguayos, nunca, que también hay una iglesia aquí que ayuda a los inmigrantes, no, nunca fui, siempre salí en la lucha solo por cuenta propia”.*⁴⁷¹

Graciela Gerosa y Franco (cuñada y sobrino de Miguel Cammarota) afirman respectivamente:

*“Si no fuera por Miguel que nos convida a la Iglesia de la Pompéia, nuestra relación con uruguayos, tengo amigos, muy amigos uruguayos como tengo argentinos también, pero en sí colectividad como tiene Miguel, tipo la Pompéia y eso no”.*⁴⁷²

*“Yo tengo una posición muy crítica contra la Iglesia católica, bastante crítica, sólo que el servicio hecho por la Pompéia, en cuanto a agarrar todos esos inmigrantes, que de cierta forma están sin información y estructurarlos, de forma un poco más colectiva, organizándolos me parece muy adecuado y mi tío tiene características, “lideranzas”, fantásticas”.*⁴⁷³

Miguel se refiere a la iglesia de este modo:

*“Es el consulado de Latinoamérica en los tiempos de la dictadura tanto en Uruguay, en Chile, en la Argentina, en Brasil”.*⁴⁷⁴

Él mismo reconoce la existencia del Club Uruguay y acrecienta:

*“En la Casa de la Amistad participé, sabedor que había un club de uruguayos, que eran los emigrantes que continuaban comiendo carne de Uruguay traída, que la traían de Onda, porque la carne de Uruguay era mejor que la brasilera, de ese club de uruguayos no participo más”.*⁴⁷⁵

Deja entrever el real distanciamiento que existe actualmente entre ambos grupos, haciendo una crítica solapada a los apegos y rigidez de este grupo. Una vez más se constata que es el presente el que moldea y trae el pasado, y en su presente particular, la confrontación que hay entre ambos grupos es muy significativa. Esta

⁴⁷¹ Amalia Guillén, entrevistada el 30 de mayo de 2006.

⁴⁷² María Graciela Gerosa Agrello, entrevistada el 16 de octubre de 2006.

⁴⁷³ Franco Javier Cammarota Gerosa, entrevistado el 16 de octubre de 2006.

⁴⁷⁴ Miguel Cammarota Rodríguez, entrevistado el 12 de mayo de 2006.

⁴⁷⁵ *Id. Ibid.*

rivalidad entre grupos, se da también con respecto a otros de uruguayos, especialmente los llamados “comités”, organizaciones que responden políticamente al Frente Amplio uruguayo, pero que tiene en su interior varias facciones que muchas veces se enfrentan. Esto también sucede en Porto Alegre, y puede ser marcado como una característica bastante especial de los uruguayos (aunque no sea privativo de ellos).

Enrique, resalta especialmente la actuación de la Casa de la Amistad, en su compromiso con la reapertura democrática, al mismo tiempo que destaca la actividad de otro grupo:

[Se] “formó la Casa de la Amistad Brasil-Uruguay, [...], había un club del Uruguay que era al vinculado al Consulado Uruguayo que lógicamente no tenía nada que ver, envolvía esa gente que o era apolítica, o eran completamente alienados, o eran colorados y blancos que, no te digo que apoyaran a la dictadura, porque esto salió muy al final de la dictadura pero, en fin, transitaban sin problemas con esta gente, y después sale este otro grupo que sale como grupo constituido como “exilados”, exiliados que es la Casa de la Amistad Brasil-Uruguay, tiene una gran actividad en los años '80...”⁴⁷⁶

Si bien él no formó parte de estos grupos acompañó algunas actividades y prefirió involucrarse en cuestiones relacionadas al movimiento estudiantil adoptando otro tipo de participación con colegas de la facultad, al mismo tiempo que hacía sus “humildes” aportes trayendo por ejemplo bibliografía “prohibida” en Uruguay que aquí se desconocía.

Tórtora, sostiene que él no participa en actividades relacionadas con la colectividad uruguaya:

“No tuve nunca tendencia a inscribirme, a militar en un partido, [...]. Mi vida en el Brasil siempre fue direccionada más al trabajo y a quien estuviera más próximo de mí, el caso mi hija, o en el caso una compañera o mis amigos más allegados. [...]

Hablando de amigos también, el grupo inicial se va dividiendo, las personas van mudando, entonces hubo una cierta tristeza digamos, cuando cada uno de los miembros del grupo, o casó y fue para otra ciudad, o fue para otro país o volvió para Uruguay, entonces, yo no busque, dentro de Brasil, o de Porto Alegre, mantener contacto [...], pero no hice lo que muchos inmigrantes hacen, que es juntarse con sus propios grupos y continuar, haciendo comidas típicas, o cosas así, [...].”⁴⁷⁷

⁴⁷⁶ Enrique Serra Padrós, entrevistado el 17 de abril de 2006.

⁴⁷⁷ Osvaldo Daniel Tórtora Ibarra, entrevistado el 12 de junio de 2005.

Al referirse a cuando le preguntan por la Dictadura y cuestiones políticas del Uruguay dice:

*“Me duele porque así como nunca estuve integrado voluntariamente a partidos o a determinados grupos, aunque no participara, con el tiempo, vas “madureciendo”, y vas empezando a tener una colocación, pero pienso y vuelvo a afirmar que puedo hacer mi trabajo, o mi lucha por un mundo mejor, no necesariamente “filiado” a un partido o marchando apoyando alguna cosa. Y pienso que debe ser respetado también...”*⁴⁷⁸

Él ve su “militancia” a través del arte, de su trabajo, en los mensajes de sus tarjetas.

Elizabeth que afirma no tener ningún contacto con uruguayos:

*“Yo no se porque, no fue nada premeditado, a partir de ahora yo quiero olvidar Uruguay, fui integrándome más en la sociedad brasilera, más profesionalmente como destaque, después que comencé a trabajar, y tenía que ganar suficiente para sustentarme cada vez yo trabajaba más entonces yo cada vez tenía más contacto con brasileños”.*⁴⁷⁹

El contacto con compatriotas representa recuerdos, memorias que en este momento ella expresamente desea esconder, aunque como se aprecia en toda su entrevista no siempre lo consigue, quiere olvidar pero en muchas cosas se sigue sintiendo uruguaya, la memoria resiste.

Ernesto que no participa activamente de asociaciones de uruguayos, mantiene los vínculos con varios de ellos, y no solamente uruguayos, algunos que viven en Porto Alegre y otros no:

*“Cuando vinimos, al poco tiempo mi hermano quedó novio de una chilena, entonces el núcleo hablando español, era grande ahí, había unos bolivianos que todavía somos amigos, y otras personas así de, del núcleo, hoy mi conuñado también es uruguayo, trabajó en la misma empresa que yo trabajé y quedó, ya debe ser más de unos 20 años que está por acá. [...] Tengo este conuñado que es uruguayo, el hermano, el otro hermano que vive en San Pablo, y otros amigos, conocidos, existe algo así, no vamos a decir que sea una sociedad, un grupo, pero son personas que se dan, que nos hablamos siempre...”*⁴⁸⁰

Una de las actividades más importante que la colectividad de uruguayos celebró aquí en Porto Alegre, fue la reunión con el Canciller Álvaro Portillo, Director

⁴⁷⁸ Osvaldo Daniel Tórtora Ibarra, entrevistado el 12 de junio de 2005.

⁴⁷⁹ Elizabeth Lourdes Castillo Fornés, entrevistada el 19 de agosto de 2006.

⁴⁸⁰ Ernesto Morsch Benvegnú, entrevistado el 17 de octubre de 2006.

del “Departamento 20”, el pasado julio de 2005. Debemos aclarar que para esta circunstancia todas las agrupaciones de uruguayos estaban presente y fue una instancia interesante de unión, que rápidamente se desintegró cuando no se llegó a un acuerdo para formar los Consejos Consultivos propuestos por el gobierno. También estas reuniones se realizaron en todas las principales ciudades con colonias de uruguayos, percibiendo en este hecho una dimensión claramente política de la identidad, como ya fue señalado.

Alejandra Presa, que asistió sostiene que ese acontecimiento le trajo a ella y especialmente a muchos uruguayos que estaban allí presentes, nostalgia y melancolía:

*“Era extraño, y era fascinante en varios puntos, había la cuestión del mate, todos estaban con sus mates, la “cuia” así y los colores, de nuevo los colores, en fin, las personas usando colores más cerrados, y eran todos más viejos la mayoría también, entonces, y había una nostalgia, yo y Marcos, como tenemos cosas parecidas, tenemos un vínculo mayor con Brasil por las circunstancias que las personas que vinieron más viejas, entonces estábamos mirando así, era gracioso, era melancólico, era varias cosas al mismo tiempo, y quedé con ganas de participar más de eso, [...] pero fue la primera vez, que yo aquí en Brasil vi tantos uruguayos juntos en un mismo espacio, después había una mesa grande con varias comidas, “pascualina” y no se que más, [...], Nossa! que sensación, había momentos que eran como si estuviese hablando, como si mi tío estuviera ahí presente, en breve él va a hablar, después razonaba, no, estoy en Porto Alegre, no es el mismo lugar, no estoy allá. Al mismo tiempo muchas cosas gente hablando con mucha emoción de sus vivencias, historias, en fin, fue la primera vez y única, porque nunca participé de nada más de uruguayos juntos así como aquel día y tengo ganas de más reuniones y cosas así [...]. Porque en realidad nunca en 20 y tantos años aquí nunca había vivido esa situación y quedé pensando porque no, porque es que no tuve eso, como hubiera sido interesante”.*⁴⁸¹

Nuevamente las comparaciones en sus percepciones son inevitables, pero al mismo tiempo siente la necesidad de vivir esto nuevamente, se siente muy brasilera, pero sus memorias le llevan a Uruguay, y, ahora, su presente la hacían buscar una nueva conexión con el país, reforzar su identidad, retomar lo que siente perdido.

⁴⁸¹ Solange Alejandra Presa, entrevistada el 6 de abril de 2006.

4.7.1 La solidaridad como elemento identitario

“Construyendo la solidaridad en la unión de los orientales”. Este título es el que encabezó la lista para las elecciones de los Consejos Consultivos de la ciudad de Porto Alegre, el 7 de mayo de 2006 en el “Plenarinho” de la Asamblea Legislativa del Estado de Rio Grande do Sul. Este hecho habla justamente de la participación que estos uruguayos tienen integrándose a la política del país de acogida como lo establecía Javier Vidal.

La Hoja Oriental en su publicación periódica, ante las elecciones y creación de los Consejos Consultivos, establecía:

El Comité La Redota Porto Alegre es uno de los principales impulsores de este sistema democrático de elecciones a cada dos años, por listas y voto secreto –la otra propuesta que circulaba era la de cargos fijos por organización, sin abrir a la participación directa de los compatriotas- y lo hemos hecho en función de que así se estimula el debate en torno de plataformas de acción y del compromiso con el elector que a los dos años podrá exigir la rendición de cuentas de lo hecho.

Como es de ese modo que queremos proceder, con responsabilidad frente a la comunidad, hemos trabajado para construir una lista amplia que incluyera la tradición de lucha de compañeros que lo hacen desde 1983 a través de la Casa de la Amistad con nuevas incorporaciones de compatriotas que se han integrado al Comité La Redota Porto Alegre y otros que sin haber parte de ninguna de estas organizaciones se han sumado por estar de acuerdo con la plataforma de la lista ‘CONSTRUYENDO LA SOLIDARIDAD EN LA UNIÓN DE LOS ORIENTALES’.⁴⁸²

Como dijimos en medio de esta pretendida solidaridad y unión de “todos” los uruguayos se dieron situaciones de conflicto muy agudas, produciéndose la escisión del grupo, con la decisión de unos de no participar, por lo que acabó con la presentación de una sola lista, con ese bajo ese lema. Paradójico nombre para la situación que esconde detrás. El grupo escindido no se presentó a la votación y convocó (según testimonios del grupo elegido) a la no concurrencia al acto eleccionario. De este modo se eligieron los 21 integrantes de esta lista que no tuvo lista opositora en esa circunstancia. Es de destacar que la instancia contó solamente con la concurrencia de 133 votantes.

Además es importante señalar, que estos cargos son absolutamente honorarios, y lo que aquí se peleó o estuvo en juego son pequeños espacios de

⁴⁸² LA HOJA ORIENTAL. Porto Alegre. Abril-Mayo de 2006. Año 1 – Número 6. p. 4.

reconocimiento y poder de las organizaciones de uruguayos. Este hecho fue comentado como elemento sumamente negativo para la comunidad de uruguayos tanto por Javier Vidal como por la Cónsul.

Gustavo Viñas en la misma publicación, convocando a la votación de los consejos, resalta:

Soplan otros Vientos.

Que somos un pueblo que tiene una increíble aptitudo para agruparse no hay ninguna duda. [...] Conseguimos [...] crear los consejos consultivos. Estos serán elegidos por voto secreto; la única forma que nosotros uruguayos conocemos desde la más tierna infancia de como decidir nuestros destinos. [...]

Que el 7 de mayo nos encuentre a muchos, muchísimos orientales como en tantas otras justas, dignificando nuestros orígenes, escogiendo los consejeros que por dos años intentarán producir proyectos y acciones en beneficio de nuestra comunidad.

Reafirmo la importancia de estos nuevos vientos del sur que soplan [...]

Viva la democracia participativa! Viva el Uruguay!⁴⁸³

El Comité “la Redota” Porto Alegre y su publicación periódica de la “Hoja Oriental”, el título muestra además una extraña concepción identitaria, toma la idea oriental, pero no en el sentido que la dictadura quiso establecer sino en la concepción artiguista, que como vimos no obedecía expresamente a un plan de nación con los límites territoriales que existen hoy.

Aquí también podemos ver en cierta medida la presencia del discurso de los '60, con un fuerte “uso” de la figura de Artigas, especialmente de muchas de sus frases, como por ejemplo la frase que acompaña esta publicación dice: “nada podemos esperar, sino de nosotros mismos”, se apropia de lo que fue históricamente su participación, la resignifica creando una identidad particular.

El mismo Comité viene participando e insistiendo hace años en la importancia del voto epistolar, que a partir de 2004 con la victoria del Frente Amplio comienza a estudiarse con más interés. El reconocimiento de este derecho a los emigrantes puede encuadrarse en el programa que el nuevo gobierno viene realizando de tender lazos y relacionarse con aquellos uruguayos que se vieron obligados a abandonar el país, que ya fue tratado.

⁴⁸³ LA HOJA ORIENTAL. Porto Alegre. Abril-Mayo de 2006. Año 1 – Número 6. p. 6.

A su vez el nombre del Comité “la Redota”, también remite al pasado histórico artiguista (aclaremos que no es el único comité con ese nombre, por ejemplo además de “La Redota Porto Alegre”, “La Redota Valle de los Sinos”, etc.

Este término “*la redota*”, que es una forma gauchesca de decir la palabra, derrota, y que la “historiografía uruguaya rebautizó ampulosamente como “*el Éxodo del Pueblo Oriental*”, remite al episodio en que Artigas se retira de Montevideo al Ayuí (actual departamento de Salto) acompañado no sólo por su ejército sino por muchísimos habitantes, de todos los grupos sociales, durante dos meses hasta llegar al campamento. Este hecho ha adquirido por su singularidad y connotación, un significado especial para los uruguayos, que se reedita en el presente, retomando aunque solo sea su nombre. En la opinión de Pablo da Silveira, lo que articula el movimiento artiguista no es una reivindicación de la identidad, sino un proyecto político, Artigas pretendía aplicar su programa político a una unidad nacional más amplia que incluía buena parte de lo que hoy es Argentina, Paraguay y el Sur de Brasil (para decirlo con una imagen: Artigas intentaba extender su proyecto político al conjunto de lo que podemos llamar la *patria del mate*). Adoptar esta interpretación histórica y admitir que ese era el programa artiguista es concluir que su proyecto de unidad nacional nunca llegó a realizarse. Esta conclusión “no debería conducirnos a la afirmación de la identidad nacional autónoma del Uruguay actual, sino a una denuncia de la artificialidad de las fronteras que se definieron históricamente. [...] El lenguaje identitario está conspicuamente ausente del discurso artiguista”⁴⁸⁴.

Es por esta razón que tampoco este hecho no puede ser tomado como elemento identitario único, o más importante, sino incluir otros como la cultura cívica e instituciones democráticas que históricamente el Uruguay tuvo.

El autor agrega:

Numerosos estudios de opinión pública muestran que los uruguayos se sienten orgullosos de la fortaleza de sus instituciones democráticas y perciben esa fortaleza como un rasgo que los distingue de sus vecinos”. Pero aunque estos valores sean reconocidos no son exclusivos, o mejor dicho, no es lo único “que hace que un uruguayo sea un uruguayo.”⁴⁸⁵

[...] Por más artificial y oblicua que haya sido la llegada [de Uruguay] a la condición de Estado independiente, no es imposible que sus habitantes hayan podido construir a lo largo del tiempo una *comunidad de*

⁴⁸⁴ SILVEIRA, Pablo da. *Op. cit.*, p. 920-923.

⁴⁸⁵ *Id. Ibid.*, p. 926.

objetos amados” (tal como sostenía San Agustín en el siglo V como virtud esencial para distinguir a un pueblo de otros). “Algunos de esos objetos pueden provenir de la propia historia que condujo a la creación del Estado uruguayo. Por ejemplo, es posible que el haber sido la principal provincia impulsora de un proyecto confederado finalmente fracasado genere sentimientos compartidos de adhesión y respecto hacia las principales figuras que lo llevaron adelante. Más aún, ese recuerdo puede contribuir a generar un sentimiento de identificación con el territorio donde nacieron esos hombres y donde libraron sus combates, aún en el caso de que los límites actuales no coincidan en lo más mínimo con los límites del territorio en que se aspiró a aplicar el proyecto. También es posible que otros *objetos amados* surjan de las formas de convivencia que se consolidan a lo largo del tiempo. No es fácil saber a qué se refiere ese tercio de uruguayos que, según informan las encuestas, piensa que lo que más define al país es *el carácter de su gente*. Pero no es imposible que estén pensando en un tipo de convivencia signada por la proximidad en las relaciones personales, el rechazo a la ostentación y a casi toda imposición jerárquica, y la disposición a resolver pacíficamente los conflictos. Estos son rasgos que propios y ajenos suelen asociar a una manera de vida típicamente uruguaya, en donde *típicamente* no significa *natural*, ni *exclusiva*, ni *predeterminada*, sino la clase de convivencia que un grupo humano específico, llevado por los avatares históricos a funcionar como país independiente, fue construyendo a lo largo del tiempo”.⁴⁸⁶

Si bien estas afirmaciones pueden ser polémicas, presentan un buen dato sobre algunos de los elementos que los uruguayos efectivamente están manifestando y describimos en este estudio. Aunque no debemos dejar de reconocer en este proceso la importancia que la educación formal e informal tuvieron para transmitir, acentuar y reforzar estos aspectos a lo largo de la historia.

Gregorio, haciendo referencia a estas organizaciones de uruguayos que se movilizan para conseguir la documentación a los compatriotas y que muestran solidaridad sostiene:

“Más o menos estoy sabiendo que se está formando una organización entre la comunidad uruguaya para ayudar a todos aquellos emigrantes que están con problemas de documentación o otros tipos de problemas. Entonces, yo veo muy factible que se haga esa unión, ese tipo de trabajo para poder ayudar. Siempre que uno pueda ayudar, siendo uruguayo, siendo chileno, siendo de cualquier país, pero siendo emigrante, es una gran cosa”.⁴⁸⁷

Finalmente, podemos ver otros aspectos de esta solidaridad, Alejandra Presa se referirá a la misma como característica identitaria de los uruguayos resaltando lo significativa que fue en su historia personal:

⁴⁸⁶ SILVEIRA, Pablo da. *Op. cit.*, p. 931-932.

⁴⁸⁷ Testimonio de Gregorio Carlos Aranbarri, concedido a Fabián Debenedetti en noviembre de 2005.

“Tengo un vínculo de familia con todo lo que eso acarrea. Con eso de sentar y conversar, sentar y comer, [...] tengo una relación de familia que aquí no tengo, [...] eso es muy fuerte, [...], mis tíos de allá atravesaron distancias..., por ejemplo en mi “formatura”, me formé, invité a los tíos de allá, a los de aquí, [...] ellos no fueron a la “formatura” porque no podían, tenían mil cosas. Mis tíos de Uruguay agarraron un auto en la noche antes de la “formatura”, se metieron en aquel auto, cuatro, apretados y vinieron para la “formatura”, entonces si yo voy a pensar en familia, familia, lazos, el pasado y cosas así, es mucho más en Uruguay que aquí, es como una base, un paño de fondo que cargo que se diferencia, porque no es la misma cosa... [...] Entonces, recordando el día de la “formatura”, [...] aquello era tan especial para mi, que mis tíos hubiesen venido de allá, viajado horas enteras...”⁴⁸⁸

Es ese vínculo familiar especial, dado por una solidaridad lo que ella destaca, y compara con sus parientes de aquí.

Miguel, en un testimonio de solidaridad con otro inmigrante dice:

“Actualmente le estamos haciendo una casita a una inmigrante polonesa, o sea un inmigrante ayuda a otro inmigrante, bueno, forma parte un poquito de las características”⁴⁸⁹

4.8 CULTURA CIVICA: LOS URUGUAYOS POLITIZADOS.

Como se ha señalado la cultura política y participación ciudadana de los uruguayos es de larga data, luego de la primera reforma constitucional del país (1917) el proceso democratizador se intensificó, dejando marcas fuertes y distinguibles hoy en el comportamiento político de los uruguayos, varias veces destacado por observadores externos. Esta marca identitaria es reconocida por todos los entrevistados.

En la década de 1920 la sociedad uruguaya vivía un intenso proceso de politización y adscripción a los grandes partidos. En este proceso es fundamental la implantación del voto obligatorio, como manera de forzar una cultura cívica, hacer de esos uruguayos ciudadanos, y la labor de los partidos y su manera de difundir sus ideas a través de los diarios, facilitando así “la creación de ‘campos unificados de

⁴⁸⁸ Solange Alejandra Presa, entrevistada el 6 de abril de 2006.

⁴⁸⁹ Miguel Cammarota Rodríguez, entrevistado el 12 de mayo de 2006.

intercambio y comunicación’, que Anderson identifica como una de las bases de la conciencia nacional”⁴⁹⁰.

Roniger y Sznajder destacan:

La formación de identidades colectivas implica siempre procesos de lucha y de elaboración, tanto en el plano socio-político como en el discursivo y simbólico. Nos referimos a procesos permanentes y renovables de definición de parámetros de inclusión y exclusión, así como de definición de criterios de estructuración del acceso y la asignación de recursos, de prerrogativas a establecer entre los diversos sectores, individuos y estratos que conforman una sociedad. Al mismo tiempo, al definir una identidad colectiva, las sociedades definen las estructuras de la autoridad, de la responsabilidad de quienes las lideran y de los patrones de legitimidad. Vale decir, al constituirse en comunidad, toda sociedad humana elabora y pone en práctica cierta visión de índole política y crea instituciones que la representen. Estos son los componentes básicos de la ciudadanía en cualquier sociedad. En Uruguay, estos elementos han sido el núcleo de la identidad colectiva y se han identificado con la civilidad como fundamento del país. La importancia de los principios civiles, de carácter universalista, fue crucial para la coexistencia pacífica de los diversos sectores sociales de la sociedad uruguaya debido a la carencia de otras fuentes (vg. primordiales) de identidad. Por lo general, se da por sentado que las definiciones de identidad colectiva forman parte de los patrones de legitimidad que se han ido formando históricamente y cuya aceptación ha ido incrementándose sin cesar. Sin embargo, en épocas de crisis, toda definición, por estable que parezca, se abre a la discusión y debe reconfigurarse. Es en tal sentido que las épocas de crisis devienen focos para el estudio de la formación de normas, de principios políticos básicos, y para la constitución de la esfera pública.⁴⁹¹

Los autores aquí refieren a varios aspectos de la identidad colectiva vista en sus parámetros políticos. Al mismo tiempo observan lo que se discutió en el primer capítulo, las distintas formulaciones identitarias, a través o sintetizadas en diversos discursos que reflejan una determinada estructura, poder y diálogo del momento histórico en que se dan.

Enrique afirma al respecto, entre compromiso político como ciudadano e histórico con el país, primero para derrocar la dictadura, luego los partidos tradicionales:

*“Pero los uruguayos siempre, durante el período de elecciones generales también, creo que para las intendencias también porque siempre se pelió Montevideo, o sea al menos, mientras Montevideo no estuvo consolidada, siempre hubo algún tipo de acción aunque fuera por iniciativa particular”.*⁴⁹²

⁴⁹⁰ DEMASI, Carlos. *Op. cit.*, p. 50.

⁴⁹¹ RONIGER, Luis y SZNAJDER, Mario. *Op. cit.*, p. 4.

⁴⁹² Enrique Serra Padrós, entrevistado el 17 de abril de 2006.

Marisa, ir a votar, es para ella el compromiso más importante:

*“Ahora estamos luchando aquí para que haya el voto epistolar, pero yo aunque venga el voto epistolar hago “cuestión” de ir a Uruguay a votar, viste, toda aquella, aquella ceremonia del voto, es diferente, [...]”*⁴⁹³

Elizabeth, se siente diferente por su cultura política:

*“Yo muy politizada, otra gran diferencia entre uruguayos y brasileros, [...]”*⁴⁹⁴

Hacia el final de la entrevista agrega:

*“Si, eso yo sentí y continuo sintiendo una enorme diferencia que aunque yo viví o estuve prácticamente durante toda la dictadura, pero antes de la dictadura y aunque yo era joven, el uruguayo siempre analizó mucho las situaciones, los pro y los contra, lo que los políticos estaban haciendo y aquí por ejemplo, eso es completamente diferente, las personas no se envuelven, por ejemplo yo recuerdo que participaba de paseatas, hasta en la última, que la última mía porque comenzó a quedar difícil la dictadura militar, fui perseguida con bombas de gas lagrimógeno, todo y tal, yo tenía 12 años y yo iba a las paseatas para contestar la parte política, el brasilerero no tiene eso, el brasilerero “no está ni ahí”, sabes, yo veo que aquí se aplica muy bien el “pan y circo” de los romanos, aquí interesa el fútbol, novelas y el carnaval, el pueblo queda alienado de la situación política, habla mucho, critica, pero yo creo que el brasilerero aún no se dio cuenta de que es un ciudadano y que tiene derechos políticos, que son ellos quienes tienen que votar o sacar las personas que gobiernan al país, y que ellos tienen el poder, ellos no son politizados, no acompañan lo que sucede, no tienen noción de derechos como ciudadano, y no gustan de hablar del asunto”*⁴⁹⁵

En su testimonio aparecen varios aspectos, los estereotipos sobre los brasileros antes mencionados (fútbol, carnaval y ella agrega novelas) pero también se percibe una vinculación (como en todo relato oral, en toda memoria), una conexión desde el presente, en el momento de la entrevista estaban muy próximas las elecciones presidenciales de Brasil, lo cual es permeado en el relato de Elizabeth, así como en el siguiente, de Franco:

⁴⁹³ Marisa Méndez Amestoy, entrevistada el 10 de mayo de 2006.

⁴⁹⁴ Elizabeth Lourdes Castillo Fornés, entrevistada el 19 de agosto de 2006.

⁴⁹⁵ *Id. Ibid.*

*“Mirando rápidamente, sin entrar en algo más profundo, como por ejemplo lo que la propia dictadura significó, en Argentina, Uruguay, Chile, donde fueron, donde todos aquellos que pensaron fueron mucho más recriminados, lo que no fue visto en Brasil, donde hay una “questao” más conformista, eso se puede en mi opinión ver, por ejemplo en la hora de elecciones que hubieron ahora durante este año para diputado estadauales, federales y hasta mismo para senadores, donde gente que en mi opinión es incapaz, o apenas está pensando en sus propios derechos y en intereses propios asumen cargos de carácter federal y estadual”... (y cita ejemplos). “Gente que está ahí porque apareció en la “midia” y apareciendo en la televisión tuvieron una votación expresiva, me parece que todavía en Uruguay eso está de una forma un poco más consciente por parte de la “población”, me parece que la “población” todavía tiene un voto de una cierta forma más crítica, yo no se si eso en el futuro también no se va, va a pasar algo parecido como acá”.*⁴⁹⁶

Ernesto que no tiene una marcada participación política aquí reconoce:

*“Las últimas elecciones no, pero la penúltima fui, salí el sábado por la mañana, llegué al atardecer y después al otro día votamos, y después volvimos, y, es interesante, es interesante porque, todavía te da un vínculo, mismo que no sea muy grande pero te da un vínculo.”*⁴⁹⁷

Gregorio que tiene las dos nacionalidades, afirma que participaría con gusto de una votación para su país desde aquí, con intento de incidir a través de su voto:

*“Votaría, sí. Por lo menos desde aquí ayudaría a que las cosas mejoraran para que la gente no continúe emigrando”.*⁴⁹⁸

Y Peter agrega, expresando clara voluntad de participación política desde aquí:

*“Claro que sí, porque las últimas no pude ir a votar y sería lo máximo si esto ocurriese”.*⁴⁹⁹

⁴⁹⁶ Franco Javier Cammarota Gerosa, entrevistado el 16 de octubre de 2006.

⁴⁹⁷ Ernesto Morsch Benvegnú, entrevistado el 17 de octubre de 2006.

⁴⁹⁸ Testimonio de Gregorio Carlos Aranbarri, concedido a Fabián Debenedetti en noviembre de 2005.

⁴⁹⁹ Testimonio de Ernesto Peter Rodríguez Medina, concedido a Fabián Debenedetti en noviembre de 2005.

4.9 OTRAS MANIFESTACIONES CULTURALES

Resulta sorprendente que asuntos como religión no formaba parte del itinerario de preguntas que orientó la construcción del documento oral, igualmente algunos entrevistados escogieron hablar de ello.

Elizabeth, que modificó sus hábitos alimenticios por opción religiosa, nos dice:

“Después abolí completamente las carnes rojas en mi alimentación, ahí sí por motivos espirituales, otra gran diferencia, en Montevideo, yo era atea, porque todo intelectual en Uruguay, y yo era una intelectual, no podía creer en Dios, mismo teniendo en mi familia una tía super católica, mi madrina super católica también, yo era una férrea enemiga del catolicismo, por señal hasta ahora continuo no gustando, la iglesia católica para mí es la mayor mentira, [...], pero el hecho de creer en un ser superior, o que existe alguna cosa más allá de nuestra vana filosofía que no puede ser probada por la lógica, yo comencé a desenvolver aquí. Yo creo que si yo hubiese quedado en Uruguay continuaría siendo atea, aquí yo soy espiritualista, no espírita, espiritualista, porque yo no soy ortodoxa...”⁵⁰⁰

Y más adelante recordando el entierro de su tía, la última vez que viajó al Uruguay, ella misma se sorprende con sus observaciones, aquí aparecerá una mirada foránea, de extrañamiento, de alguien que hacía ya mucho tiempo no formaba parte de esa sociedad y no sabía de algunos cambios:

“Me llamó la atención una cosa que nunca había visto en mi época en Uruguay, que el auto iba pasando y las personas iban haciendo la señal de la cruz, una cosa que en mi época no existía, [...] hasta porque si tu hablastes que eras católico, que ibas a la iglesia, ibas a quedar ridiculizado y llamado de ignorante en la época...”⁵⁰¹

Enrique Padrós que en la escuela era obligado a ir a misa:

“Tuve un problema con la religión al comienzo, porque me bautizaron, hice la comunión, pero, en realidad mis familiares eran todos católicos, pero los republicanos no, los que en la guerra se metieron con cosas pesadas, [refiriéndose a la guerra contra el gobierno de Franco] se habían separado de la iglesia hacía mucho tiempo, entonces me crié en un ambiente donde la iglesia a mí no me decía absolutamente nada, [...] me preguntaban, “pero, por qué no vas”, “porque soy ateo, “vocés” saben que soy ateo, no me interesa, yo a la iglesia no voy”.⁵⁰²

⁵⁰⁰ Elizabeth Lourdes Castillo Fornés, entrevistada el 19 de agosto de 2006.

⁵⁰¹ *Id. Ibid.*

⁵⁰² Enrique Serra Padrós, entrevistado el 17 de abril de 2006.

Tórtora insinuando que Brasil es bastante propicio para “entrar” en alguna religión, afirma:

*“No entré en ninguna religión, no entra ninguna teoría filosófica, apenas una cuestión de bienestar, de "calidad" de vida”.*⁵⁰³

Para Miguel religión y militancia para él van juntos:

*“La Parroquia de la Pompéia que es la parroquia de los inmigrantes y ahí está el lado espiritual del inmigrante, ya que nosotros fuimos educados y bautizados en la iglesia católica nos hizo ver que el inmigrante larga la bandera cuando pasa del otro a país que lo acoge, pero larga pero la une a todos los inmigrantes que en aquel lugar se encuentran, chilenos, argentinos, compañeros uruguayos, de todo tipo de nacionalidad”.*⁵⁰⁴

El fútbol es una manifestación cultural compartida con el país de acogida, por lo que puede ser elemento identitario para ambos, sin embargo por diferentes motivos aparece presente en el testimonio de estos uruguayos.

Al respecto Pablo da Silveira explica:

Existe una vieja tendencia a asociar a la Banda Oriental con la etnia charrúa, debido a que los charrúas efectivamente vivían en la zona y a que, debido a su particular irreductibilidad y fiereza en los combates, atrajeron a la atención de los colonizadores y de los criollos (quienes finalmente los exterminaron). Pero los charrúas nunca fueron el grupo más importante desde el punto de vista cualitativo y su impacto cultural fue mínimo. Sin embargo, la identificación de lo uruguayo con lo charrúa ha seguido su camino propio y se expresa, por ejemplo, en la retórica de los aficionados al fútbol.⁵⁰⁵

Enrique para quien por ser un elemento compartido con la cultura brasilera le permitió una integración, aceptación e identificación rápida:

“El fútbol te trae ventajas, en el tiempo en que todavía rendía alguna, [...] en una conversación servía para insertarte mejor, o sea por el fútbol siempre conseguías establecer algún tipo de relación, y eso porque en la época había gente de Peñarol y Nacional de los por acá, [...] una época en que hablaban de fútbol uruguayo con mucho respeto y eso te facilitaba un poco, esto fue siempre un elemento de refuerzo de esta identidad. Y ahí

⁵⁰³ Osvaldo Daniel Tórtora Ibarra, entrevistado el 12 de junio de 2005.

⁵⁰⁴ Miguel Cammarota Rodríguez, entrevistado el 12 de mayo de 2006.

⁵⁰⁵ SILVEIRA, Pablo da. *Op. cit.*, p. 916.

*te viene siempre esa cosa ridícula del Maracaná que es innegable, o sea, para ellos y para nosotros, en los últimos años esto es una pesadilla”.*⁵⁰⁶

La conexión con lo ocurrido en Rio de Janeiro en el estadio Maracaná, que aquí tiene un rasgo crítico aún hoy es retomado continuamente en comentarios deportivos en Uruguay, remitiendo a un Uruguay de los años '50, feliz, triunfante, que se desearía volver pero hace tiempo que no está...

Nidia sostiene que Brasil solo a través del fútbol trae referencias de Uruguay:

*“Brasil parece que se “isola” de Sudamérica porque aquí no tenemos noticias de los países, otros países sudamericanos, y es música, en deporte hasta un poco el fútbol en principio pero demás las otras cosas no, completamente “isolado” entonces “a gente” está carente de noticias de muchos países sudamericanos, que tendría que ser al contrario porque Brasil es sudamericano también”.*⁵⁰⁷

Los espectáculos, música y actividades culturales en general son aspectos muy vastos y lógicamente no todos los sienten y viven de la misma forma, pero se destacan algunas cuestiones: las *murgas* como aglo característico y distintivo del carnaval uruguayo, y la música que abarca una amplia gama de expresiones en estos relatos, desde el tango, música popular, rock and roll, etc..

Enrique dice:

*“Me gustan las murgas, a pesar de que tengo una dificultad para escucharlas horrible, es un problema, porque acá, es imposible que a alguien le gusten las murgas, imposible que alguien entienda que son las murgas, me gusta la música uruguaya de forma general...”*⁵⁰⁸

Elizabeth, que también tiene nostalgia del carnaval uruguayo:

*“Siento falta del carnaval de Uruguay, yo creo que sería muy bueno si existiese aquí; y siento falta de dividir muchos recuerdos y muchas costumbres, que se perdieron aquí, pero realmente nunca se me ocurrió buscar a alguien uruguayo...”*⁵⁰⁹

Alejandra Presa que viajó a Uruguay para aproximarse de esas:

⁵⁰⁶ Enrique Serra Padrós, entrevistado el 17 de abril de 2006.

⁵⁰⁷ Nidia Lidia Ihitz Ferreira, entrevistada el 3 de octubre de 2006.

⁵⁰⁸ Enrique Serra Padrós, entrevistado el 17 de abril de 2006.

⁵⁰⁹ Elizabeth Lourdes Castillo Fornés, entrevistada el 19 de agosto de 2006.

“cosas hechas hoy, en esa parte distante del mundo que quedó medio lejos de mi vida, y al año fuimos nuevamente para Montevideo [...] y fui a comprar los CDs de Fito Paez, específicamente, y el chico de la tienda me dio un cassette de “La Tabaré”, me gustó, muy buena, y oí todo aquello, compré libros y cosas de mi estudio, y fue ahí que comencé a sumergirme de nuevo en la parte, no es para decir solo uruguayo, hasta porque el vehículo que me estaba trayendo de vuelta para eso era un argentino, y ahí uruguayo y argentino...”⁵¹⁰

También las actividades culturales promovidas aquí por diferentes grupos resultan una contribución a la difusión de la cultura uruguayo y latinoamericana.

Marisa nos cuenta al respecto:

[Se] “organizaba actos culturales grandiosísimos con la presencia de artistas uruguayos que la Casa trajo aquí, como Alfredo Zitarrosa, Daniel Viglietti, Los Olimareños, [...], Pablo Estramín vino también, el grupo Zurcos, todos traídos por la Casa de la Amistad, que organizaban espectáculos para organizar finanzas porque se sabía que llegado el momento de viajar iba a haber mucha gente que quería ir pero que no podía pagar entonces había que subvencionar esos ómnibus con gente”.⁵¹¹

Y luego agrega:

“La Casa de la Amistad es una organización cultural más también es muy política, y por ejemplo organizábamos cursos para enseñarles español a los chiquitos, para que no perdieran el contacto con el idioma, a los jóvenes, a muchos brasileños también porque la casa es brasileño-uruguayo, brasileños que estuvieran aprendiendo español también, hacíamos intercambio por ejemplo con poetas de un lado y del otro, iba uno para allá para Uruguay a dar palestras, venía uno de Uruguay para acá a dar otras, y eso se continúa manteniendo hasta el día de hoy, las actividades continúan “se” haciendo hasta el día de hoy, ...”⁵¹²

Enrique, que también recuerda la venida de los artistas mencionados por Marisa, y resalta en los años previos a la reapertura democrática, la llegada del político blanco exiliado en Argentina:

“Cuando viene Ferreira Aldunate, en fin Porto Alegre de repente se transforma, así como era Buenos Aires en una especie de espacio donde aquellos que no podían volver al Uruguay se aproximaban lo máximo posible para tener contacto con la comunidad [...] al inicio de los '80 esto se transforma en una especie de gran movimiento donde de repente se encontraban los uruguayos con los argentinos cuando venía Mercedes Sosa, cantando en el Gigantinho y de repente aparecían todas las

⁵¹⁰ Solange Alejandra Presa, entrevistada el 6 de abril de 2006.

⁵¹¹ Marisa Méndez Amestoy, entrevistada el 10 de mayo de 2006.

⁵¹² *Id. Ibid.*

*banderas latinoamericanas, y estaban todos ahí lógicamente, lo que menos había era brasileros y se transformaba en grandes encuentros latinoamericanos, y de repente en los encuentros de los chilenos veías a los uruguayos, esto, esto era muy normal”.*⁵¹³

Y continúa:

*“En el penúltimo Forum Mundial, de repente ves que hay miles de personas en el Foro, [...] y el día que te viene Viglietti, que es un nombre universal y de repente ves que el público que está con Viglietti, no hay casi brasileros, te duele eso no? O el día que viene, el primer Forum Mundial, que creo fue en el año 2000 o 2001, Galeano lo metieron en un auditorio de la PUC que entraban dos mil, tres mil personas, [...] y fue impresionante porque, si había dos mil personas, el 70 %, el 80 % no eran brasileros, eran de otro lugar, eran casi todos latinoamericanos, [...], y es impresionante que entró Galeano, y la gente lo aplaudía de pie, creo que ni en el Uruguay tenían en ese momento la dimensión de lo que significaba ese hombre y de repente claro, te digo esto, pero también te digo que toda la obra de Galeano prácticamente está traducida al portugués y “Las venas abiertas” tiene como treinta o cuarenta ediciones en Brasil, lo que es algo espectacular para lo que es el tamaño de los lectores que existen en Brasil, y sobre todo en ese tipo de obra”.*⁵¹⁴

4.10 LAS MARCAS DE LA DICTADURA EN LA MEMORIA DE LOS URUGUAYOS

Como ya fue reiteradamente expresado la dictadura es para la sociedad uruguaya en su conjunto, y para los uruguayos entrevistados en especial un período marcante que ninguno dejó de nombrar. También aquí es de señalar, que esta situación dio un carácter en parte diferente a la investigación, reformulando ciertos aspectos, ya que se percibió que era un tema por demás significativo y valorado (aunque negativamente) por los entrevistados. Ninguna de las preguntas del itinerario se referían directamente a la dictadura; sólo la que solicitaba las razones de la inmigración podría estar comprendiendo este período de la historia del país. Se constató que si bien -como se expresó- fue la dictadura la que condujo en este caso a la emigración, no fue su variable política sino económica la que está presente en este grupo de entrevistados. Pero lo que es más sorprendente es la percepción de marcas mucho más fuertes que no se sospechaban al inicio del trabajo y que aparecen presentes en diversos y reiterados momentos de estos relatos.

⁵¹³ Enrique Serra Padrós, entrevistado el 17 de abril de 2006.

⁵¹⁴ *Id. Ibid.*

De este modo se percibe un amplio rechazo a este período al mismo tiempo, que por formar parte de un pasado común remite a la identidad del grupo.

Viñar hace referencia a las “fracturas de la memoria” que la dictadura ocasionó:

¿Cuáles son los buenos y malos caminos para metabolizar psíquicamente en lo individual y en lo colectivo- esa experiencia de horror que para algunos es una marca indeleble y para otros un detalle de la historia? ¿Qué muestra y qué oculta ese exceso en la polarización para valorar en más o en menos importancia de los acontecimientos [...].

Exceso de memoria o exceso de olvido, no hay otra [...].

Fracturas de memoria y pérdida de la capacidad para admitir la alteridad. Lo heterogéneo como insoportable, como constante a la riqueza del diálogo controversial, definitorio del ser humano.

Este es uno de los legados de la dictadura que más nos inquieta e interroga: la herencia perversa de aspirar a un saber unívoco y monolítico en la que la divergencia es percibida como detestable y el interlocutor se vuelve abominable y abusivamente un otro, extraño o enemigo [...].

No se puede silenciar la historia. No es lo mismo el Uruguay de antes y después del referéndum contra la impunidad; porque aunque un 54% haya decidido ahorrarse el enfrentar el mal genio y el gruñir de los gorilas, la palabra oficial –pública y privada- sobre el terror de la dictadura, cambió radicalmente y conquistó su espacio en la memoria colectiva [...].

Restitución de memorias plurales, allí donde hubo la violencia de un silenciamiento activo; como el de los secretos de familia que llevan el pacto tácito – o explícito y violento – con el mandato: ‘Eso no se habla’. [...].

Porque la memoria es siempre promesa de fidelidad, desfiguración o traición, pero promesa de un texto por venir que sella el vínculo social de una pertenencia común y habilita la construcción de mitos colectivos que parecen ser hoy día –en el país y en el planeta- uno de los desafíos fundamentales de supervivencia.⁵¹⁵

Estas afirmaciones de Viñar, si bien se consideran abren una interrogante, por lo menos trece años después en que el autor escribió: estos uruguayos se han permitido en una entrevista que inicialmente no pretendía abordar el tema de la dictadura en profundidad colocarlo en toda su extensión (en la que la memoria individual lo permite), con todas sus heridas e implicancias, sacarlo del olvido, no silenciarlo...

Tórtora:

“Para que yo pudiera tener la permanencia aquí faltaba solamente el diploma, [...] me fui a Montevideo, [a buscarlo], cuando llego a la Universidad, el empleado me dice: te lo damos, pero la verdad me dijo

⁵¹⁵ VIÑAR, Marcelo y Maren. *Fracturas de la memoria. Crónica para una memoria por venir*. Montevideo: Trilce, 1993, p. 13-16.

*así... ‘te lo damos’, no con dolor, me lo daba con rabia, porque como que el hecho de haber estudiado allá gratuitamente, y habernos ido del país, era como llevarnos los conocimientos para otro lugar, cuando en realidad yo lo veía al contrario, [...], eso lo destaco porque fue una especie de tortura, después de haber vivido momentos muy difíciles en la Universidad, cuando éramos controlados por la policía para entrar, teníamos que cortarnos el cabello, no podíamos usar bigotes, patillas, porque éramos, podíamos ser confundidos con tupamaros. Las ideas no se tenían en el bigote, las ideas no se llevan en el pelo, se llevan en la cabeza, se llevan en el corazón. Y todo eso fue superado, pero, queda, queda, y es importante decirlo, que si yo no hubiera tenido ese diploma no estaría contando esta historia ahora”.*⁵¹⁶

Elizabeth:

*“En el momento que yo conseguí superar los recuerdos de la dictadura militar, de aquella persecución, de los tiroteos, de las bombas de gas lagrimógeno, de aquella cosa que tu no podías hablar una palabra que siempre había un “milico” cerca de ti, ahí yo pasé a ser realmente más brasilera, pero eso llevó realmente años, y yo no se explicarte como eso sucedió, no tengo como, hoy realmente lo veo, ...”*⁵¹⁷

Nidia:

*“Yo vivía en Parque del Plata, y ahí había problemas con la época de los tupamaros, que habían muchas personas que vivían por esos lados, en las playas, y ahí habían muchos tiroteos, invadían los militares, y eso también me dejaba muy nerviosa [...].Y otra cosa también es que mis hermanos eran militares, y como era esa época, [...], y él era el que hacía guardia en la Cárcel de Libertad y él se angustiaba mucho con lo que estaba pasando, y en más de una oportunidad, no comía el pan a mediodía, o lo que sea con el café y guardaba para dárselo a las personas que estaban presas, principalmente a un amigo que era de la ciudad de Minas, que era conocido, y él tenía pena de eso, porque ellos pasaban sin comer, los presos, privados de muchas cosas, y él hacía eso con el riesgo de, de ser preso por hacer eso. Y a partir de eso, mi hermano ya pidió la baja porque no podía ver esas cosas”.*⁵¹⁸

El testimonio de Nidia tiene una significación especial, que si el investigador no la coloca “muere” por no haber quedado registrada. Esta falta de registro fue totalmente voluntaria, la entrevistada habló una serie de cosas que cuando se encendió la entrevistada no quiso, o tuvo miedo de dejar registrada. Las mencionó en un tono bajísimo, con el temor que podría tener en aquel tiempo al referirse a esos

⁵¹⁶ Osvaldo Daniel Tórtora Ibarra, entrevistado el 12 de junio de 2005.

⁵¹⁷ Elizabeth Lourdes Castillo Fornés, entrevistada el 19 de agosto de 2006.

⁵¹⁸ Nidia Lidia Ihitz Ferreira, entrevistada el 3 de octubre de 2006.

episodios. Mencionó personas del ámbito político uruguayo y acontecimientos muy significativos.

La memoria vuelve, los miedos también, pero por el temor y la fuerza de esos recuerdos prefiere dejar sin registrar. Si bien por no existir el registro no se lo puede analizar, si podemos observar su actitud e interpretarla como un retorno del pasado, un pasado en el que “no se podía”, no era permitido hablar. Fallas de la memoria o intención de ocultar? Esta es la gran duda que guía todo relato oral, pero evidenciándola, cuando es posible como en este caso, nos permite analizar la autocensura de su relato.

Se dejaron solo estos tres ejemplos porque ya fue ampliamente demostrado la presencia de este tema en los relatos. Los tres testimonios son de personas que se confesaron no tener participación política activa en relación a ninguno de los dos países. Los tres hablan de diferentes formas de represión.

Para todos significó una marca diferente, pero en todos está la marca, la marca es presente, es dolor, es angustia de un inmigrante que en realidad no quería salir, que prefería vivir en su país y no lo consiguió.

4.11 LA PATRIA VIRTUAL

Todos destacan la importancia de la tecnología y las comunicaciones que han propiciado un diálogo continuo con el país. En este sentido internet, las conexiones continuas, las comunidades cibernéticas de orkut, la posibilidad de hablar, mandarse fotos, establece un contacto permanente impensable en otras épocas, no sólo para las inmigraciones decimonónicas obviamente, sino en los primeros años en que llegaron, donde los contactos eran esporádicos, telefónicos, o viajes para los que se requería de más tiempo y dinero, han tenido un doble significado en la construcción identitaria.

Se analizó varios documentos provenientes de diferentes comunidades cibernéticas, informaciones de diferentes organizaciones de uruguayos en todo el mundo que se conectan y comunican, incluso sin conocerse personalmente, y, particularmente del gobierno que ha sabido aprovechar estas ventajas de la tecnología y las está usando como medio para estrechar lazos con sus ciudadanos.

Una de las mayores críticas que enfrenta esta revolución en las comunicaciones es que son globalizantes, que anulan culturas, homogenizándolas,

entrando a una cultura de consumo y padronizada que no respeta individualidades. Sin entrar en estas críticas de fondo hemos podido advertir que en el presente estudio más que los aspectos mencionados ha producido un efecto diametralmente inverso. Los uruguayos (aunque no todos, pero en su amplia mayoría) reciben informaciones y se conectan con el país por estos medios. Resulta una manera efectiva para perfilar una o varias identidad/es al mismo tiempo que acerca el país de origen, las familias, refuerza lazos afectivos, que de otra forma se hubieran diluido por la imposibilidad de cultivarlos con asiduidad.

Por lo tanto lejos de ser vista como negativas todos han señalado ventajas. Y más aún existen varios testimonios que circulan en diferentes comunidades cibernéticas de personas que no nacieron en Uruguay pero son hijos de padres uruguayos y se sienten, manifiestan y piensan uruguayos.

Alejandra Presa, refiriéndose a su hermano:

*“El único brasilero es él, brasilero más uruguayo de todos ellos, él es apasionado, apasionado por el Uruguay. Cuando puede, hace poco tiempo que él instaló internet en casa y cuando coloca internet [...] y las averiguaciones de mi hermano son todas, él lee el diario de Uruguay del día, él oye radio de Uruguay, él duerme oyendo radio de Uruguay, para él aquella tela del computador hoy funciona como forma de transportarse mil kilómetros en dirección al sur rápidamente”.*⁵¹⁹

Y luego dice:

*“Él participa de “La Redota”, en la internet, me invitó a entrar pero yo no, no tengo más paciencia para chat, y cosas así, pero él va ahí y participa”.*⁵²⁰

Nuevamente, una comunidad cibernética con un nombre ya conocido: la redota.

Como ya hemos referido ampliamente a este punto no reiteraremos los innumerables ejemplos. De todos modos es importante destacar lo que Abril Trigo sostiene, sobre estas comunidades virtuales de cibernigrantes donde la nación es a diario dramatizada mediante el ritual intercambio de memorias, es una posibilidad de construir una “verdadera comunidad en el espacio virtual, que a pesar de ser estrictamente simbólica”, siendo por eso “una nueva manera de vivir la nación, como

⁵¹⁹ Solange Alejandra Presa, entrevistada el 6 de abril de 2006.

⁵²⁰ *Id. Ibid.*

una nueva manera de construir la comunidad, de expresar la solidaridad, de forjarse una identidad”⁵²¹.

4.12 VOLVER A URUGUAY? LA ANGUSTIA DEL ETERNO RETORNO

Javier Vidal sostiene que el uruguayo siempre pensó y quiso volver, esta afirmación se comparte desde el momento que se constató que sin haber realizado esta pregunta en ningún momento, la mayoría se refirió a “volver”, lo cual significa que la idea está presente, que la angustia o voluntad de querer hacerlo y no poder es una característica clara. Vidal dice:

Entonces se encuentra esa ilusión del maracaná verdad, siempre volvemos al lugar de origen, siempre volvemos al lugar de origen, el uruguayo emigrado tiene un discurso muy particular, un discurso de añoranza, un discurso de “me fui pero voy a volver”, “me fui del Uruguay, pero por más que ahora estoy ganando bien...”, o sea siempre hay algo que está faltando, y si hay algo que falta justamente es el lugar de origen, es una cosa que si bien no somos de las sociedades más “patrioterías” entre comillas, verdad, o sea nosotros no ponemos banderas en fechas patrias, no exteriorizamos tanto, pero si tenemos una identidad profunda, o sea muy metida...⁵²²

Tórtora:

“Cuando me han preguntado si volvería a Uruguay, yo solo puedo decir que no se, [...], tal vez porque hace tantos años y estoy tan envuelto por esta ciudad, por las raíces que también se hicieron acá...”⁵²³

Aunque destaca que le gustaría volver a su ciudad natal, Libertad:

“A esa ciudad yo quiero volver un día y caminar por allá y sentir que allí fue realmente donde surgió, comenzó todo...”⁵²⁴

Peter, respondiendo que ha piensa en regresar:

⁵²¹ TRIGO, Abril. *Op. cit.*, p. 18.

⁵²² Testimonio de Javier Vidal concedido a Ana María Sosa González el 15 de setiembre de 2006.

⁵²³ Osvaldo Daniel Tórtora Ibarra, entrevistado el 12 de junio de 2005.

⁵²⁴ *Id. Ibid.*

“Todos los días pero como hacerlo es muy difícil”.⁵²⁵

Marisa que vive en su mente en el Uruguay nos dice:

*“Si a mi me preguntan [...] vas a volver para Uruguay?, digo no, yo no voy a volver, porque yo, lo que yo hice por el Uruguay cuando estaba en Uruguay ya lo hice y ahora yo voy a hacer por Uruguay en el exterior, porque tengo mi vida establecida y reglamentada en otro país, ahora a mi personalmente nunca me hubiera gustado irme del Uruguay y creo que a ningún uruguayo le hubiera gustado irse del Uruguay, [...] yo siempre vine porque nunca me fui, el “fato” que no esté aquí no quiere decir que yo me haya ido...”*⁵²⁶

Enrique Padrós comenta:

*“Ya tuve ganas de volver, pero no podría sobrevivir allá como profesor, esto lo tengo muy claro, tengo un deseo, es un pensamiento del día que me jubile ir para allá, porque voy a tener una jubilación de acá no de allá, es una posibilidad, [...], no preciso de estar con uruguayos para sentirme uruguayo, muy al contrario, muy al contrario, eh, acabé, “criando” una especie, creando una especie de universo muy particular”.*⁵²⁷

Elizabeth, que al mismo tiempo que se autoanaliza no deja de sentir voluntad de regresar, y hace al mismo tiempo un balance de los logros y los fracasos:

“Resumiendo yo soy una mezcla muy extraña de uruguaya-brasilera y hoy yo no se si tendría condiciones de volver a vivir en Uruguay, sinceramente no lo se. [...]

*Hay muchas cosas en Uruguay que yo amo, adoraría volver, talvez yo tenga hasta miedo, sabes, por ejemplo una cosa que yo conseguí aquí en Brasil siendo inclusive extranjera, fue trabajar en un Banco, fui promovida, [...], estaba bien financieramente, conseguí comprar apartamento, cosas que estoy segura que en la época no hubiera conseguido en Uruguay”.*⁵²⁸

Graciela, no se plantea volver

“Yo voy a Montevideo, a Uruguay, a pasear, 5 o 6 días y después de eso no puedo quedarme más, totalmente extraña, las personas, el ritmo es diferente, aunque nosotros, Uruguay es muy parecido con Rio Grande

⁵²⁵ Testimonio de Ernesto Peter Rodríguez Medina, concedido a Fabián Debenedetti en noviembre de 2005.

⁵²⁶ Marisa Méndez Amestoy, entrevistada el 10 de mayo de 2006.

⁵²⁷ Enrique Serra Padrós, entrevistado el 17 de abril de 2006.

⁵²⁸ Elizabeth Lourdes Castillo Fornés, entrevistada el 19 de agosto de 2006.

*por las costumbres de comida, muy parecido, igual en Montevideo no hay caso, yo creo que no me podría volver”.*⁵²⁹

Nidia respondiendo a porqué se sigue sintiendo uruguaya, todas las cosas que le unen con Uruguay:

*“Y creo que eso uno no pierde nunca, por más que uno viva en otro país, por bien tratada que sea y bien adaptada que sea a las costumbres de ese país, uno no deja de ser uruguayo nunca, todo liga, es un partido de fútbol que uno lo ve, y uno está gritando por Uruguay siempre, porque es la verdad, entonces uno tiene ligaciones, que es difícil, es “muito” difícil”.*⁵³⁰

Nidia, es la entrevistada que más se emocionó al referirse a volver, y los lazos que la unen con el país:

*“No te desligas, que si uno tuviera la oportunidad de volver a vivir allá”.*⁵³¹

Y en medio de la emoción y llanto dice:

*“Por más años que pasen, a ‘gente’ no ‘esquece’.
[Volver] Ese era mi sueño, los hijos crecen, crean raíces aquí, difícil volver allá, ‘muito’ difícil”.*⁵³²

Esta angustia, nostalgia, saudade reafirma identidad, en la medida que la persona sigue ligada soñando con volver, imagina todo lo bueno que representó para ella el país, y aunque reconozca las dificultades actuales, el sentimiento es más fuerte, la pertenencia y referencia con aquel lugar en este caso no se expresó con palabras, sino con una tremenda emoción que afloró de manera muy fuerte y espontánea, dando una significación especial a toda la entrevista.

⁵²⁹ María Graciela Gerosa Agrello, entrevistada el 16 de octubre de 2006.

⁵³⁰ Nidia Lidia Ihitz Ferreira, entrevistada el 3 de octubre de 2006.

⁵³¹ *Id. Ibid.*

⁵³² *Id. Ibid.*

4.13 URUGUAY HOY

Graciela expresa aquella desilusión que puede aludir también al discurso negativo (pos-moderno) actual sobre el Uruguay:

*“El Montevideo, que yo conocí, que yo viví está parado”.*⁵³³

Marisa destaca su interés de estar al tanto de lo que sucede en “su” país:

*“Siempre muy cerca de las cosas nuestras, y siempre también tratando de estar informados y lo que “acontece” en el cotidiano en Uruguay, tanto nosotros como nuestros hijos, o sea, lo que “acontece” en el país en todo sentido, no solo políticamente, sino a nivel de deportes, de cultura, qué es lo que se está dando en el teatro allá, qué disco nuevo grabó tal cantante?, “la gente” siempre se mantuvo en contacto”.*⁵³⁴

Enrique, quien a pesar de tener demasiado vínculo con los uruguayos de la ciudad, expresa :

*“No tengo una vinculación con uruguayos, no tengo, conozco varios uruguayos, [...], el hecho de vivir muy cerca, o sea el hecho de vivir al lado del Uruguay, y el hecho de siempre haber podido viajar al Uruguay, no cuando quiero, pero siempre que puedo, esto me facilita mucho, entonces no tengo esa necesidad desesperada que tienen muchos uruguayos que están acá que sólo viajan de, cuando en cuando, evidentemente no paso por eso, entonces no, no tengo esa nostalgia, se muy bien lo que pasa en Uruguay hoy, no tengo nostalgia de cosas que no existen más, me duelen pero, o sea pero, el Uruguay no está, no lo tengo congelado, eso no, eso no me pasa”.*⁵³⁵

Nidia retomando sus impresiones cuando en los últimos años vuelve a su ciudad:

*“Yo, cada vez que vuelvo a Minas quedo muy triste, porque veo que no progresa, un pueblo que quedó parado en el tiempo, y veo “criancas” pidiendo en las puertas que eso en mi época no existía, entonces para mi es una tristeza eso. Y también en la limpieza, cosa que era un país muy limpio, las calles, todo, y que ahora veo mucha “sujeira”, mucha mugre, no se porqué, si es por vendedores ambulantes, que la gente no tiene trabajo, y entonces todo el mundo tiene una “banquinha” en la calle, y eso es lo más triste que yo veo”.*⁵³⁶

⁵³³ María Graciela Gerosa Agrello, entrevistada el 16 de octubre de 2006.

⁵³⁴ Marisa Méndez Amestoy, entrevistada el 10 de mayo de 2006.

⁵³⁵ Enrique Serra Padrós, entrevistado el 17 de abril de 2006.

⁵³⁶ Nidia Lidia Ihitz Ferreira, entrevistada el 3 de octubre de 2006.

Gregorio tiene observaciones similares a las de Nidia:

*“Está muy feo el Uruguay, yo había visto eso cuando estuve la última vez, por qué antes no había mendigos en la calle y ahora esta lleno de gente que te pide. En cada esquina queriendo cuidarte la moto el auto. La drogadicción entró con mucha fuerza. Cosa que antes no había”.*⁵³⁷

Y luego agrega:

*“A quien esté pensando en emigrar yo le diría que tiene que tener coraje y emigrar mismo. Hasta que en el Uruguay se haga algo mismo para poder traer nuevamente por lo menos parte de los uruguayos que están afuera. Para que los que quieran volver y poner un negocio sientan que pueden trabajar y puedan vivir. Porque, para los que se quedan, no se si adelantaría alguna cosa. Yo conozco muchos formados de abogado, de dentista y están trabajando en panadería, trabajando en tiendas. Porque no hay campo. Para venir yo digo que hay que prepararse primero. Yo me sentí preparado, trabajé de motorista, tornero, trabajé de limpieza y no me pasó nada, porque estaba preparado. Después trabajé en una empresa. Gané un buen dinero que compré mi casa. Después fabricaba ropa, ‘de pecho’, porque nadie me enseñó”.*⁵³⁸

Miguel que ve que las cosas en Uruguay no están nada bien, pero aquí tampoco:

*“Mi sobrino del medio con 26 años, me telefona: “tío, conseguime cualquier cosa que me venga a vivir a Porto Alegre”, o sea la tercera gleba de inmigrantes de la familia, primera el abuelo, después los tíos, y sería él, solo que, ahí llegamos”.*⁵³⁹

Y explica que lo persuade para no venir, y dice finalmente:

*“Y tenemos un emigrante que no emigró, y que lo ayudamos, [...], y no solamente de consejo sino hasta económicamente, es la otra parte de la emigración, y bueno, yo creo que ellos están allá, están más o menos bien, a partir de que nosotros también los estamos ayudando, es decir eso es también un paralelo interesante, o sea la emigración para nosotros hasta, resultó gracias a Dios, hasta para poder darle una mano a ellos”.*⁵⁴⁰

⁵³⁷ Testimonio de Gregorio Carlos Aranbarri, concedido a Fabián Debenedetti en noviembre de 2005.

⁵³⁸ *Id. Ibid.*

⁵³⁹ Miguel Cammarota Rodríguez, entrevistado el 12 de mayo de 2006.

⁵⁴⁰ *Id. Ibid.*

Para él el que se queda en Uruguay en este momento es un ‘crack’, refiriéndose a su hermano del medio, tiene la virtud de sobrevivir mientras otros no pudieron y tuvieron que irse:

*“Porque en Montevideo, en Uruguay nosotros tuvimos que tomarnosla, emigrar y él consiguió vivir y sustentar a su familia”.*⁵⁴¹

4.14 MOTIVOS PARA MANTENER Y CONSTRUIR LA IDENTIDAD

Lógicamente cada persona tiene sus motivos, busca uno o varios elementos que lo unen al país, unos con más fuerza que otros.

Elizabeth, ve su dificultad para sentirse “netamente” uruguaya, pero igual esos elementos afloran:

*“Pero también en parte porque yo quise realmente asumir esa identidad brasilera, yo no quería sentirme diferente, solo que no adelanta, no adelanta porque yo siempre voy a ser diferente, siempre, yo creo que la mayor parte de tu personalidad es moldeada en el inicio de tu vida, en la infancia, la adolescencia, todas esas cosas, y como eso se dio allá en Uruguay, yo tengo un estilo completamente diferente de los brasileros en general”.*⁵⁴²

Pero luego vincula su experiencia con la dictadura:

*“Yo me separé en el ’83, en el ’90 mi madre murió, a partir de ahí sí, yo quedé sola, no tenía parientes, no tenía conocidos uruguayos, entonces yo tenía que ser brasilera, no tenía opción, bajo pena de mucho sufrimiento porque a partir del momento que estás lejos de las personas que tu amas y de los lugares que tu amas, de tu infancia, de aquellos referenciales tuyos, si tu no bloqueas un poco los recuerdos, pasas a vivir solo el presente, tu no aguantas, [...], hace muy poco tiempo atrás yo tenía un bloqueo muy grande con la dictadura militar, yo no podía ver un militar, que ya quedaba mal, yo tenía trauma, yo pasé muchos, muchos y muchos años para cambiar mi manera de ser...”*⁵⁴³

Marisa, para quien los motivos están en la lengua, la música, la militancia:

“Nosotros adoptamos en mi familia desde que llegamos al Brasil una cosa que era hablar español siempre en casa, para que los chiquilines no

⁵⁴¹ Miguel Cammarota Rodríguez, entrevistado el 12 de mayo de 2006.

⁵⁴² Elizabeth Lourdes Castillo Fornés, entrevistada el 19 de agosto de 2006.

⁵⁴³ *Id. Ibid.*

perdieran el contacto con el idioma, o sea, hablábamos español, leíamos literatura española, escuchábamos mucha música uruguaya, siempre, y de esa forma fue que mis hijos tanto hablan un idioma como el otro, y el “fato” de habernos integrado enseguida al grupo de los uruguayos nos ayudó muchísimo, justamente para preservar todas esas cosas nuestras, nosotros como adultos preservarlas y los niños nuestros que las cultivaran también, tanto que por ejemplo mis hijos, adoran la música uruguaya, la cantan, se saben el himno desde el principio al fin, [...]”⁵⁴⁴

Y luego agrega, como un motivo más la integración a la Casa de la Amistad y:

*“Mi nueva familia que cree con mis amigos cuando vinimos para acá, todo el personal uruguayo que yo conozco acá, y son muchos, [...]. gente que conocí aquí, que parece como si nos conociéramos de toda la vida”.*⁵⁴⁵

Enrique, conocido e identificado como uruguayo por muchos, sino todos, comenta:

*“Nunca me coloqué como profesor extranjero, nunca me coloqué como profesor uruguayo, se dan cuenta por causa del acento que tengo, [...] y en el '93 cuando entro en la universidad para trabajar, ahí sí, ahí ya no me importó más tener o no tener acento, no, al contrario, en realidad medio que soy “cobrado” acá de mantener esta percepción de identidad diferenciada. [...] No preciso de estar con uruguayos para sentirme uruguayo, muy al contrario, muy al contrario, eh, acabé, “criando” una especie, creando una especie de universo muy particular y muy propio que acaba siendo reforzado permanentemente por mis alumnos y por mis compañeros de trabajo, o sea, soy uruguayo en primerísimo lugar, pero en determinado momento puedo ser catalán, [...], pero lógicamente mi corazón es uruguayo: soy uruguayo, no soy brasilero, soy “naturalizado” brasilero, esto es muy claro”.*⁵⁴⁶

Y más adelante refiriéndose a que el himno uruguayo para él no expresa identidad alguno, pero compara lo que sintió mirando una película uruguaya en la que se cantaba el himno a la bandera:

“He estado en Uruguay y a la hora del himno no canto ni el himno uruguayo tampoco, o sea en Uruguay no canto el himno, no lo canto porque no tengo el hábito de cantar, no lo canto porque posiblemente no recuerdo más la letra, pero no pasa por ahí.

[...] El himno a la bandera, bueno, me gustó mucho, me pareció una cosa muy bonita, hace mucho tiempo que no lo canto, pero el asunto no es cantarlo, el asunto es si lo sentís o no lo sentís, claro y el himno

⁵⁴⁴ Marisa Méndez Amestoy, entrevistada el 10 de mayo de 2006.

⁵⁴⁵ *Id. Ibid.*

⁵⁴⁶ Enrique Serra Padrós, entrevistado el 17 de abril de 2006.

uruguayo lo escuchaba a la hora del futbol, pero como ya no quiero más oír hablar de futbol uruguayo, [...].

Pero estoy en casa me paso el día entero escuchando, no necesariamente música uruguaya, me paso escuchando cosas que traigo, que grabo de radios uruguayas. [...]. En mi casa tengo una bandera de Uruguay enorme, nunca la puse en la ventana porque no me interesa que los vecinos [sepan]. [...] Eso no es para mostrarlo, es para mí, [...] pero en todos lados donde voy saben que soy uruguayo, eso lo saben, o sea, aunque esté solo, aunque no hable en español, aunque no me relaciono con los historiadores uruguayos”.⁵⁴⁷

Peter, que le gusta más exteriorizar su pertenencia al país:

“Uso nuestra bandera en todo, camisetas y muestro nuestras cosas trato de estar en contacto con todo lo que sea relativo a Uruguay, quien nace “yorugua” nunca deja de serlo”.⁵⁴⁸

Alejandra Presa, resaltando algo que podría ser una virtud de los uruguayos y que ella pudo adoptar:

“Hay cosas así de uruguayos, él lucha por las cosas, es muy, es difícil de decir que sea uruguayo y no brasilero, no se más hasta que punto no es, los uruguayos que yo conozco luchan mucho por las cosas, van atrás, mi padre vino para acá, salió de un lado que no era confortable, en fin, los ejemplos que yo tengo es de personas que van atrás de sus cosas y para entrar en una facultad hubo mucho de eso porque tuve que, estaba en una escuelita en Lami y evidentemente no tenía un nivel lo suficientemente bueno para entrar en una facultad, ahí razoné, fue algo medio estructurado, salir de aquí para entrar en otra escuela, entré allá en el “Julinho” que ya era una escuela mejor, [...], no se si eso tiene mucho que ver con el hecho de ser uruguaya, [...] Los uruguayos que yo conozco tienen, entonces yo tal vez viví de alguna manera eso, no se.”⁵⁴⁹

Y prosigue más adelante:

“Como uruguaya, en realidad yo no sabía cuál era mi situación, yo no sabía si era uruguaya, brasilera, que era yo, y miraba mi documento de identidad, y decía válido hasta completar los 25 años de edad, pasó los 25 años, yo rehice mi documento cuando entré en la universidad [...] y ahora?, ahora soy brasilera, soy uruguaya?, [...] que soy yo ahora? Y ahí yo vi que el ser uruguaya para mí, era más aquí dentro (se toca el corazón) que un papel, y eso, el ser uruguayo en mí, no iba a dejar de ser porque hice la opción de nacionalidad brasilera, porque yo tenía nacionalidad brasilera porque no tenía otro remedio, porque yo precisaba trabajar aquí.

⁵⁴⁷ Enrique Serra Padrós, entrevistado el 17 de abril de 2006.

⁵⁴⁸ Testimonio de Ernesto Peter Rodríguez Medina, concedido a Fabián Debenedetti en noviembre de 2005.

⁵⁴⁹ Solange Alejandra Presa, entrevistada el 6 de abril de 2006.

*[...] No iba a dejar de ser uruguaya, el país donde yo había nacido, era donde había referencias, mi origen, no podía ser cambiado eso, los siete años que yo viví allá no se apagan, no es así. Entonces hoy yo soy brasilera y uruguaya al mismo tiempo, y eso es muy gracioso, [...] soy la única persona que conocés que es dos cosas al mismo tiempo, soy uruguaya y soy brasilera, porque yo no soy naturalizada, soy realmente brasilera como una brasilera nata. Y es gracioso eso, de tener dos, dos países”.*⁵⁵⁰

Pero también esos motivos son las imágenes y recuerdos que permanecen allí, guardados, que interrumpen de vez en cuando.... Son memorias y sensaciones que los “llevan” a Uruguay. Tanto Alejandra Presa como Franco Cammarota, muy próximos por las experiencias vividas, ambos hoy con la misma edad, vinieron muy pequeños, con 7 y 2 años respectivamente, resaltan mucho la parte sensorial, para ellos las memorias y sensaciones vinculadas al Uruguay son las siguientes:

*“Yo comparo mucho con Ricardo mi hermano mayor, vivimos en Las Piedras todo el tiempo que vivimos en Uruguay, [...], él guarda las imágenes, para él aquel es el lugar. Para mí Las Piedras, tiene memorias claro, recuerdo la calle donde yo vivía, [...], pero no es Uruguay necesariamente mis imágenes, cuando recuerdo Uruguay recuerdo el mar, la rambla, recuerdo el Cerro, [...] recuerdo más Montevideo hoy que Las Piedras”.*⁵⁵¹

La geografía, el paisaje está incorporado a las personas, y es interesante cómo en el caso de ella al venir con tan poca edad no tenía imágenes propias, las fue adquiriendo después, en sus sucesivos viajes.

Alejandra compara el lugar donde nació, sus memorias con las del hermano. Su memoria se apropió de otro lugar: Montevideo. Al mismo tiempo se constata la importancia de los vínculos afectivos con el lugar, lo cual refuerza su recuerdo. Es capaz de advertir esa mezcla consciente que interviene en sus recuerdos. Ya Franco expresa una serie de sensaciones que la ciudad le ofrece y que él muy bien “guardó” en su memoria:

“Cuando yo llego al Uruguay, yo siento los olores. Yo siento el olor de la ciudad, yo siento el olor de los boliches, yo siento el olor de las cosas y me parecen extremadamente naturales y agradables, son cosas que me tocan en la parte emotiva, es interesante, no tengo la imagen, ‘mas’ tengo ciertos aspectos ‘sensorios’, hablando en portugués, que me recuerdan a eso.

⁵⁵⁰ Solange Alejandra Presa, entrevistada el 6 de abril de 2006.

⁵⁵¹ *Id. Ibid.*

*Hay lugares que me marcaron entonces, puedo decir que la rambla es un lugar que en toda su extensión que me marca, el lago Carrasco, me marca, el centro también me marca, hasta porque después que yo empecé a hacer tritlón yo tuve la oportunidad de correr por prácticamente toda esa región, en 20, 25 kilómetros, marcás, podés por lo menos visitar varios de esos puntos”.*⁵⁵²

Para Franco son los olores, olores que le son familiares y agradables, pero también hay paisajes, “lugares de memoria”, que son comunes a muchos uruguayos, como la rambla, la playa, el Cerro de Montevideo, entre otros.

Nidia, para quien la música es uno de los nexos:

*“Y Carlos Gardel en primer, el primero que no es uruguayo según dicen, está en “dúvida”, y música, salsa, cumbia y en fin música de uruguayos mismo, de conjuntos uruguayos, tengo ahí, tangos, música española, siempre estoy rodeada de música, siempre hay un día que me despierto con “aquella coisa” y ahí es todo el día escuchando música castellana”. (Sonríe).*⁵⁵³

Ernesto, nos dice claramente su opción:

*“Si, vamos a decir en el fondo soy uruguayo, en el fondo soy uruguayo, seguro que mi vida es acá, es acá, y no tengo, tal vez jubilado, y cosas así, porque allá es muy bueno para vivir, realmente es muy bueno para vivir, pero, siempre me siento uruguayo, vamos a decir tirando para el país, fútbol, en todo, en todo. En el fondo, vamos a decir soy, la segunda opción sería brasileña, todavía soy brasileño por opción, si sabés que tenés, hijos de brasileños pueden optar, entonces es por opción pero, realmente soy uruguayo, cada día”.*⁵⁵⁴

Para Graciela el vínculo identitario es la familia, es por lo único (por lo menos conciente, y expreso) que ella aún se siente uruguaya.

Ya para Franco, que se siente más próximo a Brasil:

*“Mi modelo cultural me parece que está más próximo a Brasil, [...] ahora a veces me siento un extranjero en Uruguay”.*⁵⁵⁵

Pero luego acrecienta, vinculando con su dificultad para sentirte perteneciente a uno u otro lugar, para él no existen fronteras que me hablabas:

⁵⁵² Franco Javier Cammarota Gerosa, entrevistado el 16 de octubre de 2006.

⁵⁵³ Nidia Lidia Ihitz Ferreira, entrevistada el 3 de octubre de 2006.

⁵⁵⁴ Ernesto Morsch Benvegnú, entrevistado el 17 de octubre de 2006.

⁵⁵⁵ Franco Javier Cammarota Gerosa, entrevistado el 16 de octubre de 2006.

*“Durante toda la historia del mundo, las fronteras fueron hechas a través de guerras, batallas y varias veces fueron rehechas y así está siendo, entonces quien realmente hace las fronteras somos nosotros los hombres, ahora es muy interesante que a veces en una región de 70, 80 kilómetros como se mudan aspectos culturales, ¿qué entiendo como cultura?, valores, “crencas”, comportamientos, entonces es muy delicado vos pertenecer a un país o pertenecer a otro, vos realmente creas una, te sentís más en armonía, simpatizás más porque encontrás modelos más parecidos a tu forma de ser en un lugar o en otro, ahora si vos vas a pensar en una forma más amplia nosotros pertenecemos a un contexto mundial, pertenecemos a un mundo, una cuestión que teóricamente tenemos que ser más armonizados”.*⁵⁵⁶

El corrimiento de las fronteras al que hacíamos referencia al inicio aparece aquí en la palabra de uno de los entrevistados. Al mismo tiempo no desconoce la existencia imaginaria de éstas, que aunque estén relacionadas con un territorio, puede trascenderlo.

Otro fuerte motivo para “mantener” la identidad es la necesidad de trasmitirla a las nuevas generaciones, “pasarla” a sus hijos. Si bien no todos lo sintieron con la misma fuerza, intencionalmente o no acabó filtrándose en lo cotidiano y forma parte de las experiencias compartidas con las familias.

Marisa, demuestra tener conciencia de haber creado en los hijos un amor por el Uruguay.

*“Porque criamos ciudadanos que hoy tienen otra nacionalidad, como mis hijos que son ciudadanos brasileros, pero que sin embargo ellos se sienten tan uruguayos como nosotros. Y sufren por las cosas cotidianas que acontecen en el Uruguay y ríen de alegría cuando acontece una cosa linda”.*⁵⁵⁷

Algo similar señala Miguel Cammarota destacando que sus hijos hoy tienen “dupla” ciudadanía. Pero en ese término está inserido todo lo que conlleva tener como referente dos sociedades, dos realidades, dos lenguas, etc.

Pero para Alejandra también la cultura y educación son motivos para reforzar junto con el idioma la identidad, y es hasta un derecho y un deber pasarla a los hijos:

“Yo pienso en mis sobrinos, y son brasileros, nacieron aquí, pero tienen por lo menos un padre uruguayo, y aún así ese padre uruguayo no, no quiso o no hayó importante pasar el idioma o alguna cosa de allá, [...] conversamos mucho y de vez en cuando coloco palabras en español con ellos, son curiosos y preguntan sobre cosas, niños, es solo comenzar a

⁵⁵⁶ Franco Javier Cammarota Gerosa, entrevistado el 16 de octubre de 2006.

⁵⁵⁷ Marisa Méndez Amestoy, entrevistada el 10 de mayo de 2006.

*hablar con ellos, que les interesa, y quedo pensando en relación a mis hijos si un día tuviese mis hijos, como va a ser esa relación con ellos, hasta que punto voy, [...] el español veo fundamental y muy importante, con mis hijos, si yo tuviese es algo que me preocupa, es algo que yo quería pasar para ellos. Los hijos de mi hermana por ejemplo, ella tiene tres hijos, ellos nunca fueron a Uruguay, [...], yo hablaba con mi madre porque que tu no llevas por lo menos uno de ellos, uno de los chicos, sería interesante, [...], llevar, mostrar el lugar, intentar vivenciar cosas que suceden allá, yo que se, no es la misma cosa lo de allá que de aquí, se tiene que hablar sobre el lugar y mostrar el lugar. Él tiene una familia allá también, es como negar una posibilidad para tus niños de crecimiento, de cultura y demás, y es terrible, es casi una violencia, con una persona tiene derecho a eso, a conocer, a aprender, de esa forma tan buena con la familia”.*⁵⁵⁸

Y finalmente dice:

*“Mis hermanos del medio, [...] ellos tienen “sotaque” y demás ellos se distanciaron de alguna forma, ellos guardaron memorias y día a día no mantienen más una relación con aquello”.*⁵⁵⁹

Peter refiriéndose a lo que puede pasar del Uruguay a sus hijos:

*“Dar valor a lo que tenemos, amar lo que es nuestro y le pude mostrar a los chicos en casa que deben amar su país y dejarlo sólo en las últimas”.*⁵⁶⁰

Muchos uruguayos podrán o podremos identificarnos con gran cantidad de las experiencias aquí narradas y vividas, la riqueza de las mismas está lejos de haber sido abordadas con suficiencia en este estudio, pero esta enumeración y diálogo que acabamos de presentar pretendió traerlas, revivirlas (en mi caso) y al mismo tiempo estudiarlas.

Si bien algunos de estos uruguayos han quedado con una imagen, o representaciones muy estáticas sobre el Uruguay que dejaron, y puedan haber acentuado algunas manifestaciones o comportamientos, si estas se realizaron es porque tenían una base, una estructura cultural que lo permitió; esas resignificaciones, creaciones e invenciones sólo son posibles con elementos simbólicos o reales, pero existentes de algún modo.

⁵⁵⁸ Solange Alejandra Presa, entrevistada el 6 de abril de 2006.

⁵⁵⁹ *Id. Ibid.*

⁵⁶⁰ Testimonio de Ernesto Peter Rodríguez Medina, concedido a Fabián Debenedetti en noviembre de 2005.

También es muy probable que muchos uruguayos de la *diáspora* puedan verse, identificarse y compartir muchas de estas representaciones, aunque no todas necesariamente. Para el grupo específico de Porto Alegre, ha podido constatarse la existencia de estas representaciones y símbolos con las más variadas expresiones, contradicciones y similitudes, pero en todo caso marcando un referente identitario, porque resultó ser compartido en grados diferentes por el grupo, y así ir construyendo identidad/es, personales, individuales, pero también colectivas, nutriéndose de ellas pero volcando también sus aportes individuales, en un diálogo que continúa y seguirá existiendo, que es tan dinámico como rico y complejo.

CONCLUSIONES: URUGUAY SIN URUGUAYOS, LOS URUGUAYOS DE LA DIÁSPORA

Como reflexiones finales nos interesó volver a lo que se sostenía en el primer capítulo, aunque lógicamente habiendo recorrido todo un camino, que es el que condujo este estudio. Así como analizábamos el surgimiento de un Uruguay sin uruguayos, refiriendo a la construcción de la *nación*, bastante después de la creación del estado, y cómo a su vez a lo largo de su historia el país fue dando significados diferentes a la palabra *nación*, hoy nos enfrentamos a un Uruguay sin uruguayos, a un país en *diáspora*, a la gran emigración que el Uruguay viene presenciando en los últimos 35 años, que no está mostrando muchas salidas viables (por lo menos aparentes, en el momento).

Al mismo tiempo esos uruguayos en diáspora como se intentó demostrar, siguen manteniendo lazos particulares con su país de origen, se integran a las sociedades receptoras sin dejar de nutrir esos vínculos. Surge así una nueva dimensión o “extensión de la nación”, una nueva forma de *nación*, ésta ya no delimitada geográfica y territorialmente, sino que las trasciende.

Tal como lo afirman Cosse y Markarián, la *cultura nacional* tiene una complejidad tal que es preciso distinguir lo visible y lo oculto, lo que aparece como clara manifestación cultural y lo que permanece solapado o escondido:

Los aspectos de la nación son permanentemente atravesados por influencias exteriores de tal modo que ‘lo que estructura el ambiente no es simplemente lo presente en la escena; la forma visible del ambiente oculta las relaciones distantes que determinan su naturaleza’. La cultura nacional se configura, entonces, en los espacios de las prácticas cotidianas, en los escenarios del conflicto y el consenso social, creando sus ‘geografías imaginarias’ que ultrapasan los estrictos límites territoriales.⁵⁶¹

⁵⁶¹ COSSE, I. y MARKARIÁN, V. *Op. cit.*, p. 33-34.

Es este aspecto de la nación el que aparece en este grupo de inmigrantes, tomando formas variadas tal como se analizó en el capítulo anterior.

Sandra Pesavento se refiere a las fronteras, a su construcción imaginaria, a su movilidad:

Como realidad trascendente, la frontera es un límite sin límites, que apunta para un más allá. Es concepto impregnado de movilidad, principio este tan caro para la historia. Si la frontera cultural es tránsito y pasaje, que ultrapasa los propios límites que fija, ella proporciona el surgimiento de algo nuevo y diferente, posibilitado por la situación ejemplar del contacto, de la mezcla, del intercambio, del hibridismo, del mestizaje cultural y étnico.⁵⁶²

Las identidad/es de estos uruguayos se encuentran permeadas o filtradas por estas fronteras culturales, y, al mismo tiempo representan una posibilidad de contacto, de apropiación, de traslado y resignificación de elementos culturales e identitarios de su país de origen a la sociedad que los recibe, ya sea porque logra transmitir alguna cosa en ella, o porque la pasa a sus hijos, la expresa agrupándose con compatriotas, o en un mensaje de una tarjeta (como el que aparece en la antetapa).

Los estudios históricos, como los de cualquier ciencia social, están marcados por una preocupación presente, es ésta la que guía su trayectoria. En este estudio es la diáspora, la experiencia migratoria y el gusto por la historia y por conocer esta trayectoria de un grupo en un período determinado lo que orientó la investigación.

En este sentido y “defendiendo” el uso de la oralidad como metodología nos adherimos a las palabras de Thompson: “un proyecto de historia oral será ciertamente viable [...], especialmente si ese proyecto enfoca raíces históricas de alguna preocupación contemporánea”⁵⁶³.

Aceptando que las conclusiones siempre son parciales, especialmente trabajando con indicios, símbolos y representaciones identitarias que fueron definidas desde el comienzo como dinámicas y cambiantes, podremos hacer algunas apreciaciones finales.

De acuerdo a los propósitos de esta investigación sentimos que pudimos presentar una modesta contribución al estudio de este colectivo uruguayo en Porto Alegre, dado que no se conocen estudios de este tipo para Porto Alegre (por lo

⁵⁶² PESAVENTO. Sandra Jatahy. “Além das Fronteiras”. In: MARTINS, Ma. Helena (org.). *Fronteras Culturales. Brasil-Uruguay-Argentina*. Porto Alegre: Atelié Editorial, 2002. p. 36-37

⁵⁶³ THOMPSON, Paul. *Op. cit.*, p. 29.

menos de uruguayos específicamente en esta ciudad). Por este motivo quedarán sin respuesta algunos elementos –o tal vez muchos- que podrán ser ampliados en posteriores investigaciones o contribuciones de otras áreas. El apoyo en la bibliografía que trata sobre el tema en otros países se mostró de un valor fundamental, así como la contribución de los estudios de otros movimientos migratorios tanto para Uruguay como para Brasil.

Este estudio pretende establecer algunas bases para indagar en los temas de conjunto de la sociedad uruguaya de la diáspora, como fenómeno reciente, que está siendo estudiado, se enfrenta a grandes problemas estadísticos y posee aún espacios “vacíos”.

Son percepciones que pueden y deben ser contestadas aunque se trató en todo momento de contrastarlas, ampliarlas y cruzarlas con estudios similares para otros colectivos dentro de la ciudad así como para uruguayos en otras ciudades del mundo, de ahí que deba ser entendida esta tarea como de reconstrucción.

Será imposible en esta instancia establecer una reconstrucción completa, percibir todos los pasos de la trayectoria de este grupo, todas las formas de inserción social, todos los mecanismos usados en la construcción y reconstrucción de la identidad. Con seguridad faltarán elementos o explicaciones que pueden haber sido tomadas por la investigadora como dados, pasando desapercibidos; elementos que para un observador externo le serían más curiosos. Por más que se intentó mantener una mirada de “extrañamiento” (como lo propone Ginzburg) es probable que esto haya ocurrido, como también existe la posibilidad, por el hecho de compartir algunas de esas representaciones identitarias con el grupo de haber podido identificar fácilmente o comprender con otra profundidad algunas situaciones debido a un cierto conocimiento previo, a una cultura en común con ese grupo.

Sería deseable que algunas de las imágenes restauradas, proveyeran de elementos para futuros estudios, desde las más diversas áreas del conocimiento que traerán sugerencias metodológicas, y permitirán ampliar el diálogo para ir cubriendo esas “ausencias”.

Quizá esta ausencia de estudios de este tipo en la ciudad tengan relación con lo que Constantino señala: “la realidad social aún no está expuesta en sus múltiples aspectos que hacen tan diferente la región sur del Brasil”⁵⁶⁴.

La solución a las interrogantes o problemas planteados fue alcanzada verificándose la o las construcción/es identitaria/s y las maneras en que lo hacen los uruguayos instalados en Porto Alegre, se intentó establecer su trayectoria, buscando recomponer vivencias, así como su proceso de inserción en la sociedad de acogida.

Se constató asimismo que el mantenimiento de estrechos vínculos con el país, no dificulta en absoluto las posibilidades de inserción en la sociedad receptora, resultando interesante identificar ese diálogo y negociación permanente que quedó ejemplificado en aspectos como la lengua y las tradiciones culinarias, entre otros.

En definitiva se considera alcanzados los objetivos propuestos ya que fue posible producir y analizar una abundante fuente documental (aunque lógicamente estas siempre quedarán “esperando” nuevas lecturas, interpretaciones, análisis) con la cual se podrá y deberá seguir trabajando.

Igualmente se logró estudiar un proceso migratorio particular en este Estado y así contribuir de alguna manera a la comprensión de procesos más amplios de las migraciones en Rio Grande do Sul.

Se entiende que fue posible identificar los aportes, negociaciones y procesos de adaptación que acompañó la historia de estos migrantes en los últimos treinta años.

Del mismo modo que se consiguió reconstruir aspectos del cotidiano de estos migrantes y sus maneras de integrarse a la sociedad de acogida en una acción recíproca entre lo “antiguo” y lo “nuevo”, entre sus características individuales y las que lo une al colectivo. Así se pudo identificar y analizar ese diálogo continuo entre la sociedad de “salida” y la de “llegada”, que no es más que la dinámica descrita de las construcciones identitarias.

Y, en un sentido más amplio, se intentó una aproximación al estudio de los procesos migratorios en el Uruguay, particularmente vinculado al presente, por entender que es una necesidad de la historia del tiempo presente el poder comprenderlos a través de sus raíces, sabiendo que de todos modos es imposible -y

⁵⁶⁴ CONSTANTINO, Nuncia Santoro de. *O italiano da esquina: meridionais na sociedade portoalegrense e permanência da identidade entre moranases*. São Paulo, 1990. Tese de Doutorado em História Universidade de São Paulo, p. 364.

no es pretensión de este estudio- escribir una historia definitiva de algún tema. Pero sí es posible y se entendió necesario comprender un fenómeno tan problemático como significativo en la historia del país. Con ello no hacemos más que reafirmar lo que ha sido un histórico problema del país, su despoblamiento, de ahí que nos refiramos a un *Uruguay sin uruguayos*, tal como sucedió al comienzo de su vida independiente (aunque por otros motivos como se vio) haciendo muy difícil su inserción y desarrollo en la región.

Quizá la “vuelta” más sorprendente que ha dado esta historia es que si bien como analizábamos en el primer capítulo el *estado* precede a la *nación*, ahora la nación, resignificada, es transportada en múltiples partes y facetas por quienes han decidido llevarla consigo, mantenerla, cultivarla y recrearla día a día.

Finalmente, es la diáspora de estos uruguayos la que plantea una gran interrogante que Abril Trigo se plantea: cómo se las arreglan los uruguayos de la diáspora, con su identidad fracturada? Básicamente hablando la lengua, cultivando los afectos familiares y las redes de amigos y jugando al fútbol? Por qué el fútbol, precisamente el fútbol? Porque la diáspora erosiona los vínculos sociales, descompagina las estructuras familiares y desestabiliza los roles sexuales, poniendo por entero en cuestión la identidad del migrante⁵⁶⁵.

Hemos comprobado en este estudio que si bien esa “identidad” puede estar cuestionada, ha tenido una posibilidad particular de expresarse por ser una diáspora de *frontera*, por tener una proximidad geográfica y cultural, por mantener vivos los contactos, por guardar memorias, por traerlas, y sacarlas del olvido, haciendo posible este estudio.

Este grupo de uruguayos ha podido dar respuestas singulares a estos dilemas que coloca la inmigración y la diáspora, quizá y como se sostuvo desde el inicio aprovechándose de las ventajas de la proximidad.

La diáspora, término tan amplio y complejo tiene para el Uruguay este significado que puede sintetizarse en las palabras de Javier Vidal:

“Alrededor de 550.000 uruguayos los que residen en el exterior, algunas proyecciones ubican a esos en torno de los 630 mil, si se les suma los hijos de los uruguayos nacidos en el exterior y ahí nos está dando esa trágica cifra, bastante alarmante desde varios puntos de vista, uno de ellos, si uno lo compara [...] en términos proporcionales hay

⁵⁶⁵ TRIGO, Abril. *Op. cit.*, p. 17.

*mucho más jóvenes en el exterior que en el Uruguay, [...], los uruguayos en el exterior tienen más hijos que los uruguayos que viven en el Uruguay, y por otro lado en términos migratorios, [...], sobre todo la población que está comprendida entre los 20 y 35 años, no sólo es la población joven, sino los vientres, que nos está deteniendo o nos está desacelerando la tasa de crecimiento de la población, que ya de por sí es una tasa vegetativa, y que según algunos estudios la están ubicando, es un síndrome negativo, ya estamos teniendo más viejos, la gente envejece pero no hay una contrapartida en el crecimiento de la población, eso nos está poniendo en riesgo como país, verdad, o sea la viabilidad del país está seriamente cuestionada con esos números de las últimas décadas”.*⁵⁶⁶

Otra dimensión o percepción de la diáspora la aporta Federico Lemos que refiere a su complejidad:

*“Ha sido muy interesante ver la forma en la que los uruguayos reaccionan a la película, o sea en cada ciudad reaccionan de forma distinta, indudablemente el uruguayo que vive en Suecia, es un uruguayo que está más amoldado a las costumbres suecas, un país nórdico, más frío, [...], que el uruguayo que está en Barcelona que es un exilio más nuevo, y tenemos el uruguayo de Sydney en Australia, que también se fue hace muchos años, un exilio más político, tenemos gente que se fue hace poco, o sea, dependiendo de la ciudad donde estábamos las personas se reían, lloraban, se emocionaban con cosas distintas, y eso es importante destacarlo porque hay gente que se fue hace 30 años y hay gente que se fue hace 2 años, hay gente que se fue hace 5, [...], siendo los dos uruguayos y estando los dos en las mismas condiciones de exilio, pero bueno, con diferentes atenuantes, el clima, la ciudad donde viven, la cantidad de tiempo que hace que están y otros factores que hacen que todos lo vivan de diferente forma”.*⁵⁶⁷

Pero la diáspora son todas y cada una de esas experiencias de quienes se “fueron”, la singularidad de lo vivido por cada uno de estos entrevistados, y tantos otros que están por el mundo. La diáspora es también el dolor de los que se “quedaron”, de esas familias desmembradas que se lloran y se reclaman de un lado y otro. Son también los intercambios de las experiencias vividas en cada “lado”, sus contribuciones y memorias las que formulan identidad, las vive, las negocia, las niega, las deja, las trae, en definitiva las tiene....

*Tal vez esta sea una manera de recuperar mi memoria, de traer y reconstruir mi identidad.*⁵⁶⁸

⁵⁶⁶ Testimonio de Javier Vidal concedido Ana María Sosa González el 15 de setiembre de 2006.

⁵⁶⁷ Testimonio de Federico Lemos concedido a Ana María Sosa González el 23 de agosto de 2006.

⁵⁶⁸ Testimonio de la autora.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

FUENTES

1 ORALES

1.1 Entrevistas en Porto Alegre

Realizadas por la autora

ENTREVISTA N° 1 – Osvaldo Daniel Tórtora Ibarra. 12 de junio de 2005.

ENTREVISTA N° 2 – Enrique Serra Padrós. 17 de abril de 2006.

ENTREVISTA N° 3 – Solange Alejandra Presa. 6 de abril de 2006.

ENTREVISTA N° 4 – Marisa Méndez Amestoy. 10 de mayo de 2006.

ENTREVISTA N° 5 – Miguel Cammarota Rodríguez. 12 de mayo de 2006.

ENTREVISTA N° 6 – Amalia Guillén. 30 de mayo de 2006.

ENTREVISTA N° 7 – Elizabeth Lourdes Castillo Fornés. 19 de agosto de 2006.

ENTREVISTA N° 8 – Nidia Lidia Ihitz Ferreira. 3 de octubre de 2006.

ENTREVISTA N° 9 – Ernesto Morsch Benvegnú. 13 de octubre de 2006.

ENTREVISTA N° 10 – María Graciela Gerosa Agrello. 16 de octubre de 2006.

ENTREVISTA N° 11 – Franco Javier Cammarota Gerosa. 16 de octubre de 2006.

Realizadas y cedidas por Fabián Debenedetti

ENTREVISTA N° 12 – Gregorio Carlos Aranbarri. Noviembre de 2005.

ENTREVISTA N° 13 – Ernesto Peter Rodríguez Medina. Noviembre de 2005.

1.2 Entrevistas en Uruguay

- Entrevista a Hendrina Roodenburg (Rinche). Directora de la Organización No Gubernamental *Idas & Vueltas*. 4 de mayo de 2006.

- Entrevista al Licenciado Javier Vidal Alaggia, Secretario Ejecutivo de la Dirección General para Asuntos Consulares y Vinculación del Ministerio de Relaciones Exteriores de Uruguay. 15 de setiembre de 2006.

1.3 Entrevistas complementarias en Porto Alegre

Entrevista a Federico Lemos. 23 de agosto de 2006.

Entrevista a la Señora Cónsul del Consulado General del Uruguay en Porto Alegre, Dra. Judith Torrente y Canciller Sra. Sonia Martirena.

2 ESCRITAS: PUBLICACIONES URUGUAYAS EN PORTO ALEGRE

2.1 Publicación del Comité “La Redota” Porto Alegre

LA HOJA ORIENTAL. Setiembre-Octubre de 2005. Año 1. Número 2.

LA HOJA ORIENTAL. Noviembre-Diciembre de 2005. Año 1. Número 3.

LA HOJA ORIENTAL. Enero de 2006. Año 1. Número 4.

LA HOJA ORIENTAL. Marzo de 2006. Año 1. Número 5.

LA HOJA ORIENTAL. Abril-Mayo de 2006. Año 1. Número 6

OBRAS CONSULTADAS

ABARHAO, Maria Helena Menna Barreto. *A aventura (Auto) Biográfica: teoria e empiria*. Porto Alegre: EDIPUCRS, 2004.

ALBERTI, Verena. *Manual de História oral*. Rio de Janeiro: FGV, 2004.

ANDERSON, Benedict. *Comunidades imaginadas*. México: FCE, 1993.

BALAKRSHNAN, Gopal. *Un mapa da questão nacional*. Rio de Janeiro: Contraponto, 2000.

BARRAN, J. P.; CAETANO, G.; PORZECANSKI, T. (Dirs.): *Historias de la vida privada en el Uruguay*. Montevideo: Taurus/Santillana, 1996-1998.

BAYCE, Rafael. *Cultura política uruguaya. Desde Batlle hasta 1988*. Montevideo: FCU, 1989.

BERETTA CURI, Alcides. "La presencia de la inmigración en los gremios empresarios industriales del Uruguay (1875/1930)". In: *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, nº 6-7. Buenos Aires, 1987, p. 181/189.

BERETTA CURI, Alcides. *El imperio de la voluntad. Una aproximación al rol de la inmigración europea y el espíritu de empresa en el Uruguay de la temprana industrialización*. Montevideo: Fin de Siglo, 1996.

- BERETTA CURI, Alcides; GARCÍA ETCHEVERRY, Ana. *Los burgueses inmigrantes*. El desempeño de los italianos en la formación del empresariado uruguayo. Montevideo: Fin de Siglo, 1995.
- BERGSON, Henri. *Materia e Memória*. 2. Ed. São Paulo: Martins Fontes, 1999.
- BHABHA, Homi K. *O local da cultura*. Belo Horizonte: Editora de la UFMG, 1998.
- BOCHACA, Jordi Garreta: *La integración sociocultural de las minorías étnicas (gitanos e inmigrantes)*. Barcelona: Anthropos Editorial, 2003.
- BONASSI, Margherita. *Canta, América sem fronteiras!: imigrantes latinoamericanos no Brasil*. São Paulo: Loyola, 2000.
- BOURET, Daniela; David TELIAS; Alvaro MARTÍNEZ. *Entre la matzá y el mate*. La inmigración judía en Uruguay: una historia en construcción. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental, 1997.
- CABANILLA, Sandra; GUTIERREZ, Marcos. *Comprender el Uruguay Actual*. Montevideo: Monteverde, 2000.
- CAETANO, Gerardo; ALFARO, Milita. *Historia del Uruguay Contemporáneo*. Materiales para el debate. Montevideo: FCU-ICP, 1995.
- CAETANO, Gerardo; RILLA, José. *Breve historia de la dictadura*. Montevideo: CLAEH/EBO, 1987.
- CAETANO, Gerardo; RILLA, José. *Historia Contemporánea del Uruguay*. De la Colonia al Siglo XXI. Montevideo: Fin de Siglo, 2005.
- CAPARELLI, Sergio. *Ditaduras e Industrias Culturais: no Brasil, na Argentina, no Chile e no Uruguai*. Porto Alegre: Ed. Universidade/UFRGS, 1989.
- CARDOSO, Ciro; VAINFAS, Ronaldo (Orgs.) *Dominios da História: Ensaio de Teoria e Metodologia*. Rio de Janeiro: Campus, 1997.
- CASTAGNOLA, José Luis; SIERRA, Gerónimo de. *La democratización y el debate sobre la modernización*. Montevideo: CIEDUR/CLAEH, 1989.
- CELIBERTI, Lilian; GARRIDO, Lucy. *Meu quarto minha cela*. São Paulo: L&PM Editores S.A., 1989.
- CHARTIER, Roger. *El mundo como representación*. Estudios sobre historia cultural. Barcelona: Gedisa, 1996.
- COGGIOLA, Osvaldo. *Historia e economia: Questões*. São Paulo: Humanitas/FFLCH/USP, 2003 v. II.
- CONSTANTINO, Nuncia Santoro de. "Italiani a Porto Alegre: l'invenzione di una identità". *Altreitalie*, 25, 2002.
- _____. "Pesquisa Histórica e Análise de conteúdo: pertinência e possibilidades". *Estudos Ibero-Americanos*. Porto Alegre: PUCRS v. XXVIII, n. 1, junho 2002.
- _____. *Caixas no porão: voces, imagens, historias*. Porto Alegre: BIBLOS, 2004.
- _____. *O italiano da esquina: meridionais na sociedade portoalegrense e permanência da identidade entre moraneses*. São Paulo, 1990 [Tese de Doutorado em História: Universidade de São Paulo].
- CONZEN, Kathleen. "The invention of Ethnicity: una lettura americana". In: *Alteridade* 3. Itália, Abril, 1990.

- COSSE, Isabela; MARKARIÁN, Vania. *Memorias de la Historia*. Una aproximación al estudio de la conciencia histórica nacional. Montevideo: Trilce, 1994.
- DEVOTO, Fernando *et al.* *L'emigrazione italiana e la formazione dell'Uruguay moderno*. Torino: Edizioni della Fondazione Giovanni Agnelli, 1993.
- ELIAS, Norbert. *Sobre o Tempo*. Rio de Janeiro: Zahar, 1990.
- FALCÃO, Jairo Luiz Fleck. *Fronterias entre o individual e o coletivo: trabalho, cultura e cooperação no Rio Grande do Sul (1970-1986)*. Porto Alegre, 2004 [Disertação de Mestrado em História das Sociedades Ibéricas e Americanas. Pontifícia Universidade Católica do Rio Grande do Sul].
- FAUSTO, Boris. *Historia do Brasil*. 6. ed. São Paulo: Ed. da USP, 1998.
- FELDMAN, Miguel. *Tiempos difíciles. Inmigrantes judíos en Uruguay 1933-1945*. (Serie Tesis de Posgrado en Humanidades – TPH), Vol. 1. Montevideo: FHCE, 2001.
- FERREIRA, Marieta de Moraes; AMADO, Janaína. *Usos & abusos da História Oral*. Rio de Janeiro: Editora FGV, 2005.
- FERREIRA, Marieta de Moraes . *Historia Oral: desafios para o século XXI*. Editora Fiocruz, 2000.
- _____. *Historia Oral: desafios para o século XXI*. Editora Fiocruz. 2000.
- FERREIRA, Marieta de Moraes (Coord.). *Entre-vistas: abordagens e usos da História Oral*. Rio de Janeiro: Fundação Getulio Vargas, 1994.
- FERREIRA, Marieta de Moraes; AMADO, Janaina (org.) *Usos e abusos da História Oral*. Rio de Janeiro: Fundação Getulio Vargas, 1996.
- FORNET, Ambrosio. “Soñar en cubano, escribir en inglés: una reflexión sobre la tardía lengua-nación-literatura”. *Temas*, nº. 10, La Habana, abril-junio de 1997.
- FOWLER, Victor. “Miradas a la identidad en la literatura de la diáspora”. *Temas*, No. 6, La Habana, abril-junio de 1996.
- FREGA, Ana *et. all.* *Historia del Uruguay en el Siglo XX (1890-2005)*. Montevideo: Departamento de Historia del Uruguay de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. UDELAR, 2006.
- GAUER, Ruth M. Chitto (org.). *A qualidade do tempo: para além das aparências históricas*. Rio de Janeiro: Lumen Juris, 2004.
- GEERTZ, Clifford. *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa, 1990.
- _____. *Nova luz sobre a Antropología*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar Editor, 2001.
- GERTZ, René Ernaini “Ciudadanía e Nacionalidade: Historia e Conceitos de uma Época”. In: MULLER, T. *Nacionalização e imigração alemã*. São Leopoldo: Unisinos, 1994.
- GEYMONAT, Roger. “El templo y la escuela. Los valdenses en el Uruguay”. Montevideo: Ed. Obsur/Cal y Canto, 1994.
- GONZÁLEZ, Carolina. *La construcción de la identidad uruguaya*. Montevideo: Taurus, 2001.
- GONZÁLEZ, Francisco Colom (Ed.). *Relatos de Nación*. La construcción de las identidades nacionales en el mundo hispánico. Vol. II. Madrid: Iberoamericana, 2005.

- HALL, Stuart. *A identidade cultural na pós-Modernidade*. Rio de Janeiro: DP&A, 1997.
- HOBSBAWM, Eric. *Naciones y nacionalismos desde 1780*. Barcelona: Crítica, 1992.
- JACOB, Raúl. *Cruzando la frontera*. Montevideo: Graphis, 2004.
- JOUTART, Philippe. “La Historia Oral”. In: *Historia, Antropología y Fuentes Orales*. Barcelona, nº. 15, 1996.
- LOPEZ, Selva. *Estado y Fuerzas Armadas en el Uruguay del siglo XX*. Montevideo: EBO, 1985.
- MARÇAL, Fabio Azambuja. *64-66-68- um mal tempo talvez: um estudo sobre o movimento estudantil no Julinho na construção de “1968”*. Porto Alegre, 2005 [Dissertação de Mestrado em Historia das Sociedades Ibéricas e Americanas. Pontificia Universidade Católica do Rio Grande do Sul].
- MARTINS, Ma. Helena (Org.). *Fronteiras Culturais: Brasil-Uruguay-Argentina*. São Paulo: Atelie Editorial, 2002.
- MONTEIRO, Charles. Duas leituras sobre as transformações da cultura urbana de Porto Alegre nos anos 1970: entre memória e ficção. In: *Estudos Ibero-Americanos*. PUCRS, v. XXX, Nº 2. pags. 89-104, dezembro de 2004.
- MORAES, João Quartim de. *Liberalismo e ditadura no Cone Sul*. Campinas: UNICAMP/IFCH. 2001.
- NUNES, Helaine Müller de Souza. *Crecimento e distribuição da renda no Brasil: o debate na história 1950-1974*. Porto Alegre, 2006 [Tese de Doutorado em Historia das Sociedades Ibéricas e Americanas. Pontificia Universidade Católica do Rio Grande do Sul].
- OLIVEN, Ruben George. *A parte e o todo: a diversidade cultural no Brasil-Nação*. Petrópolis: Vozes, 1992.
- PADRÓS, Enrique Serra. *Como el Uruguay no hay... Terror de Estado e Segurança Nacional, Uruguay (1968-1985): do Pachecato a Ditadura Civil-Militar*. Porto Alegre, 2005 [Tese de Doutorado em Historia. Universidade Federal do Rio Grande do Sul].
- PELLEGRINO, Adela. *Caracterización demográfica del Uruguay*. Unidad Multidisciplinaria, Facultad de Ciencias Sociales, 1997. Documento de Trabajo Nº 35.
- _____. *Introducción al estudio de la inmigración y de los movimientos internos de población en América Latina y el Caribe en los siglos XIX y XX*. Montevideo: Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, 1992.
- PELLEGRINO, Adela; CAMOU, María. *América Latina y España: de la Colonia a la Constitución de los Estados Nacionales*. Montevideo, 1993.
- PELLEGRINO, Adela; VIGORITO, Andrea. *Documento de Trabajo 02/04*. Instituto de Economía. Facultad de Ciencias Económicas y Administración. Universidad de la República, 2004.
- PERELLI, Carlos; RIAL, Juan. *De mitos y memorias políticas*. Montevideo: EBO, 1986.
- PESAVENTO, Sandra Jatahy (Org.). *Nação e região: diálogos do ‘mesmo’ e do ‘outro’ (Brasil e Rio Grande do Sul, século XIX)*. História Cultural. Experiencias de pesquisa. Porto Alegre: Editora da UFRGS, 2003.

- PI HUGARTE, Renzo. “Cajón de turco: aportes culturales de los libaneses en el Uruguay”. In: *Revista del Cincuentenario del Club Libanés del Uruguay*, Montevideo, 1992.
- _____. “Las sorpresas de la asimilación: una mae de santo gallega”. In: *Anuario del Centro de Estudios Gallego*, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Montevideo, 1997.
- PORZECANSKI, Teresa. *Historias de vida de inmigrantes judíos al Uruguay*. Montevideo: Kehila, 1986 y 1988.
- _____. “Vida privada y construcción de la identidad: inmigrantes judíos al Uruguay”. In Barran, J. P.; Caetano, G. y Porzecanski, T. (Directores): *Historias de la vida privada en el Uruguay*. Ed. Taurus/Santillana. Montevideo. 1996-1998.
- POUTIGNAT, P.; STREIFF-FENART, J. *Teorías da Etnicidade, seguido de Grupos Étnicos e suas Fronteiras de Fredrik Barth*. São Paulo, UNESP, 1998.
- REAL DE AZÚA, Carlos. *Los orígenes de la nacionalidad uruguaya*. Montevideo: Arca, 1990.
- RIAL, Juan. *La población uruguaya y el crecimiento económico-social entre 1850 y 1930. Cambio demográfico y urbanización en un pequeño país*. Montevideo: CIESU, Cuaderno N° 39, 1981.
- RODRÍGUEZ VILLAMIL, M.; SAPRIZA, G., *La inmigración europea al Uruguay. Los italianos*. Montevideo, 1982.
- RONIGER, Luis; SZNAJDER, Mario. “La reconstrucción de la identidad colectiva del Uruguay tras las violaciones de los derechos humanos por la Dictadura militar”. In: *Araucaria*. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades. Año 4, N° 9. Primer semestre de 2003.
- SALVO, Mauro (Org.). *Uma nova relação entre Estado, Sociedade e Economia*. Santa Cruz do Sul: Edunisc, 2004.
- SCHULER, F.; BORDINI, M. (Orgs.). *Cultura e Identidade Regional*. Porto Alegre: EDIPUCRS, 2004.
- SCHWARTZ, Lilia (Org.). *História da vida privada no Brasil*. Vol. 4. São Paulo: Companhia das Letras, 1998.
- SEYFERTH, Giralda. “As identidades dos imigrantes e o *melting pot* nacional”. In: *Horizontes Antropológicos*, Porto Alegre, ano 6, No. 14, nov. 2000.
- SITTON, Thad; MEHAFFY, George; DAVIS Jr. O. L. *Historia oral. Una guía para profesores (y otras personas)*. México: Fondo de Cultura Económica, 1995.
- SOUZA, Carla Monteiro de. *Do Chui ao Oiapoque: migrações de gaúchos para Roraima*. Porto Alegre, 1997 [Dissertação de Mestrado em PUCRS].
- THOMPSON, Paul. *A voz do Passado*. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1992.
- TRIGO, Abril. *Memorias migrantes*. Testimonios y ensayos sobre la diáspora uruguaya. Montevideo: Trilce, 2004.
- UCHA, Danilo. *Diretas Lá*. Porto Alegre: Tchê, 1984.
- VANSINA, Jan. *La tradición oral*. Barcelona: Labor, 1996.

VILLALOBOS, Marco. *Tiranos, tremei!* Ditadura e resistencia popular no Uruguay (1968-1985). Porto Alegre: EDIPUCRS, 2006.

VIÑAR, Marcelo y Maren. *Fracturas de la memoria*. Crónicas para una memoria por venir. Montevideo: Trilce, 1993.

VIRILO, Paul. *A inércia polar*. Lisboa: Publicaciones Don Quijote, 1993.

WONSEWER, Israel *et. all.* *La emigración uruguaya 1963-1975*. Montevideo: EBO, 1985.

ZARUR, George (Org.). *Etnia y Nación en América Latina*. Vol. II. Centro Editorial de la OEA, 1996.

ZUBILLAGA, Carlos. *Espanoles en el Uruguay. Características demográficas, sociales y económicas de la inmigración masiva*. Montevideo: Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, 1997.

_____. *Hacer la América. Estudios históricos sobre la inmigración española al Uruguay*. Montevideo: Fin de Siglo, 1993.

_____. *La utopía cosmopolita*. Tres perspectivas históricas de la inmigración masiva en Uruguay. Montevideo: Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, 1998.

ORGANIZACIONES DE URUGUAYOS

ASOCIACIÓN DE URUGUAYOS EN CATALUNYA, página web: www.uruguayosencatalunya.com.

CENTRO URUGUAYO DE MADRID, página web: www.centrouuguayo.es.

COMUNIDADE DE URUGUAYOS EN ORKUT.

ORGANIZACIÓN NO GUBERNAMENTAL IDAS & VUELTAS, página web: www.idasyvueltas.com.uy.

LA RED/THE NETWORK. Uruguayos en Canadá, Toronto.

ORGANISMOS GUBERNAMENTALES

INE: INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA, página web: www.ine.gub.uy

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES DE URUGUAY. Dirección General para Asuntos Consulares y Vinculación. Departamento 20, página web: www.conexionuruguay.net.

OTRAS CONSULTAS

PROYECTO MUJERES, (sobre mujeres migrantes latinoamericanos). www.mujeres.it.

REVISTAS

“Uruguayos, uruguayos, ¿dónde fueron a parar?”. In: *Somos Uruguay*. Marzo, 2006. Año 1, Número 3. p. 24-27.

“Queremos exportar nuestro trabajo y no nuestra gente”. In: *Somos Uruguay*. Marzo, 2006. Año 1, Número 3. p. 32-35.

“Entrevista a Álvaro Portillo (Departamento 20)” In: *Revista Pluna*. Julio-Agosto 2006. p. 74-85.

PERIÓDICOS

EL PAIS, del 8/10/2006.

ANA MARÍA SOSA GONZÁLEZ

IDENTIDAD/ES EN DIÁSPORA, IDENTIDAD/ES EN CONSTRUCCIÓN:

Inmigración uruguaya en Porto Alegre

ANEXOS

Disertación presentada como requisito para la obtención del grado de Mestre, del Programa de Pós-Graduacao en Historia de la Pontificia Universidade Católica do Rio Grande do Sul.

Orientadora: Prof. Dra. Nuncia Santoro de Constantino.

Porto Alegre, diciembre de 2006

SUMÁRIO DOS ANEXOS

<i>CRITERIOS DE TRANSCRIPCIÓN</i>	255
<i>ITINERARIO</i>	256
<i>ENTREVISTA No. 1 - Osvaldo Daniel Tórtora Ibarra</i>	257
<i>ENTREVISTA No. 2 - Enrique Serra Padrós</i>	277
<i>ENTREVISTA No. 3 - Solange Alejandra Presa Pereira</i>	314
<i>ENTREVISTA No. 4 - Mariza Méndez Amestoy</i>	335
<i>ENTREVISTA No. 5 - Miguel Cammarota Rodríguez</i>	346
<i>ENTREVISTA No. 6 - Amalia Eloisa Santoro Guillén</i>	362
<i>ENTREVISTA No. 7 - Elizabeth Fornés Castillo</i>	373
<i>ENTREVISTA No. 8 - Nidia Lidia Ihitz Fantone</i>	392
<i>ENTREVISTA No. 9 - Ernesto Morsch Benvegnú</i>	401
<i>ENTREVISTA No. 10 - María Graciela Gerosa Agrello</i>	407
<i>ENTREVISTA No. 11 - Franco Javier Cammarota Gerosa</i>	407
<i>ENTREVISTA No. 12 - Gregorio Carlos Aranbarri</i>	419
<i>ENTREVISTA No. 13 - Ernesto Peter Rodríguez Medina</i>	423
<i>ENTREVISTA A HENDRINA ROODENBURG.</i>	426
<i>ENTREVISTA A JAVIER VIDAL.</i>	433
<i>ENTREVISTA A FEDERICIO LEMOS.</i>	444
<i>ENTREVISTA EN EL CONSULADO URUGUAYO EN PORTO ALEGRE.</i>	449
<i>AUTORIZACIONES</i>	454

CRITERIOS DE TRANSCRIPCIÓN

Tal como se explicó en la introducción las entrevistas son semi-abiertas, siguen un itinerario con ciertas preguntas básicas que el entrevistado pudo seguir con cierta libertad, siendo excepcionalmente interrumpido, es decir, cuando era necesaria una aclaración o se desviaba demasiado en su narrativa.

Se respetó en todo momento sus silencios, y, en la medida de lo posible se intentó describirlo en la transcripción.

Se mantuvieron las características de la lengua hablada: con sus repeticiones de palabras, frases inconclusas, expresiones informales, acentuaciones incorrectas en una lengua (en este caso el español) que corresponden a la lengua hablada en el país de recepción (en este caso el portugués, hablado en Brasil y en Rio Grande do Sul).

A lo largo de las entrevistas surgen muchísimas palabras pronunciadas en portugués, lo cual se mantuvo en la transcripción y se las colocó entre comillas para destacar que se trata de una palabra que no corresponde en el idioma español.

Cada pausa, cambio de cinta, interrupción, etc. fue registrado.

Cada entrevista presenta su ficha correspondiente, con un cuestionario simple y muy personal y un breve comentario de la autora describiendo algunas características generales de dicha entrevista, impresiones de la entrevistadora o aportando alguna información que se considera importante en ese testimonio.

Finalmente, para no reiterar tantas veces las palabras entrevistado, entrevistadora, se optó por colocar un guión cada vez que la entrevistadora realiza la pregunta, y así diferenciarlo de la narrativa del entrevistado en la que no se colocó nada. Por lo tanto cada vez que aparece el guión es la entrevistadora quien habla y cuando este no está es el entrevistado quien está narrando.

ITINERARIO

Razones de la inmigración.

Condiciones de la inmigración.

Actividades profesionales en Brasil.

Proceso de adaptación.

Vida cotidiana en relación a las tradiciones, usos y costumbres uruguayas.

Actividades “nuevas” y/o que se relacionan con su vida en Brasil.

Mantenimiento de lazos familiares y de amistad con uruguayos.

Sociedades, grupos, etc. de inmigrantes uruguayos o de otros países latinoamericanos de los cuales forma parte.

ENTREVISTA No. 1 - Osvaldo Daniel Tórtora Ibarra.

FICHA DEL ENTREVISTADO

Nombre: Osvaldo Daniel Tórtora Ibarra.

Lugar y fecha de nacimiento: Libertad, 27 de mayo de 1954.
Departamento de San José. Uruguay.

Hasta que edad vivió en Uruguay: Hasta los 22 años.

En que ciudad? Hasta los 8 años en Libertad, después en Montevideo.

Con quien vino a Brasil: Vino con su ex esposa (ella también uruguaya).

Estado civil: Divorciado.

Hijos (en Uruguay o en Brasil): Una hija, Corina, nacida en Brasil.

Profesión, la practica aquí? Dibujante de Arquitecto. Profesión que ejerció hasta 1988.

Cantidad de años que vive en Brasil: 29 años.

Ciudades donde vivió dentro de Brasil: Siempre en Porto Alegre.

COMENTARIO: La entrevista se realizó en su casa, en un ambiente muy confortable, llevó muchas horas porque tuvo varias interrupciones y momentos de mucha emotividad.

- Porto Alegre, 8 de junio de 2005, entrevistadora: Ana María Sosa, entrevistado: Osvaldo Daniel Tórtora Ibarra.

- Puede comenzar.

Bueno.

La razón que me trajo, que me trajo a Porto Alegre, en el '77, pienso que en definitiva es, que buscaba un futuro, yo tenía 22 años, para el '73, recién me había formado como Dibujante de Arquitecto y en Uruguay no había, no había opciones inmediatas o a medio plazo que hubiera trabajo. Y un matrimonio amigo, ya habían venido el año anterior, y en una visita a Montevideo, en Navidad, en el '76 dijeron porque que no vamos para allá, vamos, yo estaba casado, me había casado en el '76, un año antes, y también ella estaba formada como Dibujante en Arquitectura, los dos estábamos casi sin empleo, sin trabajo, y bueno, vamos a Porto Alegre. Juntamos unas poquitas cosas, y muy poco dinero, y nos vinimos con la ilusión, con la idea de que Porto Alegre había trabajo, y fue así que comenzó.

Llegamos en enero, un calor que demostraba lo que sería el clima en Brasil, ... es importante que yo coloque que yo no, no me, no me "muní" digamos de informaciones sobre alimentación, del clima, costumbres, lo que yo conocía de Brasil era lo que escuchaba en las propagandas sobre Carnaval, sobre el fútbol, y un programa de música que se llamaba música con BC?, BCT que era una brasilera que vivía en Uruguay y que tenía un programa de música brasilera del cual yo siempre escuchaba, y tenía como referencia de Brasil, eh, evidentemente algo que he estudiado en la escuela, eh, y lo que yo leía en los diarios. También tenía como referencia Mancunaima, el primer filme de brasilero que yo asistí en Montevideo, y después un tío, hermano de mi padre, que vivía en Santos, São Paulo, y que, alejado de la familia pero que era como.... después con los años se da, como un, que yo hago la misma trayectoria que él. Dentro de los motivos también, era una parcela tal vez mínima en eso es hecho de la aventura, como jóvenes que éramos, la posibilidad quizá el uruguayo había pensado en emigrar con más antecedencia a Estados Unidos, Australia, Argentina, y es curioso que yo, cuando.... estoy pensando ahora, podría haber elegido Argentina, Buenos Aires, Nuñez, una tía de mi padre, una hermana de mi padre, una tía, pero siempre había quizá aquella cuestión de que los argentinos, los porteños no gustan mucho de los uruguayos, pero no fue tal vez por eso, fue que realmente Porto Alegre peso más.

Eh, el inicio fue difícil, porque había en torno de diez uruguayos aquí, era un grupo de diez uruguayos junto con ese matrimonio, que el era uno de mis mejores amigos, habíamos estudiado juntos en Montevideo, Duilio, hoy vive en Paraguay. Eligieron, nos dieron a Raquel, que era mi ex esposa, a Mario, otro uruguayo y a mi, que habíamos venido juntos, diez nombres de arquitectos e ingenieros, para cada uno, cada uno salió con su lista, de mañana temprano, salíamos todos los días a buscar esas personas, para ver si sabían de empleo para dibujantes o si sabían de alguien que necesitara, y de los tres, Mario consiguió empleo, trabajo enseguida, Raquel consiguió después, y yo quede para atrás, de los que yo visité nada, entonces tomé como iniciativa el Guía Telefónico, escritorios de Arquitectura e Ingeniería, estábamos viviendo en ese instante, al inicio, en la José de Patrocínio, en el Barrio Cidade Baixa, en la casa de una familia que "alugaba" cuartos, alquilaba cuartos y,... el "plano" dio cierto "peguei" cuarenta direcciones, en un día recorrí veinte, y en el otro día recorrí las otras veinte, y yo siempre cuento esa historia, de cuando llegué, yo iba con un mapa, porque era la forma de poder localizarnos ya que no conocíamos bien la ciudad, "pegué" un mapa y cuando llega a la Protasio Alves con la Lucas de Olivera, veo que me queda una, me quedan dos direcciones, una en la Lucas propiamente dicho, y en ese escritorio me cerraron la puerta en la cara, no, no tenemos, no aceptamos extranjeros, bueno, me quedaba el último que decía Bordini, eh a la altura de.... donde comenzaba la 24 de Outubro, más a la altura de la, la, bueno, me olvidé ahora, "perto" de la Anita Garibaldi, y quien conoce Porto Alegre sabe que quien está en la Protasio para ir a la Luca de Olivera con la Bordini con la Anita Garibaldi, es la subida más, una de las más altas, más lindas, y yo decidí que iba y subí, subí, subí y llegué de lengua afuera, evidentemente, y cuando golpeé la puerta, me atendió un señor, me presente, le dije que estaba procurando empleo, en fin, y tal, y el vio mi cara de cansancio, en fin y todo, me hizo entrar, y el hijo era el dueño de la empresa y bueno, fui muy bien acogido allí, y conseguí mi primer trabajo. A partir de ahí, bueno, las cosas andan mejor.

- Eso, fue mucho después de tu llegada, a Porto Alegre?

De mi llegada, no, fue cuestión de veinte días.

1 a. Vez que se apaga el grabador.

Bueno, a partir de este trabajo, yo precisaba como extranjero que llega al país una autorización o una carta de recomendación para dar entrada a los documentos en el Ministerio de Trabajo en Brasilia y aparentemente me habían dicho, que había algo provisorio en fin, pero cuando llegamos la industria de la construcción civil había tenido una decaída y la Policía Federal no estaba "forneciendo" vistos temporarios, lo que perjudicó un poco, pero no nos tiró el ánimo. Seguimos adelante. Y esta firma que se llama, se llamaba o se llama Spinger Ingeniería, a la cual debo justamente, el hecho de que me hayan aceptado después de haber recorrido cuarenta y tantos escritorios, en fin, eh, me "fornece" una carta y a través de un otro ingeniero que tiene un pariente, en fin, que está en Brasilia; ese pariente se ofrece después de preguntarnos si no teníamos ligación ninguna con problemas de políticos, en fin, presta un tipo de procuración para dar encaminamiento a los documentos en Brasilia. Este, esta parte realmente es importante destacaría porque llevó tres años, hasta conseguir la famosa "Cartera 19", que era la cartera de extranjero permanente, y en todo ese período muchas idas al Uruguay, yo y Raquel, en el caso estábamos casados "ain", todavía, cumplíamos estrictamente el hecho de tres en tres meses ir hasta Montevideo, renovar el visto turístico, lo que me hacía sentir muy mal. Por un lado porque siempre corría aquel riesgo, de que, o que no nos dejaran pasar o de que nos detuvieran o de que por el hecho justamente político, la situación política en Uruguay, eh, no, allá, no tuviéramos suerte, pero todo corrió bien, y en el año '80, ya, recibimos, finalmente, después de muchas idas y venidas, recibimos la autorización. En ese momento estaba trabajando en un escritorio, ya en otro escritorio, ya había pasado por algunos, algunos otros, y destacando porque habían trabajos de cierta duración, y evidentemente intentando salario mejor, y en ese escritorio tuve una buena experiencia, y, ya comenzaba a hacer trabajos de dibujo que aquí le llamamos de "bico", trabajos que los hacía de noche, y, eh, continuaba durante el día durante en el horario comercial.

Con relación a los viajes a Uruguay que es importante destacarlo, era una aproximación con la familia, que era lo primero, básicamente que más sentíamos falta, porque, dentro de mismo que haya sido por una búsqueda de trabajo, por un futuro mejor, evidentemente, eran 22 años acostumbrados al "convivio" familiar, padre y madre, hermanos, en fin, y ahí se suma también el hecho de que aunque la adaptación haya sido por lo menos en mi caso bastante rápida, y sin pensar si sería algo definitivo o no, cada vez yo me integraba más, y lo veía como algo realmente

positivo, o sea me gustó Brasil desde que llega, me gusto Porto Alegre, entonces los amigos, eh, las cosas que uno, que estaban realmente inseridas dentro de uno como la rambla, los bares de 18 de julio, la feria de Tristán Narvaja, no las encontraba aquí, encontraba otro tipo de situaciones, y esas situaciones las iba perdiendo y evidentemente, cada tres meses cuando viajaba, tenía una forma de satisfacerme digamos de la "saudade".

Eh, con relación a la adaptación, de, como casal digamos tanto Raquel como yo, tomamos, no fue, nuestra vida de casados digamos, no tuvo una consistencia muy grande, un año después de recibir la radicación, o en el momento digamos que estamos recibiendo los documentos para tener la cartera de identidad, eh, sabemos, quedamos sabiendo que Raquel estaba embarazada, entonces de alguna manera, era muy lindo o era muy, en fin, era muy lindo el hecho de saber que teníamos una hija, que vendría a nacer nueve meses después, por otro lado ocasionaba una cierta dificultad para dar continuidad a juntar dinero o en fin, construir alguna cosa, dado que lo que ganábamos como salario de dibujante, también no proporcionaba una situación muy, muy buena, pero, eh, Corina nace aquí en Porto Alegre en el Hospital de la PUC, y durante los primeros cinco años yo estuve junto, luego venimos a separarnos Raquel y yo y ahí, en el lado personal cabe destacar que hubo un cambio muy grande, eh, y eso trajo como una cierta inseguridad, una cierta dificultad de poder encaminar nuestra vida como normalmente lo haríamos. Eso, eso fue algo digamos que lo debo colocar como, que no tiene culpa el hecho de yo haber venido al Brasil, talvez en el Uruguay habría sido igual, pero había una cierta dificultad.

En el año '82, eh, dando continuidad digamos a esta historia, en el año '82 yo estoy viendo que no, no hay tarjetas artesanales como las que yo conocía en Montevideo, y, aquí por la, yo acostumbraba a pasear mucho los domingos por el Brique de la Redenção, y casualmente, en esta época estábamos viviendo en la, en el '82 estábamos viviendo en el Barrio Menino Deus, y mi madre estaba de paseo, y yo comenté, que extraño que no hay tarjetas así, y que estas esperando, vos hiciste curso de pintura, eh, dibujo, y tal, tenés los materiales, tenés todo, y bueno fue como una buena idea que surgió en aquel momento. Procuré informarme donde se podía inscribir, inscribirme para entrar en el Brique de la Redención y sin muchos problemas, porque en aquella época, no había muchos requisitos digamos, la persona que estaba encargada de ese sector vio el trabajo por alto así, y puede ir el

domingo ya, me espera en tal lugar, y bueno, comencé así. Lo que eso significó gran cambio en mi vida en Porto Alegre, porque fue cuando comencé a darme cuenta que algo estaba transformándose dentro de mi, continué trabajando con dibujo arquitectónico hasta el año '88 pero la pintura viene a establecerse hasta el día de hoy como una fuente de renta, como mi manera de vivir, la forma que me sustento y fue la manera que encontré de expresar también todo lo que yo sentía, por las diferencias que aunque uno no las quiera destacar existen por la formación, por la cultura, por las costumbres, entonces de esta manera "torné" conocido mi trabajo durante trece años, en el Brique de la Redención. A partir de ahí también, eh, ya divorciado de Raquel, vivo solo, luego después tendré, vendría a tener otra relación con otra persona, que duró bastante tiempo también. Y a partir de ahí mi trabajo, lo que Brasil me da de posibilidades es que mi trabajo se "torna" conocido en casi todos los estados por causa de las tarjetas, algo muy simple como yo lo veía pero algo tan importante porque pensaba que haciendo tarjetas alcanzaría más personas, y esas tarjetas, pintadas una por una, siempre, y buscando el mensaje, o frases o "ditados" o trechos de canciones, hacer con que la gente, yo siempre decía que se tocara, transmitirles aquello que muchas veces le querían decir a alguien y no sabían como decirlo, que ese es el objetivo de las tarjetas. Pues bien, eh, el tiempo va pasando y dio que me adapté bien a los idiomas, al idioma portugués, tuve facilidad y me veía en la obligación de hablar bien el portugués porque donde yo trabajaba en los escritorios, cuando trabajaba en los escritorios, y todo tenía que saber escribir en portugués, las órdenes eran en portugués, había una cierta dificultad digamos y eso lo noté desde el inicio, de que Brasil siendo un continente dentro de América del Sur por su tarmaño y en fin, por su estructuración y el resto todo hablando en español, había una gran dificultad, había una gran, aquí le llamamos de "preguiça" no?, de querer saber el español, y aparte por otro lado, en casa, en cuanto viví con Raquel, los dos teníamos tendencia a "tentar" aprender mejor posible el portugués, yo más que ella. Eh, y eso ocasionó con que también el hecho escribir, de escribir textos, de leer mucho en portugués, de asistir películas, de escuchar mucho, mucha música brasilera me facilito muchísimo, y entonces, eh, por ese lado estaba bien, estoy bien integrado, claro que siempre el "sotaque" lo entrega a uno no?, de dónde sos? Uruguayo, argentino? Esa pregunta siempre lo acompaña a uno.

- Tu habiabas de, de esa cuestión hasta, con un sentido hasta político no?, entre "aspas", entre comillas, de tus tarjetas, me gustaba un poco que apuntaras a eso...

Bueno, cuando comencé con las tarjetas, eh no tenía la dimensión, no pensaba en la dimensión que vendría a tener, tanto es que elegí veinte textos, algunos de amistad, otros de vida, otros de amor, y también me pareció que podría con pequeños formatos, "atingir" más personas, que era la forma que yo encontraba de que el arte es muy, digamos así muy direccionada a una clase más "abastada" con mas posibilidades que la gente de clase media, media baja pudiera tener acceso al arte a través de pequeños formatos que con un valor más accesible el arte se tornaría más fácil, y era una forma también de transcribir aquello que como en Uruguay las tarjetas siempre expresaban alguna idea política, alguna idea de lo que el artista sentía de querer cambiar el mundo, de querer cambiar lo que esta errado, en fin, modestamente, pienso que me utilicé de ese medio, que fue la forma más fácil porque no quería pintar tragedia, o no quería expresar mi arte con, con cosas tristes en fin... El Uruguay, en fin, gris, oscuro, triste, que yo, del cual yo había salido, con dificultades enormes de poder "desenvolverse" más, en el Brasil aunque sea un país que esta en "desenvolvimiento", con todo su potencial, los colores, la alegría, la música, en fin, me hacían, hacían con que yo pudiera expresarme mejor, en la parte de color, en la parte de pintura, en la parte de textos, eligiendo autores con, con los cuales yo también podría auxiliar algunas personas, que yo notaba eso, que la gente leía poco, que muchas personas desconocían algunos autores, en fin, entonces mi tarea, mi puente, digamos, un puente que yo hacía entre autores conocidos, en fin, y las personas que en definitiva que adquirirían o que leían simplemente las tarjetas de "estarem" expuestas, me hacían sentir que estaba cumpliendo esa parte digamos. No tuve nunca tendencia a inscribirme, a militar en un partido, en fin, eh, mi motivo apenas era que con dibujo o con la pintura mismo, eh, la dedicación era casi absoluta, entonces, en fin,... como en otras cosas también. Mi vida en el Brasil siempre fue direccionada más al trabajo y a quien estuviera mas próximo de mí, el caso mi hija, o en el caso una compañera o mis amigos más allegados.

Hablando de amigos también, el grupo inicial se va eh, dividiendo, se van, las personas van mudando, entonces hubo una cierta eh, tristeza digamos, cuando cada uno de los miembros del grupo, o caso y fue para otra ciudad, o fue para otro país o volvió para Uruguay, entonces, eh, yo no, no busque, dentro de Brasil, o de Porto Alegre, eh, mantener contacto digamos y no hay ningún preconcepto en ello, no hay ningún tipo,

que yo... no tengo ningún otro motivo a no ser que era trabajar, estar en mi casa, o eventualmente conocer a alguien, pero no hice lo que muchos, eh, digamos inmigrantes hacen, que es juntarse con sus propios grupos y continuar, haciendo comidas típicas, o cosas así, mis tentativas o de las pocas que hice no dieron cierto porque me daba la impresión que esas personas, talvez las personas que yo.... no eran las personas ciertas, buscaban mantener lo mismo del Uruguay aquí y eso estaba, estaba con una cierta imposibilidad de hacerlo por las características propias, entonces, en ese lado no tengo digamos relacionamiento con, con otros "patricios", pocos digamos no?. Pero, al contrario de lo que otros inmigrantes hacen.

2a. Vez que se apaga el grabador.

Yo me refería hace un momento a la cuestión de los amigos uruguayos, o de tener pocos amigos, o muchos amigos, o, por las características más, ta, eh, sucede que la cuestión de la afinidad entre las personas, yo nunca la medí por clases sociales, por clase política, clubes de fútbol, nada de eso, apenas yo no soy de fútbol, de ir al fútbol, no soy de sentarme a tomar cerveza en el bar de las esquina, en la esquina en el final de la tarde, eh, por ser casero, por gustarme mucho mi casa, ver películas, leer, en fin, y tal, eh, los amigos, con los años, son pocos los amigos, tal vez sea la calidad que importaba y no la cantidad. Y hay amigos evidentemente, se me viene a la memoria ahora, varios, varios de ellos, eh, pero cada uno con sus dificultades, y cada uno con sus distancias, y de "moradía", de donde viven, en fin, de los barrios, o del día día muy loco aquí, cosa que en el Uruguay tal vez, eh, en otro momento de mi vida, como fue antes de venirme, eh, tenía dos amigos, y "un" más amigo que otro, me refiero en calidad, y de él si evidentemente tengo una otra, hay una diferencia, en la relación, en la calidad, en los días, en la intensidad de esa amistad que aquí en el Brasil no se da, eh, pienso que, o llego a la conclusión que hay una superficialidad, y por el hecho de siempre... considerar que hemos venido de otro lugar, con costumbres diferentes, con ideas diferentes y hemos, nos hemos adaptado. Yo he llegado a la conclusión a veces de que aquellos que nacieron aquí, fueron a la escuela, al colegio, mantuvieron, se mantuvieron en su ciudad natal, hay vínculos de amistad que consideran, o se consideran mejores, o dan continuidad a esa amistad por ese hecho, el hecho que uno cuando inmigra corta, quiera o no, corta, la distancia corta, aunque con este amigo, al que me estoy refiriendo

específicamente Daniel, eh, nosotros tenemos una amistad que trasciende el tiempo, la distancia, todo, ... (se emociona).

- El es uruguayo, el esta aqui?

El es uruguayo, y vive en Montevideo, entonces Daniel, sucede que podemos quedarnos seis meses sin hablarnos, porque el teléfono es caro, porque el no escribe o porque yo no escribo, en fin, pero se comienza donde se terminó, y eso siento falta, voy a mezclar un poco de las cosas que siento falta... Hasta el año '85 mi padre todavía era vivo, hasta el año '98 mi madre todavía vivía, entonces había una relación más intensa, mis hermanos, en fin, mi hermana, mis sobrinos que quedaron en Uruguay. Ah... diría que a partir del '98 cuando ya mi padre había fallecido como dije anteriormente, y mi madre vino a fallecer, las relaciones se estrechan mucho más, quedan más definidos con relación, por lo menos en el caso con mi hermana mayor, más mayor que yo, eh, viajo menos al Uruguay, y hay una distancia mayor en tiempo, espacio y en conocimiento del día a día, de lo que pasa en Montevideo. Tengo que considerar también, a efectos de esto, que del Uruguay tenemos pocas noticias a través de los medios de comunicación, sea diarios, sea revistas, sea televisión, "costúmbrase" mucho a, uno ve eso con frecuencia, que... aquello que yo imaginaba de una integración del "Mercosul", de una integración de los países de, de, de habla hispana con Brasil es muy sin "seda", muy simple, se habla muy poco, se llega a muy pocos resultados, y aunque estemos muy cerca, eh, claro que con la internet habría posibilidades, pero yo casualmente estoy sin internet, hace unos cuatro o cinco años, hay una inhibición de las noticias, de los accesos a lo que pasa en Uruguay, entonces de unos años para acá eh, siento más falta, de contactos, pero eso es particular mío, digamos, por no viajar, por no informarme, porque también eh, no puedo culpar a la televisión por no dar información del Uruguay, pero, pienso que sería más interesante que hubiera más divulgación, no apenas cuando hay un juego de fútbol, en fin, alguna cosa. La...

- Eso, en un momento, este, paraste, no? ahora en la conversación anterior, estabas comentando, unos vínculos con uruguayos en Porto Alegre, que no habían sido de los más agradables, si querés retomar...

Ah sí. Puedo retomar, sí. Paso muchos años sin contacto y de repente por una actividad profesional me veo, eh, me veo junto a algunos uruguayos y... comienza a haber una relación, digamos, con esa gente, con esta gente, en fin, la verdad es que no fueron experiencias muy positivas, o porque yo no lo supe tratar de la manera que debían ser o porque el tiempo se encargó de demostrar que eran personas que aquí o allá, o en cualquier lugar del mundo no habría resultado positivo, y por mi forma de ser, o por mi en fin, mi manera de ser, pienso que debía alejarme y dejar que el tiempo se encargue de las respuesta. Nunca exigí de las personas fidelidad o apenas soy muy a favor de la justicia, de as cosas claras, de las cosas hechas de una manera respetuosa digamos, entonces de eso soy celoso y tal vez por eso fracaso en esas relaciones y vuelvo a encerrarme digamos en el núcleo, trabajo público que recibe lo que yo muestro, lo que yo vendo y en mis vínculos mas familiares digamos.

El hecho de vivir en Brasil, esos veintinueve años, me da una, pensándolo ahora, más detenidamente, me dice que yo estoy "a" más tiempo en Brasil que en Uruguay, y que, comente con alguien estos días, de que me sentía muy feliz, por tener dos patrias, dos idiomas, dos familias, y la posibilidad de que, de ser un poco divulgador, cuando alguien me encuentra, y queda sabiendo que soy uruguayo, y me pregunta del Uruguay y le puedo dar referencias para que viaje y tal, entonces, ahí da un cierto orgullo de recordar lo que es bueno del Uruguay. Algunos insisten en, si porque en la Dictadura, porque en la... se entra en un plano muy abstracto del cual yo no me siento comfortable porque no estoy más informado, y eso me duele, me duele porque así como yo nunca estuve integrado voluntariamente a partidos o a determinadas facciones, o a determinados grupos, aunque en fin, aunque no participara, con el tiempo, vas madureciendo", y vas empezando a tener una colocación, pero pienso y vuelvo a afirmar que puedo a hacer mi trabajo, o mi lucha por un mundo mejor, no, no necesariamente "filiado" a un partido o marchando apoyando alguna cosa. Y pienso que debe ser respetado también....

- En cuanto a tus trabajos, habíamos de los estudios arquitectónicos, hablamos de las tarjetas y del pasaje que se produce entonces a este otro tipo de trabajo que son esculturas, miniaturas, en fin, si pudieran describir algo de eso.

Si, eso, hay un cambio muy grande, en el momento que vengo como dibujante de arquitectura, y lo hago hasta el año '88 como mencioné, y paralelamente desde el '82,

eso para situar bien, comienzo con las tarjetas hasta el día de hoy, y hay una fase, un período muy importante en el cual yo apuesto intensamente en la libertad que me permite el hecho de pintar, porque aquí Brasil me permite eh, justamente.... la vida aquí en Brasil, me permite una, una mudanza, un cambio, de un trabajo fijo con salario para algo alternativo, autónomo, eh, y que crece, crece mucho, tengo la colaboración de varias personas, en ese momento, en esa fase, que es muy linda, muy gratificante, que se va más o menos hasta el año '95, '96, abro una micro empresa en el '92, mi compañera participa en aquel momento, participa activamente tanto de la "pesquisa" de trabajo cuanto de la venta, cuanto de la parte administrativa y por motivos que no vienen al caso, personales y tal, terminamos separándonos en el año 2000 y también en un período en el cual eh, siento una gran dificultad para dar "encaminamiento" solo a este trabajo, ya había transpuesto las fronteras de Rio Grande do Sul, pero hay también un cambio también en el mercado, en la parte de Librería, Papelería, donde las tarjetas eran comercializadas, y eso me obliga a hacer una reflexión muy grande de cómo hacer, de como continuar, eh, paso por dificultades económicas, no tengo ningún miedo, ningún temor a afirmarlo y encuentro en, buscando más allá en el fondo, en algo que había aprendido en la Universidad que era maquet, hago una maquet para tirar un poco el stress, con autos de colección en fin, que yo tenía, hago unos predios, hago una mini ciudad, y todo el mundo empieza que estoy jugando que estoy "brincando". Inconscientemente estaba jugando pero estaba preparándome para algo, que no sabía que vendría a ocurrir y en esa maquet yo casualmente, falta una bicicleta, y yo hago una bicicleta, con dos aros de llavero, un clips, y a partir de ahí, comienza medio que a mudar o a fijarme la idea en la bicicleta. La bicicleta es la libertad, es la, es algo leve, liviano, que uno lo transporta, uno hace ejercicio, no hay polución, es el vehículo más antiguo del mundo, y comienzo a pesquisar materiales, y de repente me veo en el tridimensional. Y es un nuevo desafío porque tengo que mostrarle a la gente, que es posible, hacer arte en pequeños tamaños, nuevamente vuelvo a pequeños formatos para que mucha gente pueda tenerlo, y comienzo a comercializarla, a mostrarla, comercializarla, con la posibilidad del Shopping de la ciudad de Porto Alegre, durante los finales de semana, y tienen bastante suceso, se tornan piezas inéditas, piezas únicas, hay transformación de materiales, del día día, y lo que sería para ir para la pintura, para el dibujo, se va para el lado tridimensional, y hoy continúo con ese trabajo. Eh, he tenido la suerte digamos de ser visto por algunos empresarios que apostaron en la idea de "brindes" diferentes y esa bicicletas, mucho más de que las tarjetas y los cuadros,

fueron para otros países ya de primera mano, el primer año de trabajo. Evidentemente, si pensamos en valores, que es lo que mucha gente me cuestiona, y cuanto tiempo llevo para cada una, si vende bien y tal, vamos a entrar en una rutina de, en una rutina de respuestas casi que comunes para cualquier sector, es poco hoy, porque se gana poco, porque la situación en general esta difícil, y esta difícil para el arte mucho más, pero hay, siempre fui "esperanzoso" y optimista de que nada esta pronto, todo lleva mucho tiempo, que para todo hay un tiempo, y que las cosas no llegan así de manos "besadas", de manos "besadas" no? No se, nada cae del cielo. Entonces con el tiempo Brasil también me mostró que había que tener paciencia, yo comenté al inicio, lo que demoró la permanencia aquí, el hecho de poder permanecer en el Brasil, después el hecho de ser reconocido con un trabajo que pasó las fronteras, y que de repente era más conocido afuera que en Porto Alegre. Y hay algo curioso que ese trabajo, ni las tarjetas, ni los cuadros "aliás" una vez sola estuvieron presentes en el Uruguay, entonces también no tengo urgencia de llegar allá y mostrar mi trabajo. Se y tengo casi certeza que un día, no se sabe exactamente cuanto, voy a poder llegar y decir bueno, aprendí aquí mucho, casi todo lo que precisaba de base, de estructura, el dibujo, la acuarela, la pintura, la maquet, y tal, y lo pude desenvolver en el Brasil y mostrarlo en mi país, sería, sería tal vez uno de los sueños que mantengo eh, bien guardado.

- A su vez, tu cuando mostrabas tus obras, comentabas acerca de la recepción que tiene aquí digamos en Porto Alegre, en la sociedad gaúcha, si querés hablar algo de eso.

Bueno, es verdad, el arte o la educación, en general, los conocimientos, están muy digamos limitados a, no están generalizados a toda la población y hay también una sociedad muy consumista que obliga que la gente tenga primero el valor, digamos así, cuanto cuesta para después pensar o entonces, eh, la poca, eh, digamos así, la poca relación que la gente tiene con trabajos de arte en general, que hace con que el artista tenga un, una "tarefa", una tarea doblada, o sea tiene que esforzarse mucho más para mostrarle a las personas la, lo que es posible hacer con materiales, eh, simples, del día a día, que es arte también y que, es importante, vivimos en un mundo de trabajos, o de productos digamos de "cualidad" muy, "duvidosa"?, dudosa. Entonces para el artista es más difícil, eh, un poco por el poder adquisitivo también, eh, vuelvo a repetirlo, que no es toda la "población", pero la gran mayoría de las personas tienen una cierta dificultad de observar, ver y analizar y tal vez demostrarle por ejemplo, en el caso de las

bicicletas, de, "costumbra" ocurrir con muy, mucha frecuencia de confundiría con juguetes, cuando son miniaturas, y explicarles, y tener que explicarle a la gente muchas veces a un padre, que esta con el chico o con la chica observando que no, que son piezas de decoración, de colección, y que es posible darle color a algo, a una miniatura. Con las tarjetas, "aconit.." ocurrió también en el inicio del trabajo, era una época en que había prácticamente solo tarjetas industrializadas, con el correr del tiempo, la internet trajo un cambio muy grande, dio una disminución, disminuyen mucho las ventas, y lo que uno pensaba, yo pensaba que seria un aumento por la valorización del trabajo hecho a mano, uno por uno, único, eh, no sucede de esa manera. Entonces hay evidentemente una disminución, disminuye mucho, el poder adquisitivo, disminuye mucho lo que uno vende, vende, pero, en este momento, hay, pienso yo, posibilidades de que, lo vislumbro eso, de que hay que hacer una campaña mayor para que las personas puedan verlo de otra manera, eh, valorizar el trabajo del artista sea yo como extranjero permanente en Brasil o los propios artistas del país porque si no hacemos eso, corremos el gran riesgo de perdernos totalmente las identidades, totalmente el rumbo, de, el rumbo si de lo que se hace aquí. Corremos el riesgo de simplemente existir porque precisamos vivir y si no vendemos no vivimos. Eh,...

- Relacionado con las identidades, porque sentirias de pronto que tu arte te identifica a ti o identifica al Uruguay, o un poco ya que tomaste el tema, ... ?

Sí, en Uruguay yo estaba acostumbrado a que se valorizaba mucho el trabajo de las tarjetas, o de las miniaturas o del propio "artesanato", y no fue un "erro", de ninguna manera lo considero así, que haya sido un error pensar de que aquí no lo aceptarían, apenas hay un cambio muy grande porque no hay culturalmente valorización del trabajo hecho a mano, eh, pienso que históricamente quien hacía el trabajo a mano eran los esclavos y que eso quedo fijado como algo propio de la sociedad, en que todo aquello que es con la mano no vale, o no tiene valor, o solo tiene valor si tiene oro, si tiene plata, si tiene en fin, otros materiales de validez. Pero, ha cambiado un poco y el reconocimiento se da en fin, por una, una determinada cantidad de personas, que hacen con que uno continúe, no se si esta bien explicado...

- No, solo el tema que tu habiaste de la identidad. De que manera tu trabajo se identifica, no solo como persona y como artista, sino a algo característico de Uruguay o de Brasil, o las dos cosas juntas, en fin, que opinas al respecto...

No, yo pienso que me identifica si, porque primero debo considerar que del Uruguay vengo con una marcada muy buena de conocimientos establecidos y dados por profesores que realmente nos pusieron en un camino cierto, no? Eh, todo lo que aprendí sirvió hasta el día de hoy, eso lo aplico en Brasil y el resultado es bárbaro, o sea esta totalmente tranquilo. Si no hay una aceptación mejor, pienso que sea fundamentalmente por un problema cultural, problema de falta de más divulgación y valorización del trabajo de los artistas, cuando muchas veces la gente prefiere comprar algo pronto, algo, una copia, en fin, eh, y no valoriza el trabajo de artistas locales.

3a. Vez que se apaga la grabadora.

Yo tengo conciencia plena de que por el hecho de no haber información continúa de lo que pasa, lo que, que ocurre en Uruguay y yo estar hace tanto tiempo sin contacto, internet, o por los amigos, o por la familia, en fin, esas cosas que ocurren, que yo tenga una visión distor., eh, torcida de, del Uruguay. Tal vez es un privilegio, si, mantenerme con aquello que es bueno de Uruguay, como mantener lo que es bueno de una persona. Con relación al arte, a la percepción que las personas tienen sobre lo que trabajo o sobre lo que hago, lo que otros colegas hacen, es fundamental explicar que, hay muchos, muchos preconceptos, recuerdo estar en el Brique de la Redención, y llegar dueños de Galerías de aquí, o de otros Estados, en fin, pero principalmente de Porto Alegre, decir así: Tórtora, tu trabajo esta bárbaro, si tu sales del Brique puedes exponer en mi Galería. No fue uno, ni fue dos, uno ya cerró la Galería, no la tiene más, el otro, ... pero, y eso no fue solamente conmigo, fue con otros colegas que tenían un trabajo maravilloso, bárbaro, s.. inusitado. Esa cuestión nunca la acompañé, nunca me rendí al hecho de que para poder vender un trabajo tuviera que salir de un lugar donde todo el pueblo estaba, toda la gente estaba, todas las clases sociales, no nos olvidemos de que las Galerías son poquísimas, muy mal visitadas porque la gente sabe que una cuestión social o de clases sociales quien va a Galería de Arte es la clase AAA, o la alta sociedad. Alta sociedad, que si, correspondiente, son formadores de opiniones, y de movimientos, más que no, eh, no tienen peso total sobre la "avaliación" de un trabajo, es más un encuentro por

tomar un champagne, para comer unos saladitos, y para decir que estuvieron en Nueva York, o en París. En eso sí, soy bien objetivo, lo vivencié, lo viví, visitando galerías y tal y en todas ellas fue la misma situación, y las veces que yo hice exposiciones individuales, eh, en una o dos exposiciones, eh, la visitación fue muy buena, hubo sinceridad por parte de las personas, les gustaba o no les gustaba, o mi trabajo anterior había sido mejor, o el próximo será mejor. Entones, y pienso que eso también no ocurre solamente en el Brasil, ocurre en otros países también; entonces resolví a través de estos detalles, dedicarme a trabajar, mostrar el trabajo y esperar resultados, y esperar, que nada, nada que es mostrado hoy ya tiene su suceso. Tiene un período de adaptación, un período de observación y mucha gente sí, que son mis clientes, que continúan siendo mis clientes, me acompañan desde el inicio, tienen varios trabajos míos, son los que en definitiva acompañaron la trayectoria y saben que tengo, tengo un trabajo de calidad y que lo hago realmente modestia aparte con mucho amor, con mucha alegría, con mucha energía.

Hay una, alguna cosa así, que, que me parece importante destacarla, que es anterior a todo esto, que se refiere a la parte cuando hablo del poder, de la política. Para yo, para que yo pudiera tener la permanencia aquí faltaba solamente el diploma de la Universidad del Trabajo, en aquella época mi padre era "aún" vivo, tenía la procuración, y un día me llama por teléfono a Porto Alegre y me dice: Osvaldo, vas a tener que venir porque no me dan el diploma a mi mismo teniendo la procuración. "Achei" un absurdo eso, no sabía porque, me tomé el ómnibus, me fui a Montevideo, era más fácil, en aquella época viajar mas seguido. Fui, cuando llego a la Universidad, el empleado de la Universidad del Trabajo, me dice: te lo damos, pero, este, la verdad, que.... te lo damos, pero la verdad me dijo así.... te lo damos, con, con, no con dolor, me lo daba con rabia, porque como que el hecho de haber estudiado allá gratuitamente, y habernos ido del país, era como llevarnos los conocimientos para otro lugar, cuando en realidad yo lo veía al contrario, lo veía con orgullo, de que formados en Uruguay, con excelentes profesores, mismo en la época de represión mas absurda, más dura, más cruel, como la vivenciábamos en la Universidad dei Trabajo, y ellos, yo lo veia por ese lado. Entones fue un dolor inmediato de poder tener el diploma que era lo que me importaba y que fuera a plantar "batatas". Eh, eso lo destaco porque fue un, fue una especie de tortura, después de haber vivido momentos muy difíciles en la Universidad, cuando éramos controlados por la policía para entrar, teníamos que cortarnos el cabello corto, no podíamos usar bigotes, patillas, porque éramos eh, podíamos ser confundidos

con tuparnaros (jocosamente) en la época. Entonces las ideas no se tenían en el bigote, las ideas no se llevan en el pelo ni en los, en fin, se llevan en la cabeza, se llevan en el corazón. Y todo eso fue superado, pero, queda, queda, eh, y es importante decirlo, que si yo no hubiera tenido ese diploma no estaría contando esta historia ahora.

Otra cosa que es importante, en esta adaptación, en los cambios, en la identificación de cosas con el Brasil, es que, en el período más difícil en esos años todos, que es cuando mi madre viene a, vengo a saber que mi madre esta con cáncer, tiene apenas seis meses de vida, fue en el período que más viajé al Uruguay, ida y vuelta, vivía en "la" puente aérea y hubo un cierto sentimiento de culpa, de que, cuando mi madre falleció, falleció, yo "segurándole" la mano y realmente me vino un sentimiento de culpa por haber emigrado y estar fuera del país, pero era independiente, eso con el tiempo lo fui superando y ella fue una persona extremadamente importante en mi vida, entonces fue un golpe muy grande y yo tengo una frase que me gustaría declararla ahora en este momento que es de José de Oliveira Carvalho, que dice así: Migrante es palabra fácil para quien nunca emigró, quien "imigra" sabe las nostalgias que dejó". Porque realmente uno lo que va dejando para atrás, son más nostalgias, son, son recordaciones, son cosas lindas, cosas bonitas y el resto lo va, uno lo va borrando, lo va "deletando" y vuelvo a decir que a pesar de todas las situaciones aunque, mi caso particular no haya tenido posibilidad de tener una cosa propia, o de económicamente, estar mejor, tengo la satisfacción si de que profesional mente, eh, espiritualmente y sentimentalmente me siento muy, muy bien, y que eso en definitiva lo debo más al hecho de estar aquí en Brasil, de sentirme ni uruguayo totalmente, ni brasilero totalmente y sí, como dije anteriormente orgulloso de tener dos patrias, dos familias, dos idiomas, y, eso es muy, muy gratificante.

4a. Vez que se apaga el grabador.

Eh, pienso que es importante destacar algunas cosas de lo que significa alguien que sale de un país pequeño, pero grande en sus conquistas, en su cultura, en la educación, por lo menos la que yo recibí, cuando niño, y en la Universidad, en el "gimnasio", con los profesores, con, en fin... Hay evidentemente un, un cambio, ese cambio tal vez sea, o esas diferencias sea lo que más me llamó la atención que era el nivel cultural de la mayor parte de la población, de la población más joven, difícil, el difícil acceso a escuela y cuando esta del estado una dificultad muy grande de, de que haya

responsabilidad por parte de los padres de mandar los hijos al Colegio, y en fin. Eh, cuando se habla de que falta mucha educación en el Brasil, y eso, en relación al Estado, hubo un político ahí que toda su campaña, toda su vida luchó contra la, a favor de la educación, y construyó escuelas, y tal, y es, solo eso que destacó como alguien que, pienso que era el único político que realmente insistía que el problema mayor de Brasil es la educación, y que se llamaba Leonel Brizola, en fin. Y otros políticos, hablan también, pero solo en las campañas electorales, y eso queda muy "cliché", queda muy propaganda electoral, vamos a hacer eso, vamos a hacer lo otro y nadie muda nada, en realidad nadie muda nada, quien tiene que mudar mismo es la gente, es la, es aquel que con su ignorancia queda esclavo, de, de los, de los poderes eh, y eso eh, realmente es algo que pesa mucho, en cualquier orden y eso es un concepto que yo lo tengo desde que llegué, y que, mismo que, que este aquí hace veintinueve años cada vez de queda más reforzado porque cada vez queda más limitada la posibilidad de solución, cuando más gente este informada lógicamente más gente tiene facilidades de solucionar o de dar entrada a soluciones, cuando vos no sabes algo o no tenés los conocimientos, quedas esclavo de ellos, ignorante, entonces, eh, ese cambio de un país para otro tal vez sea lo más significativo, que supera a extrañar a mi hermana a extrañar mis amigos, a tener una nostalgia enorme de cosas que se fueron apagando o se fueron transformando, cosas que yo tenía muchas, muchas necesidades, que sentía muchas necesidades, que había en Uruguay y que no había en Brasil, algunas cosas simples, esas...

- Por ejemplo?

Ah, cocinar algunos platos específicos, pero eso está en el ser humano... la pero no llega a ser algo que si no tengo esto no puedo vivir. Uno como inmigrante se acostumbra eh, a que no tenés más esas cosas y es como cuando salís de soltero para casado, en fin, hay que cambiar. Ahora las otras cosas que son fundamentales como el hecho por ejemplo de no poder ir a Uruguay con más frecuencia, ahí entra en un ramo que es general para todos, para los inmigrantes y para los que no son inmigrantes, que es una situación económica que existe, que hace con que uno, que no gane lo suficiente, que no pueda darse el lujo digamos de eh, de viajar con más frecuencia, de poder aquello que realmente siente, en especial, que es el "convívio" que el inmigrante lo pierde, el inmigrante no tiene la, la casa de la madre, la casa del padre, la casa del hermano, en fin, entran otras personas, entran otras situaciones. Entonces el inmigrante deja sí, tiene

la familia pero la tiene dividida y ese tiempo y esa, esa distancia "mesmo", mismo, cuando son 870 kilómetros si uno no la puede vivenciar, uno realmente le duele y no lo puede expresar de otra manera porque mucha gente no lo entiende. Por que no lo entiende? Porque no emigró. Y es lo que yo acabe de hablar. Con relación a, a los cambios positivos que ofreció el hecho de haber emigrado del Uruguay, muchas cosas yo, ni las imaginada, ni sabía, ni sabría cual sería el futuro. No había como programarlo, uno no nace con un manual de instrucciones, si naciera a "gente sabería" sabría lo que podría hacer.

Por otro lado, eh, lo que para muchos es y es mínimo eh, es casi ridículo, vivir del arte, o vivir con el arte, yo también no lo imaginaba que fuera, ni imaginaba, ni pensaba que sería poco o mucho, todo iba a depender de mi esfuerzo, mi esfuerzo siempre fue mucho para tener menos, porque la situación no permite más de lo que eso. Pero llega un determinado momento en que la necesidad financiera no puede sobrepasar la necesidad tuya de salud mental, de salud espiritual y de salud física. No entra en ninguna religión, no entra ninguna teoría filosófica, apenas una cuestión de bienestar, de "qualidad" de vida, "qualidad" de vida es poder permitirse algunas cosas, y no desesperarse por la falta de otras. En esa no desesperarse por la falta de otras, la propia eh, situación mía en el caso, con una hija viviendo hace siete años en el exterior, o "ha" catorce años viviendo fuera de Porto Alegre, siete vivió en Salvador, Bahía, y siete años que está en Texas, Estados Unidos, hace con que, también considerando que tengo un hermano en Panamá, una hermana en Uruguay.

[Se da vuelta la cinta].

Con un hermano en Panamá, hermana en Uruguay, primos, tíos, en fin, hay dos sobrinos que yo los vi por última vez en el '98, uno hoy casualmente cumple 18 años,... el otro ya está con 20, yo no los veo, si los viera en la calle, capaz de no conocerlos, y esa es la "dor" del inmigrante, (con tono más bajo, melancólico), es lo que, el precio que se paga. Entonces el valor económico, la vida, muchos dicen: no, voy a salir del Uruguay, voy para otro lado que voy a ganar más, voy, .. el Brasil permitió una vida casi parecida en el sentido de la parte financiera. En la parte sentimental, si hoy tengo una compañera, hace cinco años que estoy con una compañera, con una familia en torno, la familia de ella que pasaron a adoptarme o a tratarme mejor dicho, como miembro, como un hijo

más, entonces esos parámetros financieros, sentimental, espiritual, espirituales, "seguran" con toda seguridad esa distancia de aquella cosa de haber emigrado.

Quiero dejar claro una cosa, bien clara, mi posición es de inmigrante que salió por propia, por libre y espontánea voluntad, no se el caso de alguien que salió por problemas políticos, o que salió y nunca más pudo volver, o que nunca más quiso volver. Yo no tengo rabia del Uruguay, no tengo rabia, no tengo ninguna mala, eh, no tengo, no guardo rencor, rencores, de no haber podido vivir allá. No se, no se, nada me decía que iba a ser así, y cada vez me convengo más, cada vez, cada día me convengo más, de que el hecho, de que cada día es un día, y que no tenemos como eh, tener seguridad de que si yo me hubiera continuado dibujando, estudiando, tendría casa propia, tendría, en fin, algo que no crea, que no crearía hoy una inseguridad. Vivo de alquiler desde que llegué, pasé ya por el problema que pasa todo inquilino, cuando comienza a aumentar los alquileres estás obligado a mudar, y eso, ese es, el único beneficio de todo esto, es que yo viví en ocho, siete, ocho barrios diferentes, aprendí a amar Porto Alegre, aprendí a ver las transformaciones en estos últimos quince años, que es cuando realmente hay una transformación, y que uno como inmigrante la ve mejor que quien vive acá, porque uno aprendió a respetar tal vez más de que alguien que vive aquí, porque es el lugar que nos recibió, es el lugar al que le debemos estar aquí. Legalmente eso no tiene mucho valor, y, con el respeto que merece eso, el inmigrante, y yo por lo menos lo considero así, no me gusta que hablen mal de Porto Alegre, o me gusta que sean incorrectos con los cambios que esta ciudad experimentó a "longo", a lo largo de los últimos años.

No es el ideal, sabemos que, pero nunca hay ideal, ni en Estados Unidos, con su perfección consigue el ideal, ni en la propia Europa consiguen el ideal. Pero he vivenciado cosas en Porto Alegre que hacen con que, cosas que yo soñaba, imaginaba, tal vez un día, que todo el mundo tuviese, supiera donde quedaba Porto Alegre, hoy lo saben. Entonces, espero yo en la mente, que Dios me de mucha salud y que yo pueda continuar mi trayectoria, porque todavía tengo mucho que aprender. Eh, y cada día es más, y es para mejorar lo que he aprendido y he hecho errado, tal vez para poder eh, continuar, eh, experimentando ese sabor, de una, de esa lucha constante, diaria, que particularmente me viene a la cabeza algo que es fundamental, los sueños, eh, que uno tiene, tiene que tornarlos, hacerlos realidad y cuando me han preguntado si volvería a Uruguay, yo solo puedo decir que no se, no se lo que puede pasar, puede pasar muchas

cosas, y, tal vez porque hace tantos años y estoy tan envuelto por la, por esta ciudad, por lo que, por las raíces que también se hicieron acá, tal vez más profesionales, porque cada, cada persona que ha adquirido un trabajo mío, lo ha llevado para algún lugar, entonces yo estoy en ese lugar también. Cada trabajo mío es como un hijo que va, entonces yo estoy decorando la pared de alguien, estoy ayudando que alguien refuerce su lazo de amistad, o que refuerce su lazo de amor o que entregue a través de una pieza que yo haga un “brinde” para una empresa, en fin, y esa, eso es lo que me interesa, el resto es, puede ser aquí, puede ser en Montevideo, en Libertad, que es la ciudad que yo nací, y a la cual sí, a esa ciudad yo quiero volver un día y caminar por allá y sentir que allí fue realmente, de donde surgió, comenzó todo, que si un día me vino una idea, una lámpara, mi madre vino y me dijo, porque no haces tarjetas, si no hay, si vos estudiaste pintura, si tuviste maestros tan buenos, como tuve, fue a Libertad, una ciudad a la cual, eh, tan pequeña, tan llena de arte, tan llena de efervescencia cultural y que al, a través del tiempo yo perdí contacto. La última vez que fui fue en el ‘90 o antes. Entonces eso, es lo que tengo a declarar, que no..., no me considero un inmigrante con dolores de falta de esto, falta de lo otro, apenas uno tiene necesidades diferentes de alguien que está tranquilo, que no precisa salir de aquí. Porque si faltó aquí, va para la casa de mamá, para casa de papá, casa del tío. Aquí si pasa algo sos inmigrante, tenés que tener la base tranquila para poder seguir adelante. Y, tal vez, hago una reflexión, o ya la hice muchas veces, ya estoy refrescándome las ideas de que..., todo lo que me pasó era para aprender, y no me puedo culpar porque no fue mejor en esto o en lo otro, y esto lo digo porque..., hay una idea errada, muchas veces, de que el inmigrante viene para sacarle espacio de alguien, y yo puedo garantizar que no es así, uno viene para colaborar, uno viene para aportar, uno viene para integrar, y lo que más, lo que más, es fundamental en todo esto, es que, si uno lo piensa de más, piensa mucho en esta cuestión de que es inmigrante, no vive. No vive, porque lo vamos a cargar siempre, lo vamos a llevar siempre, no hay duda.

FICHA DEL ENTREVISTADO

Nombre: Enrique Serra Padrós.

Lugar y fecha de nacimiento: Montevideo, 23 de enero de 1959.

Hasta que edad vivió en Uruguay: Hasta los 16 años.

En que ciudad? Montevideo.

Con quien vino a Brasil: Vino con su familia (son españoles, catalanes).

Estado civil: Casado

Hijos (en Uruguay o en Brasil): No.

Profesión, la practica aquí? Profesor e Historiador. Profesión que ejerce actualmente.

Cantidad de años que vive en Brasil: 31 años.

Ciudades donde vivió dentro de Brasil: Siempre en Porto Alegre.

COMENTARIOS: Entrevista muy extensa, realizada en su escritorio de la Facultad, con muchas interrupciones, pero con claro interés del entrevistado por narrar su historia.

Porto Alegre, Profesor Enrique Padrós, Campus de la Universidad Federal de Rio Grande do Sul, 17 de abril de 2006.

Bueno, para comenzar solo para recordarte, Enrique Serra Padrós, porque este es uno de los primeros problemas de identidad que tengo acá. Bueno, eh, soy hijo y nieto de españoles, españoles no, de catalanes, eh, buena parte de ellos, huyeron de la guerra civil, perdieron la guerra, huyeron y en condiciones lógicamente muy adversas, y dos familias que se encontraron en el año '50 en Montevideo.

Unos pasaron por Francia en su exilio y los otros más tarde salieron de España. En Uruguay se encontraron a través del Casal Catalá, en 18 de Julio, en la época era en 18 de Julio, y, bueno, a partir de ahí se forma digamos este núcleo, prácticamente integrado por españoles y sólo a partir de los años '70 por uruguayos, mis tías más jóvenes, sus novios eran uruguayos, con ellos se casaron, pero, básicamente españoles, y, casi todos catalanes. Esto es algo muy fuerte, esto significa la cuestión del idioma, esto significa mucho la cuestión de la guerra perdida, y, de la guerra y de la revolución, y esto significa también mucho el asunto de la Post-guerra, la post-guerra fue duro para las dos familias, una dentro de España, la otra fuera de España. La cuestión del hambre, del trabajo, de la nostalgia, de todo esto era, era muy pesado, entonces esto hace un poco del entorno familiar, y esto hace con que en esa familia, en fin, se escuche mucha cosa de, de España, cosas del exilio español, pero también mucha porquería española, o sea, también mucha cosa digamos de la España "franquista", no visto como España franquista pero visto como España, que a pesar de todo esto era también elemento de identidad.

En la casa de mis abuelos maternos que eran los que habían huído, o sea habían perdido la guerra, un "casal" que estuvo separado tres años, mi abuela estuvo presa durante dos años, mi abuelo estuvo solo en el exilio durante otros dos. Bueno, la casa, de los abuelos maternos teníamos, prácticamente desde el final de los años '60, mucho más por causa de ellos y de un tío mio, no de mi madre, eh, había siempre mucho material, digamos material de izquierda, material que decía, que tenía que ver con los españoles pero tenía que ver también con el Uruguay, entonces me acuerdo de los discos de "Paco Ibáñez", de "Agua Viva", eh, los discos donde estaban los discursos del "Che", claro, todo lo que tenía que ver con la música popular uruguaya también de su época, o sea: "Viglietti", "Zitarrosa", "Numa", "El Zabalero", los antiguos LP, que se escuchaba tranquilamente

y mucha cosa latinoamericana también, o sea, ya habían cosas de Victor Jara, la “cantata” de Santa María, recuerdo perfectamente, la escuché por primera vez en casa de mis abuelos, un domingo “a” tarde.

Mi abuelo materno tenía una característica muy peculiar, una persona muy amargada, o sea, es de los que, de aquellos que el exilio prácticamente le había provocado una situación de amargura para el resto de la vida, incluso porque el exilio español fueron 40 años, o sea sin posibilidad de volver, con toda la familia de él en España prácticamente, y esto hacía con que, prácticamente se escondiera en el barrio de “Manga” donde, en fin, cuidaba, una especie de capataz de una, de un depósito de automóviles y de camiones de una empresa de construcción, y prácticamente en toda su vida no salió de Manga, o sea desde que llegó al Uruguay, a los dos años fue a vivir en ese barrio que era un barrio, es en la periferia de Montevideo, granjas y campos, todavía un poco de campo abierto y prácticamente no tenía la mínima idea de cómo hacer para ir al centro porque en su vida nunca hizo eso, a no ser a los 70 años, al final de su vida cuando, con condiciones de trabajar más difíciles eh, en fin, lo pusieron a ser el comprador oficial de la empresa, y con eso había alguien que lo llevaban hasta los lugares donde estaban las fábricas, eh, las barracas, y bue..., por ahí se aprendió algunos caminos de Mdeo, pero solo se perdía completamente, un desastre. O sea un exilio dentro de del propio exilio, una cosa muy extraña, y hablaba de política con los muchachos más jóvenes, sus compañeros de trabajo, y lógico, lo tenían como alguien que sabía mucho de historia, que había pasado mucha cosa, pero a pesar de eso no, no intervino mucho en la política uruguaya, nunca se metió. Votó a Gestido en el '67, si..., en el '67 y votó o sea a Michellini, Michellini fue el candidato al senado, creo que la lista de Michellini, pero dentro de, entre los colorados, una cosa así, fue algo así y después acompañó, como era seguidor de Michellini fue acompañando prácticamente todo el proceso digamos que aproximó a Michellini con la gente que después formó el Frente Amplio, entonces, pero esta más, más que nada una especie de opción muy particular de él, sin mayor “envolvimiento”.

En la familia de mi padre, eh, bueno, eh, mi tío materno, que era otro que traía mucho material de ese que yo estaba contando, era vinculado al Partido Comunista Uruguayo, tenía un trabajo muy fuerte en “La Teja” junto a, en fin en todos los lugares donde trabajaba, había trabajado como operario de la construcción civil, eh, y después ya hacía

unos años, creo desde que yo nací, ya estaba vinculado con el comercio, pequeño “boliche”, un almacén de barrio, y siempre metido directamente o con el Partido Comunista o después cuando se formó el Frente Amplio, trabajó siempre permanente con el Comité de Base de su barrio, en fin, hasta hoy existe el Comité del “Arbolito” que es el Comité donde salió Tabaré Vázquez después, al lado de la Plaza Lafone. (se interrumpe la grabación).

Bueno ese tío, este tío y su familia, y su esposa eran vinculados entonces al barrio de La Teja donde siempre estuvieron metidos con, con aspectos de organización política, son fundadores del Frente Amplio, eh, incluso no solo del Frente Amplio, pero también, se que, durante, final de los años '60 hasta, en fin hasta el golpe de Estado, en diversas ocasiones, habían hecho algún tipo de, tuvieron algún tipo de colaboración con algunas células “tupamaras”, no como “tupamaros”, lógicamente que no, pero algún tipo de apoyo con gente que conocían. Incluso durante la Dictadura después en los tiempos más duros, no sólo de la dictadura, no, no antes de la dictadura incluso. Pero, en fin, mi tío tenía una camioneta, una Ford F 100, aquella de los años '50 y la guardaba de tal manera dentro de su casa que todas las noches durante algún tiempo él sabía que había una persona que estaba, que huía de la policía y del ejército, y cada noche iba a dormir ahí, era el único lugar que le restaba a esa persona hasta que finalmente fue presa, y bueno, esto le trajo algunos inconvenientes también a mis tíos, pero no hubo nada, nada que pasara a mayores. Entonces este es un poco el entorno del lado familiar, con esta gente que tenía un poco esa vivencia, una visión de izquierda, una visión de izquierda,... Mis abuelos en España eran vinculados al POU, que era alguna cosa próxima a los “troskistas”, habían tenido problemas con los comunistas en España, entonces había una visión un poco más heterodoxa de esas posiciones. Y de cierta manera esto, bueno, esto significaba la existencia de algunos libros, la existencia de algunos diarios, y como todos los finales de año yo iba a pasar las vacaciones a la casa de mis abuelos, bueno, durante mucho tiempo leía todo lo que fuera posible a pesar de tener, yo que se, diez, once años, pero leía cosas que eran completamente extrañas y que no encontraba en otros lugares, en la biblioteca de mi abuelo. Claro, recuerdo hasta hoy el impacto, en el momento que hubo una, una visita de las “fuerzas conjuntas”, un allanamiento y recuerdo el día incluso que visitaron la casa, que era una casa vacía, que había al lado de mis abuelos, donde estaba la biblioteca y bueno sacaron todo para afuera, fue la primera visita que tuvieron, después de eso mi abuelo tuvo que....

En que año fue? Y esto habrá sido en el '71, '72. Esto es anterior a la dictadura, es anterior a la dictadura. Y recuerdo esta primera visita que le hicieron, me acuerdo..., claro era muy niño para eso, pero, recuerdo que era una persona muy tosca, muy grosera, la persona que, el oficial que estaba al mando de esto, me acuerdo que le preguntaba de algunos libros, la mayor parte de los libros estaba en catalán, entonces no tenía ni idea de lo que estaba escrito. Y me acuerdo de esas cosas que son comunes y folklóricas, de libros que tiene ciertos títulos, que eran libros: "El Capital", "Lo negro y lo rojo", no se en portugués: "O vermelho e o negro", en español no me acuerdo más. Y esas cosas que se decían, los tipos eran tan ignorantes que no tenían idea de lo que estaban buscando y de lo que podían encontrar, pero se que al cabo de eso, mi abuelo algunos días después separó parte de su biblioteca, la enterró en el parque de la empresa donde él trabajaba, que era prácticamente en el mismo terreno donde estaba su casa. Me acuerdo esto fue muy doloroso para la familia porque era la segunda vez que les pasaba. La primera durante veinte años más o menos, imaginaban que sus libros estaban guardados en una chacra cerca de Barcelona y un día mi abuelo le pidió a mi abuela que fue a España, porque mi abuelo nunca más había "volvido", mi abuela sí, había ido dos veces, le pidió que volviera con los libros y esto fue ya, esto fue en los años '60, y resulta que descubrió que su hermano había quemado los libros porque tenía miedo que hubiera pasado algo, cuando en realidad no hubiera pasado nada, según el entendimiento de ellos. Pero esta marca después quedó muy fuerte gravada y en el momento que, más, otra vez tuvo que enterrar sus libros, fue "una" otra demostración de que, como si fuera una historia cíclica. Muchos años después, estos abuelos vinieron a Porto Alegre, cuando yo había entrado ya en el curso de historia, prácticamente era el inicio. Mi abuelo ya había tenido un derrame, ya no tenía mucha consciencia de las cosas pero mi abuela, entró en mi cuarto y había muchos libros, se quedó admirada con tantos libros que habían, y en vez de ponerse contenta, o, se puso muy triste, y le pregunté porque, no entendía, y me dijo que no me iba a escapar algún día de tener que quemar todos esos libros. O sea, esto ya era el final del '78 o '79, o sea una marca muy fuerte, de cómo esto quedó siempre como una tragedia que no se resuelve. Lo que restó de los libros de mis abuelos, de lo que fue enterrado, durante la Dictadura, un tío mio, eh, en algún momento decidieron que hacer con todo esto, otro tío, o sea, el esposo de una tía mía, de la más joven, era una persona que comenzó a estudiar filosofía y pasó en un concurso, creo que pasó en un concurso y se transformó en funcionario público del

gobierno, esto era durante la dictadura, trabajaba en el ministerio de la enseñanza y en ese momento se quiso deshacer de esos libros, mis abuelos vivían, habían vivido con esta tía hasta los últimos tiempos, y, algunos libros fueron quemados y otros libros, que eran principalmente los libros anarquistas se los dio, se los regaló a un amigo de él, con la justificativa de deshacerse de ese material que era muy complicado. Y esa historia el resto de la familia solo lo descubrió unos años después. O sea, siempre perdiendo, siempre estas jugadas medio traicioneras ..., o sea la relación nuestra con los libros es algo bastante, bastante complicado, bue.....

El otro lado de la familia, gente que salió de España no por tener digamos problemas políticos tan fuertes, pero era una pareja con cuatro hijos hombres, tenía miedo que viniera otra guerra y que sus hijos tuvieran que ir a luchar, en fin, esto creo es alguna cosa que tiene que ver con la guerra fría, esto debe tener que ver alguna cosa con amenazas en Europa y España metida ya con los Estados Unidos, en una alianza anti-comunista, no se, les impactó y en el año '50 se vinieron para Uruguay. No tuvieron vida política en Uruguay, era gente muy ignorantes políticamente a pesar de que mi abuelo había estado preso en varios campos de prisioneros al final de la guerra, y claro campos de prisioneros fascistas, pero él no tenía mucha idea de lo que pasaba, de cualquier manera vivían en una zona muy republicana, muy de anarquistas y de comunistas, así que, bueno de una manera u otra, solo esto ya era motivo de ser sospechoso. Pero en Uruguay no se involucraron con nada, a pesar de que siempre fueron muy presentes en el "Casal Catalá" que era republicano, que era anti-franquista y lógicamente que ahí se conversaba muchas cosas pero eso no, no, o sea en esta parte de la familia eso no, nunca tuvo mayor impacto, al contrario, algunos de sus hijos salieron bien derechistas, bastante conservadores. Por suerte no fue el lado de mi padre, pero mi padre y mi madre tampoco eran digamos así, no eran muy politizados, mi madre era muy sensible con la cuestión del trabajo, muy sensible con la cuestión de los sindicatos, pero no iba mucho, no iba mucho aparte de eso. Claro que tenía la memoria de la guerra, tenía la memoria de los padres perseguidos, tal vez el hecho de haber tenido una infancia muy dura hizo con que mi madre siempre tuviera una cierta, se alejara un poco de las cosas, mi madre fue tuberculosa de niña, con 4 años, se salvó porque la mandaron para Francia cuando estaban los padres separados y bueno por muy poco parece que consiguió sobrevivir.

Yo estoy en Montevideo, o sea, en el inicio de los años '70, yo entro en el Liceo, entro en el Liceo en el año '71, y bueno, o sea, hacer Liceo en Mdeo, en esa época era imposible que uno no se involucrara directamente con todo lo que tiene que ver con el momento político. Estudié en el Liceo No. 8, que desapareció, o sea, en realidad, era, era el edificio central, después hicieron un anexo que es lo que sobrevive hasta hoy como Liceo No. 8, que tenía una característica: primero que es un liceo en la Avenida 8 de Octubre, que quedaba encerrado entre una escolta militar muy fuerte delante de la Embajada de la China Nacionalista, en 8 de Octubre y Garibaldi, en la otra esquina, delante del túnel, había una repartición militar, siempre muy fuerte militarizada y esto hacía con que todos los peajes, las barreras que se hacían en la Avenida para trancar el tránsito, para pedir dinero, para divulgar panfletos, o sea siempre nos hacían sandwiche porque cerraban las dos puntas de la avenida y se nos venían de arriba y bueno. Esto era muy común, esto, en el '71, esto ya, esto lo vivo como algo muy común. Recuerdo de los profesores de izquierda que teníamos, sin hacer propaganda, sin hacer proselitismo, pero profesores que, en el año '73, de un día para otro prácticamente son sacados, de la, del liceo, eso cuando ya estaba en 4º año, en 3er. año, en 3er. año, la militarización del liceo, todo esto lo viví muy de cerca, pero lo más interesante era el miedo que teníamos de ser escogidos delegados de las clases, de las "turmas" porque, ..., en principio todo el mundo era de izquierda, todo el mundo quería ser delegado, pero ahí comenzaba yo no puedo porque trabajo, yo no puedo por esto y aquello, yo no puedo..., y al final restábamos los que aparentemente no teníamos ningún motivo tan importante para decir que no queríamos, o no podíamos ser, pero que también no queríamos ser por miedo, y "me" recuerdo que en el primer año, cuando me di cuenta, al no colocar una disculpa que me pareciera correcta, me di cuenta que de repente yo era, éramos dos, que éramos los únicos candidatos que habíamos, y se que bueno, me escogieron y llegué en casa y dije esto, y mi padre me dio un palazo, que bueno, al otro día renuncié, la verdad es que en el '71 ya teníamos miedo y teníamos mucho. Eh, no recuerdo ahora en que año fue, en el '71 o en el '72 nos mataron un compañero del nocturno, creo que, creo que es en el '71 esto, es en el '71 o en el '72, un compañero del nocturno cuya esposa, creo que estaba "embarazada" en la época, era del diurno, y, lo mataron en una ocupación que hicimos, esto era muy común, la ocupación de los liceos y en un ataque de la JUP (Juventud Uruguaya de Pie), que atacó el predio central, o sea, el anexo, el anexo quedaba a cinco o seis predios de donde estaba el nuestro, y es donde estudiaba los más, los, los mayores, y sobre todo funcionaba en el nocturno, el nocturno funcionaba en este

anexo y hubo una noche que entraron los de la JUP, la JUP atacó varias veces, en, eh, bueno, le dieron unos palazos, aquello que es común de los ataques de la JUP, de escribir algunas cosas en las paredes, y a golpes de palos los obligaron a cantar el himno, y a este compañero lo mataron de un balazo. Bueno, esto conmovió al liceo, lógicamente, esto asustó mucho más. Y ya desmostraba del peligro que era meterse con todas estas cosas. Entonces, en estos, claro, y en estos años particularmente, en mi familia se comienza, se comienza a vivir una situación que es muy común en Montevideo, en esa época, aparte de los problemas políticos comienza una especie de psicosis de que la situación económica lógicamente está muy mal y una especie de estímulo permanente de gente que se va o que se quiere ir por cuestiones económicas, no, mis padres trabajaban, o sea mis padres tenían un trabajo “fijo”, mi madre era secretaria de una empresa francesa, mi padre vendía coches en una revendedora de automóviles, era un, un empleado; y nosotros vivíamos en “El Cordón”, o sea en “El Cordón” no, en el barrio “La Comercial”, hacía un año que habíamos venido del barrio “Piedras Blancas” para “La Comercial”, “Piedras Blancas” había sido siempre un barrio de trabajadores, bueno, y un año antes nos habíamos mudado para “La Comercial”, y casualmente a media cuadra de la cárcel de mujeres: Nicaragua y Cufre. Entonces en ese momento o sea, la situación de la familia no era, era la mejor situación posible en términos económicos de todo aquel tiempo, y claro, un poco asustados también porque vivíamos, eh, las cuadras alrededor de la cárcel de mujeres eran consideradas, zona de seguridad, entonces eran calles interrumpidas, no había tránsito, había unos barriles con unas barreras de madera, no transitaban los coches y en el año '70, creo que es, o en el año '71, la fuga, no preciso la fecha, pero la fuga, las dos fugas de la cárcel de mujeres, la primera vez a través de la ambulancia que sale por la iglesia, y la segunda vez, la fuga masiva, que son creo casi 40 presas, que salen por la “rede” cloacal, y el recuerdo que tengo mayor de esto, es que a las 5 de la mañana del día que ellas se fugan, eh, nos abren la puerta a patadas, a patadas, o sea nos revientan la puerta a patadas y entran como 10 o 15 militares armados hasta los dientes, que estaban revisando todos los predios, bueno, una cosa asustadora.

Era muy común en esa época, que nosotros jugábamos al fútbol en esas calles por donde no transitaban los coches, y a veces los “milicos” jugaban con nosotros, esto, esto, lógicamente que esto debe ser máximo hasta mitad del '71, después esto se termina y varias veces pasó, varias veces jugando al fútbol, y éramos un montón de chiquilines,

claro, venían todos los “botijas” de todo el barrio a jugar aquí, siempre rompíamos todos los vidrios de las vecinas, pero dos o tres veces pasó de gente que pasaba de coche por ahí, no sabía lo de las barreras, y a veces estas barreras no eran tan visibles y en el momento que de repente alguien doblaba la esquina para entrar en la calle, cuando se daba cuenta tiraba los vidrones al suelo, tiraba las barreras de madera, y más de una vez el “milico” que estaba en la guarita salía dando tiros, y nosotros jugando fútbol al lado, o sea prácticamente, sin mirar por donde; esto un poco la situación de miedo que ya tenés, que ayuda a explicar un poco esa cuestión de querer salir del Uruguay, a parte de toda la situación de violencia política que se vive en el país. La opción por Porto Alegre no era la primera opción, mis padres en el año '70, por primera vez habían hecho un viaje a España, que era un viaje preparado durante dos años, mi padre se vendió el sueño de su vida que había sido una camioneta que tenía como veinte años en la época pero era su gran sueño, tres meses después la vendió para poder pagarse los pasajes, se fueron tres hermanos con sus esposas, entonces mis padres fueron en ese viaje, volvieron completamente enloquecidos con España, esto es en el año '70, marzo, abril del '70, y mi padre volvió loco para volverse a España, en el '70 está Franco todavía, o sea, España estaba completamente cerrada pero esto no era un problema, para ellos, esto no, esto no era visto como problema. Mi madre desesperada con el asunto de alejarse de sus padres y yo y mi hermana, tengo una hermana tres años más joven, en la época a pesar de ser muy “gurises”, pero presionábamos para no irnos, para no “nos” ir de Montevideo, y mi padre al final frustrado se quedó pero se le puso eso en la cabeza: salir del Uruguay porque las cosas ya no daban para más, entonces, primero España, como España era muy lejos, bueno, entonces se comenzó a pensar en otro lado, con sus tres hermanos hicieron un viaje a Buenos Aires para ver si sería Buenos Aires, pero la situación en Buenos Aires era muy complicada, muy tensa, muy turbia, no era en Argentina tampoco, a pesar que había muchos uruguayos viviendo en Argentina, y por cuestiones económicas, no hablo de las cuestiones políticas que también tienen su lógica, y al final uno de sus hermanos se vino a Porto Alegre; descubrió el Brasil, Brasil para nosotros era una cosa completamente extraña. El Brasil para la mayor parte de los uruguayos era una cosa muy extraña, Buenos Aires, Argentina, era un lugar muy próximo, el Brasil era, el idioma, en fin, no, no, a parte, que era el Brasil?, el Brasil era São Paulo, era Rio, era muy lejos todo eso, no sabíamos que había entre Montevideo y São Paulo. Y resulta que un hermano vino a visitar Porto Alegre, no teníamos idea de lo que era Porto Alegre, ni sabíamos que existía una ciudad llamada Porto Alegre. Era el

hermano que tenía más plata, el hermano que había hecho fortuna en Uruguay, digamos así, no tenía gran cosa pero tenía, había adquirido una serie bienes. Y este hermano finalmente, con otros dos españoles eh, armó una sociedad y compraron una estación de nafta en Porto Alegre, esto fue en el año, '71 habrá sido, '71?, '71. Viene para acá y a partir de ahí, y lógico al descubrir lo que era Porto Alegre, eh, sorpresa, sorpresa una ciudad muy dinámica, una ciudad estable, sin problemas políticos, aparentes.

Y resulta que poco tiempo después los otros hermanos lo vinieron a visitar, y acá le comenzaron a meter cosas en la cabeza, se entusiasmaron en venir, la idea era venir a Porto Alegre, trabajar tres años, y juntar un montón de plata, y volver ricos al Uruguay, la idea clásica de los inmigrantes, trabajamos tres años y volvemos ricos y vamos a tener, o sea, vamos a tener “una outra” situación de vida que no vamos a tener en Uruguay si seguimos en los próximos años porque es imposible adquirir, en fin, no, no, en la época era imposible tener una “mejoría” de vida tan significativa.

Bueno, eh, y acá comienza a darse otro momento traumático que es la salida del Uruguay. Mi padre vino para acá en el año '73, mi madre vino para acá tiempo después, creo que fue casi un año después mientras mi padre se estabilizaba un poco. Mi hermana vino después y yo fui el último en llegar acá en el '75. Bueno, personalmente, yo no quería venir, o sea, al contrario, traté de convencer a mis abuelos para que, que me dejaran vivir con ellos, no tenía sentido, porque que iba a salir tres años del Uruguay, si iba a volver tres años después, esto no, esto no se justificaba, a parte yo no quería salir, tenía quince años en la época. Con quince años, quince años hace 30 años atrás, más de 30 años atrás, era como tener hoy yo que se, de repente tener diez años para ciertas cosas, pero, o sea un “botija” medio bobo, que está descubriendo al mundo, que está descubriendo todo lo que tiene que ver con sus amigos, con comenzar a tener sus novias, el inicio de su vida sexual, los primeros grupos con una cierta autonomía, todo esto, perder todo esto, aparte que era la primera vez que tenía secuencia de años estudiando en un mismo lugar, mis padres eran muy gitanos en Montevideo, eh, yo estudié en siete escuelas diferentes hice la, la primaria, se mudaban mucho, siempre volvíamos al mismo lugar, nuestra casa era en “Piedras Blancas”, pero resulta que mi padre siempre que le parecía que podía mejorar en otro lugar, se quería aproximar del centro, “Piedras Blancas” era muy lejos, era, en fin y entonces nos mudábamos mucho, y eso significaba cada año cambiaba de “escuela”, de escuela, el 2º año de la secundaria yo lo hice en 7 escuelas diferentes, horrible. Y de repente el liceo no, hice todo el liceo en un lugar solo, o sea la posibilidad de tener el mismo grupo de amigos. Bueno, no quise, no quería

venir, mi abuelo, este, el que perdió la guerra, y que era, siempre fue mi gran referencia, mi gran referencia política, se acabó transformando, le dije que me iba a quedar con ellos, y pensé que se iba a quedar conmigo, porque era el nieto, no era el único nieto varón, pero era, tenía un nieto varón que había nacido en Francia, pero con el cual no tenía contacto, y después el 2º nieto fui yo, nieto varón, yo era el secretario, me llamaba el secretario, entonces pensé que iba a decirme, ta, “te quedás acá” y “chau” si tus padres te dejan, y me acuerdo que le dije para quedarme, mi abuela estaba completamente convencida de que era la mejor cosa que me podría pasar, era quedarme con ellos, pero mi abuelo desde el primer momento me dijo que no, que mi lugar era con mis padres y prácticamente me sacó del “culo” a patadas, y fue una desilusión horrible, de aquel hombre, que era en fin, toda la seguridad que me pasaba, y en aquel momento dijo que no que me tenía que ir con mis padres y que tenía que vivir eso, lógico él sabía lo que era tener, lo que era como padre estar separado de sus hijos, y, otras cosas que de repente se mezclan y uno no entiende mucho. Vine para acá con muy pocas ganas, de muy mal humor, con un comportamiento muy agresivo, muy, muy agresivo con todo, con mis padres principalmente pero con todo, incluso con la gente, incluso, recuerdo, que ya en el mismo día que llegué en Porto Alegre definitivamente, yo había viajado antes tres o cuatro veces, el mismo día que viajé, que llegué en Porto Alegre, mi padre, toda la familia me fue a buscar. Mis padres en esa época tenía una confitería en sociedad con otro tío y recuerdo que en el camino desde la estación rodoviaria, hasta el lugar donde vivían ellos, en tres o cuatro momentos hablé de forma muy racista, en relación a gente que, gente estaba esperando el semáforo que cerrara para cruzar la calle. Recuerdo que en varios momentos le decía a mi padre, yo estaba sentado al lado de mi padre delante en el coche y le decía “cuidado con este negro”, cuidado con esto, con aquello..., algo horrible, algo horrible, y bueno, que tiene que ver con todo eso, digamos, pero, una postura completamente absurda.

Bueno, el asunto que llegando acá enseguida tuve que comenzar a trabajar, trabajaba el día entero durante todo ese período del verano, con los 16 años, que los cumplí un mes después, entonces también no tenía mucho tiempo para preocuparme con otras cosas, el asunto del trabajo era muy complicado, y llegué en diciembre que era el mes alto de una confitería. Durante el mes de febrero tuvimos que salir a buscar escuelas y ahí me di cuenta de algunos problemas, no teníamos muy claro por donde andaba, yo había terminado el liceo pero esto acá no, no, no era muy común, no había muchos extranjeros

en Porto Alegre en la época, claro que los que había eran incluso uruguayos y argentinos pero esto no era tan común como se transformó algunos años después. Entonces había pocas referencias, había poca gente que pudiera dar información, incluso porque nuestro primero, la primera interacción que tuvimos, claro fue con la propia familia, eran tres hermanos entonces que estaban en Porto Alegre, uno era socio de mi padre, pero a parte de eso la comunidad con la cual nos envolvíamos era mucho más de españoles que de uruguayos, parte de ellos eran españoles que también se habían ido recién de Uruguay, o sea también era gente que se había ido del Uruguay, pero a parte de esos habían españoles que ya estaban acá, o sea, eran hijos de españoles que habían venido al Brasil o españoles que habían venido al Brasil ya hacía mucho tiempo, bueno, el asunto es que en febrero nos dimos cuenta del problema de la escuela y ahí salimos a buscar escuelas, y claro, teníamos el problema con los papeles. Y fuimos a buscar, nos dijeron, una clienta de la confitería nos había dicho que todo indicaba que yo tenía que hacer el segundo grado, y esto me parecía medio extraño, porque por la edad que yo tenía era como que estaba un año o dos años atrasado con los alumnos que iban a entrar en el segundo grado en Porto Alegre, de la secundaria de Porto Alegre, a mi me parecía que el secundario de acá tenía que ver con el secundario de allá pero en fin, como allá lo llamábamos de liceo, también, no sabía que “carajos” era el liceo, al final de cuentas no entendía muy bien eso. Resulta que al final me convencieron que tenía que hacer el segundo grado, y bueno, pasé por un montón de escuelas con mi madre buscando, primero la escuela pública, la escuela pública el problema que teníamos es que no nos aceptaban los papeles que teníamos, eran papeles provisorios todavía, nosotros habíamos salido del Uruguay con pasaportes españoles, o sea ni habíamos pedido pasaportes uruguayos, incluso porque no los daban, o sea la gente demoraba meses para conseguirlo. Entonces salimos, mi padre nos había nacionalizado como españoles, o sea teníamos “dupla” ciudadanía, vinimos como españoles, pero la documentación del ministerio de educación en el Uruguay había demorado. Una cosa que recuerdo también, un examen, para salir del Uruguay, no me acuerdo que trámite hicimos pero se que tuvimos que pasar por un médico en Uruguay, creo que era una especie de visto que nos daban para poder entrar en Brasil, y nos exigían que pasásemos por algún médico uruguayo, o en fin, el ministerio de salud uruguayo tenía que “nos” dar algún documento que permitía que entráramos al Brasil, debe ser algo así. Recuerdo que de repente toda la familia pasamos por un médico y me acuerdo que mi padre entró conmigo a la hora que me hizo el examen y lo que este médico, lo que el médico me

dijo que tuviéramos mucho cuidado con el Brasil, que tuviera mucho cuidado con algunas enfermedades porque en Brasil no se cuidaba, la gente no se cuidaba la salud y era muy promiscuo, algo que años después me di cuenta que era algo muy ...

- Un preconcepto.

Bastante preconceptuoso, no, pero en el momento me parecía algo extraño, ni siquiera entendía que me decía, pero fijate las cosas, Brasil era muy exótico, era fútbol, carnaval y maricones, esto era, era algo reforzado, permanentemente, permanentemente. Bueno, eh, en el momento de buscar escuelas, no, las escuelas públicas tenía problemas porque faltaban documentos, entonces... Mi hermana no tuvo ese problema porque mi hermana entró en un año cualquiera digamos del “primero” grado, pero como yo tenía que comenzar el segundo grado, es como si faltaba algo, de salir de un nivel para otro.

La cosa, lo peor que pasó entre tanto fue, tratamos de conseguir una “vaga”, un lugar en la Escuela Técnica Parobé, en la época es una, o sea en la época era una escuela que preparaba muy bien técnicos, era como una especie de Universidad del Trabajo del Uruguay, la Escuela Industrial, del Uruguay, no? Y nos hablaban muy bien de esa escuela técnica. En la época, incluso porque era de las cosas nuevas de la dictadura, después me di cuenta de eso, o sea, en el proceso de cambio de la enseñanza, la tecnificación de la enseñanza pasaba por abrir escuelas técnicas para preparar mano de obra barata pero con grados de calidad muy grandes. Bueno, recuerdo que hicimos casi una semana de filas, eh, porque venía gente de todo el Estado, de todo el interior de Rio Grande do Sul para tratar de conseguir una “vaga”. Recuerdo que nos pasamos con mi madre días y días haciendo filas, y entregando papeles y atrás otros papeles, y teníamos que volver al otro día. Bueno y al último día de la semana cuando salieron los resultados, habían listas enormes con la gente que había pasado, y resulta que no había, que en ningún lugar encontrábamos mi nombre, buscamos y buscamos y buscamos, nada, y la gente ya haciendo otra fila para llevar la documentación, para “efectivar” la matrícula y nosotros esperando porque no encontrábamos y al fin era el último día y fue... El resultado es que de repente encontramos una lista completamente separada de las otras en un lugar impensable, porque no, ... y había media docena de nombres y en esta media docena de nombres estaba el mi nombre, no se que estaba escrito arriba, pero mi madre incluso no entendió lo que estaba escrito. Nosotros dos habíamos hecho un curso de portugués en el Instituto Cultural Brasileiro, ahí, donde está la embajada

brasileira, la embajada brasileira no, en la sede, 18 de Julio, el palacio Brasil, no se, bueno, donde están la, las oficinas de la embajada ... Bueno, habíamos aprendido alguna cosa, un curso de emergencia pero, bueno, pero leímos el cartel, no entendimos nada de lo que decía, ahí fuimos a buscar a alguien que nos, una autoridad, un secretario, y al final encontramos el secretario, era el principal secretario de la escuela, le preguntamos que quería decir, estábamos en aquella lista y nosotros queriendo hacer la inscripción, la matrícula, y el tipo este dijo: “no, no, pero si ustedes están acá es porque no consiguieron la ‘vaga’”, y ahí mi madre le preguntó, como pudo le preguntó: ‘pero, por qué, cómo?’, y ahí el tipo medio como que miró, que pasaba y tal, y ahí vio que éramos extranjeros, y dijo: ‘bueno, no tenemos vagas para los brasileros, mucho menos para los extranjeros’”. Bueno, salimos furiosos, salimos... Y te digo esto porque en el año '89, eh, hice un concurso, pasé en un concurso para ser profesor público de primero y segundo grado en Porto Alegre y fui a trabajar en la Escuela Parobé, yo encontré a este tipo un tiempo después y lo identifiqué, y algunos meses después, un día me aproximé, una persona, seguía siendo el secretario de la escuela, y, prácticamente 15 años después y el tipo me quería mucho, incluso porque yo era un buen profesor, a parte de ser un buen profesor, yo no daba trabajo y los alumnos, a los alumnos les gustaba mis clases. Y un día con confianza le dije, le conté de esta experiencia y el tipo no se quiso creer lo que me había dicho, y le dije: ‘no, lo recuerdo hasta hoy’, y, recuerdo que era él, porque identifiqué su cara, o sea, esto quedó, quedó grabado. Fue uno de los primeros momentos de sentirme extranjero y que te tiren esto en la cara.

Trabajamos, tuvimos una confitería durante tres años, después pasamos para estaciones de nafta. En esos tres años de confitería, eso fue entre el '70 y... comenzó un poco antes, yo recuerdo desde el inicio del '76 hasta el '79, en esos tres años y medio ,eh, tuvimos alguna vez algún problema, incluso, porque de repente en algún momento que entendíamos mal a la gente, o atrasábamos la entrega de alguna encomienda, alguna cosa así, en algún momento de problema sentíamos que te tiraban en la cara el asunto de ser extranjero, esto, eh, pero eran momentos de calentura, pero este, en fin... Lo más grave fue una cosa completamente curiosa pero, nosotros teníamos documentos extranjeros pero con residencia “fixa”, mi tío, el socio de mi padre no, tenía un documento que se llamaba ‘modelo 19’, creo que existe hasta hoy, que te daban una residencia temporaria, o sea, creo que duraban dos o tres años, y ahí te tenías que ir, no podías quedarte, tenías que irte al país de origen y ahí de repente renovavas, de repente

de dejaban volver o no, o si no tenías que entrar con un montón de plata que era muy difícil de comprobar, 25.000 dólares, en la época, era algo, algo desorbitante para nosotros. Bueno, en ese tiempo hubo un día que, claro, teníamos problemas con el idioma, hablábamos muchas malas palabras, este, bueno, esto era medio divertido pero era medio complicado a la vez, pero..., una cosa complicada un día fue que, llegó la policía civil, una mañana, con un tipo preso, ladrón, ladrón, un ladrón que había robado, una, los botellones de gas, las garrafas de gas, y este tipo, bueno, lo bajaron, entraron con él dentro de la confitería, en el momento estaba mi tío, pidieron por el dueño, llamé a mi tío, yo era menor, bueno, no, mi tío era el dueño, claro. Llamé a mi tío y mi tío que no, no, hablaba, o sea nunca habló portugués, mi tío y mi padre nunca hablaron portugués. Eh, lo llamaron, le pidieron los documentos, le agarraron la “cartera” de identidad que tenía, la “cartera” de extranjero, y no entendió que estaba pasando pero en realidad lo que estaba pasando es que el tipo, el ladrón este, lo estaba acusando de ser receptor de, de dos garrafas gas, de dos garrafones de gas, mi tío no estaba entendiendo, pero la, la, en fin, los empleados que teníamos estaban entendiendo todo y le estaban diciendo; y en el momento que mi tío entendió dijo, “pero no, yo a este señor no lo conozco, no solo no lo conozco, pero qué dice?”, claro que no, bueno, simplemente, no se si por el hecho que era extranjero, yo estoy convencido que si, se lo llevaron junto, lo detuvieron en el momento, o sea, la palabra de este ladrón de garrafas de gas, fue suficiente para llevarse a mi tío que no, no hablaba portugués, que entendió como pudo, que se puso muy nervioso, lo metieron en una camioneta, se lo llevaron preso, mi padre después apareció, tres o cuatro horas más tarde, llamó a un abogado uruguayo que conocía en la época y tal y se fueron a la “delegación” de policía, y estaba, encontraron a mi tío, mi tío estaba llorando, estaba desesperado, mi tío completamente, algo completamente absurdo, después lo soltaron, no tenía nada, no, no, pero, ya de principio se lo llevaron preso, o sea no, como si fuera una cosa muy simple. Lo más grave no era esto, lo más grave es que a dos cuadras de ahí, eh, vivía el director de la policía federal de la época, un tipo llamado Hux, y este tipo venía, a cada tanto pasaba por la confitería, generalmente antes de las, de las fiestas, nosotros en las fiestas trabajábamos mucho y antes de las fiestas venía y venía a buscar su torta, su “bolo”, su, o sea él venía. Se presentó, la primera vez se presentó, dijo como estábamos con los documentos, si estaba todo en regla y nos avisó que de cuando en cuando nos vendrían a visitar, y de cuando en cuando venía alguien a pedir documentos y después, eh, o sea venía, venía o mandaba a alguien a buscar cosas.

- Fue durante mucho tiempo?

Esto fue, esto era algo que, durante tal vez unos dos años, años después trabajé en otra escuela con la hija de él y ahí me enteré de cosas, de problemas de esa familia, ese tipo era, ese tipo era un personaje importante durante esa época, no era de acá, era pernambucano, creo que era, director de la policía federal de Porto Alegre, de Porto Alegre no, de Rio Grande do Sul, era el jefe de toda la policía federal, de todo el sistema de la policía federal. Era una cosa asustadora porque siempre que teníamos que arreglar algún papel o que teníamos que viajar con pasaporte teníamos que ir a la Policía Federal, era asustador, tenías miedo de ir a la Policía Federal porque sabíamos que era ahí donde habían problemas, no solo los problemas políticos pero también los problemas, en fin, de documentación. Y era terrible, porque, nunca nos pasó nada, pero vos veías el ambiente, veías la cara de la gente que estaba ahí completamente asustada. Otra cosa, que también sufrimos durante esa época, la visita de los fiscales, fiscales de salud, fiscales de, de, fiscales de hacienda, en fin, claro, la corrupción acá en Brasil es algo endémico, pero no se si eso nos pasaba por ser extranjero, el ser extranjero es como si te “tornara” mucho más frágil. Y mi tío que tenía el problema de los documentos, que en algún momento se le terminaba el plazo, entonces, es como si, para nosotros, esto era medio una situación de pánico, entonces esta gente, y, primero, que este, o sea, es complicado, porque en realidad ellos venían para, para sacarte algo, y vos por miedo, en fin, entrabas en el sistema, o sea el corruptor y el corrupto, es bien esto, era ridículo, porque en realidad te estoy hablando de, de, se llevaban comida, no era plata, incluso porque no, nadie se iba, ahí no, no, se llevaban comida, nos venían a visitar, miraban si los documentos de, del negocio, si estaba funcionando todo bien, si estaba en día, y se iban siempre con algo. O sea, pero no se muy bien si era, ya te digo, no se si por ser extranjero, yo creo que eso complicaba un poco. Incluso porque mi padre y mi tío no se entendían con nadie, no, no, si no les entendían.

Bueno, en esa misma época, estoy haciendo,... que escuela conseguí?, una escuela particular, lógico, la escuela particular me aceptó con papeles o sin papeles, me dieron tiempo para que trajera los papeles, bueno, y acabé, fui a estudiar en una escuela particular, en el Partenón, en la escuela de Santo Antonio, hice todo el segundo grado, fueron tres años de segundo grado, tuve dificultades enormes con el portugués, en

realidad, bueno, una cosa diferente, yo en Uruguay no trabajaba, había comenzado a trabajar en las vacaciones del año anterior, había trabajado dos meses, en las vacaciones, con mi padre, donde el vendía coches, bueno yo iba y limpiaba los coches; pero cuando llegué en Brasil comencé a trabajar, siempre trabajaba, no, trabajaba durante el día entero, o sea salía de la escuela, iba a seis cuadras, era la distancia de la confitería, trabajaba de las 12 hasta cerrar, los sábados era, era toda, todo el día, desde las 6 de la mañana hasta las 10 de la noche y algunos meses, bueno, de viernes, trabajábamos directo hasta el sábado de noche, era muy pesado.

Entonces, considerando esto, yo en Uruguay siempre había pasado sin hacer exámenes, creo que hubo una fase después de exámenes obligatorios, te hablo de una fase en que solo hacía examen los que no conseguían una nota mínima, a pesar de que el último año pasé sin nota, una cosa extraña, pasé sin nota, no, no me fui a examen, pero pase sin nota, algo, bueno, acá no, acá todos los años me quedé con dos materias, dos o tres materias, nunca me quedé en portugués, nunca me quedé en portugués, pero se me hacía “muito” difícil, bastante complicado, de cualquier manera, por suerte la profesora de portugués, eh, tuve una profesora dos años, y “una” otra persona, fueron muy comprensibles, nunca me embromaron con esto, aparte creo que, aparte creo que no lo hacía tan mal en relación a los otros, lamentablemente el nivel era muy bajo. Tuve algunos problemas extraños en Geografía con un profesor que no aceptaba, a la hora que me preguntaba el nombre de los ríos, se los contestaba en español y el tipo me decía que estaba equivocado y le iba y le explicaba, el río Reno era el río Rin, y le explicaba y le llevaba el atlas, digo: “mire está acá, el río Rin, está acá, usted le llama Reno, es el mismo río, queda en el mismo lugar, va para el mismo lado”, nada, no, nada, una cosa completamente estúpida. Tuve, eh, este no era un problema, esto era una cosa completamente ridícula, tuve un problema, tuve un profesor de educación moral y cívica, acá eso era muy fuerte, era muy interesante, porque estas escuelas acá tenían uniforme, y el uniforme era, era ridículo, o sea, comparado a lo que era el uniforme del liceo uruguayo que era formal, con corbata azul, gris, claro, aparte, esto antes de la dictadura, después de la dictadura pasó a ser el “cabelo” corto, todo esto, bueno ta, pero no hablo, hablo del uniforme no más, acá los uniformes eran coloridos, yo tenía una camiseta, una simple camiseta amarilla y un pantalón gris, y podía ir de champions, esto era algo fantástico, todo colorido, era completamente... pero a pesar de esto era muy formal, a la hora de la entrada de la escuela, cada día había que formar, era una

escuela religiosa, y a parte de esto cada día había que cantar el himno, no lo cantaba nadie, no lo cantaba nadie, no por resistencia, no lo cantaban, porque no lo cantaban, no era ninguna cuestión política, y resulta que un día este profesor de moral y cívica, era un padre, también, que era de los, de los lasallinos, un día este tipo, era un tipo bien, un día este tipo parece que le llamaron la atención porque nadie cantaba el himno, parece que no sabían, y bueno, de repente entró un día y prueba sorpresa: ‘escriban, no lo quisieron cantar, van a escribir la letra del himno’, yo me quedé parado, crucé los brazos, lo quedé mirando, y ahí vino y me preguntó: ‘ta, y que pasa?’, ‘yo no se la letra del himno’, digo ‘yo ese himno no lo se’, el tipo sabía que yo era extranjero, dice bueno, ‘entonces escribí tu himno, la letra de tu himno’. Bueno, yo te digo la verdad, no me acordaba más de la letra del himno, incluso porque en los últimos años en Uruguay tratábamos de no cantar más el himno, bueno, escribí como pude, inventé un pedazo de letra, tuve que inventar porque no, por suerte que el tipo no me lo hizo cantar, me llega a hacer cantar delante de todos ahora (risas), pero, en fin, cuando pasaban esas cosas no era nada así muy complicado, eh, no tuve problemas con los, los estudiantes, claro tuve el primer año al inicio, no entendía casi nada, aparte que no, hablaban rápido, y me jodían bastante al inicio, pero lo hacían sin, sin mala intención. Me jodían con cosas, me obligaban a decir cosas, que en realidad yo me estaba, me estaba jodiendo a mi, o me decían, en fin, yo que se de repente me decían que era maricón con palabras que yo no conocía, y les decía que sí, bue ‘sí’, y se reían pero ta, pero después que identifiqué esta media docena de palabras me pasó al contrario, el hecho de ser extranjero era una especie de, de, me daba una especie de status, por parte de algunos que querían hablar en español, o que eran hijos de españoles o de latinoamericanos, o algunos que de repente ya tenían alguna información de lo que eran los otros países, se conocía muy poco, no se conocía nada prácticamente, confundían todo, eh, o si no porque, bueno, tenía un acento extraño, hablaba como podía, esto era medio divertido, y después claro, después comenzaron a tener curiosidad en saber que es lo que yo decía cuando lo llamaba de ciertas cosas que ellos no entendían, entonces fue el momento de hacer el intercambio de malas palabras, y eso estaba, bueno, eso no fue nada complicado, no sabía nada de historia, de geografía de Brasil, eso lo tuve que aprender todo nuevo, o sea, aparte mucha cosa que traje de Uruguay no me sirvió para nada, así que por ahí no hubo, no hubo muchos problemas, si problemas en entender ciertas expresiones, una vez una chiquilina que me dijo una cosa muy bonita y, era una botija que me gustaba, y yo le gustaba pero yo era muy tímido, y ella era demasiado rápida, y una vez me dijo algo

muy lindo delante de cinco botijas y no le di la mínima pelota porque no entendí nada, se quemó delante de los otros y nunca más me habló. Y al final de la clase, vino uno que era mi amigo y, me dice “che, pero no te gusta la fulana”, “si me gusta pero aparte que soy medio ganso, no, no...”, ta, y le dije: “que pasa?”, “que no viste lo que te dijo”. Me había dicho una cosa así: eh, me había dicho, ?, “estou gamado em ti”, ta, estou y em ti, bárbaro, pero la tal de gamado, yo que se que se andá a saber que “mierda” quería decir con esto, y resulta que después vino y me dijo: “pero no entendiste”, digo “no, que me dijo, yo que se que me dijo...”, “no, gamado quiere decir, que, en fin, que le gustás mucho, que está enamorada...”. Bueno, se enojó de una manera que nunca más pude, en fin, no pude, caso completamente perdido, esto se perdió, por causa de una palabra que no, no había manera de identificarla.

En la escuela, mirá, me trataron muy bien, siempre con mucho respeto. Tuve un problema con la religión al comienzo, tuve un problema con la religión, porque, ta, yo hice la comunión, me bautizaron, hice la comunión, pero, por parte de, en realidad mis familiares eran todos católicos, pero los republicanos, o sea los republicanos no, los, los que en la guerra se metieron con cosas pesadas, eh, habían, se habían separado de la iglesia hacía mucho tiempo, entonces me crié en un ambiente donde la iglesia a mi no me decía absolutamente nada, no, claro, había otro lado de la familia, se hablaba “en” dios, pero, eran españoles y aparte eran catalanes, y aparte de catalán muy anticlericales con sus malas palabras, entonces, no, no veía, mis parientes nunca iban, no eran de ir a la iglesia, esas cosas, o sea después de la comunión, la iglesia, no, no, no tenía ninguna importancia en mi vida, no. Resulta que esta escuela era, era católica, y justo, a media cuadra, que era una de las iglesias más monumentales de Porto Alegre, la iglesia de Santo Antonio, la ves de cualquier lugar de Porto Alegre, muy linda incluso, muy linda, bueno, de repente llegó alguna fecha, alguna primera y segunda fecha religiosa y nos llevaban a la iglesia para... en fin, llevaban a todo el mundo a la iglesia, y la primera vez que me llevaron, yo me escapé, yo me escapé, yo no, no, a la iglesia no, pero me tuve que esconder y no, no me escapé, en realidad me escapé, me sentí mal, al punto que al otro día lo notaron, y al otro día llamaron a mi madre, que era muy común. Y a la hora que me fui me di cuenta que había cinco o seis botijas que se quedaban en un lugar, a estos no le decían nada, y yo no entendía porque. Bueno, llamaron a mi madre y le dijeron que me había escapado, en fin que era importante y mi madre les trató de explicar, “bueno, pero, para él la iglesia, y esto es obligatorio?”, “no, no”, yo que se,

pasaron dos semanas más y vino otro, otra fiesta religiosa y de nuevo lo mismo, y acá, acá me fueron a buscar, el tipo que cuidaba la parte de la disciplina, dice: “hoy no te vas a ir”, resulta que bueno, ta, voy en fila, me estoy yendo para la iglesia, y de repente veo que de nuevo están aquellos cinco o seis que se quedan en un lugar, y ahí les pregunté, de lejos les pregunté: “y ustedes por qué no van?”, “no, nosotros no vamos”, “y por qué no van?”, “porque somos judíos”, ta, me fui con los judíos, me fui con los judíos, me quedé con ellos, los demás se fueron todos, y claro, esto no lo había visto la otra vez, porque me había escapado y me había ido, pero resulta que después que se iban todos a la iglesia, de nuevo aquel tipo pasaba para ver quien se había quedado, y me vio en el medio de los judíos, y ahí me preguntó: “y vos, que hacés acá?”, digo, “no, no, soy judío”, dice, “no sos judío”, digo “só’ voy a la iglesia si los judíos también van, si no llevan a los judíos yo no voy, y lógico, nadie se metía con los judíos, bueno, a partir de ese momento cada vez que se iba todo el mundo a la iglesia me quedaba con los judíos, era la única manera de manifestar mi ateísmo, como, claro, me preguntaban, “pero, por qué no vas”, “porque soy ateo, “vocés” saben que soy ateo, no, no me interesa, yo a la iglesia no voy”, bueno, una gansada, una gansada que, pero, pero era divertido, eh. Me llamaban, desde que entré a la escuela me llamaban castellano, y acá tenía siempre problema porque..., pocos me llamaban de uruguayo, castellano, o sea, lo mismo, porque todos son castellanos, o me llamaban tupamaro, que era otra cosa muy común, esto lo contó incluso el periodista de la PUC el otro día, todos los uruguayos en aquella época eran tupamaros, y me llamaban Anchieta, que era el jugador de fútbol que en ese momento hacía mucho furor en el Gremio, bueno, “então”, era medio alto también, bueno, entonces... era Anchieta, ..., cada vez que alguien me llamaba, tenía un problema de identidad bárbaro: Anchieta, tupamaro, castellano, a veces uruguayo, pero de cualquier manera, bueno todo era, todo era por causa de ser uruguayo, esto sí, esto fue durante los tres años de la escuela, siempre se mantuvo así, interesante, cuando terminamos la escuela con un grupo de amigos, siete, ocho de esos compañeros nos fuimos al Uruguay, nos fuimos de ómnibus, los llevé a todos para allá, bueno, desde el primer semestre que estaba acá yo iba al Uruguay seguido, seguido no, muy poco seguido, pero a menos iba en las vacaciones “a” cada seis meses. Y desde el inicio ya siempre llevaba algún amigo brasilero conmigo, esto siempre, desde desde el comienzo, cuando terminaban las clases nos fuimos un grupo de siete u ocho, que nos fuimos de ómnibus, que nos fuimos de ómnibus, para que fuera barato nos fuimos de “pinga, pinga”, bueno, de acá hasta Pelotas, de Pelotas hasta Santa Victoria, de Santa Victoria

agarramos un camión hasta el Chuy creo que fue, y después de allá agarramos la Onda para llegar a Montevideo, bueno, se que en Santa Victoria tuvimos que bajar del ómnibus, empujar el ómnibus, porque no, era un viaje desgraciado, unos ómnibus de mierda, que no, todo el mundo a empujar el ómnibus, bueno, y después venían, los amigos que tenía de Uruguay venían para acá también, esto también siempre pasó, o sea sobre todo en los primeros años, hasta el '82 más o menos, '83, en fin, también un grupo de amigos, los más próximos, vinieron, algunos vinieron varias veces, y, en fin, eso es muy común te vas y de repente tu casa es una especie de, de hotel, de pequeño hotel donde, la pensión donde vienen tus amigos o los padres de tus amigos, y la misma cosa cuando vos vas, llevás a, llevás algunas personas para allá, esto es más o menos común, eh....

(Se detiene la grabación)

Bueno, una de las cosas, los primeros años, en los primeros años, claro, el hecho de convivir mucho con un tío que también, era español, pero había vivido mucho tiempo en Uruguay, eh, eso reforzaba.., siempre había alguien de la familia que viajaba para Montevideo, y el “desespero” más grande era la sensación de estar lejos de los abuelos normalmente era esto, aparte que eran, tuve la suerte de tener a mis cuatro abuelos vivos hasta, hasta mis 30 años, pero, por otro lado eso hacía con que siempre tuviera un poco el miedo de perderlos, enfermos, en fin eso siempre estuvo, muy, muy presente.

Lo que recuerdo en aquel momento es que, los contrastes que encontrábamos, o sea, la lengua fue una cosa mortal, la lengua que no, en fin, una herramienta que fue necesaria aprenderla, aprender las cosas más básicas, a saber como tratar eso con los chiquilines, “mas” como tratar eso con los clientes, códigos diferenciados, o sea, un poco difícil.

A parte de eso, lo terrible, y esto no cambió hasta hoy, pero hoy no es tan malo. En la época no encontrabas absolutamente ninguna referencia sobre Uruguay en Porto Alegre, o sea nada, nada. Eventualmente tenías algún diario que encontrabas en la rodoviaria. O sea, qué es lo que, que es lo que vos tenías del Uruguay en Porto Alegre, la Onda, la Onda, la Onda era tu casa, era como que fuera tu casa, lógicamente que no era tu casa, pero daba la impresión que era tu casa, viajar por la Onda, el momento que, bueno, y eso hasta hoy, subís en el ómnibus uruguayo y te parece que ya estás en territorio uruguayo, diferente de, bueno, yo hasta hoy viajo con los ómnibus de Uruguay, lógicamente, o sea ya te da la impresión que estás en una especie de, de consulado. El

consulado, lógicamente siempre un tratamiento, en la época, algún momento de necesidad de ir al Consulado Uruguayo, siempre un tratamiento, en fin, muy poco comprensivo, tal vez con los problemas que de repente me llevaba, claro, en aquel momento ese consulado es un consulado ..., es un consulado de la dictadura, lógicamente que sí, pero no era la cuestión del miedo, nosotros no íbamos mucho porque íbamos, nosotros resolvíamos todo en el consulado español, que también era una mierda, era franquista y muy elitista, muy corporativo de algunas personas de aquí, pero en el consulado uruguayo siempre que llevamos alguna cosa, muy mal tratados, o sea aquello que el consulado tendría que ser una especie de prolongamiento de tu país, de tu casa, claro, en el tiempo de la dictadura uno lo entiende, pero es un poco difícil, pero después persiste algún tiempo. No encontraba nada de libros en español, ya no te digo uruguayos, pero libros en español, músicas en español, no encontraba absolutamente nada, eh, y eso hacía con que te desesperaras algunos finales de semana a las, yo que se a las once horas de la noche, te encontraras con un radio a la intemperie, o un radio en un coche buscando de forma desesperada algún noticiero para escuchar cualquier cosa. Claro, esto también es muy común, muy universal, pero era algo absurdo pensar que estás al lado de un país y no conseguir absolutamente ninguna, ninguna información, incluso los viajes que hacíamos de coche, metíamos la radio a todo lo que daba y ya, o sea....

(Somos interrumpidos porque toca el teléfono).

Entonces, en los viajes de coche, el “desespero” de salir, no habíamos salido siquiera del garage de casa y ya metíamos el radio a ver si agarrábamos una emisora de radio uruguaya, cosa que en realidad sólo conseguías prácticamente cuando llegabas en la frontera en el Chuy, y lo peor, atravesás el Uruguay, o sea atravesás la frontera, y desesperado para encontrar una emisora de radio uruguaya y resulta que agarrás todas las brasileras hasta casi llegando a Montevideo. Bueno, estos son, esto un poco el “desespero” que te daba en la época de poder convivir con algo así. Aparte algunos comercios que habían que decían que vendían productos uruguayos o que hacían algunos, yo que se alguna pizzería, alguna cosa así hubo en su época y que no duraba mucho tiempo, prácticamente no, hubo una casa de “chivitos” que duró tres o cuatro años, pero no, esto no... Los brasileros generalmente te hablan muy bien del Uruguay, muchos porque es allá donde se divorciaban y se casaban porque acá no existía el divorcio, pero aparte eh, en fin, estaban aquellos que conocen el Uruguay como lugar de

turismo, y te hablaban con mucho cariño, una gran simpatía, pero parece que a la hora de poner algún negocio acá no, no eran clientes del negocios, y esto no funcionaba.

Nosotros tuvimos en los primeros años un contacto, con uruguayos poco, era mucho más españoles, en fin, hasta incluso por el hecho de la familia ser de españoles, pero, había un grupo de uruguayos que estaba mucho, muy metidos en cosas de panaderías, inmobiliarias, estaciones de nafta, era más o menos donde... (se interrumpe para dar vuelta la cinta).

Nosotros, bue..., eran uruguayos que trabajaban principalmente con ese, ese tipo de comercio, uruguayos y españoles que habían estado mucho tiempo en Uruguay, eso era, eso era muy común.

Por qué acababas de decir que “eran todos jodedores”.

Bueno, tenían como características, primero no eran gente politizada, o sea, esto, o sea, éramos todo gente que habíamos venido para acá por cuestiones económicas, era la emigración que no terminaba de ocurrir, con estos españoles anteriores incluso, pero aparte de no ser politizada, o a menos esto no era “externado”, o sea de repente uno que otro lo era pero tampoco lo decía. Pero aparte de eso, varios de ellos eran muy ‘jodedores’, principalmente los que trabajaban con inmobiliaria, eh, un tipo de actividad que era muy, muy volátil, esto de trabajar con comisiones, esto de tener que hacer documentos y los documentos que de repente no eran documentos muy legales, esto era muy común. Es una peculiaridad, no se si de repente era con el grupo que nosotros conocíamos y del cual hacíamos parte de repente pero eh, una fama de ‘jodedores’ muy grande, tipo, negocios muy rápidos, negocios poco serios. De repente eso era una característica también de lo que era la actividad comercial en Porto Alegre en esa época, claro, en Uruguay nosotros no teníamos negocios de ese nivel, de ese porte, entonces no lo conocíamos esto, pero te daban, aparte sabíamos de, defalques, de cosas, mi padre incluso tuvo acá un problema en una estación de nafta donde perdió prácticamente todo; o sea de negocios mal hechos y que después no encontrabas respaldo no, esto realmente es un poco, un poco complicado, entonces este era el universo con el cual nosotros nos movíamos. Yo te digo, hasta el año ’80 no conocía en Porto Alegre, hasta el año ’79 no, no recuerdo de tener contactos en Porto Alegre con “exilados”, exiliados o en fin alguien que estuviera acá con otro tipo de, otra situación que no fuera sólo una situación

digamos económica. De cualquier manera los uruguayos eran muy pocos y esto era una novedad para Porto Alegre, o sea claro, siempre que había algún extranjero latinoamericano en Porto Alegre, era uruguayo, posiblemente, éramos pocos, no era nada, nada común ...

En el año '79 hice el concurso vestibular, o sea el examen para entrar en la universidad, tuve la mala suerte que fue, o sea lo hice en el '78 y no pasé, tuve la mala suerte de ser la primera "turma" que tuvo que hacer la redacción, no existía la redacción, hacía muchos años que no, que la habían sacado, y en el año que voy a hacer el examen aparte de todas las pruebas que tenía, tuve que hacer la redacción y me fundí en la redacción, porque había aprendido a escribir en portugués pero no había aprendido a hacer una redacción. Bueno, tuve que esperar un año más y al otro año finalmente conseguí.

Cuando entré acá, bueno había un clima de miedo, y eso es interesante porque acá en la universidad fue donde sentí el clima de miedo que no había encontrado hasta ese momento fuera de la universidad; algo se vio en la escuela, donde había estudiado, con algunos padres, algunos de los, de los padres que eran profesores, algunos curas que eran profesores en esa escuela que trabajaban con el movimiento indio, el movimiento de los negros, que de cuando en cuando te decían alguna cosa de la dictadura y que a veces te comentaban alguna cosa del Uruguay, muy pocas veces, incluso recuerdo el día, no recuerdo el día de la semana, pero el día que cayó Bordaberry, el día que cayó Bordaberry recuerdo que un profesor mio se aproximó y me hizo un comentario encima de eso, y yo recuerdo que estaba con el diario Zero Hora, estaba leyendo sobre eso y un profesor se aproximó y me hizo algún comentario sobre eso, como, en fin, un comentario medio, como diciendo que situación de tu país, eso y aquello. Pero aparte de esos momentos muy puntuales no, había si un trabajo que se hacía con algunos estudiantes vinculados a la iglesia, ta, pero tenía que ver con esa cuestión de, de trabajo misionero con indios y principalmente negros, pero eran grupos muy pequeños, no era muy grande. En la universidad no, desde que entré acá hubo un clima de, un clima de miedo principalmente los profesores, ta, y aparte de eso si, enseguida te comenzaban a comentar las historias en el año '79 de la presencia de policías infiltrados, los llamados "ratos", ratas, la prohibición que había, la prohibición informal que había sobre tratar de ciertos temas, y principalmente algunas profesoras que eran muy, que conocían el Uruguay, que habían viajado mucho antes de la dictadura que me decían que me cuidara porque era extranjero, y que, en fin, si me metía en cosas del movimiento estudiantil,

que, en fin que me podían sacar enseguida. Me decían eso a mi, había una compañera nuestra que era alemana también, le decían lo mismo, a pesar de que la situación de ella evidentemente era otra, y un poco que acá fue la primera vez donde nos metieron un poco de tener cuidado con ciertas cosas, claro, del momento que entré en el curso de historia, lógicamente que mi cabeza ya, estaba cambiando mucho.

No lo dije antes pero en el '71 mi padre votó a Pacheco, ta, y aparte, en mi familia, la familia de, de mis abuelos materno y mi tío materno estaban con el Frente Amplio, mi madre votó a Michellini pero mi padre votó a Pacheco, por qué, porque para él Pacheco era el vice de Gestido, él había votado a Gestido en la elección anterior, entonces tenía una idea muy “senso común” de la política y creo que de cierta manera había agarrado un poco la tradición de los partidos, de ser colorado, de ser colorado, y bueno, a pesar de eso cuando la dictadura terminó votó siempre al partido socialista y esto, esto fue, una cosa muy importante, pero, en fin, había esto, y yo me acuerdo de “chiquilín” andar con alguna banderita con la 123 creo que era o alguna cosa así, en el año '71. Entonces el hecho de que en los años '70 hubiéramos salido del país, claro y al estar lejos de casa, eh te comenzás a preguntar por qué, y aunque no sean cuestiones políticas, pero te comenzás a preguntar. Y algunas lecturas que hice en la época me ayudaron mucho para decidirme incluso para hacer el curso de historia, eh, descubrí los “cadernos” del Tercer Mundo acá en Brasil, los primeros eran en español incluso, y después un libro de muy, de un impacto muy grande que me lo recomendaron en la escuela al final, que fue el libro de Galeano “las venas abiertas”, ahí, ahí fue donde las cosas, este, se aceleraron un poco más. Y ahí entré a la universidad, y hacer el curso de historia era ya una opción muy clara en dirección a algunas cosas.

No tuve mucho problema eh, bueno, me envolví en el movimiento estudiantil si, pero muy periféricamente, o sea era uno de los tantos que hacían cosas pero nunca me metía a, nunca “concurrí” a cargos, nunca fui visible, fui muy discreto, pero a la hora de ir a la calle siempre estuve junto. Entonces tuve una vida digamos así informal para su época, no me escondí pero tampoco, en fin, eh, siempre me preocupó esa situación de que podría pasar algo, me parecía un poco extraña esta impresión, de las cosas estar muy difíciles, pero la impresión que esto te daba al venir del Uruguay para acá y yo siempre iba al Uruguay, siempre fui al Uruguay durante la dictadura, se del miedo que se vivía en Uruguay, claro que se del miedo que se vivía en Uruguay, pero me parecía siempre

una cosa muy, mucho más tranquila pero de repente no en la universidad que era uno de los lugares que más había sido castigado. Y a partir de ahí comencé a traer mucho material para acá, material que de repente en Uruguay, sobre todo de la familia de mis tíos, o sea material de, de, aquellas historias de América Latina, o historias del Siglo XX, de las ediciones argentinas, eso lo traía, allá estaba todo prohibido, me acuerdo que era una especie de, me daba la impresión que era una pequeña operación de guerra, mi tío me lo daba, o sea lo sacaba de lugares que ni la familia de él lo sabía, me lo mostraba, yo iba, y yo hacía, interesante, en las vacaciones iba a la casa de mi tío, iba a investigar, porque él me sacaba cosas escondidas que acá no existían y allá no, no se encontraban en ningún lugar, entonces eran estas colecciones, y me decía qué estas estudiando ahora?. Bueno en América Latina estoy estudiando yo que se, el Ché o Martí, o no se que. Me venía con fascículos que me hablaban de la revolución cubana, de esto y aquello, era fascinante, y en determinado momento me comenzó a facilitar ese material para que lo trajera para acá, pero, pero, en fin, el peligro, siempre, claro, había mucho miedo en esto, incluso porque al no estar allá me decían, tenían miedo de que no supiera de ciertos códigos, y bueno, siempre traje montón de materiales para acá que nada, “pavada”, hoy son “pavada” pero, pero en realidad acá ayudaron mucho porque no era un material muy conocido, muy conocido (interrumpe para mostrar algunas cosas....). Pará no porque, sólo para que veas. Ahora están completos acá esos materiales pero eso vino todo en fascículos de allá...

(Muestra algunas cosas). “Historia del Movimiento Obrero”.

Y ahí estaba la historia de América Latina que los estaban quemando en Argentina, en Uruguay algunas cosas de Marcha, perdoná solo quería Ah, está (grabando), tá, ...

Bueno, y ahí traía lo para acá, claro, lo traía todo muy escondido, el problema es que no había, o sea en la aduana uruguaya no te iban a revisar a la salida, difícilmente revisarían, el miedo era en los ómnibus dentro de Montevideo, de ir de repente de La Teja hasta Manga, o de La Teja hasta el Centro, y el miedo era después, a la hora de entrar acá en Brasil, que te revisaban todo, pero como acá el asunto de la censura no fue muy diferente, los tipos de repente o no sabían o también no se preocupaban mucho con eso o ya tenían mapeado a quien, a quien buscar, pero eso durante los cuatro años que estuve acá en la universidad esto fue, fue seguido, muchos libros, los profesores de América lo utilizaban después en sus bibliografías, entonces un trabajo que me parecía, bueno, una especie de intercambio medio clandestino, bastante, bastante interesante. Y una cosa muy folklórica, yo en la escuela fui obligado a hablar correctamente el

portugués y a escribir lo mejor posible, bueno, después que entré en la universidad algunos profesores les extrañaba que yo dijera que era uruguayo, porque les parecía, o sea hablaba tan bien el portugués que no llamaba la atención, hasta que un día me preguntaron porque, que no tenía ningún “sotaque”, ninguna, y ahí les dije que no porque en la escuela, yo había estudiado acá, lógicamente ..., y me comenzaron a reclamar, me decían porqué estaba, o sea porqué hablaba tan bien el portugués, bueno, soy obligado, estoy estudiando. Me decía, no pero una cosa es escribir bien y hablar bien, y otra cosa es hablar de tal manera que parecés que naciste en Porto Alegre, bueno, a partir de ese momento de repente tuve una especie de regresión, de, de una pérdida de identidad anterior, o sea, eh, me comencé a dar cuenta que el problema no era tener ese acento español, uruguayo, castellano o lo que sea y sí hablar correctamente el portugués que es otra cosa, entonces a partir de ahí no me preocupé más con esto, después tuve problemas en el mundo laboral, pero hasta ahí sin problemas.

Bueno, siempre durante los cuatro años de la universidad, siempre me identificaron como, como uruguayo, claro que sí, a pesar de que también como catalán, eso es otra cosa, incluso porque mis temas siempre fueron muy América Latina pero también la guerra española entonces eso siempre, esto siempre se hizo claro.

Tuve una profesora uruguaya, que era la hija de Massera , Ema Massera, que era, era compañera nuestra en el curso de historia, y a partir del '82 creo, se transformó en profesora de acá, profesora de curso.

Interrumpimos la grabación...

Ema, Ema Massera, bueno, eh, era una compañera ya en fin, tenía muchos más años que nosotros, y era una persona sobre la cual poco se hablaba y poco se sabía, o sea, eh, en realidad Ema estaba acá prácticamente en condiciones, Ema estaba “exila..”, exiliada, y estaba en Porto Alegre porque era el lugar más cerca para estar cerca de su padre que estaba preso en Libertad, en el Penal de Libertad, y pero ella, ni ella ni su compañero que era, era un arquitecto de la Universidad de la República, ninguno de los dos podía volver al Uruguay, entonces lógicamente que, en el momento que descubrí a Ema, y la descubría a través de algunos profesores porque Ema estaba casi como una especie de, de, estaba en una situación muy delicada en Porto Alegre y en realidad habían, había un grupo de personas que sabía de la historia de ella, había gente del

MDB en la época, gente de algunas organizaciones de derechos humanos que estaban, recién se estaban formando, y eso era como si, era eso que protegía a la familia de Ema, entonces algunos profesores también sabían de su historia, y en el momento que supe de esto, lógicamente que, bueno te comencás a “envolver” y te comencás a enterar de que más está pasando, y realmente, el padre de Ema era uno de los rehenes del Partido Comunista, o sea, una figura de magnitud mundial, era, era llamativo de repente encontrabas, leías en cualquier revista o diario donde circulaban informaciones del Uruguay y el nombre de Massera era el nombre que aparecía inmediatamente como el de las personas, de los presos políticos más ilustres del Uruguay, o sea te hablaban de Seregni, te hablaban de Sendic, y te hablaban de él, de Massera; era prácticamente uno de los tres o cuatro nombres más importantes de los cuales se hablaba como prisioneros políticos del Uruguay, entonces ahí claro, ahí ya, tuve ese contacto con Ema, lógicamente que era otro tipo de situación, otro tipo de relación, y con el tiempo, Ema entró como profesora en el curso, la convidaron para dar clases de historia de la península ibérica y después dio clase de historia de América, y en el año '84, Ema, eh, Ema era mi orientadora en un trabajo final de un curso de especialización que no, no pudimos terminarlo porque al final del '84 permitieron, en fin, ella pudo volver, pudo volver al Uruguay, y en el momento que supo que podía volver al Uruguay al otro día me, o sea informó a la universidad que se estaba yendo, me llamó, me dijo: Enrique, arreglate con alguien para que te termine de orientar que yo me voy al Uruguay; y chau, y se fue, se fue Ema y su compañero y sus hijos, eh, bueno, por, por las, por los viajes de su hija principalmente, sabíamos de las condiciones que había en Libertad porque la chiquilina entraba con la abuela para visitar al abuelo que estaba preso, y era una chiquilina de 12 o 13 años en la época y, terrible lo que contaba sobre la situación de las visitas, y en fin de lo que pasaban los familiares a la hora de entrar en contacto con, con sus familiares, con sus abuelos, con sus compañeros, entonces aquí si, aquí de repente ya se tornó un poco más visible, más presente otros uruguayos que estaban aquí y esto y en la universidad lógicamente que era donde encontrabas un poco este tránsito, en la misma época había un profesor de economía, no se si era ya profesor de la UFRGS, pero, una persona muy importante, no se si me voy a acordar del nombre, después te, era Juan, después te paso el nombre, profesor de la Facultad de Agronomía hasta hoy, Juan Algorta, Algorta creo que era. Eh, en el año '82 si no estoy engañado, en el '81, '82 más o menos eh, formó junto con otros uruguayos de los cuales yo no hacía parte formó la Casa de la Amistad Brasil Uruguay, no se si de repente eso no es un poco

anterior, había un club del Uruguay que era al vinculado al club, al Consulado Uruguayo que lógicamente no tenía nada que ver, envolvía esa gente que o era apolítica, o eran completamente alienados, o eran colorados y blancos que, no te digo que apoyaran a la dictadura, porque esto salió muy al final de la dictadura pero, en fin, transitaban sin problemas con esta gente, y después sale este otro grupo que sale como grupo constituido como “exilados”, exiliados que es la Casa de la Amistad Brasil-Uruguay, tiene una gran actividad en los años '80, eh, antes de, bueno, entre el '82 y el '85, eh, traen a Porto Alegre, traen a muchos, o sea traen a Zitarrosa, traen a Viglietti, traen a los Olimareños. No son ellos que los traen pero están presentes cuando viene Ferreira Aldunate acá, en realidad Ferreira viene por los blancos pero, en fin Porto Alegre de repente se, se transforma, así como era Buenos Aires en una especie de espacio donde aquellos que no podían volver al Uruguay se aproximaban lo máximo posible para tener contacto con la comunidad que aquí estaba pero también con caravanas de uruguayos que venían aquí como, haciendo acto político de todo esto, esto, o sea en el final, al inicio de los '80 esto se transforma en una especie de gran movimiento donde de repente se encontraban los uruguayos con los argentinos cuando venía Mercedes Sosa, Mercedes Sosa cantando en el Gigantinho y de repente aparecían todas las banderas latinoamericanas, y estaban todos ahí lógicamente, lo que menos había era brasileros y se transformaba en grandes encuentros latinoamericanos, y de repente en los encuentros de los chilenos veías a los uruguayos, esto, esto era muy normal, esto se transforma en algo muy normal, claro, hay que recordar, y me pasé esto, pero, en el '78 hubo el secuestro de los uruguayos en Porto Alegre, yo recuerdo el día en que salió la, la, o sea ellos fueron secuestrados en determinado día de la semana y recuerdo al otro día eh la tapa del “cojornal”, no la foto de Elías Celiberti, pero la foto de Claudia Schim (?), que estaba presa en Uruguay, Claudia Schim es gaúcha eh, estaba con los tupamaros y estaba presa allá, y en realidad era un, era un número especial del “cojornal” sólo con “materias” del Uruguay principalmente con el secuestro de los uruguayos, era el momento en que esto se había descubierto y en la tapa habían metido a Claudia Schim porque no tenían fotografías todavía de Liber y de Universindo, pero eso si, eso causó un impacto terrible y eso, eso dio una dimensión muy grande a, a los uruguayos, y al problema uruguayo porque fue el inicio de una, de una historia que duró años, y que envolvió mucha gente importante de acá de Porto Alegre, “advogados”, políticos tanto de un lado “cuanto” de otro, periodistas, en fin, esto dio una movida muy grande, dio un destaque muy grande a la dictadura, a la dictadura uruguaya.

(Pausa, piensa....)

Bueno, eh, claro en todo eso se formaron caravanas también, se formaron caravanas para, caravanas que, claro de los que podían ir a Uruguay, esto, antes de terminar, o sea antes de terminar la dictadura y ya dentro del proceso electoral que se abrió. Y aquí salieron varios ómnibus de la Casa de la Amistad, nosotros, la primera vez que fui al Uruguay, era una actividad digamos de estas, fue en una caravana de la Casa de la Amistad y yo bueno, y yo no votaba, tenía edad para votar pero no tenía los documentos, como tantos uruguayos no teníamos los documentos, pero recuerdo que fuimos, había muchos brasileros en esa caravana, incluso, una caravana pequeña, eran pocos ómnibus, eran 4 o 5 ómnibus, claro, la otra asociación de uruguayos, la otra, el otro, el club uruguayo por su vez había organizado otra caravana con blancos y colorados, había algunas personas que votaban al Frente pero no, digamos no eran los grupos más izquierda, entonces esto ya más o menos estaba colocado en este momento.

Bueno, a partir de ahí, (se interrumpe la grabación), ta, o sea esta caravana al final de la dictadura en realidad es el inicio de una, de, de esta serie de caravanas que hasta hoy se organizan cada vez que hay elecciones en Uruguay, claro que en situaciones siempre muy difíciles para, para mucha gente, es interesante, a pesar de que la Casa de la Amistad terminó no se hace cuanto tiempo atrás, pero los uruguayos siempre, durante el período de elecciones generales también, creo que para las intendencias también porque siempre se pelió Mdeo, o sea al menos, mientras Mdeo no estuvo consolidada, siempre hubo algún tipo de acción aunque fuera por iniciativa particular, eh, generalmente con el apoyo de la Asamblea Legislativa, en fin, de algunos partidos de izquierda, de conseguir algún tipo de recurso y apoyo para la ida de uruguayos a votar, esto siempre, esto hasta hoy ha existido, eh, claro que, claro, hay gente que puede viajar, entonces no, o sea esta gente viaja normalmente con, a través de la línea de ómnibus normal pero generalmente aquellos que tienen problemas de recursos económicos acaban entrando dentro de esta posibilidad de las caravanas. O sea esto es interesante, porque normalmente cuando vamos al Uruguay se habla mucho de los uruguayos que van de Argentina para Uruguay, claro, son mucho, se habla mucho del esfuerzo de los que van de avión desde no se donde para el Uruguay a votar, se habla poco de los que vienen de Brasil, de los que van de Brasil, siempre se habla muy poco, no se sabe si es porque no son tantos, o, o si eso no, no causa mucho impacto, pero las distancias son grandes y hay gente hace

un esfuerzo enorme para poder hacerlo y esto se ha mantenido siempre, o sea esto se ha mantenido para las elecciones presidenciales, para las elecciones municipales, incluso, en algunos de los referéndum, o sea en los referendums también, principalmente en los referendums más, los más dramáticos, donde cosas más dramáticas se resolvían, eh, esto siempre ha sido un poco, una acción más, más general que ha habido por aquí. Claro, buena parte, muchos de los uruguayos que estaban acá en los años '80, muchos de aquella generación, muchos se fueron de Porto Alegre, hay muchos de los que conocemos volvieron al Uruguay, andá a saber por donde andan hoy, yo no, no tengo relaciones con ellos, otros se habrán muerto, lógicamente, pero, pero se mantiene un poco esta, esta tradición, por lo que se eh, siempre hay tratativas o esfuerzos para tratar de reorganizar eh, todo esto. Ahora me han hablado de un centro, creo que es un centro José Artigas que están armando, que pasa por gente vinculado acá, a las Ciencias Sociales de la UFRGS no se que más, alguna cosa reciente también, que se está, se está tratando de armar.

Bueno, a partir del '84, yo me formé en el '84 y a partir de ahí dejo de trabajar con mi padre, bueno, me formo como profesor, y trato de defenderme como profesor, eh, comienzo, ya desde el '84 comienzo a dar clases, no, no paré hasta hoy, lo más curioso, bueno, qué me pasa?, me pasa en primer lugar que tengo un problema con el idioma, y el problema con el idioma lo encuentro particularmente en el momento que voy a buscar empleo en una escuela de, particular, de primaria, donde, que era una indicación que me habían dado, o sea era casi una indicación muy fuerte, y la supervisora me dijo que tenía un acento muy profundo y que iba, que con eso iba a perjudicar a sus alumnos, directamente, que no, y ella precisaba un profesor de 5^a, 6^a y 7^a serie.

Lógicamente no me gustó lo que me dijo pero me pareció algo comprensible, esto fue en el '85, en el '86 entré en esa escuela en el segundo grado, entré por otro lado, y en el '87 ya estaba dando clase para todo el mundo, o sea la misma supervisora que me había dicho esto, un año después se había dado cuenta que no, o esto era un problema con todos, o esto no era un problema con nadie. Y a partir del '87 estaba dando clases para chiquilines de la 5^a y 6^a serie, bueno, daba clases para todo el mundo y era de los profesores más populares, y era de los profesores más, eh, en fin, mejor vistos en cuanto a su trabajo. Entonces el hecho de ser uruguayo en realidad nunca, no me trajo problemas, no me trajo problema, claro que había algunos padres que a veces reclamaban, claro que a veces tuve algún problemita de escribir alguna palabra de forma

equivocada en el pizarrón, claro que si, pero, esto, esto, esto es algo que entraría tranquilamente en el “concenso”, “bom senso”, el buen “senso” de esta gente, eh, tenía una ventaja, no hablé sobre esto, el fútbol, el fútbol te trae ventajas, en el tiempo en que todavía rendía alguna, o existía algún uruguayo con algún tipo de destaque esto te abría espacios para meterte, en una “conversa”, en una conversación o servía para inserirte mejor, o sea por el fútbol siempre conseguías establecer algún tipo de relación, y eso porque en la época había gente de Peñarol y Nacional de los grandes jugadores de Nacional y Peñarol por acá, Manga, Figueroa, los uruguayos estaba Anchieta, después vino De León, después vino Ruben Paz, o sea hubo una época en que hablaban de futbol uruguayo con mucho respeto y eso te facilitaba un poco, claro, en los últimos tiempos, esto fue siempre un elemento de, claro de refuerzo de esta identidad. Y ahí te viene siempre esa cosa ridícula del Maracanã que es innegable, o sea, para ellos y para nosotros, en los últimos años esto es una pesadilla, el futbol uruguayos una pesadilla, y en los últimos años, de diez años para acá cada vez que tenés una, cada vez que ocurre la división, la formación de los grupos de la Libertadores “hinchás” para que los cuadros uruguayos no caigan en la llave de los cuadros brasileiros, y de preferencia que los eliminen enseguida antes de jugar con los brasileiros, con los brasileños porque sabés que te van a “joder” al otro día y cómo te “joden” con eso. Entonces, ahora por ejemplo que jugó, el último partido Internacional y Nacional en Porto Alegre, felizmente yo esta en Montevideo, que no pasé vergüenza porque mi cuadro es Nacional, a pesar de que hace mucho tiempo que no tengo relación, no, no ..., pero acaba siendo vergonzoso, ahora ya se te ríen demasiado, o sea se terminó la posibilidad de asustarlos, con “les vamos a empatar, le vamos a ganar”, esto se terminó hace mucho tiempo y de allá para acá, somos motivos de pena, ya somos motivo de pena principalmente aquellos que tienen mucho respeto por el Uruguay, por los uruguayos, y por el fútbol uruguayo, ya es un pasado muy remoto muy difícil de, de poder remontar. A pesar de que siempre te van a hablar de futbol uruguayo, un futbol fuerte y esto acá es muy parecido, ellos tienen una identidad, una identidad platense muy fuerte, incluso la principal hinchada del Gremio se llama “Alma Castellana”, o sea esto, son argentinos pero son uruguayos también, es un Frankenstein que inventaron los uruguayos y argentinos de Porto Alegre y es horrible, es horrible porque te cantan músicas y canciones que no las entiende ni cristo, porque no se sabe si es español, o si es portugués, sólo la entienden los que están en la hinchada, es algo, es algo muy interesante, bueno, eh, entonces el fútbol me sirvió para meterme en determinadas clases sin duda, pero en realidad te digo, a partir de ahí,

... nunca me coloqué como profesor extranjero, nunca me coloqué como profesor uruguayo, nunca me coloqué como, o sea se dan cuenta por causa del acento que tengo eh, incluso te digo volví a tratar de hablar lo mejor posible cuando daba clase en las escuelas, y al entrar en el '93 cuando entro en la universidad para trabajar, ahí sí, ahí ya no me importó más tener o no tener acento, no, no, al contrario, en realidad medio que soy “cobrado” acá de mantener, esta, esta percepción de identidad diferenciada.

No tengo una vinculación con uruguayos, no tengo, conozco varios uruguayos, pero no tengo, o sea, no por el hecho de ser uruguayo, no me preocupa esto, no me llama la atención no me produce ningún tipo de, de necesidad, el hecho de vivir muy cerca, o sea el hecho de vivir al lado del Uruguay, y el hecho de siempre haber podido viajar al Uruguay, no cuando quiero, pero siempre que puedo, esto me facilita mucho, entonces no tengo esa necesidad desesperada que tienen muchos uruguayos que están acá que sólo viajan de muy, cuando en cuando, evidentemente no paso por eso, entonces no, no tengo esa nostalgia, se muy bien lo que pasa en Uruguay hoy, se lo que, no tengo nostalgia de cosas que no existen más, me duelen pero, o sea pero, el Uruguay no está, no lo tengo congelado, eso no, eso no me pasa. Ya tuve ganas de volver, pero no podría sobrevivir allá como profesor, entonces no, esto lo tengo muy claro, tengo un deseo, es un pensamiento del día que me jubile ir para allá, porque voy a tener una jubilación de acá no de allá, es una posibilidad, pero no, te digo no, no es algo, no preciso de estar con uruguayos para sentirme uruguayo, muy al contrario, muy al contrario, eh, acabé, “criando” una especie, creando una especie de universo muy particular y muy propio que me, acaba siendo reforzado permanentemente por mis alumnos y por mis compañeros de trabajo, o sea, eh, soy uruguayo en primerísimo lugar, pero en determinado momento puedo ser catalán, estuve en Catalunya una vez por un mes, y, no tengo ninguna relación con aquella gente pero en aquel mes me sentí muy bien, me sentí en casa y si estuviera allá seis meses me sentiría mucho más en casa, a pesar de no ser ..., bueno, pero lógicamente mi corazón es uruguayo, soy uruguayo, no soy brasilero, soy “naturalizado” brasilero, esto es muy claro, esto no tengo, he estado en 400 “formaturas”, felizmente he estado en 400 “formaturas” yo acá y me incomoda, no sabés la sensación que me pasa siempre, es en el único lugar que siempre tengo que escuchar el himno brasilero y después el himno gaúcho, no canto ni uno ni el otro, peor no solo no canto como creo que pongo la cara más dura todavía. Pero ya he estado en Uruguay y a la hora del himno no canto ni el himno uruguayo tampoco, o sea en

Uruguay no canto el himno, no lo canto porque no tengo el hábito de cantar, no lo canto porque posiblemente no recuerdo más la letra, pero no pasa por ahí, no pasa por ahí. Ayer vi una película, se llama, una película uruguaya, me la trajeron hace poco, “Viaje al Mar”, una cosa así, recién la vi, y en determinado, son cuatro viejos y de repente se ponen a cantar el himno a la bandera, bueno, me gustó mucho, me pareció una cosa muy bonita, hace mucho tiempo, bueno, el himno a la bandera no lo canto hace 800 años, pero el asunto no es cantarlo, el asunto es si lo sentís o no lo sentís, claro y el himno uruguayo lo escuchaba a la hora del fútbol, pero como ya no quiero más oír hablar de fútbol uruguayo acabo medio que, ..., pero te digo me paso, estoy en casa me paso el día entero escuchando, no necesariamente música uruguaya, me paso escuchando cosas que traigo, que grabo de radios uruguayas, o sea cualquier porquería que toque en radios uruguayas, pongo de repente, tengo una tarde, y me paso una tarde en una mesa trabajando, muy común eso, busco una “fita” y dejo que, un cassette que grabe lo que grabe y después lo meto en el coche acá y ando para arriba y para abajo con la misma, el mismo cassette, y los alumnos les, les extrañan, porque se piensan que es “el” radio, no es una “fita” que está grabada con el locutor que te habla del tiempo, y te habla de, bueno, ta, eso dura yo que se dos o tres semanas hasta que me canso y la cambio por otra. Me gustan las murgas, a pesar de que tengo una dificultad para escucharlas horrible, me gustan las murgas, eh, que es un problema, porque acá, es imposible que a alguien le gusten las murgas acá, imposible que alguien entienda que “carajos” son las murgas, eh, me gusta la música uruguaya de forma general, me gusta, bueno, no leo más literatura, literatura yo no leo más hace mucho tiempo, de cualquier cosa, pero a pesar de todo siempre, siempre que voy al Uruguay me traigo muchos libros, claro, están los materiales de investigación, eso no, no, pero siempre me traigo algunas cosas para seguir leyendo y obligarme a leer, no solo para leer en español, para leer a los uruguayos, leer en uruguayo, a parte de eso, cada día, abro la República, me guste o no me guste, abro el Montevideo.com que es donde trabaja un primo mio, bueno, cada día, Brecha cada semana, lo que Brecha me deja leer, todo no me deja leer. El problema es que estás en un lugar que está muy cerca, pero seguís con falta de todo eso, no tenés nada, no tenés nada, entonces si tenés la suerte que lo podés comprar, bárbaro, tenés la suerte de estar conectado por Internet, bárbaro; pero, buscando al Uruguay, buscando al Uruguay, acabo de repente viendo mucha televisión argentina, en un canal de “mierda” pero en fin es el único canal que de repente a las 10 de la mañana cada día si puedo veo a Victor Hugo Morales hablando de las noticias, y bueno, bueno, buscando al Uruguay,

a menos encuentro el acento, esto es importante, al menos encuentro el acento, la televisión esta, la televisión a “cabo” me permitió a menos recuperar el acento, y muchas cosas del Uruguay que las acabás encontrando en Argentina que, o de repente las encontrás en el canal español un poco más distante, pero te ayuda un poco porque es un absurdo pensar que vos acá no encontrás diarios uruguayos a no ser El País y nada a parte de eso, es algo, es un absurdo que vas a buscar, un CD uruguayo y no vas a encontrar nada, puede haber alguno que otro lugar donde vas a encontrar como cosas raras. Esto, por eso te hablan del Mercosur, algo así, esto no, esto no funciona, esto no funciona de ninguna manera. Pero, te digo, tengo orgullo de tener la bandera del Frente Amplio acá, dentro de poco la saco porque me estoy “calentando” con el Frente Amplio pero no me molesta tener la bandera del Frente Amplio, eso no me molesta. En mi casa tengo una bandera de Uruguay enorme, nunca la puse en la ventana porque no me interesa que los vecinos piensen que tienen un vecino, o sea, eso no, no me pasa. Ya traje banderas del Frente Amplio que se las regalé a algunas personas, algunos alumnos míos, bueno, vas a encontrar acá algunas cosas parecidas, pero, eso no es para mostrar, eso es para mí, acá, y eso es lo más privado que tengo de mi vida profesional, no lo cargo acá, en mi coche tengo un adhesivo del Frente Amplio, tengo, siempre tengo, el auto, bueno, dentro de poco también lo saco... pero en todos lados donde voy saben que soy uruguayo, eso lo saben, o sea, aunque esté solo, aunque no hable en español, aunque no conozca los historiadores uruguayos, no me relaciono con los historiadores uruguayos, pero acá nadie tiene dudas de eso, o sea una cosa diferente, es una cosa, dentro de situaciones de clase de repente es muy común que de repente me meta a hacer algún comentario sobre alguna cosa, alguna situación del Uruguay, no por, por situaciones políticas, esto lo hago en relación a cualquier cosa, pero de repente algún tipo de dicho, de repente, claro, los alumnos, mis alumnos, la mayor parte de ellos, el primer viaje internacional que hacen y generalmente es el primero y último o penúltimo, van al Uruguay, van al Uruguay, van acá, van a la frontera, y eso te facilita mucho, y tienen una visión muy linda de Uruguay, o sea ellos tienen una, son generosos, son, les gusta, lo quieren a los uruguayos, varios de ellos han viajado ahora en los últimos tiempos, lo ven más lindo de lo que yo lo veo, claro, su percepción es un poco diferente, pero, es interesante, es interesante, el último, el penúltimo Forum Mundial, de repente, es curioso eso, de repente ves que hay miles de personas en el Foro, cien mil personas, ochenta mil personas, cincuenta mil personas, y el día que te viene Viglietti, que es un nombre universal y de repente ves que el público que está con Viglietti, no hay casi

brasileros, te duele eso no? O el día que viene, el primer Forum Mundial, que creo fue en el año 2000 o 2001, y vino Galeano ... y Galeano lo metieron en un auditorio de la PUC que entraban tres mil personas, dos mil o tres mil personas. Yo entré como periodista porque trabajaba en la Folha de la Historia, me dieron "crachá" de periodista, y me metí, con dos compañeros más, y fue impresionante porque, si había dos mil personas, el 70 %, el 80 % no eran brasileros, eran de otro lugar, eran casi todos latinoamericanos, debía haber, de repente había algún estadounidense, algún europeo, y es impresionante que entró Galeano, y la gente lo aplaudía de pie, creo que ni en el Uruguay tenían en aquel, hasta ese momento la dimensión de lo que significaba ese hombre y de repente claro, te digo esto, pero también te digo que toda la obra de Galeano prácticamente está traducida al portugués y "Las venas abiertas" tiene como treinta o cuarenta ediciones en Brasil, lo que es algo espectacular para lo que es el tamaño de los lectores que existen en Brasil, y sobre todo en ese tipo de obra. Pero de repente, eh, de repente, ves en un foro de gente muy politizada el impacto de lo que fue Galeano para esta gente, pero saliendo de ahí Galeano es casi un desconocido. Eso es lo que te duele de estar acá tan cerquita, pero a la vez tan lejos, es cerquita pero no es, incluso porque aparentemente Porto Alegre no es de los centros de, de uruguayos, más articulados, o más sofisticado, o sea la impresión que te da que los uruguayos que quieren irse y se van, que pueden escoger, por cuestiones económicas se van para Europa o para Estados Unidos, por cuestiones, ta, por cuestiones políticas ahora no hay, por cuestiones económica-social, donde pagan más, acá, es donde se paga menos. Perfecto, por cuestiones culturales, bueno, el mejor lugar del mundo para los uruguayos debe ser España o debe ser Buenos Aires. Entonces Brasil es siempre, es un exilio o una inmigración diferente, probablemente de gente del interior del Uruguay, es posible, es posible que sea gente más del interior del Uruguay, que viene, y viene para Bagé, viene para Pelotas, en Pelotas está lleno de uruguayos, y de repente llegan a Porto Alegre, no se, eso no me está, no, no me queda muy claro, no me queda muy claro, parece que, bueno, al punto que cuando vas en una caravana, te hablan de los uruguayos, o sea te hablan de los uruguayos de Canadá, o que vino un uruguayo de México, y ahí decís "pa", y los miles que vienen de Brasil? Que son algunos miles, ta, a mi no me cuesta mucho, me cuesta solo pagar un pasaje y eso no es complicado, pero hay gente que hace un esfuerzo enorme, y no le dan pelota, no, no repercute eso, es medio extraño, te causa una impresión ...yo que se. De repente mirá, acá en la Universidad hay, no se, yo conozco como diez uruguayos que trabajan acá, son profesores, todos haciendo carrera,

todos haciendo investigación, todos trabajando con mucha..., y son uruguayos, incluso que hablan, hablan peor que yo, en portugués hablan peor que yo, ...

De repente ves que hay un grupo que tiene una cierta actuación pero no, no identificado como uruguayo, en verdad no se en Porto Alegre, tendría dificultad para decirte, bueno qué grupo de extranjeros existe como grupo de extranjero? Hay media docena de japoneses que se reúne como japoneses en la Redención los sábados de mañana, que van a jugar a aquella cosa extrañísima, y a parte de eso que otro grupo?, los judíos, pero a parte de los judíos, no se, no me pasa, claro están los italiano y alemanes, pero eso es otra cosa, eso no, eso no pasa por ahí, no pasa por ahí ...

Entonces, de repente te abren una, yo que se, un restaurante uruguayo, y vamos a comer asado... yo no voy a comer, te digo yo no voy, he ido a la Pasiva, porque la mostaza aquella es un vicio, pero no, no, no me gusta, incluso no me gusta, porque puedo ir al Uruguay, entonces me espero, no, si es para ir a la Pasiva a comer panchos, voy a la Pasiva de Montevideo a comer panchos, si es para comer un chinchulín lo quiero comer en Montevideo, aunque sea peor, de repente, bueno, o sea hay cosas que las tenés que hacer allá, acá son artificial, te parecen artificiales, no que no puedas comer un chinchulín en la casa de un uruguayo, pero es diferente que ir a un restaurante, restaurante uruguayo, yo que se, me da la impresión que es como ir a un restaurante chino, te dicen que es un restaurante chino, porque no es lo mismo, no, no puede ser lo mismo, esto no, esto no, no se repite,

Somos interrumpidos por la llegada de una persona, se termina la entrevista.

FICHA DEL ENTREVISTADO

Nombre: Solange Alejandra Presa Pereira.

Lugar y fecha de nacimiento: Montevideo, 11 de enero de 1972.

Hasta que edad vivió en Uruguay: Hasta los 7 años.

En que ciudad? Las Piedras.

Con quien vino a Brasil: Vino con su familia (padres y hermanos).

Estado civil: Soltera.

Hijos (en Uruguay o en Brasil): No.

Profesión, la practica aquí? Arquitecta. Profesión que intenta ejercer actualmente.

Cantidad de años que vive en Brasil: 27 años.

Ciudades donde vivió dentro de Brasil: Porto Alegre y actualmente Guaíba.

COMENTARIOS: La entrevistada prefirió hablar en portugués. La transcripción se realizó en español. Fue una entrevista muy amena en la que la entrevistada fue incursionando en su memoria de una manera muy especial.

- Porto Alegre, 6 abril de 2006. Entrevista a Alejandra Presa.

Eh, razones de la inmigración, los motivos de la inmigración fueron que mi padre en mil..., con una visita de mi tío en Uruguay, en el año '79, en febrero y ahí, ya había venido otras veces, entonces él se entusiasmó con la idea de volver y vinimos, él vino primero para ver la cuestión de trabajo, vino más si no me engaño, creo que estaba viendo unos documentos allá en casa, vino consiguió trabajo en la ????, que era donde mi tío trabajaba también, allá en Lami y volvió y enseguida, en el mes siguiente nosotros vinimos para Porto Alegre, y aquí estamos, hasta hoy no.

Llegamos, cuando tenía siete años, en la rodoviaria recuerdo como si fuese hoy, era un día de mucho sol y nosotros con muchas bolsas y muchas cosas, sin saber muy bien para donde ir porque no había nadie esperándonos, tomamos un, atravesamos el viaducto, de aquella pasarela que hay ahí encima en aquella calle que no recuerdo ahora el nombre y fuimos a buscar un ómnibus y éramos mi padre, yo, mi hermana con 16 años, mi hermano de 18 años, perdidos, llegando en una ciudad así, una ciudad diferente, extraña. Ahí yo recuerdo que tomamos un ómnibus y fuimos a parar en la Villa Nova y era mucho verde, era todo muy, era una cosa muy diferente de Uruguay, porque Uruguay era más pastel, los colores son más, ... y aquella cosa exuberante, aquel verde todo, y llegamos a Villa Nova tomamos un taxi, casi noche, porque salimos de Montevideo 9 de la noche en TTL y llegamos de mañana aquí, y fuimos a parar en Lami en al casa de mi tía. Y Lami es mucho, mucha naturaleza, mucho verde, era más exuberante aún, era muy extraño, a donde estoy ahora? Que va a pasar?

Se interrumpe la grabación pero retomamos rápidamente.

Entonces mi padre vino para trabajar en la ???? y nosotros quedamos en la casa de mi tía por unos siete días, después fuimos para otra casa de la empresa también, pero era un "beco", una calle de tierra, allá en el fondo de la nada, ahí era impresionante, ahí realmente era, cuando nosotros vivíamos en Las Piedras, había, era un barrio, tenía calles, asfalto, con todas las cosas, en fin, y allá no, era, era calles de tierra, mucha naturaleza y, y nada, en el medio de la nada. Ahí recuerdo mi madre haciendo las

compras de cosas de la casa, y recuerdo de una vecina que vivía al lado, porque eran casas diseminadas, y había una niña de mi edad más o menos, siete años, ocho años, no se, y con tres hermanos pequeños, y ellos eran negros y era extraño eso, porque yo no tenía, en Uruguay no recordaba de haber visto negros, no por nada pero no, no recordaba, de esa visión así, entonces era novedad, muy extraño, así, muy nuevo, y yo recuerdo que ella cuidaba de los niños pequeños, ella con siete años cuidaba de los hermanitos menores, y el patio así del fondo no tenía, era abierto, nosotros veíamos el patio de ellos, ella quedaba ahí y cuando los niños lloraban ella mojaba el chupete en el azúcar y quedaba en aquel montón de moscas y aquella cosa toda, era algo muy chocante, realmente. Donde fui a meterme ahora? Donde estoy? Y yo no consigo recordar de las dificultades con el idioma en ese primer momento, es extraño eso, no consigo, no me viene a la cabeza eso, eh...

- Tu madre es brasilera, tu madre hablaba con ustedes en portugués?

No, no, ella hablaba con nosotros en español y yo recuerdo, no se en que momento fue eso, que nosotros preguntábamos cosas, como se dice "martillo" en portugués, o alguna otra cosa así, como es que se dice eso?

No se si fue en esa época de la venida por causa de la venida mismo, de pensar que íbamos a hablar en otro idioma, entonces cómo es que va a funcionar eso? Eh, tenía esa cosa, Brasil era un lugar distante, donde vivía la familia de mi madre, donde de vez en cuando venía una carta y nada más que eso, no tenía idea ninguna de lo que era Brasil.

- Tu mamá vivió en Montevideo, en Uruguay más de veinte años?

Veinte años, si, desde yo no recuerdo el año, pero debe haber sido, eh, yo nací en el '72, mi hermana en el '73, setenta? '59, '59 hasta el '79, unos veinte años y ella fue porque mi padre resolvió, porque, mi padre es una persona que le gusta mucho viajar, entonces, hace veinte años más o menos él había venido a parar en Brasil porque quiso y ahí conoció a mi madre en Belén Novo, casaron, tuvieron el primer hijo y un bello día él resolvió que tenía que volver para Uruguay.

- Por eso tu hermano mayor es brasilero, y el resto de tus hermanos son todos uruguayos?

Son uruguayos, con diferencia de dos años entre ellos, pero, después yo y mi hermana tenemos 9 años de diferencia, pero el único brasilero es él, brasilero más uruguayo de todos ellos, él es apasionado, apasionado por el Uruguay. Cuando puede, hace poco tiempo que él instaló internet en casa y cuando él coloca internet queremos averiguar cosas que tengan que ver con nosotros y las averiguaciones de mi hermano son todas, él lee el diario de Uruguay del día, él oye radio de Uruguay, él duerme oyendo radio de Uruguay, para él aquella tela del computador hoy funciona como forma de transportarse mil kilómetros en dirección al sur rápidamente.

- Y para ti como funciona eso?

Para mí fue, bueno, desde mi llegada yo no recuerdo de haber tenido traumas o dificultades con relación a ese primer momento, yo sé que tuve que para durante medio año para poder entrar en el colegio al año siguiente pero no, no siento dificultades con relación eso. Por la edad que yo tenía no sé, no había esa dificultad, y tanto que, yo fui, aprendí portugués y de una forma u otra me sentí brasilera así después de eso. Después decían que yo era uruguaya, siempre fue así, había una diferencia, que era eso: ser uruguaya, pero yo hablaba portugués tan bien como un brasilero, escribía a veces mejor que un brasilero, y estaba allí, teniendo una vida aquí, sin, nosotros no fuimos a Uruguay después de venir, así tan seguido, demoramos más o menos unos cinco años para volver a Uruguay después, entonces todo ese tiempo, fue como si yo prácticamente, me transformé brasilera, no había más referencias de Uruguay, eh, por lo menos conscientemente así no había, claro que en casa continuábamos comiendo puchero, se hacía guiso, pero, era todo muy normal para mí, no había mucha diferenciación en las cosas. Se comenzó a comer “feijao” aquí entonces se mezcló mucho todo. Después volvimos a Uruguay paseando y ahí yo recuerdo las dificultades del idioma, yo me había olvidado del idioma, no usaba más, y me daba vergüenza de comenzar a hablar, más cuando se es niño, no? Y recuerdo mi prima que tiene unos cinco años menos que yo e íbamos a jugar, ella tenía en el fondo de casa un patio con hamacas, tenía una hamaca amarilla y una roja, entonces ella decía siempre que ella iba

en la amarilla para que yo tuviese que decir “rojo”, con ese “r” uruguayo, difícil cuando no se está acostumbrada, ella hacía siempre eso para que yo dijese rojo, “yo voy en el rojo”, y tenía aquella “r” difícil y yo decía por dios que maldad esa gurisa está haciendo conmigo... y después también mi propia forma de hablar en español, la conversación que yo tenía con mis tíos, en la época mi abuela era viva, entonces, la única abuela que conocía, la madre de mi padre, eh, mi tío, la otra tía que es casada, en la misma calle viviendo, todos vivían allí, en el Cerro, bien cerca.

Y ahí era como si una nueva construcción estaba ocurriendo porque yo comparo mucho con Ricardo mi hermano mayor, vivimos en Las Piedras todo el tiempo que vivimos en Uruguay, él cuando va a Uruguay, va a Las Piedras, va a ver amigos, va a ver el lugar, fotografía todos los lugares, él guarda las imágenes, para él aquel es el lugar. Para mi Las Piedras, tiene memorias claro, recuerdo la calle donde yo vivía, recuerdo ... algún pariente, conocido, pero no es, no es Uruguay necesariamente mis imágenes, cuando recuerdo Uruguay recuerdo el mar, la rambla, recuerdo el Cerro, porque vamos a quedarnos ahí en la casa de mis tíos, recuerdo de ese tipo de cosas, recuerdo más Montevideo hoy que Las Piedras, y eso es extraño, porque se que tengo un vínculo, amigos allá también, tenía una amiga, dos, amigos cerca, que eran importante, ese tipo de cosas, pero no es más tan importante así, Lami acabó siendo después, porque vivimos en Lami hasta que entré en la facultad, viví un año más y después fuimos a Guíba, entonces ahí pasó toda mi adolescencia, eh, tuve novios, conocí amigos, y otro tipo de razones, otra cosa, era muy diferente, pero hay memorias de Las Piedras, hay una mezcla de cosas, queda medio confuso eso, de pensar qué es lo que llevo y lo que no llevo? Hoy siento más, tal vez en esa confusión que te pasé, siento más cosas montevideanas que de Las Piedras.

- Y que cosas serían las montevideanas? Además del paisaje que describís ...

Eh, la familia, tengo un vínculo de familia con todo lo que eso acarrea. Con eso de sentar y conversar, sentar y comer, sentar, y, ..., tengo una relación de familia que aquí no tengo, ni la familia de mi madre tiene, eh, eso es muy fuerte, mi abuela, la única abuela que conocí eh, fue mi abuela paterna, pero mismo no habiendo convivido mucho con ella, era ella, existía, estaba allá, mis tíos de allá atravesaron distancias..., por

ejemplo en mi “formatura”, me formé, invité a los tíos de allá, a los de aquí, los de aquí, tengo una tía que tiene un hijo con síndrome de down, él es un poco más viejo que yo, y ella tiene dificultades para salir, en fin, se comprende, pero hay primos, o sea, ellos no fueron a la “formatura” porque no podían, tenían mil cosas. Mis tíos de Uruguay agarraron un auto en la noche antes de la “formatura”, se metieron en aquel auto, cuatro, apretados, porque mi tía es gorda y mi tío también y vinieron para la “formatura”, entonces si yo voy a pensar en familia, familia, lazos, el pasado y cosas así, es mucho más en Uruguay que aquí, es como una base, un paño de fondo que cargo que se diferencia, porque no es la misma cosa, mismo queriendo, adoro a mi tía en fin, pero cuando pienso así, mi tía, la primera persona que viene no es, es mi tía de allá de Uruguay, mi tía Marta, gordita, acogedora, no es, es diferente....

(Se interrumpe la grabación).

Entonces, recordando el día de la “formatura”, ellos organizaron el palco de la forma que quisieron, y yo acabé quedando en la primera fila por cosas de la vida, y allí miraba, sentados, en la segunda y tercera fila del Salón de Actos de la Rectoría, de la UFRGS, sentados mis tíos ahí, y mi tío Ruben, que es un tío “solterón” de Uruguay, sentadito dormía, así, la cabeza cayendo en el pecho y, aquello me emocionó tanto, aquello era tan especial para mi, que mis tíos hubiesen venido de allá, viajado horas enteras, y cuando llegaron a mi casa mi tía no conseguía estirar las piernas, porque claro imagina, una noche entera viajando, una persona que es gordita y tiene dificultades y..., yo no comparo, en el sentido de decir que mi tía de acá no pudo ir, todo bien, yo disculpo, pero un tiempo después ellos fueron en casa, - “hay tu ‘formatura’ no dio para ir por caso de eso ...” y ahí yo, ..., no hablé reclamando ni nada, pero dije, comenté el hecho de ellos haber venido de tan lejos, con dificultades, en un autito apretados, llegando, mal podían estirar las piernas, pero ellos vinieron, y eso, eso no tiene precio, eso independiente de cualquier otra cosa en aquel día, fue la cosa más importante que tuve. Y ellos quedaron el fin de semana en casa, porque después tenían que volver por trabajo y cosas así, entonces pasaron el final de semana en mi casa, apretados, no era, no es una casa confortable, así en condiciones, era invierno también, todo era difícil, así, si nos ponemos a pensar, era para que ellos hubiesen dicho, - bueno, felicitaciones, pero no

tenemos como ir, no va a dar, pero ellos estaban allá. Entonces, es muy especial ese vínculo de familia.

Eh, mi vida profesional en Brasil, no?

- Algo relacionado con eso que estabas conversando, luego, después que te formaste...?

Bueno, la verdad, es así, antes de formarme yo estaba en un trabajo que me interesaba mucho, porque, yo tengo varios intereses, pero aquel era una de las cosas que yo creo muy interesante, yo trabajaba en una fábrica de muebles proyectando muebles, yo todavía estaba en la facultad, entonces fue así, mi dios, cayó una oportunidad en mi mano, no se si es que yo no supe, no tenía preparación para eso, y me largaron para diseñar muebles y pronto, y claro, yo diseñaba todo lo que podía, pero muchas cosas eran difíciles de fabricar, después la fábrica era un poco complicada, acabó que quedé un año en esa fábrica, en ese período de la “formatura”, antes de la “formatura” yo estaba allí y quedé medio año más trabajando con ellos. Y después paró todo, y ahí yo no me sentía preparada para otras cosas, porque no tuve, no tuve muchos “estagios” en la facultad entonces yo no quedé..., mi currículum no era suficiente para varias cosas y era mucho para otras cosas, entonces yo no era una persona formada con un currículum tan bueno para ser arquitecta, y no podía ser más “estagiaria” o algo así porque yo ya era formada, y ahí paró todo, ahí vino una fase muy complicada de mi vida que esta ahora estoy pasando, yo hago alguna traducción, para Jean, alguna traducción para él, alguna cosa que aparece aquí o allí pero es muy poco y vivo dependiendo de mis padres, entonces hace un año y poco más o menos, vino la necesidad de pensar en una posibilidad, porque mis padres están viejitos, no están, mi padre trabaja hasta hoy, pero el tiene 71 años, él es mecánico, trabajo pesado, viaja todos los días de Guafba hasta la zona sur para trabajar, y, entonces eso pesa mucho, es muy complicado aceptar que yo con 34 años estoy dependiendo de una persona en esa situación, entonces vi que podía tener un trabajo, una cosa un poco menor, así, donde mi formación no sea necesaria, podría ser vendedora en una tienda, algo así, no veo nada de malo, pero yo veo la necesidad de tener un trabajo que pueda dentro de poco mantenerlos, darles una base económica mismo, porque en mi familia, mis hermanos son casados o separados, tienen hijos, familia, tienen necesidad de sustentar personas, y como yo no soy casada, y tengo

la necesidad de contribuir, preciso ayudarlos, así es que yo encontré la idea de hacer concursos públicas una cosa buena, por estabilidad, por hacer una cosa, la mayoría de las veces se ven haciendo trabajo burocrático apenas así, pero yo veo..., me presenté para uno de trabajo con el INCRA, para trabajar con asentamientos de reforma agraria, y ahora ese de la In... la verdad es el órgano, pero es para trabajar con (?)... comencé a interesarme bastante y entonces me dedico como si fuera un trabajo, mi tarea es sentarme en casa y estudiar, estudiar todo lo que pueda de tiempo, y, la pereza y todo lo demás, dejarla un lado porque no tengo ..., veo a mi padre llegar cansado en casa y tá, vuelvo al frente del computador a estudiar, no puedo hacer otra cosa, por deber a ellos y a mi misma, y ahora algo gracioso, que estaba comentado contigo, son 10 cargos en todo Brasil, hay un cargo en Porto Alegre, en realidad no es lo que más quiero, existe una en Porto Alegre, existe un cargo en Curitiba, dos en Sao Paulo, una en Mato Grosso do Sul, una en Bahía, dos, una en Pernambuco, y después no se, alguna más por ahí perdida, lógico que Pernambuco y Bahía no es mi idea, pero si tengo que ir iré y pasaré tres años allá intentando trasferencia después, no es, no es mi proyecto, porque es muy distante, lo ideal es una cierta distancia que yo pueda venir aquí, verlos, tener el contacto con ellos, para mi es muy importante. Hace un, medio año atrás me ofrecieron un trabajo de ventas en Curitiba y yo estaba con esa cosa de ir para Curitiba pero eso era complicado porque no tenía garantía ninguna, era un trabajo que ganarían un salario mínimo y después las comisiones, pero para mi es complicado porque yo nunca trabajé con ventas, si fuese en Porto Alegre lo habría intentado, tiene otra opción eso, pero ir para otra ciudad, en otro Estado, intentar una cosa tan insegura así, ahí acabé asustándome y no fui.

Y es en ese sentido que están yendo las cosas en mi vida profesional, lo que yo quiero es ser funcionaria pública, y eso hizo que yo tenga otra cuestión, como uruguaya, en realidad yo no sabía cuál era mi situación, yo no sabía si era uruguaya, brasilera, que era yo, y miraba mi documento de identidad, y decía válido hasta completar los 25 años de edad, pasó los 25 años, yo rehice mi documento cuando entré en la universidad porque estaba muy antiguo el que tenía, y no decía más eso, y ahora?, ahora soy brasilera, soy uruguaya?, yo quería mucho votar, quería participar de las cosas aquí y no podía porque no tenía título de elector, no sabía como hacer el título de elector, y... fui a informarme en la Policía Federal y nadie sabía mucha cosa, ellos no tenían idea si yo era brasilera, si

no era brasilera, si era brasilera tenía otros derechos, otras cosas, la Policía Federal mandó para una abogada particular, la abogada tampoco sabía mucha cosa, y ahí fui a parar en la Justicia Federal, ahí cerca de la perimetral, y ahí me informaron que por tener madre brasilera tengo el derecho de ser, de tener la nacionalidad brasilera, es una opción, no es como una naturalización, es una opción familiar, y quedé preocupada entonces me transformo en brasilera, que era importante para muchas cosas, pero dejo de ser uruguaya, que sucede con relación a eso? Y fue un momento extraño de pensar en esas cosas, realmente, que, en que me transformo a partir de eso?, que voy a ser a partir de eso? Recuerdo que yo hacía terapia en la época y sólo hablaba de eso, en toda la terapia, no tenía otro asunto, soñaba con eso, ella era younguiana y se hablaba de sueños y esas cosas y yo entraba siempre en eso, que soy yo ahora? Y ahí yo vi que el ser uruguaya para mí, era más aquí dentro (se toca el corazón) que un papel, y eso, el ser uruguayo en mí, no iba a dejar de ser porque hice la opción de nacionalidad brasilera, porque yo tenía nacionalidad brasilera porque no tenía otro remedio, porque yo precisaba trabajar aquí, y una de las formas de conseguir el trabajo que yo quiera es siendo naturalizada o teniendo la nacionalidad brasilera, entonces yo no se legalmente como queda eso allá, un abogado me dijo que Uruguay es territorialista, no se que, una cosa medio complicada así, y si nací en Uruguay yo no pierdo nunca la nacionalidad uruguaya, pero...

- No se pierde, la persona que nace en el Uruguay, solo por el hecho de haber nacido allí, nunca va a dejar de ser ciudadana natural uruguaya.

Bueno, entonces mi duda no existe más, yo quería hablar con alguien que sepa de allá, de la parte uruguaya, nosotros acá no sabemos como funciona, pero de cualquier forma fue muy elaborado eso, porque yo sabía que mismo haciendo eso, yo no iba a dejar de ser uruguaya, el país donde yo había nacido, era donde había referencias, donde había, había, es mi origen, no podía ser cambiado eso, los siete años que yo viví allá no se apagan, no es así. Entonces hoy yo soy brasilera y uruguaya al mismo tiempo, y eso es muy gracioso, yo bromeaba mucho con Jean en el teléfono, Jean soy la única persona que conocés que es dos cosas al mismo tiempo, soy uruguaya y soy brasilera, porque yo no, no soy naturalizada, soy realmente brasilera como una brasilera nata. Y es gracioso eso, de tener dos, dos países.

- Y relacionando un poco esa, tu pertenencia a Uruguay, las costumbres, símbolos, en fin, lo que tu entiendes que te relaciona con Uruguay... Además de los sentimientos.

Eso es complicado en realidad, existe una, existe un idioma que yo abandoné durante mucho tiempo, y ahí pasaban cosas graciosas porque yo jugando decía que estaba con “hipo” y ahí las personas me miraban y decían: qué?, si “estou com hipo”, sería en portugués, que es eso? Ah, se llama “soluco“ ah, es “soluco” el nombre de eso. Entonces yo aprendí, para mí era en portugués, era normal aquello, entonces, y cosas así de allá que yo sienta que tengo aquí yo no se con claridad, porque las cosas se mezclaban mucho, existe la cuestión del mate, pero no es porque mate aquí también se toma, y yo aprendí a tomar mate aquí también no fue allá, entonces no se que cosas, no consigo decir alguna cosa, por lo menos así que me venga a la cabeza, así presentes ... no se...

- Y qué cosas tu tienes de Brasil, además del idioma, que pueda ser fuerte.

Una vez hablando con mi tía, ella dijo que admiraba mucho del brasilero la alegría que tenía y yo soy, ahí quedé pensando en eso, como soy una persona que normalmente estando bien, o a veces no tan bien soy una persona que “tira muito sarro” de su propia situación (que se burla mucho de las cosas), tengo una especie de humor bien razonable, y pienso será que yo hubiera tenido esa especie de humor si yo estuviese allá, yo pienso mucho, como hubiese sido si yo hubiera quedado allá, y creo que tal vez no, tal vez no fuese de esta manera así, fuese más, porque yo tengo una tendencia a ser una persona más rígida, no se, nunca voy a saber verdaderamente eso, pero tengo la impresión que haber venido para acá, me ayudó a suavizar un poco, a ser más, un poco más tranquila en ese sentido, que yo no se si sería allá, es, no es, es solo ideas, no, yo no se si hubiera hecho una facultad allá, porque no tenía condiciones, asimismo fue porque estudié y conseguí entrar en una federal, yo no se que condiciones tendría allá, de haber vivido como viví aquí, no tengo idea, yo comparo con los hijos amigos de mis padres (?)... alguna cosa así, pero también no sirve mucho de parámetro porque si voy a comparar con los amigos que tengo aquí cuando yo vivía en Lami, la mayoría no hizo facultad, la

mayoría quedó en otra posición entonces no da para saber bien, así, haciendo la comparación.

- Y sentiste alguna diferencia en lo cultural, como si eso te ayudó, el haber tenido aunque sea un año y medio de educación en Uruguay, tus padres conservando un poco más eso de la cultura. Eso te ayudó para entrar en una facultad, te ayudó a hacer una escuela aquí mejor?

Ah, eso me ayuda hasta hoy, me ayuda a hablar portugués muy bien, no es que, no estoy diciendo que yo hable portugués y sea una cosa así, pero yo se, yo tuve que aprender portugués haciendo comparaciones, no, y como existen muchas palabras en español que hasta podrían ser llevadas casi literalmente en portugués pero no son usadas entonces consigo comprender muchas cosas más, y eso percibo claramente, consigo comprender textos en portugués mucho mejor que un brasilero muchas veces, realmente mi portugués es muy bueno en función de mi español, si no supiese otra lengua, en el caso español, una lengua parecida, yo no hubiera tenido tanta facilidad. Y yo no se después cuando estaba entrando en la facultad, porque hay cosas así de uruguayos que es mucho, él lucha por las cosas, es muy, pero es difícil de decir que sea uruguayo y no brasilero, no se más hasta que punto no es, los uruguayos que yo conozco luchan mucho por las cosas, van atrás, mi padre vino para acá, salió de un lado que no era comfortable, en fin, los ejemplos que yo tengo es de personas que van atrás de sus cosas y para entrar en una facultad hubo mucho de eso porque tuve que, estaba en una escuelita en Lami y evidentemente no tenía un nivel lo suficientemente bueno para entrar en una facultad, ahí razoné, fue algo medio estructurado así, salir de aquí para entrar en otra escuela, entré allá en el “Julinho” que ya era una escuela mejor, entonces fue todo medio construido, no se si eso tiene mucho que ver con el hecho de ser uruguayo, pero eso de las cosas de ir atrás de lo que quiero así... Los uruguayos que yo conozco tienen, entonces yo tal vez viví de alguna manera eso, no se.

- Y, con relación a tus amistades, a esos vínculos que además de los familiares que comentabas, esos vínculos que mantenés con Uruguay cuáles son?

Yo no tengo amigos en Uruguay, no tengo ninguna relación de amistad con ninguna persona fuera de la familia, recuerdo a mis amigas de la infancia, cuando volví, tiempo después reencontré una amiga, claro imagina niñas de siete años a diez años, recuerdo que yo jugué con ella, intentó jugar, pero era todo muy diferente así, ella me mandó una carta en el primer año que yo me vine llegó una carta de ella contándome que estaba en un colegio de hermanas, y no se que más, tenía guardada en casa la carta de ella hasta hace poco tiempo, pero yo no tengo, por el hecho de haber venido tan chica no llegué a hacer ese tipo de vínculo duradero, así. Y si fuera a pensar mis vínculos duraderos de amistades fueron después, en los últimos años verdaderamente, cuando entré en la facultad, y mismo que no sean de la facultad mis amigos son de esa época, los amigos que tengo realmente hoy son de esa época, es como si, participaron de momentos de mi vida importante, no estoy disminuyendo eso, pero ellas ya no hacen más parte, no existe, no tengo ninguna.

- Con relación a si estás integrada, si formás parte de alguna comunidad, grupo, o asociación de uruguayos aquí?

Yo hace poco tiempo, el año pasado me parece que fue, tengo un amigo Marcos, Marcos Melamed, él es uruguayo también, vino con mi misma edad, él tiene nuestra edad también, y llegó una correspondencia para él, los padres también son uruguayos, llegó una correspondencia de la Comisión Pro Consejo Consultivo, una cosa así, no es? Y entonces fuimos en esa primera reunión que hubo, y fue cosa muy extraña, muy extraña, había mucha gente allá, ...

- Por qué fue extraño?

Porque, bueno, era extraño, y era fascinante en varios puntos, había la cuestión del mate, todos estaban con sus mates, la "cuia" así y los colores, de nuevo los colores, en fin, las personas usando colores más cerrados, y eran todos más viejos la mayoría también, entonces, y había una nostalgia, ...(?), yo y Marcos, como tenemos cosas parecidas, tenemos un vínculo mayor con Brasil por las circunstancias que las personas que vinieron más viejas, entonces estábamos mirando así, era gracioso, era melancólico, era varias cosas al mismo tiempo, y quedé con ganas de participar más de

eso, pero después comenzaron reuniones y yo no sabía el día de la reunión y escribí para uno de ellos y llegaban, llegan e-mails para mí, pero quería saber más cosas, querían hacer un centro cultural o algo así, no se como está esto, y él no me respondió, así que no se, y ahora están llegando algunas cosas sobre una elección que va a haber el día 7, que no se si voy a participar porque el concurso es justamente el día 7, pero fue la primera vez, que yo aquí en Brasil vi tantos uruguayos juntos en un mismo espacio, después había una mesa grande con varias comidas, “pascualina” y no se que más, y comimos alguna cosa allí, quedó, Nossa! que sensación, había momentos que eran como si estuviese hablando, como si mi tío estuviera ahí presente, en breve él va a hablar, después razonaba, no, estoy en P. Alegre, no es, no es el mismo lugar, no estoy allá. Al mismo tiempo muchas cosas gente hablando con mucha emoción de sus vivencias, historias, en fin, fue la primera vez y única, porque nunca participé de nada más de uruguayos juntos así como aquel día y tengo ganas de más reuniones y cosas así, vamos a ver si da. Por que en realidad nunca en 20 y tantos años aquí nunca había vivido esa situación y quedé pensando porque no, porque es que no tuve eso, como hubiera sido interesante, había tantos niños pequeños, eh, se les podría enseñar el himno nacional para que no se olviden, el vínculo, quedé pensando porque mi hermana también es uruguaya y tiene hijos, y ella no enseña el idioma, no enseña esas cosas, y es una pena eso, a veces cuando estoy con mi sobrino yo hablo cosas en español para ver si entienden alguna cosas, en fin, yo siento que mi familia cada vez más se distancia, eh, principalmente con mis hermanos del medio Carmen y Claudio, ellos son mucho, ellos tienen “sotaque” y demás pero ellos se distanciaron de alguna forma, ellos guardaron memorias y día a día no mantienen más una relación con aquello.

- Y tu hermano más viejo?

Solamente él, el sí.

- Y él se integra?

Él participa de “La Redota”, en la internet, me invitó a entrar pero yo no, no tengo más paciencia para chat, y cosas así, pero él va ahí y participa, y cuando hay juego de Uruguay, hay, cuando juega Uruguay en mi casa es muy divertido, hay hinchas para todo lados, está mi madre, mis sobrinos, etc., cuñadas, y todo, y está la parte uruguaya

de la familia, entonces los uruguayos son más tranquilos, no quedan, no están en el país de ellos, en fin, ahí queda mucho ellos y nosotros, queda muy marcado, entonces hay hinchas para los dos lados.... en fin.

Estoy hablando sobre la parte, el momento de la alimentación de mi casa que es algo, hoy es más gracioso aún porque comencé a querer comer más soja y cosas diferentes, así más saludables y mi madre tiene que hacer comida para mi padre porque mi padre de ninguna manera va a comer arroz y “feijao”, simplemente, él tiene que tener “tortilla”, “milanesa”, las cosas de ese tipo, y ella hace guisos que hacía mucho en Uruguay, que hacía allá y continúa haciendo aquí, yo no consigo comer guiso, porque no me gusta mucho, pero cuando van mis hermanos a mi casa preguntan si hay guiso, si hay esas cosas así, porque es la comida de mi madre, para ellos Entonces mi madre hacía las milanesas o tortillas para mi padre, ella, come más cosas, ella mezcla cosas así, y yo ahora comiendo cosas con soja, etc. entonces queda una vida más natural, la uruguaya que es gordura hasta no poder más, porque va carne y todo. Otra cosa que se hace de allá, de vez, la semana pasada hubo “puchero”, llega mi cuñada, estaba allá en casa y dice: doña Eva hizo “sopao”, no, no es “sopao”, Tania es “puchero”, tenía que explicar porque no es la misma cosa. Y después, así, las cosas se empezaron a mezclar mucho también, se hacen muchas cosas que son de aquí también ... Allá en la casa de mis hermanos, (?) las tortillas ellos ya no hacen cosas más así vinculadas con Uruguay, no es más la misma cosa, no se hace “pascualina”, todas aquellas cosas, en la casa de mis hermanos mis cuñadas no hacen más, mi hermana tampoco no hace, entonces es una pena porque se va perdiendo, hay cosas que se van dejando, incluso allá. Ahora al final del año cuando fuimos, era víspera de navidad y año nuevo y yo vi, Nossa!, como están conmemorando la navidad así, con muchos regalos, como aquí, como se hace en Brasil, pregunté si aún existían los Reyes Magos, porque yo recordaba claramente de haber juntado pasto, y haber colocado debajo de la mesa, recuerdo así, un recuerdo muy vivo eso para mi. Y me dijeron que sí, que eso existe, pero está como en una fase de transición eso allá, se está perdiendo, yo no quedé hasta los reyes magos allá, pero vinieron los regalos de navidad, y vi, vino Papá Noel, en fin... y uno queda con pena viviendo lejos que no hay cosas de allá pero allá también se están perdiendo. Fue triste así, imaginar porque es una de las cosas de la infancia que yo guardo, que es importante, que es bonito y fácil de recordar que, ..., recuerdo el día, recuerdo un, yo estaba

juntando en la calle juntando pasto y juntaba aquello con mucha, era, se vivía como Papá Noel aquí, y junté el pasto, coloqué en una bandeja, coloqué un balde y ahora voy a dormir y mañana voy a tener un regalo.

- Colocaste zapatos? Por que forma parte también de esa tradición colocar los zapatos.

No, y ahí al día siguiente tenía los regalos y todo, pero son cosas, el muñequito de peluche que me dejaron tengo hasta hoy en el ropero, en un rincón, escondido, y siempre cuando hablo con un brasilero, hablaba mucho de eso, así, ahora ya no tengo mucho más como hablar mucho, ahora ya no hay más eso allá, es una pena. Porque es así, guardamos una memoria de una época, de las cosas que hacías en aquella época y claro que el país está evolucionando se está moviendo, está avanzando o no, no se si es avance o en fin, el país está vivo, no? Y las cosas van cambiando también, entonces cuando parece que era importante, parece tan grandiosa, tan ligada, y ya no es más, da entonces una “extrañesa”..... no hay más eso...

(Se interrumpe la grabación).

Entonces yo pienso en mis sobrinos, y son brasileros, nacieron aquí, pero tienen por lo menos un padre uruguayo, y aún así ese padre uruguayo no, no quiso o no halló importante pasar el idioma o alguna cosa de allá, y yo soy muy, tengo una relación muy buena con niños, y con mis sobrinos, hay que hablar sobre eso, pero, jugamos sobre cosas, conversamos mucho y de vez en cuando coloca palabras en español con ellos, eh, ellos son curiosos y preguntan sobre cosas, niños, es solo comenzar a hablar con ellos, que les interesa, y quedo pensando en relación a mis hijos si un día tuviese mis hijos, eh, como va a ser esa relación con ellos, hasta que punto voy, hallo importante, hallo tan, hablar español hallo tan, no solo por mí, porque nací en Uruguay, porque tengo esa base, diferente así, pero creo que hablar otro idioma es tan importante, tan bueno que sea en casa, que sea con los padres, y es algo tan lúdico, que puede ser interesante, incluso como juego, alguna cosa que se haga con el español junto, entonces veo fundamental y muy importante, con mis hijos, si yo tuviese es algo que me preocupa, es algo que yo quería tener, pasar para ellos. Eh, los hijos de mi hermana por ejemplo, ella tiene tres hijos, ellos nunca fueron a Uruguay, los hijos de Ricardo ya fueron a Uruguay,

ellos ya conocen, pero los de Carmen nunca fueron, hace mucho tiempo que ella no vuelva, fue la última vez cuando ella estaba embarazada del mayor, que tiene 16 años más o menos, entonces en todo ese tiempo ella no volvió a Uruguay, y ahora a fin de año cuando fuimos, yo hablaba con mi madre porque que tu no llevas por lo menos uno de ellos, uno de los chicos, sería interesante, pero ellos no pudieron ir por cuestiones de la madre, en fin, pero yo veo muy importante, llevar, mostrar el lugar, intentar vivenciar cosas que suceden allá, yo que se, no es la misma cosa lo de allá que de aquí, se tiene que hablar sobre el lugar y mostrar el lugar. Él tiene una familia allá también, hallo que es, como negar una posibilidad para tus niños de, de crecimiento, de cultura y demás, y es terrible en realidad así, eh, es casi una violencia, con una persona tiene derecho a eso, a conocer, a aprender, de esa forma tan buena con la familia, y no lo tiene así, lo veo muy importante.

(Se interrumpe la grabación).

Entonces vamos a hablar sobre esa parte de reencuentro, porque la verdad es que durante mucho tiempo no hablé y me olvidé, siempre hubo ese paño de fondo uruguayo en mi vida pero me olvidé, del idioma, no hablaba más tan fluente, había palabras que no sabía más cuales eran, palabras que no usaban, y así sucedió junto, no se si fue alguien de mi ciudad, o si fue el medio, o las dos cosas juntas, no se. En la radio Ipanema comenzaron a pasar Fito Paez, es argentino, todo bien, no importa, pero habla español y ahí, bueno, yo, soy fans de Fito Paez, es gracioso hablar eso, porque yo soy fans de Fito Paez, pero no por, necesariamente por lo artístico, o por la música de él, soy fans de Fito Paez por lo que eso acabó trayendo en mi vida, porque gracias a Fito Paez yo conseguí reaprender un idioma, entonces yo grababa músicas de Fito Paez de la radio y cantaba, y veía bueno, era rock and roll, no era tango, mi padre oía tangos, milongas y cosas así más antiguas, eso es música nueva, cosas hechas hoy así, en esa parte distante del mundo que quedó medio lejos de mi vida así, y al año siguiente con esa cosa de Fito Paez fuimos nuevamente para Montevideo y yo compre todos los CDs que podía y que tenía dinero para comprar, eh, fue en Musimundo creo que fue, fue para el Centro sola, tomé un ómnibus y fue a comprar los CDs de Fito Paez, específicamente eso, entonces como compré muchos CDs el chico de la tienda me dio un cassette de “La Tabaré”, me gustó, muy buena, y fui y oí todo aquello, compré libros y cosas de mi estudio, y fue ahí

que comencé a sumergirme de nuevo en la parte, no es para decir solo uruguaya, hasta porque el vehículo que me estaba trayendo de vuelta para eso era un argentino, y ahí uruguayo y argentino si tu dejas así, no, no da, ...

- Cuántos años tenías?

Ay, yo estaba en la facultad, fue con 20, 22 años por ahí, una cosa así. Y entonces volví a aprender español, volví a aprender palabras, volví a aprender la manera de hablar, eh, el acento, y eso es muy gracioso, porque mis tíos, tenemos una amiga que también le gustaba Fito Paez, ella le gustaba el artista, no tenía todos los motivos que yo tenía para gustar de él, y fuimos al show, que fue en el “Opinio” y a la salida del show, queríamos ver a Fito Paez, para eso estábamos al final de cuentas, y él estaba cenando en “Il Fratello”, en Marqués do Pombal, por ahí, y fuimos atrás de Fito Paez y quedamos en una mesa cerca, esperando, porque yo quería, llevé todas las tapas de los CDs para autografiar, entonces quedé esperando para no parecer pesada mientras el cenaba, quedamos cenando, sin dinero para estar en aquel restaurante bueno de aquello, era caro, no era de nuestro porte, pero ella tenía una tarjeta de crédito, vamos a usar la tarjeta de crédito hoy, cuando terminó, yo llevé los CDs, hablé con él en español y dice así: tu eres uruguaya, no? Yo hablé en español con él, y yo dije sí, como es que tu sabes? Por el acento, por la forma de hablar, y aquello fue tan importante para mi, porque yo estaba reaproximándome a un idioma por causa de un argentino y ese argentino decía que yo tenía acento de uruguaya, entonces de alguna forma yo conseguí traer cosas de allá, de atrás, no era, no estaba más, claro que podía haber reaprendido a hablar español argentino, no a la uruguaya, entonces aquella persona diciéndome eso, me emocionó mucho, porque él dijo, él reconoció algo en mi que era, que era fundamental, pero no todo el mundo percibe, no, yo estoy en un medio, estoy, convivo solo con personas de aquí de Brasil, yo vivo junto, no tengo, y él consiguió percibir por la forma de hablar, que sola, yo tuve que sacar de allá atrás no se como, él descubrió hablando, aquello fue muy especial, no olvido más.

COMENTARIO DE LAS FOTOGRAFÍAS SELECCIONADAS.

Estas fotos aquí son del viaje que mis padres hicieron, creo que fue en el '65 cuando mi hermana, tiene 9 años más que yo, tenía dos años, es un, un viaje casi folklórica porque ellos hablan de él siempre, y es, si tuviese talento para escribir escribiría una historia de eso, ellos cuentan que salieron de Las Piedras con una moto llena, porque era una Harley con el carrito al lado donde iba una lona, ollas, ropas, en fin, toda la carga de cosas para llevar, y junto venía el padrino de mi hermana, entonces eran tres adultos y tres niños en una Harley con el carrito al lado, una cosa así, como es que cabía? Y cuando llegaron ahí en la frontera el padrino de mi hermana se dio cuenta de que no había traído los documentos entonces no iba a poder atravesar la frontera, esas cosas inconsecuentes que se hacen, y creo que ese viaje llevó por lo que me cuentan un mes. Ellos acampaban debajo de puentes, colocaban así la carpa, no tenían carpa, era una lona, entonces armaban aquella lona, preparaban las cosas para la comida y etc., paraban allí y quedaban durante el tiempo que estaba bueno quedarse allí porque después seguían. Y así fueron viniendo hasta que llegaron en Casa Pava que son esas fotos aquí, ellos pararon porque había un cantante, no recuerdo el nombre de él, era un cantante tradicionalista gaúcho, no se el nombre ahora, y ahí se encontraron con él, la moto se había roto, entonces tuvieron que parar un tiempo, quedaron acampados más en ese lugar, conocieron todas esas personas, y hay una historia de esa chica que estaba tocando "sanfona", ellos estaban sacando fotos, sacar fotos en aquella época debería ser una cosa más complicada que hoy así, entonces, tenía toda una preparación, y ella desapareció y la buscaban, donde era que estaba, y ella había ido a tomar baño y pasar perfume para sacar la foto. Entonces yo quedo fascinada con la idea de una, mi padre hoy con 71 años, con una vida más tranquila, mi madre también, más vieja, quedo imaginando [- la osadía no?], que nivel de locura que tenían para hacer un viaje de esos con tres niños pequeños. Parece que ese fue el año que murió Getulio, no se bien esas cosas, pero ellos cuentan que cuando venían por Pelotas había una conmoción, creo que pasó una cosa de ese tipo en el medio del camino, entonces esas son para guardar para siempre, esas fotos, seguramente así.

Y aquí, cuando volvimos a Uruguay (se interrumpe la grabación porque toca el teléfono), esa no es muy importante, es importante como referencia, y la foto más vieja que yo tengo, no tengo fotos de bebé y nada de eso, es curioso, creo, que se yo, por

haber nacido tanto tiempo después de mis hermanos, mi madre ya no estaba muy entusiasmada con esas cosas.

- Es tu foto del documento de identidad uruguayo.

Y a mi gusta, creo que es bonita, después, yo tengo una de un viaje, aquí tiene una fecha '87 que no es, fue en el '85, fue cuando volvimos después de haber llegado aquí en el '79, entonces seis años después, yo debería estar con? trece años ya, no doce años, creo que fue en el '84, '85. Siempre hay paseos que hacemos, en el último viaje no pudimos por falta de tiempo, pero siempre se va a Piriápolis, a Punta del Este, se va al interior, en dirección a Minas, porque había una tía de mi padre que ahora falleció también, y cuando se puede se va a Colonia, entonces hay esos paseos que son clásicos así. Ese día estábamos en Piriápolis.

- En el vehículo clásico de ustedes, la kombi.

La kombi roja y blanca, esa kombi acá cuando pasa en Porto Alegre las personas reconocen, porque es diferente de todas las otras, normalmente son blancas acá encima también, en la parte de encima, y la nuestra no es, entonces es bien marcante. Y ella es una parte de la familia, solo falta tener nombre, aquí, son esas fotos de paseos así, Punta del Diablo, esa no se debe ser en el Cerro, siempre sacamos fotos en el Cerro, y ahí es curioso porque si pudiéramos comparar el perfil de la ciudad para ver que cambió, muchas cosas ciertamente en todos esos años. Después mis hermanas con las amigas en el Centro, en la Plaza del Entrevero, eh, mi hermana, como ella vino con 16 años ella siempre, sintió mucha falta al comienzo, hoy no tanto, porque ella hizo su vida, se casó, tiene hijos, ella yo creo que en un primer momento fue la que más extrañó, vino primero, mi hermano vino después, es el que le gusta más [Uruguay].

De nuevo nuestro vehículo de transporte.

- Vista panorámica de la ciudad.

Para mi son, siempre tuve este tipo de fotos así, entonces son los clásicos de siempre, y es curioso porque a veces, las primeras veces cuando iba, quedaba un poco tediada con

algunas cosas, de nuevo vamos para Piriápolis, de nuevo vamos a sacar fotos en la Fortaleza, de nuevo eso, de nuevo aquello, hoy es, que bueno poder hacer eso, de nuevo con ellos, tal vez por saber que están más viejitos y todo.

Aquí durante la vuelta, que pasamos en el fuerte de Santa Teresa, está mi hermana dando galletitas para los bichitos, y los bichos vinieron encima de ella porque estaba dándoles comida, ella de espaldas, y ellos viniendo encima

Mirá mi madre, toda, toda, aquí.

Después de otro viaje, cuando fue mi hermano, y mi cuñada, esa es mi cuñada, mi hermano y mi tía, eso es en la playa del Cerro, eh, en la época en que yo iba y tomaba sol, íbamos a la playa y nos quedábamos un tiempo.

Yo traje otras fotos, mostrando siempre la familia, porque te dije, para mi es muy importante, y es verdad, todas las veces que vamos hay esas reuniones con el máximo posible de personas de la familia, aquí hay un almuerzo, aquí el clásico aniversario de mi tía Marta, con todo el mundo cerca. Y en esa foto está mi abuela, y es una de las pocas que yo tengo con mi abuela, entonces para mi son importantes.

(Interrumpimos....)

Estas últimas son de un viaje que hice a fin de año, un viaje soñado, planeado, al final de cuatro hijos, solo fueron dos y mis padres. Eh, lo que más gusto de Uruguay,

Aquí hay una foto de mi colegio, y yo nunca había ido, quería mucho una foto de allá, para tener, para recordar ciertas cosas, la escuelita aquí en frente, y recordaba cosas sucediendo, y cuando fuimos a la feria saqué una foto del colegio. Después tengo una de paseos en el Cerro, como es cerco vamos mucho, hay una foto del monumento a los desaparecidos, es algo que emociona, te recomiendo mirar bien esas fotos, muy, tiene eso de los nombres, y además perforaron un pedazo del terreno y dejaron la piedra a la vista como haciendo la metáfora, sacar lo que está tapando y dejar visible lo que está, lo que fue escondido. Hay muchos espectáculos en ese lugar de noche, cuando hay fechas importantes.

Y aquí están los nuevos Presa, ese es el Presa más chiquito, Esteban, esa es la hija de la esposa de mi primo, hermana de él.....

Aquí un almuerzo de familia, clásico, siempre las mismas personas, solo entran, entró una nueva, que se casó con mi primo, así viene algún componente nuevo llegando. Mi padre, mi primo, aquella fue en Navidad, esta en Año Nuevo, eso es eterno, eso se repite siempre, y lo que se repite siempre también es la kombi de mi padre, en la cima de la Fortaleza, Montevideo al fondo, ese azul de Uruguay así, vemos cambios que sucedieron aquí, varias cosas que son diferentes. Centro de la ciudad, creo necesario por lo menos un día cuando voy para allá, salir sola y recorrer todos los rincones de la ciudad. Voy hasta la “rambla”, adoro la “rambla”,

- Estas fotos fueron todas sacadas por ti.

Todas sacadas por mi, por eso no aparezco en ninguna, y es eso...

- Muchas gracias Alejandra.-

De nada.

FICHA DEL ENTREVISTADO

Nombre: Mariza Méndez Amestoy.

Lugar y fecha de nacimiento: Montevideo, 9 de mayo de 1952.

Hasta que edad vivió en Uruguay: Hasta los 30 años.

En que ciudad? Montevideo.

Con quien vino a Brasil: Vino con su familia (marido e hijos).

Estado civil: Divorciada.

Hijos (en Uruguay o en Brasil): Si, dos.

Profesión, la practica aquí? Psicóloga. Profesión que no ejerce aquí.

Cantidad de años que vive en Brasil: 24 años.

Ciudades donde vivió dentro de Brasil: Porto Alegre y actualmente Viamao.

COMENTARIOS: Entrevista muy sucinta pero de gran contenido. La entrevista se realizó en la Casa de la Amistad, lugar en el que la entrevistada se siente muy cómoda y protagonista, lo cual se percibe en su narrativa.

- Porto Alegre, 10 de mayo de 2006, entrevista a Mariza Mendez.

Bueno, yo creo que por lo que tenés anotado, primer querés saber cuáles fueron las razones de la inmigración. Como ya te expliqué yo tuve dos migraciones: una fue en el año '76, que fui a Buenos Aires, ahí fue una, una inmigración obligada políticamente a salir del país, no tanto por mi en especial, más que nada por mi compañero, ta, éramos novios, nos casamos y el había sido preso varias veces y entonces la única solución que se tenía era vivir fuera del país, nos casamos y nos fuimos.

- Preso político en los '70?

En los años '70, fue preso varias veces, acusado de tupamaro, de guerrillero, que no era nada de eso, pero eso era una característica bastante grande en Uruguay en ese momento, no "é"?, de, de muchas, en pro de las medidas prontas de seguridad, existieron muchas injusticias, entre ellas arrestar gente acusándolas de cosas que no, que no era, pero, se dice de cada tres uruguayos uno siempre fue preso, entonces..., bueno ahí nos fuimos para Argentina, vivimos en Argentina hasta el año '82, nos retornamos al Uruguay, estuvimos un par de años viviendo en el Uruguay, y después nos vinimos para Brasil, pero ahí ya como un tipo de inmigración económica realmente, debido a que tuvo una propuesta de trabajo muy importante aquí, en Uruguay estaba muy brava la cosa entonces se vino a trabajar aquí. Entonces hubo dos razones, dos momentos diferentes de la inmigración.

Eh, las condiciones en que nos vinimos para acá, en la realidad nos vinimos eh, con las cosas de la mano, dejamos una casa puesta, este, eh, nos vinimos con los chiquilines chiquitos, pero...

- Perdón tu me decías, tu hija es nacida en Buenos Aires, y tu hijo en Montevideo?

En Montevideo, ta, y nos vinimos con ellos chicos, este, sin documentos pero con trabajo y casa, que eso ya era una cosa importante, por la seguridad, ta. Nos encontramos con un panorama en los primeros meses muy bueno de trabajo pero

trabajando en la ilegalidad, en la ilegalidad, nos fuimos a vivir a San Leopoldo, ta, bueno, ahí después vino una amnistía y conseguimos la documentación. Los primeros años de adaptación fueron muy, bastante difíciles, el problema del idioma, no es, el problema del idioma, este, el problema que yo en particular no conseguía trabajo, mi marido trabajaba muy bien pero yo no tenía trabajo, este, y la adaptación por ejemplo de mi nena al colegio, no, porque ella vino ya alfabetizada de allá de Uruguay, tenía que adaptarse a un nuevo idioma, a un nuevo sistema de colegio, fue un poco difícil pero contamos con la solidaridad de los brasileros, que nos ayudaron mucho, mucho, y eso siempre se lo voy a agradecer a Brasil, no?

Este, y en los primeros momentos hicimos de todo, mi marido en la profesión de él, y yo como no tenía un trabajo digamos así legal, eh, yo creo que no me quedó cosa por no hacer, viste, menos prostituirme, hallo que después el resto hice todo, desde vender café en la calle, viste, hacer manualidades también para, para vender, todo eso hasta lograr la documentación cuando logramos la documentación, bueno, ahí el panorama ya fue diferente, “ne”?

- Y cuántos años te llevó más o menos, ese proceso de lograr la documentación?

Nos llevó unos dos años más o menos porque contamos con esa suerte, que el poquito tiempo hubo una amnistía y nos, aprovechamos para regularizar la situación, y ahí entonces ya el panorama se te abre de otra manera no? Porque podés alquilar casa a tu nombre, podés, “sei la”, tener cuentas a tu nombre, me entendés, entonces ahí la vida fue cambiando, pero siempre muy luchado, no?, porque en la realidad tu siempre sos inmigrante, este, por más que te adaptes al lugar, a las personas y todo, la propia sociedad te hace sentir que sos inmigrante, y eso también nos, fue lo que incidió para que nos vinculáramos inmediatamente que vinimos aquí, que nos vinculáramos a los grupos de uruguayos que existían aquí, ta. Este, un año y medio más o menos de estar aquí, nosotros ya estábamos dentro de la Casa de la Amistad brasilero-uruguayo, ya estábamos formando parte de la dirección de la Casa y a partir de ahí no paramos más hasta ahora, siempre vinculados a la colectividad, no? Hacer cosas por la colectividad. Este, bueno, no se, eh, otra cosa del proceso de adaptación que te puedo decir, sentí muchísimo porque, por ejemplo cuando yo vivía en Argentina las costumbres son bien

parecidas a Uruguay, pero acá no, acá la comida es diferente, el idioma es diferente, me entendés? Este, eh, tenés, hasta, yo que se ciertos complejos en los primeros tiempos, viste, porque desde ir a comprar algo a un, a un almacén, me entendés?, hasta de vincularse con los propios brasileros porque les entendés la mitad de lo que hablan y la otra mitad quedás afuera, y a su vez ellos también te entienden la mitad, entonces, era una situación un poco, hasta para hacer una pregunta, cuando vas a algún lugar y no conocés por ejemplo, preguntar por una calle o algo, cosas así,...., a mi me ayudaron, quien me ayudó muchísimo en la adaptación fue mi hija, porque ella como niña, los niños tienen una facilidad increíble de adaptación, yo al mes de estar acá los veía jugando con niños brasileros, hablando y se “entendiendo” y yo decía, yo no puedo creer que están hablando y se están entendiendo lo que están hablando unos con otros, me entendés?, entonces mi hija me ayudó muchísimo a adaptarme, yo salía a todos lados con ella porque era un poco mi intérprete, me entendés?, porque ella agarró el idioma enseguida, este, y también el “fato” por ejemplo de, al acompañar el creci, la, el desarrollo de ella en el colegio yo era obligada a leer libros y cosas en portugués, entonces eso ayudó bastante, y, y te voy a decir así, más o menos dos años, en dos años yo ya estaba bien adaptada y bien acostumbrada acá, viste, y me gustó vivir acá, me gustó bien más de lo que me gustó vivir en Buenos Aires.

Bueno, que otra cosa te puedo decir, ah, de la vida cotidiana, eh, nosotros adoptamos en mi familia desde que llegamos al Brasil una cosa que era hablar español siempre en casa, ta, para que los chiquilines no perdieran el contacto con el idioma, o sea, hablábamos español, leíamos literatura española, escuchábamos mucha música uruguaya, siempre, ta, este, y de esa forma fue que mis hijos tanto hablan un idioma como el otro, ... y el “fato” de habernos integrado enseguida al grupo de los uruguayos nos ayudó muchísimo, justamente para preservar todas esas cosas nuestras, entendés?, nosotros como adultos preservarlas y los niños nuestros que las cultivaran también, tanto que por ejemplo mis hijos eh, adoran la música uruguaya, la cantan, se saben el himno desde el principio al fin, este, eh, como te voy a decir, conocen toda la producción de música uruguaya hasta la actualidad, ta, y en casa era así, se hablaba español, a veces por ejemplo yo hablaba español, mi hija me respondía en portugués, este, a veces hablábamos el portuñol, y todas esas cosas, pero siempre aquella marcación de exigirles a ellos que hablaran el idioma de los padres, porque nosotros

decíamos para aprender el portugués vos tenés de la puerta de casa para afuera a toda hora constante, ahora para no olvidarse del español y en el caso del nene aprender a hablar en español, que él vino muy bebé era solo en casa, y fue así que eso se practicó, y las costumbres de allá las continuamos preservando, o sea, este, nosotros el asado lo hacemos como los uruguayos lo hacen, no lo hacemos como lo hacen los brasileros, ta, las comidas nuestras son siempre las comidas uruguayas, comemos comidas, es cierto, el “feijao” famoso, ta, se hace pero muy esporádicamente, no es como acá que se come todos los días, me entendés? O sea las tortas fritas que se hacen siempre en invierno, me entendés? todas esas cosas, no mezclamos tallarín con ensalada como hacen aquí (ríe), este, que fue una de las cosas que me llamaba la atención ver los platos en los restaurantes, que había aquí, todo en el mismo plato, o sea, te sirven el bife, el arroz, el “feijao”, ensalada, “batata” frita, todo en el mismo plato, no, nosotros continuamos comiendo en casa como se comía, como se come en Uruguay, me entendés?, este, y suplimos algunas cosas que acá no hay, viste, por ejemplo acá vos no podés conseguir pan con grasa pero los aprendimos a hacer entonces comemos pan con grasa, ja, ja entonces siempre así muy, muy cerca de las cosas nuestras, y siempre también tratando de estar informado y lo que “acontece” en el cotidiano en Uruguay, tanto nosotros como nuestros hijos, o sea, este, lo que “acontece” en el país en todo sentido, no solo políticamente, sino a nivel de deportes, de cultura, qué es lo que se está dando en el teatro allá, me entendés?, qué disco nuevo grabó tal cantante?, me entendés?, “la gente” siempre se mantuvo en contacto. Ahora es más fácil por la internet, pero los primeros años que nosotros vinimos acá lo hacíamos a través de correo, me entendés?, o, o teléfono, para enterarnos de lo que pasaba y siempre que viajaba algún compañero nos traía los diarios, la, la, por ejemplos las “fitas” grabadas con música, que se estaba tocando allá en las radios, músicas uruguayas, siempre estuvimos muy, muy “de cara” a todo lo que, nunca nos desprendimos del país, y tal vez por eso sufrimos más, porque los que se adaptan a vivir en el Brasil a la forma brasileras, no tienen esa añoranza, esa cosa, viste, nosotros sufrimos más justamente porque nunca nos desprendimos totalmente del cordón umbilical de Uruguay viste, me entendés?, pero por un lado es “ruim” pero por otro es bueno, porque criamos ciudadanos que hoy tienen otra nacionalidad, como mis hijos que son ciudadanos brasileros, pero que sin embargo ellos se sienten tan uruguayos como nosotros. Y sufren por las cosas cotidianas que

acontecen en el Uruguay y ríen de alegría cuando acontece una cosa linda, me entendés?, yo que se, es eso.

Eh, y de las actividades nuevas aquí, bueno, primero te voy a hablar de las actividades profesionales, porque yo vine con una profesión que ejercí en algún momento pero vos por razones de sobrevivencia tenés que aprender otras cosas, profesionalmente “la gente” nunca le sacó el cuerpo a nada, todo aquello que significaba de repente hacer un dinero a más, una cosa más, viste, “la gente” iba atrás y aprendía y desarrollaba, me entendés?,este, yo por ejemplo he cultivado mucho mi actividad de cantante porque yo canto, toco la guitarra, viste, entonces yo vi que esa era una forma también de acercamiento para, para, este, propagar la cultura uruguaya aquí, entonces lo he hecho mucho y ahora lo continuo haciendo inclusive, a pesar de mi edad, ya menos profesionalizada, no es, bueno, más como hobby, no es? pero también lo he hecho, son más las veces que he cantado, no como profesional sino como una artista que colabora, todo lo que han sido actividades, por ejemplo, de núcleos de uruguayos, de chilenos, de latinos en fin, que han pedido la colaboración mía para ir a cantar, yo he ido a cantar siempre gratuitamente, profesionalmente lo hice en los primeros años que estuve aquí, este, pero es una, es una actividad que te exige mucho esfuerzo y es poco remunerada económicamente, y entonces no valía la pena hacerlo, entonces dije, bueno, ta, para cantar y ganar poco prefiero cantar y no ganar nada, pero hacerlo con gusto, en los lugares donde yo se que mi música, que el tipo de música que hago es valorizada, ta. Entonces a partir de ahí seguí haciéndolo hasta el día de hoy, y, después también ya te digo, he desempeñado “múltiplas” actividades, a ninguna le tuve miedo, yo, este, a mí me faltó, un año y medio en Uruguay para graduarme en psicología viste, y tengo otros estudios así, referente a, por ejemplo computación, todo eso, pero yo tuve que trabajar de lo que aquí le llaman “faxinera”, limpiadora, entonces ta, salí a trabajar de limpiadora, y te digo más ganaba muy bien, ganaba más de lo que gano ahora como empleada de una empresa, porque la “faxina” es bien paga en Brasil y yo lo dije en una época, no me avergüenza, es un trabajo honesto como cualquier otro, mis hijos precisaban, entonces también, y, te contaba hace un rato, en la época que estaba sin documentos, también hacía café, dulces, empanadas, y salía a vender a la calle, este, “sei la”, si te pongo a contar todo lo que hice da para escribir un libro, me entendés?

Bueno, eh, los mantenimientos de los lazos familiares y de amistad, son eternos, viste, yo tengo mis nuevos amigos, mi nueva familia que cree con mis amigos cuando vinimos para acá, ta, todo el personal uruguayo que yo conozco acá, y son muchos, no te voy a decir que soy amiga de todo el mundo, pero tengo grandes amigos, de gente que conocí aquí, que parece como si nos conociéramos de toda la vida, pero realmente nos conocimos aquí, fueron los tíos de mis hijos cuando eran chicos, los tíos que no tenían aquí, y los lazos familiares con Uruguay, son permanentes pero con la familia digamos así más directa, hermanos, sobrinos, mi familia es muy grande, me desvinculé también de muchos, familiares, primos pero los lazos más directos los continuamos hasta el día de hoy, ayer fue mi aniversario por ejemplo, mi hermano y mis sobrinos me llamaron, mi sobrino nieto, ahora tengo sobrinos nietos, me llaman por teléfono, este, y siempre tratamos así, de ver la forma de viajar allá, eh, por ejemplo en fin de año pasar una fiesta con los familiares allá, me entendés?, eh, esas cosas se mantienen a pesar de la distancia, no, este, nos hablamos por teléfono muy seguido, entramos en internet, también y todas esas cosas.

- Me contabas que vas a seguido a Montevideo, inclusive a votar también?

Si yo este, a Uruguay voy más seguido, siempre porque, cada vez que hay elección, yo no se, porque parece que soy perseguida viste, este, yo voté en todos los plebiscitos de Uruguay, pero a muchos inclusive no es que haya ido exclusivamente a votar, daba la casualidad que yo iba y había un plebiscito, pero de decir así que yo voy a Uruguay y siempre llevo la credencial, siempre, ta, este, me acuerdo que en uno de los plebiscitos cuando llegué, eh, mi hermano me estaba esperando en la “rodoviaria” y cuando me fue a abrazar la primera cosa que me preguntó, dice: trajiste la credencial?, digo, sí, por qué?, porque yo no sabía que había un plebiscito, no porque hay un plebiscito de no se que, cuando?, mañana, a ta, entonces ya aprovecho y voto, pero, entonces yo así..., y después a otros que he ido exclusivamente a votar, y a las elecciones, este, nunca falté a ninguna, ni voy a faltar, mientras tenga posibilidad de moverme, no, no voy a faltar. Este, ahora estamos luchando aquí para que haya el voto epistolar, pero yo aunque venga el voto epistolar hago “questión” de ir a Uruguay a votar, viste, toda aquella, aquella ceremonia del voto, es diferente, me entendés?, que se yo, hago “questión” de ir a votar, siempre viste? Y la emoción más grande de mi vida fue, fue cuando, ahora ganó

el gobierno de Tabaré porque fue una cosa que, este, es una utopía que tenemos durante tantos años desde nuestra juventud luchamos por un gobierno así, que no sabemos si va a ser bueno o va a ser regu, las expectativas que nos llevaron siempre a la lucha y a votar es, era que el gobierno fuese bueno, ta, pero ustedes sabrán que la política es una cosa cuando se hace desde la oposición y otra cosa cuando se hace estando en el poder, yo tengo la esperanza que sea un buen gobierno pero la emoción que yo sentí el día del triunfo de Tabaré es una cosa que debe ser la cosa, mirá, te digo, sacando los, los dos nacimientos de mis hijos, no?, el nacimiento de mi nene y mi nena, creo que la emoción más grande de mi vida fue esa, viste?, es decir, porque vos ves concretizado una lucha de años dentro y fuera del país, este, en los tiempos que nosotros hemos estado fuera siempre continuábamos luchando por eso, me entendés?, entonces es aquella utopía que dejó de ser utopía y es realidad en ese momento es una emoción muy grande, viste, es una emoción muy grande, que solo los que la vivimos sabemos lo que es, no, no tengo como describir ese momento!, ta, no tengo como describir sinceramente porque yo nunca vi a mi pueblo tan alegre, nunca, jamás vi, me contaron las personas que en el '50 cuando Uruguay salió campeón había habido una cosa parecida, parecida, que no era igual, era parecida, yo como no era nacida todavía no la viví, entonces la emoción más grande que yo vi en el pueblo uruguayo fue ese día que es indescriptible, ta, eh, con cosas, desde cosas simples de tu ver eh, familias de generaciones desde los nietitos con los, con los padres jóvenes y los abuelos y los bisabuelos andando en la calle con una bandera por ejemplo, me entendes?, las personas abrazándose sin conocerse, te das cuenta?, eh, entonces fue una locura aquello, aquello fue una locura muy grande, muy grande, este, y bueno esperemos que, que no nos defrauden la confianza que depositamos durante tantos años, no?, es la única cosa que espero.

Referente a los grupos de los uruguayos, yo ya te dije, me vinculé a la Casa de la Amistad uruguayo-brasilera desde que llegué prácticamente aquí, la Casa de la Amistad uruguayo-brasilera fue creada en el año '83, y en la realidad fue el primer digamos así, eh, grupo de masas de uruguayos, ta, tenía una fachada este cultural, una asociación cultural, toda aquella cosa, de preservar las tradiciones, este, cumplía con eso, ta, pero “na” realidad era una organización política, fue fundada por compañeros del Partido Comunista del Uruguay y, hizo un trabajo grandioso en Brasil, este, en la época de la clandestinidad por ejemplo para salvar la piel de compañeros, llevándolos de un lado

para el otro, en la época de la reapertura democrática en el año '84 la Casa de la Amistad llevó más de 40 ómnibus a votar a Montevideo, ta y a partir de eso se creó el slogan "uruguayos a votar" que hasta el día de hoy es conocido acá, hay documentos interesantísimos que yo los tengo de diarios de aquella época, porque la Casa de la Amistad llevaba los uruguayos, los que podían pagar pasaje y los que no podían también iban y para eso organizaba actos culturales grandiosísimos con la presencia de artistas uruguayos que la Casa trajo aquí, como Alfredo Zitarrosa, Daniel Viglietti, Los Olimareños, eh, como es,... eh, pará, fueron tantos que ahora se me olvidan, Pablo Estramín vino también, el grupo Zurcos, todos traídos por la Casa de la Amistad, que organizaban espectáculos para organizar finanzas porque se sabía que llegado el momento de viajar iba a haber mucha gente que quería ir pero que no podía pagar entonces había que subvencionar esos ómnibus con gente y se llevaba gente con documento y sin documento, un montón de gente que estaba acá ilegal que viajó a votar y la Casa la llevó. Y entonces esta institución creó unos lazos muy grandes con el pueblo brasilero porque para todo ese tipo de movilización vos tenías que contar con el apoyo de las autoridades aquí, me entendés? Entonces se creó lazos importantísimos con gente que pertenece a la cultura, a la política brasilera y todo que nos dieron un apoyo muy grande para eso, y a partir de ahí nunca más se dejó de hacer ese tipo de militancia social y política. La Casa de la Amistad es una organización cultural más también es muy política, y por ejemplo organizábamos cursos para enseñarles español a los chiquitos, viste, para que no, no perdieran el contacto con el idioma, a los jóvenes, me entendés?, a muchos brasileros también porque la casa es brasileiro-uruguayo, brasilero que estuvieran aprendiendo español también, hacíamos intercambio por ejemplo con poetas de un lado y del otro, viste, iba uno para allá para Uruguay a dar palestras y cosas, venía uno de Uruguay para acá a dar otras, y eso se continúa manteniendo hasta el día de hoy, viste, este, las actividades continúan "se" haciendo hasta el día de hoy, ... y después fueron creándose otras organizaciones de uruguayos también, claro la Casa fue, dio el puntapié inicial pero después aparecieron otras instituciones que después se cerraron y abrieron otras, en fin, pero la Casa continúa viva, ya va a cumplir, ya es mayor digamos no, y es una institución que es reconocida aquí, reconocida por su actividad, eh, es reconocida por las autoridades, este por el medio artístico, este, el medio cultural, si tu nombrás por la Casa brasileiro-uruguayo te van a decir: a sí la de la Ramiro Barcelos, porque ella se inició en la Ramiro Barcelos,

en el “Clube” de Cultura, este, y después dejó de funcionar ahí, pero la gente la relaciona siempre con la de la Ramiro Barcelos, que fue donde nació la Casa de la Amistad. Bueno, no se, así en síntesis, te queda alguna cosa que quieras preguntar....

- No, lo único puntual, un poco, acerca de cómo sentís tu, tu identidad, tus características, todo eso que te relaciona con Uruguay, si querías agregar algo más.

Mirá, yo, yo te decía lo siguiente, yo soy muy grata al pueblo brasilero, en especial a Rio Grande do Sul que me recibió a mi y a mi familia muy bien, ta, soy muy solidarios, muy solidarios realmente, pero la identidad uruguaya este, yo no la pierdo más, yo me siento más uruguaya que el mayor de los uruguayos que esté en Uruguay, me siento hasta un poco triste cuando hubo hace poco, no se si tu sabrás, en la Internet una, un tipo de encuesta así, en donde se preguntaba si los uruguayos que estaban en el exterior realmente deberían permanecer con el derecho a votar, y yo me sentí muy machucada porque trabajé durante tantos años en el exterior viste, para que la gente fuera a votar a Uruguay, viste, que no, que no perdiéramos ese “senso” de ciudadanía y de patriotismo, no de patrioterismo, de patriotismo, ta, este, que me sentí machucada cuando hubo esa encuesta no? porque nunca se me pasó por la cabeza que algún uruguayo allá pudiera pensar que uno que está en el exterior no puede votar viste, nunca se me pasó por la cabeza porque, eh, yo digo lo siguiente: nosotros no nos fuimos del país porque quisimos ta, nos “escorrasaron”, a los que se fueron en la época de la dictadura se fueron porque los corrieron, ta, y los que se fueron después por razones económicas a nadie se le preguntó si se quería quedar en el país y si el país daba condiciones para quedarse, porque yo pienso que ningún uruguayo viviría fuera del país si el país diera condiciones porque es el mejor país del mundo ta, para vivir, ningún uruguayo gustaría de vivir fuera del país, si a mi me preguntan ahora como me preguntaron, ta y ahora tía, mis sobrinos me decían: vas a volver para Uruguay?, digo no, yo no voy a volver, porque yo, lo que yo hice por el Uruguay cuando estaba en Uruguay ya lo hice y ahora yo voy a hacer por Uruguay en el exterior, ta, porque tengo mi vida establecida y reglamentada en otro país, ahora a mi personalmente nunca me hubiera gustado irme del Uruguay y creo que a ningún uruguayo le hubiera gustado irse del Uruguay, entonces que ahora se esté cuestionando, haya gente que se esté cuestionando por ejemplo el derecho que vos tenés de ir a votar o no, yo cuando la última vez que fui se dio la

casualidad que nuestros ómnibus pasaron por un acto que había de los blancos pero no fue “proposital”, fue porque estaban allí, nosotros veníamos por la rambla y había un acto del Partido Blanco en la rambla y los ómnibus tuvieron que pasar por el medio, y nos gritaban de todo menos que éramos lindos claro, ta, pero todo bien, viste, viva la democracia, no “e”, entonces había gente que decía para que vienen ustedes?, entonces yo sacaba la cabeza para afuera, escuchame: yo siempre vine porque nunca me fui, el “fato” que no esté aquí no quiere decir que yo me haya ido, me entendés? Yo nunca me fui de mi país y hallo que la mayoría de los uruguayos nunca se fue, continúan allá, ta, y mientras podamos seguir yendo vamos a ir a votar, no nos quepa la menor duda, nosotros luchamos por el voto epistolar, mientras no salga el voto epistolar vamos a seguir yendo, todas las veces que sea necesario, ta, entonces, mi identidad te digo que soy uruguayo hasta la muerte, como dice la canción, este, de, “oriental en la vida y en la muerte también”.

COMENTARIO DE LAS FOTOS SELECCIONADAS:

Ta, las tres fotos que te elegí, no fueron por casualidad, evidentemente, ta, este, son las “recordaciones” que yo tengo del día en que mi utopía se concretizó ta, entonces tenés aquí las dos fotos en el Palacio Legislativo y la llegada de la caravana de uruguayos de Porto Alegre a Montevideo, ta.

Muy bien gracias.

FICHA DEL ENTREVISTADO

Nombre: Miguel Cammarota Rodríguez.

Lugar y fecha de nacimiento: Montevideo, 25 de julio de 1958.

Hasta que edad vivió en Uruguay: Hasta los 17 años.

En que ciudad? Montevideo.

Con quien vino a Brasil: Vino con su familia, padres y hermanos.

Estado civil: Casado.

Hijos (en Uruguay o en Brasil): Si, tres.

Profesión, la practica aquí? Arquitecto. Profesión que ejerce actualmente.

Cantidad de años que vive en Brasil: 31 años.

Ciudades donde vivió dentro de Brasil: Porto Alegre.

COMENTARIOS: Entrevista que se realiza comodamente en el escritorio de su casa. El entrevistado se siente protagonista, muy comprometido con agrupaciones de uruguayos y otros inmigrantes reiterándolo constantemente.

- Porto Alegre, 12 de mayo de 2006. Entrevista a Miguel Cammarota.

Razón de la inmigración sería económica ante la situación de 1974, '75 y bueno, Porto Alegre nos albergó, en aquel momento había mucho trabajo en la construcción civil y toda mi familia es vinculada al gremio de la construcción civil, arquitecto mi hermano mayor y el gran padre constructor que en Uruguay ya no tenía más nada que hacer, lo último que hizo el gran constructor licenciado, colocaba azulejos para, para particulares. Ahí se propició la posibilidad de venir para Porto Alegre, de emigrar, Porto Alegre o Argentina, o Australia, más fue Porto Alegre y estamos acá.

Continuando, condiciones de la inmigración: bueno, las condiciones como todo grandes dificultades, como todo aquellas dificultades ligadas al idioma, sobre todo al idioma, es un condicionante, por otro lado, más por otro lado tenés la parte negativa pero tenés la parte positiva. Te encontrabas con un Brasil pujante, eeeh, pleno, pleno o final del milagro brasilero y y también con las características de una dictadura militar pero que no se veía , no se veía eeh, probablemente porque Porto Alegre no queda tan cerca de Brasilia, queda en el fin, pero sin duda alguna, había..... aparato represor, nosotros sacamos la documentación justamente en el DOPS, no en la Policía Federal. El DOPS justamente era el órgano de la Policía Civil que se encargaba de darte la documentación o no darte, o extraditarte.

Con relacióna la adaptación, bue, eeeh....el local de habitación de una familia de constructores era un apartamento de un dormitorio...y quien te está hablando, tenía 17 años, para 18, dormía en la sala no había problema ninguno porque como lo pudimos palpar, eeeh, cosa que mi madre no conseguía hacer un “rancho” hace años, un “ rancho de supermercado “ sin duda alguna cuando ella vino a Porto Alegre no solamente tenía un “rancho de supermercado” sino que tenía todo nuevo dentro del apartamento para estrenar. Fruto del trabajo de mi viejo posteriormente el mío que entré a trabajar en una empresa constructora y eso sin duda alguna, eh, abrió campos, abrió amistades, eh, es duro, es duro emigrar eh, porque estás solo, sin los amigos, 17 años, 18 años sin los bailes, sin esto sin lo otro, pero existían las cartas, el correo, no había internet,

“ligaciones” por teléfono eran prohibidas o tenías que demorar tres horas en la telefónica para que te comunicara con el Uruguay, cosa que hoy no es así.

Actividades profesionales, vamos, actividades profesionales: bueno, sin duda alguna empezamos dentro del ramo de la construcción, con, con yo empecé como dibujante, era estudiante de preparatorio de arquitectura, había terminado preparatorio de arquitectura y me preparé para entrar en la facultad, había que hacer vestibular, y bueno, ahí eh, ya empecé a trabajar en una empresa constructora, dos meses después recibí una otra propuesta para entrar en otra empresa constructora y, y bueno, forma parte de ese famoso milagro de que en Brasil se construyó mucho, existía el banco de habitación, el BNH, mucho financiamiento y mucha actividad, a tal punto de que se construyó tanto pero existe tanto para construir, porque si vemos tantas “fabelas” como vemos en Porto Alegre y en todo el Brasil es que existe mucho campo para poder trabajar en esa área, lamentablemente hoy no se está viendo eso ahí, por el contrario, se está viendo construcciones de altísimo, de altísimo “gabarito” con apartamentos de 200, 300, 400, 1 millón de reales y, lo que se podría hacer como nosotros hacemos eh, ayudando a los más infelices dentro de la Parroquia de la Pompeya a la cual nosotros estamos integrados, esa parroquia que es el consulado de Latinoamérica, una célula habitacional va a salir, la hicimos con tres mil reales, donde vive una madre con tres hijos, uruguayos también, actualmente le estamos haciendo una casita a una inmigrante polonesa, o sea un inmigrante ayuda a otro inmigrante, bueno, forma parte un poquito de las características. Y bueno, no solamente la situación a nivel profesional se fue dando, ese milagro empezó a des, entrar en otro, a desarticularse y, Brasil entra dentro de una realidad: eh, deuda externa, etc., gobiernos militares, después pasamos a la “democracia” y vemos la desestructuración de todas esas áreas o la reestructuración no, desde otro, desde otro ángulo verdad, y eso afectó muchísimo el área de la construcción civil, y yo como, como buen inmigrante fui un inmigrante interno no solamente de aquí de Porto Alegre, “tenté” abrir más una brecha en Santa Catarina, estuve trabajando un año, mitad en Porto Alegre, mitad en Santa Catarina, con un objetivo de migrar definitivamente más, eh, no se me dio, eh, económicamente hasta que tendría condiciones de haberme si quedado, solo que en aquella oportunidad tenía tres niños en edad escolar, y....

- Perdón, tus tres hijos son brasileros?

Brasileros, gaúchos.

- Y tu esposa es uruguaya también?

Uruguaya y, justamente, volviendo porque no emigré de nuevo dentro del propio país, sería inmigrante y emigrante interno, eh, el local donde íbamos a emigrar, tendría trabajo etc. y tal mas la escuela única escuela que existía en el local, escuela pública estaba con cincuenta y ocho días de huelga y mis hijos estaban en Porto Alegre estudiando, pagando lo que se tendría que pagar y no pagar porque estudiaban en un colegio privado, mas yo dije no, basta, haremos como Cristóbal Colon volveremos en un segundo o en un tercer viaje, y volveremos sin duda alguna, hice una base básicamente en Santa Catarina, en Garopaba, donde tengo cuatro “lojas” que construí, son propiedad, la propiedad de la familia y estamos acá, están alquiladas pero estamos acá trabajando dentro del área de la construcción nuevamente los, pasó esa etapa, eso hace doce o trece años y muestra de que no me equivoqué, tengo mi hijo formado contador, otro hijo que está, terminó el segundo grado, está pronto para entrar en la facultad y otro que está terminando ahora el segundo grado, eh, bueno.

Volviendo un poquito a la parte de la actividad profesional y viendo todo ese eh, esa digamos así esa reestructuración que existe en Latinoamérica y especialmente en Latinoamérica y en, sobre todo el Brasil, cuando trazando un paralelo, digamos analizando el Uruguay continúa emigrando gente para el exterior y en Argentina, increíble un país tan rico emigrando para Europa, saliendo gente muy bien preparada, otra gente que no está preparada lamentablemente también emigrando, en Brasil se fue cerrando paulatinamente los campos de trabajo y sobre todo en el sector de la construcción civil, volviendo a la parte de que se empezó a construir solamente para una elite, verdad?, y eso generó un corte dentro del área de la construcción civil, eh, yo pienso ahí, tenté abrir fuentes de trabajo nuevas y entre ellas empecé a agarrar en una casa vieja la transformé en bar, me transformé en propietario de bar de una casa nocturna que se llamaba “en formación” que era el “canto” de los latinoamericanos que funcionó durante un año. Trabajaba como arquitecto y trabajaba en el bar con otro

socio, nos dimos muy bien, nos cansamos también, porque trabajar “dupla” jornada no había problema porque estábamos trabajando por nuestros hijos y posteriormente se da la, la, el salto para Santa Catarina y Porto Alegre que tenía trabajo también, eh, bue, pasado un año yo viví que tenía que volver para Porto Alegre sino íbamos, iba a perder mi esposa entre viajes y viajes, la familia es lo más importante y también mis hijos podrían estar estudiando en el mejor colegio de Porto Alegre pero sin ver al padre no, no funciona, ahí volvimos nuevamente para Porto Alegre, desenvolvimos también las bases que tenía en el área de la construcción, pero básicamente vine, específicamente contratado por una cooperativa de Argentina que tiene las bases en Porto Alegre, eh, que no tiene nada que ver con la arquitectura, es, eh, comercio de frutas, básicamente manzanas y peras de Argentina, a la cual la firma de acá el dueño es un ingeniero civil, son los “paradoxos” de la vida, es un ingeniero civil formado en Argentina que no ejerce y que es el presidente de la cooperativa de frutas porque este, es de Neuquén, y la gran, una gran cabeza que lidera el grupo dice: Miguel te preciso en Porto Alegre, te doy una semana para que te decidas. Y en ese momento no precisé de una semana, tenía que venir para Porto Alegre

(Se interrumpe la grabación)

Bueno, tuvimos un pequeño corte pero “un corte y una quebrada y enseguida volvemos” como dicen los tangueros de Uruguay y de Argentina. El proceso que es el proceso de adaptación, sin duda alguna, en el caso mio se dio y se dio, no hay otra opción o te adaptás o te adaptás, en el momento que emigrás, eso, podrás llorar por los cantos, me tocó llorar cuando tuve la segunda emigración, pensé que no me iba a pasar y te garanto que el sentirse solo es terrible pero ahí uno tiene que colocar en la balanza lo que es realmente positivo y secar las lágrimas, y como yo estaba llorando en esa segunda emigración en Garopaba que es, tenés el mar, es mejor llorar frente al mar que no frente al mar, lo dice el poeta eh, Machado, y bueno, generar, generar otra, otra salida. La salida de la emigración a Santa Catarina tiene un aspecto social y político no es simplemente una emigración de buscar trabajo, porque trabajo existía en P. Alegre y lo buscamos, yo creo que para el inmigrante el trabajo existe cuando está preparado y gracias a Dios se lo tenemos que dar, las bases de nuestra preparación vienen en la

familia y en la educación que recibimos de Uruguay, y... y ahí ya me metería con la parte de la familia.

- Eso te iba a decir, por qué decís que la familia es un poco la base?

La base de la familia es fundamental, tener un inmigrante nato como mi viejo que vino con 17 años de Nápoles, sólo y ese debe haber llorando un montón, de un pueblo que me tocó conocer hace dos años atrás, y de ver, de ver un pueblito parecido a Gramado, chiquito o más chico que Gramado y verse con una urbe como Montevideo, en pleno desenvolvimiento, le tocó ver al Graff Spee apareciendo los alemanes que convivía porque mi padre fue criado en tiempo de Mussolini y Mussolini era muy amigo de Hitler, eso es sin duda alguna son bases de gente que te hace pensar, mi padre dice “no quiero dejar herencia quiero dejar educación”, lo mismo que yo digo en casa y lo pudieron constatar ya que tenemos un contador que está trabajando, con 22 años, 22 años, está trabajando en la Actum, eh, consultoría empresarial, es la demostración de que estamos formando gente que piensa, eh, la parte de la educación familiar sin duda alguna es mucho mejor porque del momento que tenés un padre y una madre juntos, acá contigo sin duda alguna que es, no se te rompe el “helo” familiar, posteriormente, mis padres emigraron bastante veteranos y hay una cosa muy especial, nosotros perdimos, al constructor lo perdimos muy temprano eh, mi padre muere con 64 años y fue por el '83 eh, ahí aparte de mis tres hijos varones, gaúchos tengo que adoptar a una niña de, bueno mi madre llegó, de..., una madre con 62 años en aquel momento y bueno, creo que la adoptamos muy bien porque llegó a los 82, eh, ahí que tendrías que hacerle una entrevista a mi madre, mi madre fue una inmigrante que nunca se adaptó a la inmigración, mi padre no, mismo que tuvo una vida muy corta aquí en el Brasil estaba digamos así, adaptado y feliz, porque como él decía y lo decía en Uruguay: “mi patria es la que me da de trabajar”, yo creo que, la patria también pero, ... el conocimiento de un lugar muy interesante que existe aquí en Porto Alegre, que se llama la Parroquia de la Pompéia que es la parroquia de los inmigrantes y ahí está el lado espiritual del inmigrante, ya que nosotros fuimos educados y bautizados en la iglesia católica nos hizo ver que el inmigrante larga la bandera cuando pasa del otro a país que lo acoge, pero larga pero la une a todos los inmigrantes que en aquel lugar se encuentran, chilenos, argentinos, compañeros uruguayos, eh, de todo tipo de nacionalidad y ahí empezamos a

ver que pequeños somos y que tan grande somos dentro de un, del país que nos acogía que era el Brasil, que nos acoge... y ahora tenemos que darle algún asesoramiento para que no entre en guerra con Bolivia o que sepan interpretar a Chaves, creo que lo van a saber interpretar, sepan interpretar 500 años eh, de yugo, como los que tiene Bolivia, porque también en la iglesia de la Pompeya que entre tantos inmigrantes, tenemos hermanos bolivianos, yo digo hermanos bolivianos porque son hermanos mismos, hermanos chilenos, mucho más de algunos uruguayos que pasaron por allá, “ah sos ‘patricio’, etc. y tal, ta”, hay gente dentro de Porto Alegre con la cual nos consideramos como si fuéramos hermanos y nacieron del otro lado de la cordillera, nacieron como el caso de los bolivianos dentro de aquel país que no tiene salida al mar. Otra de las cosas que hemos interpretado y conocido eh, con relación a la inmigración, todo lo que nos toca vivir ahora como Mercosur tres, cuatro países que no le dijeron hasta ahora perdón a Paraguay, tres países que los argentinos y los brasileros cuando se juntaron dijeron en cinco semanas acabamos con los paraguayos y llevaron cinco años, para acabar con los paraguayos y hoy por hoy dependemos de un, probablemente de uno de los mercados que generaría comercio, etc. y tal y no pedimos el más mínimo perdón para estos hermanos paraguayos. Me fui un poco de las ramas, pero vamos arriba.

(Interrumpimos la grabación)

Bueno, eh, yo veo que tenemos que colocar el elemento, el ingrediente familia, y como se integró esa familia inmigrante, eh, la “mamma” terminó sus días hablando español, conclusión, la emigración fue media funesta para ella, pero por el otro, por el otro lado, como toda mujer y ama de casa, terminó ayudando a estos tres gauchitos, gaúchos, o “gauchinhos” a también tener un poco de la educación que yo tuve adaptada al medio de Porto Alegre, el caso de mi viejo fue eh, la pérdida, que no consiguió ver a los nietos pero en los momentos que él estuvo trabajando en Porto Alegre dentro de esa inmigración, como emigrante italiano trajo a ver como se integró muy bien con la colonia italiana de Caxias do Sul, Forqueta, conoció amigos que lo llevaron a las cantinas donde se hace el vino casero y fue un momento muy interesante de la vida de él, yo me acuerdo que eh, un día antes de que registró fatalmente, un infarto fulminante eh, viajamos para Forqueta, Caxias do Sul a buscar vino casero de una familia italiana que lo quería como si fuera un hermano de la familia que no tuvo a tal punto de la

generosidad de aquella familia que le propusieron que él se fuera a vivir a Forqueta, a Caxias, que tenía un “hectár” de tierras para que él hiciera lo que quisiera, solo que mi viejo, muy familiar, dice: “no tengo mi familia”, y amante de la parte urbana como constructor, dice: “volver a plantar, nunca jamás, pero a tomar esos vinos maravillosos sí”, esa es un poco la historia de, de, de, la parte del viejo y la vieja como emigrantes ... posteriormente colocada la “mamma” como hija, eh, los inmigrantes también tienen el plazo de validez, y se van poniendo viejos y dentro de ese ponerse viejos ahí vienen un montón de enfermedades y bueno yo tuve la posibilidad de conocer una de las enfermedades más locas que tiene el ser humano que es el mal de Alzheimer, y probablemente aparte de arquitecto y todas las experiencias laborales que ustedes vieron eh, me colocó como un especialista en Alzheimer, mi espíritu es un espíritu aparte de deportista y maratonista, el espíritu deportivo para saber convivir con las personas, parecido al de mi sobrino que es futuro, está formándose en psicología, y sin duda alguna tuve que saber convivir, como una inmigrante llega al mal de Alzheimer y saber convivir con ese hecho, a tal punto que mi madre terminó hablando castellano con las personas, o sea interesante la emigración a los jóvenes puede “se” propiciar como algo positivo y para los más veteranos, no se si negativo, digamos que neutral, quedó en el medio ni para menos ni para más volvemos a la estaca cero, eh....

- Y yendo un poco a esas cuestiones de costumbres, de la convivencia diaria, ustedes, la familia formada por ti, tu esposa y tus hijos, cómo lo viven eso?

Digamos que integrados, estamos tomando un café bien brasilero y recién pasado, sin duda alguna traemos las tradiciones de la familia, y, yo estoy casado con mi esposa que es hija de españoles, otra emigrante, eh, ella emigrante y los padres de ella emigraron de Galicia para Uruguay, eh, ella tiene el área de las comidas a base de pescado, yo tengo la base de las comidas a base de masa casera y de carnes del Uruguay, sin duda alguna las trajimos, y la incorporamos al “feijao” maravilla, al arroz maravilloso que se hace en el Brasil, al café y otras costumbres más, no nos olvidemos que estamos en Rio Grande do Sul que tiene características parecidas a Uruguay. Eh, la masa casera la incorporamos de las manos de los italianos y de los, de los criollos uruguayos que se incorporaron a estas tradiciones, hábitos, música, aún escuchamos tango, le cantaba tangos esa madre, a esa “mamma” que, que se transformó en niña, y a ella le gustaba

mucho. Como poder convivir con una persona con mal de Alzheimer es traer a la memoria cosas que a ella la hacía feliz, a tal punto que mañana voy a pasar por el, por ese lugar donde, ya mi madre no está más, una, los dos últimos años de su vida estuvo viviendo en una clínica especializada para, para personas que, portadores de Alzheimer y otras nanas más, a las cuales me incorporé y no solamente gané una madre sino varias madres, y ya algunas de ellas que ya conozco y ya partieron, y, que bueno poder hacer eso, de, una manera de integrarme, como, como, ahí viene el espíritu mayor del gran padre que está viéndonos de allá arriba, mismo que no nos estuviera viendo que nos está mandando para que váyamos ocupando esos espacios, visitando esos abuelos que no los visita nadie, entonces y aparte como mi madre me enseñó a hacer masa casera yo también les hago masa casera a esos abuelos que están allá y cuando no voy me dicen, eh, porqué no viniste.

Bueno, con relación a trazar un paralelo con la integración, también tenemos que hablar que tenemos al hermano mayor y a la cuñada mayor acá dentro de Porto Alegre con sus hijos, que los vimos nacer, y los vimos casarse, de los cuales somos padrinos y bueno, eso sin duda alguna nos da el, nos da el apoyo, probablemente esa buena inmigración, ese buen, buen contacto. Eh, esa, de no sentirnos alienados dentro del país que nos alberga, por el contrario, intentar integrarnos y devolver todo lo que el país nos dio, mismo que hoy los planos económicos no nos estén dando nada y nos estén retirando, hubo momentos en los cuales se trabajó muy bien, eh, creo que es la manera de poder dar lo que nos dieron en materia de, de lo que se llamaría acá, lo que se diría en portugués acogida, no?, y, cómo nos terminamos relacionando por allá por Uruguay, porque no perdimos el relacionamiento, claro, es fácil, son 800 kilómetros, hablamos de que comunicarnos por teléfono en 1975 demoraba tres horas pero eso no quitaba que agarremos el ómnibus de Onda, la empresa de autobuses de, por señal, el presidente Batlle colocó para hacer competición con los ferrocarriles ingleses hacía con que en, de las diez, a, de las diez de la noche a las diez de la mañana estuviéramos en Montevideo, me imagino que un emigrante en Europa no podía hacer eso, o en Australia tampoco, eso es interesante; o si no agarrar un ómnibus de carrera, ir hasta Livramento, cruzar la frontera a pie e irse también en un ómnibus de línea del lado uruguayo, o del Chuy, cuando se nos vencían los documentos antes que nos entregaran la, los documentos definitivos,... sin duda alguna, eh hubo lazos muy grandes con el Uruguay, a tal punto

de que no perdí los lazos, yo emigré con 17 años pero cuando tenía 21 años dije que tenía que parar con todos mis locuras juveniles y todas las faltas de consejo y no consejo y me fui a buscar a mi actual esposa, eh, esa es otra historia romántica, yo no se si tiene algo que ver, pero creo que es interesante ...

- La importaste ...

La importé, la busqué y me la traje, era, por señal, probablemente era la mujer que Dios me había colocado en mi vida, nos conocimos con 14 años, tuvimos varias experiencias con 16, 17 nos despedimos y con 21 años eh, se me pasó por la cabeza volver a Uruguay, volví en aquellos viajes una vez por año, una vez cada dos años, y “batí” en la puerta, la fui a buscar, y pensé o me recibe el marido y me voy o me recibe ella y me quedo, y bueno, tentaré eh, charlar y reiniciar mi, mi “namoro”, es algo romántico. Posteriormente si en carta vía correo, porque ella vivía allá en Montevideo, y yo vivía acá en P. Alegre, eso es otra parte de la inmigración, posteriormente nos casamos y vivieron felices para siempre, o hasta ahora, probablemente y hasta el día 17 de julio de este año donde haremos 25 años de casados, si llegamos, si no nos peleamos antes.

Bueno, tengo otra parte de la historia de Uruguay, Uruguay fue quedando pero no quedando, tengo un hermano del medio, yo soy el más chico, y ese hermano es el que más sobrinos me ha dado, y sin duda alguna es el hermano que más dificultades tuvo siendo el hermano sandwiche, probablemente las dificultades se las ocurri yo cuando nací, eh, y es el único hermano que se quedó, digo en broma, en broma y en serio, el único hermano que se quedó allá en Uruguay porque no, el había decidido no estudiar, y, y bueno las únicas condiciones que tenía era quedarse, porque tenía un empleo más o menos razonable y como en un determinado momento yo pensé “que bueno”, hablaba a mi padre, “vos no tenés que preocuparte, nosotros tuvimos que emigrar y estamos acá y estamos bien, estamos luchando”, el único que consigue vivir en Uruguay es nuestro hermano Nelson y durante mucho tiempo, mi hermano trabajando en una firma de, que se llama el Ocaso, posteriormente Previr, en la que está trabajando, consiguió sustentar su familia con dignidad y más que dignidad, en un país con muchas dificultades como eso la sabemos es el Uruguay en materia laboral y actualmente él continúa no solamente manteniendo a sus hijos sino también manteniendo a sus nietos que es “un” otro

problema que tiene Uruguay eh, que es no ofrecer condiciones de trabajo a los jóvenes. Un interesante hecho puntual, eh, mi sobrino del medio con 26 años, eh, me telefona para Porto Alegre: “tío, conseguime cualquier cosa que me vengo a vivir a Porto Alegre”, o sea la tercera gleba de inmigrantes de la familia, primera el abuelo, después los tíos, no el padre, y sería él, solo que, ahí llegamos, le digo “mijo, no hay problema ninguno”, porque ellos siempre estuvieron en contacto con nosotros, nos venían a ver, siempre venían a visitarnos en las vacaciones, los vimos nacer, y los vimos crecer, y los vimos tener hijos, y en este caso especial, Fernando el sobrino del medio, me dice: “lo que vos me consigas yo voy”, y ahí empezamos el tema, “no hay problema ninguno, vas a estar acá como siempre estuviste, mas no le veo mucha salida para que tu consigas desenvolver, o que te desenvuelvas si, como emigrante y pionero etc. y tal pero vas a ganar lo mismo que vas a ganar en Uruguay, te vas a tener que separar de tu familia porque tu familia está allá y no la vas a poder traer acá, yo te albergo a ti, albergo a tu familia pero al final vos vas a querer emigrar para tener tu propio apartamento, para tener tu propia casa y desenvolver tu actividad comercial”, conseguí hasta un trabajo parecido porque el es “motorista”, chofer de taxi, chofer de camión, no tiene otras actividades, si hubiera estudiado arquitectura lo ponía a trabajar junto conmigo o dentro de la firma de importación-exportación que es donde lo colocaría como, como chofer de camiones, solo que iba a ganar lo mismo, ahí él se dio cuenta, dice: “esta bien tío, fenómeno”, ahí se quedó allá, aparentemente empezó a trabajar un poquito mejor, se le dieron mejores condiciones, se ha hecho una pequeña casa dentro de la casa de los suegros, y tenemos un emigrante que no emigro, y que lo ayudamos, que, nosotros tenemos un dictado, no se da con una mano, lo que se, o no se saca con una mano lo que se da con otra. Sin duda alguna mi hermano en los últimos tiempos y mi sobrino en los últimos tiempos tuvieron la mano agraciada tanto de mi hermano mayor cuanto de la mia, y no solamente de consejo sino hasta económicamente, es la otra parte de la emigración, y bueno, yo creo que ellos están allá, a partir de, están más o menos bien, a partir de que nosotros también los estamos ayudando, es decir eso es también un paralelo interesante, o sea la emigración para nosotros hasta, resultó gracias a Dios, hasta para poder darle una mano a ellos, no solamente que eh, mi hermano del medio mismo se quedó viviendo en la casa donde nosotros vivíamos, una casa de mis padres, etc. y tal y no tuvo que pagar alquiler, entonces hasta desde esos “degraus” mismo con, cuando yo le decía a mi padre se “calentaba” mucho con mi hermano, mi hermano del

medio, que las cosas no andaban y que no quiso estudiar y... “quedate tranquilo a esta altura del partido ya está, ya está medio que viejo para estudiar, por lo mínimo que pueda formar a los hijos y darles condiciones de alimentación, comida”, etc. y tal y mismo está siendo un “crack” porque en Montevideo, en Uruguay nosotros tuvimos que tomarnosla, emigrar y él consiguió vivir y sustentar a su familia.

La amistad con los uruguayos, bueno, tenemos la otra parte, la amistad la continuamos teniendo porque no perdimos los lazos y si me preguntás quienes son los padrinos de mis hijos son mis mejores amigos que están en Uruguay, entonces generamos, ampliamos la familia, no la perdimos a la familia, el padrino de mi hijo mayor es mi mejor amigo de Uruguay y otro que también emigró para Argentina y volvió para el Uruguay, y el padrino del segundo es mi mejor amigo de “criación” de los, bueno, y el tercero es el padre Joaquín, el padre de la parroquia La Pompéia, o sea, nos integramos, no quedó solamente viviendo en Uruguay, el mundo probablemente para una emigración buena, se amplía, esa es la demostración, y no hablé de las madrinas, las madrinas son las amigas de mi esposa, por señal, la madrina de mi hijo menor, eh, una hermana maravillosa brasilera, eh, una es profesora en Uruguay, la de mi hijo mayor, la del medio falleció, amiga y segunda madre de mi esposa, y la tercera una, una consejera tutelar que conseguimos elegir pero lamentablemente la vida le tocó, eh, con cáncer de mamas no consiguió asumir, pero la conseguimos elegir, desde allá arriba nos está mirando, y protegiendo y guardando, esa es la otra parte, y también como conocimos esa, esa mujer maravillosa, la tía Florinda, eh, como la consideramos, en la parroquia de la Pompéia, o sea más una vez el gran amigo, probablemente el gran hermano del mundo que los judíos no supieron entender muy bien don Jesús, nos fue uniendo en esa familia grande, probablemente los budistas no, no, no sean, no hayan conocido a Jesús y por eso que no están de esa familia, pero están integrados porque Dalai Lama tiene mucho de Jesús.

Sociedades y grupos en Brasil. Yo estoy siguiendo un “rotero” que mi profesora de Historia me colocó acá por eso estoy hablando con tanta “fluencia” y dirigido, medio dirigido y no dirigido, y tenemos sin duda alguna, probablemente lo que entramos a hablar no entró en la entrevista, y si algo quedó en el tintero, que me perdonen, “si ladran es señal que cabalgamos, Sancho”, eh, sin duda alguna nos agrupamos, los

emigrantes uruguayos, eh, ese grupo de, de grupo de la construcción civil sobre todo los arquitectos, ya que mi hermano era arquitecto formado en Uruguay, siempre nos estuvimos este, en alerta y, hasta indicándonos trabajo y llamándonos de una firma constructora para otra y surgen, surgen trabajos, bueno, este, posteriormente ese grupo de uruguayos, aparte de integrados dentro de la Pompéia, otros no, eh, que es una agrupación genial, podemos decir que el consulado de Latinoamérica en los tiempos de la dictadura tanto en Uruguay, en Chile, en la Argentina, en Brasil, nos juntamos en un pleito político que nos había quedado en la garganta, no fuimos echados directamente mas indirectamente fuimos nos echaron, nos echaron, y posteriormente no solamente que nos echaron que nos llamaron de subversivos a tal punto que yo fui a Uruguay en una oportunidad y me preguntaron porqué mi “cartera” de, mi cédula de identidad no tenía A, B, C, D, E, F como eran catalogadas las personas por eh, sus características políticas a más o menos izquierda y nos decimos unir en el '81, estoy hablando bien?, '81, sí, en las directas de Uruguay, porque en el Brasil se pleiteaban las dire, las dire, las elecciones directas ya y en Uruguay se decía las “Diretas lá”, eh, junto con la Casa de la Amistad Uruguay-Brasil, eh, nos reunimos más todos los uruguayos tanto los arquitectos cuanto los que no eran arquitectos y ahí se conoció digamos así un grupo totalmente heterogéneo, eh, en la Casa de la Amistad participé, sabedor que había un club de uruguayos, que eran los emigrantes que continuaban comiendo carne de Uruguay traída, que la traían de Onda, porque la carne de Uruguay era mejor que la brasilera, de ese club de uruguayos no participo más, se perdieron un gran participante, o no, eh, posteriormente ese grupo viaja a Uruguay eh, en forma activa vota, vota y ayuda a los uruguayos a sacarse más diez años de dictadura militar porque en aquel tiempo era el famoso General Álvarez, que a esta altura del partido tiene Alzaimer y ni se acuerda de nada, y probablemente esas son de las cosas que uno dice: bueno, perdona porque no te torturaron a vos, mas es bravo, es bravo pensar de que tenés que pagar con la misma moneda, sin duda alguna que no te olvidás, pero por otro lado tenés que progresar e ir “más alem” y por eso que íbamos “más alem”, en esa Casa de la Amistad tuvimos como eh consejeros a Jair Krisker, eh, Glenio Pérez, eh, un candidato a vicepresidente de la república cuando el PT era el PT y no es lo que es ahora, que es el, el Dr. Bisol, que actualmente muchas personas aquí ni saben quien era Bisol, y bueno, hicimos un poco de la Historia, hay libros, a mi historiadora, me permito una cosa, aquí, con relación como fuimos recibidos, como somos recibido (muestra el libro en las

páginas referentes a la delegación que llega desde Porto Alegre). Sin duda alguna, en el '75 cuando hablábamos de que éramos uruguayos, “ah, uruguayos, que bueno, tengo un amigo que se llama Daniel, uruguayo”, digo “bueno, en Uruguay hay más o menos unos tres millones”, esa es una de las cosas que a mi me quedó grabada, como, con qué solidaridad eh, nos acogían, probablemente un pueblo maravilloso como el de Rio Grande, “gaucho” más gaucho que el nuestro eh, con tradiciones, centro de tradiciones gaúchas, yo diría que era fácil emigrar de Uruguay a Rio Grande do Sul, era en fin, le quitábamos el idioma portugués éramos los mismos hermanos. Voy a colocar el otro lado de la moneda, hoy 2006, no con el milagro brasilero de aquel momento de tanto trabajo, de tanta condición de intercambiar nuestro conocimiento ya que éramos contratados como profesionales del área de la construcción civil, que conseguimos, mi padre se “orgullaba” de formar eh, buenos albañiles, que actualmente son buenos “empreiteiros”, constructores, como yo tuve la posibilidad también de darle chances a gente maravillosa que actualmente son pequeños “empreiteiros” o constructores, porque ellos “inician” como, una obra como peones, posteriormente como medio-oficiales, posteriormente como, como “pedreros” y posteriormente van a trabajar por cuenta propia, y eso es un agradecimiento porque uno va enseñando todos los conocimientos que trajo del país y de la facultad, no quedamos con los conocimientos para nosotros; el hecho de ser uruguayo, en aquel momento fue exactamente un punto a nuestro favor, hoy por hoy, 2006, si nos ven hablar en castellano, y si emigramos, de aquí a poco nos confunden con los bolivianos y nos hacen una guerra, mismo que hoy nos confunden con los bolivianos dentro del “Mercosul”, porque la sociedad brasilera aún pregunta qué lengua se habla en Uruguay, si se habla castellano y nosotros le decimos que se habla idioma español, eso es una revelación que yo estoy colocando, una constatación de que, de la fragilidad también del pueblo brasilero, el pueblo de Rio Grande do Sul para con eh, la emigración de hoy y la emigración que me tocó vivir a mi, es una constatación de carácter también, por qué fuimos recibidos tan bien en el '75 y hoy por hoy si a partir de, de las pocas fuentes de trabajo que existe somos una mano de obra “concorrente” con la mano de obra de Rio Grande do Sul, no se si se está viendo tan bien, tan latente, hoy, hoy por hoy, pero creo que, si las cosas empeoran eso se va a ver más latente.

(Se interrumpe la grabación)

Una cosa que quedó en el, en el tintero eh, con relación a los hijos, que son los frutos de la emigración, eh, probablemente lo mayor de la vida de un ser humano, fui cuestionado con relación a cómo ellos se integraron a nuestra vida de emigrantes para con el país de origen, sin duda alguna, hay lazos, los abuelos, el propio país, las características propias del Uruguay que son diferentes a las de Brasil, un país que en cierta medida, “segundo” algunos historiadores, tiene 50 años de atraso, mas por otro lado tiene cosas peculiares con las cuales nosotros eh, nos educaron, con las cuales convivimos, el idioma, es, de esos niños, yo te decía que hablaban FM y AM , AM portugués y FM español, “fluentemente”, eh los dos menores con “sotaque” “bahiano” o brasilero, el mayor habla perfectamente el portugués, bue, el portugués lo tiene que hablar perfectamente, habla perfectamente el español, hizo para el vestibular la prueba en español, la cual solamente se equivocó en una, en una pregunta, eso es una cosa interesante de la cual la emigración te coloca.

No se, alguna cosa más?

- Perfecto, muchas gracias, gracias Miguel.

Nos quedamos, nos quedamos medio cortados, al final de la entrevista, a tal punto eh, la integración ahora de ellos como emigrantes, ellos se decidieron “naturalizar” ciudadanos uruguayos, y yo traía un paralelo al respecto eh, interesante porque partió de ellos, por su vez ellos tienen ahora su “dupla” ciudadanía, eh, todo el mundo se pregunta, pero “ya que vos sos hijo de italiano, no te gustaría, por qué no sacaste la ciudadanía italiana?”, no la tengo eh, y estuve “a” dos años en el pueblo de mi padre, eh continuo creyendo en la América Latina al revés o al derecho de Torres García, creo que, probablemente a partir de lo que estudié y estudié el viejo continente, da para ver como es la tierra de nuestro emperador de plantón, me refiero a Estados Unidos, un poquito más abajo a México, probablemente por las características de mi estudio, y llego a la conclusión de que soy emigrante, soy un emigrante, emigrante brasilero “naturalizado”, con “dupla” ciudadanía por lo que la adopté, pero soy un ciudadano latinoamericano, probablemente de esta Latinoamérica bastante confusa pero creo que, y estoy luchando también junto con grupos “interligados”, “interdisciplinarios” por el bien del Mercosur por, es la unión de los cuatro países que se unieron, probablemente

sea el primero que pida perdón a los hermanos paraguayos en la situación que se encuentran, y si tuviera que emigrar, pedir un pasaporte europeo, lo pediría al natural, soy hijo de un italiano, se donde nació, en la casa donde nació, ten, fui, me mantengo en contacto con mi prima hermana que conocí hace dos años, que es la sobrina de mi padre a la cual eh, por increíble que parezca en ese viaje nos conocimos, yo la conocía por fotografía, es la hermana de mi padrino, increíble, mi padrino es otro inmigrante que emigró para Uruguay que es mi primo hermano; y, sin duda alguna no me costaría en lo más mínimo tener, no un pasaporte italiano sino poder vivir y trabajar en Italia, eh, a tal punto de que estuve tres días en el pueblo de mi padre, en el sur de Italia, estuve conviviendo en Nápoles, Roma, Venecia maravillosa, sin duda alguna se están perdiendo un gran profesional en el área de la arquitectura eh, pero tenemos mucho trabajo acá, probablemente como le digo a mi prima que la espero ver en Porto Alegre para que visite a las sobrinas que tiene en Uruguay, que son, que yo considero como si fueran mis primas, mis primas segundas, que ella no conoce y probablemente, a partir de esa distancia que hoy no es tan grande, pero ellos son emigrantes, ellos son italianos de la región del sur, la cultura de ellos todavía no, no es tan, tan “evoluída” como para hacer esos viajes oceánicos, mas, eso es también otro, es otro “helo” que me torna emigrante de este mundo que no es tan grande y los lazos, los lazos de hermandad los tenemos por todos lados, por todos lados y los lazos de sangre lo tenemos por todas, concluiría con lo siguiente: a tal punto que no nos sentimos emigrantes en ninguna parte del mundo menos en la parte, en el lugar donde nació mi padre, cuando nos vimos con esta prima hermana, ella hablando italiano y yo hablando un pésimo italiano, nos miramos, aparte ella es la cara de mi padrino, cuando la vi a ella eh, medio que lloré, interna y externamente y ella me dice: “yo tenía miedo de no conocerte pero sos la cara de mi papá”, eh, vean bien como es este mundo, es redondo, es chico y es posible tornarlo mejor.

FICHA DEL ENTREVISTADO

Nombre: Amalia Eloisa Santoro Guillén.

Lugar y fecha de nacimiento: Montevideo, 31 de mayo de 1945.

Hasta que edad vivió en Uruguay: Hasta los 31 años.

En que ciudad? Montevideo.

Con quien vino a Brasil: Vino con sus hijos.

Estado civil: Divorciada.

Hijos (en Uruguay o en Brasil): Si, dos.

Profesión, la practica aquí? Trabajo como administrativa. Actualmente jubilada..

Cantidad de años que vive en Brasil: 30 años.

Ciudades donde vivió dentro de Brasil: Porto Alegre.

COMENTARIOS: Inicialmente se percibe cierta incomodidad, luego relaja y fluye mejor. La entrevistada insistentemente resalta su necesidad de adaptación, muestra cierto rechazo por el país de origen.

- Porto Alegre, 30 de mayo de 2006, entrevista a Amalia Guillén.

Eh, las razones de la inmigración fueron porque me separé, y decidí irme porque no tenía más perspectivas en Montevideo, fui a Argentina, me quedé unos cuatro meses, y decidí venir a conocer el Brasil y fue más, me conquistaron, m, en la primera semana, y fue así que decidí buscar todos mis documentos para solicitar la residencia aquí, y un año después vinieron mis hijos, los traje, eran chicos, tenía ocho años él y doce ella, ellos Gabriel y Adriana, y bueno entonces...

- Por qué decís que te conquistaron los brasileros?

Por la simpatía, por la forma de “nos” recibir, porque los argentinos, en Buenos Aires fue completamente diferente, en el momento quería comprar un, instalar un quiosco que era lo que yo trabajaba en Montevideo, y ellos no, no alquilaban, en un bar abierto, que seguridad tenía de todos los artículos que tenían, entendés lo que te quiero decir, entonces no, y la forma de ellos ser, son completamente diferentes de nosotros y aquí, aquí fueron mucho más eh, abiertos, agradables, más, extendiendo la mano. Vine sola, tenía treinta años, y digamos tres o cuatro meses después que estaba trabajando, y todos al saber que eras uruguaya te trataban muy bien, eh las personas que, era una pregunta que tu hacías, las personas que, las personas que tenían menos cultura aquí en Porto Alegre, eran las que sentían más dificultad en entender lo que hablaba, ya en donde fui a trabajar era un hospital, los médicos sentían placer de hablar contigo, porque eran personas con más culturas, más viajados, no tenían ninguna dificultad y fue como enseguida me, me adapté sin problema ninguno y poco tiempo después fue cuando traje a los niños, y también no fue difícil, en el colegio, los puse en la escuela pública, sin recursos ninguno, no tenía apoyo de la familia, no tenía apoyo de padre, de nada y las profesoras dijeron que tenía que ponerles una profe, una maestra particular, no tenía recursos para eso, y no hubo ningún problema, se adaptaron los dos muy bien, les hicieron una prueba, como él estaba en el 4º año fue directo al 4º año pero a ella le hicieron repetir el 6º año, y ella, fue muy, digamos duro para ella no, porque había pasado, aceptarlo cuando tenía doce años pero después a medida que va pasando el tiempo, lo aceptan, se adaptan, nos adaptamos, y en casa trataba de hablar lo máximo

posible el idioma de aquí, portugués, porque no adel, para mi forma de ver no adelantaba nada, estar hablando en español y llegaban a la escuela y llegaban a la calle con amigos y sentían la gran dificultad ellos y yo también, y ahí fueron a los poquitos, “nos” adaptando.

- Contame un poco de las cuestiones de trabajo que estabas comentando recién.

Eh, cuando decidí venir que traje toda la documentación, solicité la residencia, ellos me daban un permiso para trabajar por tres meses y con ese permiso comencé a trabajar en el hospital Santo Antonio, y después continué trabajando, se venció el permiso, no me concedieron la residencia pero continué trabajando, trabajé tres años. Eh, y eso me favoreció, ahora después de pasar los años para comprobar que estaba trabajando en este tiempo, porque tengo documentos que aquí en Brasil son necesarios, que comprobaban que desde aquella época estaba trabajando.

(Se interrumpe la grabación).

Fue difícil porque no tenía la documentación y yo siempre estaba con un miedo, que en fin, descubriesen y que me mandasen de vuelta, y eso fue en el '76, '80. En el '80 el gobierno hizo una amnistía para todos aquellos que estábamos viviendo en el país, que teníamos como comprobarlo y yo tenía como comprobarlo porque trabajaba en el hospital. Y ya en ese momento no estaba más en el hospital, estaba en otra, en una firma bancaria, y los niños estaban en el colegio, entonces tenía como probar todo eso, y alquilaba un apartamento, no era a mi nombre pero la cuenta de la luz si, y “entao” vas sumando diversos documentos que eran suficientes y fue así que conseguimos la residencia definitiva.

Eh, la época en el hospital fue muy buena, los colegas de trabajo todos eran muy accesibles, te recibían muy bien porque eras uruguaya, entonces eh, nunca tuve ninguna dificultad, cuando hacía un año y medio más o menos que estaba trabajando fue cuando vinieron los chicos, entonces el servicio social del hospital eh, conversé con el asistente social, y ella verificó que no podía trabajar ocho horas y tenía también que atender mi familia, entonces me pasó a trabajar en el “rayos xis”, ahí trabajaba menos horario, y

tenía eh, ...insalubridad, quiere decir que el sueldo me iba a aumentar un poco que lo iba a precisar, por eso te das cuenta como me recibieron siempre me trataron muy bien, nunca hubo “impecilio” ninguno, con los colegas de trabajo, el único problema que tenía que no podía alquilar un apartamento en mi nombre, ahí una colega de trabajo se ofreció a alquilarlo a su nombre, y ella me consiguió la garantía y fue cuando comenzamos a vivir los tres juntos, cuando ellos vinieron, lo precisaba, no podía vivir..., pasamos un mes en la casa de otro matrimonio, un matrimonio uruguayo, pero un mes, no podía ser más, él tenía que “se” organizar, era febrero y los niños tenían que ir para la escuela, tenían que tener su orden de vida y fue, corrió todo muy bien.

- Tu me contabas que había dos compañeras chilenas y cómo era la relación entre ustedes tres, que eran de habla castellana y después lo que ocurrió que contaste hace poquito.

No, no teníamos relación porque ellas eran de la área de “enfermagem” y yo era de la área administrativa, no las conocía, pero si supe cuando nos “demitieron” del hospital que una de ellas, no se cual era el problema que tenía, que la Policía Federal dijo que ella iba, que había que “demitirla” y si había algún otro funcionario en las mismas condiciones irregulares y fue lo que pasó nos mandaron las tres y nos dispensaron. Después de eso, se pasaron tres meses y comencé a trabajar en una Crédito Inmobiliaria, en la cual me quedé doce años y hacía un año y poco que estaba trabajando cuando el gobierno concedió la amnistía para todos los extranjeros que tuviesen como comprobar que estaban en el país, y tenía como comprobar, con los documentos con los cuales había trabajado, los documentos del colegio, eh, documentos, de la luz, la cuenta de la luz, del alquiler no porque estaba a nombre de otra persona, y...

- Ejerciste alguna otra actividad profesional aquí en Brasil, además de los doce años en Crédito Inmobiliario?

Continué trabajando como secretaria que yo trabajaba como secretaria en la Crédito Inmobiliario y después de eso trabajé como secretaria en un hospital y en una empresa en Novo Hamburgo que queda a una hora de aquí de Porto Alegre.

(Se interrumpe la grabación)

No extrañábamos yo creo por tu pregunta, tenía, hice amistad digamos con cinco o seis estudiantes, eran más jóvenes que yo, nueve años más jóvenes, todos ellos habían salido de la escuela eh, Universidad del Trabajo, ellos eran técnicos, en, en dibujo, y uno era constructor había hecho el curso, y de todos esos una chica que era “protética” dental, con ellos que nos reuníamos los domingos, y eran más ellos que manifestaban, que sentían falta, claro eran más jóvenes, habían salido de la casa de los padres, que sentían falta de las milanesas de mamá, de las tortas de la mamá y bueno, todo el mundo se adaptó, todo el mundo en fin, trabajaba y luchaba para saltar, no había grandes, claro que uno que otro sentía pero en mi caso no sentía falta de nada.

(Interrumpimos nuevamente)

Las costumbres uruguayas se quedaron en el Uruguay y hasta las comidas fueron diferentes en casa, y no se si eso influenció que no estábamos, la familia éramos la madre y los hijos nada más, no había un círculo familiar mayor, las comidas eran las de aquí, fuimos, nos adaptamos muchísimo y no tomo, nunca tomé mate, (ríe), los muchachos sí, hoy mis hijos toman pero y nunca, entonces ese tipo de cosas no, no sentí falta, nunca tuve que así parar y pensar que falta que me hace esto, porque lo más importante en mi vida eran los dos hijos, y estaban conmigo, y no, y traté de ambientarlos no solamente con el colegio en la época, vivíamos en un apartamento muy pequeño y yo me preocupaba que a los sábados tuviesen una distracción que no fuese sólo el colegio, porque como no teníamos círculo familiar, de amigos si, pero no como para frecuentar, eran compañeros de trabajo, y esos uruguayos era una vez, dos veces por mes que nos veíamos a los domingos, eh, los llevé a, a un grupo de “Boy Scout” en la iglesia Sagrada Familia y ahí él comenzó a integrarse y ella también como “bandeirante” que aquí es bandeirante y allá no se como es, y fue muy bueno, porque hicieron un círculo de amigos y ellos tienen eh, hacían paseos, “acampamentos” y fue una forma de ellos, porque no teníamos dinero para esto, tener “lazer” y más amigos, y esa convivencia fue lo que... el primer año, el segundo año ellos hablaban con mucho acento español, después lo fueron perdiendo, tanto uno como el otro.

- También me hablabas de algunas ventajas que te ofrecía la educación y todo tu vagaje cultural que traes desde Montevideo, desde Uruguay.

Si, eso lo noté, yo no había terminado el Liceo y me sentía, me siento, me sentía que la educación que recibí allá equivalía más que a segundo grado de aquí, como se decía allá no lo prendemos con alfileres a los conocimientos, los conocimientos los teníamos, de historia, geografía, y en fin, una serie de cosas, matemática, era mucho más, era no se hoy, era mucho mejor, mucho mejor, eso lo noté.

(Interrupción en la grabación)

Completamente diferente porque en Uruguay yo era dueña de casa y tenía un quiosco en mi propia casa, o sea mi círculo era familia y muy pequeño, y aquí no, aquí tuve que ir a la lucha sola, a trabajar en, en una empresa, que un hospital no deja de ser una empresa, uno u otro lugar, y, que mi vida y la de ellos, mis hijos dependía de ese sueldo entonces todo fue muy diferente, y me adapté mucho, nunca tuve amigos uruguayos, nunca frecuenté club de uruguayos, nunca, que también hay una iglesia aquí que ayuda a los inmigrantes, no, nunca fui, siempre salí en la lucha solo por cuenta propia.

Tenía mi mamá en Montevideo, e iba, cada, cada tres meses tenía que ir a verla pero después comencé a traerla cuando yo tenía la, la residencia, ella comenzó a venir una vez por año, dos veces por año porque ella tenía mucha dificultad para caminar, mamá venía, ahora primos, no tengo más contacto, muy poco y tengo una hermana que fue a vivir a Buenos Aires con su familia. No, no, mantener contacto con uruguayos, muy poco, de ese grupo que conocí inicialmente hice mucha amistad con la familia de “un” de ellos y manteníamos, ese señor venía siempre a “nos” visitar, unas dos veces por año, primero venía con la primera esposa, después venía con la otra esposa, y ese fue el único contacto que yo tenía en Montevideo, como dicen “bajé la cortina” en el Chuy y comencé una vida nueva sola con mis hijos, no, no tenía, y otra cosa, muy importante, en la época yo era joven, era el problema que teníamos en Uruguay, los tupamaros, nunca tuve involucramiento con, al respecto de nada, entonces si yo, y eso es importante Ana, es decir yo viviendo sola aquí con dos niños, yo no se, vos sos uruguaya, pero yo no te conozco, yo no se cuales son tus antecedentes, y yo lo que menos podía eh,

imaginarme de envolverme con alguna persona que tuviese algún problema atrás que viniese a “nos” perjudicar, que mi intención era vivir, trabajar, para estudio, para los chicos, pero no, nunca me envolví en nada allá y no quería que eso viniese, que si vos conocés un uruguayo aquí no sabes, eso sí, eso siempre me preocupó mucho, no hoy.

- Miedo.

Si, en los años, si porque, tu sos muy joven, pero yo lo viví, todos los problemas que hubo y ese es uno de los motivos por el cual yo pensaba venirme del Uruguay porque mi, mi miedo era, mis hijos estaban en edad escolar, yo había deshecho mi hogar, la perspectiva es que fuesen de la escuela para el liceo, y en el liceo comenzasen a entender política y a mi me desesperaba solamente de oír las historias que oía, no quería a mis hijos “envolvidos” en política, de manera ninguna, y eso fue uno de los motivos de vivir en paz y ellos cursaron primario, secundario, hicieron universidad los dos aquí, y nunca se involucraron con política, cosa que en Uruguay no es así, hasta hoy se, que los chicos digamos “maman” en el liceo ya política y no quería eso para mis hijos, una forma de ver particular.

Al pasar de los años, digamos, el año '85, '86 yo recibía la visita de un señor uruguayo con la esposa que era el padre de uno de ese, de esa, cómo se dice en español “turma”?, no, de ese grupo de muchachos jóvenes que hice amistad cuando llegué aquí que eran mis únicos amigos uruguayos y no hice cuestión de tener otros por lo que te estaba “te” diciendo, yo no sabía con quien estaba “lidando” y yo era una mujer sola con dos niños y ese señor siempre nos venía a visitar, ya era jubilado en la época y siempre decía si estuvieses en Montevideo no ibas a poder tener todo lo que tenés aquí, darle el estudio que tenés, y una cosa que él eh, “frizaba”, no se como lo dirías tu, “frizaba” la comida en la cocina, en Montevideo íbamos comprando a “los pocos” y aquí la costumbre es diferente, lo comprás una vez al mes, entonces eso de tener la comida en la cocina para él siempre era lo que más le llamaba la atención y decía si estuvieses en Montevideo, en esas condiciones que vivís sola con dos chicos no tendrías condiciones. Y nunca me arrepentí, nunca me arrepentí, y hoy mis hijos dicen eso sí, que hoy son quien son gracias a mi coraje, que tuve que venirme sola, porque no se si allá lo podríamos haber hecho, quizá si, pero en fin, no se....

(Otra interrupción)

- Estábamos hablando un poco de las comidas y cuanto incidió o no...

Yo me adapté mucho a las comidas de aquí pero cuando mi mamá vino a vivir con nosotros eh, mi hijo sentía un gran placer que la abuela hiciese “tortillas” y milanesas, siempre le gustó. Hoy se pasaron los años y se cuida todo el mundo, que las frituras que no comer gorduras, pero me parece que si alguien le hace una “tortilla” él va a aceptar de muy buen grado, pero en fin los hábitos los cambiamos todos, hasta mi mamá con la edad que tenía antes de fallecer era tanto lo que ella hablaba portugués, escuchaba no hablaba, escuchaba la televisión, las personas que venían de visita nadie hablaba español y ella aprendió muchísimo a hablar y a entender y, a a gustar el futbol no me preguntes quienes son los uruguayos, les preguntabas quien, y hace cinco años que mi mamá falleció pero ella sabía uno por uno los jugadores brasileros, y así va, te vas adaptando. Y una cosa que mis hijos, mi hijo principalmente, tenía 17, 18 años y había un campeonato de boley internacional y había ido de visita a la casa de una familia uruguaya no porque fuese, fue con otra persona y él fue a buscarme, y esa familia uruguaya, dentro de la casa de uno cada uno hace lo que quiere ovacionaba muchísimo Uruguay y hablaba “pestes” de Brasil, mi hijo con 17 años me miró y dijo: “mamá está en la hora de irnos” y dice así: “ no entiendo, viven aquí, trabajan aquí, pagan impuestos aquí y viven con la cabeza como si estuviesen en Mdeo”, que era la forma que nos adaptamos, no? O sea, habló bien de Mdeo, habló bien de Brasil, porque tenés que, entendés no..., y eso pasaba en las familias que vinieron en grupo y que no se adaptaban y que volvieron para Mdeo, no eran relaciones mías pero sabía las historias por una u otra persona, y hay otros que no vinieron y se adaptaron como nosotros nos adaptamos.

- Bueno, muchas gracias, Amalia.

En el año '80, lo primero, yo estaba trabajando en la Crédito Inmobiliaria Sul Brasileró, eh, compra y venta de apartamentos, de inmuebles en general y lo primero que hice cuando el gobierno concedió la residencia definitiva, lo primero fue comprar el apartamento, porque eso es una cultura más de aquí que de allá, digamos para los

medios económicos que vivía, porque era un sueldo solo en la familia, en Mdeo, la mayoría en la época que yo vivía allá alquilaban, no voy a decir la mayoría pero así el 60% alquilaba, el resto era, no había muchas posibilidades de tener eh, casa propia y aquí lo primero, es la cultura aquí que cuando yo llegué en los años que llegué en el '76, '78, '80 había muchas cooperativas de apartamentos y era accesible, accesible a a los sueldos que ganábamos en la época cosa que en Mdeo no era así, no, eso era algo que lo aprendí aquí, y después de ese apartamento como estaba “te” diciendo en el '98 compré esa casa, que estoy viviendo sola.

- Gracias.

Te digo aquí también fue diferente a, “a más” de la forma de vida, de la, la cultura de comprar el “inmovel” propio mismo con un sueldo medio para abajo este, eh, digamos el esfuerzo que significó de que los dos hijos estudiaran en la Universidad y concluisen la Universidad particular, bueno, fue todo a base de sacrificio porque era necesario, para mi que venía de un país, en la época que yo viví allá que la cultura es la base de todo y eso sí traje del Uruguay y se lo conseguí pasar a ellos, sin duda ninguna. Ella trabajaba desde los 18 años y claro la empresa que trabajaba en la época pagaba la mitad de la facultad, él no porque él “escolheu” ingeniería agrícola y tenía que estudiar el día entero entonces no sobraba mucho para, para trabajar y él mismo así, digamos en portugués se “viraba”, y hasta cuidaba de perros, y, en caniles, y, en fin hacía todo tipo de trabajos que no le requiriesen un horario “fixo” para poder concluir la facultad, todo tipo de trabajo, o sea fue “na” base de sacrificio, pero en fin, consiguieron.

Este, bien como tu estás diciendo como si hubiese venido, surgido “una” otra persona cuando llegué aquí porque en Mdeo toda la familia, todos me trataban con un sobrenombre?, sobrenombre Pocha, y cuando me vine digo, “Pocha se murió”, yo me llamo Amalia, porque que van a llamarme con ese sobrenombre tan feo, y realmente como tu colocaste fue, me parecía otra persona, con más fuerza para la vida, solamente el hecho de estar sola y con los mis niños.

- Cuántos años tenían tus hijos cuando llegaron acá?

Él tenía 8 y cumplió 9 un mes después, y ella tenía doce, les costó, un año y medio, después que iban a la escuela, que tenían sus amigos, que se integraron a los boy scout, fueron creciendo, “se” adaptando, teniendo sus grupos, sus amigos, grupos de estudios, en fin, no, no nunca, de los dos quien iba siempre a visitar a mi mamá en las vacaciones era mi hija, él no, él es más, eh digamos nunca sintió falta, nunca sintió “saudade”, saudade si, en fin, no nunca. Y después que mamá vino a vivir aquí ni ella, muy difícil.

- Y tu no ibas muy seguido a Uruguay, no?

No, después que tuve la residencia y que no precisaba más salir, y mi mamá vino a vivir, no, ahí no muy raro, muy difícil, puede ser que si, pero muy difícil, muchas amigas brasileras: “vamos a Mdeo de excursión”, no perdí nada en Mdeo, me conviene ir al Nordeste que no lo conozco todavía pero en fin, en fin, formas de adaptación no?, tengo mucha facilidad de adaptación.

Cuando vine, el día que vine en el ómnibus, el ómnibus paró en Pelotas y yo observaba esas casas todas coloridas y decía que cosa más extraña, porque es una cosa que en la época Mdeo no tenía era todo más claro, más gris digamos no? Y cuando llegué a Porto Alegre era un, sábado de mañana?, sábado de mañana y yo traía solamente la dirección que yo tenía de esa chica que había conocido brasilerera en Mdeo, era del trabajo, entonces cuando llegué en el local de trabajo, pleno centro de la ciudad hablando en español pensaban que iba a trabajar en una de esas casas que..., hablé con el portero y le expliqué, lo hice entender lo que, y no se, no me acuerdo en este momento pero demoró para conseguir donde estaba viviendo esa chica, que no era en el centro era en Cristo Redentor, nada, muy lejos, y esas cosas, me escribía durante tanto tiempo, y a ninguna de las dos se le dio cuenta de decir mi dirección es esta, no es la del trabajo, yo le escribía al trabajo, y la impresión fue muy diferente de la ciudad, después claro, te vas acostumbrando, pero, el colorido que había aquí en muchos barrios, eso sí llama mucho la atención porque en Mdeo no existía y en primer momento muchas cosas las vas comparando instintivamente, después ...

- El paisaje por ejemplo, los árboles, eso que tu decías?

El paisaje no, el paisaje no, eso no me llamó, claro que es diferente no? porque, en Uruguay no hay, una cosa que mi mamá siempre me decía cuando la llevaba a Gramado que veía esas montañas que las podía tocar con la mano, eh es diferente, claro, Uruguay es más plano, hay más palmeras, aquí no hay tantas palmeras, hay mucho eucaliptos en Uruguay aquí no había tanto, todo eso era diferente pero solamente fueron los primeros momentos, después, ...

La construcción es muy diferente, Montevideo es europea, la construcción es europea. Mi hijo que “a” poco tiempo fue a Barcelona él dice así: “mamá me sentía como si estuviese caminando en Montevideo y me crucé con varias señoras, parecían la abuela, los trazos, la, el tipo de persona, y él “frizó” marcó mucho la construcción, no le marcó tanto la Italia cuando fue que ahora cuando fue a Barcelona, es muy, muy parecido y es una construcción europea, son ciudades europeas, tanto Montevideo, Buenos Aires, Santiago de Chile, construidas por los inmigrantes, no? Aquí la construcción es diferente, es diferente.

FICHA DEL ENTREVISTADO

Nombre: Elizabeth Fornés Castillo.

Lugar y fecha de nacimiento: Montevideo, 9 de agosto de 1960.

Hasta que edad vivió en Uruguay: Hasta los 19 años.

En que ciudad? Montevideo.

Con quien vino a Brasil: Vino con su ex marido.

Estado civil: Divorciada.

Hijos (en Uruguay o en Brasil): No.

Profesión, la practica aquí? Trabaja como administrativa, bancaria, secretaria ejecutiva.

Cantidad de años que vive en Brasil: 27 años.

Ciudades donde vivió dentro de Brasil: Porto Alegre.

COMENTARIOS: Entrevista en español y portugués, la traducción se realiza toda en español. La entrevista se realizó en su casa, cómodamente. Existe cierta confianza con la entrevistadora por lo cual la entrevista fluyó naturalmente.

- Porto Alegre, 19 de agosto de 2006, entrevista a Elizabeth Fornés Castillo.

Comenzamos entonces por los motivos de la inmigración.

Motivos de la inmigración, “ne”, graba bien el tuyo?, “ta”...

En realidad yo nunca tuve, eh, como objetivo salir del país, del Uruguay, mi vida era simplemente estudiar, estudiar, y estudiar, yo pensaba que iba a ser una gran profesional, m, solo que con 16 años me enamoré, ta, y a los 19 años, o sea tres años después en el '79 mi marido me dijo que se venía para el Brasil para, m, porque un empresario le había hecho una propuesta, de, “posso falar português, hacho mais facil?”, (rie), había una propuesta de un empresario judío para trabajar aquí en Porto Alegre, entonces el dijo que tenía que venir, en Uruguay no tenía mercado para la música, era época de dictadura mismo, no había nada, no había grabadora, discos, nada, que él vendría para acá, que él quería venir conmigo, eso fue algo completamente fuera de mis planes, porque yo, estaba en octubre, era octubre del '79, no había ni terminado el último año de bachillerato de Derecho, “ne” y me tomó de sorpresa, solo que como el amor era más fuerte y yo era muy joven, me casé con él en octubre, yo iba a venir directo, en el mismo día para acá, hubo una cosa increíble, una cosa muy fuera de lo normal en Montevideo, los profesores y la directora del bachillerato me pidió para quedarme hasta el final, para no perder todo el año que había hecho, “ne” y fue así. Quedamos más o menos hasta el final de octubre, él vino para acá y yo quedé allá hasta 24 de diciembre prestando exámenes, “ne” y el día 28 de diciembre vine para acá. Los motivos son esos, básicamente. Eh, más alguna cosa de motivo?

- No, cómo fueron esos primeros tiempos...

Ok, primero llegué aquí, no entendía una palabra de portugués, no entendía, no hablaba, no tenía el visto de permanencia, lógico, yo era turista, “ne”. Yo era un persona acostumbrada a estudiar día y noche, noche y día, y llegué aquí, intenté buscar en la UFRGS, para estudiar, pero yo era extranjera, no tenía derecho a estudiar ni a trabajar, eh, fue una cosa muy complicada, mucha dificultad financiera y mi madre había quedado en Montevideo, y yo nunca me había separado de mi madre, quedé huérfana de

padre desde los 12 años, mi vida, mi relación con mi madre era muy estrecha, yo no aguanté y tuve que ir a buscar a mi madre. Es importante destacar que ninguno de los tres tenía permanencia en el Brasil entonces los tres teníamos que salir, en el inicio salíamos cada noventa días porque no sabíamos que podíamos renovar ese visto, después eso cambió. Para mí fue un cambio muy grande de cultura, no me gustó Porto Alegre, la encuentro una ciudad horrible, yo me asusté con el centro de Porto Alegre, completamente diferente de lo que es la avenida principal en Montevideo, 18 de Julio, “ne”.

Qué más podría hablar, hace tanto tiempo.

- Algunas sensaciones, algo que hayas percibido cuando recién llegaste.

Eh, las personas. Bueno, como no entendía nada lo que ellos hablaban quedaba muy difícil. Yo me relacioné con personas humildes al inicio, eh; bueno es importante, creo que es importante registrar, cuando nosotros llegamos por causa de la promesa del empresario de Fernando, ese empresario se interesó por mí, y pelearon por mi causa, y entonces se desentendieron y el empresario volvió para Uruguay y nosotros quedamos aquí sin ningún conocimiento de nada, entonces fue muy difícil, “ne”. Entonces él conoció un empresario brasilero que fue muy buena la familia, fue muy hospitalaria, muy solidaria, y yo me sentía muy mal porque yo estaba aislada, no entendía nada lo que ellos hablaban, no podía hacer aquello, la única cosa que yo sabía hacer que era estudiar, no tenía mis amigos, no tenía mi familia, las costumbres eran diferentes, las comidas eran diferentes; una cosa interesante, yo llegué día 29 aquí, y el día 31, Fernando era cantante, “ne”, fue a hacer una fiesta en Rio Grande, en un club de Rio Grande, de “Reveillon” y cuando yo vi la fiesta de “Reveillon”, la encontré maravillosa, una cosa que no se hace en Uruguay, en ese estilo, en club. Solo que después cuando hicieron a los músicos comer: “feijao”, arroz, (con un gesto despectivo) esas cosas, aquellos platos llenos de comida, todo mezclado, yo me alarmé, y las comidas, a mí no me gustaba esas comidas de aquí muy diferentes, ese “negocio” del “feijao”. Que más puedo hablar; eso fue bien al inicio, fue un choque de cultura, fue una cosa así, otra, yo vine a vivir aquí en este condominio, este condominio casi 30 años atrás no había prácticamente nada de edificación, yo había salido de una calle central de Montevideo,

“ne”, de ciudad grande para una cosa que aquí parecía ciudad de interior, era calle de tierra, no había autos, no pasaba ómnibus, sabes, yo me apavoré, cómo?, ahora vine a vivir en el interior de Brasil, en mi cabeza no existía, no podía existir una parte de la ciudad que no fuese urbanizada, “ne”, como era Montevideo, yo tuve bastantes problemas para acostumbrarme. Después vinimos a vivir en un apartamento que era de un empresario brasilero aquí, ahí había otro hecho, porque era así, para tu tener una noción: eh, la cocina era toda roja, el baño era violeta, la sala era paredes azules y sofás naranja, y así, sabes. Y yo venía de vivir en una casa antigua en Montevideo, de dos pisos, bien clásica, piso de mármol, las paredes hasta la mitad tenía mármol también, “ne”, entonces fue un contraste así tan grande, y yo soy una persona muy “chata”, como toda uruguaya, tengo que destacar, con las combinaciones de colores, aquella cosa que tiene que quedar bonito, y aquel rojo, con violeta, con amarillo, con naranja me dejaba loca, no soportaba aquello, me llegaba a hacer mal. Eso fue al inicio.

(Se interrumpe la grabación).

La adaptación fue bastante complicada, me llevó bastante tiempo. Al principio porque no conocía a nadie, absolutamente a nadie, yo estaba con mi marido que era español, incluso español y uruguayo, no, y mi madre, entonces yo tenía un pequeño mundo, que era mi relación, y conocía poquísima gente, a no ser el empresario, estoy hablando en español, voy a pasar al portugués, que queda más fácil, el empresario, tu ves como yo no tengo una identidad definida, “ne”? y la familia del empresario, entonces, así, los primeros, yo estuve tres años casada, impresionante que yo me separé justamente cuando hacía tres años que estaba aquí, en el mismo día, “ta”. Entonces en esos tres años yo tuve una integración mínima, hasta porque cuando yo iba a hablar en portugués mi ex marido reía en mi cara, él hallaba que yo hablaba muy mal, y tal, entonces yo intentaba ni hablar en portugués, eh, sólo salía con él para los shows y no podía relacionarme con otras personas, a no ser mujeres, porque si fuese hombre se ponía celoso, “ne”. Entonces yo no tenía vida, digamos así, social en los tres primeros años. Bueno, me separé, el 29 de diciembre, yo tuve que buscar empleo, tuve que buscar un lugar para vivir. En ese mismo tiempo mi madre había infartado, estaba super mal, “ta”, a través de un vecino, conseguí hablar con alguien de un Banco, conseguí trabajar en un Banco, fueron momentos horribles, esos primeros años de separación, que dificultaron

más aún mi adaptación al Brasil porque yo pasé muchos problemas, muchas necesidades financieras, fui “muito sacaneada”, ahí comencé a conocer “los brasileiros” en general, si por un lado el pueblo brasileiro es muy hospitalario, “é muito legal”, las autoridades brasileras, la Policía Federal me trataban como si yo fuese una terrorista, una “tupamara”, en aquella época “tupamaro” era marginal, no era una cosa buena; ah, me faltó un pequeño detalle, en ese tiempo, yo y mi marido conseguimos la permanencia provisoria, mi madre no, porqué? Porque el empresario le dijo que no era bueno llevar una persona más que ellos iban a empezar a complicar, resultado, me separé, yo estaba con, con permanencia provisoria y mi madre continuaba extranjera, entonces cada noventa días yo tenía que salir de Brasil, “etcétera y tal”, aquella historia, eso me complicó mucho mi vida.

Eh, fueron años muy difíciles, mi vida era solo trabajo, mis amistades eran sólo dentro del trabajo, y como fui, muy, muy “maltratada”, en ese tiempo, perjudicada por mi propio marido en la época y por otras personas, yo no me abría con nadie, fueron años y años así.

Eh, en lo que se refiere a las costumbres brasileras y la lengua, bueno, para entrar en el Banco, yo tenía que pasar por una prueba de portugués y ¿qué fue lo que hice?, estudié sola en casa el portugués, como ya hablaba cuatro lenguas, para mi fue muy fácil aprender, hice la prueba y pasé con nota máxima; eh, tenía que estudiar geografía, no tenía donde, aprendí sola, con una máquina manual, “ne”, con un manual de la máquina manual, “ta”, y entonces así, como te puedo decir, yo tuve facilidad de integrarme en la parte digamos intelectual, aprender el portugués, yo entré en el Banco por ejemplo, me acuerdo como si fuese hoy, fue 27 de febrero de 1983, fue mi primer día de trabajo como auxiliar de escritorio de un gran Banco “gaúcho”, yo llegué, fui presentada y me hablaron así: “esto es la tarjeta de entrada, rubrica ahí”, ahí, miré y dije: “que es rubricar, no sabía tuve que inventar una rúbrica en la hora”, después me dicen: “atiende el teléfono”, y cómo es que se atiende el teléfono, eran cosas así, yo no sabía nada, nada, nada y para empeorar yo entré en un área, que era una central de cobranza donde el trabajo era prácticamente, no tenía trabajo intelectual, era un trabajo de conferencia de título, pasaba seis horas tildando, casi muero, porque yo venía de una actividad intelectual super intensa en Uruguay, “ne”, donde yo pasaba 14, 16, a veces 18 horas

estudiando para un trabajo manual, pero no llevó tres meses que fui elegida para trabajar en otra área, más de acuerdo con mi personalidad, o sea, aquella preparación que yo tenía de la enseñanza de Uruguay, entonces, eso fue siempre muy fácilmente detectado por los jefes, fue un factor determinante para toda mi carrera profesional, yo comenzaba en un área simple, en poco me elegían para un trabajo más sofisticado, más difícil y reconocían que tenía capacidad, en poco estaba en otro lugar, “ne” y toda esa parte de estudio que yo tenía de Uruguay me ayudó mucho, que más que puedo hablar, ¿en que asunto estamos?

(Se interrumpe la grabación).

- Bien, relacionando entonces con ese proceso de adaptación y un poco las diferencias culturales que señalabas.

“Ta”, en realidad, al principio realmente sentí grandes diferencias, “ne”, la primer gran diferencia que yo ya te dije, que ya dije antes, es el nivel cultural, “ta”, que yo venía de estudiar, de estudiar, yo vi que aquí el estudio era pago, no era accesible para todos, eh, no era obligatorio como en el Uruguay, y me sentía medio extraña porque yo hablaba idiomas y era una cosa medio, “ne”, es una cosa que inclusive hasta ahora las personas me ven como alguien que nació en (cambia y comienza a hablar en portugués) “cuna de oro”, eh, hallan que porque yo tengo esa preparación, ese estudio, que yo era rica en Uruguay, no, yo era clase pobre, o media pobre, no se como llamar eso, sólo que el hecho de que en Uruguay la enseñanza era gratuita y obligatoria es que me permitió adquirir todo eso, y lo que ellos ven como una cosa de yo ser medio “snob”, es de hecho una cosa que es educación en Uruguay, “ne”, ¿me preguntaste?

- Un poco esas diferencias que tu informalmente me habías dicho que veías entre tu manera

(relacionado con la educación y la cultura), entre tu manera de ser aquí, y esas diferencias que veías con las personas....

Bueno, a mi manera las diferencias en el inicio fueron enormes, porque yo venía, como ya dije, de una ciudad grande, donde tu frecuentabas puntos así, eh, teatro, cine, teatro

de verano, esas cosas, tu tenías una vida social intensa, tu salías en la noche, tu ibas a bailar, no había asaltos, podías quedar la noche entera conversando con los amigos, o uno tocaba guitarra, el otro cantando, o comíamos, aquellas cosas, como es que era, “tortillas”, esas cosas así, esa reunión, ese “negocio” de estimular los lazos de amistad, eso no encontré aquí, “ta”, tal vez también por el hecho de que yo entré justamente en un área muy fría, que es el área financiera, en el área financiera nadie está preocupado en tu vida particular, inclusive nadie prácticamente sabe si eres casada, soltera, viuda, “ne”, tu eres un número, para que tu tengas una noción cuando yo entré en el Banco, el Banco tenía 25 mil funcionarios, entonces yo era un número más, “ne”, entonces mi vida cambió completamente, yo pasé a trabajar, hasta por motivos financieros, “ne”, yo solo trabajaba, trabajaba, no salía nunca, también no tenía con quien salir, no tenía con quien conversar, las pocas personas que conocí, que conseguí desenvolver una amistad no tenían un grado cultural muy elevado, éramos vecinos. En la época yo vivía con mi madre, entonces yo me agarré mucho a mi madre, conversábamos horas, ella hacía aquellas cosas buenas uruguayas, nosotras tejíamos también para aumentar la renta, porque yo entré como auxiliar de escritorio en la época, yo ganaba un salario mínimo y medio, en la época no había vale para comida, no había vale de transporte, entonces tenías que “te virar”, en realidad, yo quedé muchos años en la lucha por la sobrevivencia financiera y no tenía tiempo para preocuparme mucho con relaciones, “ne”, o de costumbres, yo sabía que tenía que trabajar, ese era mi “negocio”.

- Tu hablaste de tu mamá, tu mamá vino, cuantos años hacía que tu estabas aquí cuando ella vino?

No, no, eh, hacía, yo vine en diciembre y creo que en enero o febrero fui a buscarla porque no conseguía, no conseguía estar más tiempo lejos de ella, ella quedó conmigo durante todo el casamiento, de hecho, ella también ayudó un poco en la desintegración del casamiento, “ne”, aquella mentalidad machista de las mujeres más viejas en Uruguay, y entonces cuando me separé ella quedó el tiempo entero. Ah, y otra, en la época yo tenía una tía, que era como mi madre, tenía primos, tenía amigos, de Uruguay que venían constantemente a visitarnos, entonces en el inicio yo tenía más una relación emocional con los uruguayos que con los brasileros, eh. ¿Cómo es que fue dándose esa separación? De a poco, pero yo creo que drásticamente cuando mi madre murió. Yo me

separé en el '83, en el '90 mi madre murió, a partir de ahí sí, yo quedé sola, no tenía parientes, no tenía conocidos uruguayos, entonces yo tenía que ser brasilera, no tenía opción, bajo pena de mucho sufrimiento porque a partir del momento que estás lejos de las personas que tu amas y de los lugares que tu amas, de tu infancia, de aquellos referenciales tuyos, “ne”, si tu no bloqueas un poco los recuerdos, pasas a vivir solo el presente, tu no aguantas, ahora me acordé de una cosa así: tu tienes que bloquear la parte buena de tu pasado y tienes que bloquear la parte mala de tu pasado, eso me trae una cosa muy importante que no me acordaba más, hace muy poco tiempo atrás yo tenía un bloqueo muy grande con la dictadura militar, “ne”, yo no podía ver un militar, que ya quedaba mal, yo tenía trauma, yo pasé muchos, muchos y muchos años para cambiar mi manera de ser... Ahí entra así, hasta una cierta época, que yo no se precisar en que año, yo era bien uruguaya, conforme a los otros, en el momento que yo conseguí superar los recuerdos de la dictadura militar, de aquella persecución, de los tiroteos, eh, de las bombas de gas lagrimógeno, de aquella cosa que tu no podías hablar una palabra que siempre había un “milico” cerca de ti, ahí yo pasé a ser realmente más brasilera, pero eso llevó realmente años, y yo no se explicarte como eso sucedió, no tengo como, hoy realmente veo, yo hallo que estoy hasta huyendo del tema ...

- No, está bien.

Hoy yo “soy bien más” brasilera, yo encuentro que el uruguayo es un pueblo más serio, más triste, ellos “cobran” de, los brasileros hablan ustedes son más “cesudos”, son más, “ne”, hasta el propio tango, el tango es un drama, el bolero también es un dolor de “cotobelo”, y el brasilerero que es?, el brasilerero samba, es aquella cosa alegre, entonces yo creo que hoy soy más, más para el lado brasilerero, pero mis raíces uruguayas continúo teniendo, no hay como decir que no tengo.

- Tu me hablabas incluso, de cuánto extrañabas de una serie de cosas que te unen con Uruguay que no tienes aquí en Brasil, por ejemplo los amigos, la forma de hablar, costumbres que hay en Uruguay que aquí no las tienes, lo cotidiano, costumbres...

Costumbres, la gran cosa que yo veo diferencia, es el tipo de relación, tal vez Uruguay por ser menor, no se, o por una cultura diferente, se valoriza mucho la amistad, la

amistad y encontrarte para conversar, para intercambiar ideas, no para conversar de los otros, de la vida ajena, o de la novela, sabes, para hablar cosas buenas, no encuentro esto aquí, sinceramente aquí en Brasil fuera de tres o cuatro amigas que yo tengo, el resto, yo creo, no se como puedo hablar eso de una manera más educada, encuentro que en general el pueblo es muy fútil, muy superficial, “ne”, el brasilero es muy para “afuera”, para las apariencias, para hablar de asuntos no profundos, en general, claro que yo busco personas que sean exactamente lo contrario, “ne”, que otra diferencia puedo hablarte, básicamente la manera de relacionarse y de divertirse, nosotros los uruguayos somos de bailar mucho, no se tu pero yo por ejemplo la vida entera bailé, “desde que me conozco por gente”, aquí en Brasil en el inicio, después que me separé, volví a tener una relación con mi segundo marido, que me separé de nuevo, él era un gran bailarín, entonces bailábamos directo.

- Él era brasilero?

Si, eh, más hoy día no tengo compañía para ir a bailar, no se, las personas aquí parece que no les gusta mucho, “ne”, hallo que la danza es realmente muy castellana, muy española, de repente, de eso yo también siento falta.

Un hábito de alimentación, digamos así en el inicio, yo era totalmente carnívora, yo no sabía comer a no ser carne, y por el hecho de mi madre cocinar, aquello facilitaba mucho. Eh, porqué que yo dejé de comer carne? Hoy yo no como carne roja, por increíble que parezca todo comenzó no por motivos, y me recordó una cosa muy importante que después tenemos que abordar que es la religión. Al inicio no fue por motivos espirituales y sí, pero hubo una época, yo no recuerdo cual gobierno, ellos comenzaron a cobrar “ágio” en la carne, y yo muy politizada, otra gran diferencia entre uruguayos y brasileros, “a si, van a cobrar ‘ágio’ a partir de hoy yo no como más carne, y me dicen “tu no vas a conseguir vivir sin carne, tu no sabes vivir sin carne”, y no quedé cuatro meses sin comer carne, hasta que se regularizó la situación, ahí volví a comer carne, pero ya no con aquel hábito uruguayo, que se come de mañana, de tarde, de noche, sábado, domingo, durante, no hay comida en Uruguay sin carne, “ne”, entonces ahí ya fui cambiando, comencé a comer menos carne, pasé a cambiar mi alimentación de a poco, y después abolí completamente las carnes rojas en mi

alimentación, ahí si por motivos espirituales, otra gran diferencia, en Montevideo, yo era atea, porque todo intelectual en Uruguay, y yo era una intelectual, no podía creer en Dios, mismo teniendo en mi familia una tía super católica, mi madrina super católica también, yo era una férrea enemiga del catolicismo, por señal hasta ahora continuo no gustando, la iglesia católica para mi es la mayor mentira, la mayor, la mayor, como es que puedo hablar “embrulho”, el mayor “embrulho” que existe, “ne”, en cuanto dogma, pero el hecho de creer en un ser superior, o que existe alguna cosa más allá de nuestra vana filosofía que no puede ser probada por la lógica, yo comencé a desenvolver aquí. Yo creo que si yo hubiese quedado en Uruguay continuaría siendo atea, aquí yo soy espiritualista, no espírita, espiritualista, porque yo no soy ortodoxa, y hoy aquí en Brasil tengo certeza que existen otras cosas. Pero eso me lleva a un hecho gracioso, que en el '98, en abril del '98, yo tuve que volver a Montevideo, que mi tía murió, y volví, y entré en contacto con amigos míos que en la época también eran ateos como yo, y hoy también cambiaron de opinión, y una cosa de Uruguay que me llamó la atención, cuando yo iba, no se como se llama eso en español, aquel auto que lleva el cajón.

- El carro fúnebre.

Si el carro fúnebre y más una porción de autos que van atrás, “ne”.

- El cortejo fúnebre.

Eso, “ta”, me llamó la atención una cosa que nunca había visto en mi época en Uruguay, que el auto iba pasando y las personas iban haciendo la señal de la cruz, una cosa que en mi época no existía, no se veía, entonces ahí viene otra cosa muy importante porque es que yo no tuve, hoy, soy mucho más brasilera que uruguaya, porque yo no tuve mucho más contacto con los uruguayos, y yo no volví para allá, después que mi madre murió, cuántas veces yo volví para Uruguay, creo que una o dos.

- Tu me hablabas, que una vuelta, de una de tus vueltas fue muy traumática, si querés hablar un poco de eso.

No me acuerdo de traumática, cuál de ellas?

- Claro, que llegaste y que hubo un problema en la aduana....

En el aeropuerto? En el aeropuerto, bueno, eso fue terrible, fue porque mi tía que era prácticamente mi segunda madre o mi primera madre, supimos tan, tan así, fue una cosa muy rápida, yo pensé que iba a tener tiempo para, para ir a Montevideo y cuidar de ella pero me llamaron por teléfono y me dijeron: “entró en estado de coma, venite porque si no no la vas a ver viva”; en aquella yo había salido del Banco, estaba desempleada pero tenía plata, salí muy bien del Banco, “ne”, compré el pasaje de avión y me fui, pero estaba muy nerviosa y mi identidad uruguaya estaba vencida, porque hasta eso, yo no viajaba a Uruguay para renovar la identidad, yo vivía completamente en el Brasil, pero me informé en el Consulado del Uruguay y me dijeron que no había problemas, podía llegar al Uruguay, con la “cartera” vencida, eh, con la identidad vencida, que entrase, pero claro que ahí renovase, porque si no no iba a poder salir, “ta”, yo ya tomo el avión para volver, “ne”, yo estaba super nerviosa, yo sabía que ya era una cuestión de horas para que mi tía muriera, ahí bajo del avión y tenía que esperar, llevaron unas personas, normalmente, cuando veo que había un tipo en auto que había ido a buscar una autoridad, yo no se como, no recuerdo bien, el tipo me ofrece llevarme, y yo acepté porque iba a demorar, no recuerdo exactamente porque es que yo iba a demorar, aquel recorrido, “ne” y en ese auto había una autoridad, parece que era el Embajador de Portugal, una cosa así, entonces yo llegué, no se como se llama aquella “trialhem” del aeropuerto, sabes, “chek in”, antes del resto en un auto oficial y visiblemente nerviosa. Yo entro en el aeropuerto y veo por los vidrios transparentes que todos, los tres primos míos estaban esperándome, bueno, evidentemente, para mí aquello era una señal de que lo peor había sucedido o estaba para suceder porque si no no iban a estar los tres, quedé más nerviosa, entonces ¿qué es que me sucedió?, había un imbécil de la Interpol que desconfió de mí, ahí comenzó a hacerme preguntas de tipo: “porqué es que está entrando con la cédula vencida”, “porque yo no viajo, no viaje para renovarla, el Consulado me dio tal información, así y así”, o sea, él desconfió de mí, “ta”, no se si solo por mi estado de nerviosismo que yo tenía, “ne”, o porque yo también ya no parecía muy uruguaya, tengo una apariencia que ya no es bien aquella que se encaja en “la uruguaya”, yo no se, se que eso fue una cosa muy desagradable, me marcó negativamente y con rabia, además llevó un tiempo para que me liberaran, quedé

detenida en frente a todo el mundo, todo el mundo mirándome como si fuese una traficante, “ta”, ahí cuando el tipo me miró y me preguntó porque es que yo estaba (se interrumpe la grabación, se da vuelta la cinta).

Continuamos, bueno, infelizmente la cinta acabó cuando yo estaba hablando de que habían creído que yo era traficante, bueno, hablé para que yo estaba allá, en fin me liberaron, pero fue una situación medio que ridícula, fui considerada sospechosa en mi propio país, “ne”, hasta porque creo que mi apariencia ya no es bien de uruguay también, creo que no soy, no se, ahí es donde yo te pregunto, “¿tu crees que soy un padrón uruguayo?”

- No? Yo te pregunto, porqué tu dices que no?

Porque yo no soy tan conservadora, soy mucho más moderna, soy más delgada que las uruguayas, yo veo así, lo que yo vi la última vez que fui es cómo el uruguayo come, eh, yo fui en de casualidad a lo de mi primo y las personas quedaron preocupadísimos, la familia conmigo, yo no comía prácticamente, la mesa estaba llena de comida, yo no puedo más, yo no tengo más ese hábito uruguayo, de comida, comida, comida. Bueno, que más, yo creo que la uruguayas no se cuida tanto como yo, yo creo que tengo más ese lado brasilero de la vanidad, de, “ne”, no se.

La verdad para mi es muy difícil compararme con las uruguayas, por que hay que destacar que yo tengo el padrón de las uruguayas hasta 1979, hoy en día cómo son las uruguayas yo no se.

- Tu fuiste por última vez, en qué año al Uruguay?

En 1998 pero solo quedé tres días, siendo que de esos tres días quedé 36 horas velando a mi tía, eh, que fue esa parte que se perdió en la cinta, que me llamó la atención cuando estábamos yendo para el cementerio en el auto fúnebre, que las personas cuando pasábamos hacían la señal de la cruz, “ne” y era una cosa que en mi época eso ahí no había, no se veía, hasta porque si tu hablastes que eras católico, que ibas a la iglesia, ibas a quedar ridiculizado y llamado de ignorante en la época...

Bueno, ahora realmente no consigo más retomar la parte en que quedé, ya no se.

- Después tu me estabas hablando de las diferencias que tu veías en el “relacionamiento” con hombres en Uruguay y aquí en Brasil, diferencias físicas y de “relacionamiento”.

Bueno, físicamente la idea que yo tengo, puede ser equivocada, pero creo que no, eh, los hombres uruguayos son muy bonitos, muy bonitos, siempre fueron, “ne” y mucha cantidad de hombres y pocas mujeres o pocas mujeres atractivas, no se, yo se que en Uruguay yo tenía hombres a mi entender, tanto que Fernando en la época era un “playboy” disputado por todas las mujeres en Uruguay y yo fui quien llevé (rie), tenía muchos admiradores, “etcétera y tal”, aquí todo lo contrario, llegué aquí y me sorprendí porque no encontraba un hombre bonito, dato interesante, eso no sucede en Sao Paulo, en Sao Paulo tu encuentras hombres bonitos y bien vestidos, otra cosa, los hombres aquí muy mal vestidos, eh, entonces aquí el sistema en Porto Alegre, porque hay que destacar que en otras ciudades es diferente, es que las mujeres “dan” encima de los hombres, entonces crearon un tipo de hombre que es aquel “convencido”, “metido”, que espera que la mujer venga encima, que sabe que si no da con una no está ni ahí, porque hay veinte más esperando, esto es una cosa que aunque sea bien moderna, bien liberada, “etcétera y tal”, yo continuo sintiendo vergüenza cuando veo lo que las mujeres hacen aquí en Porto Alegre para conseguir hombres, como ellas se vulgarizaron, como adoptaron padrones de comportamiento masculinos, eso se ve mucho en la, la Psicología, porque cuál es el hábito, el hombre es depredador, es el cazador, para la Psicología, y siempre fue así, y la mujer sería la casa, “ne”, aquí en Porto Alegre hoy en día es lo contrario, entonces yo me siento muy, en ese punto muy dislocada, yo siento vergüenza con ese tipo de cosas y ya te dije, yo no soy anticuada.

Que más de diferencias, hombres, bueno eso me lleva a un hecho de que yo tengo dificultades de relación con hombres, bueno, yo, no solo yo las mujeres que yo conozco que tienen un poco de cerebro, que tienen más que dos neuronas, es muy difícil encontrar a alguien para relacionarte aquí particularmente en mi edad, porqué, porque en esa edad los hombres ya están casados, “ne”. Una cosa que, no se como está Uruguay

hoy, pero en Uruguay era facilísimo conseguir una pareja, aquí por ejemplo tengo amigas que están pagando una agencia matrimonial para conseguir un hombre con el perfil que ellas quieren porque no consiguen, quiere decir que no es un hecho aislado, yo Beth, creo que es general.

- Bien, después estábamos hablando del momento de las diferencias en cuanto a las comidas, la posibilidad que te daba tu mamá, cuando tu decías de sentirte más próxima a Uruguay y ahora, y después de su muerte...

En cuanto ella fue viva, mi madre era super buena cocinera, cosa que yo no soy, “ne” entonces mi alimentación era totalmente uruguaya, “ne”, completamente diferente a la brasilera, un brasilero no puede comer sin feijao, yo no comía feijao, no porque no me guste sino porque no tenía el hábito. Entonces yo tenía todos los hábitos alimenticios de una uruguaya, era la carne, si no era pollo, las comidas típicas de Uruguay, puchero, “ne”, que más, ahora ni me acuerdo más las comidas, siempre había postre, siempre, el mate, bueno, el mate, yo no vivía sin, y yo no tomaba café porque hoy por ejemplo (pausa).

Hoy yo no vivo sin café, en la época no tomaba, eh, en cuanto mi madre fue viva conservé todas esas costumbres, después que mi madre murió, bueno, quedé sola, trabajaba el día entero, tenía en la época empleada, entonces tuve que ir adaptándome a las costumbres, a los hábitos brasileros, hasta porque muchas cosas que me gustaban de Uruguay acá no existen, eh, doy un ejemplo, eh, cómo es que se llama aquello mi dios, “grao de bico” que en Uruguay es garbanzo, “ne”, “fainá”, todo eso me encantaba y aquí no hay, que otra cosa, eh, “postre chajá”, helados de Uruguay, aquí tu aún no encuentras un helado de la calidad de Uruguay, sabes, de “La Cigale”, eh, dulce de leche tu no encuentras, entonces muchas cosas que aquí yo no encontraba o porque no había o porque no tenía la misma calidad, comencé a parar de comer. Claro cada vez fui adaptándome más a la comida brasilera hasta porque comencé a comer solo fuera de casa, entonces ahí tienes que adaptarte a otro tipo de comida, ahí es donde yo continuo siendo uruguaya en ese punto yo creo, porque no como feijao, no como lentejas, que más que es típico de Uruguay, de Brasil.... no se ahora no me acuerdo más nada, de que es comida típica brasilera, no se ahora me perdí, “ta”....

- Bien, y con respecto a tu participación o no con grupos o asociaciones de uruguayos, cuáles son tus contactos con uruguayos acá.

Ningún, yo no se porque, no fue nada premeditado, a partir de ahora yo quiero olvidar Uruguay, no, fui integrándome más en la sociedad brasilera, más profesionalmente como destaque, eh, después que comencé a trabajar, y tenía que ganar suficiente para sustentarme cada vez yo trabajaba más entonces yo cada vez tenía más contacto con brasileros, y como al inicio también las personas reían mucho de mi acento y de la manera como yo hablaba, y aquello me irritaba sabes, yo hice cuestión de aprender mejor aún mi portugués porque no quería que nadie notase que yo era uruguaya, entonces, resultado, yo hablaba directo portugués, cada vez más, no tenía contacto con uruguayos y en el medio donde yo trabajaba, que era el área financiera, realmente no tenía contacto con uruguayos. Mis parientes, comenzaron a morir de apoco, entonces ya no recibía tantas visitas y después lo que sucede normalmente con el correr del tiempo, la separación de las amistades porque cada una toma un rumbo diferente, entonces yo perdí totalmente el contacto eh con Uruguay, con los uruguayos, con el castellano, “etcétera y tal”, hoy en día yo tengo mucha dificultad para hablar español, yo paso vergüenza, me acuerdo que unos diez años atrás estuve en Uruguay, yo estaba en el Hospital de Clínicas, que mi tía estaba internada, “ne” y fui a hablar con un tipo, un uruguayo, y el dice así: “va, pero tu hablas bien español para ser brasilera”, “ne”, y yo ah, “ me dejó así, pucha”, las personas no podían creer que yo era uruguaya porque tenía hasta el “sotaque” brasilero. Y por otro lado muchos brasileros no pueden creer que yo siendo uruguaya sepa más portugués que ellos, y no tenga acento, es una cosa muy extraña, yo creo que yo, eso se debe en parte porque tengo gran facilidad para los idiomas, si fuera a vivir a Rio en poco tengo la acentuación carioca, si fuera a vivir al nordeste en poco me queda la acentuación del nordeste, pero también en parte porque yo quise realmente asumir esa identidad brasilera, yo no quería sentirme diferente, “ne”, solo que no adelanta, no adelanta porque yo siempre voy a ser diferente, siempre, yo creo que la mayor parte de tu personalidad es moldeada en el inicio de tu vida, en la infancia, la adolescencia, todas esas cosas, y como eso se dio allá en Uruguay, yo tengo un estilo completamente diferente de los brasileros en general. Resumiendo yo soy una mezcla muy extraña de uruguaya-brasilera y hoy yo no se si tendría condiciones de volver a vivir en Uruguay, sinceramente no lo se, eh.

- Tu en un momento, antes, digamos en una conversación más informal, decías como que una parte de ti, tenía ganas de volver a vivir en Uruguay

Si, si, hay muchas cosas en Uruguay que yo amo, adoraría volver, talvez yo tenga hasta miedo, sabes, por ejemplo una cosa que yo conseguí aquí en Brasil siendo inclusive extranjera, fue trabajar en un Banco, fui promovida, yo ganaba un salario mínimo y medio en poco ya estaba en diez salarios mínimos, después en quince, más una serie de beneficios, estaba bien financieramente, conseguí comprar apartamento, cosas que estoy segura que en la época no hubiera conseguido en Uruguay, y qué hizo eso de mi?, hizo una persona consumista, una persona que gasta mucho dinero en ropa y una cosa que me acuerdo en Uruguay yo no era, tal vez porque en la época que yo viví, consumismo en aquella época no existía, porque no teníamos dinero, “ne”, si tenía una ropa para salir era mucho, la mayor parte del tiempo estaba de uniforme, entonces hoy por ejemplo, otra cosa que yo soy, hoy soy muy acelerada, sabes, por el hecho de haber trabajado en un Banco, porque tenía horario, tenía que llegar a las 4 de la tarde y si no cerraba podía quebrar una empresa o podías ser despedida, yo quedé a mil, o no se que hubo, porque en Uruguay no conseguiría tener aquella calma, aquella agitación, pero yo no tengo más aquella agitación fantástica que yo tenía en la época que vivía en Uruguay, otra, intelectualmente también no conseguí vencer aquí en Brasil, yo intenté, cuando estaba en el Banco yo fui a hablar con mi superior pero yo no podía porque tenía dedicación integral, ellos pagaban para quedar totalmente disponible para el Banco, porqué?, porque para ellos era totalmente mejor, yo daba mucho más lucro que si estuviese estudiando. Cuando salí del Banco, me separé, fui a estudiar Psicología, tuve muchas dificultades, porque un país, se habla en Mercosur, un país al lado, pa, pa, pa, yo llevé 20 años para conseguir la equiparación, la equivalencia de los estudios realizados en Uruguay y aún me hicieron una equivalencia por bajo, eh, 20 años, después de 20 años yo conseguí entrar en la facultad, porque ellos no me daban segundo grado completo, cuando claro que yo ya tenía segundo grado completo. Ahí entre en Psicología y tuve que parar ya dos veces, “trancar”, porqué?, porque es todo pago, carísimo, al contrario de Uruguay, ellos no facilitan que tu estudies, te dificultan, la facultad de Psicología, en Guaíba, en otra ciudad, otra cosa diferente, en Montevideo, tu estudias, tu vas a pie, tu no pagas ninguna “taixa”, yo recuerdo no pagaba un libros porque los retiraba de la

biblioteca, aquí es difícilísimo, ese lado yo continuo siendo uruguaya, yo amo estudiar, me gustaría formarme en lo mínimo en dos o tres cosas y aquí no consigo y allá en Uruguay yo se que conseguiría, eh. Otra diferencia enorme que yo veo entre, eh, Brasil y Uruguay es la asistencia médica, tu me colocaste así, tu dijiste que tal vez a mi me gustaría volver, sí, yo creo que en Uruguay tiene cosas que son básicas para un ser humano que es la seguridad, que yo no se como está hoy en día, la seguridad pública, la asistencia médica gratuita y la enseñanza gratuita, que es fundamental para un ser humano, aquí no hay nada de eso, “ne”, yo pago 300 reales de Unimed para estar más o menos atendida y eso me hace sentir falta de Uruguay, sabes, si tu estás con un dolor de estómago, y llamar para la ambulancia en Uruguay, “ne”, para que vayan a atenderte en casa, son cosas, ahora no se hasta que punto hoy en día es así, hoy es difícil para mi juzgar, ahí tendría que preguntarte a ti si continua siendo.

Qué más que puedo hablarte de diferencias..., alimentación, hoy en día ya no tomo más mate, tomo café, yo voy en Uruguay y “pa, usted no toma mate”, no no tomo, eh, que más, una cosa que yo conservo, que ya me había olvidado, es que soy bien nocturna, “ne”, que es un rasgo típico de Uruguay, al uruguayo le gusta “curtir” la noche, pasar la noche despierto, yo no me acuerdo, pero creo que el uruguayo tiene el hábito de comenzar más, más tarde, “ne” y aquí es todo lo contrario, en ese punto yo no me adapté, para mi es realmente horrible tener que trabajar temprano; siento falta del carnaval de Uruguay, siento, yo creo que sería muy bueno si existiese aquí; y siento falta de dividir muchos recuerdos y muchas costumbres, que se perdieron aquí, pero realmente nunca se me ocurrió buscar a alguien uruguayo, tanto que yo te conocí casualmente, ni se si hay una asociación de uruguayos, si hay algún club, alguna cosa.

- Si hay....

Adónde?

- Se llama la Casa de la Amistad Brasil-Uruguay y queda en la calle Cristóvão Colombo.

Recuerdas que cuando nos conocimos fuimos a una fiesta de chilenos o peruanos, yo no recuerdo y a me encantó porque era una fiesta familiar, sabes, otra cosa que me encantó, los hombres caballeros, estaba Fabián junto, el me pago un refresco, una cosa así, una cosa que tu no ves aquí, yo dije, mi dios como es bueno volver a ese tipo de cosas, como era bueno, pero, no se qué no busqué también. Alguna cosa más?

- No, está todo, no?

No recuerdo, alguna cosa que te pueda decir más?

- No, muchas gracias (termina la grabación pero retomamos). Me hablabas un poco también de la diferencia entre el pueblo uruguayo y el brasilero, el hecho, digamos de lo politizado o no que somos los uruguayos.

Si, eso yo sentí y continuo sintiendo una enorme diferencia que aunque yo viví o estuve prácticamente durante toda la dictadura, pero antes de la dictadura y aunque yo era joven, el uruguayo siempre analizó mucho las situaciones, los pro y los contra, lo que los políticos estaban haciendo y aquí por ejemplo, eso ahí es completamente diferente, “ne” las personas no se envuelven, por ejemplo yo recuerdo que participaba de paseatas, “ne”, hasta en la última, que la última mia porque comenzó a quedar difícil la dictadura militar, fui perseguida con bombas de gas lagrimógeno, todo y tal, yo tenía 12 años y yo iba a las paseatas para contestar la parte política, el brasilero no tiene eso, el brasilero “no está ni ahí”, sabes, yo veo que aquí se aplica muy bien el “pan y circo” de los romanos, “ne”, aquí interesa el fútbol, novelas y el carnaval, “ne”, el pueblo, novelas muy importante, el pueblo queda alienado de la situación política, habla mucho, critica, pero yo creo que el brasilero aún no se dio cuenta de que es un ciudadano y que tiene derechos políticos, que son ellos quienes tienen que votar o sacar las personas que gobiernan al país, y que ellos tienen el poder, ellos no son politizados, no acompañan lo que sucede, no tienen noción de derechos como ciudadano, y no gustan de hablar del asunto, siempre que se habla en la parte política no es como un análisis política de la cosa y si como una cosa fanática, tipo yo soy PT o soy PMDB, o, “ne”, y no haciendo un análisis, yo soy PT, vamos a suponer, es sólo un ejemplo, no quiero hablar de política en este momento, pero como vi que hasta ahora mis candidatos hicieron cosas

erróneas yo voy a optar por otra cosa, no, entonces no hay madurez política aquí en Brasil, salvo raras excepciones, estoy hablando siempre en comparación al pueblo y más digamos así, juventud, los jóvenes tu ves que son completamente alienados, sólo saben de funk, de “ficar”, de sacar ventaja, la otra cosa que es típica de Brasil, “ne”, el “jeitinho” brasileiro, “o Jerson”, la ley de la ventaja, que es una cosa que yo no se, sabes, entonces aún tengo esas grandes diferencias, con, que yo mantengo esa identidad uruguaya, “ne”, la parte politizada, la parte seria, la parte de no sacar ventajas, la palabra dada, “ne”, una cosa que mi madre me colocó en la cabeza la vida entera, es que palabra dada es sagrada, tu tienes que cumplir, aquí es exactamente lo contrario, no, pasas a ser una boba, mirá que cosa interesante que me había olvidado, la vida entera que trabajé en el Banco, yo lidiaba con mucho dinero, mucho, tenía una auditoría encima, yo tenía algunas ventajas que podía usufructuar sin ser ilegal, y yo no quería, porque tenía una ética muy, sabes, y lo que ellos me decían para contrarrestarme en el Banco: “tu eres bien uruguaya, tu eres bien uruguaya mismo”, y era tipo así, tu eres boba mismo, y otra cosa que ellos hablaban que no recordaba más, la educación “suiza” como un diferencial, entonces esas son cosas que yo continuo teniendo y que no voy a abrir mano. Entonces es sólo eso...

- Ahora si, gracias.
- De nada.

]

FICHA DEL ENTREVISTADO

Nombre: Nidia Lidia Ihitz Fantone.

Lugar y fecha de nacimiento: Minas, 28 de octubre de 1942.

Hasta que edad vivió en Uruguay: Hasta los 33 años.

En que ciudad? Montevideo.

Con quien vino a Brasil: Vino con su marido.

Estado civil: Viuda.

Hijos (en Uruguay o en Brasil): Si, dos. Una nacida en Uruguay, la otra en Brasil.

Profesión, la practica aquí? Costurera. Trabaja en su casa.

Cantidad de años que vive en Brasil: 31 años.

Ciudades donde vivió dentro de Brasil: Porto Alegre.

COMENTARIOS: Entrevista con muchas interrupciones, la grabadora inhibió bastante a la entrevistada. Al mismo tiempo hubo momentos de gran emotividad e información relacionada con la Dictadura uruguaya que ella no quiso dejar registrada.

- Porto Alegre, 3 de octubre de 2006. Entrevista a Nidia Ihitz.
- Bueno Nidia, comenzando entonces, las razones de la inmigración?

Las razones fueron que en el año '75 comenzó a escasear el trabajo en Uruguay, y como medida, tenía que ser buscada no?, entonces decidimos venir para Brasil, pero anteriormente teníamos proyecto de ir para Australia, hicimos toda la documentación y ahí surgió una posibilidad en Brasil y decidimos venirnos para quedar más “perto”.

- Y como fueron digamos esas condiciones, las circunstancias en las que vinieron?

Ah, sin problemas, unas familias, se juntaron cuatro amigos y mi marido y vinieron a ver como estaba la situación en Brasil, buscando empleo, si estaba bien, vieron que había futuro y entonces decidimos que era para aquí que íbamos a venir. Las condiciones, todos eran obreros, tenían un conocido aquí en Porto Alegre, que fue el que abrió las puertas aquí.

- Bien, entonces él trabajó en esos primeros años en la construcción aquí? Y tu que hacías?

Trabajó, trabajó, él era herrero de obra, pero al principio hasta que tuviéramos los papeles para trabajar por cuenta propia trabajaba en la construcción todos ellos, porque uno era hidráulico, una “rapaz” y el otro constructor. Y ahí, este, se decidieron después de conseguir la documentación y abrió una “serralhería”, un negocio y comenzó a trabajar en lo suyo, en la profesión de él, “serralhero”.

- Y tu qué hacía en esos años?

En esos años, yo hacía, “costuraba”, pero en el momento que nacieron las hijas, ya no “costurei” más y ahí yo era ama de casa.

- Bien, hablame un poco como fueron digamos, esas impresiones, ese choque que me comentabas entre venir de Montevideo, después de Parque del Plata y llegar aquí a Porto Alegre, a Ipanema.

Eh, es la diferencia de una ciudad pequeña a una grande, pero a mi me gustaba, porque quería mudar y la verdad es que a mi me gustó. Y me adapté enseguida.

- Comentame más de ese período, del proceso de adaptación.

Eh, me adapté bien, iba, iba al almacén y apuntaba con el dedo, para que me dieran las cosas, y de ahí, a los poquitos uno entró en ritmo, y ya después seguí, la verdad es que a mi no me costó.

(Se interrumpe la grabación). - Continuando entonces...

Y adaptarme, eh, a las comidas lógicamente que siguieron las tradiciones uruguayas, la única cosa que adopté (rie) fue el “feijao”, que uno no tiene esa tradición de, del “feijao”, pero demás...

- Qué acostumbrabas a cocinar?

Era el puchero tradicional, el guiso, milanesas, esa es la comida tradicional de Uruguay, más bien, no? y claro el “churrasco” era sagrado, los domingos era “churrasco” siempre, porque allá también era costumbre. El asado, eso ahí

- Y con respecto a Brasil, que cosas sientes que tomaron de Brasil además del “feijao”?

No, no la verdad que no, para mi la vida continua igual así en el sentido, tu que quieres preguntar, de comidas en realidad?

- De todo en general.

No, yo continué haciendo la vida que, que en Uruguay siempre, no mudó nada para mí, no se porque pero yo seguí mismo el ritmo como si estuviera en Uruguay, los mismas cosas, no tenía nada de diferente.

- Y el mantenimiento de los lazos familiares, tus vínculos con Uruguay, como fue?

Ah, eso, eso siempre, siempre voy allá todos los años estoy en Uruguay, porque tengo familia en Minas, familia en Montevideo y en Piriápolis.

- Tu me decías que fue una opción también el no haber ido a Australia y quedarse en Brasil, por la proximidad.

Por la proximidad, porque claro si fuera para Australia, muy difícil estar, cada cinco años o cada diez años, ahí era mucha cosa, era mucha distancia, y eso yo soy “muito”, muy llegada a mi familia, entonces es difícil, y por el idioma también, “muito” complicado, el idioma es muy complicado, si no era para aquí, era para España que a mí me hubiera gustado ir, en realidad.

- Y actividades o participación en grupos con uruguayos o asociaciones, o actividades digamos con otros uruguayos o latinoamericanos?

No, a veces nos juntábamos si algunos uruguayos, a veces había una reunión en algún lado y siempre se juntaba algún uruguayo, pero en el Club Uruguayo, fui algunas veces, cuando hacían “jantares”, este, cuando vivía mi marido, después falleció él y ya....

- Recuerdas que años eran esos, que tu ibas a esos “jantares”?

En los años '84, '82, '83 tal vez, porque él falleció en el '86, entonces hasta ahí. Los 25 de agosto, alguna fiesta. Eh, lo más allegado, así.

- Y con respecto a lo que tu me comentabas sobre el porqué tu te sigues sintiendo uruguayo, todas las cosas que te unen con Uruguay?

Y creo que eso uno no pierde nunca, por más que uno viva en otro país, por bien tratada que sea y bien adaptada que sea a las costumbres de ese país, uno no deja de ser uruguayo nunca, todo liga, es un partido de fútbol que uno lo ve, y uno está gritando por Uruguay siempre, porque es la verdad, entonces uno tiene ligaciones, que es difícil, es “muito” difícil, no te desligas, que si uno tuviera la oportunidad de volver a vivir allá.

(pausa, donde se emociona y llora, ese silencio melancólico fue quizá lo más significativo de la entrevista) Se respeta la pausa en toda su extensión.

Por más años que pasen, a “gente” no “esquece”.

- Te gustaría entonces volver a vivir en Uruguay?

Ese era mi sueño, los hijos crecen, crean raíces aquí, difícil volver allá, “muito” difícil.

Muy bien, muchas gracias Nidia. (Interrumpimos la grabación, la entrevistada está muy emocionada).

- Nidia recién me estabas comentando algo más sobre Brasil y Latinoamérica, a ver cuál era tu opinión al respecto?

Y que, Brasil parece que se “isola” de, de Sudamérica porque aquí no tenemos noticias de los países, otros países sudamericanos, y es música, en deporte hasta un poco el “futbol” en principio pero demás las otras cosas no, completamente “isolado” entonces “a gente” está carente de noticias de muchos países sudamericanos, que tendría que ser al contrario porque Brasil es sudamericano también.

- Y otra cosa, hoy tu estabas mencionando una serie de músicas que tu conservas, algunas de Uruguay, o de Argentina también, cuáles son?

Y Carlos Gardel en primer, el primero que no es uruguayo según dicen, está en “dúvida”, y este, música, este salsa, cumbia y en fin música de uruguayos mismo, de conjuntos uruguayos, eh, tengo ahí, tangos, música española, siempre estoy rodeada de

música, siempre hay un día que me despierto con “aquela” no? “coisa” y ahí es todo el día escuchando música castellana. (Sonríe).

- Muy bien, gracias.

- Comentario de las fotos de Nidia, cinco fotos que ella seleccionó y pasa a explicar.

La primera...

Esta es de Minas, y es el cerro de Artigas, donde se festeja la semana de Lavalleja. Ahí “teim” toda una, hacen toda una, eh, son homenajes que vienen a hacer a Artigas, no? De tipo campero. Y en la foto aparece mi marido, mi hija Grece, y mi hija Giselle, y Grece “hacho” que está aquí con 10 años, 11 años y la otra está con dos años,

- Giselle es brasilera.

Mm, Giselle nació en el '79, y la otra nació en el '70.

- Bien la segunda foto.

La segunda foto es mis amigas en Parque del Plata, que es un tipo despedida yo antes de salir de allá quise sacar una foto de ellas para tener de recuerdo. Es Julia, Anastasia, la abuela Greta y mi amiga Chichí y el hijo Fernandito.

- Ahora unas fotos que tu tienes de tus siguientes idas a Montevideo, y a Uruguay en general después de ya estar en Brasil

Esto aquí es una foto de Pocitos, de Montevideo, para tener un recuerdo no?, un poco de mar, un poco de ciudad y mi hija Giselle.

- La siguiente foto, es tu en...?

Yo soy aquí en Punta Ballena, es un lugar “muito” lindo, una vista maravillosa, quise tener ese recuerdo para mi.

- Y la última?

Y la última, que hace dos años, en Piriópolis, mi hija Grece y la nieta.

- Que también tu nieta es brasilera, hija de tu hija la brasilera.

Si, de mi hija brasilera.

- Muy bien, gracias.

- Y siguiendo un poquito de lo que comentabas de Porto Alegre de los años '70, muy tranquilo, muy bonito para caminar, a ver.

Yo no “aché” diferencia ninguna, para mi una ciudad “muito” tranquila, yo iba al centro, a caminar de noche a ver “vitrine” y nunca nadie me incomodó, o sea que yo no noté diferencia ninguna, en aquella época era muy tranquilo Porto Alegre, para mi era como si yo estuviera en mi tierra.

- Tu decías que veías muchas semejanzas entre los “gaúchos” y los uruguayos.

“E isso aí, acho” que por eso por las “semelhancas” que siempre yo “aché”, no?, de castellanos con Rio Grande del Sur tenemos hasta la misma manera de ser “hacho”, “hospitaleros”, no se “acho” que eso, que no es tanta la diferencia por eso que no lo se yo, “aché” igual a esta persona, muy gentil, porque desde el primer día que yo me comuniqué con la vecina, yo para mi era como si la conocía de toda la vida, porque hasta ahora, con una vecina, principalmente la primer vecina que yo tuve que hasta ahora somos como hermanas porque no hay nada que yo no haga que ella no cuente conmigo.

- Nidia, comentabas todo el proceso de la construcción de tu casa, el haberte quedado sola, sin tu esposo, cómo fue ese período?

En el año '86 que falleció y él tenía una microempresa y no teníamos casa propia, y ahí es donde surgió la oportunidad, había que dejar el lugar, iban a demoler el predio, y ahí, este, compré terreno, financiado.

- Asesorada por otros uruguayos, me decías.

Si, asesorada por otros uruguayos, y ahí, en el año '87, Collor de Mello congeló todo los salarios, congeló todos los precios, y ahí, retomando, cuando congeló Collor de Mello en el año '87 las cosas, yo aproveché y compré todo el material para mi casa, y ahí cuando tuve todo, comencé a construir.

- Después tu me decías que habías también hecho otros trabajos, o sea tuviste tomando cuenta de la cerrajería y después en una “kombi” escolar.

Si, trabajé cuatro años en la “serralhería”, después se vendió el punto y compré combi escolar, y ahí trabajé cuatro años también.

- Con el propósito de pagar el estudio de tus hijas.

Si, ahí está, hasta que mi hija se formó de “jornalista” y relaciones públicas, y ahí después yo vendí el punto y me dediqué a la costura, costura a domicilio, un tiempo, y después a mi casa.

- Tu me decías un poco del miedo, y lo difícil que estaba la situación antes de ustedes venirse para aquí, para Brasil.

Si, yo vivía en Parque del Plata, y ahí había problemas con la época de los tupamaros, no?, que habían muchas personas que vivían por esos lados, en las playas, y ahí habían muchos tiroteos, muchas cosas, invadían los militares, y eso también me dejaba muy nerviosa y decidimos que para algún lado íbamos a ir, y porque ahí comenzó toda la

paralización de trabajo, ya no había más trabajo, y todo culminó en esa decisión nuestra de salir del país.

(Interrumpimos y retomamos la grabación).

Y otra cosa también es que mis hermanos eran militares, y ahí como era esa época, era la parte de los tupamaros, y él era el que hacía guardia en la Cárcel de Libertad y él se angustiaba mucho con lo que estaba pasando, y en más de una oportunidad, no comía el pan a mediodía, o lo que sea con el café y guardaba para dárselo a las personas que estaban presa, principalmente a un amigo que era de la ciudad de Minas, que era conocido, y él tenía pena de eso, porque ellos pasaban sin comer, los presos, privados de muchas cosas, y él hacía eso con el riesgo de, de ser preso por hacer eso. Y a partir de eso, mi hermano ya pidió la baja porque no podía ver esas cosas.

Pausa, se interrumpe la grabación, pero comienza a hablar de otras cosas que recuerdo, se enciende el grabador nuevamente.

(Ríe, y continuamos).

- Retomando tus impresiones, ahora cuando volvés a Minas.

Yo, cada vez que vuelvo a Minas quedo muy triste, porque veo que no progresa, un pueblo que quedó parado en el tiempo, y veo “criancas” pidiendo en las puertas que eso en mi época no existía, entonces para mi es una tristeza eso. Y también en la limpieza, cosa que era un país muy limpio, las calles, todo, y que ahora veo mucha “sujeira”, mucha mugre, no se porqué, si es por vendedores ambulantes, que la gente no tiene trabajo, y entonces todo el mundo tiene una “banquinha” en la calle, y ahí es toda la “sujeira” y eso es lo más triste que yo veo ahora al volver en mi tierra, cada vez que voy de visita.

Artigo VIII. ENTREVISTA No. 9 - Ernesto Morsch Benvegnú

FICHA DEL ENTREVISTADO

Nombre: Ernesto Morsch Benvegnú.

Lugar y fecha de nacimiento: Montevideo, 28 de enero de 1949.

Hasta que edad vivió en Uruguay: Hasta los 14 años.

En que ciudad? Montevideo.

Con quien vino a Brasil: Vino con sus padres (ambos brasileiros).

Estado civil: Divorciado.

Hijos (en Uruguay o en Brasil): Si. Dos.

Profesión, la practica aquí? Comerciante.

Cantidad de años que vive en Brasil: 43 años.

Ciudades donde vivió dentro de Brasil: Porto Alegre.

COMENTARIOS: Entrevista breve y concisa, presenta un interés especial por tratarse de alguien que nació en Uruguay, vivió allí hasta los 14 años pero es hijo de padres brasileiros. Deja claro que su pertenencia a Uruguay, su cariño y gusto especial.

- Porto Alegre, 13 de octubre de 2006, entrevista a Ernesto Morsch.

- Muy bien, Ernesto comenzamos entonces con las razones de la inmigración.

Bueno, eh, vine para acá porque mi familia se mudó, no? Entonces por razones comerciales, económicas y, y hasta de, familiares, porque la familia es brasileña, entonces nos mudamos en 1963 para Porto Alegre, saliendo de Montevideo.

Eh, que más te digo?

- Tu estuviste, estabas hasta los 14 años, estudiaste, digamos hiciste toda la escolarización allá?

Si, estudié hasta el 1º de liceo, en el Colegio Sagrado Corazón de los Jesuitas, y, y bueno y después toda la formación vamos a decir hasta los 14 años fue en Montevideo, después vinimos y seguí los estudios en Porto Alegre. Y bueno, el proceso de adaptación vamos a decir, con 14 años eh, seguro me quería ir de vuelta a Montevideo porque tenía toda mi, mis amigos, mi, y bueno, mi vida era allá, no?, era la playa y yo que se, a pasear, ta, entonces eh, importunaba bastante a mis padres. La parte de estudios, colegio, tenía una, una base del portugués, pero también sufrí un poco, tuve que repetir un año por portugués. Eh, seguro que hice amistades en Porto Alegre, o sea amigos y yo que se, fue, eh, una actuación después vamos a decir normal al proceso. Al principio, hacía hasta los cuadernos, los libros, eh, los estudios los hacía en español,

entonces era una manera yo que se de decir que, que me quería ir, o me gustaba mucho más allá. Eh, mis vacaciones, eso también fue interesante porque todas mis vacaciones de julio y de verano me iba a Montevideo, entonces me quedaba en la casa de un tío, y me quedaba hasta el último, el final, no? Me volvía el final de febrero, volvía. Y en julio me pasaba el tiempo todo que tenía.

Que te digo....

(Interrumpimos la grabación).

Bueno sobre el estudio eh, la educación, seguro que la, el colegio en Montevideo era mucho más fuerte, mucho más exigente, que en Porto Alegre, mismo siendo en Porto Alegre los mismos jesuitas, no?, que estudié un año en los maristas, después los jesuitas; y yo creo que con todo me fui arrastrando un poco a la, (rie) alargando un poco al estudio porque allá había que esforzarse bastante, y aquí era más suave, no.

Sobre mi familia, era una familia que fue para Montevideo, yo creo que ahí por el año '47, más o menos, y se adaptó a muchos costumbres, muchas eh, cosas uruguayas, no?, seguro que una persona va, mi padre trabajando fue adaptándose a la, a, tanto comida, maneras, y, y, y todo, y mi padre después también volvía a Montevideo, porque la empresa continuó, no?, entonces iba y volvía, varias veces.

- Y algunos ejemplos de esas tradiciones o costumbres uruguayas que tus padres tomaron?

Bueno, a ver, es difícil de, hay que acordarse. La parte de comidas se ve que fue eh, bien diferente de lo que es aquí, eh, el tipo de comidas, mucho más las carnes, mucho más las, eh, comidas con menos, menos grasas, no?, eh, mucho menos las frituras, que son aquí, son constantes, no? Y entonces fue, yo que se una adaptación la parte de culinaria, eh, que más? Bueno no se si la parte de firmeza, mis padres fueron bastante firmes, no? No se si hubo algo de allá o no, pero, algo por ahí.

- Con respecto a lo que me estabas comentando de la ciudad, de las diferencias que tu viste entre Montevideo y Porto Alegre?

Bueno, eh, en aquella época vamos a decir, y yo creo que después también Montevideo, una ciudad extremadamente tranquila, tenías, tenés seguridad para caminar, para todo no?, es mucho más humana, sin comparación una ciudad mucho más humana, tal vez porque las personas también, el tipo de las personas, la manera de pensar. Porto Alegre en el '63 era una ciudad bastante más atrasada, en todos los aspectos, de construcción, de, de vamos a decir, restaurantes, cines, toda esa parte era mucho más atrasada, no tenía, no tenía la misma vida de Montevideo con sus bares, sus restaurantes, toda la vida, no, de Montevideo.

Y con el tiempo sí, Porto Alegre tuvo un cambio bastante profundo, creo que fue el cambio que Montevideo, tuvo, en los años tal vez '40, '50, no? y Porto Alegre nada más que lo tuvo ahí por los '60, '70, '70, '80.

- Y con respecto a mantener o no los lazos de amistad, de familia, con Uruguay?

Bueno cuando vinimos eh, al poco tiempo mi hermano se, quedó novio de una chilena, entonces el núcleo hablando español, era grande ahí, no, había unos bolivianos que todavía eh, nos, somos amigos, y, y hasta ayer estuvo junto, y otras personas así de, del núcleo, hoy mi conuñado también es uruguayo, y ya está acá también a, yo que se, trabajó en la misma empresa que yo trabajé y quedó, ya debe ser más de unos 20 años que está por acá.

- Yo te preguntaba con respecto a los familiares que dejaste en Montevideo, si siguen manteniendo esos lazos?

Bueno, en Montevideo había nada más que un tío y una tía que fueron junto con mis padres para administrar la empresa, después que vinimos, yo iba a las vacaciones, iba a la casa de ellos, y después de un tiempo falleció mi tío y mi tía volvió a Porto Alegre, a Porto Alegre no, a Caratinga, que era su ciudad, que había nacido, entonces no tuve más ningún pariente en Montevideo, nada más que los amigos, eh, que convivíamos cuando chicos, y después en la escuela hasta el 1° de liceo, no?

-Pero me decía que tu igual, siempre vas a Montevideo.

Si, ahora, ahora un poco menos, porque, yo que se, las, los problemas realmente de tiempo, y de algunas otra opciones que se hizo pero es una ciudad bárbara, es algo que me encanta ir allá, a mi señora también, eh, es brasileña pero le gusta mucho, y estuvimos, el verano pasado estuvimos en Punta del Este entonces es una, eh, algo muy bueno.

- Y la última pregunta era en relación a si participás de grupos de inmigrantes uruguayos, o de otra colectividades de inmigrantes?

No, tenemos vamos a decir, familiarmente como tengo este, eh, con cuñado que es uruguayo, el hermano, el otro hermano que vive en San Pablo, eh, y otros amigos, conocidos, existe algo así, no vamos a decir que sea una, una sociedad, un grupo, pero son personas que se dan, que nos hablamos siempre, no?, entonces, va quedando un poco más difícil es el español porque uno habla muy poco, no?, acabas hablando acá, en el propio portugués, al contrario de lo que hacía cuando era chico que con mi hermano hablábamos un portuñol en Montevideo, entonces teníamos, con mi hermano hablaba en portugués y con los amigos en español, era algo, algo bárbaro, y, no se que más?

- Y lo que hoy me decía con respecto a que te sentías uruguayo, que eso siempre lo tenías...

Si, vamos a decir en el fondo soy uruguayo, no? en el fondo soy uruguayo, seguro que mi vida es acá, es acá, y no tengo, tal vez jubilado, y cosas así, porque allá es muy bueno para vivir, realmente es muy bueno para vivir, pero, eh, siempre me siento uruguayo, vamos a decir tirando para el país, eh, fútbol, en todo, en todo. En el fondo, vamos a decir soy, la segunda opción sería brasileña, todavía soy brasileño por opción, si sabés que tenés, hijos de brasileños pueden optar, entonces es por opción pero, realmente soy uruguayo, cada día.

- Muy bien, muchas gracias.

- Me decías que tenés algunas experiencias de haber ido a votar allá, o sea durante el tiempo que estás aquí, a ver comentame...

Las últimas elecciones no, pero la penúltima fui, salí el sábado por la mañana, llegué al atardecer y después al otro día votamos, y después volvimos, y, es interesante, es interesante porque, todavía te da un vínculo no?, mismo que no sea muy grande pero te da un vínculo.

- Muy bien ahora si, gracias.

Artigo IX. ENTREVISTA No. 10 - María Graciela Gerosa Agrello
Artigo X. ENTREVISTA No. 11 - Franco Javier Cammarota Gerosa

FICHA DEL ENTREVISTADO

Nombre: María Graciela Gerosa Agrello.

Lugar y fecha de nacimiento: Montevideo, 24 de marzo de 1945.

Hasta que edad vivió en Uruguay: Hasta los 30 años.

En que ciudad? Montevideo.

Con quien vino a Brasil: Vino con su marido e hijos.

Estado civil: Casada.

Hijos (en Uruguay o en Brasil): Si, dos.

Profesión, la practica aquí? Arquitecta, no lo ejerce específicamente pero trabaja en la empresa constructura con su marido.

Cantidad de años que vive en Brasil: 27 años.

Ciudades donde vivió dentro de Brasil: Porto Alegre.

COMENTARIOS: Entrevista conjunta, madre e hijo respectivamente La participación de la entrevistada en la misma es breve pero muy clara. En adelante G corresponde a Graciela y F a Franco.

FICHA DEL ENTREVISTADO

Nombre: Franco Javier Cammarota Gerosa.

Lugar y fecha de nacimiento: Montevideo, 28 de julio de 1972.

Hasta que edad vivió en Uruguay: Hasta los 2 años.

En que ciudad? Montevideo.

Con quien vino a Brasil: Vino con sus padres.

Estado civil: Casado.

Hijos (en Uruguay o en Brasil): No.

Profesión, la practica aquí? Administrador de Empresas. Estudia Psicología. Trabaja como administrador en la empresa de su padre.

Cantidad de años que vive en Brasil: 31 años.

Ciudades donde vivió dentro de Brasil: Porto Alegre.

COMENTARIOS: Entrevista en español, aunque le ocasionó cierta dificultad que confesó al final de la misma. Lo más interesante en esta entrevista conjunta fue contrastar la visión de dos generaciones, la experiencia migratoria de una madre y un hijo.

- Porto Alegre, 16 de octubre de 2006, entrevista a Graciela Gerosa y Franco Cammarota.

G - Bueno, las razones de la inmigración: las razones de la inmigración fueron razones de trabajo, en parte por mi esposo fue alguna cosa política, pero en si era porque teníamos dos nenes y no sabíamos que íbamos a hacer ya, era muy poco el trabajo que teníamos en Uruguay, no tenias campo para nosotros, entonces él primeramente se vino para acá...

(Se interrumpe la grabación...)

- Bien, continuando Graciela.

G - Bueno, somos los dos arquitectos, mi esposo ejerce acá en el Brasil, yo no. Bueno las condiciones de la inmigración que tuvimos al venir fueron: bajamos muchísimo el padrón que teníamos en Uruguay, pero ya lo sabíamos que iba a pasarnos eso; él vino primero, vino unos cuatro meses antes que nosotros, después vine yo con Franco que es mi hijo mayor, y ahí comenzamos a alquilar apartamento, a buscar fiadores, toda aquella guerra de, de no conocer a nadie. Él tenía un empleo, que lo había recomendado un uruguayo, el mismo dueño de la empresa fue el que salió de fiador, ahí después en enero, él vino en setiembre, el 23 de setiembre, en enero vinimos nosotros, vine con mi mamá también porque yo tenía los dos nenes chiquitos, y fue empezar de cero. Empezábamos que así, que tuvimos que comprar hasta los colchones, no teníamos nada, no trajimos nada del Uruguay, los muebles y todo dejamos allá, trajimos las cosas personales y nada más, y conseguimos.

- Les llevó mucho tiempo todo ese proceso de conseguir todas las cosas, de instalarse y demás?

G – Unos cinco meses más o menos. Porque además después tuvimos el problema de que él, mi hijo mayor se enfermó, le vino estafilococo que se agarró en una plaza, y ahí tuvimos problemas ya con médicos, ya entramos en otro ritmo que no estábamos

acostumbrados al estar mirando qué es lo que íbamos a comprar, que es lo que íbamos a cenar, conseguimos salir perfecto.

- Bien, y ahora yendo un poco a cómo se adaptaron, a las actividades, a qué ahora tienen una empresa, cómo fue la parte laboral, digamos.

G- La parte laboral, mi esposo trabajó muchos años empleado, hasta que después en el año '91 montamos la empresa y de ahí para "el frente" tenemos la empresa, sino todos esos años anteriores fue diferentes empresas que él estaba trabajando.

- Siempre como arquitecto en el ramo de la construcción?

G – Siempre como arquitecto.

- Bien y ahora sí, a lo que vendría a ser digamos lo que involucra a los dos, el proceso de adaptación. Cómo lo vivió entonces la madre, Graciela, y cómo lo vivió el hijo, Franco que vino con dos años en 1975?

G - Bueno, la adaptación mía, fue el problema peor, que sigue siendo hasta hoy es el idioma, al principio yo tenía el Ipiranga como una meta, porque nosotros vivíamos en la Lucas con la Protasio, de tarde yo no sabía que hacer con ellos, íbamos a pasear por los super, porque mi esposo trabajaba toda la tarde, cuando terminaba de trabajar, lo íbamos a buscar, y, ... después, ahí también teníamos amigos uruguayos que también estaban en las mismas condiciones, ella era dentista, que él era arquitecto que trabajaba junto con mi esposo, después con esta amiga dentista y los hijos empezamos a salir más, íbamos a los diferentes, siempre dentro de lo de los chiquilines, lo dedicábamos a ellos, hasta que después, al año siguiente, pensábamos que ya teníamos que mandarlo a la escuela, porque con dos años y medio tenía por el problema de habituarse a hablar con otras personas en portugués, porque iba a tener problema, porque recién venía hablando un español mal y para entrarle con el portugués iba a ser muy complicado, como vimos que fue, porque tuvimos que ponerle una fonoaudióloga.

- Bien, y Franco, cómo fue tu experiencia?

F - Mi experiencia, mi recue..., mis recuerdos me llevan siempre a Brasil, no me llevan a Uruguay, mis recuerdos de adaptación principales es la ida a la fonoaudióloga de forma de mejorar el portugués, o adaptarme al portugués; y mi recuerdo con Uruguay se refiere principalmente a las fiestas, cuando volvimos a ver los parientes, tíos, primos y cosa del tipo. Si yo “me recuerdo”, mis imágenes de la infancia es Brasil.

- Pero iban seguido a visitar el Uruguay?

F – Si, íbamos seguido a visitar, siempre tuvimos un contacto muy fuerte con Uruguay, eso se viene perdiendo de unos años para acá, “mais”, de los diez años para acá, “mas” siempre íbamos seguido, tres o cuatro veces por año, dependiendo del momento económico por el cual pasábamos.

G – Íbamos en las fiestas, íbamos en el fin de año. Por ejemplo, el año, el primer año de mi hijo, de Martín, el otro, lo festejamos en Montevideo, estábamos viviendo acá pero lo festejamos en Montevideo, ...

Se interrumpe la grabación nuevamente.

- Bien, entonces continuando con los relacionamientos. Cómo fue entonces las relaciones con los brasileros, con las personas del lugar?

G – Para mi, fue por medio de mis hijos también, porque por ejemplo en la escuela me empecé a sentar con brasileros, empecé a conocer personas brasileras aunque ya conocía por medio de mi esposo, el señor que trabajaba con él, la familia, me llevé muy con todos, me sentí muy bien, muy cómoda siempre en el Brasil, no sentía “saudades” del Uruguay. Íbamos mucho, porque yo creo que mi esposo sentía más que yo. Ellos iban también, siempre fueron con nosotros hasta hace más o menos unos ocho o diez años que empezamos a ir menos, pero no por problemas de que, seguimos siendo todos íntimos porque yo tengo hermanos allá, tenemos familia, tengo amigos, por ejemplo ahora que el sábado es el casamiento [refiriéndose al casamiento de su hijo Martín]

viene muchísima gente de Uruguay. O sea que nunca perdimos el contacto con el Uruguay.

- Y con respecto a la vida cotidiana, como fueron las costumbres, cuantas cosas conservaban de Uruguay, cuantas cosas adoptaban, tomaban nuevas de Brasil?

F – Lo que se mantuvo siempre fue el idioma, mismo usando el vocabulario con palabras en portugués, que eso se empieza a perder hasta por el hábito de hablar siempre en portugués fuera de casa, sólo que si voy, si paro para pensar qué sería, sería uno el idioma, dos algunas cosas referente a la comida que también se fueron modificando durante el año, los años, al inicio habían comidas que eran bien básicas del Uruguay.

- Como cuáles?

F – Como la milanesa con doble huevo, la pascualina y cosas del tipo, y qué más? Y bueno y ahí viene, ahí sí viene aspectos más de carácter familiares, sociales, de la cultura de mis padres, un aspecto más social, más humano, básicamente sería eso.

- Y en lo cultural, dame algunos ejemplos.

F – Que la época que ellos estudiaron, todavía los aspectos culturales referentes principalmente al ser humano, eran bastante valorizados, creo que son cosas que están “se” perdiendo tanto en el Uruguay como en Brasil como en todas parte del mundo; entonces desde chico yo escucho hablar todo lo que viene de interés del ser humano.

- Y en ese sentido cuál es tu experiencia Graciela?

G – Sí, es la misma cosa, vos ves que se va perdiendo ahora, cosa que nosotros en Uruguay lo teníamos más arraigado, más en nosotros,

- Tu estás hablando un poco de la cultura y de la educación?

G – De la cultura y de la educación.

- Y cómo cosas nuevas que ustedes tomaron de aquí de Brasil?

F – Te adaptás a la forma de vivir, o entrás dentro de un esquema de modelos de donde estás.

-Cuál sería ese esquema?

F –Cuál sería ese esquema? Los modelos sociales son diferentes, los modelos de colegio son diferentes, los modelos de estructura de “clubs”, “esportivos” son diferentes, entonces entrás de “eses”, de esos varios sistemas, sin perder tu identificación “mas” al mismo tiempo asumiendo nuevos papeles.

- Y tu cómo lo sentís Graciela? Algunas cosas así, unos ejemplos que tengan que ver con esa diferente vida que hay entre el Montevideo de aquellos años y el Porto Alegre de antes o de ahora.

G - El Montevideo de aquellos, que yo conocí, que yo viví está parado. Porto Alegre es diferente, Porto Alegre es una vida muy movida, un vida muy, bueno para nosotros por lo menos, no tenemos la cultura que teníamos allá, lo único...

- Qué extrañas por ejemplo?

G – Nada [queda con cierta vergüenza].

- Qué querías decir?

F – No, la cuestión es que en cierta forma los países siguen padrones diferentes, en cuanto un país, de cierta forma Uruguay sigue algunos padrones más europeos, hasta porque mira más, “tá”, de unos años para acá la televisión abierta te permite con que vos veas el mundo, y había prácticamente la televisión argentina, o tres, cuatro canales de la televisión uruguaya por lo que yo me acuerdo, entonces seguían algunos padrones más europeos; el Brasil sigue algunos padrones más americanos, que tiene cosas válidas,

como tiene cosas no válidas, [y enfatiza] y muchas cosas no válidas, entonces lo mejor sería tratar de encontrar un medio tiempo, y más o menos Porto Alegre trata dentro de lo posible “ne”, me parece mismo siendo extremadamente barrerista y fronterizo “ne” encontrar...

- A qué te referís con barrerista?

F – Tiene cuestiones de omnipotencia, ah, tiene, de, de cierta forma, tenemos la mejor educación, tenemos lo mejor esto, tenemos lo mejor eso, cuando...

- Estás queriendo insinuar algo de la identidad gaúcha?

F – Con seguridad, con seguridad, risas...

- Bien, en cuanto a los contactos familiares, quieren agregar algo más?

G – Bueno, ahora actualmente con los métodos que tenemos con la Internet, con e-mail, con el messenger, esa una cosa que prácticamente todos los días estoy hablando con todos, estamos unidos de una manera que, pero yo que se creo que no estuvimos nunca, me mandan fotos, por ejemplo hay un sobrino mío que estar por tener un nene, me manda fotos del cuarto, o sea que ahora los lazos son muchos más, cada día son más estrechos.

- Para ti?

F – Voy a agregar, por un lado sí, por otro lado hay parte de la familia con mis primos que yo no conozco ni uno de los hijos,

G – Claro yo tampoco, ninguno de los hijos.

F – Son seis, tengo dos primos, cada uno con tres hijos y yo no, si los miro no se ni quien son. Con el otro lado de la familia, si exactamente todos.

- Y por qué eso? Cuestiones familiares, no más...

F – Fue una tendencia medio natural que fue pasando, medio natural de “afastamiento”, de vínculo, tenés más vínculos con unos que con otros, medio natural.

[Llega el padre, me pregunta: tomás mate? Respondo: tomo].

- Bien, y ahora, con el tema de las sociedades y vínculos con agrupaciones de uruguayos?

G – Si no fuera por Miguel que nos convida a la Iglesia de la Pompéia, nuestra relación con uruguayos, tengo amigos, muy amigos uruguayos como tengo argentinos también, pero en sí colectividad como tiene Miguel, tipo la Pompéia y eso no.

- Para ti, cómo es la experiencia Franco?

F – Mirá yo tengo una posición muy crítica contra la Iglesia católica, bastante crítica, sólo que el servicio hecho por la Pompéia, en cuanto a agarrar todos esos inmigrantes, que de cierta forma están sin información y estructurarlos, de forma un poco más colectiva, organizándolos me parece muy adecuado y mi tío tiene características, “lideranzas”, eh, fantásticas.

G – [Afirmando] Naturales, se las admiro. Porque puede estar en cinco lugar a la vez que no pasa nada, y él reúne gente, y he ido muchas veces, no solo a eventos uruguayos, sino a eventos chilenos, de diferentes países. Todo, ya te digo por Miguel.

- Bien, y un poco quería ahora, ver lo que habían sido tus primeras imágenes, el impacto o no de haber llegado a Porto Alegre tu, y cómo es tu experiencia, impacto o no de ir a Montevideo, o sea contrastar un poco eso.

G – Porto Alegre la encontré al principio muy parecida a Montevideo, era, era muy parecida, no me tocó vivir en ninguna ciudad, como por ejemplo si me hubiese ido a San Pablo, o sea que la encontré bien provinciana, bien a la escala que estábamos

acostumbrados nosotros, me asombraba alguna cosa que no existía en el Uruguay, tipo los supermercados gigantes, cosas así, pero después.

- Y ahora con respecto a Uruguay, Porto Alegre, o con respecto a Montevideo, mejor dicho?

G – Creció mucho, y Uruguay quedó parado. Lamentablemente quedó parado.

- Y para ti, cómo es al revés la historia?

F – Al mismo tiempo que no tengo las imágenes de la infancia, la parte “sensoria”, eh, yo “jodo” cuando yo llego al Uruguay, yo siento los olores. Yo siento el olor de la ciudad, yo siento el olor de los boliches, yo siento el olor de las cosas y me parecen extremadamente naturales y agradables, son cosas que me tocan en la parte emotiva, es interesante, no tengo la imagen, “mas”tengo ciertos aspectos “sensorios”, hablando en portugués, que me recuerdan a eso.

- Me hablabas cuando te conocí de lugares específicos que te gustaba ir en Uruguay.

F – Hay lugares específicos, si, hay lugares que me marcaron entonces, si voy a hablar puedo decir que la rambla es un lugar que en toda su extensión que me marca, el lago Carrasco, me marca, el centro también me marca, hasta porque después que yo empecé a hacer tritlón yo tuve la oportunidad de correr por prácticamente toda esa región, en 20, 25 kilómetros, marcás, podés por lo menos visitar varios de esos puntos.

(Se interrumpe la grabación).

- Bueno, lo que me decías acerca de tu dificultad para sentirte perteneciente a uno u otro lugar y ese tema de las fronteras que me hablabas.

F – Yo miro así, el primer astronauta ruso que, que miró la tierra de afuera, y dijo “mas la tierra no tiene fronteras entre los países”. Y realmente durante toda la historia del contexto del mundo, las fronteras fueron hechas a través de guerras, batallas y varias veces fueron rehechas y así está siendo, entonces quien realmente hace las fronteras

somos nosotros los hombres, ahora es muy interesante que a veces en una región de 70, 80 kilómetros como se mudan aspectos culturales, ¿qué entiendo como cultura?, valores, “crencas”, comportamientos, entonces es muy delicado vos pertenecer a un país o pertenecer a otro, vos realmente creas una, te sentís más en armonía, simpatizás más porque encontrás modelos más parecidos a tu forma de ser en un lugar o en otro, ahora si vos vas a pensar en una forma más amplia nosotros pertenecemos a un contexto mundial, pertenecemos a un mundo, una cuestión que teóricamente tenemos que ser más armonizados.

- Y tu modelo cultural así como lo definís está más próximo a Uruguay o a Brasil?

F – Mi modelo cultural me parece que está más próximo a Brasil, a Brasil, ahora prefiero como yo había dicho antes, no cristalizarme “simplesmente” en un modelo y si tratar de encontrar aspectos positivos en otro modelo, haciendo una cosa más multidisciplinar, de que un modelo más cerradito y de ese punto final, hasta el final de mi vida, en cuanto a eso sí, ahora a veces me siento un extranjero en Uruguay.

- Tu también decías lo mismo, que te sentías extranjera en Uruguay.

G – Yo voy a Montevideo, a Uruguay, a pasear, 5 o 6 días y después de eso no puedo quedarme más, totalmente extr..., las personas, el ritmo es diferente, aunque nosotros, Uruguay es muy parecido con Rio Grande por las costumbres de comida, de, eh, muy parecido, igual en Montevideo no hay caso, yo creo que no me podría volver.

- Y que cosas sentís que aún te unen o te hacen pertenecer y sentirte en parte uruguaya?

G - El resto que me queda de familia y los amigos, yo creo que después nada más.

- Bien, gracias, les interesaría agregar algo más? Gracias.

(Retomamos la grabación)

- Lo que me estabas comentando Franco sobre las cuestiones políticas, electorales y cívicas en general de los dos lados, o sea tanto en Uruguay como en Brasil.

F – Mirando rápidamente, sin entrar ahí en algo más profundo, como por ejemplo lo que la propia dictadura significó, en Argentina, Uruguay, Chile, donde fueron, donde todos aquellos que pensaron fueron mucho más recriminados, lo que no fue visto en Brasil, donde hay una “questao” más conformista, eso se puede en mi opinión ver, por ejemplo en la hora de elecciones que hubieron ahora durante este año para diputado estaduales, federales y hasta mismo para senadores, donde gente que en mi opinión es incapaz, o apenas está pensando en sus propios derechos y en intereses propios asumen cargos de carácter federal y estadual que nos quedamos a pensar, como por ejemplo dando nombres como Maluf, Clodovil, gente que fue comprobadamente eh, tuvieron problemas judiciales, o gente que tiene incapacidad, que está ahí porque apareció en la “midia” y apareciendo en la televisión tuvieron una votación expresiva, me parece que todavía en Uruguay eso está de una forma un poco más consciente por parte de la “población”, me parece que la “población” todavía tiene un voto de una cierta forma más crítica, yo no se si eso en el futuro también no se va, va a pasar algo parecido como acá.

- Y a qué te parece que se debe esa posición un poco más crítica o consciente de la ciudadanía uruguaya?

F – Me parece que todavía la estructura de educación está muy, la base de educación mismo, teniendo el temblor económico por el cual el Uruguay pasa, la bases todavía siguen más firme “do” que la base brasilera, la base de Uruguay se parece mucho al sur del país, del país de Brasil, la base del nordeste del Brasil no tiene nada que ver con el sur y mucho menos con el Uruguay, más o menos el nordeste y el Uruguay sería entre 8 y 80, entonces hay una estructura todavía del ser humano, del colectivo mucho más fuerte, me parece que sería por ahí.

- Tu querías agregar algo más Graciela, no? Bien, gracias entonces...

Artigo XI. ENTREVISTA No. 12 - Gregorio Carlos Aranbarri

COMENTARIO: Esta entrevista y la próxima, fueron realizadas y cedidas por Fabián Debenedetti. No siguen los criterios, itinerarios ni ficha del entrevistado anteriores.

- Entrevista a Gregorio Carlos Aranbarri

- ¿Cómo es tu nombre?

Gregorio Carlos, Gregorio Carlos Aranbarri. Yo tengo conmigo el anillo de Melchora Cuenca y tengo el original del nacimiento del nieto de Artigas.

- ¿De que departamento sos?

De Salto. Me crié en Argentina, después fui para Paysandú me formé después en el Uruguay.

- ¿Más o menos en que año llegaste aquí?

Mirá, yo en Porto Alegre hace unos 22 años que estoy y en Brasil unos 25. Primero fui a Río, después en Brasilia. Trabajé de tornero en Brasilia y después me vine para Porto

Alegre y aquí me quedé. Me vine porque tenía una hermana aquí e hice la cagada más grande del mundo, podría haber seguido trabajando de tornero en Brasilia.

- ¿El oficio lo traías de Uruguay?

Sí.

- ¿Aquí no se encuentra trabajo de tornero?

Es que ya estaba trabajando de tornero, ahora estoy de “camelô”.

- ¿Qué te llevó a salir del Uruguay?

Es que yo siempre veo más adelante. Mi padre tenía almacén y mercería y trabajaba bien, ahí, cuando se iba a inaugurar el puente, yo le dije a mi padre que se iba a poner feo. Mi padre decía que no, pero no dio otra. Todo el mundo se iba a la Argentina a comprar, era más barato. Entonces me fui. Me vine para el Brasil porque mi esposa era funcionaria del Consulado Brasileño en Paysandú. Me vine para Río con mi esposa que era acompañante de la “Embaixatriz” y yo hacía de “motorista” y a veces si no tenía que manejar hacía la “faxina”. Pero cuando dijeron que se iban para la Checoslovaquia, que en la época estaba cerrado, dije: yo no voy. Y Ahí me fui para Brasilia que tenía un amigo que era funcionario del Consulado Brasileño. Enseguida conseguí trabajo. Siempre trabajé clandestino, ¿no? Pero nunca me hicieron problemas, nunca me jorobaron.

- ¿Y ahora estás regularizado?

Sí, ya estoy naturalizado.

- ¿Has ido al Uruguay últimamente?

Debe hacer unos siete años que no voy.

- ¿Qué idea tenés a través de la gente que viene de cómo está allá?

No hace mucho estuvo mi cuñado. Mi cuñado era químico de la Coca Cola. Y allá en el interior se cerró todo. Él hizo varios cursos para hacer otra cosa, puso "lanchería". Ahora que se está estabilizando de acuerdo al padrón de vida que tenía antes. Pero él me dijo: mirá está muy feo el Uruguay. Y yo había visto eso cuando estuve la última vez, por qué antes no había mendigos en la calle y ahora esta lleno de gente que te pide. En cada esquina queriendo cuidarte la moto el auto. La drogadicción entró con mucha fuerza. Cosa que antes no había.

- ¿Qué te parece que te dio a vos el Uruguay que te haya sido útil en tu vida?

El Uruguay... Yo no puedo quejarme del Uruguay, porque yo estudié, me recibí en el Uruguay. Tengo grandes amigos en el Uruguay.

- ¿Sentiste que la formación que recibiste de tornero te daba buenas condiciones para el trabajo en relación con lo que encontraste aquí en tu oficio?

En realidad lo que yo aprendí allá me sirvió mucho. Porque vi que el estudio aquí es prácticamente que la mitad del estudio allá. Yo ahora lo sentí en la propia carne por mi hijo. Él entró en una escuela que tiene aquel sistema, que, si vos sabés, pasas y si no sabés, pasas igual. Y fue pasando y el año pasado entró en el Parobé y quedó, y este año es capaz que va a quedar también, porque tiene una formación horrible. Matemáticas, precisaría volver a tercer año.

- ¿Qué le dirías a un compatriota que esté pensando en emigrar del Uruguay? De acuerdo con tu experiencia.

A quien esté pensando en emigrar yo le diría que tiene que tener coraje y emigrar mismo. Hasta que en el Uruguay se haga algo mismo para poder traer nuevamente por lo menos parte de los uruguayos que están afuera. Para que los que quieran volver y poner un negocio sientan que pueden trabajar y puedan vivir. Porque, para los que se quedan, no se si adelantaría alguna cosa. Yo conozco muchos formados de abogado, de dentista y están trabajando en panadería, trabajando en tiendas. Porque no hay campo.

Para venir yo digo que hay que prepararse primero. Yo me sentí preparado, trabajé de motorista, tornero, trabajé de limpieza y no me pasó nada, porque estaba preparado. Después trabajé en una empresa. Gané un buen dinero que compré mi casa. Después fabricaba ropa, de pecho, porque nadie me enseñó.

- ¿Te parece que los uruguayos tenemos que organizarnos de alguna manera?

Yo diría que sí; porque aquí, como en mi caso, hay muchos uruguayos que dejamos años de trabajo allá y no tenemos como recuperarlos. Cuando fui, hace algunos años, yo estuve averiguando. Pero para reunir todos los papeles hay que quedarse allá un tiempo. Y ¿Cómo es que voy a mantener a mi familia? Y aquí tuvimos otro problema, que si yo fuera a aportar al INSS me faltaría para darle a mi hijo. Porque lo que gano actualmente no da para mucho. Pero dentro de todo estoy bastante mejor, hay gente que precisa más.

- Si el Uruguay habilitase el voto para los que se encuentran en el exterior, ¿te interesaría ejercer la ciudadanía por este medio?

Yo sigo siendo porque tengo las dos nacionalidades. Votaría, sí. Por lo menos desde aquí ayudaría a que las cosas mejoraran para que la gente no continúe emigrando.

- Muy bien. ¿Deseás hacer alguna consideración final, alguna sugerencia?

Bueno. Más o menos estoy sabiendo que se está formando una organización entre la comunidad uruguaya para ayudar a todos aquellos emigrantes que están con problemas de documentación o otros tipos de problemas. Entonces, yo veo muy factible que se haga esa unión, ese tipo de trabajo para poder ayudar. Siempre que uno pueda ayudar, siendo uruguayo, siendo chileno, siendo de cualquier país, pero siendo emigrante, es una gran cosa.

Artigo XII. ENTREVISTA No. 13 - Ernesto Peter Rodríguez Medina

- ¿Cómo es tu nombre?

Ernesto Peter Rodríguez Medina

- ¿De que departamento sos?

De Montevideo

- ¿Más o menos en que año llegaste aquí?

Llegué en 1982.

- ¿Qué te llevó a salir del Uruguay?

Mi mamá se fue para Argentina a trabajar y me vine con mi viejo que vivía acá.

- ¿Qué tipos de trabajo hiciste al comienzo?

Comencé como soldador, vendedor, zapatero, hasta recibirme y empezar a dar clases.

- ¿Cómo es tu situación laboral ahora?

Es estable tenemos una zapatería en Esteio donde me quedo por la mañana y por la tarde me vengo a dar clases hasta las diez de la noche es corrido pero no tenemos otra

- ¿Qué te parece que te dio a vos el Uruguay que te haya sido útil en tu vida?

Dar valor a lo que tenemos, amar lo que es nuestro y le pude mostrar a los chicos en casa que deben amar su país y dejarlo sólo en las últimas.

- ¿Has ido al Uruguay últimamente?

Sí, por lo menos una vez por año. He hecho viajes con mis alumnos para que lo conozcan.

- ¿Conservaste los lazos con tu familia? ¿De qué forma?

No sólo de la familia sino de amigos, mi mejor amigo es de allá y no me veo sin ellos, aunque mi familia es brasilera y no tengo nadie acá es una necesidad sentirlos cerca a todos los de allá.

- ¿Cómo fue la adaptación al Brasil?

Fue buena, mi esposa mi hijo que se llama Fernando (por Morena es lógico) que me ayudaron y después vino Daniela y ahí se completo mi familia.

- ¿Has pensado en regresar?

Todos los días pero como hacerlo es muy difícil.

- ¿Qué hacés para mantener la identidad como uruguayo?

Uso nuestra bandera en todo, camisetas y muestro nuestras cosas trato de estar en contacto con todo lo que sea relativo a Uruguay ,quien nace “yorugua” nunca deja de serlo.

- Ya que trabajás en educación: ¿Qué opinión tenés del sistema educativo local con respecto al sistema uruguayo?

Con todo respecto al país que me acogió la enseñanza es falla lo veo por mis chicos ,en mi tiempo por Montevideo era mas duro, acá no pueden repetir, no respetan los profes, no quieren usar uniforme es muy desorganizado y no hay solución a la vista.

- ¿Te parece que los uruguayos tenemos que organizarnos de alguna manera?

Estoy adorando eso de nosotros organizarnos por acá y yo trato de divulgar todo lo que encuentro sobre ese trabajo de unarnos en Porto Alegre.

- Si el Uruguay habilitase el voto para los que se encuentran en el exterior, ¿te interesaría ejercer la ciudadanía por este medio?

Claro que sí, porque las últimas no pude ir a votar y sería lo máximo si esto ocurriese.

Artigo XIII. ENTREVISTA A HENDRINA ROODENBURG.

Montevideo, 4 de mayo de 2006. Entrevista con “Rinche”, Hendrina Roodenburg holandesa radicada en Montevideo, desde 1985, esposa de un “uruguayo” español, vamos después a aclararlo.

- Bueno, vamos a hablar entonces de la ONG Idas y Vueltas que tu presidís, Rinche.

Está bien, sí, con mucho gusto, Idas y Vueltas nació porque nosotros en lo personal hicimos una breve experiencia migratoria, estuvimos en España un tiempito, económicamente muy bien pero afectivamente muy mal, ni nosotros, y principalmente nuestros hijos tuvieron grandes problemas para adaptarse e integrarse, decidieron no hacerlo y amenazaron a cumplir 18 años, volverse ese mismo día en el avión para su querido Uruguay, entonces nosotros reflexionamos y dijimos podemos volver, y lo hicimos, privilegiados porque teníamos nuestra casa y volvimos a la misma casa, al mismo barrio que a otros se les hace imposible vivir en un barrio donde vivimos, entonces ahí nos dimos cuenta de que realmente hay mucho para hacer sobre este tema la migración. Entonces nosotros tenemos como tres patas fuertes una es toda la gente que se quedó, que es madres abuelas, padres abuelos, o principalmente las mujeres, que ven de un día a otro que su proyecto de vida de repente quedó en cero, es muy duro porque si vos tenés todos los días tus nietos que vienen a almorzar contigo porque los padres están haciendo sus cosas, y de repente no vienen, entonces ya ni vas a la feria, ni vas a hacer los mandados, entonces tu vida cambia de un momento a otro terriblemente, entonces por un lado es eso, la gente que se quedó con un montón de actividades, y después para la gente que se fue, que tampoco es así que todo el mundo está muy bien, tu lo debes de saber porque estás en eso, hay mucha gente que nosotros encontramos en el mundo uruguayo, que no está nada bien, entonces, o están mal porque no tienen documentación en regla, puede estar mal afectivamente, puede tener muchos problemas de familias desarraigadas, problemas de enfermedad, etc., etc. Hasta casos de violencia doméstica que ya es muy grave cuando es en el propio país, imagínate cuando te sentís sola, en un país diferente, entonces no sabes a veces ni a quien concurrir, y qué hacer. Y también damos información, por supuesto y damos información a cualquier persona que está con la idea de irse, entonces ahí tenemos varios tipos de información, la persona

que ya se tomó la decisión no los vamos a poder informar de todo, no tiene ni oreja para escucharlo, ya está que todo va a ser mejor y que todo va a estar bárbaro, y que todo es brillante porque ya otros se lo dijeron. Ahí lo único que podemos hacer en realidad es asegurar que tenga otros uruguayos a quien concurrir si tiene definido el lugar donde quiere ir, porque a veces ni siquiera saben a donde van, entonces es una aventura total, pero por lo menos informar sobre el tema.

(Interrumpimos, toca el teléfono)

Otra cosa es, ya nos da la idea, que camino, que haré, que se yo, nosotros obviamente no le vamos a decir a nadie lo que tiene que hacer. Para mi no hay, es malo el que se va, o bueno el que se queda, cada uno tiene derecho a elegir su vida, a buscar el lugar adecuado. En realidad y yo definiendo eso, siempre lo dijimos, que el mundo está loco, porque quien define que tienes que estar en un país o en el otro, porque naciste en uno no quiere decir que siempre tienes que quedarte, yo soy un buen ejemplo, elegí este país por circunstancias personales, pero no entendemos en realidad esta coercitividad con la que el gobierno actúa.

Entonces es muy utópico hablar en esos términos, todo el mundo te mira, hoy por hoy no es así, entonces lo que si decimos a la persona que tiene, o que capaz que se va, es explicarle muy bien a que se enfrenta, que nunca es fácil irse, aunque, por muy mal que estés, cuando estés en otro lado te vas a dar cuenta en realidad lo que tenías que no lo valorabas cuando estabas en el lugar, pero lo que si también muchas veces nos piden, “a mi me gustaría escribirle a alguien que está en tal lugar”, no hay problemas, siempre encontramos a gente que está muy dispuesta a explicar esas cosas, que te dice a mi me hubiese venido muy bien cuando yo llegué acá tener a alguien que me enseñara un poco el camino, entonces gente solidaria siempre encontramos, entonces le informamos y te puedo decir que la gente se sigue yendo, se van familias enteras a lo que vengán, venden la casa, corta todos los caminos de retorno y se van, se van. Entonces eso yo creo que no es siempre lo mejor, muchas veces son decisiones de ahogados, que a mi marido lo aprietan, o está sin trabajo, no podemos más, entonces, tá, y es un derecho humano.

Todo está encarado desde el punto de vista del derecho humano, el derecho del emigrante es un derecho humano básico y eso hay que defenderlo. Nosotros hacemos

campañas de firmas, de mentalización, de sensibilización, con indocumentados, puede estar en España, puede estar Estados Unidos, no importa donde. El mundo en general, ese mundo de “avanzada” que estamos, está cerrando fronteras en todos lados. Sabemos lo que es Estados Unidos, ahora estar allá está peor y gente que está allá, se de gente, la municipalidad está expulsando gente, y está empeorando la situación para credenciar, Europa ya, ya está una cosa bárbara, es muy difícil, España ya se está europeizando, es muy difícil; el hambre de África que hay muchos potenciales emigrantes en España con todo, lo que pasa. Entonces es muy grave lo que está pasando, Australia no está muy bien, a nosotros nos viene gente, nos escribe y nos dice “mire está pasando más o menos lo que en Estados Unidos”, Nueva Zelanda que era como que ta, bienvenido cualquiera, ya no es tan así. Entonces son situaciones muy complicadas.

- Tienen noticias de personas que estén en Argentina o en Brasil?

Sí, también, en realidad no ha sido nunca nuestro fuerte como organización ya estamos empezando a corregirlo. Nosotros fuimos hace dos meses, fuimos invitados a Buenos Aires, una reunión de asociaciones de uruguayos en Argentina, nos encantó ir porque fue realmente precioso, pero también nosotros nos dimos cuenta que no hemos tomado conciencia de los uruguayos indigentes que hay en Buenos Aires y hay en Argentina. Los compañeros decían acá la preocupación es que hay gente que no tiene para comer, entonces nosotros preguntábamos por los documentos y cosas, ellos decían lo primero es comer, entonces hay mucha gente que no tiene salida, que vive ajena a la sociedad, en una marginación brutal, y está en otro lado y no tenemos conciencia. Y en Brasil hemos tenido algunos contactos, no ha sido el lugar más cerca, nos encanta trabajar ahí, porque hay uruguayos en todos lados, y nosotros donde haya emigración de uruguayos, y aunque no sean uruguayos, tá, no importa, por ejemplo cuando hay un problema con haitianos y sabemos que no tienen, y que han sido asesinados al intentar pasar una frontera nos duele tanto como si fuesen uruguayos, pero ta, es nuestro, nuestro lugar donde estamos entonces lo enfocamos también.

Hemos tenido algunos contactos en Brasil, pero no es mucho, estamos luchando con nuestra página web que de a poquito va mejorando, fue difícil para nosotros, de a poquito vamos logrando mejorar, y ahí queremos en realidad poner sobre los diferentes países, queremos por ejemplo, tenemos información para Estados Unidos, lo que cada

indocumentado debe tener, parece, pero ah, que horrible, no, tenemos la obligación de decirlo, porque tienen que saberlo, ojalá que nunca te expulsen, ojalá que nunca te agarren, pero por lo menos sepas que tienes que hacer en ese día “negro” que te pueda pasar. Más vale prevenir que curar, entonces hay información que en sí es importante tenerla, y también hay noticias importantes, que la queremos poner. Incluso te digo si tu puedes colaborar para acercarnos más, hay posibilidades en Brasil, pues bienvenido será, porque nosotros entendemos que cuanto más información hay, porque incluso a veces generamos solidaridad entre uruguayos de un lado del mundo con otros, que no es menor, porque si nosotros por ejemplo, con un proyecto en Buenos Aires, que alguna asociación invente para buscar, yo que se, para generar puestos de trabajo para algunos uruguayos allí, y te dicen desde allá si nosotros podemos apoyar eso, y porque no, a veces te dicen una campaña de firmas por el Tratado de 1871 en España, nosotros podemos juntar firmas, háganlo fantástico, porque le da una dimensión mucho más rica. Entonces el tercero es el tema retorno, obviamente, hoy por hoy, no es para nada menor, es del conocimiento de todos, la situación económica del país no lo permite, hay muy poco trabajo, a veces preguntan y qué hay para hacer, difícil la respuesta, nosotros podemos dar noción y datos y vínculos pero no vamos a decir mirá venite o quedate, eso cada uno lo tiene que decidir, lo que si podemos informar sobre los trámites, que hoy por hoy siguen siendo muchos y engorrosos. Entonces si tu por ejemplo, volvés después de dos o tres años después de haber estado a fuera, y no traes una lista sellado por el Consulado uruguayo en el lugar, tienes grandes dificultades para poder sacar tus pertenencias del puerto, si uno no sabe eso es terrible, y además te van cobrando por tener tus pertenencias, que tu las precisás, no puedes acceder y todavía tienes que pagar, porque lo tienen ahí en containers en el puerto, entonces es muy simple pero muy importante, porque con solo decir mirá ponete en contacto con el despachante, que te diga bien todo lo que tienes que hacer allá antes de venir, que derechos tenés, yo que se, equipamientos de trabajo, que tu puedes demostrar que es para tu trabajo, ta, está exonerado de impuestos, esas cosas son muy importantes, y a veces define por si o por no, el volver o quedarse, hasta esas cosas no, entonces ahí es mucha información. Esos son los rasgos más grandes.

Pero te vienen muchos casos o temas imposibles, hemos tenido la madre que nos viene a decir que hace seis meses que no sabe nada de su hijo y no sabe como encontrarlo, y lo hemos encontrado, y ahí, fantástico.

Nos viene la situación de violencia doméstica, problemas de visa con Estados Unidos, “como hago para conseguir una visa, mi hijo está mal, no se que, yo tengo que ir urgente para Estados Unidos, no hablo inglés habrá alguien, está en una situación grave realmente, habrá alguien que me pueda orientar”, cosas así, hay un golpeado en España, un muchacho que fue golpeado en España, y justamente hace 10 años allá, que quedó muy grave, que entró en coma, entonces la dirección del menor allá, adoptó a esa persona y del momento que empezó a visitarlo y acercar al Uruguay, empezó a mejorar, ya te dice palabras, cuando todo el mundo pensó que podía hablar, entonces se ríe, está atento, una cosa fantástica. Entonces hacemos como de vínculo con esas situaciones, hay madres que te dicen estoy muy preocupada con mi hija, está en problemas, no se que no se cuanto, y no hay plata por supuesto nunca para viajar, porque eso sería lo más lógico poder ver a mi hija, pero como no hay plata, es una instancia absolutamente imposible, la hija no puede venir y ella no puede ir a verla, situaciones realmente dramáticas, siempre, tenemos gente, para decir mirá, no podés ir a ver que pasa con esa persona, acercarte, a ver como podemos ayudar, decirle a la madre que es lo que está pasando, entonces nosotros muchas veces hacemos ese nexo y nos retiramos, después no nos tienen porque contar, todo eso es asunto suyo. Lo único es saber que pasen bien. Entonces situaciones muy fuertes, imaginate, yo que se mi marido está ilegal en Estados Unidos, yo tengo hijos de otra pareja y mi pareja no me da la autorización para viajar con los chiquilines, son situaciones terribles, terribles. Estamos dando clase de computación a mucha gente que no tenía ninguna comunicación con sus hijos, ... no tiene porque explicar todo lo de la computadora, con enseñar a mandar un e-mail, recibir o mandar una foto, ya está, ya está, veo a mi nieto, entonces abre un mundo, es barato, puede ser en cualquier horario, barato, ta, nosotros tenemos socios que nos viene a ver día a día, caminando porque no tienen plata para el boleto y te dicen “ya este mes si él no me escribe, o aunque me escriba, si no me llama ya no puedo comunicarme con él, porque no tengo más plata ni para un cyber”. Entonces eso es muy duro, es muy duro, si tu viajás por el mundo y hay plata, no pasa nada, y si yo se que voy a ir a ver a mi madre en navidad, que yo de alguna manera me compro el pasaje y voy no es tan grave, pero es muy fuerte si tu hijo está muy grave en un hospital en Estados Unidos y no tenés la plata, y no podés ir, entonces es una situación tan angustiante que es inhumano, es realmente inhumano.

Entonces como tu verás, trabajo tenemos, hacemos unos trámites legales de lo más fácil en realidad, si alguien precisa certificado de buena conducta, una partida de nacimiento, una reválida, precisa un documento, ta, como eso se puede hacer hay banco de datos, va allá, tiene costumbre de hacerlo y conoce todos los caminos, eso también lo hemos hecho, escribano que trabaje en alguna herencia, yo que se, envíos al exterior, todo ese tipo de cosas, eso es la parte mas simple no?

- Una cosa que me interesaba era que me decías que aproximaban a personas con problemas comunes y que eso también tiene un significado muy grande, porque bueno, esas personas que se quedan son las que realmente están sufriendo otra realidad, son dos realidades diferentes, el que se fue y el que se quedó, y bueno cómo explicabas eso?

Exactamente así, porque nosotros pensamos en ambos, y yo claro, como yo tengo de alguna manera en mi experiencia, a mi me molestaría que mi madre me llamara una vez por semana para decirme que como en España, y que horrible como estoy, entonces me ofendería, porque yo que se, te pasa un sentimiento de culpa que es muy injusto, porque tu te vas porque pensás que es bueno para ti, para tu vida, para tu familia, y yo que se, entonces no podés estar, la otra parte que está llorando acá no se da cuenta que efecto tiene esto, nosotros lo hemos visto en un cumpleaños, y con una compañera que es muy asidua a Idas y Vueltas, nos dice ah “este mes que horrible, mis hijos va a cumplir”, tus hijos van a cumplir, se van a un boliche, y van a bailar, y van a hacer la gran fiesta, la que está mal sos vos, y como justo era el cumpleaños de la comisión directiva nuestra que se reúne allí, y hacemos un asadito o alguna cosa, saben que, vamos a festejar el cumpleaños de tus hijos, lo festejamos con el cumpleaños de fulana, y lo hicimos y fue bárbaro, y fue bárbaro, y terminó el cumpleaños, y nos dijo “que bien que lo pasé”, y después llamó a sus hijos porque ya se había olvidado casi que era el cumpleaños, ¿y qué pasó?, a bien, bien, lindo, encantados con mi tranquilidad, entonces que cambia en vez de un día horrible, en tu casa y sola, fue un día agradable, entonces es así, nosotros vamos a pensar a dar clases de tanto, y decidimos hacerlo pero también para cambiar opiniones que van para allá, y ahí dicen: “a mis viejos están bailando tango, se ven que están mejor”, hacen nuevas amistades, se van a tomar una copita juntos, y el domingo, saben que hay un espectáculo en tal lugar y se van, como que cambia un poco. Porque cada uno tiene que tener proyectos, no puede ser que tu proyecto se termina porque su

hijo se fue, es un dolor, y es un duelo, pero es tu vida que está ahí, tenemos que de alguna manera lograr encontrar otras cosas, aparte de eso, y de eso se trata Idas y Vueltas.

- Muchas gracias.

No, por favor...

Artigo XIV. ENTREVISTA A JAVIER VIDAL.

Montevideo, 15 de setiembre de 2006, entrevista con Javier Vidal, Departamento 20, Ministerio de Relaciones Exteriores.

- Bueno, comenzando un poco con la historia, la breve historia de este Departamento, objetivos, esa necesidad de vincular a través del Departamento, que nació justamente con eso de vincular a los uruguayos que estamos en el exterior.

El origen histórico del Departamento, recoge un antecedente, un trabajo que se hizo en la segunda mitad de la década del '80 y principios de los '90 que estuvo básicamente orientado a tratar de relacionar a los uruguayos que estaban en el exterior con el país. Fue un proyecto que no tuvo demasiado éxito, básicamente la única política que se registra en eso fue lo que se llamó digamos la iniciativa aquella, "por el reencuentro de los uruguayos", que básicamente promovió una serie de condiciones administrativas y económicas, en algunos casos para que los exiliados pudieran retornar, pero luego se fue desvaneciendo con el tiempo.

Ya básicamente sobre fines de los '90 se retoma la idea de vinculación y se comienza a implementar un proyecto donde básicamente el grueso del trabajo recayó en la responsabilidad de la Universidad de la República, y fue un proyecto que si bien en principio se pensó con una vinculación general o una revinculación con los uruguayos en el exterior, terminó por la propia naturaleza de los actores vinculando a los uruguayos académicos en el exterior con el medio académico del Uruguay. Si bien digamos en términos generales, no tuvo gran repercusión, en términos particulares, sí fue muy importante porque logró reinsertar gente, que con sus colegas, con sus antiguas casas de estudios, de manera medianamente permanente y logró identificar dónde estaban la mayoría de estos uruguayos, o sea ese es el primer antecedente, es lo que se llamó el programa de vinculación, programa que estuvo vinculado a la organización internacional de migraciones del Ministerio de la República y casi digamos que marginalmente al Ministerio de Relaciones Exteriores, más que nada aportó alguna infraestructura y algún becario, pero no generó ninguna política al respecto. Entonces eso lo tenemos como antecedente digamos inmediato. Ahora bien, como proyecto concreto, lo que hoy se llama, lo que hoy la gente llama, Departamento 20, el nombre

real es Dirección General para Asuntos Consulares y Vinculación, surge precisamente en el marco de lo que es el programa de gobierno de la fuerza política que ganó las elecciones, que fue en el 2004, parece una eternidad...

Entonces en el marco digamos, lo que es el Uruguay democrático y el Uruguay integrado se nos sitúa, tipo “a caballo” de esas dos grandes definiciones programáticas, surge la necesidad de repensar al país como uno solo, independientemente de las fronteras territoriales, incorporar lo que se suponía era una enorme diáspora a las distintas actividades que tiene el país, y sobre todo reestablecer los distintos niveles de vinculación que pueden y deben tener los uruguayos que residen en esos países.

En ese sentido hay un primer debate que es donde radica la oficina digamos, o el ámbito físico para esto, y se entiende que naturalmente eso debía digamos dentro de las competencias del Ministerio de Relaciones Exteriores.

Aclaro esto porque en algunos países estas cosas se piensan desde los Ministerios de Cultura o de otro tipo de instancia y no necesariamente desde los Ministerios de Relaciones Exteriores. Es así entonces que se forma una Dirección General, digo Dirección General y lo remarco porque eso tiene su importancia desde el punto de vista político, aquí tenemos Departamentos, Direcciones y Direcciones Generales, por debajo del Ministro lo que hay es un Director General y esto tiene su importancia administrativa desde el punto de vista jerárquico, o sea que este gobierno privilegió eso, no solamente creó una oficina que se encargara de relacionarse, sino que lo ata a la parte consular que son representaciones espectaculares digamos en todos los países del mundo y genera un área específica de vinculación.

A partir entonces de la instalación de esta oficina se empiezan a generar o a ensayar distintos tipos de políticas que tratan de establecer una actividad permanente de vinculación y por la vía de una política de Estado sobre el uruguayo que residen en el exterior.

¿Cuáles son los lineamientos generales que se establecen? Uno de ellos, es el reconocimiento pleno, que la gente por irse del país no pierde su nacionalidad, no pierde su condición de ciudadano, es una de las cosas, que tiene que ver con la restitución de los derechos sociales y políticos y que en algunos aspectos se ha avanzado, por ejemplo se han mejorado sensiblemente algunos trámites, se han propuesto modificaciones a la normativa, sobre todo en lo que tiene que ver con la parte de documentos de identidad, y una serie de aspectos que son sumamente gravosos para los uruguayos, o sea cuando se

te vence un documento quien te lo renueva, cuando pierde su condición de ciudadano. Y hay un gran proyecto de fondo que tiene que ver con la restitución de los derechos cívicos, concretamente el derecho al voto, que es un proyecto bastante debatido desde el punto de vista político y que hoy por hoy la iniciativa, o las dos iniciativas que están en la órbita parlamentaria y que nosotros pretendemos que los representantes del parlamento lo definan a corto plazo. Si se define o no se define eso también cambia mucho las perspectivas de trabajo que nosotros tenemos.

¿Cuáles son los proyectos que existen? Existe uno de lo que se llama el voto consular, que es una forma bastante sencilla donde que implicaría que se coloca una, un espacio de votación, una mesa de votación en cada Consulado y el uruguayo que reside en la jurisdicción del Consulado va a votar ahí, esa es una forma que se ha previsto, que tiene sus ventajas y tiene sus desventajas; la otra forma, que es la que impulsa el Frente Amplio, este gobierno, lo que se llama el voto epistolar, y es la forma que el uruguayo vota a través de un sobre, verdad, a través de enviar su voto por correspondencia y con garantías del envío y que eso es recepcionado en este país y clasificado junto con el resto de los votos que se emiten en esta jurisdicción, digamos en este territorio, hay aspectos obviamente que hay que definirlos o sea qué es la jurisdicción de los uruguayos en el exterior, que eso le correspondería por hablar de cosas concretas, una serie y número concreto de credencial, hay que definir que es lo que vota, hay gente que dice que no se puede votar al intendente porque eso remite al ámbito local, que no se puede votar al diputado porque también es del ámbito local, y bueno se terminaría votando presidente y senadores. Eso sería las variantes que hay en el debate, que es un debate que recién está insinuado, que no está planteado y que nosotros aspiramos a que se plantee porque tenemos mucha presión por parte de los uruguayos para que esto suceda.

Nosotros no promovemos eso, porque obviamente, no promovemos digamos, no es algo que lo estemos colocando en cada lugar, porque eso remite justamente al ámbito político, eso sí somos conciente de que los distintos partidos lo están promoviendo o lo están negando, o sea, eso depende de las definiciones que tenga cada uno, lo que remarco es que para nosotros es importante saber que es lo que va a pasar porque eso define las políticas que tome, es distinto trabajar con una diáspora que vota a trabajar con una diáspora que no vota y que está reclamando votar, esas son cosas que a veces nos pone entre la espada y la pared.

Eso es lo que tiene que ver digamos en la restitución o la recomposición del vínculo en término de lo cívico, en término digamos de los derechos políticos.

- Y qué repercusión tuvo la creación del Departamento, los vínculos que comenzaron a hacer con los Consejos Consultivos en las distintas ciudades donde se encuentran uruguayos.

Claro, ahí tenemos como dos actitudes, porque cuando hablamos de la diáspora uruguaya tenemos que hablar de las distintas etapas, distintas formas de medir el proceso de la diáspora, verdad.

- Algún número aproximado?

Nosotros hablamos que reside entre un 12% y un 13% de la población uruguaya en el exterior, es un número importante, verdad?

- Más de 300 mil?

No, bastante más, es alrededor de 550.000 uruguayos los que residen en el exterior, algunos estudios, algunas proyecciones ubican a esos en torno de los 630 mil, si se les suma los hijos de los uruguayos nacidos en el exterior y ahí nos está dando esa trágica, esa cifra, bastante alarmante desde varios puntos de vista, uno de ellos, si uno lo compara con la pirámide poblacional del Uruguay uno se da cuenta que de repente en términos proporcionales hay mucho más jóvenes en el exterior que en el Uruguay, en términos proporcionales, los uruguayos en el exterior tienen más hijos que los uruguayos que viven en el Uruguay, y por otro lado en términos migratorios también, por más que el año pasado por primera vez se da, porcentaje negativo, o sea que descende la tasa de emigración, si se sigue manteniendo, y en cifras alarmantes, que los que emigran son los jóvenes, sobre todo la población que está comprendida entre los 20 y 35 años, no sólo es la población joven, sino lo que decimos nosotros son los vientres, que nos está deteniendo o nos está desacelerando la tasa de crecimiento de la población, que ya de por sí es una tasa vegetativa, y que según algunos estudios la están ubicando, es un síndrome negativo, ya estamos teniendo más viejos, la gente envejece pero no hay

una contrapartida en el crecimiento de la población, eso nos está poniendo en riesgo como país, verdad, o sea la viabilidad del país está seriamente cuestionada con esos números de las últimas décadas.

El proceso histórico de la emigración tiene 35 años, en términos de proceso, en término de proceso social instalado en el país, es una emigración que comienza con un estímulo, o como una iniciativa económica básicamente, los primeros migrantes, son de mediados de la década del '60 y los destinos básicamente eran Australia y Venezuela, en parte España; Venezuela y Australia son dos estados que favorecieron la emigración, o sea que generaron las condiciones para residir, o sea que vinieron a buscar, sobre todo a trabajadores calificados, y eso provocó una colonia extranjera importante; luego hay una segunda etapa que tiene una fuerte motivación política, el exilio propiamente, o sea eso ya tiene características diferenciadas en el proceso migratorio, por varias razones, una porque es la gente que está corrida, que no necesariamente quería irse del país, y que se ve forzada, cuestionable porque el que se va por problemas económicos también se ve forzado a irse, pero en este caso es perseguido, es echado, es expulsado, en el otro también es expulsado pero con otras connotaciones. Y la otra característica que tiene el exiliado, el exiliado político tiende a retornar, y básicamente de eso cerca, no es tanta la cifra si se lo compara con lo que fue la repercusión política en el país, nosotros calculamos que fueron entre 28 y 30 mil las personas que se fueron por razones políticas, es bastante, pero tienen en el imaginario, sobre todo en el imaginario colectivo hay una idea de que se fue mucha más gente, en realidad o sea no es tanta la cantidad, pero el impacto es mucho más grande, de esa gente que se fue prácticamente el 85% o 90% volvió y un porcentaje altísimo volvió con una calificación mayor, todas las condiciones digamos del asilo político permitían que la gente estudiara o se perfeccionara en esos países.

Entonces esa etapa digamos se cumple, es un ciclo que se cierra prácticamente pero que deja profundas secuelas en el interior del país, una de ellas es de que el advenimiento de las nuevas condiciones democráticas, la reinstitucionalización del año '85 en adelante, uno de los factores, digamos que detona lo que es la colocación del tema de la migración en el imaginario colectivo es un conflicto, nosotros si bien somos un país de inmigrantes, es decir nosotros somos, en términos "civilizatorios" como dice Darcy Ribeiro una sociedad trasplantada, nos trajeron un montón de cosas, nos trajeron

población, nos trajeron cultura, los contactos con los españoles, o sea, entonces el país que se formó sobre la base de incorporar mano de obra extranjera, el tema migratorio estaba metido en la cabeza de la gente como imprescindible, o sea nosotros somos una sociedad abierta a recibir inmigrantes, pero no éramos una sociedad que nos pensáramos sobre el término de que podemos ir, el exilio de alguna manera colocó esa perspectiva, porque todos tuvimos un amigo o un familiar que se tuvo que ir y nos fuimos habituando a eso, luego durante el proceso de reinstitucionalización democrática donde las salidas económicas no fueron como se pensaba, las respuestas de la democracia no fueron tan inmediata como lo que se esperaba, sobre todo en la población joven comenzó a instalarse la idea de migrar, de manera bastante persistente, hoy es un fenómeno social, es un proceso que está instalado, se lo toma como corriente, como normal, eso es lo más grave para cualquier sociedad, de que la opción a irse es una opción natural, que uno no necesariamente tiene que terminar el bachillerato, o tiene que ser un profesional en la UTU, o que tiene que ir a la universidad, o que tiene que buscar trabajo, porque lo puede hacer en otro lugar, favorecido obviamente por todo el proceso globalizador donde todas las cosas se ven por el televisor, ven a la otra sociedad como si estuviera al lado.

Entonces esa cuestión, es uno de los fenómenos históricos recientes, o sea que uno tiene que tener una noción importante, es un proceso que está instalado, es visto como normal y sobre eso comenzar a operar, generar condiciones básicamente culturales, ideológicas, que lo reviertan pero obviamente con respuestas de índole prácticas, como puede ser la jubilación, respuestas administrativas para la población toda.

La última etapa migratoria es una etapa que se da, que se profundiza básicamente con la crisis del 2002, o sea ahí se produce un corte, gente en “camiones” como se dice normalmente, y que se ubicó en los países de la región, la tendencia migratoria en términos históricos, más o menos en las últimas dos décadas ha tenido dos destinos España y Estados Unidos, o sea en términos de tendencia, donde quiere irse la gente, pero en términos cuantitativos donde termina yendo mayoritariamente es o a Argentina, o a Brasil, o a Paraguay, o Chile, a países de la región que es donde obviamente es más barato el pasaje y que además tiene cuestiones culturales que ayudan, vivir en Porto Alegre es prácticamente como vivir en Montevideo, y vivir en Buenos Aires es prácticamente lo mismo. Entonces todo eso digamos configura, que hoy la emigración uruguaya es un fenómeno con múltiples facetas o sea que tienen una cantidad de

condicionantes que lo complejiza y lo hace un fenómeno difícil de explicar, pero que tiene características particulares que lo distingue como proceso, uno de ellos es el comportamiento de los uruguayos, los uruguayos somos tranquilos, los uruguayos nos adaptamos con facilidad en la sociedad de acogida y tenemos una tendencia casi inevitable, a encontrarnos, a buscar la “patria chica”, verdad, o sea el lugar de socialización donde podamos tomar mate, donde podamos compartir recuerdos, donde podamos llorar juntos, reír, ver un partido de fútbol, eso es un aspecto digamos en términos de conducta social que es permanente, y que se da prácticamente en todas las sociedades de uruguayos; a su vez eso tiene que ver con, también desde el punto de vista antropológico hay una cuestión que tiene mucho que ver con la angustia del eterno retorno, que siempre se está pensando en volver, siempre se está pensando que la sociedad de antes era mejor, o sea “nosotros nos vamos para mejorar pero queremos volver para seguir siendo lo que era”, una cuestión muy circular, por eso se le dice la cuestión del eterno volver.

Entonces se encuentra esa ilusión del maracaná verdad, siempre volvemos al lugar de origen, siempre volvemos al lugar de origen, entonces el uruguayo emigrado tiene un discurso muy particular, un discurso de añoranza, un discurso de “me fui pero voy a volver”, “me fui del Uruguay, pero por más que ahora estoy ganando bien...”, o sea siempre hay algo que está faltando, y si hay algo que falta justamente es el lugar de origen, es una cosa que si bien no somos de las sociedades más “patrioterías” entre comillas, verdad, o sea nosotros no ponemos banderas en fechas patrias, no exteriorizamos tanto, pero si tenemos una identidad profunda, o sea muy metida...

Y la segunda característica que tiene la diáspora es que al tiempo de integrarse, digamos una característica que se integra a sí misma, también tiene un proceso de integración en la sociedad de acogida que es muy particular, nosotros contabilizamos una media docena de diputados o representantes de uruguayos que no solo se insertan en la sociedad donde están sino que también se mezclan, bueno el caso de Brasil es claro, se mezclan en los partidos políticos, en clubes deportivos, en las instancias de representación, ya en segundo grado, verdad, ya dentro de aspectos donde los uruguayos están representando a otros y esos otros son de la sociedad de acogida, no? Hace poco teníamos noticias por ejemplo de un uruguayo que es presidente en Liestal?, una ciudad

importante en Suiza, es presidente de lo que sería la cámara de vereadores, o la cámara de ediles, la junta departamental, en esa ciudad, o sea es un cargo de jerarquía, es un cargo que cuesta mucho llegar, y que por primera vez, Suiza tiene 750 años de historia, un no nacional es presidente de los naturales, y es uruguayo, ni que hablar España tiene como tres o cuatro diputados, en Australia hay uno, en Venezuela hay cantidad de gente que está ocupando cargos en el gobierno, o sea una cantidad de cosas que hablan a las claras de esta facilidad de inserción de los uruguayos y esa necesidad a su vez de estar integrado a la sociedad que los recibe, eso es una característica bastante clara.

La tercer característica es la forma del vínculo y eso es la materia de trabajo mía, profesional, por lo general yo que se un emigrante salvadoreño, guatemalteco mantiene el vínculo a través de la remesa, a través de enviar dinero al país de origen pero en el caso del uruguayo va mucho más allá, porque el uruguayo se embarca en campañas de solidaridad, o sea eso yo supongo que eso tiene mucho que ver por un lado con la propia impronta de país migrante, como el país de “sociedad trasplantada” de Darcy Ribeiro, que generó esos lazos solidarios y la necesidad de apoyarse unos con otro, de un entramado social que apunta a la solidaridad, pero que a su vez la época de la dictadura, hizo viable muchas campañas de solidaridad y de apoyo a la recuperación de los derechos cívicos perdidos, que era que el uruguayo se acostumbraba a estar pensando en qué podía ayudar al país, eso se mantiene, y va desde el envío de 30 ambulancias, equipamiento de hospitales, bibliotecas, escuelas, becas, o sea cantidad de cosas que hacen los uruguayos por el país estando fuera, o sea que el vínculo económico no solo el que envía remesas, Uruguay también ya entró en la escala de país remesero digamos, que hay gente que vive casi exclusivamente de lo que le mandan sus familiares en el exterior, sino que también hace toda una cooperación de manera sistemática y que permanece el vínculo de manera casi estable, permanente con el país; nosotros nos ocupamos del vínculo profesional.

El vínculo cultural que es otra cosa que nos ubicamos, porque también es importante, que los uruguayos conozcan, fijate que por ejemplo hay una murga en Australia que todos los años viene al concurso de murgas acá, y es una cosa de locos, o sea el pasaje Sydney- Montevideo sale como 2000 dólares y una murga tiene como 20 integrantes, es decir todo eso es algo que, en Santiago de Chile hay una comparsa, contratada por los chilenos de mucha plata para que le animen la fiesta y obviamente no viven de eso, pero venden expresión cultural más tradicional, y con eso mantienen digamos una forma de

vínculo, una especie de asociación de uruguayos que hacen algo típico; las murgas existen en todos lados, los grupos de teatro, las visitas, los artistas son tomados como prácticamente embajadores, o sea que van, en el buen sentido, que es lo mejor que le puede pasar a un país, que la representación la ejerce sus hacedores de cultura, no?, entonces todo eso habla a las claras de un vínculo que se manifiesta, un vínculo económico, cultural, en lo social, la solidaridad, y que hoy por hoy empieza a manifestarse en otro tipo de cosas que es la presencia por ejemplo de la forma organizada que estamos teniendo los uruguayos, con los Consejos Consultivos, organizaciones amplias, transparentes, democráticas que incluyan a las asociaciones que ya existían, o sea que esas primeras organizaciones de uruguayos estén comprendidas en organizaciones más amplias, y todo eso nosotros, lo estamos tratando de favorecer, que se vean involucrados, por ejemplo estamos trabajando con la Comisión organizadora del debate educativo y estamos promoviendo que los Consejos Consultivos participen en la discusión del debate de la reforma educativa, lo cual es pertinente, ellos tienen derecho a opinar, derecho a decir, estamos tratando de que ellos también se vean involucrados en la discusión de otras problemáticas, tenemos un portal en Internet, sacamos un boletín, hacemos un boletín radial, que ahí tenés otro ejemplo, nosotros tenemos detectado en la región doce programas de radio que son conducidos por uruguayos, a todos les llega un micro semanal de 5 o 6 minutos que producimos acá en el Departamento y se lo mandamos para que ellos lo irradian y sobre eso se genera comentarios, editorial, críticas, apoyo, en fin todo lo que se pueda hacer por un pequeño detalle que se le manda vía correo electrónico, para que las personas lo compartan con los demás, ya está habiendo gente que nos pide, se lo mandamos en formato MP3, que lo baja en sus computadores, lo escuchan en su aparato; o sea, todo eso es una cosa que te habla que el sentido digamos del trabajo tiene mucho de afectivo y tiene mucho también de generar una institucionalidad nueva, o sea un Estado que de alguna manera el Estado se llene de gente, no? A mi me encanta eso de “Departamento 20” porque qué pasa? Uruguay está dividido en 19 departamentos, el 20 es el que está comprendido por los uruguayos que están en el exterior. Entonces la discusión porque nos llaman a nosotros como Oficina el Departamento 20, cuando en realidad el Departamento 20 son los uruguayos que están en el exterior, entonces es una cosa como de ida y vuelta, que tiene desde el punto de vista de la connotación afectiva, algo muy lindo porque ellos nos dicen “ustedes el departamento 20”, nosotros decimos “ustedes el departamento 20”. Es una cosa y bueno

que en algún momento vamos a tener que hablar eso de nosotros, pero está bueno porque además, hubo que vencer muchos obstáculos, o sea la gente tenía como la idea de que la representación consular, la representación del Estado en definitiva siempre estaba al servicio de intereses que no eran los de la gente, entonces bueno, hay que revertir toda esa tendencia, hay que pedir, bueno, que si a uno lo tratan mal en el Consulado, la gente lo denuncie, porque tiene todo el derecho de hacerlo o sea que al funcionario del Consulado se le paga para atender a la gente, que está al servicio de la gente, y todo eso hay que hacerlo sobre la base de prácticas concretas, no se puede hacer solo de que me pongo de aquel lado de allá y señalo, es todo de ida y vuelta, nosotros podemos revertir situaciones, y esto lleva su tiempo, como decíamos este es un país que está pensando en irse, no está pensando en volver, este es un país que está pensado para darle la espalda al que se fue, porque bueno abandonaste el barco y ahora..., al otro que es tan uruguayo como el que se quedó. Es un desafío, nosotros no estamos seguros de que el primer ejercicio de gobierno se logre consolidar toda la propuesta, estamos apostando y poniendo los mejores esfuerzos para hacerlo pero implica dar por tierra con un montón de preconceptos tanto en el uruguayo que se fue, por eso decíamos que tiene una idea preconcebida de lo que es este Ministerio sobre todo, y una idea preconcebida de los que estamos acá, que a veces les parece que las cosas se hacen mecánicamente, como que es chiflar y vienen todos corriendo y no es tan así. Y sobre en los últimos años donde, la última característica de la diáspora es que lo que encontramos es una enorme diversidad, sobre todo en la gente que está afincada en los países de la región, nos encontramos que tenemos situaciones, como yo que se, el Gran Buenos Aires, donde hay 8 mil uruguayos que están presos por delitos comunes, donde hay gente que tiene sida, donde hay gente que está con enfermedades terminales, donde hay una, varios miles de uruguayos, que residen en asentamientos precarios, que son cartoneros, que clasifican basura, a gente que tiene calificación profesional con destacadísima trayectoria, profesionales y artistas de destacadísima trayectoria, o gente que tiene negocios importantísimos y gana mucho dinero en Asunción, o en Sao Paulo, lugares con desarrollo de determinadas actividades donde hay uruguayos descollados, entonces todo eso le da una complejidad mayor, porque si bien el uruguayo que está en la indigencia para nosotros implica una atención prioritaria en términos de la emergencia propiamente, también hay que atender aquel que está nadando en dinero, que de alguna

manera tiene que ubicarse en nuestro esquema digamos de reinstitucionalización de la vinculación y tiene algo para aportar muchas veces.

- Perfecto, muchas gracias.

Artigo XV. ENTREVISTA A FEDERICIO LEMOS.

Porto Alegre, 23 de agosto de 2006, entrevista a Federico Lemos.

- Bien, en primer lugar Federico es quien dirige la película Proyecto Murga que está siendo pasada en este momento en Porto Alegre pero que ya hizo su gira, por cuántos países?

Mirá, nos presentamos en, los países exactamente no se, te puedo decir la cantidad de ciudades, mientras te digo la cantidad de ciudades pienso los países, fueron más de 16 ciudades, eh, durante un período. La gira se dividió en dos etapas, una primera etapa de tres meses en el año 2005, fue setiembre hasta diciembre, y una segunda etapa ahora un poco más corta, de casi dos meses, estuvimos en otras seis ciudades, algunas se repitieron de la primera parte de la gira, y otras se agregaron en esta segunda etapa. Estuvimos en tres continentes, presentamos la película en Canadá, Estados Unidos y México, en ciudades como Nueva York, Washington, Miami, Toronto, Montreal, en Europa estuvimos en París, Barcelona, Madrid, Estocolmo, Santiago de Compostela, en Australia también estuvimos, básicamente en ciudades donde hay una gran este, aglomeración, una comunidad de uruguayos importantes; o sea cuando se hizo el programa de la gira, se apuntó a ciudades donde hubiera una organización importante de uruguayos y donde hubiera este, una importante colonia de los mismos, porque la gira más que nada apuntaba básicamente al público uruguayo, nosotros comenzamos en el año 2005, Sebastián Bednarik que es el director de la película junto conmigo, me contacta, yo estaba residiendo en Toronto en Canadá, me muestra el guión, me muestra el proyecto solamente de la película, yo quedo absolutamente enamorado por decirlo de alguna forma, me engancho muchísimo con el guión, y el hecho de haber estado viviendo durante tres años en Toronto me hizo darme cuenta de que era un, era un proyecto que podía tener, más allá de que podía triunfar, o que podría tener mucho éxito en Uruguay, podría ser un factor importante el hecho de llevarla al exterior, primero a las colonias de uruguayos, por como viven los uruguayos estando afuera, muchísimas cosas que cuando están en Uruguay, en su país no lo vive de la misma forma, uno cuando está afuera, siente muchísimo más las cosas, bueno, ya sea el carnaval, el fútbol, el mate, las costumbres, todo eso va arraigado cuando sale uno del país, y lo mantiene

donde esté, eso lo puedo decir como uruguayo que vivió en el exterior, y me pareció que bueno, que la película podía llegar a pegar fuerte en las colonias, entonces le planteo a Sebastián, que es la persona con la cual llevamos adelante este proyecto, realizar una función o dos en Toronto, donde yo vivía, para intentar recaudar fondos y poder seguir con el proyecto, luego de eso se me fueron ocurriendo otras ciudades, y fui contactando gente u organizaciones, este, personas que trabajaban con la producción de espectáculos, y bueno, en tres o cuatro meses se produjo, se llegó a organizar esta gira mundial, que como te digo es la primer vez, que una película de Uruguay se preestrena en el exterior, para las colonias, para la diáspora, y se ha hecho una especie, entre comillas te diría que de “patriada”, porque con muy pocos recursos, hemos podido en más de cuatro meses, si sumamos las dos etapas, recorrer el mundo y presentarla en varias de las ciudades que te mencioné antes.

- El apoyo financiero vino por parte de estas colonias, o de estas agrupaciones de uruguayos en el exterior?

Eh, no, el apoyo financiero para poder organizar esta gira, vino en primera instancia a través de sponsors, empresas privadas, también a través del Estado, de las empresas el Estado, entes, entes autónomos como ANTEL, como ANCAP, empresas privadas que colaboraron con nosotros, y también, lo que logramos a través de las colonias en el exterior, fue de alguna forma autofinanciar la gira en cuanto a que nosotros con lo que podíamos recaudar en una ciudad nos movíamos a la siguiente ciudad, podíamos hacer frente a lo que es alquiler de salas, proyectores, promoción, difusión, etc.; te imaginarás que recorrer el mundo en 4 meses, dos personas o tres como a veces fuimos, durante, como te digo 4 meses en 16 ciudades es un costo muy elevado y si tomamos en cuenta lo que es promoción y bueno traslado, viáticos, alquiler de salas, proyectores y un montón de extras que hay, pero pudimos este, lograrlo como te digo, sacando un poco de cada lado, y haciendo lo posible. Los uruguayos básicamente en el exterior lo que nos permitían, o sea ellos están muy organizados en algunas ciudades, no en todas, pero en la mayoría tienen su club Uruguay, su asociación de uruguayos, su centro de uruguayos y ellos trabajan en conjunto con el Consulado, o con alguna productora en Uruguay y traen permanentemente o llevan eventos, grupos musicales y están acostumbrados a organizar ese tipo de cosas, no había una experiencia en cuanto a cine.

O sea que fue tanto como para nosotros como para ellos algo nuevo, el hecho de ser una gira mundial de preestreno de una película fue algo nuevo. Pero por suerte ha salido muy bien todo, con mucho éxito y estamos muy contentos con lo que se ha logrado hasta ahora.

- Están satisfechos con la cantidad de público que los visitó en cada ciudad, o piensan que puede haber sido mucho más o menos. Las expectativas...

Sí, bueno, la expectativa era mayor, este, lo que sucede, es que, lo que te decía, viene de la mano de lo que te decía antes, no había una experiencia previa de lo que es cine, si por ejemplo tu mañana organizas la gira de una murga o un grupo musical tropical o un artista de canto popular, se sabe que va a tener un determinado éxito y que va a haber un determinado marco de público por lo que es la música y como siguen los uruguayos a ese tipo de evento, pero con el cine no se sabía a ciencia cierta, nosotros teníamos una expectativa determinada, teniendo en cuenta, o tomando como base lo que se había podido recaudar, o la cantidad de entradas que se habían vendido con otros artistas, indudablemente la expectativa no se cumplió porque bueno, la gente está recién empezando a ver cine nacional, hay más avidez del público, de crítica y recién en este momento la gente se está animando mucho más a ver cine, eh, puedo decirte que fue un éxito en cuanto de parte nuestra que en lo que se refiere a cumplir con todas las fechas programadas en la gira, se hicieron todas las funciones que estaban previstas, hubieron funciones con muchísima más gente que otras, dependía también de la ciudad donde hubiera más o menos uruguayos, pero en todos lados tuvimos receptividad muy buena de la gente que estaba residiendo en esas ciudades y realmente fue muy positivo.

- Qué te motivó a hacer este proyecto?, más o menos para sintetizar porque ya me dijiste unas cuantas ideas.

Básicamente, la motivación fue el hecho de estar del otro lado del mostrador, digamos, sí, ser un uruguayo que vive en el exterior durante tres años, ver la necesidad que uno tiene en estando fuera de estar recibiendo permanentemente eh, cosas de nuestros país, se siente necesidad, la soledad, la distancia, hace que uno esté más sensible, mucho más receptivo a todo ese tipo de cosas y eso me llevó a mi a que cuando vi el proyecto con

Sebastián Bednarik y lo estudié más allá de que me parecía excelente la idea de desarrollar o de plasmar en lo que era un documental y una película estas glorias del carnaval, algo que no existía antes, no habría un documento que registrara este fenómeno popular, me parecía que era oportuno poder llevarlo primero al exterior y luego intentar este, terminar la gira estrenando en Montevideo y en el Interior del país, también la motivación fue un poco hacer algo nuevo, uno siempre cuando se plantea desafíos, a mi me gustan muchos los desafíos y esto fue algo que encaramos con muchísimo sacrificio, con sacrificio, con mucho amor y nos planteamos una meta, la cumplimos, y estamos muy contentos de haberlo podido lograr y sabemos que en el día de mañana, si tenemos la posibilidad, bueno, hoy día estamos filmando un nuevo proyecto, una nueva película que también apuntamos a trabajar con los uruguayos en el exterior, bueno corregir un poco los errores y las fallas que tuvimos en esta etapa y poder seguir trabajando con la diáspora, no?, con los uruguayos que residen en el exterior.

- Cómo última pregunta, cuáles serían tus percepciones sobre el pasaje de esta película a lo largo de las ciudades, cuál fue la receptividad y las emociones que anduvieron ahí en juego por parte de los uruguayos de la diáspora?

Bueno, mirá, eso es algo que yo destaco cada vez que alguien me pregunta, ¿cómo estuvo la gira?, o ¿que balance sacás?, o que conclusiones, o sea, ha sido muy interesante ver la forma en la que los uruguayos reaccionan a la película, o sea en cada ciudad reaccionan de forma distinta, indudablemente el uruguayo que vive en Suecia, es un uruguayo que está más amoldado a las costumbres suecas, un país nórdico, más frío, más, este bueno, civilizado de repente por decirlo de alguna forma, que el uruguayo que está en Barcelona que es un exilio más nuevo, y tenemos el uruguayo de Sydney en Australia, que también se fue hace muchos años, un exilio más político, tenemos gente que se fue hace poco, o sea, dependiendo de la ciudad donde estábamos las personas se reían, lloraban, se emocionaban con cosas distintas, y eso es importante destacarlo porque hay gente que se fue hace 30 años y hay gente que se fue hace 2 años, hay gente que se fue hace 5, hay gente que le gusta más el carnaval, hay gente que le gusta menos, o sea, que las reacciones fueron variadas, y fueron además un termómetro para nosotros, nos sirvió de alguna forma para medir el nivel de aceptación de determinadas escenas, o

de determinados pasajes de la película, ajustar algunas cosas, pero sin duda que fue mágico el hecho de llegar a una ciudad y ver como la gente actuaba, o sea, se posicionaba en la sala, disfrutaba de una forma completamente distinta a lo que había disfrutado la persona que estaba una semana anterior en una ciudad a 5 mil kilómetros de distancia, siendo los dos uruguayos y estando los dos en las mismas condiciones de exilio, no, pero bueno, con diferentes atenuantes, el clima, la ciudad donde viven, la cantidad de tiempo que hace que están y otros factores que hacen que todos lo vivan de diferente forma, pero bien, es parte, digamos, no a todos les iba a gustar, para gustos no hay nada escrito y todos tienen diferente formas de ver las cosas, y bueno nosotros eso lo apreciamos y lo valoramos y rescatamos de cada ciudad y de cada persona, de cada comentario, cuando termina la película rescatamos lo más positivo.

- Bien, y para terminar entonces, me decías que a lo largo de este proyecto también ustedes fueron modificando y tomando experiencias para un nuevo proyecto. ¿Cuál es ese?

Nosotros ahora, esta película, este documental, Proyecto Murga La Matinee registra el fenómeno de la murga, el carnaval del Uruguay, a través de referentes históricos personajes muy conocidos y queridos de la murga en Uruguay, gente “pesada” del ambiente, que salió durante muchísimos años, gente muy conocida, que bueno, gracias a este trabajo están quedando plasmada en video y guardada en la memoria de todos, y además para que otra gente lo pueda ver. Y ahora en este momento estamos avocados a un documental, a una película sobre candombe, sobre la vida en el barrio Sur, en Montevideo, lo que es, cómo se vive la Llamadas, la trastienda, la forma que ellos viven diariamente, cada domingo, la preparación para el desfile inaugural en el mes de febrero, los conventillos del barrio sur, la vida del pueblo negro en Uruguay, y ese es un poco el trabajo que estamos encarando ahora, haciéndolo con mucho respeto, como se hizo el Proyecto Murga, con mucho amor, cuidando de mostrar, realmente cuáles son las cosas, y bueno ese es un poco el nuevo trabajo que estamos haciendo.

- Muy bien, muchas gracias y éxito.

Artigo XVI. ENTREVISTA EN EL CONSULADO URUGUAYO EN PORTO ALEGRE.

Porto Alegre, 20 de octubre de 2006, Consulado General de la República Oriental del Uruguay, entrevista con la Señora Cónsul Dra. Judith Torrente y la Señora Canciller Sonia Martirena.

- Bien, algunos datos preliminares, no más para establecer los números que se manejan, salvando toda la problemática que hay para aproximarse a ellos, cuántos serían los uruguayos que hay en Porto Alegre, registrados, legalmente en este momento?

Canciller – Bueno, según información de la Policía Federal, serían unos 6 mil, en Porto Alegre, en Rio Grande do Sul unos 17 mil, esas son las cifras de documentados en todo Rio Grande do Sul.

- Y ese número de 6 mil podría tener tal vez unos miles más, dos mil más si se le agrega el área metropolitana?

Canciller - Sí, y familia también, porque a veces lo hacen por reunión familiar y también tienen documento, unos traen a los padres, otros traen a los hijos, eso suma también seguramente.

- A groso modo algunas características de lo que usted Cónsul me estaba diciendo hoy de esas manifestaciones identitarias, de esas cuestiones de los uruguayos en el exterior, esas personas que viven por más de 20 años aquí, un poco puntualizar eso.

Cónsul – Generalmente, la gente que vive acá, si estás refiriendo a la gente que vive ya hace más de 10 o 20 años acá, tiene determinadas características con no se con que referentes querés que te lo mencione.

- Un poco lo que usted misma comentaba acerca de esos sentimientos, esas cuestiones de pertenencia en que por ejemplo un himno o un elemento puede ser aquel nexo con el país.

Cónsul – El uruguayo que vive en el exterior que creo que hoy es característico y todo el mundo es conciente de eso, porque mal que bien no hay familia en nuestro país que no tenga por lo menos uno está afuera, entonces tiene como referencia que es lo que pasa, nosotros como también tenemos pero por opción, porque trabajamos afuera, también tenemos o estamos impregnados de lo que le pasa al uruguayo que trabaja y que vive afuera, por diferentes circunstancias, también por opción o porque se ha tenido que ir por diferentes causas, ya sea por cuestiones políticas o cuestiones laborales, o diferentes, afectivas o lo que sea. Es lo que nosotros llamamos el famoso “terruño”, el sentimiento de patria que tiene cada extranjero que vive, y en este caso el uruguayo que las pequeñas cosas que pueden significar, desde el dulce de leche por ejemplo que cuando lo ve en el supermercado se reconforta porque es Conaprole, los famosos biscochos, el himno nacional cuando se toca y eso que nosotros estamos a poca distancia a pocos kilómetros de Montevideo, no?, imagínate lo que puede significar para aquellos uruguayos como los que viven en Australia que son los que tienen las colonias más fuertes y que han trabajado mucho más, o los que están en Suecia por ejemplo.

- Sonia, de acuerdo a su experiencia, 30 años aquí en el Consulado, un poco lo que hoy usted me señalaba acerca de las dos instancias inmigratorias. Lo que fue en los años '70 y la diferencia con la que se está dando hoy?

Canciller – Bueno, no se si te referís a, en los años '70 era la época de la dictadura, venían mucho, la mayoría salieron de Uruguay por problemas políticos, y hoy lo veo más, que vienen familias enteras, sin saber lo que les espera acá. Entonces nosotros los vemos acá, que hacemos, no encontré la persona que estaba por esperar, no tengo trabajo, no tengo documento, y hay que mandarlo de vuelta para allá, hoy básicamente no hay como para trabajar, profesionales, es muy poco, está muy difícil económicamente.

- Usted me decía también que en los '70 había un nivel cultural mucho más profesionalizado con gente que venía con otro capital cultural, diferente al de hoy.

Canciller – Era gente que venía con carrera universitaria, o la continuaba acá, y muchos profesionales de aquella época, que aún están acá o se fueron a Sao Paulo pero era otro nivel digamos, de educación.

Cónsul – Eso lo ves acá en la colonia, gente que vino de diferentes profesiones, médicos, odontólogos, arquitectos eso fue en la época de problemas políticos y se vinieron para acá, hoy se están yendo para otro lado porque este mercado también hay crisis, entonces es también un problema de mercado, está saturado el mercado acá, donde los propios “gaúchos” se están yéndose para Estados Unidos y para Europa, entonces acá hay un problema laboral también, entonces ahora puede ser que entre gente de determinado nivel, un obrero, gente con otro perfil, un oficio, o de repente algún servicio, por ejemplo la parte de informática que tiene más campo laboral.

Canciller – Muy difícil, es muy difícil tener documentación, hoy bueno,

- Ustedes dicen que esto está cambiando justo ahora porque se está por implementar a partir del 23 de octubre, va a empezar a regir un nuevo marco legal para la documentación.

Canciller – Eso, ahora hasta que no se firmó este Acuerdo operativo....

Cónsul – Siempre ha sido una característica el problema de la documentación, a pesar desde hace unos años que se implementó el MERCOSUR, prácticamente se ha ignorado dentro del marco regional, es importantísimo porque dentro de la integración una de las cosas primeras que se debió haber tocado, en cuanto a la parte de integrar al individuo que pueda circular libremente, bueno a pesar de todo, se ha solucionado de manera bilateral, digamos.

- Sonia, usted que tiene más experiencia aquí en el Consulado, lo del día a día, para los años '70, '80 que es el período que me interesa más, como características generales de las personas que consultaban o que a la vez no consultaban por las características del proceso dictatorial, algunas apreciaciones de esos años, de la dictadura. Por qué venían al Consulado?

Canciller - No venían, porque no necesitaban, era diferente, la Policía nunca nos pidió documentación, se hacía a nivel de DOPS, del Departamento de Orden Público, entonces las exigencias eran más a nivel de policía, nosotros no le dábamos..., los que venían bueno, era para conocernos, o para registrarse o para hacer una pregunta pero....

- La mayor parte de las personas evitaba venir por miedo, o por persecución?

Canciller - Totalmente, sí, evitaba venir sí, si nos encontraban afuera y sabían que trabajábamos acá, nos preguntaban, sino era para renovar pasaporte, o hacer algún trámite

- Digamos para finalizar un resumen de las actividades que viene haciendo el Consulado como nexos o conexión de la comunidad de uruguayos con el Consulado y con el país.

Cónsul - Esto depende un poco de cada funcionario, eso marca que a partir de la política de determinado gobierno que se ha planteado el trabajo con las colonias uruguayas, los Consulados han reactivado, o ..., pero muchos planteamientos, yo lo que me acuerdo del '86, en la apertura de la democracia siempre hemos trabajado a crear, que es lo que se ha establecido en la legislación consular, a crear la casa de uruguayos para mantener una relación siempre del país y el uruguayo, hoy con más razón, que fue creado el Departamento 20, nuestro objetivo ha sido tratar de conglomerar a todos los uruguayos que están acá para que tengan una forma de manifestarse y ampliar, de ver como podemos trabajar, para plantear sus cosas y ver de que manera podemos intervenir en la solución de esos problemas y ver si están acá y no tienen documentación como está pasando ahora, y con ese Acuerdo operativo, porque en otros años hubo una especie de amnistía, pero ahora hace mucho tiempo que no hay, entonces ahora esto prácticamente legaliza una situación de una persona, porque familias enteras que les va a permitir trabajar, estudiar, les va a permitir realizar una vida nueva que de pronto en nuestro país no se la puede ofrecer, se lo ofrecerá en un futuro pero hoy por hoy se lo está ofreciendo el Brasil, y a la vez Uruguay le está ofreciendo al brasilero también, porque es recíproco, la oportunidad para que el brasilero pueda residir allá, nuestro trabajo es ese justamente eso, trabajar y estar abiertos a todo desde el punto de vista cultural, todo lo que sea iniciativa de parte de la colonia y de parte de nuestro país.

- Sonia le interesaría agregar algo más. Eso es todo?, muchísimas gracias a las dos, gracias.

COMENTARIOS

La Canciller se mostró en varias oportunidades con reticencias para profundizar en las preguntas, antes de grabar había dado muchísima información, especialmente relacionado con el período de la dictadura, en que los controles y comunicación con propósitos persecutorios eran frecuentes. Luego no quiso que quedara registrado.

Artigo XVII. AUTORIZACIONES

